Pt. | 200

H.vi.Mus

38154 B vol 3

Auto En la Villa de Chi

mcarga en su persona de p fei-
s dno
Gallo Eg.

Ca[illegible] C. Caar

Murcia y
Cartagena

✠

TOMO TERCERO
DEL Dr. CARLOS MUSITANO,

CELEBERRIMO MEDICO, CIRUJANO, Y CONfessor del Papa Inocencio XI.

QUE TRATA DE ULCERAS, Y AFECTOS, QUE de ellas resultan, desde la cabeza á los pies, con varias adicciones, especial de todo quanto acontece en los partos, con sus operaciones, que indispensablemente debe instruirse el Cirujano perfecto.

TRADUCIDO DE EL LATIN AL CASTELLANO por el Bachiller Don Martin Joseph de Izuriaga, y Ezpeleta, Medico examinado para Aragon, y Cirujano de Familia de la Reyna Viuda Doña Maria Ana de Neuburg, y por S. Magestad con la futura, ausencias, y enfermedades de Cirujano de la Ciudadela de Pamplona, y Socio de la Regia Academia Matritense, y del antiquissimo Colegio de San Cosme, y San Damian de Pamplona.

SE DEDICA:

AL PORTENTOSO PADRE, Y FUNDADOR DE la Escuela de Christo, San Phelipe Neri.

En Pamplona: En la Imprenta de la Viuda de Alfonso Burguete. Año de 1748.

Vendese esta Obra en esta Ciudad en casa del Autor, frente la fuente de Santa Cecilia: En Madrid, y Valencia.

WELLCOME
HISTORICAL
MEDICAL
LIBRARY

AL GLORIOSO SAN PHELIPE NERI,

FUNDADOR DE LA CONGREGACION del Oratorio, y Apostol de Roma.

DE Justicia se os debe, ò grande Apostol, y Patriarca, el corto obsequio, que dedico à vuestras Aras, teniendo la venturosa suerte de vivir alistado en vuestra Venerable Congregacion, cuyo mayor timbre es el titulo de Escuela de Christo. Elevasse la goria de vuestros hijos à un eminente grado con el lucido timbre de tan excelente Padre, segun la memorable sentencia del Sabio Rey: (17. 6.) *Gloria filiorum, Patres eorum.* Pero si tan apreciable fortuna à ninguno de vuestros dichosos hijos es agena, con mucha especialidad, es propia de los que dedicados al honroso Empleo de Estudios en beneficio del bien comun, dedican la mas noble parte de si

mismos; que es el Alma, y del Alma la mas noble parte, que es el entendimiento, à tan estimable fatiga; porque el mismo Salomòn nos previene, (13. 1.) que lo que sabe el hijo, lo debe à la doctrina de su Padre: *filius sapiens doctrina Patris.* Y aunque por tantos titulos deba yo contarme en el infimo lugar de los que à vuestra sombra han sacrificado su salud, cuidados, y tiempo al trabajo de las letras por el util publico, me contento, y tengo à gran dicha este ultimo sitio, si le hay infimo en dicha Escuela, y proporcionado à mi poco aprovechamiento lo que me hace conocer mis pocos adelantamientos: pues con casi immensa diferencia, puedo con mas razon responder, como San Gregorio Papa, quando San Athanasio Patriarca de Antioquia, llamandole: luz de la Iglesia. Respondiò: *considero lo que soy, y no hallo en mi cosa buena.* Y aunque al Santo Papa se lo dictaba su profunda humildad, (que es lo que principalmente se enseña en vuestra Escuela, Santo mio, y yo no aprendo à serlo de veras;) pero à mi, sin ficcion, me lo dicta el largo conocimiento, que en veinte años de ella, no he dado un tan solo passo en este exercicio, sino en la apariencia, donde logrè la proteccion de vuestro poder: y este tal qual parto de desvelos agenos, y algunos mios, buelva à vos mismo, como à su centro, y precioso origen. El assumpto, que à los primeros visos podia pare-

cer

cer importuno para un Santo lleno de Sabiduria Celestial, aun en su mortal iluminada vida, mirado à mejores luces, no podia buscar otro asilo sin violencia. Trata en èl de remedios para dolientes de varios modos; y sabiendo vos distinguir tan bien los males del Alma solo por el olor; à donde hallaria tan franca la proteccion benevola, como en un Santo, que ha sido en vida, y despues de Glorioso en el Empireo, universal remedio para quantos acertaron à invocarle? Sabida cosa es, que à vuestro imperio se ausentaban obedientes las enfermedades, y dolores, que fatigaban à los pacientes, à cuya violencia no tenian fuerza las medicinas. El Señor Omnipotente, que con dignacion infinita quiso comunicaros sus perfecciones, haciendoos uno de los grandes Heroes de su Iglesia; quiso tambien partir con vos aquella Gloria, que en una ocasion celebraron los de su escogido Pueblo: (16. 12.) *Etenim neque herbas, neque malagma sanavit eos, sed tuus Domine sermo, qui sanat omnia.* Muchas veces al querer la muerte esgrimir su intrepida guadaña, con el brazo ya levantado, para executar el fatal golpe, al reparar una reliquia vuestra, helado el brazo de susto, se retirò fugitiva. Otras muchas huvo de restituir por vuestro mandato las vidas, especial en lo Espiritual, que ya tenia robadas el infernal enemigo; de suerte, que bien oportunamente podemos añadir: (ubi sup.) *Tu es Do-*

mine,

mine, qui vitæ, & mortis habes poteſtatem, & deducis ad portas mortis, & reducis. No ſon pocas las que impelido de vueſtra encendida caridad baxaſteis de los Celeſtiales Alcazares à la tierra, para curar por vueſtra propria mano à los dolientes, que arrojaron haſta el Cielo ſus gemidos, invocando vueſtro ſocorro. En todas eſtas mueſtras de amoroſo Padre, veneramos aquellos volcanes de charitativo fuego, que en otro tiempo rompieron la carcel de vueſtro cuerpo, no caviendo en ella el corazon inflamado, pero ſin romper el hilo de una vida tan importante à la ſalud de inumerables Almas: multiplicandoſe el prodigio, conforme ſe multiplicaban los periodos de la miſma vida. Ojalà, Santo mio, que aſsi como à vos ſe rompieron de aquel amoroſo incendio, ſe me rompieſſen à mi, y à todos los Fieles de dolor de haver ofendido à Dios. A eſta hoguera de Divinas llamas, acude obſequioſo mi rendimiento, y humilde ſuplica, para que tenga lugar en ella, y en ſu proteccion mi humilde ſincera voluntad, y eſte pequeño dòn, que le conſagro.

A vueſtros pies rendido, Glorioſo, y Poderoſo Padre: vueſtro, aunque indigno, eſclavo:

Martin Joſeph de Izuriaga.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. P. M. Fr. EUGENIO Alberto de Valencia, Doctor en Theologìa, y Prior, que ha sido del Convento de Nuestra Señora del Carmen de la Ciudad de Pamplona.

POr mandado del Ilustre Señor Doctor Don Miguel Ignacio de Luquin, Canonigo expresse Professo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, he visto el Tercer tomo de Cirugia en idioma Castellano, del que en Latin fue Autor Carlos Musitano, del Bachiller Don Martin Joseph Izuriaga, Medico aprobado, y expuesto en el Protomedicato de Aragon, y Cirujano Colegial del insigne, y antiguo Colegio de San Cosme, y San Damian de esta Ciudad de Pamplona; y haviendo reconocido el todo de la Obra, y hechome cargo de los puntos delicados, que se controvierten, de las modernas resoluciones, que se establecen contra el methodo antiguo de curar; y finalmente de la claridad, y convencimientos, con que á todo se satisface; confiesso ingenuamente, que no sé, à quièn por quièn alave, si al Musitano por el Izuriaga, ô al Izuriaga por el Musitano; porque siendo cada uno respectivamente deudor al otro, quièn sea mas acrehedor, es problema muy digno del discurso.

Fuè el Musitano uno de los Professores mas celebrados de su tiempo, Medico-Chirurgico, que haviendo savido juntar lo Docto con lo Christiano; por lo Christiano mereciô en la estimacion comun muchas alavanzas; (1) però por lo docto se hizo digno de los mayores aplausos: Su methodo curativo fuè aplaudido de todos, y tanto, que entre todos logrô el renombre de Doctor Celeberrimo: pero no por esso decahen los creditos de la otra parte; pues advirtiendo, que no logra estimaciones, de

(1) In præfatione ejusdem Oper. *Religiosò primo se addixit ordini, officioque Sacerdotali ita laudabiliter præfuit, ut inter Cõfessarios Papæ Inocentij. XI. meruerit recipi.*

de q̃ es digno por ſu valor un theſoro mientras eſtâ eſcondido; y què teſoros ſon los libros en eſtilo de los encendidos, y aun de la Sagrada Eſcritura (1) para que logre las debidas eſtimaciones, el que de ſus Obras dexò eſcondido ente los ſecretos de la Latinidad eſte Grande Hombre, lo deſcubre el Izuriaga, y lo hace patente à todos con ſu traduccion.

(1) Amós c. 3. v. 10. *Theſaurizantes iniquitatem.* Ubi, D. Hyeron. *Hæretici dum docēt errores.*

Y ſi eſto les parece poco comparando con aquello, conſulten (lo primero) à San Geronimo en la relacion, que ſobre eſte miſmo punto, hizo à ſu grande confidente Aguſtino, (3) y verán los eſtudios laborioſos, que cueſtan las traducciones, por los trabajos, que le dictó ſu propia experiencia en los libros, que del idioma Griego traduxo en Latin. Adviertan lo ſegundo, que entre tantas coſas, como en la creacion, del Mundo ſalierón del caos de nada, la Luz fué quien ſe llevó del Sagrado Hiſtoriador los primeros aplauſos: *Vidit lucem, quod eſſet bona* (4) y es, por que las demás, aunque en sí grandes, quedaron eſcondidas entre los negros embozos de la obſcuridad, y como la luz fuè quien les quitó ſu lobrego manto, y las hizo patentes à nueſtros ojos, ella fuè la que ſe mereciô los aplauſos: *Vidit*, *&c.* Pues vean aora, que eſto, que hizo la luz entonces, practìca aora nueſtro Traductor, para que ſin quitarle nada à Carlos Muſitano, ſe le confieſſe ſu juſto merecimiento á Martin Joſeph Izuriaga.

(3) Hyeron. *Epiſt.* 11. *ad* Auguſt.

(4) Geneſ. 1.

Y al fin, cada uno juzgue en eſta cauſa, como quiſiere, y como quiſiere ſentencie cada uno; lo que yo juzgo es, què aquel, como Autor de la Obra, merece le apliquemos aquel celebrado elogio: *Sine me factum eſt nichil*; y á eſte como Traductor fiel el: *Per me facta ſunt omnia*: por que es muy cierto, que ſin aquellos originales no huvieran logrado tanta copia de luces para ſu inſ-

truc-

truccion los Professores de la Medicina ; y que con esta fiel traduccion logran los de Cirugia quanto pueden desear para sus operaciones, y acierto de sus curas.

Deuda es esta, que se la confiessan, quantos por esse Mundo han logrado la dicha de haver à sus manos los dos primeros Tomos, los quales en credito de su aprecio se los han pagado de contado; y de nuevo le obligan á golpes de cartas repetidas, y expressivas ponderaciones à la traduccion de este; y como es de nobles genios el corresponder con excessos, no solo les ofrece substancialmente la traduccion, que le piden, sino ilustrada con nuevas reflexiones, y adicciones apreciables de su propia experiencia, y aplicacion estudiosa.

Por tanto, y porque no he observado en el examen de esta obra, cosa que se oponga á los Catholicos Dogmas, ni à las buenas costumbres, siento, que se merece la licencia para la imprenta: *Salvo semper in omnibus*, &c. En este Real Convento de nuestra Señora del Carmen de Pamplona 8. de Abril de 1748.

Fr. Eugenio Alberto Valencia,
Maestro, y Doctor en Theoligia.

§§ LICEN-

LICENCIAA DEL ORDINARIO.

NOS EL Dr. DON MIGUEL IGNACIO DE LUQUIN, Canonigo Expresse-Professo en la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Pamplona, por el Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Miranda, y Argaiz, Obispo de dicho Obispado, del Consejo de su Magestad., &c.

POr la presente, y por lo que á nos toca damos licencia para que sin incurrir en pena, ni Censura alguna, se pueda imprimir, è imprima el tercer Tomo de Cirugia, que trata de Ulceras, que ha traducido en Idioma Castellano, de los que en el Latino fué Autor Carlos Musitano, el Br. Don Martin Joseph de Izuriaga, Medico aprobado, y expuesto en el Protomedicato de Aragon; y Cirujano Colegial del Colegio de San Cosme, y San Damian de esta Ciudad; atento, que de nuestra orden, y comission ha sido visto, y reconocido, y no contiene cosa, que se oponga á nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres, Dada en Pamplona à 3; de Mayo de 1748.

Dr. Luquin.

Por mandado del Señor Provisor.

D. Juan Ignacio de Oria.
Vic. Sec.

APRO-

APROBACION DEL DOCTOR DON MARTIN Antonio Marticorena, Medico Colegial de San Cosme, y San Damian, Medico de Camara del Rey Nuestro Señor, y de la Reyna Primera Viuda de España (que de Dios goce.)

DE orden del Real, y Supremo Consejo de Navarra, he visto el tercer Tomo de la Cirugia completa de Carlos Musitano, traducido en Castellano por el Br. Don Martin Joseph de Izuriaga, Medico aprobado, y expuesto en el Protomedicato de Aragon, y Cirujano Colegial del insigne Colegio de San Cosme, y San Damian de esta Ciudad; y digo, que quando el aprecio con que se han recibido el 1. y 2. Tomo, no calificára la Obra, solo el nombre del Autor persuade à todos su utilidad, y excelencia.

Fuè Carlos Musitano uno de aquellos felices Medicos, que juntaron una sabiduria consumada, á una charidad conocida: tan acepto al publico, que podia llamarse, el Medico afortunado: Las mas graves Academias se honraron con su talento. Sus remedios, no solo los aprobô la experiencia, sino que los solicitô la chiritica; llegando à tal grado de estimacion su methodo curativo, que se tenia por felìz el que lograba su socorro. Tàl fué el Autor. *In vita ipsius principio oper a fixa.*

Y si es la nobleza del Maestro, el primer incentivo á la enseñanza del discipulo, qué no podrémos esperar de una instruccion de Doctor tan distinguido? Y quê podrà prometerse el Traductor, que con aplicacion estudiosa nos hace familiar toda su doctrina? Sin duda, que mucho; porque, ni Musitano será menos apreciable, porque mas se comunique; ni su methodo Españolizado desmereze: antes se debe creer, que siendo la diversidad de Idioma remora al afecto, servirà la traduccion de cebo al estudioso; pudiendose esperar, que si *S. Ambrosius.*

Edem. 1. de elect. Can. in not. 16. quest. 7.

fuè en la cuna tan bien recibida su practica; que se llamaba felicidad el logro de ella, no serà inferior, ni su aceptacion, ni nuestra felicidad, porque con canas se bulgariza, si ya no pierde el bien, quando se comunica.

No ignoro, que huviera sido mejor recibida la traduccion, si como la ha hecho un Colegial benemerito de dicho Colegio, la huviesse executado un estraño, aunque no tuviesse el talento del Traductor; porque no nos parece bueno lo que es del vecino: pero yo celebràra, que quando juzgamos con tanta estrabagancia, diessemos à nuestras Obras la misma censura; y creo, que el Traductor, sin detenerse en impugnar este desagrado, dirà à los que no aprecian su trabaxo, lo que el Maximo de los Doctores San Geronimo, dixo en la Apologìa contra Rufino: *nemo cogitur legere quod non vult, ego petentibus scripsi, non fastidiosis, gratis, non invidis, studiosis, non oscitantibus.*

S. Hyeronimus in Apol. contra Rufin lib. 2.

Concluyo con decir, que ni la traduccion de este Tomo, ni el original contienen cosa alguna, que sea contra las Regalìas de su MageStad, y buenas costumbres. Este es mi sentir, salvo, &c. Pamplona, y Noviembre á 2. de 1747.

Dr. D. Martin Antonio Marticorena, y Arana.

LICEN-

LICENCIA DEL REAL Y SUPREMO CONSEJO de Navarra.

CErtifico, y doy fee yo el Secretario, que por el Real, y Supremo Consejo de este Reyno està concedida licencia, permiso, y facultad à Don Martin Joseph de Izuriaga, para que pueda imprimir, y vender el tercer Tomo de Cirugia del Doctor Don Carlos Musitano, que ha traducido dicho Izuriaga, por tiempo de diez años, con prohibicion de que otro ninguno lo pueda hacer, y à respecto de à seis maravedis el pliego, en cuya certificacion firmè en Pamplona à cinco de Junio de mil setecientos quarenta, y ocho.

Francisco Ignacio de Ayerra.

FEE

FEE DE ERRATAS.

PAgina 23. linea 34. dice entencer: lee entender. Pagina 48. linea 10. dice moviento: lee movimiento. Pagina 90. linea 35. dice abſervar: lee obſervar. Pagina 159. linea 2. dice libras: lee numeros. Pagina 168. linea 10. dice arina: lee orina. Pagina 212. linea 35. dice Caſtillos: lee coſtillas. Pagina 369. linea 39. dice encontra: lee encontrar.

DE orden de el Real, y Supremo Conſejo de eſte Reyno de Navarra, he viſto el tercer Tomo de Cirugia del Doctor Carlos Muſitano, Traducido de el Latin en Caſtellano, por el Bachiller Don Martin Joſeph Izurriaga, y Ezpeleta, Cirujano de el Colegio de San Coſme, y San Damian de eſta Ciudad, y por ſu Mageſtad con la Futura de Cirujano de la Ciudadela de ella: con eſtas erratas correſponde à ſu original. Pamplona, Junio 1. de 1748.

Dr. Don Joſeph Cia, y Sagaſſeta.

PRO-

PROLOGO AL LECTOR.

LEctor mio, si acaso la viveza de tu genio aplicado ha vivido impaciente por este tercer Tomo, de la Cirugia de Musitano, te confiesso con la sinceridad, que acostumbro, que me has acompañado; porque quando tu la deseabas con vivas ansias, yo entre mis precissas ocupaciones, y desvelos, me fatigaba por serbirte con su estampa. Aora te lo presento, pues deseo por el bien comun tus mayores progressos. En el frontispicio de este Tomo solo suena de Ulceras; pero hallà dentro encontraràs las telas preciosas de todo genero de afectos, que desde cabeza à pies tiene alguna affinidad con ellas; con el quando, y como se deben inescusablemente executar las operaciones de partos, &c. Quisiera cobrasses aficion à observar, y guardar los preceptos de curaciones, que aqui (donde tambien veràs algunas advertencias practicas, hijas de mi propria meditacion, y cuidado) se avisan, y acabàsse tu preocupacion de apearse de la nimia adhesion à los mandamientos Galenicos; como tambien á seguir las huellas de sus sectarios. Mas porque esta desimpresion no es obra de pocos dias, gasta muchos, aplicandote à su lectura, hurta el tiempo á la ociosidad, y á las inmoderadas diversiones; cercenale al cuerpo del mucho reposo en la cama á las mañanas, y con estas diligencias, juntamente con la precisa de mirar las doctrinas particulares, siempre que clame algun caso; desde luego firmo, que te hallaràs Cirujano qual te deseo, y con desafecto al methodo de Galeno.

No he logrado yo, ni mis coetaneos la dicha que tu en esta grande Obra; grande la llamo, por serlo su Autor: y si quieres honrarme, mirandola con buenos ojos, como traduccion mia, y producto de mis afanes; tambien la puedes graduar, no tanto de grande, quanto de util; pues à expensas de continuados trabajos te he descubierto una mina (ha-

blo

blo aqui con el que ignora el Idioma Latino) que se hacia inaccesible á tus fuerzas; y aora, desmontado el terreno, puedes enriquecerte con los thesoros, que te pongo à la vista. A mi, y á otros nos cupô la suerte de encontrar con Calbo, y otros semejantes; en quienes te protesto, hallabamos azibar, que tragabamos cerrando los ojos; y como se hacia precisso tomarle, à falta de otro manjar mas proporcionado; bolviamos à él con la aficion, que se dexa inferir, sacrificando tantas veces nuestro gusto, quantos la necessidad nos obligaba à emplearnos en su lectura.

No hallaràs aqui Lector mio aquellas amarguras, ô sinsabores, que retrahen el gusto; pero sî lo que puede lisongear tu paladar; por tanto te ruego, que te apliques con cuidado à estudiar en este Libro: no te tasso el tiempo, que cada dia debes (atendiendo à tu provecho, y al del comun) gastar en su estudio; porque esta dosis la ha de recetar cada uno por su mayor, ò menor necessidad; solo te advierto, y passe por via de amonestacion, que en estar puntual en sus tratados, haràs tu negocio en lo espiritual, y temporal; en lo corporal, porque posseeràs la facultad en su mayor perfeccion, de donde te acreditaràs de perfecto en tu Arte; y si à esto añades la curiosidad en observar los buenos, ò malos efectos, acrecentaràs tu opinion, y no havrà doliente, que no busque tus aciertos, passando gustoso por tus preceptos; pues en tu habilidad, destreza, y buena conducta tendrá fundada la esperanza de quedar sano en su parte ofendida; en lo espiritual, porque daràs cumplimiento à la gravissima obligacion de tu Empleo, en que la providencia te destinò para remedio de enfermos doloridos. Todo esto, y mas te pronostîco baxo el recipe de la aplicacion à los Libros; pero si no abrazas esta receta, cuyo uso es costoso á los principios, pero al fin, por la costumbre se hace ya naturaleza; te asseguro, será tu impericia el juguete en los corrillos del Pueblo; y por ser invencible, seràs responsable al dilatado tiempo; que el paciente estuvo en el duro potro de una cama, ò al exito funesto de haver muerto à las puntas de tus mal governados azeros.

Si hallas faltas en esta Cirugia, sea la prudencia la que sepa

pa disimularlas, pues mi animo no es presentartela con achaques, sino muy robusta, y como medio conducente para lograr la sanidad; y si tus reparos no son en materia de alguna substancia, ó conducen poco à la facultad, te suplico no me escribas, para que, ni yo recibiendo tus cartas, ni tu las mias, gastemos en portes nuestras monedas: Me estimula hacer esta advertencia, por precaverme de cartas semejantes à la que tuve de un Portugues, en cuyo contenido no hallè mas, que redondillas, y decimas; por las quales, y sin ningun reparo Chirurgico; pues quiso mas, hacer ostension de su numen, que de dificultar en la Cirugia. Finalmente, havrás advertido mi poca conformidad, ò llamala oposicion, con los Professores, que aun exercen la Galenica; pero creeme, que no se roza con la voluntad, sino que dimana de las razones, que mi tal qual entendimiento las aprehende superiores; y como ninguno de los muchos Cirujanos, que se han dignado escribirme, llenandome de elogios, que no merezco, no muestra ningun disenso al que yo tengo à la curacion Galenica, no estrañes quiera persuadir la moderna, por parecerme mas acertada.

A doctos, y no doctos pido la indulgencia quando diere con algun hierro, y con la protesta de que si alguno quisiere impugnarme de molde, si no es Cirujano, no responderè; porque son respuestas, que valen á peso de dinero; y por otra parte, las abomino. La experiencia me ha enseñado, que muchas veces importa tabicar los oìdos: y mas quiero permitir, en assumptos futiles, que el Collitigante se lleve el ladrillo, que tirarlo yo pagando las costas. En fin, Lector mio, te aconsejo, que el tiempo, que has de despreciar en objecciones de poco, ó ningun momento, lo ocupes en discurrir, cómo has de aliviar al doliente de sus ayes, y de sus penas: te suplico quan encarecidamente puedo, à las afligidas Animas del Purgatorio. *Saltem vos amici mei.* Vale.

INDICE

DE LOS CAPITULOS QUE CONTIENE este tercer Tomo.

CApitulo I. Que sea Ulcera, y qual sea su causa. pag. 1.
Cap. II. De las diferencias de Ulceras. pag. 3.
Cap. III. De los Accidentes, que acompañan, y sobrevienen à las Ulceras. pap. 3.
Cap. IV. De las Especies de Ulceras. pag. 4.
Cap. V. De las causas ocasionales de las Ulceras. pag. 6.
Cap. VI. De las señales de las Ulceras. pag. 7.
Cap. VII. De las causas de las Ulceras. pag. 10.
Cap. VIII. De los Pronosticos de las Ulceras. pag. 18.
Cap. IX. Del Govierno en las seis cosas no naturales. pag. 22.
Cap. X. De la Ulcera simple. pag. 43.
Cap. XI. De las Ulceras con intemperie. pag. 46.
Cap. XII. De la Ulcera con afluxo de humores. pag. 57.
Cap. XIII. De las Ulceras con inflamacion. pag. 64.
Cap. XIV. De las Ulceras con erisipela. pag. 72.
Cap. XV. De la Ulcera edematosa. pag. 82.
Cap. XVI. De la Ulcera sordida, y putrida. pag. 88.
Cap. XVII. De la Ulcera verminosa. pag. 92.
Cap. XVIII. De la Ulcera con los labios duros, y callosos. p. 104.
Cap. XIX. De las Ulceras con senos. pag. 106.
Cap. XX. De la Ulcera fistulosa. pag. 112.
Cap. XXI. De la Ulcera con huesso corrompido. pag. 119.
Cap. XXII. De la Ulcera con carne superflua. pag. 126.
Cap. XXIII. De la Ulcera cancerosa. pag. 128.
Cap. XXIV. De la Ulcera cachoete. pag. 140.
Cap. XXV. De la Quemadura. pag. 145.
Cap. XXVI. De la Tiña. pag. 150.
Cap. XXVII. Del dolor de oìdos. pag. 159.
Cap. XXVIII. De las Ulceras de los oìdos. pag. 165.
Cap. XXIX. De lo que sale de la cavidad del oìdo. pag. 169.
Cap. XXX. Del Sonido, ò Zumbido del oìdo. pag. 172.

Cap.

cap. XXX. .. flato - .. 177.

Cap. XXXI. Del pesado oìr, ò Sordèra. pag. 186.
Cap. XXXII. De las Ulceras, y ozenas de la nariz. pag. 191.
Cap. XXXIII. De la Coriza. pag. 198.
Cap. XXXIV. De la Hemorragia de las narizes. pag. 202.
Cap. XXXV. De las Aphtas, y Ulceras de la Boca. pag. 216.
Cap. XXXVI. De la Corrosion, y Exulceracion de las encias. p. 227.
Cap. XXXVII. Del dolor de Dientes, y Muelas. pag. 232.
Cap. XXXVIII. Del estupor, y adormecimiento de los Dientes, y Muelas. pag. 244.
Cap. XXXIX. Del color feo de los Dientes. pag. 247.
Cap. XL. Del Escorbuto. pag. 253.
Cap. XLI. De la Caìda, y movimiento de los Dientes. pag. 265.
Cap. XLII. De la dificil Denticion de los niños. pag. 270.
Cap. XLIII. De las Ulceras de los Tonsiles. pag. 275.
Cap. XLIV. De la balbucie de los que hablan con dificultad. p. 280.
Cap. XLV. De las ulceras de la Aspera Arteria, y de el Exophago. pag. 286.
Cap. XLVI De las Ragadias, y Ulceras de los Labios. pag. 291.
Cap. XLVII. De las Ulceras de los Pechos, y Papilas. pag. 297.
Cap. XLVIII. Del afecto Pelo, ó Peloa. pag. 302.
Cap. XLIX. De las fisuras de las Papilas. pag. 306.
Cap. L. De los Tumores de el Higado, Bazo, y Riñones, con sus Ulceras, y Heridas. pag. 309.
Cap. LI. De las Ulceras de la cerviz de el Utero, sus quebrazas, y ragadias. pag. 322.
Cap. LII. De las Ulceras de lo profundo del Utero. pag. 330.
Cap. LIII. De la inflamacion, esquirro, gangrena, ó esphacelo, heridas, y demàs afectos del Utero. pag. 336.
Cap. LIV. Del regimen de la parida, y de la criatura. pag. 345.
Cap. LV. Del Parto dificil. pag. 353.
Cap. LVI. De las Operaciones, que en los partos deben executar los Cirujanos. pag. 364.
Cap. LVII. Del Aborto. pag. 376.
Cap. LVIII. De la Mola. pag. 387.
Cap. LIX. Del Feto muerto. pag. 393.
Cap. LX. De las Ulceras del Pen. pag. 397.
Cap. LXI. De la Inflamacion, Fistulas, y Heridas de la Bexiga

ga; y agotarse la Urethera; y quando por ninguna parte està abierta. pag. 406.
Cap. LXII. De la imperforacion de la Glans. pag. 411.
Cap. LXIII. De la Piedra, y de los accidentes, que le acompañan. pag. 413.
Cap. LXIV. De la Piedra dentro de la Bexiga. pag. 425.
Cap. LXV. De la Inflamacion, Abcesos, Ulceras, y Gangrena del Perineo. pag. 429.
Cap. LXVI. de las Ulceras del Perineo. pag. 432.
Cap. LXVII. De la Gangrena del Perineo. pag. 435.
Cap. LXVIII. De la inflamacion de los musculos del vientre. p. 438
Cap. LXIX. Del Tumor, è inflamacion del Excroto. pag. 439.
Cap. LXX. De la exciriacion, y Ulceras del Excroto. pag. 443.
Cap. LXXI. De las Ulceras del Excroto. pag. 451.
Cap. LXXII. De las enfermedades del miembro viril. pag. 455.
Cap. LXXIII. De las carnosidades de la Urethera. pag. 460
Cap. LXXIV. De la procidencia, ô caìda del ano. pag. 461.
Cap. LXXV. De la Fistula del ano. pag. 462.
Cap. LXXVI. De las Ulceras de las Tibias, y Pies. pag. 464.
Tratado particular Cap. I. de las enfermedades de los niños. p. 467.
Cap. II. De los insultos epilepticos de los niños. pag. 469.
Cap. III. De la enfermedad de Piojos. pag. 470.
Cap. IV. De la dificil denticion en los niños. pag. 473.
Cap. V. De las Aphtas, y Ulceras de la boca en los niños. p. 475.
Cap. VI. De la ictericia en los niños. pag. 478.
Cap. VIII. De la Tos, y Asma de los niños. pag. 481.
Cap. IX. Del fluxo de vientre, y su adstriccion en los niños. p. 483.
Cap. X. Del Calculo, y obstruccion de la orina, y de su incontinencia en los niños. pag. 486.
Cap. XI. De los gusanos, y lombrices. pag. 488.
Cap. XII. De los intertigines, y aberturas. pag. 490.
Cap. XIII. De la atrophia de los niños. pag. 492.
Cap. XIV. De las fiebres intermitentes, y continuas, que afligen á los niños. pag. 496.
Cap. XV. De las Viruelas, y Sarrampion. pag. 499.

CAPI-

Pagina - 313
pa Michaela

CAPITULO I.

QUE SEA ULCERA, Y QUAL SEA SU CAUSA

GALENO en el 3. del Meth. cap. 1. no diſtingue la herida de la Ulcera; y à las dos las difine por ſolucion de continuidad en parte carnoſa: pero lo primero, la Ulcera ſe diferencia de la herida, en que la herida ſiempre proviene de cauſa externa, y aunque puede la Ulcera tener ſu primitiva cauſa por alguna externa, pero ſiempre es fomentada por cauſa interna, ò exiſtente en la parte, ò en el todo. Lo ſegundo, la herida es ſolucion de continuidad recientemente hecha, y la Ulcera diuturna, ò de mucho tiempo. Lo tercero, la herida puede paſſar à Ulcera, pero de ningun modo la Ulcera à herida. Lo quarto, en la herida, tomandola extricto modo, no ay ningun otro accidente, que la ſolucion de continuidad; pero llamaſe Ulcera, quando a demàs de la ſolucion de continuo, permanece la parte avierta, ò ſe comunica al todo de ella. Lo quinto, en la Ulcera ay diſminucion, ò perdida de la parte afecta, aunque ſolo ſea el cutis; pues ſiempre en la Ulcera por la cauſa erodente ſe conſume algo de la parte, y aunque alguna vez crezca carne ſuperflua, aun aſsi falta el cutis, ò la meſma carne natural, y no ſe puede llamar à la Ulcera Enfermedad ſimple, ſino compueſta, y conjunta con magnitud adauta.

Varias Enfermedades pueden agregarſe à la Ulcera, como ſon

Intemperie, Inflamacion, Erisipela, carne superflua, y otras; las quales no pertenecẽ à la esencia de la Ulcera, y se pueden quitar, permaneciendo la Ulcera, cuya esencia consiste en solo la solucion de continuo, con disminucion alguna de la parte afecta.

No considero superfluo traher aqui su difinicion, que es: *solucion de continuidad antigua en alguna parte de el cuerpo por causa erodente interna, la qual se conserva, ò en alguna parte de el cuerpo, ò en la Ulcera, como causa inmediata, con magnitud diminuta.*

Lo sexto, la herida se diferencia de la Ulcera, porque por lo comun la Ulcera proviene de algun abscesso que passò, ò de herida en vano, ò mal curada. Finalmente la herida es solucion de continuidad reciente por causas externas, que punzan, cortan, ò rompen, y las mas vezes con efusion de sangre; pero la Ulcera es producida por causas erodentes internas, las quales sin prompta violencia, como en la herida, sino con lentitud del humor erodente causa, ò tumores, ò apostemas, y por la erosion purulenta se hace la solucion de continuo, de la qual no sale sangre como de las heridas, sino pus, sanies, ò otro licor sordido. Pero por que las heridas mal curadas, no pocas vezes de generan en Ulceras sordidas, putridas, aunque provengan de estas causas, y de las internas, no por esso se diferencian.

Todas las partes de nuestro cuerpo, expecial las blandas, y carnosas, estan sujetas à padecer Ulceras, de las quales se deface, y corta por la erosion el continuo, el qual se une con mucha dificultad; exceptuando los huessos; pues esta erosion pertenece à la caries. No solo entendemos en nombre de carne, la carne assi dicha, solo la musculosa, sino tomando latamente comprehendemos aqui à los Intestinos, vexiga, y otras, que constan otras visceras. Assimismo las glandulas, que como crivas de la naturaleza siempre destilan algun suco en las partes carnosas; y los ductos limphaticos, cuyos ramos se ingieren en las partes membranosas, y carnosas; comprehendemos assi mismo las membranas, venas, arterias, nervios, tendones, fibras, &c. Pero siempre son mas dispuestas unas que otras, y se hacen mas frequentes las Ulceras donde ay mas conductos, y mas copia de sucos; como en las ingles, en el abdomen, ano, utero, y perineo, mas frequentemente, que en otras partes permanecen.

CAPITULO II.

DE LAS DIFERENCIAS DE LAS ULCERAS.

GALENO en el 4. del Meth. cap. 20. nos enseña ser cinco las diferencias de las Ulceras, como son de la figura, quantidad, higualdad, desigualdad, de el tiempo, y de el lugar.

Las diferencias de las Ulceras, que penden de la figura, ò son obliquas, rectas, tortuosas, redondas, largas, ò anchas en la superficie, y angostas en el fondo, ò al contrario, angostas en la superficie, y en el fondo anchas.

Segun la quantidad, y magnitud se diferencian las Ulceras, en grandes, pequeñas, mayores, ò menores, largas, ò breves, si están en la superficie, ò si penetran à lo profundo.

Originase las diferencias de las Ulceras de la higualdad, ò desigualdad, quando tienen igual, desigual, aspera, llana, ò undida la circunferencia, ò en lo profundo escabrosa, ò llana en el medio, y en lo profundo higual, ancha, ò angosta.

Se toman las diferencias del tiempo, si es la Ulcera viexa, reciente de poco tiempo, ò diuturna.

Del lugar, si está la Ulcera en el cutis, ò en los musculos, ò en sus cavezas, ò en medio de ellos, si en las articulaciones, ò en la carne, glandulas, en los emuntorios, y ultimamente, si en las visceras, ò en qualquiera lugar, que esten se ha de tomar la indicacion del sitio para la curacion de las Ulceras: y asi debemos tener presente este genero de diferencias al tiempo de su curacion, para que el medicamento sea congruente, y segun lo pida la diferencia de la Ulcera.

CAPITULO III.

DE LOS ACCIDENTES QUE ACOMPAÑAN, Y SOBREvienen à las Ulceras.

SON muchos los accidentes, que acompañan, ò sobrevienen à las Ulceras, los quales, varìan, ò desminuyen la curacion de ellas. No será fuera del assumpto enumerar aqui los que mas comun-

munmente, ſuelen acontecer. Pueden pues acompañar, ò ſobrevenir à las Ulceras el calor, puntura, prurito, inflamacion, eriſipela, intemperie, varices duras, tumor, color deprevado, putrefaccion, ſordez, guſanos, mal olor, fluor hicoroſo, ſanioſo, callo, fongoſidad, ſeno, fiſtula, caries del hueſſo, indolencia, foliculo, ò bolſa, cancer, lupo, *noli metangere*, gangrena, eſtiomeno, y otros ſemejantes, los quales agregados à las Ulceras, cada uno de de ellos pide diſtinto modo de curar; ſerà muy conveniente tener preſentes dichos accidentes quando ſe trata de la curacion de las Ulceras, pues cada uno de ellos pide ſu propio, y expecifico remedio.

CAPITULO IV

DE LAS ESPECIES DE ULCERAS.

DIVERSAS eſpecies de Ulceras ſuele haver, que ſe toman de la diverſidad de excrementos, ò de los accidẽtes, que les ſovrevienen, ò acompañan. Los excrementos, que ſalen de las Ulceras, ſon, ò ſanies, hicor, pus, y ſordez, y aunque los Cirujanos Galenicos confunden la ſanies con el pus, teniendole por un miſmo excremento; pero eſto es tomar el *quid pro quo*. La ſanies propria es fluida, tenue aquella humedad ſubblanca, ù de color amarillo, que ſale de la Ulcera cruda, è incipiente, y èſta por *Celſo* ſe divide en icor, que es tenue, y ſubblanco, y en el meliceriđes mas craſo, y glutinoſo, ſemejante à la miel blanca. Deſpues ſe dize materia mas virulenta, tenaz, y glutinoſa; porque ſe engendra en las Ulceras malignas, comunmente livida, y de color negro. Pero ſe llama al pus tal excremento, quando fluye de la Ulcera inveterada, blanco, igual, y algun tanto fetido. Pero la ſordez es mas que todos viſcoſa, y glutinoſa, y tan tenazmente ſe pega à las paredes de la Ulcera, que no ſin mucha dificultad ſe ſepara de ellas. De eſtos excrementos ſe toman muy varias eſpecies de Ulceras.

La mas comun es, quando arroja la Ulcera el pus blanco, igual, y algun tanto fetido, eſtas ſe pueden curar mas facilmente, que las otras Ulceras. Pues quando ſale avundantemente humedad ſeroſa, mas tenue, que el pus, y aquoſa, ſe llama Ulcera ſanioſa; y ſegun los Antiguos reumatica, flematica, ò fiſtuloſa, pues la naturaleza debia

evaquar por los emuntorios convenientes esta humedad excrementicia; ultimamente se buelve incurable esta Ulcera, si este genero de flujo no se aparta, ò deseca de ella. Quando estas sordeces estan mezcladas, es à saver el pus, sanies, las dos lividas, cinericias, variegadas, tavifica, glustinosa, excrementicia, crasa, y que tenazmente se pega à la Vlcera, y en ella se encuentra con fetor, y muy dura profundidad, secos los labios, la tal Ulcera se dice sordida, y segun los antiguos Ulcera melancolica, maligna, deambulante, y que menosprecia toda esperanza de curacion, si de ella antes no se extrahe la malignidad, y putrefaccion. Segun algunos qualquiera Ulcera que en lo profundo deambula, y corroe el ambito de ella sin mas distincion es tenida por *lupo*. Pero otros entienden por *lupo* una cierta expecie de Ulcera, que fixa su asiento en la parte carnosa del femur, atormentando mucho con su acrimonia, a menos, q̃ à la tal Ulcera se le ponga una porcion de carne fresca. Al contrario, otros llaman *lupo* à aquella exulceracion de la nariz, y cara, à la qual se llama *no li me tangere*. Asi mismo á este genero de Ulceras corrosivas las llaman phagdenas; inomedes, otros tambien las llaman Choronicas de *Chiron* Cirujano, otros dispuloticas, y thelephicas, esto es, que no solo corrohen la parte afecta, casi peor que el perro devora con los dientes, escavan, y cavan por devajo, sino tambien las partes de la circunferencia las corrohe, extendiendolas, y corrompiendolas: y asi quieren que haya entre las dos esta diferencia, que sea un poco mas mite la Phagdena, que el Nimoide, y à lo menos deambulando (por esto la llamò Foresto Ulcera deambulativa) y corrohendo el cutis, y que era especie de *Impetigo*, ò *Serpigo*; pero el *no li me tangere*, no solo escaba el cutis, sino tambien la carne. Y asi quando la Ulcera empieza con tumor muy duro, y degenera en Ulcera muy dolorosa, y maligna, à esta se llama Ulcera cancerosa, ò cancer exulcerado. Asimismo qualquiera ulcera maligna, virulenta, ò excedente, que menosprecia toda curacion se llama *Cacobete*.

Ay otras especies de Ulceras de los accidentes, que à ellas les acompañan, ò sobrevienen, y asi unas se llaman Verminosas, y Phithirasiacas, que se ocultan en varios lugares en los subcutaneos capilares gusanos, los quales penetran las partes, y aun mayores, y por esso se hallan en las Ulceras putridas, fetidas, y en las que ay sanies que corrompe. Tambien ay Ulceras con ipersarcosi, ò carne excrecente, ò fongosa, Asi mismo ay Vlceras escorbaticas, que pro-

 ceden

ceden del escorbuto; como se dirà. Ay otras que tienen tumor, inflamacion, gangrena, estiomeno: otras, que se originan de la hidropesìa, senos, fistula; otras con caries, y corrupcion de huesso, y otros accidentes, que diximos en el capitulo tercero.

CAPITULO V.

DE LAS CAUSAS OCASIONALES DE LAS ULCERAS.

A Quantos generos se pueden reducir las causas ocasionales de las Ulceras, dos externas, y dos internas; todo genero de cuerpo viviente es el primero de las externas, sea agudo, obtuso, ò por qualquiera otro movimiento punza al cutis, ò la parte que està debaxo de èl, la dislacera, incinde, yere, se separa, contunde, ò de qualquiera otro modo ofende; estos modos de dañar al cutis, ò á la carne pueden excitar con facilidad innumerables especies de Ulceras.

El segundo modo de las causas ocasionales externas de las Ulceras, es el contagio por algun fomes, ò distante del cutis, ò contraminando la carne, de lo qual assi mismo se originan innumerables especies de Ulceras. Y assi vemos à distancia obrar el contagio de la peste, por contacto, ò fomes la sarna, y la lues venerea.

El primer modo de las causas ocasionales internas son los tumores, como quiera que congregados debaxo del cutis, y en la carne, quando se abren producen diversas especies de Ulceras.

El segundo modo de las causas ocasionales internas es quantas veces el suco nutritivo, la sangre, ù otro qualquier licor escondido en el cuerpo, exaltado en su qualidad, sin producir tumor, corrompe la carne, y el cutis, ò le corta, ò le abre en no pocas especies de Ulceras.

Las Ulceras que se hacen por el primer modo de las causas externas, como por dientes venenosos, uñas, puntas de lanza, &c. se pueden curar por el perfecto Cirujano; pero las que se hacen por otras especies de causas ocasionales, como por contagio de peste, se curan con mucha dificultad; si por sarna, ò lues venerea, con facilidad, si fuessen notorios al Cirujano los medios que extinguen estos contagios, como tenemos dicho en ambos tratados.

Ulti-

Ultimamente si fuessen producidas por las causas ocasionales internas, el primer modo es las Vlceras que se hacen despues de los tumores, si admiten coccion de la materia, con facilidad se curan; pero las que no admiten coccion, son causa de unas Vlceras obstinadissimas.

Las Vlceras que por el segundo modo de las causas ocasionales internas son producidas, son siempre dificiles de curar; pues estas, y otras, no solo piden Cirujano que cure una Vlcera, sino tambien Cirujano que sepa curar à un Vlcerado, esto es, por lo interno, y por lo externo.

CAPITULO VI.

DE LAS SEñALES DE LAS ULCERAS.

PARECE superflua la narracion de las señales de las Ulceras, porq̃ como las Ulceras externas se sugetan à nuestros sentidos, á los menos sabios son patentes; porque se conocen, ò con la vista, con el tacto, ò por el olfato; pero aun assi conviene mucho conocer sus diferencias, y accidentes, los quales insignemente varian la curacion; por lo qual en las Ulceras internas es de mucha utilidad el conocerlas quando no se sugetan á la vista, y solo los muy doctos las llegan á conocer, por cuya razon se tratarà de unas, y otras.

Las señales de las Ulceras internas, y de su circunferencia se conocen por los excrementos que de ellas salen, de la propiedad del dolor, de la accion dañada, y del sitio.

Venimos en conocimiento de las partes que padecen, por los excrementos de las Ulceras; esto es, si por qualquiera conducto del cuerpo, como si por tos arroxa sanies, congeturamos, que ay Ulcera dentro de los pulmones, pues la aspera arteria solo llega á los pulmones, y las cosas que se arrojan por anacartasis, por lo comun existian, ò en el pulmon ò en el pecho. Assi mismo de la excrecion por vomito de materia purulenta, sospechamos, que es, ò del estomago, ò del exophago. Si fluyese sanies, ò pus por la nariz, ò por los oidos es indicio cierto, que dentro se oculta la Ulcera. El pus seroso arrojado por el paladar, fauzes, ò de las partes de su circunferencia, demuestra, que estàn exulceradas estas partes. Si se arroxa sanies por

el utero, èl, ò su vagina, ò la vretra padecen Ulceras. Si fluye pus por el vientre, ò ano, manifiesta, que ay Ulcera, ò en el estomago, intestinos, mesentereo, ò en otras visceras del abdomen, si corresponden las demàs cosas: Diximos, si consienten las demàs cosas, pues alguna vez, no se deve dar fee solo à esta señal, pues puede fluyr aquel excremento de otras partes; asi muchas vezes se ha observado evaquarse el pus que se contenia en la cavidad del pecho, juntamente con el excremento, pues de otro modo la vegiga, y de mas partes dedicadas à la excrecion de los excrementos padecen Ulceras.

En què parte, pues, se esconda la Ulcera, lo demostraràn, à demàs de los excrementos la especie del dolor, el sitio, y la accion de la parte herida. Y asi si el dolor es pungitivo, indica lexion en parte nerviosa, y asi mismo lo indicarà la arteria que pulsa, como tambien enseñarà el sitio del dolor la misma parte exulcerada. Si en dicha parte estuviese dañado el sentido, ò movimiento, es indicio de que estàn afectas las partes nerviosas. Asi mismo, si el enfermo padece fastidio à la comida, y depone por el vientre el pus con la comida sin coccion, es señal, que el estomago està exulcerado, por lo qual falta el apetito, y su coccion; al contrario, el que celebra bien la coccion del estomago, si arrojasse por el ano el pus mezclado con los excrementos liquidos, la Ulcera existe en los intestinos, en los quales las superfluidades del vientre no consiguen su debida consistencia. Ultimamente del sitio, si se evaqua auna con el excremento alguna porcioncilla de la membrana, està exulcerada la vegiga. El sitio del dolor en el hipocondrio derecho, indica, que està padeciendo el higado, y en el siniestro el bazo.

Las señales de las Ulceras externas son faciles de conocer; pues donde quiera que aparece pus, alli ay ulcera; pero siendo el pus diverso, como diximos; pues unas veces es blanco semejante à la leche, craso à la manera del cremor de la leche, sin mucho olor, ni casi fetor, al qual se juzga por el mejor. Es blanco, no por el calor de las partes expermaticas, como piensan los Galenicos, sino por el accido salado de que abunda la parte ulcerada, precipitando al suco nutritivo alkalino, licor blanco. Asi disuelta la legia en azufre, ò algun otro semejante menstruo alkalino, se pone lacteo con la mezcla del accido. Otras veces arrojan las Ulceras la materia amarilla, verde, tenue, acre, y ultimamente crasa, ò espesa.

De varios modos llamaron los Antiguos à los licores que fluyen de

de las Ulceras, al primero llamaron *pus*, el qual segun nosotros es blanco, y de materia algun tanto crasa con poco fetor, y no es otra cosa, que el succo alimenticio quaxado, muy semejante al cremor de la leche, al qual los Antiguos llamaron materia cocida. El segundo es sangre ichorosa, del qual comunmente sale un accido, que al gusto se percibe salado, y parece ser el suero de la sangre, llamase sanies, y se mezcla con la sangre, se dice pus sanguinolento. El tercero se llama *ichor*, es humor tenue, sulphureo, y salado, que comunmente suele fluìr de las Ulceras: Al quarto se llama *sordèz*, dicese por aquella materia, semejante al lardo, lutosa, mas espesa, la qual con mucha dificultad fluye por los ductos carnosos, y en las Ulceras de dificil curacion parece al lardo. El quinto se llama *virus* engendrado del humor tenue, acre, y fetido, el qual ès dañosissimo à las Ulceras, y corroyendolas las abre, bolviendo pustuloso al cutis. El sexto *melagio* es el humor oleoso, que sale de los huessos corrompidos, y huele à huessos quemados. Pero se hallan Ulceras que no tienen ningun suco de estos, llamanse secas, y pueden dar mucho cuydado à los Cirujanos, se conocen estas por su aridez, que no admiten ninguna coccion, con excalecencia, y sequedad de la parte, con alguna rugosidad, como si huviesse alguna aspereza en el miembro Ulcerado, la qual proviene de los simpthomas de la perniciosa obstruccion de los vasos; y assi las Ulceras esteomenadas ningun pus dàn.

La Ulcera sordida, y putrida tiene estas señales: la materia que en sì contiene es semejante al lardo, es à saber tenàz, lutosa, que se pega à las paredes de la Ulcera; de este genero de Ulceras padecen los cuerpos cacochimos, en los quales no se atenuan bastante los sucos, ni subtilizan, ni se hacen fluìdos.

Las Ulceras phagdenicas, thelephicas, y chironicas reveldes, son grandes, y no se sugetan à los medicamentos, pues tienen entumecidos, y duros los labios, y por lo comun con la aplicacion de los regulares medios vàn à peor, cortan la carne sana con sus sucos, padeciendo los enfermos tan vehementes dolores, que passan noches, y dias sin dormir. Las Vlceras nudosas tienen muchos angulos, y profundidades, se manifiestan las venas, arterias, y fibras desnudas con peligro de Gangrena. La materia que de ellas fluye no es otra cosa, que un ichor fetido, amarillo, ò suero putrido, y por lo comun estas Vlceras degeneran en erisipelas, y erpes.

Las señales de las Vlceras con huesso corrompido, gusanos, con

carne

carne ſuperflua, &c. ſe manifeſtaràn en ſus propios capitulos.

Las ſeñales de las Vlceras externas ſe toman tambien de la figura, profundidad, y magnitud, ò claramente ſe conocen, ò con la prueba ſe manifieſtan, como aſsi miſmo ſus accidentes, y de la cantidad de los excrementos podremos congeturar ſi es grande, ò pequeña la Vlcera, lo que indicarà la copia del pus, y aſsi en las grandes ſerà mas, y en las pequeñas menos.

CAPITULO VII.

DE LAS CAUSAS DE LAS ULCERAS.

AL higado acuſan los Galenicos por cauſa de las Ulceras, y enſeñaron, que por eſte camino ſe repurgaba de ſus ſuperfluìdades; pero el inocente higado, como miembro mudo, no pudo defenderſe de tantas, y tan grandes injurias, è impoſturas, por cuya razon le fuè preciſo ſufrir las falſas acuſaciones. Algunos, aunque pocos, culparon à la cabeza, y que por deſcenſo eſta parte ſe exoneraba de ſus ſuperfluìdades à las partes inferiores; pero eſte capital fundamento no agradò à todos los Galeniſtas, atribuyendo ſiempre al higado el origen de todas las Ulceras, ſeñalandole un deſpotico dominio en el cuerpo humano, atribuyendole al inocente higado tanta temeridad, è inſolencia, que qualquiera Ulcera deſde la planta del pie haſta la ſumidad de la cabeza, fueſſe grande, ò pequeña, la hacia, y cauſaba el higado, confeſſando, que nada acontecia en el cuerpo humano, que no fueſſe por la deſpotica tyranìa del higado. Y es tan induvitable, ſegun ellos eſto, que aun la lues venerea, la qual ſe introduce en los cuerpos por extrinſico contacto, inſinúan tener ſu aſsiento en el inocente higado, y eſto por la viva voz de ſu Oraculo Galeno. Quatro humores fingieron en el cuerpo, y en el higado ſu oficina, y corrompidos allì los conſtituyeron por origen de las Ulceras. Deſpues de la generacion de eſtos, el aſsiento de la melancolìa en el bazo, la bilis, en la vegiga de la hiel, la pituita en el cerebro, y en el higado, colocaron à la ſangre. Pero no demueſtran, como eſtos humores corrompidos abren camino en los poros del cutis, ſin que antes dañen las partes por donde paſſan. No aſignan fabrica que quema la colera, y ſe muda en atravilis; ignoran, que

que ma-

quemada pierde la fuerza; y còmo corroherà mas que el perro? Si la corrosion permanece en las cosas que se queman, quièn à la pituita, y à la sangre quema? Hasta Galeno, y despues de èl hasta nuestro siglo juraron los Medicos en las palabras de Galeno, y tuvieron usurpado el imperio de nuestro cuerpo, con pacifica possessìon, tan nimiamente creìda la posterioridad; pero quando con fatal necessidad empezò la autoridad de Galeno à declinar, que el higado tenia usurpada tantos siglos su tyranìa, y empezò à perder en la que havia vivido, encontrando los modernos otro origen de las Ulceras, fuera del higado, escarmentados de los discursos Galenicos, empezaron à considerar, que tenian el mesmo origen las Ulceras que se producian por las causas internas, como las que se originaban de las causas externas, y con solemne decreto restituyeron al inocente higado la estimacion, y antigua inocencia de su estado, como se dixo en la Anotomia del segundo tomo.

Dicen, que suele fluir de las Ulceras principalmente tres humores, el uno sutil, que se llama sanies; otro craso, al qual llaman sordèz; y al tercero, que es medio entre los dos, llaman pus. De aquì denominan à las Ulceras, ò saniosas, ò sordidas, ò purulentas; y assi fluyen à la parte los humores aquosos, dicen Ulcera saniosa, si crasos sordida, y purulenta si purulentos.

NUESTRA OPINION.

PAra nuestra opinion, en quanto à las causas de las Ulceras, decimos; que la causa inmediata, eficiente, y efectiva de la solucion de continuidad de las Ulceras, es assi mismo, segun las Escuelas la conservacion del mismo continuo: esto es, la funcion viciada de la mesma parte, como en los sanos es la funcion integra; y al contrario: para cuya inteligencia debemos asseverar con todos los Anatomicos, que al continuo se constituye en los cuerpos de los vivientes por la textura de las fibras expermaticas, por intervencion de cierto gluten, ò cierto licor blanco, glutinoso, lucido, viscoso, el qual es grato, y genial à las mismas fibras, que enlaza, y tan exactamente las conglutina, que aunque consideradas separadamente dichas fibras mas se podian llamar continuas, que contiguas: y por obra de este licor verdaderamente se hace continua la textura de ellas. No dexò de conocer la antiguedad este licor glutinoso, y segun ella llamaron Gluten, Ros, y Cambio. Algunos de los modernos llaman,

como

como diximos en el ſegundo tomo en lo de dislocaciones, ſinovia, ò ſinonia: por cuya razon para mas clara inteligencia llamaremos con Paracelſo, y Martinez, à eſte licor Balſamo radical, Suco nutritivo, ò Suco Alimenticio, como por extenſo ſe dixo en ſu tratado.

Llamaſe recta, y verdaderamente Balſamo glutinoſo à dicho licor, pues como ſegun todos, eſta voz Balſamo denota materia, ò algun otro licor, el qual no ſolo ſe defiende à sì miſmo de putrefaccion, ſino tambien perſerva de putrefaccion à las demàs partes del cuerpo con quien ſe mezcla; no era inveroſimil dàr el nombre de Balſamo al licor glutinoſo, pues el hace en los cuerpos vivientes la continuacion de las fibras expermaticas, y como hemos dicho no ſolo ſe precabe à sì, ſino à las fibras que conglutina las perſerva de corrupcion, y putrefaccion.

Y aunque ſe tratò en el primer tomo de eſte licor, con el nombre de ſuco nutritivo, que es lo miſmo que Balſamo radical, pero cómo es tan dificultoſo, y para algunos caſi impoſsible perſuadirles eſta tan evidente opinion, me ha parecido indiſpenſable el corroborar aquel tratado con eſte; y aun aſsi conſidero lo dificultoſo de enderezar eſte arbol de un tiron; pero con el diſcurſo del tiempo (mediante Dios) eſpero ſe adelantaràn eſtas ideas para el mas claro conocimiento de las cauſas, aſsi de las Ulceras, como de los Tumores, Heridas, y demàs Phenomenos que acontecen al cuerpo humano.

Llamamos Balſamo radical, à eſte genero de licor; pues como es producido por las meſmas partes expermaticas, y elevorado en las mas entrañables, y penetrables partes del animal, con razon ſe debe decir radical, pues en las miſmas fibras interiores de los nervios, tendones, y partes ligamentoſas corre, y continuamente es llevado para la nutricion de ellas.

Pero aqui es neceſſario advertir con mucho cuydado, que es de muchas maneras eſte Balſamo radical (aunque uno ſolo) en los cuerpos vivientes por la muchedumbre de partes expermaticas que componen al cuerpo; como arriba diximos, ſe engendra, y ſale eſte Balſamo de las miſmas partes expermaticas, y cada una de ellas, ſegun ſu naturaleza, elabora para sì eſte ſu propio Balſamo, haciendolo eſto en ſus miſmos lugares, ſolo el que eſtà apto para ſu conſervacion; y aſsi eſte Balſamo en la medula, es medular, en los hueſſos, oſſeo, en las venas, venoſo, en los nervios, nerveo, en los cartilagos, cartilaginoſo, &c. lo que fuè ordenado à Naturaleza por la ſuma provi-

dencia

denela: y quando le tocasse à este Balsamo radical el separar las corrupciones, y dislaceraciones de las propias partes, y las pudiesse corregir, reparandolas con la indigencia que piden las mismas partes.

Como este Balsamo radical quando existe en su temperie, esto es en su propia constitucion, sea la causa inmediata de la union, y de la continuidad, necessariamente se ha de conceder, que el mismo es la causa inmediata (quando està distemperado) de la desunion quantas veces està, ò degenerado, corrompido, ô alterado, sale entonces ds las fibras, pierde aquel encargo de gluten, y quien las conserve à ellas conexas, por lo que sucede, que al punto se contrahen, ò separan, y asi quãdo se hace la solucion de continuidad por causa externa, este Balsamo radical pierde su constitucion, y armonìa, ò por la alteracion del ayre, ò por alguna otra causa preternatural, se corrompe, y llega à hacerse inepto para la conglutinacion; y en este caso èl mismo es la causa, que la solucion de continuidad no se incline à la union: luego el Balsamo radical, degenerado, corrompido, ò alterado, siempre serà la causa inmediata, asi de las Ulceras, que por lo interior se hacen, como de aquellas que son producidas de causa externa; serà asi mismo causa, que la solucion de continuidad no se una, sino tambien, que persevere despues de hecha.

Señalado yà por causa inmediata de las Ulceras al Balsamo radical, degenerado, corrompido, ò alterado, conviene aora, que distingamos sus causas mediatas; y asi decimos, que la misma degeneracion del dicho Balsamo radical en las fibras, como la corrupcion, ò alteracion, suele depender de las mismas causas mediatas, de este genero son las sales corrosivas, exurentes, acres, vitrioladas, aluminosas, nitrosas, exciciales, rejalgarinas, mercuriales, &c. las quales alteran al mismo Balsamo en las fibras, haciendole degenerar, corromper, y alterar, haciendole inepto para la union del continuo; y de este modo proceden, ò enfriando, ò corrohendo, ò causticando, ò quemando las fibras, y abren camino para sì, el qual hecho patente produce la Ulcera con deperdicion de las partes, y sale de las fibras el mismo suco alimenticio, que las lubricaba, ò humedecia, para sustento de la vida de las partes que animaba; que lo contenido sale de sus conductos, como de los nervios, vasos limphaticos, y que aun suele rozar las venas, y las arterias, &c. al tiempo de circular, de lo que se origina el salir tan vario el suco nutricivo, como suele ser, blanco, ò amarillo, ò salado, ò te-

nue

nue, ò craſo, al qual vulgarmente ſe llama pus. De los canales rotos, corroìdos ſe mezclan los ſucos que circulaban, y hecha la fermentacion de eſtos ſucos con las particulas ſalinas, ſegun la diverſidad de ellas, ſe produce la diverſidad del pus, y las ſales ſe exaltan mas; pues toda agente no obra ſino eſtà exaltado, y ſe corrohen mucha multitud de fibras de los vaſos, y aun ſe rompen, y de eſte modo ſe hacen mas cabas las Ulceras, y de la mayor profundidad de ellas ſe extagna de ſu circunferencia mas materia por la mayor multitud de fibras, y canales corroìdos, y cortados.

Que en nueſtro cuerpo ay ſales, ademas de las fuentes ſalinas, aſsignadas por Paracelſo, lo probaremos, y decimos, que todo el hombre es una congerie de ſales, y ſin la ſal no puede vivir; pues eſta prohibe el que no ſe corrompa, y ſe hace patente en que por mucho tiempo conſerva las carnes muertas, es facil de creer, quanto mas las perſervarà vivas. Corrige la ſal las comidas, y ſi en ellas no intervinieſſe, ninguna correccion de ellas ſe haria. La ſal exerce la expulſion por orina, y vientre. Toda la ſangre es de ſu naturaleza ſalada, para que no ſe engrumezca, y por eſſo el ſudor, las lagrimas, la ſaliva, orina, las eces, y quanto ſe expele del cuerpo humano, conſta de un indole ſalino.

En el eſtomago quando eſtà bueno ſe acedan las comidas, y aſsi eſte Chilo acedado paſſa à ſalado con la concurrencia de la hiel, ſi hemos de creer à Elmoncio, y al Chilo que nos dà ſed; y aſsi como el accido es genial, y grato para el eſtomago, aſsi es contrario à la ſangre, y demàs liquidos ſi es algo exceſsivo; pues ſi ſe infunde por geringuilla en alguna vena de algun animal vivo, ſe coagula la ſangre, y poco deſpues ſe le ſubſigue la muerte, eſto ſe confirmarà por la extraccion de la ſangre de dicha vena que eſtà coagulada, lo que ſucederà en un momento de tiempo ſi ſe hecha el eſpiritu de vitriolo, el de azufre, ù otro licor mezclado con accido, y la meſma diſolucion al tiempo de las ſales alkalicas, y de lo eſpirituoſo, ſe manifeſtarà ſi ſe hace con el de ollin, &c. De eſtas ſales accidas conſtan abundantiſsimamente los Hipocondriacos, y eſcorbuticos por la pobreza de la yel, de cuyo parecer fuè Elmoncio, por lo que ſon ocaſionados a Vlceras grandes, y conſiguiente à enfermedades que tienen ſu principio de accidos, para los quales ſon de mucha utilidad las ſales alkalicas.

La agua que continuamente bebemos, contiene en sì varios gene-

neros de sales, y minerales; excepto la agua destilada por vidrio; y el vino que se tiene por gran regalo, y se dà para alimento, y corroboracion, consta, ademas del tartaro, de muchas particulas salinas, que son sales del vino, y asi el que se coge en algunos lugares, por las varias cuevas, ò oyadas està impregnado de las sales de azufre, sal armoniaco, alum, y particulas del vitriolo. Ademàs, que perenemente nuestra vida se alimenta de alitos, no solo de los vegetales, y animales, sino tambien de los minerales se esconden, y la naturaleza los encerrò en los minerales, à los quales los tragamos no con modo manifiesto, sino oculto, y furtivo.

Asi mismo el ayre de que inspiramos trae consigo, y està impregnado de sales acres de los eflubios de los minerales; facilmente admitirà, que volitan sales en el ayre, el que viesse, y conociesse los atamos ilustrados por los rayos del sol, en los quales asi mismo se esconden estas sales. Elmoncio observò de este genero de impressiones salinas en un lienzo expuesto al ayre, y no ha mucho tiempo que hemos observado, que esparcidos unos lienzos para secarlos al ayre, teñidos de un color subfusco, y rubiginoso, con varias señales en forma de Cruces, y otras varias figuras, lo que ignorando algunos del vulgo las causas verdaderas de las cosas naturales, no pudiendo recurrir à las qualidades ocultas, como agoreros, hicieron creer al vulgo, que eran cosas de echizos diabolicos; pero si conociessen bien que entre las demàs particulillas, se contienen en el ayre muchas partes vitrioladas, las quales pudieron poner à dichos paños colorados, y acaso disponerlos en tales figuras, y entretegidos, podian tomar no dificultosamente la figura de Cruz, y otras, lo que se puede hacer patente à qualquiera, para que no hablen tales ilusiones, y vanidades.

Diluìdas por cantidad mayor de licor fluìdo las dichas particulas, no dañan à las partes por donde passan, ni à las en que se contienen; y asi disueltos en mucha agua el espiritu de azufre, de sal, ò de vitriolo, sin daño ninguno se pueden dar seguramente; y causarian peximos accidentes, administrados sin aquella copia debida de licor. Del mismo modo si las sales no se exalan, y arrojan por los emuntorios del cuerpo humano, sino por la no debida cantidad de fluìdos se encierran, lo primero mediante el movimiento de fermentacion excitan acedia, despues se exaltan en sal aguda, se aguzan, y se hacen corrosivos, y segun los grados de exaltacion excitan varias

rias especies de Ulceras, y assi segun este nuestro sentido se ha de entender al grande Hippocrates en el lib. 6. de la Antigua Medecina.

Mecanicamente probarèmos lo que hemos dicho. Las sales de las legias, ò sean las alkalinas en mucha legia, de ningun modo dañan, aunque se apliquen à nuestro cuerpo, pero despues de alguna evaporacion de la legia se hacen causticas, como se puede vèr en las legias del xabon, de la qual se forma una piedra infernal. Assi mismo el Tartaro hasta su blancura, calcinando, si con èl se toca la lengua, quema à la manera del carbon encendido, lo que no hacia antes de la calcinacion. Del mismo modo se agita con volo el nitro, la sal comun, y el armoniaco, y assi mismo sucede al azufre agitado al fuego por campana, que arroja de sì un licor tan exaltado, que si se aplica à nuestra carne, induce en ella Ulcera, lo que no hacian quando estaban debaxo de forma de sal, ò azufre.

Estas sales antes de exaltarse quando estàn en el estado natural son familiares à nosotros, y nos curan muchas enfermedades; pero si alguna vez por error nuestro, ò siniestro usò de ellas se arrebatan en furor, se exaltan, y nunca nos son yà familiares, sino contrarias; pues si acometen, ò inficionan nos ponen en gran peligro de la vida; y assi nos hemos de precaber de ellos; pues si una vez nos ofenden, y passan à contrarios nos destruyen la vida.

Se esconden en el ayre que inspiramos las particulas salino sulphureas, y en la comida, y bebida de que nos alimentamos, no claramente, sino en modo furtivo, y nos inficionarian tan raramente los cuerpos, si no se mezclassen las particulas contrarias con las familiares, y por estas fuessen corregidas las contrarias, cuya correccion, si no intervinieсsse se seguirian Ulceras dignas de mucha admiracion.

Alterase por los accidos el Balsamo radical; pero mas comun por los salados; y assi los alimentos, que abundan de demasiada sal acre, y mordàz, como son los puerros, mostaza, ajos, cevollas, &c. y todos los salados, como las carnes, y pescados salados; assi mismo el aceyte, que es todo sulphureo, son causas de muchas Ulceras supelectiles, si sus sales, y partes sulphureas se exaltan en el cuerpo humano, y si adquieren virtud disolutiva.

Por esso en tiempo de verano algunos, como los humores del cuerpo humano fermentan, mas se hacen Ulcerosos; no solo en las partes internas del cuerpo, sino tambien en el cutis, como universal emun-

emunctorio; si en el sobrepuja alguna exaltacion de sal, que excite alli prurito corrohendo el cutis, de este modo producen las Ulceras cutaneas, sarna, y otros afectos del cutis, y enfermedades, assi internas, como externas, como lo dixo Hipocrates *Sec. 3. Aph. 20. A la verdad, los furores, y melancolias, enfermedades, y otras dolencias, y fluxos de sangre, anginas, pesadeces, raucedos, Lepra, toses, empeynes, lepra blanca, pustulas, tuberculos, producen muchas Ulceras, y dolores de las articulaciones.*

Las causas externas de las Ulceras son los medicamentos aplicados exteriormente en nuestro cuerpo, y à sus partes con su virtud, y eficacia de corroherlas, y disolver su continuidad, como son las aguas luminosas, los causticos potenciales, corrosivos, putrefactivos, y todas las cosas que corrohen quemando, à este modo son el arsenico, la sandaraca, el rejalgar, el mercurio sublimado, la cal viva, las cantaridas, los quales constan de demasiado azufre inflamable, y mucha sal caustica, corrosiva, y volatil exaltada. Como tambien muchas cosas del Reyno vegetal, como el efemero, euforvio, el zumo de esula, el ranunculo, la flamula de yovis, &c. con los quales los mendigos ocultamente exulceran las tivias, y piernas, dilatandolas, afeando tambien de tiña la cabeza, para sacar limosnas, aun de los hombres desapiadados.

A este genero de causas reducimos el fuego actual, quando dexando la escara en las Ulceras mas que à las heridas. A estas se reducen tambien las quemaduras de la agua irviendo, aceyte, y otros zumos.

Assi mismo referimos à las causas externas, varios efluvios de sales, que se elevan de la tierra, como aguas de lagunas, &c. juntandose por la fermentacion, como son los vitriolados, nitrosos, piedras gemas, los armoniacados, aluminosos, rexalgarinos, arsenicales, &c. à los quales añadimos varios efluvios sulphureos, que inspiramos. Por esso los Chimicos suelen beber, y tragar unos humos silvestres, y perniciosos de los carvones, aguas luminosas, y minerales que funden. Assi mismo los que trabaxan en sublimar el cinabrio, arsenico, oro pimente, el estivio, &c. De este modo los cavadores, que separan, y cuecen los minerales que no se pueden precaver, y se les introduce los efluvios, los quales algunas veces se fixan con lo excrementicio de los pulmones, y los dislaceran, corrohen, exulceran, y sirviendo de criva los pulmones producen, ò pthisis, empiema, ò vomicas: Por cuya razon muchos Chimicos in-

curren, ò en pthifis, ò en empiematicos, ò son acometidos de una subitanea muerte, y son hallados en sus propios lechos, cadaveres; cuyas muertes sin casi genero de duda es la causa principal las vomicas, ò vena avierta; ò saliendo el pus con impetu comunicandose al corazon, y anegandole, cuyas muertes, ò casos, ocultandoseles secretamente por la acrimonia de los venenos que tragaron, y atomos evaporables suelen acontecer. A esto mismo se reduce el contagio de los efluvios, que se exalan de los pulmones de los pthisicos atrahendolos algunos por la inspiracion les exulceran los pulmones, y producen la pthisis; como la sordèz, y efluvios de los sarnosos, leprosos, y aun parte de los que padecen lues venerea, comunicados al cutis, lo exulceran, y producen otro vicio semejante à èl.

La causa inmediata, y antecedente de las Ulceras, es la cacochimia del cuerpo, y la impureza de los liquidos, en el qual los sucos no se atenuan bien, ò se subtilizan, ò no se hacen fluìdos por la depravada constitucion de las entrañas, ò el siniestro uso de las seis cosas no naturales. Ay tambien otras causas de las Ulceras, de las quales tratarèmos en sus propios capitulos.

CAPITULO VIII.

DE LOS PRONOSTICOS DE LAS ULCERAS.

LAs Ulceras superficiales, y que ocupan el cutis se curan con mas facilidad, y en menos tiempo; pero con mas dificultad las profundas. Mas dificilmente se cura la Ulcera grande, en comparacion de las pequeñas; pues en la Ulcera grande se exponen al ayre externo, y se dañan mas las partes interiores, como venas, arterias, nervios, &c. y se hacen mas dificiles à la curacion. Mas facil curacion admiten las angostas, y largas; pues las Ulceras orviculares, ò redondas, necessitan para ser curadas mas largo tiempo; pues la figura circular es mas ancha, y solo contiene una sola linea, en cuyo medio està el punto, del qual son higuales todas las lineas que miran à la circunferencia, y por esso son grandes las Ulceras circulares, y los lavios, que son los que se deben unir, estàn muy distantes del centro, y en una palabra, assi como ay fibras longitudinales, y transversales, no ay fibras circulares, y por esta razon principalmente son muy largas de curar.

Si el pus; que sale de las Ulceras es bueno; es la mejor señal, pues denota, que la fermentacion no llega à lo sumo en la parte infima, y la Ulcera es de mas facil curacion; el buen pus es medio entre tenue, y crasa consistencia, esto es, blanco, leve, igual, y algun tanto fetido; pero el malo es muy tenue, fluìdo, palido, livido, feculento, y de mal olor.

Las sanies, que es mas tenue que el pus, y mas aquoso, què sale de las Ulceras, indica lo que se debe pronosticar de su curacion, pues la sanies en mucha cantidad, demasiada tenue, palida, livida, negra, y depravado olor, corrohendo el cutis, y carne de la circumferencia, manifiesta, que serà la Ulcera de dificil curacion: pero si es mediocremente crasa, no muy subrubra, subblanca, indica, que la Ulcera serà mas facil de curar.

La Ulcera muy humeda en cuerpos cacochimos, y assi mismo en lugares que constan de mucha humedad, ò excrementos, como en el utero, ò en el ano, son de muy tarde, y dificil curacion. Rara vez se curan las Ulceras de los hydropicos, ni se dessecan, como lo dixo Hiprocrates *sec. 6. Aph. 8. los que padecen agua dentro del cutis, y Ulceras, se curan dificultosamente*, porque continuamente emanan; pues todos los canales estàn obstruìdos, rotos, ò corroìdos, y assi no tienen otro camino que el del cutis, y por esso de ningun modo se pueden consolidar por el perene à fluxo de la materia aquosa, ò icor acre, y punzante de las materias, con las quales materias se cortan los vasos, y assi avrá mayor esperanza de curarse, si la materia se pone mas blanca, y espesa.

Mas peligrosas son las Ulceras interiores, que las exteriores, y especial las de las mas nobles visceras, ò que son muy necessarias para la vida, como el corazon, pulmones, diaphragma, &c. ò las que pueden traer en consentimiento à estas, como el estomago, utero, &c. pues por lo comun sobrevienen simpthomas pexìmos, y lethales, los quales quitan la vida al enfermo, antes que la Ulcera llegue à cicatrizarse. A las Ulceras de las partes externas, como de las manos, pies, y cavezales precede tumor en las glandulas de los emuntorios. Las Ulceras son mas contumaces quando incluyen ensì algun accido, que hace inepta, y lutosa la limpha, las quales siendo dolorosas, y corrosivas, con facilidad degeneran en fistulas, y por lo comun se hacen de naturaleza cancrosa. No se curan con facilidad las Ulceras de las articulaciones, y partes externas, lo uno por el

movimiento, y lo otro por la devilidad del calor, y porque son expuestas à gangrenarse. La exulceracion de las partes q̃ tienen continuamente movimientos, como el corazon, pulmon, arterias, &c. se consideran por incurables; pues conduce la quietud mucho para la union de sus partes. Las Ulceras de los nervios, y demàs partes, que constan de un esquisito sentido son muy peligrosas, lo uno, porque suelen excitar convulsiones, ò à lo menos movimientos espasmodicos; lo otro, porque pueden sobrevenir inflamaciones, y gangrenas à este genero de Ulceras.

Se ha de atender mucho en la curacion de las Ulceras à los remedios que se aplican; pues si inducen mayor dolor que el que antes tenia, mas humedad, sequedad, calor, frialdad, &c. de ningun modo son convenientes (sin que valga el comun, y especioso pretexto, que se reduzca de potencia en acto, y que necessita tiempo para que se altere, y otras frivolas semejantes) antes arguyen, que se deben mudar; pues los remedios utiles, luego al instante aprovechan algun poco, ò à lo menos no dañan. Mas facilmente se curan las Ulceras, à las quales se aplican los medicamentos oportunos inmediatamente, que no à las que no se pueden aplicar los medios, y que no se detienen en la parte. Las Ulceras que se siguen à otras enfermedades, ò se originan al tiempo de ellas, ò excitadas antes, ò en la misma enfermedad, por la mayor parte con mucha dificultad se curan; porque la naturaleza arroja à la parte los humores viciosos que en el cuerpo se escondian, ò extagnavan.

Las Ulceras que tienen la materia verde, livida, ò negra significan la mucha divilidad de la parte, y casi extinguido el calor, y à los que estàn cerca de la muerte, poco antes aparece la Ulcera palida, livida, negra, y arida, por la extincion del calor nativo. Si la Ulcera despues que se ha llenado de carne, y se debia inducir à cicatrizar, si se recrudece, ò passa à fistula, se ha de investigar ya si està el hueso en la parte inferior cariado.

El frio es enemigo à las Ulceras, y lo caliente provechoso, por cuya razon son de pexima especie las que se originan de hidropesia, ò frialdad; pero aquellas que son producidas despues de algun flegmon, ò abscesso, son de mejor condicion, y mas faciles de curar; pues por el calor circulan los liquidos, y por el frio se inspisan, y se hacen ineptos al movimiento, como tambien se constriñen, y obstruyen mas facilmente los vasos por donde deben circular.

Ulti-

Ultimamente; no ſin peligro ſe curan las Ulceras diuturnas, è inveteradas; pues acoſtumbrada la naturaleza à ellas con el continuo fluxo de la ſanies, y denegado eſte, cerrandoſe, ſuelen, dicen los Galenicos, ſino ſe abre otra vez dandole exito, ò ſe purga à menudo el cuerpo, obſervando una muy exacta dieta en la comida, &c. concitarſe enfermedades. Para lo qual remito al lector à mi primer tomo en lo de fiſtula del perineo, y fuentes. Los demàs pronoſticos ſe diràn en las Ulceras en particular.

CAPITULO IX.

DEL GOVIERNO EN LAS SEIS COSAS NO NATURALES.

NO ſolo ſe curan las Ulceras con medicamentos oportunos, ſino que no ſe ha de menoſpreciar la dieta, pues ſubminiſtrando nueva cauſa en el demaſiado alimento, &c. ſe ſigue mas daño; de que reſulta, que el Cirujano trabaxarà en valde, por cuya razon, no ſolo ſe ha de moderar el enfermo en la comida, y bebida, ſino tambien en todas las ſeis coſas no naturales; pues eſtas pueden reducir à mejor eſtado, y convalecencia, ò conſervarla bien diſpueſta.

Y aunque el ayre, que reſpiramos no es ſimple, ni de un miſmo modo, ſino que ſe compone de muchas, y diſimiles particulas del ether, de los vapores de las aguas, mezclado de las expiraciones de la tierra; por cuya razon ſe debe elegir para nueſtra ſalud puro, necto, ſereno, aunque no de aquella ſuma pureza, tenuidad, y preſpicacia, la qual ſe goza el ether en las cumbres de los altos montes, en los quales, ni aun ſolo los propios encargos de la vida no ſe pueden exercer, ſino exalando lo eſpirituoſo, como en una eſponja ſe puede morir; pues para la reſpiracion ſe quiere el ayre notablemente craſo, de muchos vapores, y que conſte de mucha copia de exalaciones, las quales por ſu gravedad no tocan à las alturas de los montes muy altos. Aunque ſin embargo, eſto ſe debe elegir muy apartado de cuevas, lagunas, eſcondrijos, eſtanques, &c. en los quales juntandoſe por obra de la fermentacion varios efluvios, y vapores nebuloſos, ſalinos, vitriolados, nitroſos, alumінoſos, armoniacados, arſenicales, &c. auna con los ſulphureos, brotan,

ſalen

salen, juntan; y conspurcan el ayre, cuyas particulas inspiradas por nosotros por modo furtivo, diversamente dañan nuestros cuerpos. Además de la pureza, y limpieza del ayre, debe ser este templado; pues el demasiado frio inspisa, è incrasa à la sangre, y demas liquidos, que circulan, y es, como diximos para las Ulceras muy contrario; el demasiado caliente resuelve los liquidos con su calor; y las sales destituìdas de su humedad se exaltan, y dàn mayor causa á las Ulceras.

Despues del ayre conviene digamos de la comida, y bebida; pues estos tienen mucha fuerza para conservar la salud, ò alargar las enfermedades; à que añadimos, que son inumerables las enfermedades, que tienen su origen de la comida, y bebida, y Fernelio escrivio, que solo la gula era la madre de las mas enfermedades de los hombres, y la nodriza la intemperancia de los Medicos; y assi se deven dàr las comidas de mas facil digestion, que consten de muchas sales alkalinas, para que obtundan, y envoten las sales corrosivas. Se evitaràn todos los accidos, (peor que la culebra) y acres, pues estos son muy contrarios a las Ulceras, y gastandolas refunden en ellas mayor congerie de sales, y consiguientemente las alargan; pues estos en crasan, y coagulan nuestros liquidos especial à la sangre, y los hacen ineptos à la circulacion: porque nuestra sangre consta de inumerables particulas, y juntandose la sal accida, à la sal alkali-volatil, al punto se inspisa, y coagula, à la manera, que se inspisa el azeyte de *Tartaro por deliquio*, echandole el *espiritu accido del vitriolo.* Si à la sangre extravasada se le echa qualquiera accido, luego se pone negra, y aparecerà espesa, y mucho mejor, si por medio de alguna geringuilla se infundiesse algun licor accido en alguna vena de un animal vivo, al punto se morirà, como se ha experimentado varias veces en muchos animales. Lo contrario experimentamos en la sangre, si se le echa el agua de sal Armoniaco, ò compuesta con nitro, aparecerà la sangre rubicunda, y mas flusible, y assi, los que matan cerdos para conservar la sangre fluida, y hacer por todo el año morcillas, las sazonan con la sal comun, y la guardan.

Huiràuse las cosas saladas, como carnes saladas, endurecidas al humo, ò con sal murria, como perniles, longanizas, chorizos, &c. Assimismo los peces endurecidos con sal. Los demasiado pinguedinosos dañan, porque abundan de mucho sulphur, como el lardo,

la carne de cerdo, de anguila, anades, legumbres, queso viejo, &c. Conducen las carnes de los animales jovenes, de aves, carnero, cordero, &c. Evitense todas las cosas dulces, como las azucaradas, y melosas, porque contienen en sì mucho accido viscido, el qual, impregnado de las viscidades por medio del fuego extrincado por la cornuta, passa à licor corrosivo especial si se bebe algun vino accido sobre èl.

Se huyan para bebida los vinos dulces, de los acervos, austeros, turvios, gruesos, &c. especial de algunas tierras que constan de muchas partes salinas, y sulphureas, y de las cervezas. Asi mismo del hidromel, de la agua compuesta con azucar, y otras de este genero. Sea el vino, ni agrio, ni dulce, sino medio, de muy buen color, que mire à entre negro, y blanco, de savor, y olor, y sea generoso, no mucho oloroso, que admita agua (que es lo que quieren algunas taverneras) pues de este modo crece, y se pone dulce; y en mi concepto le hacen menos dañoso. O si no quiere beber vino, à que no insistirè yo mucho, se le darà por bebida la infusion del thè, ò el cafe, que son muy conducentes para las Ulceras; y asi por el continuado uso de la bebida, se obtunden las particulas salinas, ò sulphureas, que pecan, y embotadas se arrojan por sus emuntorios. Pero no sean demasiado frias las cosas que se comen, y beben, pues las demasiado calientes inducen en los liquidos movimiento de fermentacion, y hacen exalar muchas particulas subtiles; las demasiado frias encrasan los humores, los coagulan, y los hacen ineptos à la circulacion. Ultimamente se ha de considerar la naturaleza de aquel liquido que fuesse mas conveniente para la disolucion: pues temperado con la bebida de la agua se hace aquel suco salino, ò accido mas util, y con el largo uso de la agua se disuelve. Suelen disputar los Autores qual de las aguas sea mejor, y mas util para la salud: y por todos es encomendada la que fuesse mas ligera. Como la conocerèmos, lo dixo Hipocrates 5. *Aph. la agua està mas leve aquella que se calienta mas facil, y se enfria mas breve.* Y aunque à la verdad es muy bueno el argumento de Hipocrates; pero esto no solo se ha de entender de la agua, sino tambiende los mas licores; y asi el aguardiente se calienta mas facil, y mas brevemente, que el vino, y el vino mas facil que la agua, y esta mas pronta, que la leche, y esto mismo se debe entender de los demàs licores; por esso se debe considerar, la que al gusto, à la vista, y al olfato se manifiesta limpia,

pia, y pura; que no tenga gusto à cosa ninguna, ni en el olor se asseme ja à cosa alguna olorosa, ni menos al gusto; que sea tenue, ligera, y que brevemente se distribuya por el cuerpo, y con brevedad penetre por los Hipocondrios; la que tenga su origen expecial en el Estìo à la espalda del Sol, que brote por la tierra, que conste de arenas, y piedra limpia, y mane por ellas, que estè libre de puesto á donde suelen nadar, y la que es mas caliente en el Invierno, y fria en el Verano.

Para la eleccion de agua, de mi dictámen, no señalo circunstancia ninguna, pues hay unas buenas, ò que la experiencia demuestra ser muy utiles, no teniendo las circunstancias, que los Autores dicen, y otras que son malas, ò dañosas en su continuado uso, teniendo aquellas circunstancias, que prefixan los Autores: pero en todo caso yo me arrimo à su continuado uso prefiriendo la agua al vino, expecial para los que tienen conveniencias para comer cosas de buena substancia, y tomar buen chocolate, sin que por esto diga, arrimandome al dictamen de los mas, no sea indispensablemente el vino para la gente, que trabaxa mucho corporalmente, y no puedo menos de poner un reparo muy digno de consideracion, y es, que todos reparan mucho quando hacen viage de una tierra à otra, si tienen algun destemple le atribuyen luego à la mudanza de agua, sin que rara vez se ofrezca el decir, que la mudanza del vino le causò aquella destemplanza, haviendo excessivamente mas insigne diferencia de vinos, á vinos, que de agua à agua, y me alegràra tener la eficacia, y nervio del R. P. M. Feyjò para convencer à la mayor parte de toda especie de gentes en poner por error universal mas que todos à lo humano el que la bebida del vino, no solo no ayuda á la digestion, sino que la retarda, y causa à la levadura del estomago, para hacer perfectamente la coccion, lo que mostraría la experiencia a todos los que quisiessen emprehender la conquista de esta casi imposible empressa, advirtiendo yo à los que quisiessen seguir este mi dictamen, que se han de exponer como yo me he expuesto a todos los insultos, y desprecios, que todos à su arbitrio le quisiessen decir, pues el mas moderado le dirá, que es mania, locura, y que se quiere oponer al dictamen de los mayores, y mas doctos Hombres, assi de la facultad, como de los que no son de ella: suponiendo tambien, que qualquiera destemple, ò enfermedad, que tenga, se la atribuirán a que es la falta del vino, advirtiendo

do asimismo; que tengo por error el que el vino sea como dicen *la leche de los viejos*, pues si se mira con madura reflexion, el vino los pone mas prompto viejos, y tremulos, dexando aparte las inumerables enfermedades, que ocasiona en la juventud, pues de contado, aunque no se abuse, que en essa edad aun lo que llaman moderacion suele ser excesso, reparese bien en que el hablar no es tan moderado como antes, sino algo balvuciente, y generalmente digo, que yo beberia el vino, quitandole el accido, que todos los vinos tienen mas, ò menos, y no le tendria, como muestra la experiencia, mezclandole los ojos de cangrejo, ù otro alkali semejante; y sobre todo, nunca confessarè, que su abuso (el qual suele ser mas à menudo de lo que algunos quieren conocer) sea conveniente, ni para las Ulceras, ni para otro afecto Chirurgico, sin embargo de que lo aconsejò San Pablo a su discipulo Timoteo; pero esto se entendia por la devilidad de estomago, y por erigir los espiritus de èl, como lo hace qualquier vino en una desgana, pero su cõtinuado uso, es sin duda el que mas priva de larga vida, y de vista prespicàz, pues apenas alguno padeceria afecto ninguno en la vista si bebiesse agua sola, bien entendido, que ay otras muchas causas, por las quales pueden padecer los ojos, y otros afectos, especial de nervios, aunque su principal causa sea el abuso del vino. Estoy previniendome à mayores insultos, è improperios de los que he tolerado despues de cinco años que la bebo, y me persuado, que no faltaràn razones en contrario; pero solo apelo, y respondo à todas ellas con aquel caso, que trae el P. M. Feyjò quando solicita Jueces para dàr la sentencia, de si las mugeres son capaces de todas ciencias en igual grado como los hombres, que en tono de victorioso le dixo el hombre al leon, mira como aquel hombre despedaza à aquel leon, y el leon respondiò, quièn ha esculpido aquella piedra? Dixo, algun hombre, y respondiò, no me admiro, si fuesse leon le pondria al rebes, despedazando el leon al hombre: pues si yo apenas en una Ciudad, tendrè dos de mi dictamen, còmo me he de persuadir à que yo he de ser victorioso. Por ultimo prevengo, que si alguno quisiere escrivir contra este mi parecer, nunca responderè à èl si no firma su nombre, y apellido, y que no se valga de armas vedadas; pues si lohace tendrà, que arrepentirse, y yo el conocimiento de no tener que satisfacerle.

Y sobre todo, recurran al P. M. Feyjò en su tomo 9. en donde con mucho nervio descifra la utilidad del agua, pues ya no se acos-

tumbra en los Medicos el consejo de *Hippocrates* del agua agonistica, cuyo uso soy de sentir, sacarìa à muchos de la agonia, y à otros no permitiria entrar en ella si se administrasse con la liberalidad, que pide; no esperando à que haciendo los enfermos lo que llaman desesperacion, siendo solo una grande intension, y eficacia con que pide la naturaleza, aquella porcion de agua suficiente à satisfacer la tan extrema necessidad, como es el quemarse los enfermos por la abundancia de sales, que diluirìa el disolviente uniberſal del agua simple: lo que pide un tratado particular, y no solo por incidente, que aqui se ha tocado.

Lo tercero, tocarèmos algo del sueño, y vigilia; siendo claro que nuestra naturaleza, y vida alternando con el sueño, y la vigilia se alegra, y recrea. De mucha utilidad es el sueño; pues en el se confecciona mejor la comida, las fuerzas perdidas se restauran, se adormecen, ò suavizan los dolores, y passiones de animo. Tambien es conveniente la vigilia para la distribucion del alimento, y para la separacion de las partes inutiles, y excrecion de ellas; pues sino en vigilia, no se pueden hacer bien las funciones animales para el uso de la vida. No es impropio aqui el tratar como sea la quietud del alma en el sueño, y de la vida humana.

Suelen preguntar, por què algunos animales tienen el sueño tan largo, y diuturno, que parece duermen por espacio de seis meses, y otros, que no duermen por otros seis meses, como los grillos, serpientes, y muchos animales insectos. Pero no es menos digno de admiracion el que les pueda durar la vida, è interceptandose durmiendo tan largamente dichos animales. Pues los animales que duermen poco, ò nada se mueven, y consiguientemente inspiran, y consumen poco, por esso pueden vivir tan largo tiempo, sin alimento; y assi es mayor la dificultad, porque causa se estienda el sueño del hombre alternando hasta ocho, ò diez horas, y porque preocupa al grillo el sueño de seis meses. Es digno de maravillar, que los peces en algunos lugares donde se yela el mar, se yelan ellos con el agua, y esta interceptada su vida, hasta que viniendo el calor, se disuelve el yelo en aguas: lo mismo sucede à una especie de golondrinas, las quales conglomeradas juntamente con el agua, andan sobre ella en tiempo de invierno, y moran en los rios hasta el verano, estando interceptada la vida. Pero no parece seguirse la misma razon en los animales, que duermen, como

en

en los que claramente se vè interceptada la vida; pues en los animales que duermen el corazon se mueve con la misma palpitacion, y circula la sangre por todo el cuerpo; pero en la de los animales, cuya vida se acaba, no ay movimiento en el corazon, ni otro ninguno, ni vestigio ninguno de vida hasta que reviven. El interceptarse la vida en tiempo de invierno à la manera de los Lucos, no solo parece imposible, sino del todo inconsequente; pues no ay dificultad mayor, aunque dicen, que en las Regiones septentrionales acontece à los hombres, como à las golondrinas, como es manifiesto à todos: aunque yo serè el unico, que no crea tal cosa, se entiende en los terminos de estar interceptada la vida; pues lo de que viven seis meses sin ver el Sol en la Norvega, y en otras partes, es à todos patente.

Aunque en modo laconico diremos algo de la generacion del sueño; y de sus causas, en lo qual no estàn acordes los Autores. Nadie creerà la suspension, ò negacion en el sueño, esto es, que estàn quietas las facultades animales, especial la sensitiva; pero cómo esto suceda el estar quietas las facultades se podrà vèr en la duda. Lo que escriven muchos, que el sueño retiene, y refrena los espiritus, para que no sean impelidos à las partes del cuerpo, parece consentaneo à la razon; pero dudamos, còmo se puedan refrenar los espiritus? El que observasse con cuydado la naturaleza del hombre, hallarà, que no solo en el corazon, y en las venas ay balvulas, las quales retardan, ò el ingreso, ô el regreso, sino que assi mismo el cerebro, y los nervios tienen las suyas, las quales pueden impedir el ingreso de los espiritus animales, ò su regreso; pero este genero de balvulas en el cerebro por su propio movimiento, y fuerza caen, sino es, que la sostenga aviertas, y suspensas cierta virtud, à la manera que las palpebras de los ojos caen por sì mesmas, y cubren los ojos, no subiendolas con mas fuerza: assi à los que se mueren acontece, y à los destituìdos de fuerza vital, se les cierran los ojos caendo las palpebras. Lo mismo son acometidos del sueño facilmente, los que han trabaxado mucho, haciendose imbecil aquella fuerza, que podria abrir, y substenerlas abiertas á las balbulas del cerebro. De esto se hace patente, por que razon el vino, el opio, y semejantes, por lo comun suelen inducir sueño; pues assi como del moderado vino, y del opio en poca cantidad se recrean, y reintegran los espiritus, haciendose mas prontos al mo-

vimiento (pues tienen los espiritus animales cierta analogia con el espiritu de vino) asi por el demasiado vino, ú opio, se conturban los espiritus animales, y se hacen mas ineptos, de donde se sigue torpor de todo el cuerpo, y à las mismas balvulas las hacen perezosas para sobstener los espiritus, y por esso entra el sueño.

Aunque los espiritus de los demàs, que duermen no son atraìdos à las partes del cuerpo, especialmente à los organos de los sentidos, pero no del todo cessan, ni se guardan; pues su equivalente en gran manera sale en el cerebro, por esso en el tiempo del sueño acontecen muchos pensamientos, que vulgarmente se llaman sueños. Pues en los sueños sucede, no tanto quando el sueño es leve, ni quando estamos entre sueño, y vigilia, casi todos los Autores son de esta opinion; pero asi mismo en los profundissimos sueños, y para decirlo de una vez, siempre soñamos durmiendo; pero solo nos acordamos por lo comun de aquellos sueños que acontecen en el leve sueño, pues los que profundamente sueñan, ò duermen, como ès patente de los que andan soñando, abren las puertas, hablan, dessembaynan la espada, la buelven à su puesto, y otras operaciones, como los que estàn despiertos, y he oìdo contar á personas fidedignas, que una muchacha en esta Ciudad, desde la calle de San Anton iba à la fuente de la taconera en camisa, y con su rada muy de mañana en invierno, y en verano muchas veces, y en una de ellas haviẽdo pegado con la rada en la puerta se despertò, y conociò su error, y aun asi estos sueñan del todo, y se manifiesta, è infiere, que estos, q̃ duermen tan profundamente, que no se despiertan con tanta facilidad por muchos rumores, y ruìdos que se hagan, antes despertandolos apenas se acuerdan de las cosas que hacian, ò decian durmiendo. De esto se puede inferir, que no siempre en el sueño se cierran aquellos conductos, por los quales son llevados los espiritus motores: pues los que sirven al movimiento del pecho para la respiracion, nunca se cierran; ni los que pertenecen á los pies, ni manos se cierran siempre, como es patente en los que andan soñando, ni todos los canales, por los quales son llevados los espiritus a los organos del sentido, en el sueño se guardan siempre, como es manifiesto en los que andan soñando, y en los que hablan durmiendo. Pero bolvamos yà à nuestro assumpto, y solo sirvan estas cosas para hablar con algun fundamento sobre lo que cada dia nos passa.

Conviene mucho para la curacion el sueño moderado, pues res-

tau-

taura las fuerzas postradas, reintegra el humido radical; instaura los espiritus que se resuelven en los largos trabajos, buelve el calor à las partes internas, calienta los miembros, los corrobora, y perfecciona la coccion de los alimentos, y hace engordar, assi Hipocrates en el *6. Epid. comm. 5. tom.* 10. dixo: *el sueño es alimento para las entrañas, el sueño quita toda evaquacion, excepto el sudor, sossiega los dolores, separa, y aparta las molestias del animo.* Pero el inmoderado destruye la salud; pues impide las evaquaciones naturales, postra el apetito, congrega los humores crudos, y embota, y entorpece los espiritus animales, haciendo perezosas à todas las demàs acciones, enerva el cuerpo, y le difunde de un color palido, llenando la cabeza de vapores. Tambien daña si se interrumpe imtempestivamente, assi Hipocrates 2. prox. 11. dixo: *conviene entre dia velar, pero à la noche dormir.* Pero si depende la laxitud por el trabajo, ò ha passado la noche sin dormir, no incomoda el dormir de dia los que estàn acostumbrados, como lo dixò Hipocrates 2. *Aph.* 50. *las cosas á que estamos acostumbrados por largo tiempo, aunque sean peores suelen molestar menos, que las à que no estamos acostumbrados, y assi conviene exercer las cosas no acostumbradas algunas veces.*

Assi como el sueño no es otra cosa, que la cessacion, y quietud de los sentidos, assi la vigilia es exercicio, y acto de los dos; y por esso la vigilia moderada excita en provecho los espiritus, y sentidos, distribuyendo el calor à todas las partes del cuerpo, ayuda à repartir el alimento, promueve à la expulsion de los excrementos, y fomenta los miembros al vigor; pero todos confiessan, que la inmoderada vigilia deséca, y pone tavidos los cuerpos, y la causa dicen es, porque se evaquan muchas superfluidades en la vigilia, las quales se retienen en el sueño: pero està comprobado con experiencias verdaderas, que nuestros cuerpos exalan, ò prespiran mucho mas, que en tiempo de vigilia, como se hace patente del mismo sudor, el qual acontece mas frequente, y mas pronto en tiempo de sueño: y assi debe ser tenida siempre en la memoria de los buenos Medicos la observacion del celebre Santorio, quien en sueño, dixo, q̃ es mucho mayor la excrecion que se hace por transpiracion, que juntas todas las evaquaciones: por la misma razon el sueño debria exicar al cuerpo, pues entonces ay mayor transpiracion, que en la vigilia. Pero lo comun vemos en las largas vigilias contavecerse, y consumirse mucho mas los cuerpos, que suele acontecer en el sueño largo;

y

y discurtimos; què estos suelen sobrevenir por la larga vigilia, la qual es potentissima en consumir los cuerpos: pues esta pierde las fuerzas, y disipa muchos espiritus, haciendose estos de la porcion mas pura de los alimentos: por cuya razon no ay que maravillar, que por la larga vigilia se pongan tavidos los cuerpos mas que por el sueño.

A mas, las grandes vigilias absumen los espiritus de la masa de la sangre, de donde resulta en degenerar en vapida, impiden la coccion, son causa de crudezas, desecan todos los sucos del cuerpo, bolviendolos acres, y corrosivos, pone arido al cerebro, porque ocupada la naturaleza cerca de los sentidos exteriores del cuerpo atrae, y distribuye muchissimos espiritus, y por el calor de las partes exteriores, resulta el desecarse las interiores, siendo indispensable el que refrigeren, y consuman su humedad, y assi el cerebro en las largas vigilias trabaxa mucho, no solo supeditando los espiritus con los instrumentos del sentido, y movimiento, sino tambien con la intension del animo, y discurso, hasta que exautos los espiritus, y desecado el cerebro, puede inducir enfermedades calientes, y alienacion del entendimiento.

Assi el sueño, y la vigilia moderados conservan la salud, pero la destruyen los inmoderados, como lo dixo Hipocrates 2. *Aph. 3. Si exceden el sueño, y la vigilia malo.* Lo mismo se encuentra en el 7. de los Aph. 71. *Qualquiera de los dos, el sueño, y la vigilia que excedan, es enfermedad.*

El quarto genero de las cosas no naturales, es la quietud, y movimiento: pues el movimiento, ò exercicio del cuerpo, y los opuestos à estos, como el ocio, y quietud, no tienen pequeña fuerza para conservar, y destruir la salud.

Quantas utilidades pueda dar à nuestro cuerpo el movimiento, pues mediante este se atenuan los sucos alimenticios, y la sangre se buelve mas pronta para la circulacion. Lo segundo, se aumenta, y promueve el calor interno, y del aumento de este, se hace con mas facilidad la nutricion. Lo tercero transpiran el cuerpo mas facilmente, y los excrementos son llevados por sus propios conductos, y de este modo los miembros, y articulaciones se corroboran, se ponen mas solidas, y ultimamente el movimiento hace, que los cuerpos no se alteren con tanta facilidad por las injurias externas, y resistan mas à las causas que ocasionan las enfermedades.

Quan-

Quantos sean los géneros de movimientos lo dirèmos assi, todo trabajo, ò exercicio se comprende baxo el movimiento, como son andar, correr, saltar, el juego grande, y pequeño de la pelota; llevar peso, navegar, passear, ir à cavallo, y semejantes, de los que usavan los antiguos para conservar la salud. Y assi Asclapiades el qual con su fama obscureciò la de todos los Medicos en lo del recto uso de Pharmacos, como, y quando dañan al estomago, y sean perniciosos à las entrañas, todo el orden de la curacion puso en la comida, y en el exercicio. De donde resultò, que à su exemplo los Medicos posteriores, tuvieron mucho cuydado del exercicio, segun hemos leìdo en Cornelio Celso, y otros. Tambien se debe añadir las friegas al genero de los movimientos, pues los viejos que estàn obligados a tener una vida sedentaria, quando no pueden usar ningun exercicio, necessitan de muchas friegas, para que el calor se excite, se atenuen los humores, y sea mas larga la transpiracion. No se puede bastante ponderar quanto convenga para la salud la transpiracion, siendo mucho mas lo que sale por insensible transpiracion, que por las excreciones de vientre, orina, saliva, y mocos de las narices, y de las demàs sensibles evaquaciones.

Como fue comprobado por las largas observaciones de Santorio, pues de ocho partes de lo que se toma por la boca, en los hombres que gozan salud, solo las tres se evaquan por las sensibles excreciones, y las otras cinco se evaquan por insensible transpiracion. Y assi, si la transpiracion fuesse menor que la necessidad, y el sugeto lo pide, entonces enferma; por lo qual se vè patente, que son muy conducentes para conservar la salud el exercicio, y las friegas, pues con ellos se excita la transpiracion.

Son muchas las especies de exercicios, que usavan los Antiguos para conservar la salud, que yà no se acostumbran, por lo qual se originan muchissimas enfermedades, de que es causa la ociosidad, y en nuestros tiempos se padecen mas à menudo, como la artritis, lo calculos de la vegiga, y reñenes, y semejantes enfermedades, las quales las aumentan la desidia, y el ocio. Dexando aparte por no ser de mi facultad de quantos daños es origen la ociosidad en la gente moza, dexando los juegos de pelota publicos, y otras diversiones de andar à cavallo, pues à estas dexan solo para lo Jayanes.

Es digno de saberse el modo de calentarse nuestro cuerpo por el movimiento; nadie duda, que los cuerpos duros quando se rozan, y es-

estrgan à un tiempo se ponen calientes, y aun por lo comun concibe fuego, por què razon suceda esto, no todos lo explican de un mismo modo. Nos reimos de lo que escriviò *Platon*, quien difiniò al calor diciendo: *que es agitacion de alguna substancia sutilissima*, loq̃ casi sucede á todos los cuerpos, q̃ se mezclan: pues vemos incalecerse los cuerpos, por alguna agitacion, ò movimiento, ò por todas las partes de ellos, ò a lo menos por la materia sutil contenida en sus poros. Como sucede por el behemente calor, casi se coliquan todos los cuerpos; pues lo primero, en los cuerpos concusos, ò que se rozan, empieza à ser agitada la materia sutil por el calor; pero despues se agitan por la behemente concusion de las partes solidas de los dos cuerpos, y aun tiẽpo se rompen del vinculo agitado, y asi passan à masa, que se liqua. De aqui se manifiesta, que no por qualquier cuerpo estregado, y concuso se excita el calor, sino de aquellos, que fuessen duros extregandolos. Pero ni aunque aun tiempo se estreguen, y golpeen, pueden excitar todos los liquidos, y fluìdos. Y asi no es suficiente, ni clara la razon, porque los miembros de los animales, por correr, ò saltar, ù otra qualquiera behemente agitacion se recalientan; pues à demàs, que con el huesso no hay ninguna insigne dureza, que pueda contraponerse, extregando, y concuciendole pueda hacerlo, ni por corroherle, v. gr. se rozan las partes del cuerpo, y la sangre, que se incalece mas que todas, como es cuerpo fluìdo al extregarse, de ningun modo parece opuesto: luego otra razon se debe inquerir, que nos manifieste, de què modo por el exercicio, ò movimiento se puedan encalecerse nuestros cuerpos.

Si observamos hallarèmos, que el espiriritu de vino nos calienta en la boca, y mucho mas si se agita en ella, y asi el vino generoso de tal modo se calienta en la boca con vehemente agitacion, que pot el hervor no se puede sostener. Ay pues en el vino un cierto espiritu tenue muy facil à moverse, el qual agitado en la boca por la prontitud al movimiento con facilidad se incalece. Ay otro semejante espiritu en la sangre, el qual por el movimiento, y agitacion con facilidad se recalienta: pero en la agitacion de todo el cuerpo, y movimiento de la sangre se mueve, y circula mas veloz, y con mas vehemencia, pues por el movimiento, las venas se comprimen, y con vehemencia es impelida la sangre al corazon, por cuya razon suelen originarse palpitacion del corazon, y con mas frequencia palpita-

pitaciones del corazon, y con mas frequencia palpitacion de las arterias. De aqui se manifiesta mas, porque causa del correr, y agitarse el cuerpo se aumenta el calor en èl.

Puede asi mismo ser claro, porque por el calor se hace mayor la transpiracion, y se consume la humedad, de cuyo modo se desecan los cuerpos, y constan de excrementos menos humedos. Pero no se deben entender asi estas cosas; pues quanto mayor sea el movimiento, tanto mas se aumenta el calor en el cuerpo; porque en el vehementissimo, y trabajoso movimiento se resuelven las fuerzas, se disminuye el calor vital, de donde se sigue, que tambien abundan de mas superfluidades excrementicias. Y asi un mismo movimiento de los espiritus consume, y disipa la substancia de las partes solidas, y por consequencia enfria todo el cuerpo, impide la coccion, y por lo comun rompe las venas, y otros conductos, de donde se siguen vomitos, expuiciones, y micciones sanguinolentas. Tambien por el fuerte movimiento se arroja la sangre con impetu de las venas: cuya sangre si se agita, y recalienta en ellas, excita fiebres, y muchas enfermedades, especial si en lo demàs del cuerpo consta de depravados humores; pues estos que antes estavan quietos, ò consopitos, ò adormecidos por el fuerte movimiento son agitados, y llevados por todo el cuerpo, suelen excitar tumores, y otras enfermedades en las partes mas flacas, è inveciles, como tambien Ulceras: y si regurgitan à las partes interiores, causa evaquaciones de vientre, ò vomitos, ò introducidos dentro de las venas, encienden fiebres, y otras enfermedades. Por cuya razon los que constan de humores depravados, por ningun modo se han de exercitar fuertemente, especial despues de la comida, quando aun no se ha hecho la coccion.

Asi como el moderado movimiento es de mucha utilidad para conservar la salud, asi la moderada quietud conviene mucho para ella; pues es dulce alago despues de los trabajos la quietud opuesta al movimiento, como lo dixo *Hippocrates 2. Aph. 48. en todo movimiento del cuerpo quando empezò à trabajar, la quietud quita luego al punto la laxitud.* Y el Poeta *Sul Ovidio*, cantò.

El que carece de las dos quietudes no es durable.

Esta repara las fuerzas, y alivia los miembros cansados. Es la quietud, no solo al cuerpo muy necessaria, sino tambien al alma, como el mismo Ovidio cantò.

El ocio alimenta el cuerpo, y el animo se apacienta de quietud.

Asi como el movimiento aprovecha à los flematicos, y cuerpos frios, y à los de naturaleza humedos, asi es muy util à los colericos la quietud; pues aunque la mucha quietud, llamada ocio, se opone mucho à la sanidad, esta inmoderada quietud tambien induce al cuerpo à las superfluidades que no se expelen, hace mas inepta la coccion de las comidas, y su distribucion, enerva las fuerzas, incha el cuerpo, le buelve pesado, è inabil, de donde resulta inumerables enfermedades, por lo que cantò Ovidio:

A los perezosos, como al covarde el ocio corrompe el cuerpo.

Es, pues, el moderado movimiento, y la moderada quietud, los que se deben guardar en las Ulceras; pero siempre se debe atender la condicion de la parte.

Los excretos, y retentos, y por otro modo la inaniacion, y repleccion comprendemos debaxo del quinto genero de las cosas no naturales, para cuya inteligencia se ha de saber que continuamente se pierde algo de la substancia de nuestros cuerpos, ò sensible, ò insensiblemente, para cuya restauracion son precisas la comida, y bebida, y porque las cosas, que se comen, ò ingieren, no son tan buenas, como las que se pierden: para la elavoracion de la coccion, asi mismo son utiles al cuerpo los alimentos, y se deben conmutar, pero no en el todo, pues se ha de hacer la separacion de lo util de lo inutil, reteniendo las cosas utiles se han de expeler las inutiles, para que se conserve el cuerpo en estado de salud. Pero si las cosas, que se deben retener en el cuerpo, se evaquan, ò si las cosas, que se debian evaquar se retienen, se priva de salud, como lo dixo *Hippocrates* 5. *Aph.* 57. *A las que fluyen los mestruos largos sobrevienen enfermedades, y à las que no les fluye del utero, acontecen enfermedades.* Donde se debe notar, que *Hippocrates* debia decir: fluìr los mestruos del utero, pues si la natural evaquacion, no guarda su natural camino, aun es morbosa, como si fluyesse los mestruos por vomito, aunque menos peligrosa del todo la supression.

Lo que *Hippocrates* dixo de los mestruos, se ha de entender de qualquier evaquacion, ò retencion. = De donde:

Si las heces del vientre no se evaquan à su tiempo debido, entreturban la coccion, causan inapetencia, excitan nauseas, porque de las heces se eleva un azufre fetido, exala al estomago, y partes veci-

cinas, excita dolores colicos, y otros afectos, prohiviendo el camino á los flatos. Si los vapores excrementicios pegan á la cabeza, inducen vertigos, cephalagias, y otras enfermedades. El vientre algun tanto floxo trahe mas utilidad, que incomodo, quando se detiene en el estomago algo de las comidas, ò los humores degeneran, y èl despues se exonera, ò la naturaleza fuerte por sì propria, evaqua por el vientre los viciosos humores, quita la ocasion de muchas enfermedades; pero si con mas frequencia sucede, necessariamente se defrauda el cuerpo del alimento, y empieza à contabescerse, las fuerzas se postran, y alguna vez se abren, ò relaxan los intestinos, de donde se origina la Lienteria, Celiaca, Disenteria, y otros afectos. Pero si los excrementos fluyen segun la costumbre, y son blandos de mediocre consistencia, subrubros en el color, no muy fetidos, y corresponde la copia à la comida, entonces indican el estado de salud.

Del mismo modo conviene al cuerpo se evaque la *orina* à su tiempo devido; pero si se evaqua mas prompto del tiempo devido, induce diabetes; pero si mas tiempo del devido se detiene, es causa de mucho mal, pues no solo suele agravar à la vexiga, y partes vecinas, sino por lo comun llenar tanto la vexiga, y estenderla, que despues no puede, ni contraherse, ni arrojar la orina, de donde resultan inflamaciones de la vexiga, como ha sucedido à muchos por el pudor en los combites reteniendo la orina mucho tiempo ocasionarles la muerte, como està comprobado por la experiencia, y assi no se deben retener mucho tiempo, ni la orina, ni las heces, si no se evaquen à su tiempo debido.

Assi mismo las superfluas humedades, que son ineptas para nudrir nuestro cuerpo, parte de ellas se traspiran, y parte se evaquan tambien por sudor, y la mayor parte de ellas se evaquan por la vexiga. Si por los vasos limphaticos no cahen à los riñones, y de alli no penetran à la vexiga, abunda de cachegia, y causa hidropesia.

La orina natural debe constar de estas condiciones, es à saber, de consistencia mediocre, de color roxo, sin sedimento, ò con sedimento blanco, leve, è igual, y que corresponda a la cantidad del licor que se ha bebido.

Lo mismo se sigue de algunos excrementos, como el esputo, mocos, y expecial de los flatos, los quales retenidos originan muchos males. Pues esta es ley comun de la naturaleza, que se arrojen

los excrementos, para que se reparta al cuerpo el nutrimento de todos modos puro, lo que haciendose assi, se hace assimismo rectamente la nutricion, està fuerte el cuerpo, de buen color, y del todo sano: pero si se retienen estos, se conspurca, y sucia el cuerpo, y se buelve impuro, y ultimamente, suprimidos los excrementos, crecen las enfermedades.

El sudor agregamos à los excretos, y retenidos, de aquel que puede extenuar los cuerpos crasos, y bolverlos fluìdos. Los que promueben sudor son el calor b hemente, quando la aquosidad, ò los humores atenuados se resuelven en sudor, como suele acontecer en las destilaciones. El sudor es saludable si se arregla dentro de sus limites, pues purga los humores dañosos perenemente por los poros del cutis en todo el ambito del cuerpo. A penas hay fiebre, que perfectamente termine sin sudor, y son utiles los sudores en los afectos imbeterados, fomentando los crasos, y lentos humores en las destilaciones diuturnas, como en la cefalexia, perlesìa, epilepsia, lues venerea, hidropesìa del pecho, reumatismo, dolor hischeadico, y à otros dolores articulares: pero si transciende sus limites, disipa el calor nativo, disuelve el cuerpo, debilita las fuerzas, la enfermedad se hace tabida, multiplica los simpthomas, y si fuesse frio, y sincoptico, està cercana la muerte.

A este se agrega tambien la insensible transpiracion, la qual si alguna vez es prohivida, ò por constipacion de los poros por el frio, ò retener los humores depravados, es causa de gravissimas enfermedades; pero si la transpiracion insensible es conveniente, y legitima, pone al cuerpo sano, y bien dispuesto.

No serà fuera de proposito detenernos algun tanto en indagar estas evaquaciones, y lo primero empezarèmos por la orina: à todos es manifiesto, que por las acostumbradas vias de la orina se expelen las humedadas superfluas de nuestro cuerpo, pero de què manera, y por donde se divide la orina, no à todos es patente; los Medicos Galenistas juzgavan, que era llevada la materia de la orina por todo el cuerpo con la sangre, y ultimamente por las venas emulgentes caìa à los tiñones, y alli separada de la masa de la sangre se percolaba, y por los proprios canales llamados ureteres caìa en la vegiga. Pero la experiencia enseña, que el suero de la sangre no es de la misma especie, ni semejante à la orina, ni à su substancia, pues si el suero de la sangre se evapora al fuego, concrece en una substancia crasa,

ſa; y glutinoſa, y ſe endurece mucho, lo que no acontece en la orina, la qual como conſta de muchas ſales, aſsi volatiles, como fixas no puede ni ſe hace glutinoſa, lo que es facil de comprehender. Las venas emulgentes no llevan ſangre à los renes, ſino de ellos à la vena caba: ni las demàs embian otra ſubſtancia ſino la ſangre; pues el uſo de las venas emulgentes es el meſmo, que el de las demàs venas, como ſe dixo en la Anatomia, en donde ſe dixo repartirſe las venas: y aſsi el encargo, que comunmente les dan los Galenicos à las venas emulgentes, es un commento fingido. Pues no hay ſino un ſolo camino para la orina, es à ſaber, por los vaſos limphaticos; la parte eſpiritnoſa en el eſtomago mediante el movimiento de fermentacion, ò diſolucion, que ſaca de las comidas, ſe inſinua por las fibras à modo de filtro, difundiendoſe por todo el cuerpo para ſuſtentar al hombre, en el camino las ſuperfluidades aquoſas en las venas hidroticas, ò limphaticas, que *Thomàs Bartholino* encontrò, depone por las boquillas de las fibras nervioſas por donde và eſte alimento, parte ſe reſuelve por diaphoreſis, parte tambien ſe evaqua por ſudor ſenſible, pero ſu mayor parte por los dichos vaſos limphaticos và à los Renes, y de allí cae à la vexiga.

Tambien ſerà aqui oportuno advertir, que los aperitivos, que ſe conſideran de muchos modos por los Medicos; pues unos laxan el vientre, otros la orina, otros que cierran los orificios de las venas, y arterias, otros que abren las obſtrucciones de las entrañas; otros q̃ los hacen mas premeables, y previos los poros del cutis. Lo cierto es, que muchos confunden eſtas operaciones, pero eſtà llena de error, y peligro la conſideracion de eſtos. Y aſsi conviene diſtinguirlas, y no confundir unas con otras: pues vemos, que muchas coſas mueven la orina, las quales cierran el vientre, las coſas q̃ promueven la diaphoreſis, por lo comun prohiven las demàs evaquaciones: de aqui es, que los que tienen el vientre cerrado, orinan mucho: y los que orinan poco, ſudan mucho: y no hay mayor evaquacion en el cuerpo, que la inſenſible tranſpiracion. A eſto ſe añade, que conviene mas èſta para la ſalud, que todas las demàs, pues las otras evaquaciones ſe pueden retener por algun tiempo ſin daño; pero interceptandoſe eſta por breviſsimo eſpacio de tiempo, ſuele ſer cauſa de innumerables enfermedades. Lo que no dudo tendràn preſente los Medicos, y mas en eſtos Païſes donde cercados de montes cada inſtante ſe muda el ayre.

Vemos, que hay muchas cosas, que unas mueben el vientre; otras provocan la orina, otras sudores, otras hacen exsudar à la sangre por las boquillas de las venas, lo que se debia inquerir con la mayor reflexion, que pide este assumpto, siendo suficiente para los Cirujanos esta noticia: pues lo que los Galenicos dicen, que estas cosas obran por providencia, ò virtud oculta, è insita, no satisfacen à los Philosophos naturalistas con decir, que obran por su propria virtud, que es lo mesmo, que decir nada, lo que dicen de la qualidad del Iman, se puede decir de los demàs Medicamentos, pues, ò todas son ocultas, ò la qualidad del Imán es manifiesta, como lo dice el R. P. M. Feyjò. Lo que seria mas verosimil decir, que se muebe el vientre por las cosas, que pueden estimular, y velicar al estomago, à la manera, que aplicando los que estimulan à las narices, las hacen expurgar, mueben à estornudar, y el caer los mocos: y las cosas que son ingratas al paladar, excitan mas copiosa la salivacion. Assi qualquiera cosa, que consta de naturaleza de sal, mueve la orina, pues las sales estimulan, ò avisan à la naturaleza à su evaquacion, y porque las sales de los vegetales pueden inducir este genero de estimulo, por esso combienen mucho para promover la orina. Assi mismo promueben sudores las cosas aptas à atenuar los cuerpos. Finalmente los mestruos, y las almorranas se excitan por las cosas, que pueden atenuar, ò delgazar la sangre, ò hacerla mas acre, para que puedan abrirse las bocas de las venas.

No solo pueden engendrar enfermedades los excrementos, y retentos, pero si inmoderada, è intempestivamente se evaqua lo util, devilita las fuerzas, consume el cuerpo, y excita las enfermedades que corresponden à esto. Assi la repleccion, ò por razon de la multitud, ò por depravada calidad, ò por razon de pervertirse la operacion del estomago, altera el cuerpo, y causa enfermedades. Por razon de la muchedumbre se confunde, y anega la virtud del estomago, y no puede superar la multitud resistente, se corrompe el alimento, y no se diluye, y corrompida se evaqua, ò por vomito, ò por diarrea, y si no de tal manera conturva la coccion del estomago, y la irrita, que todas sus operaciones las hace depravadas, e inordenadas, las quales pervertidas suele seguirse peximas enfermedades, y de mala especie. Por esso dixò *Hipp. 2. Aph. 22. Qualquiera enfermedad que se haga por repleccion, se cura con evaquacion, y las*

que

que por evaquacion, se curan por repleccion, y assi de los demàs contrarios. Y mas peculiarmente en el 2. *Aph.* 51. *mucho, y de repente evaquar, llenar, calentar, ò enfriar, ò de qualquiera otro modo el cuerpo es muy peligroso: pues todo lo nimio es contrario à la naturaleza, sino lo que se hace poco à poco es mas seguro, y malo quando se hace transito de repente de uno à otro extremo.* Por razon de la depravada qualidad de las comidas, no solo la accion del estomago desiste en promover en ellas la fermentacion, ò diluïcion, sino que empuja, y promueve el principio de la misma accion, que por la qualidad depravada se havia de mover tan depravadamente, y trastorna toda la accion del estomago, y por consequencia degenera al proprio nutrimento, el qual si luego por la naturaleza no se impele, ò arroja, será ocasion de muchas enfermedades. Porque el estomago no obra rectamente, se deprava la trituracion, ò la separacion de lo util de lo inutil, de donde resulta una congerie de superfluïdades, á las quales acostumbrandose el fermento espirituoso del estomago, se turva, aunque no con tanta vehemencia en sus movimientos, de donde resulta, de que las tales superfluïdades, antes se hacen enfermedades choronicas, que agudas, ò son ocasiones de ellas; pues inducen obstrucciones, inapetencias, opilaciones, afecciones hipocondriacas, aridèz, taves. hidropesia, y semejantes enfermedades.

Es mucha la fuerza, que tiene la comida, y bebida en alterar nuestros cuerpos, pues no qualquiera comida, por familiar, y acostumbrada que sea puede alimentar al cuerpo, si no se altera, y asimila, como regularmente dicen los medicos: *adqui*, esta asimilacion, y mutacion, no se puede hacer sin alguna alteracion del mismo hombre, porque todo agente (como es dicho bulgar) obrando padece: luego necessariamente deben alterar nuestros cuerpos la comida, y la bebida, aunque no entendemos esta alteracion tumultuosa. Pero se ha de observar entre las demas cosas, que es de muchos, y varios modos la naturaleza de los alimentos, ni à todos igualmente saludables, ni dañosos: porque hay en algunos cierta peculiar disposicion, a los quales aun las cosas, que son comunmente saludables en gran manera les dañan. Y assi à muchos les alteran tanto las carnes, y otras cosas semejantes, como el mortal veneno; assi en quanto a la comida, y bebida ha de prevalecer mas que todo la costumbre, pues apenas es posible determinarlas: pues ha havido hombres, que se han acostumbrado à comer venenos.

nos. Los mas Arabes se deleytan mucho con el *Opio* y tragan Dragmas enteras de èl; à todos es manifiesta la historia de *Mithidrato* el qual por el largo uso se alimentaba de veneno. Los indios devoran el *tabaco*, para embriagarse, y para inducir alienacion del entendimiento. Ni el vino por su propria naturaleza nos es à nosotros familiar, ni amigo, sino que se suele hacer tal por el uso continuo, y por essa razon no daña antes. Y assi en la comida no se puede dàr regla fixa, sino se ha de mirar à la costumbre, y algun tanto mas à la naturaleza.

En las Ulceras los excretos, y retentos se deben reducir à las leyes ordinarias, con el modo debido, especial los mestruos en las mugeres se promuevan à su acostumbrada fluxivilidad, no se impida la insensible transpiracion, y assi mismo, ò por naturaleza, ò por arte estè lubrico el vientre, la orina, la leche, y la saliva.

Entre las cosas que se evaquan, y retienen colocamos al uso de la *Venus*, pues es uno de los afectos del animo: pero se advierte, que por opinion, y maduro dictamen de diversos Theologos, no se pone en Castellano el tratado de la Venus, y se omite en Latin, lo que podràn leer los que entendieren; pues le considero por muy importante, especial para prohibir muchos abortos, como se puede leer, assi mismo en el *P. Thomas Sanchez, tom. 3. lib. 9 disp. 16.* y porque de ponerle en castellano podrian resultar por el abuso muchos inconvenientes à mi conciencia, ha parecido dexarlo en Latin; solo se advierte, que el uso de la Venus se ha de prohivir à los que tienen Ulceras, no sea, que el breve tiempo de dulzura buelva diuturnas las Ulceras.

Ultimamente en las passiones de animo moderadas tienen grande energia de mantener al cuerpo en estado natural, pero su excesso puede hacer incurrir en enfermedades, y causar una muerte repentina; y por esso es de incumbencia del Medico, à cuyo cuydado se confia el inquerirlas: pues no es pequeña mutacion la que hacen en todo el cuerpo los movimientos de animo, y de contado en la parte Ulcerada. Estos movimientos subitaneos se hacen, ò del centro à la circunferencia del cuerpo, como es la ira, gozo, &c. ò de la circunferencia al centro, como el temor, miedo, &c. Y assi, el que quisiere precaver su vida sin estos movimientos excessivos, ha de solicitar tener el animo quieto, tranquilo, resistiendo a todas las passiones vehementes. Pero siendo moralmente impossible libertar-

se de todas las passiones de animo, por lo menos se han de recibir con la mayor quietud para oponerse, y contener sus impetus.

Las passiones venignas del animo, son el gozo, y la esperanza, las demàs se llaman dañosas, y *Platon* les diò el nombre de las enfermedades del alma, no solo son la ira, temor, miedo, envidia, pudor, desesperacion, sino assi mismo han sido, exclamaciones, impetus, rencor, odio, temeridad, audacia, inconstancia, iniquidad, y semejantes movimientos del animo, los quales si exceden en el modo, son causa de muchas mutaciones en el cuerpo.

Para conservar la salud, y la natural constitucion del cuerpo, es muy familiar el gozo; pues la esperanza del bien que espera, es medicina de los afligidos; y assi el gozo moderado, y no repentino tiene el primer lugar en conservar la salud, pues recrea todo el cuerpo expecial al corazon, y espiritus vitales, reparte el calor à la sangre del centro à la circunferencia, de donde se excita el vigor en las acciones, el amvito del cuerpo se alimenta, y humedece, participando de un color floreciente, y vigoroso, se retarda la vegèz, y se prolonga el tiempo de la vida, ultimamente se observa, que muchos por solo el gozo se han libertado de muchas enfermedades. Si es inmoderado, ò repentino el gozo, relaxa el corazon; pues en el gozo los espiritus se mueven del centro à la circunferencia, por una dilatacion hecha por la fruicion del obgeto presente, disipa, derrama, ò difunde á las partes externas muchos espiritus, y los disuelve, los quales desamparando al corazon, se enfrian las partes internas; de donde se ha visto à muchos incurrir en sincopes por el demasiado, ò repentino gozo, y lo atestiguan las historias averse muerto muchos.

Assi como el gozo trae la firmeza, placer, y quietud del animo, assi la tristeza, que es opuesta al gozo, porque retrae los espiritus, y à la sangre de la circunferencia al centro, induce los afectos opuestos; pues no hace en el cuerpo las mutaciones subitas, como el terror panico; pero inmuta mucho poco à poco, è insensiblemente; pues devilita el calor nativo, enfria el cuerpo, le seca, disuelve, pone la cara de mal color, y disminuye el pulso por la contraccion del corazon, enciende fiebre algunas veces por la prohivida transpiracion, pone obtuso el ingenio, devilita la memoria, impide la razon, è induce locura: es causa assi mismo de la imbecilidad de las facultades naturales, y por la frialdad buelve mas crasos à los

espiritus, y à la sangre. Por cuya razon suele ocasionar enfermedades melancolicas, de las quales los tristes no con facilidad se desenrredan.

Como la ira sea un encendimiento, ò ebulicion de la sangre cerca del corazon por el deseo de vengarse, turva los espiritus, y à la sangre, los agita, y enciende, por lo qual se enfurecen ellos, encienden la sangre, y se mueven con impetu de las partes interiores á las exteriores; por esta razon los mas iracundos se ponen colorados, mas prontos á todo genero de audacia, calienta el cuerpo, aumenta el pulso, le acelera, enciende fiebre, y excita otras enfermedades. Si es muy desenfrenada la ira descompone la razon, y la trastorna de su asiento. Tambien padecen los iracundos temblores en las articulaciones, disipacion de los espiritus, resolucion de las fuerzas, palpitaciones del corazon, combulsiones algunas veces, y abortos en las mugeres preñadas.

Preguntan algunos, si la ira puede matar? Respondemos que si, aunque en la ira, ni se extingue, ni sufoca el calor, solo se difunde con mas libertad, y con mas impetu se reparte por todo el cuerpo, lo que se verifica de la frialdad de estos; pues en ellos el calor se reparte mas devil, se buelve mas pesado, se aumentan las fuerzas, y es util algunas veces á algunas naturalezas el ponerse iracundas; porque en las enfermedades llamadas frias se ha de excitar la ira, y evitarla en las calientes; pues si se excita en los cuerpos calidos, puede disipar los espiritus, disolver las fuerzas, ocasionar sincope, y consiguiente la muerte; ò de la agitacion de los humores puede inducir vertigos, apoplegias, alferecia, y seguirse tambien la muerte.

El Temor en el cuerpo es causa de insignes mutaciones, pues en este el calor, la sangre, y espiritus desamparan à las partes exteriores, y son rebocados al corazon, y las partes externas se ponen algidas, ò eladas, palido el cuerpo, parvo el pulso, temblores en las articulaciones, extridor de dientes, se interrumpe la voz, y caen las fuerzas: à este tiempo se afloxa el vientre, la orina se arroja involuntariamente, por resolucion, ò debilidad de los musculos, como lo atestiguan las historias, que algunos por el miedo, y pena de la muerte en una noche se pusieron canos. Y se ha observado alguna vez, que un muchacho viendo á sus dos hermanos ahorcados, siendo el comprehendido del mesmo delito, dandole solo por casti-

go

go el eſtar alado de ellos, haver ſudado ſangre por todo el cuerpo. Y en el exceſsivo temor, ſufocado el calor, ſe ha experimentado haver eſpirado algunos. Pero no daña tanto el temor que alguna vez no ſea de alguna conveniencia, pues quando es moderado, expecial en cuerpos calientes, ſuele moderar la conſtitucion de las partes, y con la frialdad à que induce las fluxiones, prohive, y reprime el animo enloquecido, y ſe ha obſervado minorarſe muchas enfermedades introduciendo temor.

Ultimamente en el *Pudor* lo primero es llevada la ſangre, y eſpiritus, del corazon à las partes exteriores, y deſpues ſe retrahen de las partes externas al corazon, de donde en el pudor la ſangre, y eſpiritus hacen eſtas acoſtumbradas mudanzas, y ſe vè en los que tienen pudor mudarſe el color, expecial en la cara.

Aviendo ya tratado de las ſeis coſas no naturales, decimos de comun ſentencia, que por el legitimo, y moderado uſo de ellas ſe conſerva la ſalud, y ſe expelen las enfermedades; al contrario del mal uſo ſe engendran enfermedades, y aſsi en todas ſe ha de eſcoger la medioctidad. Por eſſo dixo: *Hipp. el trabajo, la comida, la bebida, el ſueño, y la venus todo mediocre.* Pues hay modo en las coſas, y ciertos limites las que tranſcendiendo, ò faltando no puede haver coſa recta.

CAPITULO X.

DE LA ULCERA SIMPLE.

Aquella llamamos Ulcera ſimple, ò comun, que es producida por una ſal ſimplemente corroſiva, y poco exaltada, que ni tiene aſsi agregada la fuerza de otras ſales, ni le acompaña ningun otro ſimptoma.

SEÑALES.

A todas las partes del cuerpo puede ſobrevenir Ulcera ſimple, tanto à las externas, como à las internas, en la qual hay un pus laudable, blanco, leve, igual, y algun tanto fetido, ò ſale algun otro hicor de ella, ni tiene adjuntos ſimptomas, como intemperie, inflamacion, eriſipela, afluxo de humores, y otros que diremos en ſus proprios capitulos, ſino ſola la ſolucion de continuidad en la ſuperficie del cutis; como ſon los erpes ſimples, el ſerpigo, la ſarna, y otras ſimples eſcoriaciones del cuerpo.

CAUSAS.

Los Galenicos ſeñalan por cauſas de las Ulceras ſimples los humores acres, erodentes, y eſtos, ò pitituoſos, vilioſos, ò melancolicos. Pero en todas las Ulceras repiten ſiempre eſtas cantinelas, è ignorancias, y en todas ellas acuſan al higado, como à oficina de ellas, y por no cauſar nauſea, ò por mejor decir vomito, mueſtran ſu rediculez.

Segun nueſtra opinion proviene la Ulcera ſimple por abundante ſal del Balſamo radical, ò ſuco nutritivo, el qual arrojado, ò por diaphoreſis à alguna parte del cutis, ò à todo èl, ò como á comun ſentina, ò emuntorio de todo el cuerpo: ſi alli ſe deſeca adquierè mas, y mas corroſion, inſenſiblemente excita prurito, y poco à poco eſcoria con perdicion de la carne, y ocaſiona en la parte una Ulcera ſimple, no eſtando impregnada de otra ninguna ſal, ſolo ocaſiona una ſimple eſcoriacion: pero ſi la ſal es mas fixa, exulcera mas profundamente, como no comunique à las partes otra ninguna qualidad, que la ſimple corroſion, no por eſſo ſe altera la curacion, ſino con los miſmos medicamentos ſe debe curar la Ulcera. La Ulcera ſimple no ſolo acóntece por cauſa interna, ſino tambien por externa, como no tenga otro contagio, ò veneno.

PRONOSTICOS.

La Ulcera ſimple que ſolo daña el cutis, y es ſuperficial, ſe cura mas facilmente, y en menos tiempo: lo miſmo ſe debe decir de las que tienen mayor cavidad, ſi no ſe le agregan otros accidentes.

CURACION.

Eſte genero de Ulceras ſe goviernan aſsi miſmo en la curacion por modo ſimple, pues ningun accidente les acompaña ſolo la ſolucion de continuidad antigua.

En la curacion de las Ulceras ſimples los Galenicos purgan el cuerpo, ſi eſtà cacochimo, para que no fluyan los humores à la parte afecta. Pero los purgantes en las Ulceras por ningun modo combienen, pues ſegun nueſtros principios, à demàs de la virtud laxativa, recalientan al Balſamo radical, ò nutritivo, y conſiguiente al cuerpo, y aumentado èſte exalta las ſales, y como á ſu emuntorio en la ſuperficie del cutis deſordenadamente le arroja, y agrega á las Ulce-

ras otros sinpthomas, como se manifiesta bien claro en los sarnosos, à los quales quanto mas se purgue, tanto mas pertinaz se hace la sarna. Además señalan los Galenicos por causa de la s Ulceras los humores acres, y corrosivos, pero ignoran los medicamentos que à èstos purgan, solo del comun de todas las enfermedades, pero si aun dicen, que por accidente purgan èstos, ninguna certidumbre tienen si los purgan, ò no. Es suficiente à los ulcerados el tener laxo el vientre, y no logrando esto el enfermo, se promoberà por el arte. Despues de purgado el vientre si esta plectorico el cuerpo, recurren a la sangria. Pero la plectora es tan rara como las moscas blancas, y èsta rara vez se observa por los Medicos de mediana nota, solo la enquentran à cada passo los Galenicos; pues à èstos les es suficiente el vèr el color florido de la cara, y rubicundo, ò carnoso el ambito del cuerpo, ò bien compacto, para que al punto le tengan por plectora. Es suficiente à los Ulcerados minorarles la sangre, pero es mucho mas seguro, y comodo el disminuirla por la dieta, y aun alguna ambre.

Suponen despues, que se les mezcla alguna porcion de sangre, ò humor extravassado, y para cocerla, la mudan en pus, aplicando el digestivo comun, tan celebrado entre ellos, el qual le componen de *terventina de Venecia, aceyte rosado, y yema de huevo.* Despues usan de los mundificantes, como son: ℞. *Resina de Abetho* ℥j. *Aceyte rosado* ʒvj. *Polvos de incienso* ʒj. *me.* O si huviere necessidad de mundificar mas, èste: ℞. *Miel rosada* ℥j. *Terventina* ℥ß. *Zumo de apio* ℥j. *Polvos de incienso, y arina de orabo q. s.*

Limpia, y mundificada la Ulcera, aplican los encarnantes, ò medicamentos sarcoticos, de esta farina son los *unguentos de Basilicon, el Aureo, el de Tucia, litarge, el de Plomo, &c.*

Nuestro modo de curar las Ulceras simples, y su indicacion requiere el que reduzcamos à su propria temperie, al balsamo radical, pues luego que adquiera esta, se consigue la union de la solucion de continuidad, y aunque el Cirujano quiera poner impedimento (como suelen, si no de voluntad, de entendimiento) no puede.

Si la Ulcera es superficial, serà remedio à proposito *la piedra medicamentosa* disuelta en agua, ò el unguento llamado *de zumos de los refrigerantes*, que se dirà en lo de Ulceras de la nariz, ò mas especial es, *el balsamo de azufre*, ò el *emplastro diasulphuris.* Pero si la Ulcera và perezosamente à la union por haverse entorpecido el balsam

radi-

radical, èste: ℞. *Zafran de Marte bien preparado*, se pulverizará la Ulcera dos veces al dia, y se consolidará pronto. De la misma eficacia es el *litargirio de oro*, reducido à polvos, y aplicado à la parte; pero se ha de notar, que al aplicar los polvos quantas veces se desliga la Ulcera se lavara con vino tivio.

Si la materia sale yà cocida, el *emplastro de Gratia Dey*, que sea bien hecho, y se aplicará à la Ulcera, y dentro de pocos dias induce la cicatriz. Aun es mejor *el emplastro Benedicto*, *ò el Fodicativo*. En estas Ulceras simples no ponemos los medicamentos, que miran al todo, pues por lo comun no son necessarios, y assi basta solo el *victus ratio*, con una mediocre dieta, para que se perfeccione la curacion.

CAPITULO XI.

DE LAS ULCERAS CON INTEMPERIE.

APenas ay Ulcera simple, sin que se le mezclen otros afectos; por cuya razon distinguiremos las Ulceras por los accidentes que las acompañan, y segun su deprabada, ò maligna qualidad convendrà la aplicacion de los remedios, que extingan el vicio del Balsamo radical, ò de las partes continentes, y la Ulcera llegue à su perfecta curacion. Lo primero trataremos de la Ulcera con intemperie, por seguir en esto à los Galenicos, cuyo dogma es el calor, frialdad, humedad, y sequedad, pues por lo comun acompaña à la Ulcera intemperie, la qual suele impedir la curacion de ella.

Galeno en lo de dif. morb. cap. 1. enseña, *que las intemperies unas son simples, es à saber, caliente, fria, humeda, ò seca: otras compuestas, como caliente, y humeda, caliente, y seca, fria, y humeda, fria, y seca; y otras veces estas mismas, ò son sin materia, es à saber, inmaterial, ò material*. La intemperie inmaterial se hace, quando se introduce intemperie en la parte Ulcerada, sin que haya en la parte humor, ni materia dañosas; como acontece en la intempetie excitada por el fuego, sol, ò aplicacion de cuerpos calientes; pero la material es, quando la mesma materia comunica en la parte Ulcerada la mala complexion, ò se agrega à la misma, y repartiendo sus qualidades, induce, y fomenta a la intemperie. Apenas podrèmos

com-

comprender, de què manera la intemperie nuda, es à saber, sin materia, y sin causa, que la fomente, pueda permanecer tanto tiempo en la parte afecta.

Pero estas vegeces, y ficciones de las primeras qualidades, cuya convinacion los Galenicos con su *ante signano Galeno*, cada una atribuyen à los Elementos, esto es, una en grado sumo, y otra en remiso, y de este modo constituyeron los temperamentos, conviene el descifrarlas, y poniendolas en disputa convencerlos (si es possible) de su contrariedad, è inconstancia.

No faltaron algunos que disputaron, que solo el calor, y humedad se deben numerar entre los entes, ò qualidades positivas, pero que el frio, y sequedad eran meros entes, ò mejor dicho privaciones; pues el frio se siente por defecto del calor, assi lo enseñò *Platon*; y aun *Pedro Grullo* lo podria haver dicho. Y à la verdad nos parecen frias las cosas si tocamos cosa mas caliente, pues supongamos una misma aplicada à la mano, ò al pie se percibe caliente, pero aplicada al pecho, ò al corazon parece fria. Assi en un mismo aposento, al que entra del ambiente frio le parece caliente, pero al que del baño, ò estufa le parece frio. A demás, en ninguna parte ay calor, sino á donde ay causa productiva de èl: assi a donde ay movimiento, ò agitacion, assi mismo se percibe el calor. En el Verano el calor es producido por la larga detencion del Sol sobre el Orizonte, y porque caen sobre la tierra mas rectamente los rayos solares, como tambien por el demasiado movimiento de los corpusculos esparcidos en el ayre impresso; y de este movimiento mas remiso, ò vehemente, no solo se excita calor, sino tambien fuego; pues en aquella agitacion, subscitan los seminios de los fuegos los golpes de los cuerpos, como se ha observado salir fuego actual. Por cuya razon està provado con experimentos, y razones, que el fuego por el calor, y el calor por el fuego no se diferencian. En el Imbierno no ay constelacion, ni Estrella ninguna productiva del frio, pero es suficiente para inducirle, el faltar las causas que engendren calor, y assi se apartan los rayos del Sol, se extingue de todo punto la fuente del calor. En los Lugares que estàn cerca de los polos de la tierra, predomina un frio intolerable, y consiguiente alli vale menos la eficacia del Sol: añadimos, que al modo que se aparta, ò se excita por el movimiento, y agitacion, assi por la quietud se produce el frio; pues los rayos Solares se encuentran con tanta incli-

clinacion á la superficie de la tierra, de tal modo, que en la reflexion de ellos poco, ò nada de movimiento hacen en los cuerpos los atomos esparcidos en el ayre: à demás la quietud es privacion del movimiento: luego asi mismo el frio es privacion del calor. Aunque esta opinion trahe consigo mucha verosimilitud, no dexa de padecer sus dudas: pues ningun efecto produce la privacion, y asi la nieve enfria à todas las cosas à ella contiguas, como el agua, al vino, &c. No dudavamos responderian èstos, pues todo su conato ponen en separar al frio de entre las cosas naturales; esto es, enseñan, que la nieve es cuerpo sin calor, y èste consiste en el moviento. Además, el moviento es de aquella especie de cosas, que se comunican à otros, pero al mismo tiempo es impelido de otro puesto por otra tanta cantidad, à mas el vino pierde de su calor quando se aplica à la nieve, pues el se insinua á ella. Pero no es satisfaciente esta respuesta, pues no suelta toda la dificultad, y segun nuestros principios se responde asi: el calor consiste en el movimiento, cuyo movimiento depende de las particulas mas exiles, las aguas, ò particulas del vino se entorpecen por la nieve, se adormecen, se ligan, y pierden el movimiento, de donde el agua, ò el vino frios como la nieue suele privar de sentido à los que le beben. Pero aun asi, no vèmos, como la sal de piedra, que no tiene ningun sensible frio, pueda insignemente enfriar al vino, y al agua? Porque se origina un notable frio en la sal de piedra con la mezcla del agua, por cuya razon parece el frio ente, y asi se debe colocar entre el numero de las cosas, mas que entre en las que no son entes.

Mas clara, y manifiesta à los mismos sentidos se considera à la sequedad, pero se debe advertir quantos se engañan en la difinicion de la humedad; pues dicen, que se han de llamar aquellos cuerpos humedos, los que con facilidad se terminan en los limites agenos; pues si valiesse esta razon, se llamarian humedos à los metales que se funden. Y asi aquella propiedad es solo de los cuerpos liquidos, que con facilidad rematan en el termino ageno; pero humedos son, los q̃ en sì cótienen humor, asi el ayre como siempre es liquido, no siempre es humedo: pues quando el viento de medio dia, ò el ayre parece impregnado de mucha copia de humedad, al contrario corriendo vochorno, ò aquilon, serà mas seco. La esponja, ò el paño impregnado de humor, ò humedad, serà humedo: luego no de otra manera se pueden hacer humedos los cuerpos, sino por participa-

cion

tion de la humedad, ò mejor de substancia humeda, al contrario sucede en el calor; pues el hierro se calienta sin substancia caliente, que se le junte, ni tampoco el hierro encendido tiene otra substancia, sino la propia materia, por cuya admision se recalienta el hierro; pues no se puede humedecer la esponja, si no se le añade humedad, que aumente su peso: por cuya razon la esponja seca puesta dentro de un vidro, si este se introduce en el agua, no se humedecerà, porque no penetra la agua los poros del vidrio, y se mezclarà à la esponja. Pero quando se humedecen los cuerpos, no solo consiguen la qualidad humeda, sino tambien la mesma substancia humefactiva. Lo contrario vemos por *Aristoteles*, que escriviò en el 3. de anim. *que los cuerpos se humedecen por la adicion de la humedad.* Y en el 2. *de anim. tex.* 2. escriviò: *no es lo humedo sin cuerpo, ni uno, sino que es necessario, ò ser agua, ò tener agua.* Y tambien en el 2. *de gen. corrup. tex.* 54. dixo: *aquello es humedo, que es agua, ò tiene entre sì agua, la qual es principio constitutivo de toda humedad.* De donde resulta, que los cuerpos humedos se hacen mas pesados que quando estavan secos. Siendo esto assi es facil de conceder, que la sequedad puede ser privacion de la humedad, lo que alguna vez confessò tambien *Aristoteles*, los cuerpos, que se secan, se hacen mas ligeros exprimada, ò exalada en vapores la humedad. Ni por esso se ha de juzgar, que los cuerpos secos no se puedan terminar en termino ageno: pues muchas cosas sequissimas, como el Mercurio vivo, y los metales desechos, los quales no tienen humedad, con facilidad se terminan en terminos agenos; y el yelo de ningun modo se termina en termino ageno, ni por esso se debe decir, que el yelo es seco, sino antes coagulada la humedad, pues lo cuagulado se opone à lo liquido, assi como lo seco à lo humedo; y assi es constante, que no se puede inducir la sequedad, sino por causas potentes, que expriman la humedad, ò la exalen en vapores; lo del hierro, aunque sea muy seco, no puede destruir la humedad de la exponja, è inducir en ella sequedad, pero si se exprime el humor, comprimida la esponja, ò se evapora al fuego, la exponja se secarà perfectamente: de lo que se infiere, que la sequedad no es otra cosa, que el defecto de humedad, ò privacion de ella. Pues lo seco sale, ò toma denominacion de la extraccion de los sucos, que contiene privacion de lo humedo.

Pesadas bien, y rectamente estas cosas, no serà fuera del assumpto

to inquerir, de donde acontece, que el agua de *Palo Santo*, de *Zarza*, y semejantes, assi preparadas, disminuyan las humedades superfluas de nuestro cuerpo, y causan sequedad. Pero si hemos de confessar nuestra opinion este genero de aguas de ningun modo tienen virtud de desecar, sino antes tienen virtud propria de humedecer: pero de diversos modos se puede inducir sequedad en nuestros cuerpos, ò porque se evaquan los humores por vientre, ò por orina, ò porque se arroja la humedad por sudor, ò por transpiracion. Y assi con los Medicamentos purgantes, ò los que mueben la orina, ò diaphoreticos, ò los que promueben por insensible transpiracion, sale el humor superfluo del cuerpo. Las aguas, pues, y cocimientos de *Palo Santo*, y *Zarza*, atenuan los humores, promueben la diaphoresis, y la insensible transpiracion, de que resulta por accidente la sequedad, como se dirà en lo de Lues Venerea.

Aqui se debe examinar, porque razon muchos cuerpos, que actualmente parecen frios, puedan inducir calor en nuestro cuerpo: la solucion de esta question depende del conocimiento del calor; cuya naturaleza consiste en que agita las particulas calidissimas de la substancia contenida en los cuerpos, y con continuo movimiento la impele, lo que percevimos quando sentimos calor, las veces que se agitan los espiritus, y la substancia tenuissima: por cuya razon nos parecen calientes, las que pueden mover, y agitar mas lo espirituoso: las cosas que tienen virtud de enfriar los espiritus son frias. Por esta razon el espiritu de vino engendra calor en nuestro cuerpo, y puede excitarle: pues agita à la sangre, à los humores, y violentamente à los espiritus, de donde se origina el calor. Vèmos que mezclandole agua fria al espiritu de vino, produce este genero de movimiento, y agitacion, y por esso se conoce en el agua un notable calor; ay en la Chimica muchas cosas, que por si son poco calientes, y suelen excitar calor, è ingente fervor mezclandolas con otras. Cada dia vèmos, quando al espiritu de vino se le mezcla aceyte de tartaro p. d. ò el mismo espiritu de vitriolo se mezcla à las sales de los vegetales; pero quantas mas sales ay en ellas, son mas frias, y el calor que suelen excitar, especial mezclandoles el agua pura, lo que evidentissimamente se manifiesta en la sal de piedra, ò en la sal Armoniaco, las quales hechadas en el agua excitan frio, por cuya razon suelen refrescar mucho el vino, lo que suelen acostumbrar algunos navegantes en tiempo de estio, si carecen

ten de nieve. Ni se ha de omitir, el que llaman en potencia caliente á aquellas cosas, que aunque actualmente parecen frias, constan de virtud de inducir calor, de este genero es el espiritu de vino, el qual, ni siempre, ni donde quiera puede engendrar calor; pues excita el frio aplicado à las partes exteriores, lo que hace abriendo los poros, al contrario estregando con la nieve, produce esta calor en la parte externa.

SEÑALES.

La intemperie caliente demuestra las causas calientes que precedieron, y no solo aparecen rubicundos los lavios, sino tambien la carne de la Ulcera, y el enfermo siente calor en ella, y por lo comun le acompaña dolor. Son acres, y mordican los excrementos de la Ulcera, y creen, y creeran los Galenicos, que las alivian los medicamentos frios, y que dañan los calientes.

La intemperie fria la indican las causas refrigerantes pregresas, el color blanquecino de la Ulcera, sus labios que tiran à blancos, ò lividos, y estàn blandos, juzgan por utiles à la Ulcera las cosas calientes, y dañosas las frias.

Muestran la intemperie humeda las cosas humectantes que precedieron, aparece la carne floxa, y blanca, y por lo comun crece demasiado, con abundancia de excrementos humedos.

Ultimamente se conoce la intemperie seca, de las causas exicantes que precedieron, aparecen los labios de la Ulcera secos, lucios, y duros, y la parte que padece se pone magra; pocos, ò ningun excremento salen de la Ulcera.

CAUSAS.

Pueden causar la intemperie caliente segun los Galenicos, el ayre nimiamente caliente, los medicamentos que se aplicaron calientes, la ligadura demasiado estrecha, el excesso en alimentos calientes, y volatiles, la bebida de vino puro, &c.

El ayre frio induce la intemperie fria, si la Ulcera, ò por la ligadura, ò sobrepaños contrae el ayre externo, ò su frialdad por estar mal ataviados, ò por los medicamentos frios, &c.

El ayre humedo causa la intemperie humeda, y asi en muchos lugares es muy contraria la humedad del ayre à las Ulceras, los Medicamentos humedos, ò alimentos, el excesso de bebida, ò afluxo de humores, &c.

Ultimamente excitan la intemperie seca los topicos, que exican demasiado, la escaséz, y penuria de lo que se come, y bebe, &c.

Y dicen, que si estas causas se congregan, producen en las Ulceras intemperies compuestas.

Estas causas, que señalan los Galenicos, son mediatas, ocasionales, y excitativas de las intemperies; pero no inmediatas. Segun nuestra opinion son dos solas las intemperies, es à saber calientes, y humedas; pues la frialdad, y sequedad no son entes positivos, si solo privativos. Ademas de que el calor, y la humedad no son qualidades nudas, ò accidentes, como sin fundamento disputan el comun de los Philosofos Aristotelicos, porque à la verdad, no se dàn accidentes en lo universal de las cosas, sino que son substancias (solo sus disputas son accidentes sin substancia para la Medicina, y Cirugia) pues el calor no se diferencia del fuego, sino en grados, como està demostrado; y aquello se debe decir humedo, que dentro de sì contiene humedad, como lo hemos probado arriba. No dudo pareceràn infructuosas estas disputas para los Cirujanos; pero no lo son tanto para adquirir con fundamento, y perfeccion la Cirugia.

Segun nuestra opinion causan la intemperie caliente en, ò cerca de la Ulcera, todas las cosas que constan de partes subtiles; como las sulphureas, salino-vitriolicas, induciendo à movimiento, y agitacion, ò à la sangre, ò al suco nutritivo, à la limpha, ò à los viscosos humores, ò obstruciones en los conductos, y demas vicios de las visceras, por cuya causa, ò agitacion acontece la fermentacion de las partes subtiles. De este modo es el ayre nimiamente caliente, los medicamentos calientes, la bebida, y comidas ardientes, &c. las quales con sus particulas pueden inducir à este movimiento. Por contrario modo es producida en la Ulcera la intemperie fria, es à saber por defecto de calor, ò por el impedido movimiento de las particulas subtilissimas, ò por causa interna, ò por causa externa, y por ligarse estas particulas se siente frio en la parte. De este genero son el ayre frio, los medicamentos frios, &c. Llamamos intemperie humeda à aquella que contiene à fluxo de humores; pues es impossible concebir lo humedo, sin que entendamos una substancia que humedece. Con esta distincion constituìmos la intemperie humeda de la Ulcera, esto es en la que ni ay calor, frialdad, ni sequedad, de la qual es causa el ayre humedo, los medicamentos, y ali-

alimentos humedos, y demasiada bebida, &c. Ultimamente se puede indacir la intemperie seca en la Ulcera por privacion de humedad, como tambien por falta de alimento, ò por potentes causas, que le puedan resolver en halitos, de este genero es el ayre seco, los medicamentos demasiado exicantes, la penuria de la comida, y bebida, &c.

Si en las Ulceras no huviesse ninguna entumecencia, ni en las partes de la circunferencia, llaman los Galenicos Intemperie nuda, ò inmaterial; pero si huviesse alguna entumecencia en ella, ò en las partes de su circunferencia, llaman material, ò compuesta.

PRONOSTICOS.

Tarde se curan las Ulceras con intemperie, porque impide su curacion; y assi el Cirujano no olvidando à la Ulcera debe acudir primero à la intemperie. Las Ulceras con intemperie caliente, fria, ò humeda, se curan mas facilmente; pues con una mesma indicacion, al mismo tiempo, y con los mismos medicamentos se puede socorrer la intemperie, y curar la Ulcera, aunque lo frio sea enemigo de las Ulceras. Segun los Galenicos, mas dificultosamente se quita la intemperie seca de la Ulcera, que todas las demàs, sin embargo, que ellos siempre claman: *la Ulcera en quanto Ulcera, pide desecacion.*

CURACION.

Ninguna Ulcera curan los Galenicos tan facilmente, como à la que acompaña intemperie; pues como dicen, la intemperie indica solo su contraria alteracion, segun la Tarifa de Galeno: *los contrarios se curan con contrarios*, es à saber, los calientes con frios, los frios con calientes, &c. Pues como la intemperie tiene razon de causa, esto es, por sì pide curacion, estando ella presente, no se puede curar la Ulcera, si antes no se quita la intemperie; y assi lo primero miran à la intemperie, despues curan la Ulcera. Sì la intemperie es material, aplican los Medicamentos, que acostumbran en las Ulceras con afluxo de humores.

Si la intemperie de la Ulcera es inmaterial, y fuesse caliente, pide mites refrigerantes, ò mas fuertes segun el excesso del calor. Y para esta encomiendan los Galenicos *las aguas de plantayna, endivia, verdolagas, rosada, el zumo de siempre viva, Chicorias, solano, lechugas, y cicuta.* Estos medicamentos refrigerantes, no solo los aplican

ean à la Ulcera, sino tambien à las partes de la circunferencia de la Ulcera, asi mismo usan de los unguentos, azeytes, y otros de esta farina, *como el unguento de cerusa, el blanco de rasis, el blanco camphorado, el rosado, el refrigerante de Galeno, y el rosado sandalado.* De los aceytes *el rosado, el violado, la clara de huevo, la leche, el vinagre, el oxirrodino*, y otros de esta especie. Por la boca administran medicamentos, que refrigeran, como son *el xarave de nimphaea el de endivia, el violado, el de chicorias, verdolagas, &c.* Asi mismo *las emulsiones de las quatro simientes frias.* Pero quien dudarà, que muchos han incurrido en gangrena, esteomeno, y aun en la misma muerte por la extincion del calor nativo, por la aplicacion de estos medicamentos frios? yo por mi puedo decir, que he visto fuera de esta Ciudad, como seis casos de esta especie; pues obstruyendo estos los canales, y porosidades, se sigue un mayor peligro, por introducirse las particulas salino accidas, &c. se excita nueva agitacion, se exaltan, è inflaman, y de la mayor obstruccion se sigue gangrena, y esteomeno.

La intemperie fria de las Ulceras, dicen que requiere medicamentos calientes, y recurren a los topicos calientes, como son *el aceyte de hipericon, el nardino, el de irino, ruda, aneto, de espica, camamila, terventina, el ceroto de Betonica, y el vino caliente aplicado con esponja, ò hilas.* Asi mismo usan en la Ulcera varios linimentos, y unguentos preparados. Por fuera, y à su circunferencia aplican los fomentos de *cocimiento de salvia, hisopo, axenjos, poleo, ruda, romero, espliego, oregano, yerba buena, y ojas de laurel, preparadas en vino generoso.* Pero si estos no fuessen suficientes añaden *el aceyte de euforvio, ò el de pimienta*, que dudo mucho, que ningun Albaytar le haya usado. Pero à la verdad estos medicamentos no calientan bastante la intencion, que tienen los Galenicos, solo obran segun la disposicion de la parte, induciendo à movimiento las particulas exilissimas interiores, passando à quemar las partes, exaltando mas la acedia. Si algun movimiento se debe excitar, ha de ser paulatino; pues si no haria transito de un contrario al otro, sin passar por el medio, y mas excitaria flogosis, que reduciria la parte à su temperie natural, las sales de la Ulcera obrarian con mas intension, se harian excedentes, y especial por el lentor de dichos medicamentos, obstruirian las porosidades, y excitarian una intensissima fermentacion de las sales.

La intemperie humeda pide exicante, y por que la Ulcera por sì requiere exicante, y por si corriesse mas humedad, dicen es necessario mas fuertes exicantes, que en la Ulcera simple, como son *las raìces de cipres, el manruvio, la salvia, el diacalcitis, la escama de hierro, el litargirio, la cerusa, el minio, el incienso, almastiga, y otros semejantes à estos*, de los quales, segun el grado de la intemperie usan en esta Ulcera los Galenicos. Quanto mas humeda sea la Ulcera, dicen, requiere los medicamentos mas desecantes, pero mas mites si ay menos humedad. Laban, y detergan la sordèz de la Ulcera, ò *con vino, ò la posca, y otros adstringentes, y desecantes,* como *la raìz de cipres, el hipericon, la salvia, axenjos, betonica*, en que se hayan cocido las rosas, despues en forma de polvos los aplican en la Ulcera. Quan vanos sean estos medicamentos desecantes de los Galenicos para la curacion de la intemperie humeda, qualquiera, que apenas haya saludado la verdadera Cirugia en sus principios facilmente lo podra congeturar; pues como diximos el hierro, aunque sea sequisimo, no puede destruir la humedad de la esponja, ni inducir en ella sequedad, solo se pone seca la esponja, ò exprimiendola, ò evaporandola; assi en la intemperie humeda de la Ulcera, si no se extrae à fuera por sensible, ò insensible transpiracion, de ningun modo se cura.

Ultimamente la intemperie seca pide auxilios humectantes, y assi aplican de tres modos el agua caliente, es à saber, por fomento, por vaño, y echandola en ella. El fomento le hacen por una exponja, paño, ò algodon, de este modo le juzgan mas comodo; el vaño, y el derramarla no le tienen por tan del caso. Otros fomentan la Ulcera *con el hidroleo tivio*, diciendo, es mejor que el agua; pues el agua tivia con el calor actual calienta la parte, abre los poros, y disipa el calor, y enfria despues del fomento, lo que no hace el azeyte mezclado con el agua, porque con su lentor obstruye los poros, (ojala que siempre con los oleaginosos estubiessen en essa inteligencia.) Despues del fomento aplican la siguiente cataplasma humectante, de este modo: ℞. *Ojas de malvas cocidas hasta ablandarse ℥ß. Arina de ordio, y trigo a. ʒij. Almendras dulces contusas cocidas en Miel ℥j. Azafran ℈ß. Manteca de verdo q. s. y en mortero se haga cataplasma.*

O usan del siguiente linimento humectante: ℞. *Ojas de malvas contusas ℔ß. Manteca reciente ℥viij. me. Y se cocerán hasta ablandarlas*

las, de modo que puedan passarse por cedazo de cerda, y despues se añadirà aceyte de lirios blancos ℥jß. *me.* y se harà linimento.

En la intemperie seca evitan los exicantes, hasta que del todo se quite la intemperie; pues de otro modo seria dificil, y pertinaz la curacion.

En las intemperies compuestas aplican los medicamentos opuestos à las dos qualidades, y quitada la intemperie usan de los sarcoticos, ò cicatrizantes, y usan en la caliente de menos calientes, en la fria menos frios, en la humeda menos humedos, y en la seca menos secos, porque no incurra la parte que està templada en la misma intemperie.

Què arriero en una hora no se harà Medico, ò Cirujano Galenico, tomando la indicacion de curar en todas las enfermedades de las intemperies, cometiendo un circulo vicioso; pues las calientes con frios; las frias con calientes, las humedas con secas, y à las secas aplican medicamentos humedos, por cuya razon la Medicina, y Cirugia Galenica es dogma de calor, y frio, y por esta, y otras semejantes causas estàn ambas hechas la fabula del vulgo.

NUESTRO MODO DE CURAR LAS INTEMPERIES:

Dirigimos la curacion de las intemperies, no menospreciando en quanto fuesse possible la Ulcera. Pero si no se pudiesse ocurrir à las dos, el Cirujano debe atender à lo que mas urge; y si la intemperie fuesse caliente usamos *de las ojas de yezgos, y de tabaco S. A. infundidas en agua de esperma de ranas, ò en flema de vitriolo, ò en la agua de vitriolo, ò de plantayna impregnada con uzucar de Saturno, ò esta misma con la piedra medicamentosa, usando tivias de ellas, ò la leche tivia, y los lienzos mojados en sangre de liebre.* En la intemperie fria usamos *del espiritu de vino, assi simple, como camphorado,* aunque alguno se espantarà, diciendo, quien tendra valor de usar en la Ulcera cosa tan ardiente? y aun añadirà, que quema, pero sepa este si no lo sabe, que la Ulcera por simple que sea està acostumbrada al accido mas tiempo, que lo que dura la virtud del espiritu de vino, y este solo induce un calor como una llama que passa, y dulcificando el accido obtunde las punticulas de la materia, y consiguiente quita la intemperie, y el dolor si lo huviesse; ni por esso digo, que se use en toda Ulcera; pero advierto, que se debe aplicar en muchas mas ocasiones, que hasta aqui se ha usado, solo con el inconveniente de no

de-

decirle al enfermo, ſino que es una agua muy ſuave; pues de lo contrario avrà inumerables aſsiſtentes, que le digan, uſted ſe dexe de eſtos Barbaros, y otros improperios, que diràn al Cirujano, y aun le encajaràn entre ceja, y ceja, pero eſtas ſon nueſtras campañas, y ſitios, y aſsi mirando los profeſſores unos por otros las debemos menoſpreciar para ſer humildes.

Por la miſma razon uſamos del agua de la *Reyna de Hungria, las aguas deſtiladas de Junipero, de flores de Manzanilla, el Balſamo de Azufre tereventinado, aniſado, juniperado, &c.* yà que eſtàn caſi intactos en las Boticas para lo interno.

En la intemperie humeda los deſecantes; que ſe diràn en el Capitulo ſiguiente de la Ulcera con afluxo de humores.

Ultimamente en la Intemperie ſeca ſe evitaràn los deſecantes, ſolo convienen los humectantes, como el ſiguiente fomento. ℞. *Malvabiſcos, y Malvas* ana. mj. *flores de violas, de papaber, y de Nimphea* ana. ℥j. me. *ſe coceràn en agua de fuente, ò en leche de Baca, ò Cabra*, y ſe aplicarà la decoccion tivia con eſponja, ò ſi fueſſe poſible ſe introducirà la parte Ulcerada en ella. Si la Intemperie ſeca dependieſſe de falta de alimento, que la parte no recibe; uſamos de alimentos de muy buena ſubſtancia, y faciles de cocer. Si padecieſſe, ò atrophia, ò etica, ſe intentarà ſu curacion no deſeſperando, pues la Medicina, y Cirujia tienen expecificos con què ſocorrer à eſtos afectos, y a otros, ſi ſe eſtudia en libros oportunos.

CAPITULO XII.

DE LA ULCERA CON AFLUXO DE HUMORES.

RAriſsima vez ſuelen acompañar à las Ulceras ſolas las Intemperies, ſi no ſe agrega tambien el afluxo de humores, al qual llaman los Galenicos Intemperie material, y que eſta es de quatro maneras, es à ſaber, caliente, fria, humeda, y ſeca. Pero eſte afluxo de humores le excitan los accidos, ſalados, y otros humores de ſemejante indole, que ſe extagnan en las Ulceras, los que ſi no ſe caſtran, reſtuyen a ſu circulo, ò ſe reſuelven, ò como dicen los Galenicos, ſi no ſe quita la Intemperie, ninguna curacion admite la Ulcera.

SEÑALES.

No ſolo por los lavios ſe conoce la Ulcera con afluxo de humores, ſino por la entumecencia de las partes de la circunferencia de la Ulcera. Aſsi miſmo por el dolor, ſi la parte, que padece es nervioſa. Lo tercero, por la copia de excrementos que emanan de ella los que ſuelen ſer mas que los que correſponden à la magnitud de la Ulcera, finalmente, aunque ſe apliquen los remedios oportunos à ſu curacion, no ſe puede curar, porque la retarda el afluxo de humores.

CAUSAS.

Los Galenicos ſeñalan muchas cauſas del afluxo de humores, lo primero, la abundancia de humores pecantes, ò en el todo, ò en alguna parte, es à ſaber, ò en el higado, ò en el bazo. De eſte humor, eſtimulada, ò irritada la naturaleza, ò por la quantidad, ò por la qualidad ſe exonera, depone, y los arroja à la parte Ulcerada. Quãdo es por el dolor, dicen, q̃ la parte afecta atrahe aſsi los humores depravados. O ultimamente, quando la parte afecta eſtá en lo inferior, fluyen los humores por sì proprios, como peſados, como tambien ſe mueben, y extagnan en la parte flaca, è imbecil, è inmoble. No refutaremos eſtas cauſas de los Galeniſtas, porque ſaben à ſimpleza, pues ſeñalan los humores vicioſos, pero dexan en ſilencio, què vicio padezcan. Recurren al higado, como à Patrono de todas las enfermedades, ò al bazo, como cloaca, ò alvañal del humor melancolico; y á la naturaleza, que ſe exonera en lo debil, y acuſando las peſadeces de los humores culpan à la villa. Deſpues entre los enfermos, como Oraculos no del Tripode, ſino antes del quadrupedo dexando todo à la naturaleza pronuncian aſsi: *la naturaleza es la Medica de las enfermedades, el Medico Miniſtro de la naturaleza.* Pero nos reìmos de eſto, que apenas ſaben lo que quieren decir, ni que ſignifican eſtas palabras. Pues ſegun ellos la naturaleza es Dioſa de las enfermedades, la que las cura, y la que las cauſa, como la *aſta de Achiles*, que hiere, y ſana. Dicen, que atraen, el calor, y el dolor, pero en la naturaleza ninguna atraccion hay, ni otra que la mechanica, es à ſaber, que lo que atrae eſtà fixo, è incado en la miſma parte.

Segun nueſtra opinion el afluxo de humores en la Ulcera, le cauſã las obſtrucciones de los poros, ò canales; detieneſe el ſuco nutri-

tivo, la sangre, y la limpha, ò por la inmutada textura de las partes de la circunferencia, ò por copia de otras substancias fluìdas. Se acomulan en el lugar de la Ulcera, y de tal modo se extagnan, que no solo llenan las porosidades, y canales; sino tambien se aumentan mas, pues se impide el transito del suco nutritivo, de la sangre, ò de la limpha, ò de otras substancias liquidas. En la misma parte se acedan estos licores, se exaltan, y velican las fibras de las partes que estan debaxo, y las cortan, por cuya causa excitan calor, ò dolor, y en cuyo tiempo fluye, ò sale de la Ulcera, ò sanies, ò hicor, sordèz, &c.

PRONOSTICOS.

Con mucha dificultad se cura la Ulcera con afluxo de humores; pues por este se hace mas humeda, se entumece, y excita dolor en ella; la mayor dificultad depende de la mayor, ò menor cantidad de humor, que se extagna, como tambien de su mayor, ò menor acrimonìa, ò afluxo en mayor, ò en menor cantidad.

CURACION.

No pueden curar los Galenicos la Ulcera con afluxo de humores, sin que el afluxo, y su causa se quiten, por cuya razon prohiven el que se engendrè humor vicioso, ò sea en el todo, ò en alguna parte del cuerpo, como en el higado, ò en el bazo, y al humor que fluye con su decente modo le preparan, y le evaquan con los remedios que son patentes, aun à los mas ignorantes. Despues tiran à digerir el tal afluxo, y promueven la supuracion, ò coccion, que dicen de la materia en las Ulceras, *con el digestivo compuesto del aceyte rosado, teruentina, y yema de huevo.* Pero de este modo aumentan la putrefaccion; son causa de alargar su curacion, y consiguiente digiriendo el afluxo del humor constituyen un censo cotidiano, y digieren la volsa del enfermo, aunque no me persuado, que esto haya sido por interès, sino por haver estado preocupados, y ciegos en esta, y otras opiniones hasta que veamos menos baraja, y mas estudio. Me persuado con algun fundamento, que los que se dicen Galenistas, de mil uno haya leìdo a *Galeno*, sino en riachuelos, ò charcos, *el qual en el comm. Aph.* 22. *Sect.* 5. expressamente enseña: *en las Ulceras putridas, y acostumbradas à fluxiones no competen los supurantes, especial à las putridas; porque à aquellas no se les ha de añadir las cosas*

que puedan aumentar la putrefaccion: tampoco en las acostumbradas à afluxos de humores, porque los supurantes laxan mas la parte afecta, y disponen à que reciva mas de la materia que fluye.

Despues para q̃ no fluya el humor à la parte afecta se fatigan en rebeler; interceptar, y repelerle. Entre los remedios rebulsorios tienen por principal las fuentes en la parte mas opuesta à la Ulcera, las quales dicen evaquan el humor que fluìa à la parte afecta, y creen, que en las Ulceras diuturnas son necessarissimas las fuentes, y dan la razon; que assi como la naturaleza està acostumbrada por tanto tiempo à evaquar los humores viciosos por la parte Ulcerada, si esta se cierra del todo, y se acomula parte de los viciosos humores, facilmente puede acontecer el que retroceda à las venas, y pegue à alguna parte noble, lo que dicen se puede precaver con la fuente. Què ira, ò què Albaytaria es esta que han tenido, y tienen los Galenicos contra la naturaleza humana? Pues no le bastaba al enfermo haver padecido por tanto tiempo una Ulcera, sino que para mientras le durare la vida le dexan siempre enfermo. Y tanto han persuadido al vulgo, como yà lo dixe en el 1. tomo, en lo de fistula del perineo, que aunque al Señor Obispo, ô à otras personas inteligentissimas (en otros assumptos) que suele haver en las Ciudades, y lugares grandes les quieran persuadir assi con la experiencia, como con razones, que aunque se abrieron las fuentes (no digo por este genero de Ulceras, por quantos afectos se abriessen) que de mil uno, si lo confiessan con la ingenuidad que se debe, que no se han curado, ni aun de aquel afecto porque se abriò la fuente; sino es que por su complesion, ò edad han vencido la enfermedad porque se abrieron. Pues dista tanto, que le sirva de emolumento, ni salud à los que tienen Ulceras las fuentes, sino antes de detrimento; pues para curar la Ulcera excitan otra nueva, y mas diuturna, y de la Ulcera permanente, mendigan la salud à los ulcerados; mucho mejor serìa, que à la primera Ulcera la mantuviessen con la pelotilla, garvanzo, lino, y con el espadrapo, ù hoja de yedra. El vulgo imagina (y este vulgo le componen los Padres mas graves de las Religiones, y otros hombres Doctissimos en otros assumptos; pues entre Labradores (à Dios gracias) no ay fuentes que por la fuente, como si fuera por un manantial se agotan las enfermedades, y el vulgo cree, que la naturaleza se exonera de los viciosos humores por nuevo emuntorio, y se persuaden, que se debe seriamente obedecer los antojos de los que

les

les han aconſejado las abran. Y como dixe, citan à los humores viciados, para que perſonalmente comparezcan à ſalir por la fuente; pues ſi no le echan roncas, &c. Pero ellos, ni obedecen, ni obedeceràn. Ninguna comunicacion ay entre aquellos miembros, ò pueſtos, porque el camino es eſcabroſo, ni todo el cuydado de los Anatomicos ha encontrado aun tales peculiares, ni tan eſpeciales conductos, por los quales ſean llevados los degenerados humores al brazo, femur, ò tivia. El excremento, ò materia, que emana por la fuente, no viene de parte diſtante; pues no venia, ſino que es el genial, el mejor, y mas laudable nutrimento de la parte, y de la circunferencia de la fuente, el qual en la miſma parte degenera. Eſte torpe, y futil aſilo de la ignorancia, que para expurgacion de lo excrementicio de los humores aconſejan los Galenicos, no ſolo es dañoſo al genero humano, ſino ſabe à impiedad, y embuelve contra Dios una blasfemia implicita; porque le acuſan en la obra del hombre, y le arguyen de inſuficiencia, de ſi ignorò los emiſerios neceſſarios, como ſi no huvieſſe amaſado quantos eran convenientes. Ademàs al miembro que padece la fuente con el cauterio, &c. ſe defrauda del alimento que le tocaba, pierde ſu natural fuerza, ſe extenua, ſe pone macilenta, ocaſionandole atrophias, inflamaciones, eriſipelas, y algunas veces gangrena, y eſteomeno; ademàs de las acoſtumbradas calloſidades, excreſcencias de carne, y efuſion de ſangre, à lo que dicen los que à ſu parecer tienen la dicha de tener fuente, à lo menos eſta ſangre tan negra, què provecho havia de hacer en el cuerpo? Los que deben advertir, que aquella ſangre es negra, porque con la ligadura, y la fuente ſe impide el circulo à ella, à lo menos por aquellas venezuelas capilares, la qual debia circular, como por todas las demàs. A-mas, que ellos miſmos à fuerza de exprimir la extraen. Prevengo una coſa, que ſolo à un Medico, y à ningun Cirujano he viſto tener fuente. No sè ſi ſerà ſuficiente eſta perſuaſion, y la que dixe en el tomo 1. para perſuadir à Medicos, y Cirujanos la poca utilidad, y mucho daño de las fuentes; pero ſi eſta, y otras que ſiempre que ſe me proporcione la ocaſion dirè, no baſtaſſen, exclamarèmos que: *curavimus Babilon, & non eſt ſanata.*

El afluxo de las Ulceras interceptan poniendo ſobre la parte ulcerada, y en la ſana àzia la raìz de los vaſos, y en las venas mayores, y mas patentes, por cuyos vaſos afluye, ſegun ellos el humor los cierran, y hacen que el humor retroceda adentro, de

este modo preparan los adstringentes: *volo armeno, sangre de drago, valaustrias, rosas rubras, cortezas de granada, murtones, el alum con clara de huevo, el aceyte de murtones, rosado, la posca, el vino austero, con aguas adstringentes, &c.* De los quales preparan cataplasmas, y otros medicamentos. Pero permitiendoles, que estos tengan virtud de constreñir los vasos, que llevan los humores, y consiguiente impiden el afluxo de ellos; por estas mismas razones son dañosissimos los tales repelentes, ò defensivos, que mejor se dirian ofensivos; pues si alguna vez cierran las arterias, que llevan la sangre mas facilmente cerrarian las venas, y vasos limphaticos, y mucho mas à los nervios por donde baxa el suco nutritivo, y en esta ocasion (y segun la opinion de ellos) quitando á la parte la sangre superflua, y la aquosa humedad, recogerian, y extagnarian mas estos licores en la parte ulcerada. Si algun defensivo huviesse del caso era ligando las arterias, si esto se pudiesse hacer sin daño de la salud. Pero esto se entiende en opinion de los que creen, que la sangre es causa de las Ulceras. Finalmente repelen el afluxo de humores, que aun corre; y por esso lavan la parte ulcerada, y su circunferencia *con agua luminosa, vitriolada, ò con cocimiento de plantayna, rosas valaustrias, raiz de ciprès, pentaphilon, &c.* Pero estos repelentes accido austeros, y otros medicamentos adstringentes, por muchas causas son sospechosos, pues constipan las porosidades de la parte, y por ellos se incrasa mas la sangre, se quagula, y como no se puede repeler yà el humor impacto, se suelen seguir males peximos. A mas, ni se puede explicar, ni comprehender, de què manera, ò por què caminos se pueda hacer la repercusion; pues siempre el corazon por las arterias embia la sangre â todas las partes del cuerpo: para que se impida, que no baxe la sangre, ò su afluxo a la parte ulcerada, es necessario, que cesse el movimiento del corazon, ò se cierren del todo las arterias, que finalizan en la parte afecta, que es lo mismo como empezar un gangrenismo. A mas, no solo causa gran daño la aplicacion de los medicamentos repelentes, sino que se aumenta la Ulcera, por cuya razon de ningun modo se han de aplicar tales por los infelices sucessos, pues repercutido el humor à otras partes del cuerpo, pueden ocasionar muchos mayores inconvenientes. Son los repelentes en sentencia de los Galenicos frios, y secos, y frios, y humedos, por lo qual son densos, y mas se debian llamar adstringentes, que repelen-

tes, porque comprimen la parte afecta, y sus vasos, la contrahen, la cierran, y condensan el afluxo de los humores.

A este tiempo usan en la Ulcera los polvos exicantes, *como el litargirio, el plomo quemado, el coral, volo armeno, el diacalcitis, &c.* Despues usan de los sarcoticos, y ultimamente llenan la Ulcera de carne, è inducen la cicatriz con los epuloticos.

La Ulcera con aflujo de humores, llamada de los Galenicos con intemperie material pide exicacion si emos de creer a *Hipp.* y à *Gal.* ò por sentencia de otros los que temperan el accido, ò que obtunden las sales, ò los que las castran. A mas los excrementos que se engendran en la Ulcera, ò fluyen à ella, y son de impedimento a la curacion, se deben quitar. Por lo qual se ha de poner mucho cuidado, que se desequen las superfluidades tenues, se mundifiquen las crasas, y que el enfermo engendre muy buen nutrimento, y se reparta à la parte afecta, para que pueda bolver à regenerar la substancia perdida. Para este fin lo primero si ay abundancia de sangre, se disminuirà con tenue dieta la plectora, pues como dicen los Españoles: *la dieta es una continuada sangria.* O si es tanta la sangre, y lo que es mas si el enfermo no quiere tener la paciencia de sufrir la dieta, se sangrarà algun tanto, y por mirar assi mismo à la costumbre. A mas, que la tenue dieta es saludable à los ulcerados, y minora la abundancia del suco alimenticio. Despues si fuesse la causa la limpha, ò alguna otra causa fluxible en gran copia, se deberà usar de purgantes apropriados à estos humores, *como la resina Xalapa, el extracto de goma de Gamandra, mechoacan, diacartamo, ó la conserva de flor de persice, &c.* Pues estos abren las obstrucciones de los poros, y canales, y restituyen la circulacion à los liquidos.

Despues se han de administrar los alkalicos, que abserven el accido, *como son el cuerno de Ciervo philosophicamente pp. el estivio diaphoretico, el alkali de los cangrejos pulverizado, la sal volatil de cuerno de ciervo.* Aprobechan mucho para resolver el fluxo por insensible transpiracion, ò evaporacion, los cocimientos de los leños *Salsafras, guayaco, junipero, y visco quercino.* Assi mismo las bebidas vulnerarias de yervas que abundan de mucha sal volatil, *como la escaviosa, el escordio, el cardo Santo, la alchimilla, pilosela &c. como tambien la tintura de marte apiritiva.* La bebida à pasto sea el cocimiento de yerva Thè.

Quanto à los topicos de la parte ulcerada, combienen los Medi-

dicamentos, que mitemente desecan, y detergen, como los nitrosos, ò amargos, que constan dè esta virtud, los quales puedan mundificar los excrementos yà producidos, y assi mismo tengan virtud de desecar blandamente las tenues humedades; de esta especie son el *Balsamo de propriedad*, ò *el emplastro fodicativo*, *el estiptico de Parazelso*, *el de piedra calaminar*, pues tambien deseca, y cierra las Ulceras con cicatriz, cuya composicion es la siguiente: ℞. *Piedra calaminar, y tutia pp. ana.* ℥ij. *Terventina* ℥jß. *Cera amarilla, y resina ana.* ℥j. *Litargirio* ℥ß. *Olivano, almastiga, y tragacanto ana.* ʒj. *Aceyte rosado, y de murtones ana.* ℥ij. *se harà emp. S. A.*

Potentissimamente deseca el unguento rubro, llamado *de Minio campborado* à las Ulceras, y obtunde la acrimonia de los humores, cuya composicion es la siguiente: ℞. *Aceyte rosado* ℔jß. *Litargirio* ℥ij. *Minio* ℥iij. *Alvayalde* ℥jß. *Tutia pp. y Camphora ana.* ʒiij. *Cera blanca* ℥ij. *Se liquidarà la cera con el aceyte à fuego lento, se mezclarà en mortero de plomo con las demàs cosas tenuemente trituradas, y se harà unguento s. a.*

Qualquiera de estos topicos tienen virtud despues de quitada la causa acasional, ò antecedente, que dicen los Galenicos de inmutar la acedia de la Ulcera, y mundificar los excrementos, desecar los tenues humores, llenar de carne la Ulcera, pueden inducir la cicatriz, sin mas medicamentos, que los que hemos dicho.

CAPITULO XIII.

DE LAS ULCERAS CON INFLAMACION.

NO solo sobrevienen à las Ulceras afluxo de humores pecantes, sino tambien acontecen tumores, segun la diversidad de los sucos, por cuya razon no se puede curar la Ulcera, sin que antes se quite la entumescencia que se le ha agregado. Por lo comun à las Ulceras les sobreviene inflamacion, la qual tiene su origen del impedido circulo del suco nutritivo, y por la extagnacion de la sangre se forma la inflamacion en la Ulcera, y en su circunferencia.

SEñALES.

Se conoce, que à la Ulcera se le ha complicado inflamacion, por

el

el tumor, calor, rubor, dolor, pulſacion, y fiebre. Originaſſe el tumor, porque deteniendoſe el ſuco nutritivo como cauſa primaria, è inmediata, ſe èleva la parte en tumor, è interceptandoſe el movimiento circular en los interſticios de aquella parte; en los quales ſe extagnan, è impide el tranſito à los liquidos; del miſmo quaſi modo, como quando ſe comprimen con alguna ligadura las venas ſuperficiales de qualquier miembro, no como dicen los Galenicos arrojando la naturaleza la ſangre por los vaſos mayores à los menores, &c. Si ſolo por el mollejon que ocaſiona el ſuco nutritivo, è impide el tranſito à la ſangre, de que ſe forma la inflamacion en la parte ulcerada, como en qualquiera inflamacion ſin llaga, ni Ulcera. Alguna vez ſe eſtienden tanto aquellos interſticios, que rompen las venas, que es el unico modo de extravaſſarſe la ſangre, pues nunca por grande que ſea la inflamacion ſale de otro modo de las venas; ſin que ſe pienſe por ninguna razon, que la ſangre que forma toda aquella inflamacion no pueda bolver al circulo luego que, ò en la Ulcera, ò en qualquiera otra inflamacion ſe corrija el accido, ò digamoslo aſsi la eſpina del ſuco nutritivo, que es la cauſa primaria, y eficiente de la inflamacion; ni ſe debe penſar, que toda aquella ſangre extagnada en la inflamacion ſe ſuele reſolver, ſino que buelve à ſu circulo apenas ſe haya corregido ſu primaria cauſa: en donde tambien ſe debe advertir, que las pocas veces, que ſe rompen las venas, y ſe derrama la ſangre, ſi ſe ſupura la inflamacion, ò ſale de la Ulcera pus, ò materia, ſaldrà ſeparada la ſangre quaxada, y negra, pues nunca èſta ſe convierte en pus.

El calor es mas intenſo, por el mayor movimiento de las particulas que ſe extagnan, que paſſan, y circulan, como por fuerza, ſe enfurecen, y tanto mas ſi paſſan à ſupurarſe, cuyo calor no ſe excitaria, ſi ſe les permitieſſe libre tranſito à los liquidos.

El rubor le cauſa la ſangre, que detenida dentro de las venas, y efervеſciendoſe en ellas obſtruyendo los vaſos, impedido el movimiento circular, ſe extiende el rubor.

El dolor proviene, porque comprimidas con violencia las membranas, y fibras, ſe extienden, contrahen, encreſpan, ſe convelen, y caſi ſiempre ſe cortan, y rompen, por las particulas accidas, corroſivas, que adquiere el ſuco nutritivo, las quales eſtàn fixadas à la manera de una eſpina, de donde reſulta el dolor.

La pulſacion tiene ſu origen de la compreſsion de las arterias,

que afsi por el fuco nutritiuo extravaſſado, como por la ſangre extagnada, que cauſan la entumeſcencia, ſe comprimen las arterias, y ſe hace la pulſacion con mas impetu, lo que ſe debe advertir, que dicha pulſacion no ſe percive tan vehemente en las otras arterias, que eſtàn libres de la inflamacion. Y eſto ſe hace mas veroſimil, porque al principio de la inflamacion no ay tanta pulſacion como en todo el progreſſo de ella.

Suele algunas veces acompañar fiebre à la inflamacion, porque ſe mezclan las ſales alkalicas, con las particulas accidas del ſuco nutritivo à la ſangre extagnada, de cuya mezcla ſe excita un movimiento fermentativo, como ſe puede vèr en la mezcla de licores alkalicos, con los accidos, cuyo movimiento comunicado à las tunicas, y fibras las agita depravadamente, y de èl ſe origina la fiebre. Aunque no en todas las inflamaciones ſino en las grandes, y malignas.

CAUSAS.

Se finge por los Galenicos à la ſangre, por cauſa proxima, e inmediata de la inflamacion de la Ulcera, y de ſu circunferencia, quando es pura en legitima, y quando es con mezcla de algunos humores en ilegitima; de la variedad de eſtos humores reſulta, el que la ſangre eſtè mas ſuave, mas acre, craſa, ò moderada, como eſtà en la legitima, de eſto, dicen, ſe origina, que ſegun la exorvitancia de la variedad de humores es producida la inflamacion, baxo varias formas. Dicen, que la inflamacion ilegitima es en tres maneras, ò ſe le mezcla la vilis à la ſangre que cauſa (ſegun ellos) la inflamacion, y entonces ſe dice eriſipelatoſa; ò ſe le mezcla la pituita, y ſe nombra inflamacion edematoſa; ò ſe le mezcla à la ſangre la melancolia, y ſe llama eſquirroides. Supongo, que todos me entenderàn, que es lo miſmo legitima, como verdadera inflamacion, y no verdadera, que ilegitima.

Pero ſe engañan los Galenicos en eſta ſentencia dividiendo aſsi la inflamacion; pues ſegun ellos la eriſipela no ſe hace de ſangre, aſsi como la inflamacion, y aſsi ſe deſtruye la inflamacion eriſipelatoides; ni menos rectamente ſe denomina edematoydes, porque no ſe dà inflamacion edematoſa quando es verdadera la edema, diceſſe eſquirroides, porque ſe cura con mucha dificultad, pues el eſquirro es afecto contumaz, peligroſo, y que facilmente degenera en cancro, eſpecial ſi ſe trata con medicamentos imprudentemente uſados, ò aplicados.

Eſta

Esta disputa de la inflamacion necessitaba de mas explicacion; siendo la sangre, segun los Galenicos, una congerie de los quatro humores, que no la cazan tan facilmente ellos; pero de tal modo la desmenuzan los modernos, que no admite duda: dicesse la inflamacion legitima, quando se entumece alguna parte de la Ulcera, ò de su circunferencia, ò por el suco nutritivo, ò limpha, impidiendo estos el circulo à la sangre, que fue espiritualizada, y depurada en el corazon, y en las demas visceras por medio de la circulacion, por el vicio, que yà havia en dicha parte se và extagnando, y por la estrechez del camino, ò se dice inflamacion erisipelatosa, si à la sangre se le mezcla la vilis, ò segun otros alguna porcion de sangre sutil, la qual por las reiteradas circulaciones fue nimiamente atenuada, volatilizada, y torrefacta. O llamasse edematoides, si aquella porcion de sangre, que nuevamente fue hecha del chilo (como dicen los Galenicos) se le mezcla à la sangre de la inflamacion, sin ser aun suficientemente circulada, ni anivelada, ni depurada, sino la porcion de sangre mas crasa, y no tan espirituosa. O esquirroides si la melancolia sobrepuja en la masa de la sangre; ò como otros quieren la parte mas crasa, mas feculenta, y terrea de la sangre, la qual despues de muchas fermentaciones, volandose los espiritus, sobra. De tal modo peca la sangre en cantidad en la inflamacion, que no solo dilata los vasos grandes, sino los pequeños, y como no se puede contener, dicen los Galenicos que à la manera de rocio se derrama en los intersticios, y se embebe en las partes carnosas. Estas causas antecedentes atribuyen à la fuerza del miembro, que envia, y devilidad del que recibe, cuya devilidad, ò es natural, ò advenediza.

Segun nuestra opinion se hace la inflamacion de las partes de la circunferencia de la Ulcera, porque no se proporciona el suco nutritivo, que baxa à alimentar por los nervios, y hallarse distemperada aquella parte, no puede convertirle en buen alimento, y como antes que en las Ulceras suceda la inflamacion, suele aparecer la Ulcera algo seca, lo que suele suceder por alguna causa, externa, ò interna, como diremos abaxo; se detiene en la circunferencia de la Ulcera, y extagnandose incha la parte, y despues impide el movimiento circular a la sangre. Alguna vez este impedimento tiene su origen de causa externa, como contusion, puntura, &c. ò de las seis cosas no naturales, como causas ocasionales; extagnando estas al suco nutritivo por la contraccion que hace en las fibras, impi-

diendo el circulo à la ſangre ſe forma la inflamacion, no como creyeron, y creen muchos extravaſſandoſe la ſangre entre los interſticios de las tunicas, y fibras; no rompidas, ſino obſtruidas; no extrabenada la ſangre, ſino detenida por la obſtrucion, y por la diſipacion de lo eſpirituoſo, por no tener ventilacion ſe aceda, y cerrando las extremidades de los vaſos ſanguiferos cauſa en la Ulcera, y en ſu circunferencia la inflamacion, como en el miſmo flegmon. Hagamos, pues, ſeria reflexion, como merece eſte aſſumpto de la inflamacion; pues aunque muchos no quieren confeſſar, que es inutil, è impracticable la curacion de *Galeno*, *Calvo.*, *&c.* ſobre la inflamacion, y sè, que en la practica apenas aplican medicamento alguno Galenico, eſto es de los repelentes, pero ſin embargo, tengo por terquedad el no confeſſarla; pues algunos incautos, ò principiantes, en quienes hace tanta impreſsion lo que oyen à ſus maeſtros, que haſta que la practica les demueſtre ſus errores no ay quien los diſuada. Como oì à una muger, que tenia en el labio una Ulcera canceroſa, que le havia dicho el Cirujano, ſe puſieſſe todos los dias un poco de carne freſca, para que el humor comieſſe la carne reciente, y no la de la enferma: cierto que me reì mucho, el que puedan penetrar tanto las ſimplezas.

PRONOSTICOS.

La inflamacion, que no eſta en lo profundo, y no eſta cacochimo, ò devil el cuerpo, ſe puede con facilidad reſolver; pero toda inflamacion, que no ſe reſuelve por inſenſible tranſpiracion; paſſa à ſupurarſe, y ſi no es bien tratada degenera en gangrena, y alguna vez es cauſa de la muerte. La inflamacion en las partes adenoſas con facilidad acaba en gangrena, y esfacelo. Ultimamente, ſi el calor, y el dolor, y demàs accidentes ſe diſminuyen, y ſe oculta el tumor, ò retrocede, amenaza gran peligro.

CURACION.

La curacion de la inflamacion, que acompaña à la Ulcera la empiezan los Galenicos por la ſangria, la que juzgan por muy neceſſaria; pues extraìda la ſangre que cauſa, como dicen, la inflamacion, preciſamente han de ceſſar el calor, rubor, y demàs accidentes; pero intentan con la ſangria prohivir, q̃ no fluya; ſegun ſu opinion nueva ſangre à la parte afecta; miran à lo venidero, y dexan intacta

la

la causa en la parte, por lo que en vano celebran la sangria, segun su misma opinion: usan despues un purgante blando, segun la exigencia del humor pecante, se abstienen de los vehementes; pues con estos se mueven impetuosamente los humores, y son arrojados à la parte que padece. Enmiendan el excesso de las qualidades con alterantes, y porque segun ellos la inflamacion pide refrigeracion para extinguir el calor intenso (yo digera el natural) usan de los refrigerantes, como son *la lechuga*, *violas*, *verdolagas*, *nimphea*, *chicorias, las simientes frias*. Pero como se ha comprobado en inumerables partes de estas obras, y creo hasta fastidiar, los refrigerantes aumentan las obstrucciones, coagulan los humores, y agitan mas la obstruccion actual, se hace mayor el tumor, y la inflamacion se dispone para la gangrena. A mas segun *Hipp. los refrigerantes en las Ulceras son dañosos.*

Despues de esto encomiendan en el principio de la fluxion la rebulsion, la qual juzgan satisfacer, por insensible evaquacion con friegas, ventosas, y otros semejantes. Despues intentan repercutir el humor pecante, que daña à la parte, pero aun no està fixo en ella, *con el zumo de solano*, *siempre viva mayor*, *el lento aquatico*, *las verdolagas*, *azederas*, &c. Que se ha de abstener de los repelentes, porque se introduce el humor à dentro (aunque solo con las palabras lo introducen) y repelido puede pegar à las partes principales se tiene dicho mucho; à mas, que dañan à la Ulcera, como yà lo diximos. En el estado, y en la declinacion usan de los resolutivos, para que se disuelva la sangre extagnada, para esto aplican la *decoccion de malvas*, *meliloto*, *fenugreco*, *sabuco*, *camamila*, &c. Pero estos, como constan de partes mucilaginosas, y crasas, cierran mas los poros, è insensibles canales de la parte afecta, è incrasando los humores, impiden la transpiracion, por cuya razon, de ningun modo se deben usar.

La inflamacion, que acompaña à la Ulcera se cura con la apersion de los vasos, ò canales obstruìdos, y disolviendo el suco nutritivo extagnado, buelva al circulo la sangre, que se detenìa en la inflamacion; al primer inconveniente se recurre aplicando medicamentos, que absorvan el accido, que es el que coagula al suco nutritivo, estos son los que constan de partes muy alkalicas, para que à la sangre restituyan su fluxibilidad, y à su acostumbrada circulacion, disolviendo antes la causa primaria del suco nutritivo;

pues haciendo esto; y no comprimiendo la parte con lo tumoroso, afloxandola se buelve à su circulo, para este fin son buenos *la sangre de hirco pp. como para la Pleuresia, el extracto del papaver rec̃o, los ojos de cangrejo, el C.C. phylosof. pp. el estivio diaphoretico, el marfil pp. sin fuego, la expermacete, &c.* y para los principiantes se puede recetar assi: ℞. *Sangre de hirco pp. ʒj. C. C. pp. phylosof. ℈ij. ojos de cangrejo ʒß. Sal volatil de succino gr. iij. mẹ. Se haràn polvos, y se dividiràn en seis papeles iguales.* Se usaràn mañana, y tarde *en agua destilada de amapolas, ò con cocimiento de yerva Thè, ò en el de raìz de china, ò zarzaparrilla*; estos alkalicos llenan tanto las indicaciones, y tienen vacios los canales en los quales se fixan las puntas de las particulas accidas, que se obtunden, quebrantan, y hacen que se buelvan mas fluxibles los sucos extagnados, y destituyendo à la sangre de las particulas accidas, adquiere su acostumbrada, y natural circulacion.

Resuelven los sucos, y algunas particulillas de la sangre, que pudieron extravasarse por haverse roto algunas venas capilares, los diaphoreticos, *como el Bezoardico mineral, el estivio diaphoretico, el unicornio, la mixtura simple, la sal volatil de C. C. y su espiritu rectificado, la sal volatil de cardo santo, &c.* Estos no solo disuelven los sucos coagulados, y los buelven fluìdos, sino que promueven sudor, expelen la materia pecante, y aun à la misma sangre; si estuviesse extravasada, resuelven las azedias, y coagulaciones, se corta la fuerza del accido, se impide nueva coagulacion, y entre tanto se resuelve assi sensible, como insensiblemente por sus conductos. Si la sangre, y demàs sucos por su lentitud no se resuelven, es muy à proposito para resolverlos *el espiritu de tartaro, la sal armoniaco, ò la sal de ollin*, tambien aprovechan mucho los diureticos, *como la sal Prunela, las flores de sal Nitro, la sal estiptica de Havas, el espiritu de sal dulce, &c.* Si el dolor en la inflamacion, que acompaña à la Ulcera urgiesse mucho, es necessario mezclar los anodinos con los diaphoreticos; pues estos aquietan el dolor, adormecen el sentido, obtunden los accides punti-agudos, y aumentan la virtud diaphoretica, de este modo: ℞. *Diascordio Fracastoreo ℈j. Estivio diaphoretico gr. Xij. Bezoardico mineral gr. iij. Anodino mineral ℈ß. mẹ.*

Entre tanto no se privarà la parte inflamada de los topicos, se podrà fomentar *con espiritu de vino camphorado, el agua de Rey-*

na

na de Hungria, ò *el cocimiento de azufre con orina*, aprovecha tambien aplicado caliente *el zumo de cangrejos flubiatiles* renovandole à menudo. Asi tambien *el agua de vitriolo*, ò *la de plantayna con la piedra Medicamentosa aplicadas calientes.* Asi mismo, si se puede proporcionar por razon de la parte el *Emp. de Espermacete con camphora, y zafran*; pero mas que todos es excelente el cocimiento de los blandos aromaticos diaphoreticos, *como la raiz de lirio, romero, yerva buena, escordio, flor de sabuco, manzanilla, &c. con espiritu de vino camphorado, ò con el agua de la reyna de Hungria.*

Si haviendo aplicado estos medios, la materia que causa la inflamacion por su craficie, y mucha copia no se quiere resolver, no se deben usar mas fuertes calefacientes, ni exicantes, no sea, que por su gran fuerza, y virtud se exalen las particulas tenues, quedando las crasas, y degenere la inflamacion en esquirro. Por cuya razon se han de aplicar los mediocres, para que los sucos, y sangre contenidos en ella, sin que quede residuo ninguno, ni capud mortum se resuelvan. En la parte inflamada se ha de mirar siempre que los topicos no sean demasiado calientes, pues asi como el fuego con su demasiado calor corrompe las cosas, y las corta, asimismo muchas fibras con estos remedios calientes se dislaceran, y rompen. No por esso decimos se passe al otro extremo de muy frios, humedos, oleaginosos, ni crasos, pues con estos suele acontecer, quando los poros estàn obstruidos gran fermentacion de las particulas, y pueden terminar con facilidad en gangrena, y esteomeno. Pero si ni resolverse, ni reducirse à su estado natural se puede à la sangre, y demàs sucos, suele passar à abscesso, para lo qual se le ayudarà.

Porque no se passe en silencio en este genero de inflamaciones, y expecial al principio la practica mas acertada admite la sangria, si comprimiendo demasiado la sangre en la inflamacion causasse dolor, y aumentasse la inflamacion, no porque atrahe el dolor, sino por la crispatura, y contraccion se extagua mas entre los vasos de la circunferencia para dar laxitud, y afloxarlas, pues mas que lo que las venas pueden absorver en sì, se extagna la sangre en la parte inflamada, y por aquella vehemente comprehension ay peligro se rompan las fibras por la extension de las membranas, y vasos. En este caso, y aun en otros, que no son tan urgentes, se debe celebrar la sangria, para que se modere el excessivo movimiento de la sangre;

y

y se pongan elasticas las fibras de la parte, pero interponiendo los atemperantes, pues si no la sangria mas daña que aprovecha. No intentamos con la sangria derivar la sangre de la parte afecta; pues descubierta la circulacion es claro como el sol, que la sangre circula por la parte afecta, pero en este caso la sangria hace que se disminuya el impetu, y la copia de la sangre, y afloxando los vasos de las arterias, y hechos mas patentes sus poros penetraràn por ellos los liquidos, y no serà tanta la extagnacion, lo qual se precave, si no es que la compresion que se le sigue, ò tenga mas profundas obstrucciones, ò rupcion de las mismas fibras.

Ultimamente, si ni las obstrucciones se abren por la sangria, ni los sucos extravassados, ni algunos grumillos de sangre, que rompiendo las venezuelas se quedaron, no se resuelven, y no se puede disolver la inflamacion suele passar à absceso: el qual se comprende ser asi por la mayor intension del dolor, y aumento de fiebre; como lo predixo *Hipp. quando se hace el pus, suceden los dolores, y fiebres mayores que despues de hecho.* Entonces se ha de promover la supuracion con medicamentos externos madurativos, es à saber, los que cierran los poros, con cuya obstruccion se promueve interiormente la fermentacion, y consiguiente rotos los tubulos, la materia extagnada en ellos se agraga à una parte, y se convierte en pus. Y aunque se podian traer muy especiales supurantes, solo dirèmos, el que la practica nos ha enseñado, y q̃ llena todas las indicaciones de estas, y otras Ulceras, cuya practica no engañarà: ℞. *Raiz de malvaviscos* ℔ij. *Riñonada de carnero qt. st. se harà s. a. cataplasma.* Si la materia cocida no saliesse por la Ulcera, que dudo mucho se darà exito, y se curarà como se dixo en lo de abscesos. Quitada la inflamacion se curarà facilmente la Ulcera.

CAPITULO XIV.

DE LAS ULCERAS CON ERISIPELA.

MUchas veces impide la curacion de la Ulcera sobreviniendo Erisipela, y asi no sin razon tratarèmos al presente de ellas; pues si no se quita la erisipela, es imposible curar la Ulcera.

En Griego se llama *Erisipela*, en Latin *Fuego sagrado* por la acri-

acrimonia del calor; como el que se siente en las quemaduras, ò se dice fuego sagrado de abominar; algunos la llaman fuego silvestre, como desenfrenado por la ferocidad del erbor.

Frequentemente es el cutis externo, ò interno el lugar donde està la erisipela, otras veces son las membranas, y visceras internas, como el pulmòn, corazon, estomago, higado, utero, &c.

Diferenciase la erisipela de la inflamacion, que hemos tratado arriba, pues en esta es menor el calor ardiente, en aquella mas vehemente; porque la erisipela algunas veces de tal modo quema, que suele excitar vegigas. Diferenciase asi mismo en el dolor, pues en la inflamacion el dolor es compresivo, y con pulsacion, pero en la erisipela el dolor es mordàz, y pungitivo. Diferenciase en el color, pues si à la parte inflamada se comprime con el dedo, permanece rubra; pero en la erisipela puesto el dedo reuye, y se pone blanco el cutis, y apartandole, luego se pone rubra. Ademàs la erisipela tiene el color declinante à palido, ò flavo, ò con mezcla de los dos; pero la inflamacion siempre tiene color rubro. El tumor en la inflamacion es mayor, y no tan facil cede à la compresion de los dedos; lo que no se experimenta en la erisipela. Tambien se distingue en el sitio; pues la erisipela de que hablamos solo ocupa el cutis; pero la inflamacion ademàs del cutis ofende la carne que està debaxo. La inflamacion ademas del cutis ofende la carne que esta debaxo. La inflamacion siempre està constante en un puesto; la erisipela con facilidad va deambulando de lugar en lugar, como los fatuos, aora aqui, despues en otra parte anda. Asi mismo el humor que produce la erisipela es mas tenue, que el de la inflamacion. Ultimamente se distingue la erisipela de la inflamacion en la fiebre aguda quando empieza; pues aquella tiene movimiento de terciana, y en el flegmon si ay, es continua.

SEÑALES.

La erisipela empieza por orripilacion, se subsigue el calor mas intenso, y volatil, despues se sigue fiebre, sed, amargor de la boca, vigilia, ò especie de letargo, la qual en el tipo se parece à la terciana, por lo comun suele anteceder à la erisipela una glandulilla en el emuntorio mas inmediato à la parte que sale. Siente dolor en la parte a la manera de abujas, que punzan. El color aparece muy rubicundo, el qual muda à la manera del fatuo, y quando se efervesce, tira a flavo. No se eleva el tumor por la pequeña extagnacion de los hu-

humores, ni ay dificil tension, comprimiendole cede à los dedos, y se muda el color rubro en blanco, el qual luego al punto se pone rubro.

CAUSAS.

Estatuyò *Galeno* por causa de la erisipela à la vilis flava, y amarga, muy semejante à la que se contiene en la vegiga de la yel, en mayor copia que la que es necessaria, engendrada en el higado, y arrojada por la fuerza de esta viscera à la parte invecil, y flaca. Pero el mismo *Galeno* poco constante dictò *en el lib. 2. ad Glauc. cap. 1. que la erisipela se hacia de la sangre mas tenue, ò à esta mezclada la vilis.* Y declarò en lo de *Tumores P. N. cap. 10. que mas pronto se producia de la vilis el erpes, que la erisipela.* Qualquiera podrá advertir en muchos lugares la inconstancia de Galeno en tratar de la causa material de la erisipela.

Pero yerra Galeno con sus Galenicos, pues el color de la erisipela no es flavo, ni palido como en la hictericia, sino mas rubicundo, que las especies de vilis. A mas, son mas espuestos à este afecto los que constan de temperamento sanguineo, y los que abundan de sangre, mas que los que constan de temperamento vilioso, y que tienen gran copia de vilis. Ademàs llaman apostema ignea à la erisipela, porque se hace de vilis caliente, y seca, que corresponde al elemento del fuego. Pero vemos erronea la similitud de la vilis, porque las cosas que tienen indole, y semejanza con el fuego, no son de la familia del humor vilioso. A mas se transtornan en su equivoco, entendiendo al humor de la yel por vilis, como se refuta en lo de ictericia. Por cuya razon es falso todo quanto imaginan los sectarios de Galeno, de la causa material de la erisipela, ni tiene nada de solido su congetura, los quales mendigan todas las enfermedades de los 4. humores, pues nunca huvo tales en los cuerpos vivientes, ni menos estos los vieron, ni los veràn.

Dividen la erisipela en verdadera, y no verdadera, la verdadera, ò legitima afirman que se hace de sola la vilis, natural, ò no natural; pero la no verdadera dicen, si se le mezclasse à la vilis la sangre, se llama erisipela flegmonosa; y edematosa, si se le mezcla la pituita à la vilis; y esquirrosa si la melancolia.

NUESTRA OPINION EN QUANTO A LA CAUSA

Donde quiera que estè la erisipela es producida de dos modos, ò por

por la proivida transpiracion, ocasionada por alguna causa externa, ò por vicio de alguna parte, como herida, ulcera, contusion, fractura, fuentes, &c. Quantas veces se prohive la transpiracion, tantas veces el ultimo nutrimento de las partes, que se retarda en los poros, y no sale por la estrechez de ellos originada por causa externa; es agitado por el calor de las partes contenidas, y degenera, ò se hace contrario, irritando la naturaleza à las partes contenidas adquiere, y fermenta, y produce en la parte tumor con dicha accion, muda el color, ay dolor, fiebre, y todos los phenomenos. Tambien se hace la erisipela por algun vicio particular que ay en alguna parte; pues no ventilandose aquel vicio con la continua transpiracion, daña al nutrimento proximo de la parte, se hace contrarios à las mismas fibras continentes, y excita erisipelas. Adquiere naturaleza salina por la prohivida transpiracion, assi en las fibras de la carne, como deteniendose en los poros del cutis, el ultimo nutrimento de las partes, y por su detencion concibe acedia, al qual se le agregan las particulas sulphureas, por cuya union; pues son muy sutiles las particulas salinas, accidas, y sulphureas, adquieren un movimiento de fermentacion, porque por la obstruccion de los poros del cutis no se pueden exalar, y se coagulan por la copia de accidos, y se embian al cutis que està obstruìdo, permaneciendo en el que està cerrado, y le obstruyen mas la sangre, y demàs sucos que circulan en aquellos tan pequeños poros, que no estan muy profundos, sino en la superficie del cutis, y por la textura viciada de ellos, con las particulas lubricas, aparece el color rubro mas que en la inflamacion, lo que se hace en los mas grandes, y profundos vasos, por la extagnacion de la sangre, y por esso à la compresion de los dedos, se pone blanca la parte, lo que no acontece en la inflamacion. Siempre es menor en la erisipela, que en el flegmon la *entumescencia, y resistencia*, porque son menores los canales, y la materia que se extagna no se congrega en tanta copia, y como mas fluìda se desliza con mas facilidad por los poros laterales, ni adquiere tanta fermentacion, por lo qual impele las particulas accido saladas, agudas, y demàs en las fibrillas de los tubulos, las que ni se extravasan, ni esparcen hasta que se rompan, como acontece algunas veces en la inflamacion, por lo qual antes se origina el prurito, ò comezon, que dolor, porque molèstan las fiebras, y la textura del cutis. Continuamente se hace excrecion de sales, assi del suco nutritivo, co-

mo de la sangre; los quales son embiados al cutis; aumentan la copia de los que antes havia, extienden el cutis; se separan de el, se elevan en vegiguelas, y se ponen mas estrechos los poros por la mayor extension del cutis; por esso con mas dificultad se exalan las particulas salinas, y por esta causa se resuelven menos. Estas vegiguelas llenas de licor le arrojan, y buelven à llenarse despues de rompidas, no arrojan pus, pues no es nutrimento corrompido de las partes, sino arrojan un licor tenue á la manera del rocìo, ò de agua clara, que debia exalarse à modo de sudor, el qual se reprimiò, y detuvo en la parte, è impregnado de particulas salinas erodentes, se asemeja á una agua caustica.

PRONOSTICOS.

No carece de peligro la Ulcera con erisipela, assi por la invecilidad de la parte, como por la mucha copia de humor, que se extagna; y assi si en la parte ay mucho nutrimento degenerado, que fermenta, de modo que huviesse hecho muy penetrantes raìces en las partes continentes, es bastante rebelde, ò no puede ser governada por las partes continentes, ò huviesse adquerido depravada qualidad, que la naturaleza no puede vencer, sucede la perversa supuracion, ò mejor dixerà gangrenismo, y casi muerte inevitable, especial entrando el Medico, disponiendo sus orchatas, ò sueros que se acedan, y adquieren una naturaleza de caustico por la abundancia de accidos, omitiendo los sudorificos, y vulnerarios por temor de no encender al enfermo, me pueden creer, que no lo digo sin mucho dolor; pues me ha sucedido mas que una vez este caso, y quien creerà, que he oìdo à un Medico confessar con ingenuidad (que no es poco) que no havia usado en toda su practica, que hacia muchos años, de la sangre de hirco en quantos dolores pleuriticos havia manejado, ni de otro sudorifico, especial en esta tierra en que estamos cercados de montes, y todos, ò los mas afectos de esta especie dependen de coagulacion por constipacion de poros, y todo por no encender al enfermo, ò dichoso quemar! No sè si se queman mas excesivamente à los que se les dàn orchatas, sueros, &c. pues acedadas estas se hacen de naturaleza caustica; pero baste de digresion, y no sirva sino de estimulo para el mayor cuydado. Tambien por la aplicacion de los medicamentos repelentes, como dicen para este caso los largos, ò impropios, ò por la repentina refrige-

racion del ayre anviente, hemos observado algunas veces ser mortal; pues por estas causas no puede exalarse la causa material de la Erisipela, como *Hipp.* 25. *Aph. sec.* 6. *dixo: las erisipelas bolverse à dentro malo; pero salir de dentro à fuera bueno.* Y en las *coac. sec.* 2. *las erisipelas extraerlas fuera util, pero bolver àzia dentro letal; de lo qual es indicio quando se desvanece el rubor, se agrava el pecho, y respira el enfermo con dificultad.* Porque existiendo la causa en las partes externas se puede transpirar con facilidad; pero introducida à dentro amenaza la muerte, porque puede imbadir las partes principales. Las erisipelas que se siguen despues de otras enfermedades, como à los huessos desnudos malo, lo predixo *Hipp. Aph.* 19. *sec.* 7. *à los huessos desnudos erisipelas malo.* Assi mismo la Ulcera con herida, fractura, ô dislocacion se cura con mucha dificultad; pues en estas siempre debemos temer, que degenere en otras enfermedades desastradas; es à saber en Ulcera sinuosa, corrosiva, phagdenica, y otras semejantes. Si se supura, lo que rara vez acontece, sino el corromperse, se dilata el mal, como lo dixò *Hipp. Aph.* 20. *sec.* 7. *de la erisipela, supuracion, ò putrefaccion malo.* Porque denota mucha acrimonia del humor, ò devilidad del calor nativo; y regularmente passa à Ulcera depravada, ò à gangrena. Este mal suele con facilidad recidivar, y algunas veces degenera en Ulceras rebeldes. El buen exito en la erisipela es por la mayor parte por insensible transpiracion, quando sucede el prurito, ò comezon, se abre el cutis, como en escamas, y se muda el color à su natural estado.

CURACION.

La Ulcera con erisipela la empiezan à curar los Galenicos, à la primera vista con sangria, lo que nos admira, pues en su opinion la causa de la inflamacion es la sangre, y de la erisipela la vilis, pues porque sangran en la erisipela, esto es menos inteligible. Poco despues para extraer la vilis dan un medicamento colagogo, como este: ℞. *Ojas de sen oriental, y tartaro blanco ana.* ℥j. *Mirabolanos Cetrinos* ʒij. *Rabarbaro electo* ʒjß. *Hagasse decoccion en agua de chicorias, y en la S.Q. se disolverà manà calabriense, y xarave de chicorias de Nicolao ana.* ℥iij. lo que es suficiente para seis hombres.

Entre tanto administran sus fuertes clisteres, ò reiteran el sobredicho purgante. Pero en esta enfermedad, ni la sangria, y mucho menos el medicamento purgante conviene, pues ambos atrahen

hen de la circunferencia al centro, con los quales la impelen àzia dentro, y digamoslo asi, atrahen la causa morvifica àzia las partes principales, de que se pueden originar enfermedades desastradas, como lo dixò *Hipp. las erisipelas introducirse àzia dentro malo.* A mas, los que se curan con remedios tan sospechosos, si alguna vez se han libertado de èl suelen recidivar. Para la efervescencia de la sangre, y correccion de la vilis les dàn varios xaraves refrigerantes (si no se hace una limonada en casa, que el enfermo suele decir me asienta muy bien) como de *endivia*, *nimphea*, *violas*, *chicorias*, *&c.* con aguas asi mismo refrigerantes, como la de *verdolagas*, *lechugas*, *cerefolio*, *lupinos*, *&c.* Entre tanto no se olvidan de la Ulcera, y nos repiten *la Ulcera en quanto ulcera pide medicamento desecante.*

En quanto à los topicos para repeler lo que fluye à la parte, y à la erisipela aplican los refrigerantes, y para lo inpacto en la parte, aplican los repercusivos largos, sin adstriccion, cuidando de mudarlos à menudo, pues de esse modo dicen recivirà mas beneficio la erisipela, pero yo dirìa los dexassen caèr, pues de esse modo no se dañarìa tanto: para esto son *la siempre viva*, *la verdolaga*, *la calabaza*, *lentejuela del rio*, *el solano*, *sahuco*, *yusquiamo*, *lechugas*, *&c.* A estas aguas, ò cocimientos suelen añadir (miren que tacha) algo de *opio*, *zumo de adormideras*, *de cicuta*, *y mandragora*, de este modo componen medicamentos, ò usan menos mal del micapan en leche. Tambien aplican azeytes refrigerantes, *como el refrigerante de Gal*, *el blanco de Rasis*, *de sandalos*, *&c.* Pero siempre fueron perniciosos estos topicos; pues para la obstruccion de los poros, que es la causa mas principal de la erisipela, ni para atenuarla, ni exalar lo de adentro à fuera no son del caso, por cuya razon suceden sucesos tragicos, que no se podrian esperar del primitivo afecto.

Con facilidad conseguimos la curacion de la Ulcera con erisipela (se entiende Dios mediante en este, y en todos los afectos, pues nunca la ofrecemos sin esta condicion) si el enfermo se govierna bien en las seis cosas no naturales: y lo primero sea el ayre templado, que tire à caliente, ò no sea frio, evitando siempre los dos extremos; pues el caliente dilatando los poros mas de lo necessario impide el exalarse; el muy frio cierra mas el cutis, y empeora el mal. La comida templada se ha de dar al enfermo, pero no refrigerante, mas incrasante, que tenue, evitando los accidos, asi mismo dañan

ñan todos los alimentos ſalados, dulces, azucarados, manteco ſos, y demaſiado calientes. El vino ſe ha de beber muy aguado, el qual ſerà muy ſaludable ſi ſe le infunde el alkali de los cangrejos flubiatiles. Si no bebe vino uſarà del *cocimiento de C. C. la zarzaparrilla*, ò *ſalſafras*, y ſi bebe vino ſe le darà eſte cocimiento. El ſueño conviene mucho, por que en èl ſe hace mayor la tranſpiracion, que en la vigilia, y ſi paſſa las noches amargas ſin dormir ſe harà conciliar el ſueño, *ò con la theriaca reciente*, *ò con las pilderas de cinogloſa*, *ò con el diaſcoridio*, *ó con el laudano opiato*, *ò el de nephentes*; pues con los dichos anodinos, ò llamenlos narcoticos bien adminiſtrados ſe ocurre à la enfermedad, y al ſimpthoma. Se huya del movimiento intempeſtivo, porque con facilidad puede impedir la exalacion de los humores, de donde ſe origina la coagulacion, y de alli la palpitacion del corazon. Se eviten las paſsiones de animo, expecial la eſcandeſcendencia, temor, y miedo. El vientre ſe conſerve lubrico, ò ſi no por el arte ſe haga quando no ſe puede conſeguir naturalmente.

La ſangria por sì en las eriſipelas no conviene, pero porque la practica lo enſeña, que eſtas por lo comun ſuelen ſobrevenir à los plectoricos, ſuelen ſer de grande utilidad, pero nunca tantas, ni tan repetidas veces, como ſuelen hacer los Galenicos; pues no eſtà dentro de las venas la materia de la eriſipela, ſino mediante el circulo vá à ellas, y conſiguientemente no ſe puede extraher con la ſangria. A demàs, el cuerpo frio ſe hace mas devil, è inepto para la tranſpiracion. La miſma, y aun mucha mayor razon milita para el purgante, pues la naturaleza ſiempre eſtà propenſa à arrojar al ambito del cuerpo, el purgante hace el movimiento contrario.

La indicacion curativa de la Ulcera eriſipelatoſa ſe ha de tomar de la cauſa, y por eſſo ſe han de abrir las obſtrucciones de los poros del cutis, y ſe ha de poner fluxible la coagulacion de la ultima parte del nutrimento en las fibras. Interiormente convienen los diaphoreticos, para que ſe exale por los poros la cauſa extagnada, como ſon *el eſtivio diaphoretico*, *el bezoardico mineral*, *el marcial*; como aſsi miſmo todos los caliviados, como *el eſpiritu volatil del C. C. la ſal de fumaria*, *y cardo Santo volatiles*, *el C. C. pp. ſin fuego*, *el marfil philoſophicamente pp. el eſpiritu de tartaro*, *la ſangre de liebre*, *el eſpiritu de flor de ſabuco*, *los ojos de cangrejo*, *la ſal volatil de ſuccino*, *el de viboras*, *la agua theriacal con eſpiritu de vino*, &c.

&c. asi compuestos : ℞. *Bezoardico mineral* ℈ß. *sal volatil de cardo Santo* ℈j. *sal volatil de C. C. gr. viij. sal volatil de succino gr. ij. Estivio diaphoretico gr. xij. me. Y se dè poco á poco à cucharadas en agua theriacal.*

O si no este : ℞. *Xarave de cardo santo* ℥jß. *marfil, y cuerno de ciervo pp. sin fuego ana.* ℈j. *sal volatil de viboras gr. vj. espiritu de flor de sabuco* ʒß. *espiritu de vitriolo de Marte gut. v. agua de cardo santo* ℥iij. *me. Y se dè à cucharadas.*

Estos medicamentos diaphoreticos, à demàs, que ayudan el movimiento de la naturaleza, y disponen à la transpiracion, obtunden la azedia, que hay debaxo del cutis, y en las fibras carnosas, la quebrantan, y la absorben por la energia de los alkalicos. Hay muchos, que estàn persuadidos, que los alkalis son como la cal viva en el quemar; pero se deben persuadir, que el agua templada es alkali : y yo he visto usar, para quando se acceda la leche de burra en los eticos, mezclarle la agua de cal con mucho acierto; por cuya razon se deben observar las cosas, y no sin reflexion decidir de ellas con mucha temeridad, pues unas mismas cosas pueden tener en diversos afectos, y aun exdiametro opuestos varios fines.

Y para que mejor se quite la obstruccion de los poros, se aplicaràn à la parte afecta varios remedios locales, ò topicos; pero del todo nos emos de precaber de los refrigerantes en la parte erisipelada, pues bolverian mas pertinaz la causa, como en muchos lugares lo anotò el mismo *Galeno*, y expecial en el lib. à quienes, y quando combiene purgar, en donde aconsejò los medicamentos purgantes algun tanto calientes, para la curacion de las fiebres, no porque refrigeren, antes calientan, sino porque evaquan la materia de la fiebre. Dos inconvenientes occurren á los que usan de refrigerantes en la curacion de las erisipelas; el primero es, què la materia de la erisipela repercutida por los refrigerantes, retroceda à las partes principales, y mas nobles; el segundo, y el que mas frequentemente acontece es, que con los refrigerantes se impide, el que no se exale la materia, porque con su depravada qualidad, sufocan el calor de las partes sòlidas, y suelen inducir gangrena. Estos topicos deben ser diaphoreticos, y resolutivos, ò que destruyan el accido, ò que disuelvan la materia coagulada, para que disuelto el material extagnado debaxo del cutis, y entre las fibras, se le conceda mas libre transito. Por esso encomendamos todos los

al-

alkalicos, que tambien tienen energia diaphoretica; y ayudan á la transpiracion. No pocos empapando un lienzo *en la sangre de liebre* cogida por Marzo, y pp. entonces, humedecida en agua de flor de sahuco, la aplican tivia, en la qual confian mucho. Todos, ò los mas encomiendan el fomento del espiritu de vino simple, ò de agua theriacal con el mismo espiritu de vino, pero se ha de proceder con cautela en la aplicacion de este remedio, pues si, ò por el humor, que engendra la erisipela, ò por su malignidad, està muy devilitado, y postrado el enfermo, el vulgo, y algunos otros dirán, que el remedio ha sido causa de ir à peor la enfermedad. O se usa del espiritu de vino con azafran, ò camphorado. Algunos usan del vaho vaporoso de la decoccion de los anodinos, pues aquellos alitos calientes, que se elevan, abren los poros, disuelven la materia coagulada, la atenuan, y la hacen exsalar. Otros aplican la mixtura siguiente tivia: ℞. *Agua de esperma de ranas ℥iij. Espiritu de vino camphorado ℥iß. Agua de flores de sahuco ℥j. Tintura de zafran ℥ß. me. La piedra medicamentosa disuelta en agua de flores de sabuco*, es grande remedio si se aplica tivia con paños, en cuyo defecto se puede suplir *el vitriolo comun*, ò si no éste: ℞. *Agua de flores de sabuco, y espiritu de vino ana. ℥ij. Camphora ʒß. Sal de saturno ʒj. me.* con cuya mixtura se pondrá muchas veces un lienzo mojado en quatro dobles; con el qual no solo se obtunde el accido pecante, sino que abre las porosidades, lo qual conseguido, los simpthomas de la erisipela, y el ardor igneo ciertamente cesaran. Pero no siempre en este afecto se ha de insistir con un medicamento, ayuda mucho el variarlos, pues si uno no alivia, el otro podrá ocurrir à la variedad de mutaciones, que suele tener este afecto, ni por esto digo sean exdiametro opuestos.

Si se huviessen excitado vexiguelas en la parte afecta, se han de abrir, para que salga toda la limpha acre, y no ulcere la parte que està debaxo, y descubierto el cutis se untará con el linimento de alvayalde, y espiritu de vino, ò se laven con cocimiento de malvas, para que se diluyan todas las sales, y no se dè ocasion à nuevas ulcerillas.

Despues que se haya quitado la erisipela, debemos acudir à la curacion de la misma Ulcera, no olvidandonos de ella à tiempo que se cura la erisipela.

CAPITULO XV.

DE LA ULCERA EDEMATOSA.

SI la limpha cae de los vasos limphaticos en la circumferencia de las partes, ò en sus porosidades, ni puede penetrar por la estrechez de ellos los conductos conveniētes, ò de este modo, ò por alguna otra causa, ò por la nueva materia no acostumbrada, ò efusion de ella de tal modo se agrega, que se eleva en tumor la parte proxima, y se hace una Ulcera Edematosa. La Edema es tumor aquoso, blando, de color blanco, sin color, ni rubor, la qual tiene origen, ò de la limpha, que està extravasada fuera de sus canales, ò no circula en ellos mismos.

SEñALES.

De lo que arriva decimos se hacen patentes las señales de la Edema. Se eleva en tumor, porque abiertos los vasos limphaticos se extravasa en ellos, y se amontona en todas las partes, y sus porosidades se entumecen; ò la misma limpha en sus proprios vasos por estar lutosa, y sin movimiento. Es aquoso, porque tiene el origen de limpha, ò agua. Laxo, y mole, porque nunca se coagula, y por esso rarissima vez, ò nunca passa à hacerse materia, sino es, que à un mismo tiempo luchen los alkalis con los accidos, y fermenten. Sin dolor, pues este suco no padece fermentacion, y no hay movimiento intestino de las particulas minimas, y por esso, ni pueden contraherse, combelerse, extenderse, ni cortarse las fibras.

Es sin color, ni rubor por la ausencia del movimiento fermentativo, y por esso se incluye la Edema entre los tumores frios, pues quanto es de sì el licor no puede concebir ninguna efervescencia. De color sublanco, porque en la superficie se demuestra el color de la materia, que conntiene en sì. Cede à la compression de los dedos, persevera el vestigio, y con pereza se eleva otra vez, porque se và llenando la parte de limpha crasa. Buelvo à advertir, que no siempre se extravasa esta limpha, sino, que dentro de los vasos limphaticos se extagna.

CAUSAS.

Juzgan los sectarios de *Galeno*, por causa de la Edema, à la de-

demasiada pituita, ès á saber la sangre cruda; pituitosa, no bien elavorada por el higado (creyendo aun neciamente, que el higado es oficina de la sangre serosa) no bien mezclada con la masa de la sangre, y arrojada de las venas à las partes externas del cuerpo. De aqui imaginan, que la edema, ò es simple, verdadera, ò esquisita, la que se hace por fluxion de la pituita. O compuesta, es à saber, quando à la pituita se le mezcla algun otro humor; pues si la sangre se llama edema flemonoydes; si la vilis erisipelatoydes; y nos admira, como à esta division no añaden tambien la edema esquirrosa. Por los mismos se juzga la causa antecedente à la intemperie humeda del estomago, cerebro, ò del higado, y la invecilidad de la parte que recibe. Las càusas remotas son las embriagueces, el inmoderado sueño, la vida sedentaria, supresion de alguna evaquacion. Pero del todo se engañan los galenicos en la causa de la edema: y sino, pregunto me digan, quien es tan prolijo, que separa el suero de la sangre, y sin ninguna tintura de ella le arroja entre las fibras de las venas? Si el suero, ò pituita fuesse derramada de las venas en sentencia de ellos antes se haria una inflamacion edematosa, que edema flegmonosa, lo que ni antiguos, ni modernos nunca han observado: por cuya razon se ha de investigar otra causa, para no cazar las moscas en el ayre.

Segun nuestra opinion se hace la edema en las Ulceras por la obstruccion de la limpha en los mismos vasos limphaticos, en donde se coagula; pues consta la limpha de particulas alkalicas, las que por la acrimonia de las accidas passa à una materia crasa, y lenta, al modo que si al cocimiento de c. c. se le infunde un accido, se trasmuda en gelea, como acontece en la gelatina de c. c. la qual es llevada por ley de la circulacion por sus vasos angostos, no como entienden algunos corre por dentro de las venas con la sangre misma; pues si esto fuesse asi como arriba preguntamos quando la limpha se extravasa sola, quièn la separaria de la sangre? Sino que la limpha circula, y es llevada en rodeos por sus mismos vasos peculiares sobre las mismas venas, y arterias. Estos se obstruyen, y sobreviniendo nueva limpha se incha la parte; otras veces no camina, ni passa adelante, contrae en ellos remora, y no circula, y con el aflujo perene de nueva limpha, que sobreviene amplìa las tunicas de los vasos, y se eleva en tumor edematoso. Algunas veces es tanta la agregacion de la limpha, que no se pueden extender mas, y ulti-

mamente se rompen, esto acontece, ò por la eficacia de los medicamentos acres,ò por los accidos salados, los que excitan la Ulcera, y derraman entre las partes de la circunferencia el licor contenido en los vasos limphaticos, lo que no es patente à las reglas hidraulicas de los galenicos; pues una vez extravassada esta limpha fuera de sus limites, y consorcio de la vida, passa à naturaleza de excremento, y siempre và àzia atras, y agravada por su propio peso, comunmente se observan los tumores edematosos en los pies. Entre tanto torpida esta limpha ni puede bolver à entrar por los orificios de los vasos que saliò, ni resorverse en ellos, se desliza àzia los rehenes, para tomar el ultimo termino de excremento tal. Ultimamente la causa inmediata de la edema es la extagnacion de la limpha en qualquiera parte del cuerpo, por la obstruccion, ò extension de los vasos limphaticos, ò por la efusion de la misma limpha, que para el recto uso se mantenia en los mismos vasos. Las causas antecedentes son la obstruccion, cachexia, ò algun error en las seis cosas no naturales, especial el inmoderado uso de la bebida, mucho mas del vino que de la agua, aunque pocos lo creeran.

PRONOSTICOS.

La edema por obstruccion no es passion peligrosa de ningun modo, si se trata con remedios especificos, pero si trae su origen por rupcion de los vasos limphaticos, que nunca passa à supuracion, el mas proximo afecto es la hidropesia, ascitis, y se puede temer una irreparable curacion. Alguna vez por la demasiada comprension de los vasos, y defectos de las sales volatiles en la limpha, passa la edema à gangrena, ò esfacelo, lo que, y semejantes afectos hemos observado muchas veces en los hidropicos. Depasso advierto lo que acaso no se observa por muchos, que serà la causa, que hallandose con este afecto, ò de resulta de alguna enfermedad, ò porque actualmente la padecen, se les inchan las piernas por las tardes, y de noche como un botijo, y tivante al cutis, y por la mañana aparecen, quasi secas? Diràn algunos, que es porque se buelve à introducir el humor pituitoso en los vasos sanguineos, y por los orificios que salieron; pero quièn si saliesse la limpha de las venas la separaria de la sangre? Pero me parece verosimil, que la causa genuina de este phenomeno, es ademàs de la postura orizontal, que en la cama tienen, que hace bolver à su circulo à esta limpha, quando por algun mo-

movimiento se acomula en los vasos limphaticos de las piernas, por su gran peso la limpha lutosa, echandose en la cama, y bolviendose à repartir por los demas vasos limphaticos por el calor, acontece hallarse por la mañana las piernas secas; pero no sucede asi, quando por haverse roto los vasos limphaticos se extravassa la limpha en las piernas, y en el ascitis en el vientre; pues como arriba diximos es imposible bolverla à sus vasos. No me parece tan fuera del caso esta digresion, y me persuado, que si se hace reflexion ha de enseñar mucho.

CURACION.

Los sectarios de Galeno curan la edema, ò por resolucion, ò supuracion. Satisfacen à la resolucion, preparando al humor pituitoso; evaquandole con purgantes flegmagogos, ò en forma de bebida, ò *con las pildoras de sinequibus*, *de ermodatiles*; *ò de agarico*, juzgan por mas eficaces *las coquias de Rasis*, pues purgan sin agitacion, ni alteracion del cuerpo, especial si se mezclan con las *mastriabinas*. Y porque imaginan, que el estomago es la fuente de la pituita, no solo por una vez recurren à los emeticos, ojala que para otros afectos de mucha mas entidad se usassen mas à menudo; pero no nos digan, que metemos la hoz en la sacra mies. Niegan la sangria porque es afecto frio, y por no dexar este afecto sin ella la admiten si tiene origen de supresion de meses, ò almorranas.

Si no cede à estos medios internos, al principio recurren à los repelentes, pero estos han de ser de los improprios, y no frios, sino moderados, y algun tanto adstringentes, y desecantes, de este genero es el *oxicrocio*, el qual se compone de agua, y vinagre en forma potable. Pero en su opinion, asi el vinagre, como el agua son frios, los quales pueden extinguir el poco calor, que ay en la parte edematosa, è inducir gangrena. Antes de aplicar el *oxicrocio*, friegan la parte afecta levemente para que penetre mas presto la virtud del medicamento. Pero apeoran el mal, obrando asi. Ligan la esponja empapada en vinagre sobre la edema con su ligadura expulsiva, empezando de las partes inferiores, comprimiendo alli mucho la finalizan en las partes superiores; asi falsamente creen, que por la misma Ulcera si la hay, se exprimiràn, y se disiparàn los humores, que creen estàn fuera de los vasos.

Lo qual hecho asi si el tumor no se minora (como creo, que desde Adan, nuestro primer Padre cometiò el primer pecado, ninguna

guna edema se avrá minorado por tales medios) aplican medicamentos de mayor energia, como la esponja empapada en *agua luminosa* a la qual mezclan *el zumo de mirto*. Los quales no aprovechando recurren à mas fuertes, es à saber à la decoccion *de ojas de mirto, axenjos, manzanilla, estecados, nueces de cipres, salvia, romero, alum de roca, y sal comun*, en el qual caliente mojan unos paños, y los aplican à la edema. No aprovechando assi mismo estos, recurren à mas eficaces, y poderosos, como este: ℞. *Legia fuerte de higuera, y sarmientos ana.* ℔j. *Vinagre fuerte* ℔ß. *Aceyte comun* ℥iij. *mæ.* Se macerarán, y mojada la esponja caliente la aplican à la parte. Pero la legia, que consta de alkalis se obtunde por mutuo movimiento de fermentacion, por la azedia, ò acror del vinagre, se precipitan en el fondo del vaso, y embotado, è inutil, resulta un medicamento sin provecho. Además de la legia, y aceyte, componen las mugeres un javon muy especial para labar la cabeza, y resulta un medicamento de ninguna eficacia, al lugar edematoso aplican la esponja, ò paños con agua de cal, que se parece à los medicamentos de arriba, como un pedazo del Credo à la Salve. Si llega el tumor à la declinacion, usan de la siguiente cataplasma: ℞ *Azufre, y arina de havas, ana.* ℥jß. *Estiercol de paloma* ʒjß. *Miel comun* ℥j. *con cocimiento de raiz de asfrodelo qt. st. se coceran hasta consistencia de cataplasma*, y se renueva dos veces al dia. Si el tumor passasse à dureza, suele comunmente hacerse esquirro muy molesto.

Quando el edema se inclina à supuracion, lo que rara vez acontece, como para promover la supuracion se requiere calor, el qual es bastante invecil en este tumor; entonces aplican aquellos medicamentos que tienen virtud de cocer, y supurar. Entre los inumerables medios supurantes, dicen no tiene el infimo lugar *el zumo de lapato, los yelgos, sabuco, con los malvaviscos, y sus cocimientos, miel, y aceyte*, y otros inumerables, que por no fastidiar no los ponemos. Si el tumor con la fuerza de los supurantes no se rompe, le abren en el lugar mas declible, guardando la rectitud de las fibras (ò no guardando, porque esto se observa poco) ò con hierro, ò con medicamentos corrosivos. Esta supuracion si alguna vez ha acontecido, la hemos visto passar à Ulceras sinuosas, putridas, y perniciosas. Avierta la Ulcera la mundifican, y digieren *con terventina, un poco de yema de huevo, y goma de amoniaco disuelta en vinagre.* Hecha la digestion passan à los mundificantes, despues a los unguen-

tos

tos sarcoticos, que llenan de carne, y ultimamente la cicatrizan.

NUESTRO METHODO DE CURARLA.

Asi como no se puede curar la Ulcera sin que primero se quite la edema, asi mismo no se puede curar la edema, sin que se quite la obstruccion de los canales limphaticos, ò del todo se resuelva la limpha extravassada. Lo primero conviene evaquarla por su conducto, esto es por la orina, ò por el cutis, ò con catarticos que evaquen la limpha (y aunque nos parece imposible) son *la resina de xalapa*, *el extracto de mechoacan*, *la gomagota*, *la conserva de flor de persico*, y otros de este genero. Asi mismo debe ser la dieta, que pueda absumir la limpha. El ayre debe ser caliente, para que el calor externo coopere con los remedios que se toman por dentro; pues el frio daña mucho. La comida sea tenue, y facil de cocer. Se minorarà el agua, y al q̃ bebe vino se le darà con el cocimiento de salsafras en poca cantidad. La vigilia, y el sueño no excedan demasiado, guarden la mediocridad. El exercicio sea moderado. Los excretos, y retentos conserven su natural tono. Se eviten las pasiones de animo, especial el terror, y miedo.

Son provechosos los medicamentos, que tengan virtud de atenuar, è incindir la limpha, pues reducida èsta à su fluxibilidad se abren las obstrucciones, buelve à su antiguo movimiento de circulacion, y se evaqua, ò por orina, ò por sudor. A este fin se ha de poner el cuidado con los internos, y externos remedios. Por cuya razon se ha de tratar la Edema con medicamentos inscindentes, y asi mismo atenuantes de la limpha, y de los que resuelven su extagnacion. Por esso encomendamos los diaphoreticos, como son todas las sales volotiles, y aromaticas, que hemos alavado muchas veces, los quales, ò destruyen la coagulacion, ò abren la transpiracion, ò promueben las vias diureticas. Mucho aprovechan los que quitan la viscidad, y abren las obstrucciones, de este genero son: *el vino de ajenxos*, *el tartaro vitriolado*, *la sal de ajenxos*, son de mucha utilidad todos los medicamentos, que se extraen del hierro, porque à demàs de la energia de incindir, y abrir los canales de la limpha, constriñen con su austeridad las membranas demasiado anchas, è impelen à la cisterna del cuerpo la limpha. Asi mismo conducen los cocimientos de *palo santo*, *zarzaparrilla*, *leño de sal-*

salsafras, el visco querzino, los nefriticos, &c. Asi mismo arrojan por orina la colubie de la limpha, que daña à la parte ulcerada, *ò la sal prunela, el estiptico de abas, la retama, el espiritu de sal dulce; vayas de Junipero, y la sal armoniaco.* Ultimamente todas aquellas cosas, que son provechosas en la hidropesia; pues la edema es hidropesia particular. A los internos deben ayudar los externos, los quales deben ser espirituosos, penetrantes, resolutivos, y que abran los poros, para que se disuelva la coagulacion de la limpha, y se buelva fluxible, ò sea llevada à los conductos de la orina, ò se exale por los poros de la parte afecta. Son convenientes los vaños de Arnedillo, y los de Tiermas, y otros. *El espiritu de vino con agua de cal*, es muy util. Asi mismo los fomentos de los vegetales, que constan de sales aromaticas, y volatiles; y todos los medicamentos se deben aplicar algun tanto mas calientes. Se debe ligar la parte algo ajustada; pero no expulsiva, para que en algun modo se comprima la anchura de los vasos. *La raìz de Brionia contusa*, y aplicada en forma de cataplasma es de un especial auxilio ò la *cataplasma de oregano, calaminta, axenjos, ruda, romero, manzanilla, &c. O el emplastro de cominos con aceyte de tartaro, y amalaxado con el succino. O el emplastro de vayas de laurel.* Tambien se puede fomentar con licores espirituosos, como *el aceyte de ladrillos, el espiritu de vino camphorado, y el espiritu de lombrices*, y otros resolutivos.

Ultimamente se debe tratar la Ulcera, como si le acompañasse intemperie humeda, de la qual en el cap. 11. diximos abundantemente.

CAPITULO XVI.

DE LA ULCERA SORDIDA, Y PUTRIDA.

SUele algunas veces la Ulcera, ò por que se cura con mucha negligencia, ò no se mundifica, ni deterge rectamente, ò se trata con medicamentos untosos, ò por otras muchas causas, degenera en sordida, y putrida. Dicese Ulcera sordida aquella que tiene el excremento craso, ò consta de sordeces crasas, y viscosas, ò la carne muelle, y blanca; llamasse putrida à aquella, que de sì exala fetor, y proviene de ella un hedor, y olor cadaveroso.

SE-

SEñALES.

De lo dicho arriba con facilidad fe conocen eftas Ulceras, y folo fe diferencian por razon de mas, ò menos; pues la fordida confta de excrementos crafos, vifcidos, y fublancos, que eftàn muy fuerte pegados à las paredes de la Ulcera, y confta de carne floxa, y mole, declinante à blanca; pero la putrida arroja la materia putrefactiva, que expide un hedor, y fetor cadaverofo, y eftà impregnada de un color, fufco, ò denegrido.

CAUSAS.

Las caufas de las Ulceras fordidas, y putridas fegun los galenicos, fon el largo ufo de medicamentos oleofos, y humedos, el frequente vicio en los fucos de que es fomentada la ulcera, ò varios errores en el *victus ratio*; afsi mifmo los depravados humores, de donde fe origina la chaquexia, fordèz, y putrefaccion de las Ulceras. Algunas veces fon producidas por defecto de la naturaleza, que fatigada de otros males, y ocupada en fuperarlos dexa deftituìda de todo auxilio la Ulcera; de aqui es, que degeneran los humores crafos, y vifcidos en fordidos, y putridos, los que no regulados por las facultades de la parte afecta, no folo fe enfordecen, fino tambien fe podrecen.

Segun nueftra opinion excitan, y caufan eftas Ulceras las particulas accidas, ò accido falfas, las quales pegadas al fuco nutritivo, de la Ulcera, que viene à alimentarla de nuevo por fu fuerza fermentativa le hacen degenerar en accido, el qual por los canales rotos de la Ulcera, no puede continuar fu circulacion; y el fuco que continuamente viene le impele en las cavidades de la Ulcera, que fiempre fe llena, y como conftan de nimia acedia, y cierta coagulacion, hacen fordida la Ulcera, y coagulados engendran la carne blanda, ò fongofa. Los fucos accido falados, ò accido acres, con el tiempo adquieren naturaleza putrefactiva, cauftica, y rejalgarina, corrompen las partes de la Ulcera, y por effo aquella carne efpira olor cadaverofo, y perniciofo.

PRONOSTICOS.

Carece de peligro la Ulcera fimplemente fordida, y fi no fe ocurre con madurez, degenera en putrida, porque la copia de lo fordido

do la impiden los eflavios de las particulas subtiles excrementicias por la prohivida transpiracion, ú obstruccion, los que se engendran en la parte Ulcerada; como asi mismo, porque acomulados los excrementos por algunos dias, fermentan mas, adquieren una indole, y naturaleza maligna, y arsenical, por la mayor exaltacion de la acedia, de donde suelen passar primero las Ulceras putridas à gangrena, y despues à esteomeno.

CURACION.

Dan principio los Galenicos à la curacion de la Ulcera, por la recta administracion de las seis cosas no naturales; despues por la evaquacion de los humores redundantes, y viciosos, para lo qual administran purgantes que evaquen los humores crasos, y lentos, ò de una vez, ò partiendolos en diversas veces, entretanto no omiten todo genero de repelentes, como friegas, ventosas, y otros de este genero. En quanto à los topicos para deterger la sordèz, y desecarla, dicen que aprovecha lavarla *con cocimiento de altamuces, ordio, agenjos, mixo, plantayna, en el qual se haya disuelto el oximiel, ò se haga de agua luminosa.* Despues de lavarla llenan la Ulcera *con polvos de azucar, de alum, cardenillo quemado, ò calcanto rubro,* ò aplican *el unguento detersivo*, que se compone *de arina de ordio, miel, zumo de apio, y polvos de alum de roca.* O finalmente si ay putrefaccion, ocurren al *unguento exipciaco, ò apostolorum.*

Los quales nada aprovechando, recurren, ò a la incision, ò al fuego actual, antes que los humores putridos, y corrompidos ocasionen mayores males. Limpia la Ulcera la corroboran con vino caliente, en el qual cuecen la *mirra, el incienso, y acivar*, y semejantes sarcoticos, ò aplican la esponja mojada con vino caliente.

Nuestra curacion de la Ulcera sordida consiste en que se atenuen los sucos, se buelvan mas fluidos, y espirituosos, en que se obtundan, se disminuyan, y diluyan las particulas accidas, ò accido salinas; para conseguir este fin, conducen por lo interno *los polvos del antimonio diaphoretico, los ojos de cangrejo, y de azero*, pues son vastante poderosos en abservar las puntas del accido. No se han de omitir los absorbentes, y sudorificos, que emos dicho muchas veces, y asi mismo el uso de los cocimientos, ò podemos recurrir à las bevidas vulnerarias, pues estas tienen virtud de inmutar el accido.

do. Pero si las causas ocasionales se extagnan en primeras vias, se deben quitar suavemente por el producto de la evaquacion.

Entre los topicos, para abflerger la sordèz crasa, y remover los fragmentos corrompidos, se han de aplicar tales medicamentos, que con la tenuidad de la propria substancia, que constan, penetren con facilidad à aquella sordèz, la atenuen, è inmuten, y disipen el excremento craso quanto mas viscido, limpien, y le sequestren; se limpiaràn lavandolas calientes *con agua de plantayna, en que se dissuelva la piedra medicamentosa, ò con agua de cal, la salphirina, ò la luminosa de Falopio.* Aprovecha el *emplastro de Gratia Dei*, ò el siguiente compuesto de esta forma: ℞. *Agua de la Reyna de Hungria* ℥ j. *Tintura de mirra, y azivar ana.* ℥j. *Sal armoniaco* ʒjß. *Camphora* ʒß. *me.* La qual caliente se aplicara quatro veces al dia con lechinos. No quiero privar de la grande utilidad, que en este caso dà, testigo la experiencia de la sordèz pertinàz, que suele aver despues de quitada la escara del carbunco, la qual la hace desprender *la cataplasma de malvaviscos*, hecha con solo la riñonada de carnero; pues dexadas ponderaciones solo recurro à la experiencia, por la utilidad que darà en este caso, y aunque fuesse putrida la Ulcera, sin atender a frivolas razones, que querran oponer contra la solidez de la experiencia, en estos casos, y en otros de muchas Ulceras.

Si la Ulcera huviesse degenerado en putrida, se lavarà con la composicion que decimos arriba de la *agua de la Reyna de Hungria*, ò se aplicarà *el unguento egipciaco magistral*, que es el de cinabrio nativo, y no el unguento exipciaco antiguo, que lleva el cardenillo, que lo hecha à perder. Pero el que inmuta, y separa de la parte sana la putrefaccion de la Ulcera, es *el mana de mercurio*, ò el gran calcinado de *Paracelso, el mercurio precipitado* por sì solo, ò mezclado *al unguento, ò el mercurio dulce.*

Si se quieren aplicar mas eficaces, se tocarà la Ulcera putrida, con *el agua de persicaria* impregnada con el *espiritu de mercurio blanco*, poniendole unos lechinos, se admirarà su efecto. Ultimamente yà mundificada la Ulcera, se usarà de los sarcoticos hasta su cicatriz.

CAPITULO XVII.

DE LA ULCERA VERMINOSA.

AL modo, que en las partes internas del cuerpo se engendran gusanos; assi en las Ulceras se encuentran algunas veces gusanos, especial si se usan en ellas de medicamentos untosos, ò se menosprecian; se ensordecen, se corrompen, y si no es que se limpien, y deterxan bien las Ulceras verminosas del pus, y sanies, no se pueden curar.

SEÑALES.

Se manifiestan con facilidad à la vista los gusanos si es superficial la Ulcera; pero si es profunda, ò tiene estrecho el orificio, y no se pueden vèr los gusanos, se conoceràn por otras señales; como por las mordidas, punzadas, dolores, y el sentir su movimiento, y por lo comun en tales Ulceras se percibe un gran fetor.

CAUSAS.

Para saber la genuina causa de la generacion de estos animales, conviene procedamos con methodo; y presuponemos lo primero, que es de dos maneras la propagacion de los animales. La primera se llama *obipara*, esto es quando los animales paren huevos, y saliendo de ellos se hacen animales vivientes; la otra se llama *vivipara* en quanto conciben en sì los animales, y los paren vivos. Solo el semen del padre se requiere para las dos propagaciones; por el qual se hace el concepto, en el qual el espiritu es la principal causa de la formacion del animal viviente. Que los huevos tengan el espiritu del animal futuro es patente; pues quanto mas fomentados de su debido calor, saldrà en estos à fuera el espiritu, y à èl semejante el animal, del qual salieron, forma. Ni puede ser causa el generante de esta formacion; pues puede haver muerto quando salen los huevos, ni por el discurso se puede hallar otra causa uniboca. Es notorio, que de los huevos de las gallinas, las anades sacan sus pollos, y al contrario tambien. Y el *Aguila*, ò *Gayro* sacan sus pollos al calor del orno, y en muchos parages al calor del fiemo: en cuyos modos ningun agente uniboco se puede dar, sino los espiritus, ò la alma, que

en

en el huevo se esconde. Seentiende aqui por alma, y en todo este tratado por lo espirituoso.

Los huevos de los animales son medios entre las simientes de las plantas, y de los animales, pues còmo convienen los dos en ciertas cosas, en otras se diferencian: en esto corresponden à las simientes de las plantas, en que contienen el espiritu, y la materia del cuerpo que se ha de formar; pero la simiente està cubierta de corteza, y membranas, y en esto se diferencian, en què los semineos de las plantas se unen con la tierra, y de ella chupan la materia necessaria para formar el cuerpo, y de la materia del semen las primeras raìces, y renuevos se forman, la demàs materia se atrahe de la tierra. En los huevos, como en lo espirituoso està fortalecido, y cerrado con sus cortezas, y membranas, que de fuera nada puede atraer, se forma en el huevo el feto, casi perfecto: los huevos no solo el espiritu, y la materia tienen preparada para los primeros rudimentos del feto, sino tambien tienen dispuesta aquella materia universal, que es suficiente, hasta que el pollo salga del todo formado, y ademàs de la clara tiene tambien la yema, con el qual especialmente el pollo yà salido, se alimenta con cierta leche, y como no le baste a el, ni le sea suficiente el alimento introducido por la boca. En esto conviene con los animales, lo primero en todos se perfeccion a el semen en los testes, ò en su parte analoga (como dicen) y el semen del masculino luego es arrojado en el utero de la hembra, lo que no acontece en las plantas, cuyos semineos fuera de la tierra, su nutriz estàn expuestos à muchas injurias externas. Se diferencian los viviparos de los obiparos, en que los viviparos, ò que paren animales, no contienen aun toda la materia necessaria al parto, como los obiparos; pues esta en algunos dias se muda de los vasos maternos, ni ademas del lentor albugineo tengan otra substancia semejante à las yemas de los huevos, las quales en el puerperio deba ceder en alimento. Por cuya razon notò muy bien *Harbeo*, que no solo aquellos animales, que se llaman obiparos, sino tan bien los viviparos, y el mismo genero humano se engendraba del huevo; ni debemos juzgar, que esta fuè sola propia, y peculiar suerte de los *Tindaridos*, ò de *Tracia*. Y muchissimas veces advertidos por *Aristoteles*, que se concibe en forma de huevo en el utero de las viviparas, despues de cierto tiempo del concubito, ò una masa encubierta à la manera de la membrana del huevo, que se le haya quitado la casca-

ra.

ra. Se diferencian los obiparos de los viviparos, en que el semen de los obiparos, no se perfecciona, como el de los viviparos en el utero de la hembra, sino fuera, y por esso, no el semen solo, como el de los viviparos, sino con externo adminiculo, y receptaculo, se debiò governar. En esto ultimo combienen los femineos de las plãtas, y de los viviparos, que assi como el semen de las plantas se une à la tierra, y allì se nudre; assi es arrojado en el Utero de la muger el semen humano, y hasta tiempo determinado se nutre allì; y assi como la tierra no es causa eficiente para la propagacion de la planta, sino solo el utero, assi mismo la muger no es causa eficiente, respecto de la propagacion humana. Por cuya razon es llamada por algunos saco; y nunca les ponen el apellido de la madre, si solo el del padre.

Ni el padre, como diximos en el primer tomo, es causa eficiente inmediata, respecto del hijo, sino solo mediata, y ocasional; pues aunque el padre, que engendra, respecto del hijo, sea causa externa, pero no es inmediata respecto del generado: es à saber, porque no inmediatamente de èl, se engendra el hijo, sino del semen, que inmediatamente sale del padre, respecto de cuyo semen, el padre es inmediata causa eficiente interna, pues de su sensitivo espiritu vivificò, agitado por la concupiscencia, salga semejante à èl, como idea de su semejanza, que estaba incluìda en la parte intima del semen. Assi mismo de tal modo el padre es causa eficiente, è inmediata, respecto del semen, y mediata, y solo causa ocasional, respecto del engendrado, y lleva respecto del hijo el semen en el espiritu, la causa eficiente interna: Assi la gallina no es causa eficiente respecto del pollo, sino solo creciendo el espiritu en el huevo fecundo, porque assi, atraìdo del huevo, no se excluye el pollo.

Por no prolongar nuestra opinion, traigamos à la memoria el tratado de la propagacion de los obiparos, y viviparos, tomando por assumpto la generacion del hombre, aqui trataremos de los que por sì proprios nacen, como lo cree el vulgo, cuya generacion la juzga no univoca, sino equivoca por los Philosofos bulgares, esta es la de los insectos, como del estiercol del cavallo, los escarabajos, y el gorgojo del trigo, de las avas el gusanillo, que las come el cutis, y de los vestidos apolillados, piojos, y pulgas, del queso, y carne, y otras cosas, que se corrompen gusanos,

nos, llamados bulgarmente insectos, se originan de varios generos. Los antiguos no sabian mas de la generacion de estos, sino quanto decian, y contenian las voces: solo decian, que nacian de la putrefaccion.

A quien tocaba esta espontanea generacion, no convenian entre sì todos los antiguos Philosophos. Juzgaron, que todos los insectos, brutos, y aun el mismo hombre probenian del principio de la tierra. Esto enseñò *Platon*, y otros Philosophos mucho mas antiguos, que èl, à los quales siguieron los Poetas. Esta opinion tuvo su origen del *Genesis*, y convirtieron la verdad en sus fabulas; como consta, que *Dios* mandò: *ut terra animam in genere suo producat iumenta, & reptilia, & bestias terre secundum species suas, & Deum fecisse hominem de limo terre*; pero ellos ignoraron al Criador: y asi comentaron este espontaneo origen.

Disputan mucho los Philosofos de la causa eficiente de los que nacen vivos.

Porfiò *Cardano* se engendravan por acaso, y fortuitamente. Pero fuè combencido de su falsedad, porque el acaso, y fortuito no tienen lugar en las cosas naturales, pues todas, y qualesquiera de ellas, que se hacen por acaso, y fortuitamente, ni siempre se engendran de unos mismos principios, ni del mismo modo: pero los vivientes nacen todos en su linea de un mismo modo, siempre de los mismos principios, de la misma manera se engendran, tienen ciertas causas eficientes, las quales obran para su cierto fin, y producen los efectos ciertos. Asi del estiercol del cavallo nacen los escarabajos, y no el orugo, del queso gusanos de su mismo genero, otros de las carnes, y en el determinado genero, determinados gusanos. Y aunque en la tierra en varios lugares se enquentran muchas veces, que nacen como en las aguas, cadaberes, y en otras engendrarse otros de diversos generos, esto es por otras razones, que satisfaremos abajo.

Aunque otros niegan, que no se engendran por acaso, ni fortuito, pero estàn en la opinion, que no tienen ninguna causa eficiente proxima, sino solo comun, y remota, y ponen esta distincion entre los vivientes por sì, y los originados expontaneamente, que aquellos, à demàs del agente universal, esto es al Cielo, en particular trahen al Sol; *y que el hombre engendra al hombre*, pero como carecen de causa proxima los engendrados expontaneamente,

dicen ser producidos sin agente natural: como indica esto mismo su propria denominacion. Pero se juzga falsa la sentencia de estos, pues entre la causa, y el efecto debe intervenir proporcion, y los efectos universales deben ser de causas universales, como assi mismo particulares efectos, de las causas particulares. Además las causas comunes, y remotas todas son externas, y manifiestas: pero los que nacen expontaneamente, ò de por sì hemos probado ser por causa interna, ò que se esconde en la materia.

De esta causa remota se dividen en varias opiniones los Philosofos.

Considerando algunos los escollos de estas dificultades, queriendolas evitar, atribuyen, recurriendo al Sol, al Cielo, y Astros, como à sacra ancora, ò asylo de ignorantes, la causa de la generacion de los gusanos. *Alberto Magno* dixo: que la causa proxima de los que nacen expontaneamente era la Luz Celeste. *Santo Thomàs de Aquino*, los que nacen por sì del movimiento del Cielo. *Fernelio*, infama à las influencias del Cielo, ni à estas da empacho tales inepcias; pero el Sol, Astros, la Luz Celeste, los movimientos del Cielo, &c. solo pueden ser causas para preparar la causa, pero no particular, y determinada à producir estos, y no otros gusanos en esta, y no en otra Ulcera, ò lugar. Además la luz, el calor, el movimiento, y las influencias ocultas son accidentes, y ninguna substancia, como es lo espirituoso, ò alma de los que nacenexpontaneamente, y còmo podian ser producidos por accidentes? Mas el Cielo, Sol, Astros, &c. son cuerpos inanimados, y no pueden producir animados, pues producirian mas nobles, que ellos mismos.

Otros juzgaron, que la alma del mundo era la causa eficiente de los vivientes, que nacen expontaneamente: pero si el mundo tuviesse alma, seria el mundo animal muy grande, y seria causa universal, y no propria, ni proxima, como los que naciessen de ella proviniessen expontaneamente, ni de una alma podrian provenir tan diversas especies, que nacen expontaneamente.

El *Sutil Escoto*, y otros estatuyeron, que las almas de los vivientes, que se engendraban espontaneamente, proximamente provenian de Dios, pero estos son mas ingenuos, porque no quieren encontrar la genuina efectriz, causa de los tales animalillos, ni confessar la invecilidad del entendimiento humano: (se entiende el oponernos à estos Santos, y Autores, como Philosofos, no como à

San-

Santos) opinar que Dios mismo es la causa de los gusanos, lo que es cierto; si hablan de la causa universal, y remota. Pero la dificultad està en la propia, peculiar, y proxima causa de los gusanos, à los que se les diò, y concediò por Dios, pudiessen engendrar gusanos. Ni se deben juzgar los gusanos por tan nobles, y perfectos, que traygan su origen de la causa novilissima, y perfecta. Ninguno, ni antes, ni aora se ha atrevido afirmar, que la generacion, y formacion de ellos se le atribuya à esta Divina virtud formatriz, ni explicando con que modo tan excelente, ni à gente noble, sin perjuicio de la Magestad se baxasse à estas obras viles; pero à otras innobles, é imperfectas, como engendrar los mas bellissimos semineos: ni se olvidò Dios quando poblò al mundo de incluir las causas propias de los gusanos, y otros insectos; assi como entrò en acuerdo à otros animantes, que tienen sus causas especiales. Ultimamente no son menos naturales, q̃ los demàs animales que tienen causas naturales. El adagio, que suelẽ los Philosofos decir: *que Dios Autor de la naturaleza es obligado por sì solo à obrar assi, lo que las causas naturales por sì no pueden obrar.* Se responde, que esto es mucha verdad en las causas sobrenaturales; pero no en el orden instituìdo por la naturaleza, y en esto no se manifiesta aun el contrato con los testigos, con el qual obligados pelean los contrarios; pues aunque en esta, ò semejante materia, no pueda ser demostrada por ellos la causa natural, y proxima, no se infiere de esso, que no es alguna, ni el que Dios por sì solo produzca los gusanos, y este genero de insectos, de que se seguiria, que las ranas, moscas, escarabajos, lombrices, sirones, &c. fuessen criaturas divinas, lo que no solò juzgamos por absurdo, sino por impio. Por esso es gran temeridad pensar, que nosotros conocemos como son naturalmente engendradas las cosas, y que apenas se nos oculta alguna, que estè incluìda en la misma naturaleza; pues solo el mismo Dios puede. Ademàs es natural la generacion de todos los vivientes, y assi se ha de inquerir la causa natural, ni en todo lo natural luego al punto se ha de recurrir à Dios: *pues es torpe al Philosofo el recurrir à Dios, quando puede señalar la causa segunda*, porque despues que instituyò naturaleza, nada parece que criò mas inmediatamente fuera del alma intelectiva; y como sea el origen de los brutos, que nacen expontaneamente de sus padres, por medio del semen, no de Dios, sino como causa universal, y remota: por ventura, serà Dios causa

proxima de los animales imperfectos, è inobles?

Casi todos los Griegos, y Philosofos de este tiempo estatuyeron, que sola la putrefaccion es la causa proxima de la generacion expontanea, à los quales parece suficiente ciertas palabras comunes, en las quales hay mas implicancias, que soluciones: dicen, que se engendran estos animales, assi en el cuerpo, como fuera de èl de la putrefaccion, ò calor puterdinal, que obra en ciertas particulas de la materia putrescente; pero la falsedad de esta opinion, la demuestran, lo primero los gusanos engendrados en el vinagre, y en la nieve; pues estos segun la vulgar sentencia, prohiben al mixto de la putrefaccion, y en estos es mas excessiva la frialdad, que el calor. Assi mismo los preclaros experimentos de *Francisco Rhedio*, advertidos en el libro de insectos lo manifiestan, que las carnes, ò qualquiera otra cosa facil de corromperse, puesta en un vaso bien cerrado, se corrompen; pero nunca muestran gusanos: omitimos, que aquel cuerpo produciria mas nobles, que ellos mismos. Passamos en silencio, q̃ no se puede comprehender, de que manera el calor pueda producir el admirable nervio organizado, tantas especies de gusanos, la alma, sentido, y movimiento: no negamos, que alguna vez el calor para excitar el movimiento en el interno espiritu oculto en las simientes, ò en los huevos de los gusanos, assi como el calor de la gallina, del fiemo, ò de orno Egipcio, por el qual es fomentado el espiritu en la simiente del gallo existente en el huevo fecundo no es causa principal de la generacion del pollo, &c.

Ademàs, toda la razon de la putrefaccion consiste, en que sea la corrupcion del mixto, en quànto mixto: pero si algo se origina de la putrefaccion, esto es mas por accidente. Mas la experiencia testifica, que muchas plantas, y otros que nacen expontaneamente sin ninguna putrefaccion: luego los que viven expontaneamente, no son engendrados por la materia putrida, ni por parte de la cosa que corrompe, aunque estos nazcan en la putrefaccion.

Brevemente explicadas, y deliberadas estas cosas, aun se ha de inquerir otra causa de los que nacen expontaneamente. Los que no nacen expontaneamente, son los que tienen manifiestos los semineos; pero los que nacen expontaneamente, son muy ocultissimos sus semineos, y se ocultan à todo sentido, y porque los insectos nacen expontaneamente, los Antiguos, y los Philosofos mas comunes

munes juzgaron, que no siempre animaban sus semineos, y a su tiempo salian fuera.

Engendranse los vivientes expontaneos, quando el semen en el qual està el alma (entendiendo el espiritu por alma) escondida con modo oculto adquiriò la materia idonea, y sale el mismo al calor del ambiente, y empieza à exercer las operaciones vitales. Estos animalillos traen su origen de huevecitos, los quales ademàs de la pequeñez en sus principios, y semineos, como si fuessen los atomos, que buelan en el ayre, y llevados de aqui por alli por los vientos, y sembrados en partes diversas, se originan, ò sea de la putrefaccion, ò juzgen los originados de las cosas no engendradas; porque se burlan, y engañan la eficacia de nuestros sentidos. Pero es cierto, q̃ los animales insectos se engendran del semen del Padre, y en las carnes, ò yerbas, ù otras cosas corrompidas, y no hay otras partes, que se podrezcan en la generacion de los insectos, ni otra oficina, sino el vaso, y lugar maravilloso, ni dàn lugar à proposito, en el qual luego, que se engendran los insectos, encuentran en este nido suficiente alimento, y comodissimo à la nutricion, sino es que fuesse llevado el sobredicho semen por los Padres, ningun gusano nunca se engendraria alli.

Los semineos, que expontaneamente se engendran, aunque se arrojen en tierra, no siempre sacan su insita fuerza, sino unas vezes por el frio, otras por el calor, ò le faltasse el suficiente alimento, è hidoneo, se corrompen, otras veces por mucho tiempo estàn quietos, antes que salgan ellos mismos; assi como muchas simientes, todo el invierno estan quietas en la tierra, hasta que sean fomentadas por el calor del Sol, y del ayre ambiente, y atraygan de la tierra el hidoneo alimento: assi en los que se dicen provienen expontaneamente, està quieta la fuerza seminal, hasta que alcance la materia hidonea, de la que fabrica para sì el cuerpo, y sea excitada, y fomentada por el calor ambiente: de donde acontece, que los animales, que nacen espontaneamente, no nacen en tiempo de invierno, sino debaxo del fiemo, à donde no penetra el frio; y sino engendran en verano, estìo, y otoño, es a saber, quando el calor ambiente, que el Sol excita a *la* materia hidonea, escondida en el semineo, pueda fabricar el cuerpo para sì, y se agite el mismo espiritu para obrar.

Y aunque este genero de animales nazcan de este modo en materia putrescente; pero de nada de ella se engendran, en quanto es

parte, sino antes por el semen que arroja el padre; de donde asi mismo despues de los nervios de esta generacion de los animales; la materia putre se dexa, la qual no menos que antes ensucia al ayre. Ni tampoco este genero de animales engendrados en materia putrescente, se alimentan de materia putrida, sino buscan el alimento, ò en las plantas, y animales vivos transplantados, ni son por esso mas saludables las Regiones en que hay gran copia de este genero de insectos, antes al contrario son poco saludables, y malas.

Si alguno preguntasse, de donde traen su primer origen los insectos; dirèmos, que del sexto dia de la creacion, en el qual criò Dios todos los animales, asi perfectos, como imperfectos, como se halla en el *lib.* 1. *del Genesis v.* 15. *Et fecit Deus vestias terre justa especies suas, & jumenta, & omne reptile terræ in genere suo.* Los quales perpetuan sus especies mediante su propio semen, por cuya razon todo animal se junta, y paren, ò huevo, ò cosa semejante à èl, y por nuevos individuos perpetuan sus especies, mediante aquel fertil edicto: *crescite, & multiplicamini.* En este genero de animales resplandece la maxima Omnipteoncia de Dios, aunque donde quiera, y siempre ha manifestado su Sabiduria, y Omnipotencia.

Toda la humana prespicacia superan los semineos de estos animalillos, ni se manifiestan à nuestros sentidos, *pues todo nuestro conocimiento trae su origen del sentido.* O quantas, è innumerables cosas conoceriamos, si el entendimiento humano no se preocupasse de otras especies, y se obscureciesse al modo que los ojos de la lechuza, para la luz de la generacion de estos!

Parece nacen los insectos por sì; pero propiamente no nacen de por sì, sino del semen, y de otros de su misma especie; pues asi como los peces arrojan sus huevos en el agua, los quales salen despues en peces de la misma especie; asi tambien las ranas, y semejantes animales inobles, arrojan sus simientes en el agua, los quales despues son fomentados, y excitados por el calor del Sol. Asi mismo nacen de la tierra muchos animales, no puros, sino llenos de cieno, y lodo. Asi la esperma de ranas entrando el verano se encuentran en diversos puestos, cerca de lagos, y estanques, y despues por el beneficio del calor del Sol, el espiritu interno, que estaba escondido en la esperma, forma las ranas, y las arroja en animales vivos. *Ovidio lib.* 15. *meth.*

Tambien es cosa sabida, que nacen las ranas del polvo de la tier-

tierra con la primera humedad, activa de èl, de tal modo, que tocando la tierra una gota de agua luego al punto engendra ranas. Pero, pregunto, que digan, quien fue tan diligentissimo, que engendrò estas ranas, y que antes solo con las palabras organizò en un instante tantos cuerpos de ranas, y finalizadas con toda perfeccion las repartiò vida, sentido, y movimiento? Concedemos salva pace, que las ranas à las primeras gotas de agua aparecen del polvo, fuera de los lugares (pero q̃ respondan, como no se manifiestan saltando dentro de los lugares) pero se alucinan los Philosofos vulgares, pues estas ranas se originaron lo mismo de sus semineos, y estavan ocultas entre las yervas, espinos, sespes, foveas de la tierra, y en las rimas de las piedras, despues descubiertas por el temor de las gotas de agua, que caen en la tierra, saltan con un terror Panico, y al punto se esconden, y antes no se veìan, en cuyo tiempo, por la fuerza del agua, y el càlor del Sol, dispuesto el polvo de la tierra, por sì proprias, imaginaron, sin razon, eran engendradas del agua sin Padre ninguno. Muchas veces se ha visto tomar dichas ranas, y cortandolas por medio encontrar en sus estomagos yervas crudas, moscas, y escaravajos, aun no digeridos, mezclados con la tierra, que avian comido. En los campos aparecen despues de la lluvia copias de caracoles, que antes no se encontraban, si por ventura nacerian estos tambien expontaneamente? Asimismo despues de la lluvia vèmos muchas catervas de lombrices. Se podrà por esto decir, qus entonces han nacido expontaneamente?

Con ocasion de estos insectos hemos creìdo deber tratar de las lombrices, y sirones, que se engendran en el cuerpo humano. La escuela de los Philosofos disputa tambien, que estos animales nacen por sì proprios, y sin semineo; pero ya se quitò la duda de esto por los Modernos, segun los quales al contrario hizo prevalecer aquella sentencia, que todo lo que vèmos con sentido, y vida en el hombre, saliò del huevo, como asimismo los insectos, y tambien las plantas, y reducimos al mismo genero humano, à un principio univoco del huevo de la generacion; como antes lo demostrò con validissimas razones, y experimentos *Harbeo*, y el erudit issimo *Rhedio*, cuya doctrina abrazò todo el Orbe literario (à la excepcion de pocos) y la aclarò de tal modo entre los eruditos, que no tememos establecer esta opinion.

Por

Por lo qual ſe ha de ſaber, que el origen de las lombrices, ò ſirones, es, que las moſcas, y otros animalillos, como lo experimentamos cotidianamente en el Verano, enſucian, y conſpurcan nueſtras comidas, como tambien la bebida, y en un brevitsimo eſpacio arrojan en ellas ſus huevecillos, y las carnes, pan, &c. ſacan ocultamente ſus polluelos, como aſsimiſmo ſe ſientan con noſotros bolándo las moſcas ſobre la comida, y arrojan ſus huevos, y ſin poderlos ſeparar por la pequeñez de ſu mole, y terneza los tragamos intáctos, y por ſu delgadeza no los trituramos en los dientes, ni ſon digeridos por el termento del eſtomago; por lo qual baxan al Daodeno juntos à las reliquias de las comidas, en el qual ſon expelidos fuera con lo demas del canal de los Inteſtinos, ò algunas veces ſe hacen polluelos, ò huevecillos, y ſe comutan en varias eſpecies de lombrices; pero ſobran algunos de eſtos por mas pequeños, los quales por ſu inmaturez ſon arrebatados, y ſe inſinuan aſsi en el Eſtomago, como en los Inteſtinos, con la ſubſtancia eſpirituoſa de la comida, y parte de ellos ſe mezclan con la limpha, y circulan con ella, y por la ley de circulacion parte con la ſangre, y ultimamente algunas ſon llevadas por todo el cuerpo. El ambito del cuerpo es previo, ò abierto de poros, pero eſtos en algunos pueſtos mas patentes, y en otros mas penetrables, de donde acontece, que por medio del ſudor habitualmente por los poros ſon arrojados fuera los huevecillos de los ſirones, ò aradores; ò algunas veces deambulan, y gatean por la eſtrechez de los poros debaxo del cutis, de un pueſto en otro, y hacen madriguera como los topos, atraendo de un modo el ſuco nutritivo, que produden moleſtia, y gran comezon. De eſte modo deambulan debaxo del cutis, como ſe vè ácia donde mudan, en cuya extremidad de la linea blanca, ſe ſuelen extraer eſtos animalejos con ahijones puntiagudos, como ſuelen extraerlos las Madres à los niños, pero es tan pequeño el tal animal, y tanta ſu agitacion, y tenuìdad, que abren camino para sì por donde quiera, y ſon caſi imperceptibles ſi ſe ponen en un eſpejo limpio, ò con el Microſcopio, ò el ojo de Lince, le veremos blanco con ſu cabecita negra, que ſe mueve, de modo, que ſi ſe comprehende con cuidado ſe verà un guſtoſo, y agradable eſpectaculo, como lo pondera bien el R. P. M. *Feijò*, en lo Maximo, en lo minimo.

Degeneran eſtos animalejos de ſus progenitores, pero no es tanta

ta su degeneracion, que no tengan con ellos cierta analogia, y no conserven similitud, consistiendo esta degeneracion, ò por razon de la matriz, ò del fermento, ò del alimento. Lo que suele acontecer con la simiente de trigo, ò del hordio, que echada en tierra inculta sale en vallico, yerva conocida; el simbrio en yerva buena, el nabo en rabano, la albahaca en serpol, la vid blanca en negra, &c. Asimismo de la yegua, y asno mulo, y de otras generaciones de diversas especies se engendran diversos animales. Del varon, y bestia, del bruto, y muger, no hombre, sino un bruto irracional se engendra, el qual tiene cierta analogia, como prolixamente trataron *Elmoncio*, y *Parazelso* de los Satyros, y Nimpheas.

Pero bolvamos à nuestro assumpto de las causas de las ulceras con gusanos. De lo dicho bastante se infiere, que en las ulceras, especialmente sordidas, suelen nacer gusanos, porque en ellas depositan su simiente las moscas, ò en los unguentos, emplastros, paños, ò salen de dentro à la ulcera, y por causa de la fermentacion se engendran tales animales, como lo demuestra la experiencia.

PRONOSTICOS.

Si se tratan con el debido cuydado las ulceras verminosas, no son peligrosas; pero si se menosprecian, y no se quitan los gusanos, se pueden hacer mas cabas, ò gangrenarse.

CURACION.

Segun los Galenicos consiste la curacion de las Ulceras verminosas, en que se quiten los gusanos yà engendrados, para prohivir la putrefaccion de la Ulcera, y que en adelante no se engendren: los gusanos que estàn patentes, los sacan con pinzas, ò semejantes instrumentos; pero si tenazmente estàn pegados à la parte, ò se esconden en lo profundo, los matan con medicamentos, que al mismo tiempo quiten la putrefaccion, y prohiban la demasiada humedad, esto lo hacen con los amargos compuestos de *acivar*, *myrrha*, *coloquintidas. Yel de toro*, *agenxos*, *centaura menor*, *aristoloquia*, *&c.* de los quales preparan varios cocimientos, asi: ℞. *Centaura menor*, *coloquintidas*, *y estafisagria*, *ana. m*ß. *se coceràn en agua suficiente*, *en la coladura se añadirà acivar*, *y myrrha ana.* ʒij. *Miel virgen* ℥ij. *m*. O aplican el zumo, y le preparan de este modo: ℞. *Aci-*

var ℥ij. myrrha ℥j. Tabaco del Brasil ℥ijß. biel de Toro ℥ß. Flor de cobre ℥j. miel, lo que baste, y se haga linimento.

Nosotros aplicamos para curar las Ulceras verminosas con feliz sucesso, *el unguento magistral de cinabrio*, que se dirá en lo de *Lues venerea*, que es muy eficaz; ò se mataràn los gusanos con la aplicacion del *elixir de propriedad pp.* por infusion, ò digestion. Aprovecha *el aceyte de Box*, ò *la simiente de coloquintida*; pero el mejor, aunque vil remedio es *el azeyte de alfecin*, ò por otro nombre *amurca*, pues impide la prespiracion, y por esso los mata. Algunos encomiendan mucho el *espiritu de vino theriacal*, ò en forma de emplastro la misma *theriaca*. Es remedio experimentado para matar los gusanos, disolver *los huevos de las moscas*, y para quitar las sordeces en donde se anidulan los gusanos es *el mercurio* de qualquier modo preparado, como *el unguento mercurial preparado, el mercurio dulce*, ò *el gran calcinado de Paracelso*, assi solo, como con otros medicamentos; pero mejor que todos es, si se toma en la Ulcera *el humo del cinabrio*; pues assi *el mercurio* crudo, como preparado, sean grandes, ò pequeños, à todo genero de insectos, mata luego, y los separa. *El zumo del tabaco, y sus hojas secas en polvos* à las Ulceras las libra, y mundifica de los gusanos, y otros insectos. Si la Ulcera verminosa se laba con *el agua destilada de la cebolla* mata maravillosamente los gusanos. Lo mismo hace *el zumo de la raiz de la vid blanca*; si los gusanos se escondiessen en las Ulceras de las partes internas, convienen *los Calomelanos de Turqueto, con theriaca* interiormente, tomados.

CAPITULO XVIII.

DE LA ULCERA CON LOS LABIOS CALLOSOS.

SUelen cubrirse las Ulceras en sus labios de callo algunas veces el qual retarda la curacion, y desprecia los medicamentos, hasta que totalmente se quite el callo.

SEñALES.

Con la vista, y al tacto se conocen los labios callosos de la Ulcera, que son descoloridos, duros, y sin dolor, y si es perfecto el callo,

callo, se pueden cortar con navaja, sin que sienta dolor; pues casi està avolito en estas partes el sentido.

CAUSAS.

Las causas de los labios callosos en la Ulcera segun los Galenicos es el pus, que por su crasicie se pega à los labios de ella, cuyas partes mas tenues fueron resueltas, y secas por el calor nativo, ò por el externo; se endurecen las crasas, y ultimamente privadas del mador, se hace el callo.

Los labios callosos, que hacen esquirrosas las Ulceras, traen su origen del accido, ò de los sucos austeros, que influyen en la parte ulcerada, y congregados en los labios de ella, se constipan, y condensan de tal modo, que se encallecen. Otras veces producen el mismo efecto los desecantes demasiado calientes, ò la frialdad del ayre ambiente, y su nitro, ò por obstruccion de materia glutinosa, ò por los excrementos dexados imprudentemente en las Ulceras por muchos dias, y exicados en su substancia, ò sin ligaduras, ò qualquiera otra causa, que pueda comprimir, ò obstruir los canales, por los quales baxa à ellas el alimento, ò por sobra de èl; hecha estagnacion, y obstruyendose, se desvanece en auras toda su sal volatil, y se buelven callosos los labios.

PRONOSTICOS.

No se cura facilmente la Ulcera callosa, si antes no se quita la callosidad; pero al principio se puede desarraygar quando aun el callo no està perfecto; pero si està hecho, y no siente dolor, es muy dificultoso de curar. Si los labios estàn lividos, por estar llenas de sangre las porosidades, se ha de poner todo cuydado en separar la callosidad.

CURACION.

Los galenicos curan la callosidad de los labios de la Ulcera con emolientes, como los mucilagos de *simiente de malvas*, *althæa*, *vino*, *fenugreco*, *aceyte de almendras dulces*, *de lirios blancos*, ò el *emplastro de mucilagos*, y de este genero de emolientes, y disolventes, sobre todo encomiendan la cataplasma siguiente: ℞. *Mucilago de althæa extrahido en agua de malvas* ℥iij. *Manteca de Anade*, *Ansaron*, *y de Gallina ana.* ℥j. *avina de simiente de lino.* ℥j. *Miga de pan de trigo*

go ℥ij. *Se coerràn en S. Q. de leche, hasta consistencia de cataplasma, y al ultimo se le mezclaràn las enjundias.* O usan de este unguento: ℞. *Mucilago de simiente de fenugreco, y de lino ana.* ℥ij. *Terventina* ℥j. *Aceyte de almendras dulces, y de lirios ana.* ℥iij. *me. y se harà unguento.* O hacen embrocaciones de cocimiento de cabeza de carnero, las quales dicen ablandan mucho.

Si el callo està completo, y perfecto, y menosprecia los emolientes, ò los labios tienen color negro, ò le escarifican, ò cauterizan hasta que cayga la escara, ò la quitan con corrosivos fuertes.

La Ulcera que tiene los labios duros la curamos exterior, è interiormente, por lo interno con sudorificos, en los quales consiste todo el orden de la curacion: estos obtunden los sucos accidos, austeros, y vitriolicos, los diluyen, y evaquan por sus emuntorios, assimismo desacen los sucos yà congregados, y abren los canales yà obstruìdos. Se ha de mandar la dieta estrecha, y sudorifica; se ha de abstener de los accidos, y salados, especial se ha de precaver de los remedios repelentes, los quales coagulan todos los sucos, los inspisan, y los hacen ineptos à la circulacion.

Exteriormente à los labios callosos, que aun no tienen hecha perfectamente la callosidad, conviene *la agua verde, el aceyte de cardenillo, la agua de sal armoniaco, de n. d.* Pero si el callo menosprecia estos, recurrimos à mas eficaces, de este genero son *la piedra infernal, el espiritu de sal armoniaco, ò ultimamente el espiritu de mercurio blanco*, los quales sin miedo de recidiva, consumen toda la callosidad.

CAPITULO XIX.

DE LAS ULCERAS CON SENOS.

Alguna vez tiene la ulcera el orificio tan angosto, pero la cavidad ancha, profunda, y oculta, sin callosidad, ni dureza, y sale por el orificio mucha copia de pus, ò sanies. A este genero de ulceras, no solo llamamos sinuosas, sino tambien cabernosa, madriguera, y escondida. Algunos la llaman con razon topinaria, pues al modo del topo penetra las cabernas debaxo de la tierra. Diferenciase la ulcera sinuosa de la fistulosa, en la callosidad in-

interna, que tiene esta, y aquella no. Las diferencias de las ulceras sinuosas se pueden tomar, lo primero, de la magnitud de las cabernas, porque los senos, ò son breves, ò largos; profundos, y que penetran mucho à la carne, al huesso, á los cartilagos, ò á las partes nerviosas. Lo segundo, de la figura, porque ò son rectos, y flexibles, ò torcidos. Lo tercero, del sitio, porque ò tiran àcia arriba, àcia abaxo, ò á los lados. Lo quarto, del numero, porque, ò es unico el seno, ò simple, ò duplicado, ò triplicado. Lo quinto, de la mayor, ò menor acrimonia de la materia purulenta contenida en el seno. Y ultimamente, ò tiene el orificio en la parte superior, ò en la baxa, ò en las partes laterales.

SEñALES.

Conocemos, que se esconden los senos en las ulceras, ò porque el orificio, que se cicatrizò se abre à breve tiempo, y sale materia hicorosa. Como tambien porque el lechino, que se introduxo en el angosto orificio, luego penetra en la cavidad mas ancha. Hasta donde llega el seno, ò con la prueba, ò con la candelilla de cera, introducida dentro del seno, se conoce facilmente su magnitud, figura, sitio, numero, fin, &c. si tira à la parte de arriba, à la de abaxo, ò à los lados, ò si para en los nervios, en la carne, &c. Si en los nervios avrá dolor, y se percibe movimiento espasmodico, la materia es tenue, y untosa. Si en el huesso se percibe dureza, y aspereza, y la materia, ò serà negra, ô algo livida, tenue, y fetida.

CAUSAS.

La causa de la ulcera sinuosa, segun los Galenicos, es el pus detenido, y escondido mucho tiempo en la ulcera, el qual adquiere cierta virulencia, y corrosion, y hace senos, y madrigueras, corta, corrompe, contramina las partes, que están debaxo, y se estiende mas.

Segun nuestra opinion, el seno se origina por el pus detenido, mucho tiẽpo en la ulcera; se retiene el pus mas de lo necessario, si no se limpia bien, ò si no se liga debidamẽte; de modo, q̃ el excremento q̃ va produciendo, no puede salir por su orificio, por mala postura, ò si por alguna larga supuracion, se abren los vasos. Se compone el pus de particulas salinas, accidas, y sulphureas, las quales en la

misma ulcera se exaltan, ò paulatino modo de la circunferencia, ò, como dicen los Galenicos, del todo (especial, si està el cuerpo cacochimo, ò infecto de la Lues venerea, ò hipocondriaco, ò escorbutico) sobreviniendole alguna materia sutil à las partes de la circunferencia, y mas laxas, por el intestino movimiento son arrojadas continuamente en las ulceras, se exaltan allì, y por los intersticios de las fibras, si se detienen allì mucho tiempo, por varios rodeos abren camino para sì, destruyen, y dissuelven las fibras, gastan en el camino los tubulos menos resistentes, corrohen los canales de dichas partes, abren hoyo, forman cavidad, y hacen seno, el qual quanto mas ancho, y profundo, sea tanta mas detencion, y diuturna contrae en la parte el pus, el qual no se puede evaquar facilmente.

PRONOSTICOS.

El seno pequeño de la ulcera, y originado en parte carnosa, que no està en cuerpo cacochimo, es menos peligroso; si sale el pus bien cocido, blanco, leve, igual, y algun tanto fetido, promete cierta coccion, breve curacion, especial, si el dolor, y el tumor han desaparecido: al contrario, el que es grande, si ocupa las partes nerviosas, ò articulaciones, ò si penetra à alguna cavidad, es malo. El pus que sale del seno muy tenue, de mal color, verde, virulento, negro, ò putrido, nada bueno pronostica, especial, si mueve dolores, fiebres, y otros sympthomas, es muy peligroso. A los que les acompaña chaquexia, ò debilidad de fuerzas, por lo comun es mortal. El seno se ha de curar con mucha brevedad, pues sino se vuelve contumaz, penetra mas, y degenera en fistula.

CURACION.

Instituìdos, y prevenidos de los remedios universales, empiezan los Galenicos la curacion del seno, si es grande el orificio, en parte declibe; de modo, que por sì pueda salir la materia, le conservan abierto, despues empiezan el camino de la detersion, lavando el seno *con la mulsa, ó con agua del mar, y vino, ò sino se le añade sal, Terventina, y harina de bordio, con miel, ò escama de cobre con vino, y miel.* Mundificado assi el seno, le llenan de carne, y cicatrizan, advirtiendo al mismo tiempo, no se engendre demasiada carne, lo que hacen con ligaduras expulsivas, ponen lechinos canulados en el

ori-

orificio, los quales rocian con algun Medicamento, que tenga virtud de mundificar, y desecar, y encima ponen el *Emplastro Barbaro* pero roto, ò raxado en medio, haciendo esto para que entre dia se expurgue la sanies.

Pero si el orificio del seno fuesse angosto, y no sale, el pus que esta dentro, ni se puede mundificar, ni aplicar sus Medicamentos, luego al punto le dilatan, sin disperar à vèr, si por otros medios mas conducentes, que los suyos, se puede remediar, y no se descuyde el Cirujano en hacerlo, porque si llega otro especial, si es estrangero, ò trinchante, le dirà: usted tiene la culpa, porque no ha dilatado para hacer plaza, aunque el enfermo haya tenido la culpa de no dexar introducir por geringuilla algun medio de los que dirèmos abaxo, y assi dirà cupè, cupe. De este modo disponen camino para el pus, y aplicando los Medicamentos abstergentes, le desecan, y se subsigue la generacion de la carne.

Si el seno, ò senos estàn à la parte de arriba, ò à las partes laterales; de modo, que no se pueda expurgar el pus, para extraerle es necessario lo primero, la buena postura, y su ligadura bien hecha para extraèr la sanies: pero sino fuessen suficientes, ni la postura, ni la ligadura para extraèrle, recurren a los lechinos canulados, y sino colocan la parte en buen sitio, que no se pueda extraèr con dichos lechinos, ni con ligadura la materia purulenta, entonces dicen de sent. de *Gal.3.Meth.cap.*4, se debe dilatar metiendo la prueba canuda con instrumento cortante, para que la ulcera pueda expeler las superfluidades, y cierran el orificio de arriba.

Pero en vano dilatan los Galenicos la Ulcera sinuosa; diganlo los cojos, que de resulta han quedado destituìdos de las principales funciones de la vida, sacando su vida deplorablemente, y sin trabajar: por cuya razon es indigno de la Medicina, y Cirugia al que le falta la Anatomia, pues carecen de la principal luz, sin la qual andan en tinieblas, y el enfermo en la sombra de la muerte: firmemente asseguramos, que el Arte Medico, sin Anatomia apenas se puede fundar en sòlidos fundamentos, y èsta sin aquella es inutil; por cuya razon siempre titubean los Medicos, y Cirujanos, y tropiezan con mil desastres en innumerables demostraciones. En la Anatomia de los cadaveres apenas se puede inferir de ella enfermedad ninguna, por mas que ocultamente hagan sus disecciones, y aunque los mas Medicos, y Cirujanos la tienen esta por indispensable, sin embargo que

la

la tenemos por inconducente, y la pusimos con claridad en el 2. tomo, dividida por sus partes, por cuyo modo es mas comprehensible, que el de la diseccion de los cadaveres, si se estudia con algun mayor cuydado.

En la Ulcera sinuosa se ha de poner cuydado, que tengan libre exito las superfluidades, si la cavidad està àzia arriba, ò à los lados, si se puede se colocarà el miembro en postura que pueda destilar el pus del seno. Asi mismo, si fuesse posible se harà una ligadura expulsiva, poniendo sus cugines, ò mejor dicho compresas, mojadas, *ò en espiritu de vino*, *ò en agua-ardiente* en la parte donde està el seno, empezando por alli mas comprimida la ligadura, y afloxando poco à poco al llegar al orificio, poniendo antes sus lechinos, llanas, y paños duplicados, para que con igualdad se comprima la parte afecta, de modo, que en la cavidad no permanezca nada de sanies, lo que la practica enseña. Improbamos el cortar, y el dilatarle, aunque discurrimos, se harà poco caso de esta opinion, aunque bien fundada, como lo hemos dicho en varias partes de esta obra, y aunque no huviesse otra, que *en vano se hacen las cosas por mucho, si se pueden hacer por poco*: como asi mismo por la impericia de la Anatomia, y pocas noticias de las operaciones, suelen resultar crueles Ulceras; pues estas solo se acostumbran con libertad, ò en Campaña, ò en los Hospitales, à donde á mi parecer con poca reflexion, y menos piedad (siendo asi, que tan acreedores son los enfermos de Campaña, y Hospitales, como los que curamos entre tafetanes) no sirva esto sino de estimulo, exceptuando á muy pocos. Estoy oyendo me dicen, usted es un hombre timido, y por consiguiente mal Cirujano, pero como tengo satisfecho en el 1. tomo à estas, y otras respuestas de los sabios del Pueblo, las suspendo. Pero el yerro es orrible para los enfermos, y consiguiente corta quanto se le pone delante, y no se ha de llegar à èl sin primero usar de los mas oportunos medios que pida el caso, estudiando, y discurriendo el modo de libertar los enfermos de las operaciones, ni por esso digo yo, que absolutamente se han de dexar, sino que se escusen lo posible.

Como asi mismo de las operaciones pueden resultar inflamaciones, erisipelas, y otros peores accidentes, y asi primero se ha de intentar la detersion de los medicamentos con la geringuilla; pues todo enfermo es proximo, y consiguiente le debemos curar con el menor dolor posible; lo que deben mas executar los que ignoran la

Ana-

Anatomia. Improbamos los medicamentos purgantes como perniciosos en esta Ulcera; pues no solo exaltan la Ulcera, y su seno, sino tambien en el fondo las particulas salinas, accido-sulphureas, que estaban antes adormecidas, disueltas adquieren mayor actividad en penetrar, y cortar la carne; y porque no se dà medicamento purgante, que evaque las partes salinas, ni accido-sulphureas.

Se perfecciona la curacion interior; y exteriormente con los remedios alkalicos, y volatiles, que doman la acrimonia, y acedia, la absorven, deprimen, y corrigen; de este genero son *el c. c. philosoficamente pp. el marfil pp. sin fuego, el estivio diaphoretico, la tintura de viboras, y de ojos de cangrejos*, y otros de este genero, que muchas veces hemos repetido. Asi mismo encomendamos los cocimientos vulnerarios internos de este modo: ℞. *Dictamo de Creta, alchimilia, y escordio ana.* mj. *Vinca per vinca, consolida real, y saniculo ana.* m. ß. *Se pondràn en vaso de vidrio con el cocimiento en agua de c. c.* ℔ijß. *Se coceràn à fuego de cenizas calientes, bien cerrado el vaso, despues se haga la coladura à suave expression, la dosis de* ℥jv. *à* ℥v. *en las quales se echarà ojos de cangrejos* ʒj. Se tomarà tarde, y mañana. O este: ℞. *Cuerno de Ciervo crudo, y limaduras de marfil ana* ʒijß *Bethonica, sabuco, y flor de hipericon ana.* mj. *Raìz de simphito mayor* ℥ß. *Se cocerán en vaso duplicado con S. Q. de agua, ò vino, si le gasta el enfermo, se colarà sin expression, y à cada dosis se le añadirà de Espermacete* ℈j. *munia* ʒß. *mz.* Y se dè tarde, y mañana. Se deberà continuar hasta que se cicatrice, que sin duda no tardarà mucho, como no haya caries. O à las dichas bebidas se les puede mezclar una, ò dos gotas *de Balsamo de azufre thereventinado*; porque no solo arroja los sucos accidos con su oleosidad, y sal volatil, y los enerva, sino tambien murdifica la Ulcera, y excita la consolidacion. Es muy possible no quieran persuadirse los que no han experimentado la utilidad que dan estas bebidas; pero me remito a la experiencia.

Exteriormente encomendamos los medicamentos que tengan virtud de absorver los accidos, y deterger las acres sordeces, restaurando à la parte el balsamo vital. Se echaràn tibios dentro del seno por geringuilla, como este; ℞ *Cocimiento de ordio integro* ℔ij. *Miel rosada colada* ℥jv. *mz.* Pero si la sanies fuesse crasa, y muy sordida para mayor detersion usarèmos, mezclandole al dicho cocimiento nuestro *unguento exipciaco magistral, que es el de cinabrio*, añadiendole

dole algunas gotas de *espirita de vino*. O podemos usar, y sin miedo de la *agua de cal*, que tiene virtud por lo alkalino, ò el cocimiento de los simples arriba dichos. Pero mas especial es *la agua de la Reyna de Hungria, ò el espiritu de vino simple*, echandolos por geringuiia; pues este amansa todos los accidos, y sales agudas. Mas excelente, y sin comparacion es *el balsamo de azufre*, *ò el balsamo de propiedad de Paracelso por infusion*. No por esso se dexan para el orificio de la Ulcera, ò *emplastro oppoteldoch*, *ò el fodicativo*, aplicandolos, y renovandolos. Ultimamente quitado, y mundificado el seno, que impedia la curacion, se usaràn de los sarcoticos, ò se echarà por geringuilla *el balsamo de propiedad*, sino se pueden los sarcoticos en forma solidà, y todos los que digimos en el 1. tomo, en el capitulo del seno, despues se cicatriza con facilidad.

CAPITULO XX.

DE LA ULCERA FISTULOSA.

QUando no se evaqua bien el pus de la Ulcera sinuosa, ò se menosprecia la Ulcera, ò se intenta la conglutinacion por los desecantes, contrae callo, y ultimamente degenera en fistula: *es, pues fistula aquella Ulcera, que à la manera de la caña es sinuosa, y en la parte superior orificio angosto, con foramen profundo.*

SEñALES.

La fistula se conoce por el orificio de la Ulcera, que es por lo comun redondo, angosto, la substancia tiene blanca, callosa, privada de mador, ò humedad, sin, ò con poco dolor. La materia que sale de la fistula, aora es saniosa, ò serosa, blanca, amarilla, rubra, verde, livida, atraviliaria, ò semejante á la hez, unas veces crasa, otras tenue, por lo comun putrida, y cadaberosa; casi nunca en copia, las mas veces poca, algunas veces nada arroja, y está seca. Alguna vez sale de la fistula una materia espumosa, ò aquosa, frequentemente virulenta, y por la compresion alguna vez sale con estrepito. Si es simple, ò si tiene muchos senos la fistula, lo podremos congeturar de la mayor, ò menor copia de materia que fluye, si ay solo un simple seno, arroja tanta copia, quanta puede coger

en

en un ſimple eſpacio; pero ſi arroja mas materia de la que correſponde à un ſimple ſeno, ſe debe congeturar, que ay muchos ſenos. Breve, ò que penetra muy adentro, como flexible, ò recta, la conocerèmos por la introducion de la prueba; pues quando la fiſtula es recta, entra la prueba libremente haſta el fondo; ſi doblada, ò flexible, ò ſi tiene uno, ò mas ſenos, no puede entrar mucho la prueba, y aſsi para ſu eſploracion ſe requiere que ſea mas flexible la prueba; como de plomo, eſtaño, ò ſe ſubſtituye por eſtas la candelilla de cera. *Galeno de comp. Med. per gener. cap.* 7. usò de la cola del cerdo. *Hipp.* de la pluma de ave, ò de la *raìz de acelga ſilveſtre*, para las fiſtulas rectas, ò eſploracion obliqua. Pero no es neceſſario tanto aparato para inquerir eſto, ni admitimos eſte genero de eſploraciones tan perniciosas, pues no ſuelen ſer tan anchos los orificios de las fiſtulas, que neceſsite de la cola de cerdo, como refiere *Galeno.* Si la fiſtula finaliza en la carne, ò ſi llega al nervio, hueſſo, &c. ſe ha de inquerir. Si ſolo pàra en la carne, es blanda, y lo que ſe toca con el remate de la prueba, ſale pus leve, igual, y copioſo. Si remata en el nervio ſe ſiente dolor al profundar la eſploracion, la materia es tenue, virulenta, y pinguedinoſa, ſemejante al aceyte; pero eſcaſamente deſtila, y la parte donde tiene ſu domicilio el nervio ſe embota en ſus funciones. Si termina en el hueſſo, ſe ſiente la prueba pegar en duro, renitente, igual, y ſin dolor, ſi aun no eſtà corrompido el perioſtio; pero ſi eſtà careado ſe percibe aſpero, deſigual, tanto mas quanto mayor ſea la caries, ſale el pus negricante, muy tenue, y de mal olor. Si finaliza en la vena, es cruenta la ſanies, y ſi la vena eſtà corroìda, ſanguinolenta, y la ſanies es mas craſa. Si en la arteria algun tanto mas tenue, y ſe manifieſta con titilacion ſaltando. Eſtas dos ſeñales de vena, y arteria ſe entiende ſi eſtàn corroìdas. Algunas veces terminan en ligamentos, membranas, y no pocas veces en las viſceras internas.

CAUSAS.

Juzgan los Galenicos, que es la miſma cauſa la de la ulcera ſinuoſa, como de la fiſtuloſa, à la verdad ſolo ſe diſtinguen por la calloſidad. Aſſeguran, que el callo en la fiſtula ſe hace por la craſicie, y viſcidad del pus, que eſta pegado mas al orificio, que à toda la cavidad, y al fondo.

De la ulcera ſinuoſa inferimos la cauſa de las fiſtulas, pues conſta

esta despues que està impregnado de particulas salinas, sulphureas, exaltadas, que no se detergen, y por el tiempo se extagna, se hace crasa, terrestre, y mucosa, evaporadas yà las particulas subtiles de que constaba, se comprime, y coagula por el accido, que resulta del fermento, ò alli exaltado se pega fuertemente à las paredes de los senos, y por el perene afluxo del suco nutritivo cierra sus orificios, y paredes, las comprime, y deseca en dureza esquirrosa, y dexando un foramen hasta el fondo, se hace el callo, como yà se dixo con mas extension en el 1. tomo.

PRONOSTICOS.

Asseguran los Galenicos, no se deben curar las fistulas, porque la naturaleza (su Diosa) como por un albañal, ò cloaca arroja por ella todo lo excrementicio del cuerpo; y si se le impidiesse este camino, se expone el enfermo en gran peligro de la vida, no sea que abra otro peor por camino no acostumbrado, y cause la muerte, por cuyas razones, y otras, dicen se han de conservar abiertas; y si alguna vez, ò por sì, ò por otra causa se cierran, mandan abrirlas, ò abren fuente: pues no solo, dicen, defienden de otros mayores males à todo el cuerpo, sino que curan otras enfermedades. Pero nunca he visto estar tan sanos los que tienen fistulas, y fuentes, como à los q̃ à Dios gracias no tenemos ninguno de estos afectos, y mientras Dios nos concediesse algun conocimiento ofrezco, que de mi dictamen ninguno se abrira fuente, ni menos creo, que se haya curado ninguna enfermedad por tener fistula. Con estas falsas, y soeces imaginaciones amenazan con el peligro de la muerte à los q̃ se quieren curar, prometiendo mucha seguridad si no lo executan. Con esta cantinela imponen à los miserables enfermos no se pongan en cura con otros, por que ellos no han sabido curarlas; y assi decimos, que la curacion de la fistula no es afeytar, sino que necessita de Cirujano muy diestro, perito, y con mucha experiencia.

Todas las fistulas generalmente se juzgan ser dificiles de curar; pero algunas tienen mucha dificultad, otras menos, otras son lethales; y assi se juzgan menos dificiles de curar las recientes, si estàn en partes carnosas, en cuerpo joven, y robusto; pero tienen mucha dificultad, las que son antiguas, y profundas, si tienen muchas cabernas, y si es devil, viejo, ò convaleciente el enfermo, si consta

de

de sucos depravados aumenta la dificultad de la curacion. Juzganse peligrosas las que rematan en los nervios, venas, arterias, articulaciones, y en los remates, ò fines de los musculos, ò las que siguen á otras enfermedades; aun son mas peligrosas las que finalizan en las vertebras del espinazo, huessos, pecho, estomago, y abdomen; pues suelen ser origen de graves simptomas, como fiebres, chaquexia, sincopes, &c. como asi mismo las que se comunican al recto intestino, utero, cuello de la vegiga, escroto, y las que penetran à los angulos interiores de los ojos. Las fistulas no bien curadas, se buelven à abrir luego, coacervandose la materia, especial si hay debaxo huesso cariado. Mas que todas son dificiles de curar las cancerosas. Si ha durado la fistula por muchos años, y se cierra repentinamente es letal. De la materia que sale puede el Cirujano inferir el mayor, ò el menor peligro, pues si arroja inmoderada sanies, se pone el cuerpo tavido, si no arroja nada de sanies, y exala alitos fetidos, y sale la prueba colorada, asi mismo en las que sale el pus à la manera del alfecin, ò aceyte, y de fetido olor, por lo comun es mortal.

CURACION.

Empiezan los Galenicos la curacion de la ulcera fistulosa por lo que mira à su causa, extrahendo quanto antes los excrementos yà engendrados, usando de purgantes que evaquen los humores crasos; y para que no se buelvan à engendrar exiben interpoladamente leniẽtes, para que se evaquen los depravados humores que entre tanto se produce. Tambien ordenan para prohibir la generacion de estos una dieta muy buena de comidas, de sucos muy saludables, de gran nutrimento, y en moderada cantidad; pues por lo comun en los largos afectos por la parsimonia en la comida faltan los enfermos. Despues de todo el cuerpo extraendo los humores por sudor, q̃ probocan por cocimiento *de palo santo*, *zarza parrilla*, *&c.* Si estos no bastassen, le abren una fuente: que se quite essa garrocha el pobre enfermo, no le bastaba la fistula; pues le encajan otra, y aun diràn, que quieren atraer à la fuente el callo de la fistula.

Finalmente, porque no se puede curar la fistula sin que se quite el callo la dan principio dilatando el orifizio para que los medicamentos lleguen al fondo de la cavidad. Usan de los lechinos *de esponja preparada, y retorcida, ò de la raiz de genciana, aristoloquia,*

brionia, ò de la medula del ſabuco atada à un hilo para extraerla, porque no cayga en el fondo, cuyos lechinos aplican mojados en algunos unguentos, tales, que deſpues que embeben en sì los humores, ſe dilatan, y amplian el orificio, aconſejan ſe dexen por doze horas, deſpues la extraen, è introducen otros mayores lechinos de lo miſmo, haſta que ſe haga ancho el orificio, y ſi fueſſe poſsible haſta la cavidad ſinuoſa del fondo, hecho eſto tocan à quitar el callo, pero ſi el paciente ſe horroriza del hierro, ò fuego, y el callo no es muy craſo, previniendole primero con una leve eſcarificacion le cortan, dicen, ſin dolor con corroſivos, tales ſon los que ſacan de ſus libros, como *el unguento Exipciaco*, *el de los Apoſtoles*, *la raſura de la raìz de ariſtoloquia*, *ò la raìz del elevoro negro*, eſpecial ſi el afecto tiene algo de melancolico, y eſte genero de medicamentos los mantienen por tres dias dentro de la cavidad, ſus mas eficaces, y excelentes corroſivos ſon *el calcanto quemado*, *los polvos de cantaridas*, *la leche de eſula*, *la agua de cal viva*, *&c.* pero excede à todos, ſi el callo es duro, dicen (diſcurro que no ſerà blando) encomiendan los trociſcos de Juanes de Vigo para curar las fiſtulas.

Otros componen polvos de los corroſivos, y los ſoplan por una canula en el orificio. Algunos deshacen los dichos polvos con *mulſa*, y los aplican por geringuilla, obſervando eſto quando ſon muy profundas, ſinuoſas, con anfratos, ò rodeos las fiſtulas; pues ſolo haſta alli pueden penetrar los liquidos. O prueban de *la agua fuerte* en las tortuoſas, porque mortifica todas las fiſtulas (y aun podian añadir à todo el cuerpo) y corta el callo de ellas. Pero eſtos, y otros de la miſma farina, no ſe pueden aplicar ſin muy evidente peligro de la vida, por los depravados accidentes que ſuelen excitar. En el tiempo que aplican eſtos medicamentos para evitar la fluxion, ò inflamacion, que ſuele ocaſionar el dolor, admineſtran los defenſivos à ſu circunferencia: pero yo he creido mas de una vez, que ſe devieron equivocar llamando defenſivos à los ofenſivos; pues no pueden diſcurrir coſa mas ofenſiva à nueſtra naturaleza, que eſtos defenſivos, los que mudàra yo aplicando *el eſpiritu de vino.* Deſpues de la eroſion, y corroſion del callo, la mundifican, y aplican los medicamentos que tengan virtud de llenar la cavidad, y de engendrar carne, lo que ſegun ellos ſe hace con facilidad.

Pero nada encuentran mas eficaz, que la inciſion, ò aduſtion eſpecial los eſtrangeros quando ſon las fiſtulas muy profundas; y lo

pri-

primero introducen una canula, sobre la qual hacen la incision con un Bisturi, ù otro instrumento à proposito, evitando lo que se debe precaver, abren hasta que llegan al fondo. Al dia siguiente consumen el callo, ò con caustico corrosivo, ò si pueden le cauterizan: miren, que postre para el pobre enfermo, y quemando quitan del todo las fistulas. Hechas estas maniobras suavizan el dolor con *el aceyte rosado, y todo el huevo*, despues usan de la *manteca*, ú otros untosos, y con *ojas de endivia* ablandan la escara poco à poco hasta que cayga, quitada la escara; si el pus aparece leve, blanco, igual, y algun tanto fetido, y se le ha buelto à la Ulcera el color laudable (no le bolverà) cantan el feliz exsito, especial si el dolor, tumor, y otros simpthomas se quitan, entonces hacen substituir por los sarcoticos de buena carne en lugar del callo.

Pero si por debilidad del enfermo, ò por el sitio en que està la fistula, cortandola, quemandola, ò por corrosivos se expusiesse al peligro de la vida, instituyen la curacion, que ellos llaman paliativa, y que por las Primaveras de Mayo, y Otoño se debe evaquar de los depravados humores, que de este modo por sì proprias se curan, pues la curacion paliativa, alguna vez, dicen, es curativa. Pero como dixo nuestro *Paracelso*, que nunca avia oìdo ni visto, q̃ este genero de ulceras se huviessen curado por sì solas, sino por los Medicamentos, y muy especiales, pues de otro modo no se pueden curar.

De dos modos se establece nuestra curacion de las fistulas, el uno interno, y el otro externo; procedemos el interno con bebidas vulnerarias, que se componen del *saniculo, pirolas, vincaper vinca, alchimilia, aristoloquia rotunda, la yedra terrestre, el escordio, &c.* ò por diaphoreticos, *como del antimonio, del mercurio, el bezoardico mineral, los ojos de cangrejos, el espiritu de C. C, la sal volatil de viboras, &c.* ò por cocimientos de leños, raìces, ò yervas; pues estos corrigen el accido a los sucos, temperan lo salado fixo, y disponen a la resolucion, disminuyen los acres hicores, y las superfluidades, que se extagan en el lugar afecto.

La curacion externa pide topicos, que tengan energia de consumir el callo; de esta especie son *el mercurio precipitado, el encarnado, ò el blanco, ò el gran calcinado de Parazelso*, con los quales, si se puede, se introducen los lechinos, antes mojados en *espiritu de vino*, y tomando los polvos en ellos, se introducen comprimiendo dentro

de

de la fistula, no quitandolos hasta las 24. horas, poniendo encima el emplastro fodicativo, renovandole hasta la cõsumpcion del callo. O usamos, tocando, y no mas, de la *piedra infernal*, ò mejor, que todos los trociscos, del *mercurio sublimado, del opio, y goma de tragacanto pp.* Pero si la fistula tiene muchos anfractos, seràn mejor los Medicamentos en forma liquida, pues assi penetran con mas facilidad toda la aspereza, y rodeos, y cortan la callosidad, de este modo son *el agua mercurial, el aceite de antimonio*, ò *de mercurio*. Quitado el callo, el qual, sin duda, con el continuado, y recto uso de estos medios, perficionará su efecto, se usarà *el Balsamo de azufre Thereventinado*, ò *el Balsamo de propriedad por infusion*, y los unguentos sarcoticos hasta la regeneracion de la nueva carne.

Encomiendan mucho en las fistulas los baños naturales, que no faltan en España los de *Tiermas*, los de *Arnedillo*, y otros; ojalà, que assi como tienen celebres virtudes, tuviessen en ellos comodidad para recibir los enfermos. En defecto de dichos baños, solemos substituir el cocimiento de *escordio*, *agrimonia*, *flor de hipericon, &c.* y en cada libra de ellos se disuelve una onza *de piedra medicamentosa*: se debe assimismo echar por geringuilla en dicha ulcera las aguas calientes de los dichos baños, assi naturales, como artificiales.

Algunos Chimicos, haviendo tentado en vano todos los remedios en la curacion de las fistulas, recurren à *las aguas estigias*, ò *agua fuerte*, pero siempre con infeliz sucesso. Esta agua, y otras como el *aceyte de vitriolo*, ò *el de azufre*, son siempre sospechosas, especial en la fistula lacrimal, ò en otros puestos de esta misma condicion, y delicadeza, por el movimiento corrosivo àcia las partes de la circunferencia, siendo mas eficaces, y mas à proposito los que hemos dicho.

En nuestra curacion ninguna mencion hacemos del hierro, ni fuego, pues siempre estamos, y estarèmos en la opinion, que rara vez, ò nunca se ha de recurrir al fuego, ni hierro, pues con facilidad se dañan las partes nerviosas, venas, y arterias: deviendose tentar primero los generosos remedios, que arriba decimos. Además, que ay enfermos, que ni uno, ni otro consienten, y se debe recurrir à la cura paliativa.

CAPITULO XXI.

DE LA ULCERA CON HUESSO CORROMPIDO.

ENtre los accidentes, que retardan la curacion de las ulceras, es el principal el huesso corrompido debaxo de ella, pues es imposible existiendo el curar la ulcera, sin que antes se quite la caries: pues si alguna vez se llena de carne, y cicatriza, passado algun tiempo se buelve à abrir. Asi como propriamente se dice carcoma en los leños quando los corroe el gusanillo, assi pertenece à los huessos este peculiar nombre de caries, atribuyendose este genero de vicio à los huessos; aunque impropriamente, y analogicamente se estiende tambien à las carnes gastadas. Es pues la caries de los huessos corrosion, que les proviene por los sucos acres, y corrosivos.

SEÑALES.

Sin que preceda ulcera sordida, ò fistula, rara vez se observa huesso cariado, pues asi como la ulcera es afecto de las partes carnosas, fibrosas, y moles, assi la caries es de las mas duras, y hoseas: las señales del huesso corrompido, unas son por sì patentes, y otras se conocen prudencialmente. Por sì son patentes quando està desnudo el huesso, pues se conoce la caries por la vista, asi los huessos cariados aparecen lividos, descoloridos, negros, cariosos, y desiguales. Con estos colores aparecen, porque estàn esfacelado, quando muerto blanco, asi como livido, el corrompido, ò negro. La carne de la circunferencia de la ulcera, es esponjosa, mole, fungosa, y en la superficie sub-livida, y por lo comun semejante al lardo.

Prudencialmente se conoce la caries, como si ha precedido en aquella parte algun tumor por mucho tiempo; ò abscesso maligno, ò ulcera dissipulotica, cacohete, contumaz, y muy antigua, como lo dixo *Hipp. Aphor.* 45. *sec.* 6. *En las ulceras anuas, y diuturnas es preciso, que el abscesso se comunique con el huesso, y se hagan cicatrices cavas.* La carne es mole, y livida, que es señal patanomico las mas veces del huesso viciado; pues es impossible no se comunique de la caries, al cutis, y à la carne. La sanies, que arroja la ulcera es hico-

rosa

rosa, y en la copia, como en la condicion de la ulcera, no corresponde, es pingue oleosa, y algunas veces muy fetida; otras veces amarilla, mas que la que corresponde, por lo comun tenue, fluida, negra, y que hiede intensamente. Si sale sangre, es negra, y coagulada. Ultimamente se conocen los huessos viciados con la prueba, la qual se percibe aspera, y desigual, alguna vez blanda, que consta de muchas cavernillas, y quando se quitan los lechinos, ò emplastros aparece en ellos una mancha negra, si no es que se use del unguento Exipciaco, pues por el cardenillo que lleva, sobre no producirningun buen efecto suele ser en otras ulceras causa de este color negro.

CAUSAS.

Los Galenicos acusan por causa de la ulcera con caries à los humores acres, crasos, ò frios, y siempre malignos, virulentos, putridos, y corrompidos, que son producidos por vicio de alguna entraña, especial del higado. Peró este dogma de ellos contiene palabras universales, que parece dicen mucho, no diciendo nada. No explican, que acrimonia, malignidad, y virulencia redunda en ellos; ni porque modo podemos comprender gastan los huessos los humores acres, y frios, ni como estos corroen los huessos á la manera de las cañas, sin gastar la carne, no lo declaran. Pero les es suficiente el traer por patron al higado, para la generacion de este afecto, y de todas las demàs enfermedades.

Según nuestra opinion se hace la caries de los huessos de las ulceras assi: en los tumores diuturnos, ò en las ulceras annuas, y cacohetes, quando los vasos estàn obstruìdos, los licores; esto es, el suco nutritivo, ò la limpha, extagnandose fermentan por la detencion de las particulas accido salsas, y quanto mas se detienen, tanto mas fermentan, adquiriendo mayor exaltacion, se hacen ineptos à la nutricion de los huessos, y por su figura, y mole se inhabilitan para la evaporacion, por lo qual las particulas accido-salsas, acres, agudas, angulares, con sus puntas corroen el periostio; esto se congetura por los dolores acervissimos, que comunmente suelen antes padecer: quien podrà dudar, que dichos dolores provienen de las particulas accido-salinas, y acres; como lo observamos en las gomas venereas, despues de las quales, y las largas torturas de noche, indispensablemente se carean los huessos? Las mismas particulas despues invaden losporos del huesso, le destrozan, perforan, y carean,

por-

que adquirieron el ultimo grado de exaltacion.

Algunas vezes se carèa solo el huesso, quedando sana, è intacta la carne; lo que les parece muy dificil de comprehender, pues supèra la inteligencia de los Galenicos, y aun recurren à qualidad oculta, respondiendo, que los hnmores malignos obran como el rayo en la espada, dexando intacta la vayna, y otras respuestas semejantes à esta. Pero la experiencia nos lo ha enseñado muchas vezes, y expecial en un Medico, que oy cura con mucho acierto, que padeciò una talparia: estàr careado el huesso, estando la carne de su circunferencia toda sana; y la razon mas genuina es, porque las particulas saladas, ò sus partes, no se conforman con los poros de los huessos, assi como con los de las carnes; esto es, es tal el modo de su forma, que no se adaptan à las porosidades de los huessos, y se adaptan à las demàs partes blandas; y assi, detenidas en los huessos, los despedazan, cortan, è inducen las caries, y assi, se vè careado el huesso, existiendo sanas las partes de su circunferencia, como se observa en aquel afecto pertinàz, llamado: espina ventosa, ò vulgarmente, panadizo.

PRONOSTICOS.

La ulcera desprecia la curacion quando tiene el huesso careado, y no la admite, aunque algunas vezes llega à cicatrizarse, se buelve à abrir pronto; por lo qual es dificil su curacion, si no es que se quite la corrupcion del huesso, y no moleste al Cirujano en curar la ulcera. Si à la ulcera, que està con huesso careado, la carne de la circunferencia es livida, dixo Hypp. *Aphor. 2. sect. 7. En el que enferma, livida la carne, malo.* No solo gran caìda en las fuerzas, sino tambien denota una grande, è insigne corrupcion. En los cacochimos se aumenta la dificultad de la curacion, como si està cerca de partes nerviosas; esto es, en las manos, pies, junturas, y en las cabezas de los grandes huessos, ò cerca de ellas; de los musculos, y tendones; porque assimismo los nervios, y tendones, por lo comun se corrompen, ò si la caries està cerca de venas, y arterias grandes, pues quemandolas, corroendolas, impiden la aplicacion de los medicamentos fuertes; siendo assi, que estàn

indicados, para separar de la parte sana, la putrida del huesso. No trahe pequeñas disputas la mutilacion; y lo peor es, que resultan de ellas inumerables muertes, por los muchos, y graves accidentes, expecial quando se cauteriza el huesso, ò temerariamente le tratan con medicamentos corrosivos; como son horrendas erisipelas, como lo notò Hypp. *Sect. 6. Aphor. 19.* de la denudacion de huesso, erisipelas, inflamaciones vehementissimas, excessivas profusiones de sangre, y desastradas gangrenas, hemos observado.

CURACION.

Los Galenicos prohiben en la ulcera con caries; no se engendren depravados humores, que fomenten el mal, con el buen regimen de la comida, y bebida, la qual, dicen, no solo debe ser de muy buena substancia, sino muy tenue, la qual deberá prescribir el Cirujano. Despues evaquan por sangria, y medicamentos purgantes los humores redundantes en el cuerpo, porque no corran à la parte afecta. Despues, como no se puede curar la ulcera, sin que se quite la carne, que està sobre el huesso, la cortan *con alum, calcanto quemado, ò con polvos de sabina.* Si el orificio de la carne fuesse angosto, le dilatan con unos lechinos *de esponja pp.* ò *con raiz de genciana*, ò con instrumento. Se disponen à alisar el huesso descubierto *con el euforvio*, ò *peucedano*; y quando esto no acontece, recurren al uso de *limas*, ò *legras*: pero nunca la lima, ni la legra dexan el huesso liso, sino aspero, y desigual: menos mal serìa con el cuchillo abrasorio, como para levigar el huesso.

Si el huesso està corrompido, esperan à que la naturaleza lo arroje, pero su separacion es muy larga, y diuturna: aunque algunas vezes, despues de quarenta, ò sesenta dias; otras vezes en ochenta, ò en noventa; segun la mayor, ò menor dureza del huesso: pero en los huessos corrompidos, en vano es esperar que los arroje; pues hay ciertos huessos tan duros, y densos, que aunque se corrompan, no solo en noventa, ni en ciento no se separan, sino duran por todo el discurso de su vida, como lo refiere Galeno 2. *de fract.* 2. *t.* 15.

del

del huesso del calcañal, y entre tanto, la parte sana por la detencion, contrahe vicio, y à las vezes se comunica al todo, y aun assi esperan la separacion de la naturaleza. Otros nauseabundos Galenistas recurren à cortar el huesso en quanto alcanzan con el sincèl, ò escoplo incisorio con el mazo, del mismo modo como forman las estatuas los Estatuarios, hasta que haya caìdo todo lo corrompido; y cortado, le pulverizan *con la mirra, azibar, aristolaquia, &c.* Si penetra hasta la medula la corrupcion de huesso, se abstienen de la operacion Chirurgica; pues han observado, que descubierta la medula, se corrompen, y contraminan las partes vecinas: entonces con medicamentos secos, como *la raiz de peuzedano, lirios, opoponaz, la escama de estaño, &c.* ò con el cauterio, le privan del alimento, diciendo, que el huesso destituido de alimento, cae; à la manera que caen las hojas de los arboles en el Otoño; (pero yo digo, que los que facilitan estas cosas, aun no han saludado la Cirugìa) y tambien se destituye del humido radical. Pero ni con el sincèl, ni cauterio, ni privandola de alimento, se puede separar, y rembver la caries.

Todos intentamos en la curacion de la ulcera, con toda diligencia, se separe la parte cariosa, como muerta, de la viva, con la qual, ni unirse, ni puede durar mucho tiempo, sin que la comunique poco à poco semejante corrupcion; y si toma mas incremento, es peorar el mal; por lo qual, si està cacochimo el enfermo, se le administraràn *las pildoras mercuriales*, y despues damos principio à la curacion interna, y externa.

Interiormente damos aquellos medios, que absorven, quebrantan, y corrigen las particulas accidas, saladas, acres, agudas, y corrosivas; para cuyo fin conducen los cocimientos de *China, leño de visco corcino*, y otros semejantes. Assi mismo, *la sal volatil de viboras, de C. C. Succinado, de ollin, de marfil, y el estivio diaphoretico.* Assi mismo, *el marfil pp. sin fuego, el C. C. los ojos de cangrejos, &c.*

La curacion externa, es, si no se manifiesta à la vista el huesso careado, por estàr cubierto de carne, se conocerà por la introduccion de la prueba, y por las demàs señales presumptivas; y assegurado de èl, se empezarà à consumir la carne *con*

la agua de sal armoniaco (si el enfermo no permite dilatar con instrumento, que es mas breve) *ò con el mercurio precipitado blanco*, cuya carne, si estuviere callosa, se gastarà, tocandola levemente *con el espiritu de mercurio blanco.* Si la caries fuesse superficial, y estuviere descubierta, se alisarà hasta que quede liso, *ò con la essencia de clavillos*, *ò con el aceyte de succino rectificado*; *ò con el balsamo de propriedad*, *en el qual estè hecha la infusion de el euforvio*, *peucedano*, *raiz de brionia*, *y raiz de aristoloquia rotunda*, y con lechinos mojados se adaptarà muy bien, y se admirarà de su efecto; despues se usarà de los sarcoticos: sin que por esto se presuma que esto es decir, y hacer, sino que indispensablemente se necessita de mucho tiempo.

Si la corrupcion del huesso fuesse profunda, se debe quitar lo corrompido; porque lo que està muerto, ni corregirse, ni enmendarse, ni bolver à su estado natural puede; *pues de la privacion al abito, naturalmente hablando, no se dà regresso.* Ni podemos esperar, que la naturaleza haga la separacion de lo corrompido, porque ay peligro en el esperar; y si no se quita con brevedad, se comunicarà, mediante el circulo de los liquidos, à las partes principales, y se seguirà la muerte irremediable. Aumenta la dificultad de curar la caries algunas vezes, el que no se pueden aplicar los remedios convenientes; pues las partes proximas al huesso, como tendones, nervios, y semejantes, se dañan, assi por el cauterio actual, como por otros medicamentos, y con ellos excitan los Galenicos intolerables dolores, y aumentan el mal; pues como no solo una vez se necessita aplicar el cauterio, y es preciso reiterarle, si ha de producir el efecto, no dexarà de causar los daños, que hemos dicho; y assi, si fuesse possible, la carne que està sobre la caries, se cortarà con los medicamentos que diximos arriba, hasta que se descubra el huesso corrompido; y porque no se dañen los nervios, tendones, las cabezas de los musculos, las arterias, ni venas mayores; se harà la longitudinal, si es con instrumento inscindente, ò dilatacion de la parte, y directamente de las fibras, sin que por ningun modo, ò tarde se haga dilatacion al trabès; pues èsta, lo uno, no se puede hacer siempre, sin que se origine alguna lesion de aquellas partes: por cuya razon, tenemos por mas conveniente recurrir à los medicamen-

camen-

camentos, los quales, no ſolo embotan, corrigen, y obtunden las ſales accido-corroſivas, ſino q̃ aliſan al hueſſo careado, le levigan, y ſeparan lo corrompido, de lo ſano; y la principal razon, es, que los mas enfermos no permiten el uſo de los inſtrumentos: de eſte genero ſon *el azeyte de clavillos*, *de canela*, *de ſuccino*, *de palo ſanto*, *de camphora*, *de tartaro p. d. el eſpiritu de ſal armoniaco*, *confeccionado con cal*, *el elixir vitæ*, *el balſamo de propriedad por infuſion*, de los quales podemos uſar en particular, ò compueſtos de eſte modo: ℞. *Azeyte de clavillos*, *de ſuccino*, *y palo ſanto* a.℥ . mẽ. O eſte: ℞. *Azeyte de camphora* pp. *por clara de huevo*, *y de canela* a. ℨij. mẽ. Los quales, tibios, ſe deben repetir tres, ò quatro vezes al dia, aplicando tambien los lechinos, empapados en ellos. O ſe pueden aplicar eſtos ſimples, *como la mirra*, *el acibar*, *la ariſtoloquia*, *la corteza del panàz*, *peucedano*, *&c.* Pero à todos excede nueſtra *tintura aurea*, ò de *euforvio*, cuya compoſicion es la ſiguiente: ℞. *Euforvio* ℨij. *Raiz de peuzedano*, *ariſtoloquia rotunda*, *y brionia*, ana. ℨß. *Mirra*, *y azibar*, ana. ℨij *Clavillos* ℈j. *Se infundiràn en agua de la Reyna de Hungrìa*, *ò en buen eſpiritu de vino* ℔ ß. *por cinco*; *ò ſeis dias*; *deſpues ſe extrahe la tintura*, *y ſe guarda para el uſo.* O eſte: ℞. *Balſamo de propriedad por infuſion* ℥iij. *Lirios de Florencia* ℨij. *Canela* ℨjß. *Zumo de brionia* ℨiij. *Camphora* ℈j. *Eſtaràn juntos por dos*, *ó tres dias*; *deſpues ſe decantarà*, *y ſe guardarà para el uſo.*

Empapados los lechinos en eſtas tinturas, ſe deben aplicar à los hueſſos careados, ò corrompidos; ó ſi no, ſe pueden aplicar bien à la parte con alguna geringuilla, para que lleguen à la parte afecta, ſin el temor de que eſte genero de medicamentos enciendan, ni quemen, como pienſan algunos, ſino un calor moderado, y que luego paſſa, y es meneſter preſtar paciencia el enfermo, y el Cirujano ſin deſconfiar de ſu operacion, aunque no tan pronta como quiſieramos. No pocos encomiendan *el azeyte de azufre*, *ò el de vitriolo*, pero por corroſivos ſe reprueban. Ultimamente ſe tratarà de los hueſſos careados en lo de Lues venerea, y diximos en lo de eſpina ventoſa.

En donde ſe ha quitado el hueſſo careado, ſe debe llenar de carne, y cicatrizar la ulcera.

CAP.

CAPITULO XXII.

DE LA ULCERA CON CARNE SUPERFLUA.

ALgunas vezes suele crecer demasiado la carne superflua, cuyo vicio, en Griego se llama *Hyperfarcosis*, y de tal modo impide, que no dexa á cicatrizarse.

SEñALES.

No necessita de señales la ulcera con carne superflua, pues se comprehende por la vista, que cierta carne silvestre toma insensiblemente incremento, no es sòlida, sino blanda, laxa, exponjosa, y arroja de sì un licor sanioso.

CAUSAS.

Juzgan los Galenicos, que la carne superflua acontece en las ulceras, ò por copia de sangre, que fluye á la parte, ò por debiles, y poco desecantes los sarcoticos, que se aplican. Pero yerran los Galenicos en pensar, que la sangre alimenta el cuerpo; pues los excarnes, y flacos, abundan de mas sangre, los corpulentos de menos; lo tenemos probado en muchos lugares, diciendo, solo sirve la sangre para calentar, y vivificar las partes, como el Sol en las plantas.

La causa de la ulcera hyperfarcosis, es la impuridad crasa, y viscida de la ulcera, ò la craficie de los unguentos, que aglutinan, y degeneran al suco nutritivo, que està fuera de las fibras, en carne superflua, ò crece por larga mundificacion, como el visco en los arboles.

PRONOSTICOS.

Quando se consume la excrecencia de la ulcera, buelve á crecer si quedan algunas raizes. El licor de la sarcoma suele corromper los tendones, ligamentos, y nervios, y no pocas vezes las excrecencias de carne, por el abuso de los medicamentos corrosivos, passan á cancrosas.

CURA-

CURACION.

Los Galenicos imponen lo primero una dieta muy exquisita para la curacion de la ulcera con carne superflua, para disminuir la sangre; despues recurren à los medios, que consuman dicha carne. Si la carne superflua fuesse, por demasiado debiles, los sarcoticos, aplican los detergentes, y desecantes: de esta farina son los linimentos secos, *la esponja seca en acibar, el vitriolo, el alum quemado, los polvos de sabina, el unguento Egypciaco, el de los Apostoles, la agua de cal viva, el agua luminosa de Falopio.* Si aun à estos no cede la carne, recurren à cortarla. Pero es formidable la incision, y no quitandose del fondo, buelve à recrecer. O recurren al fuego, al qual, tarde, ò nunca se debe acudir, sino es, que urga la suma necessidad, y no huviessen aprovechado los remedios, que dirèmos.

Nuestra curacion de la ulcera con carne superflua, pide los mismos remedios internos, que hemos dicho en otras ulceras; solo varian en quanto à la curacion externa, conducen los medios externos, que extirpen la carne superflua: à este fin aprovechan *los polvos de alum quemado, de sabina, ò los polvos del vitriolo crudo*; ò si no, estos, que hemos experimentado muchas vezes. ℞. *Vitriolo, alum quemado, y sal armoniaco* ana. ℨj, *se haràn polvos subtiles.*

Si se desean mas fuertes, se podrà usar *del mercurio blanco, rubro, ò del gran calcinado de Paracelso.* Si la carne superflua es mucha, y contumàz, conviene mucho *la piedra infernal, el azeyte de vitriolo, de azufre, ò de antimonio*; pero ha de ser con mucha destreza la aplicacion de estos, que no se toque la carne sana, ni se detengan en la parte, sino obren de passo, untando con una plumita. Aprovecha mucho *el espiritu de sal armoniaco, ò el espiritu de mercurio blanco*, que la extermina, sin temor de recidiva. Algunos usan *del agua fuerte*; pero no es medicamento digno de alabanza, pues se ha de cautelar mucho, porque es muy espirituoso, y difundiendo un prurito por todo el cuerpo, causa dolores intolerables: cortando la carne, produce inflamacion, y crueles simptomas; por cuya razon,

zon, en ningun caso de Cirugia se debe aplicar. No asi *la piedra infernal*, pues como èsta en ningun caso se debe dexar en la parte ulcerada, no haze impression, sino en la que de passo se toca.

CAPITULO. XXIII.

DE LA ULCERA CANCEROSA, LUPO, y Noli me tangere.

ALgunas vezes sobreviene à las ulceras cierto tumor, llamado por los Latinos, *Cancer*, y por los Griegos, *Carcinoma*. Se dize Cancer, por la similitud, que tiene con el cangrejo, que anda en el agua, que insensiblemente deambula. O porque tiene cerca de sì las venas estendidas, y turgidas, que parecen los pies del cangrejo marino. O por la intension, con que toma qualquier cosa; pues tomado una vez con los anzuelos de pies, y manos, de tal modo los clava, que es muy dificil desasirle. *Es el Cancer tumor duro, livido, al principio pequeño; poco à poco; è insensiblemente por su mayor accedia, corroendo las partes à la circunferencia, se haze grande, con dolor molesto en la parte, y se exulcera.*

El Cancer, uno es oculto, ò como quieren algunos, que tiene las raizes, sin ulceras, en las partes ocultas, como quandose oculta en el paladar; en el seno de la muger, &c. Se diferencian mucho los ocultos, de otros tumores; pues estos adquieren supuracion perfecta; y con su apercion se exonera la naturaleza de èl; esto es, se digieren, mundifican, y perfectamente se curan; pero el Cancer abierto, recrudece, se aumenta, enferbesce, y nunca se cura. Otro hay manifiesto, ò ulcerado, que tiene los labios hinchados, reversados, ò bueltos àzia fuera, y con gran dolor en la parte.

No pocos dividen al Lupo, y *noli me tangere* del Cancer; pero estas ulceras indican ciertas especies de Cancer; aunque Manardo, *lib. 7. cap.* 1. las reduce à ulceras *Phagdenas*, que en Griego es lo mismo, que Cancer. El *Lupo* es una ulcera, que daña à las piernas, ò tibias, parecido al Cancer ulcerado. Y

aunque

aunque en las demas partes del cuerpo son de la misma pravedad, y malicia; absolutamente no debemos llamarle Lupo. Fue llamada esta ulcera Lupo por los Galenicos; porque el suco corrosivo, que la origina, comiendo gasta las partes de la circunferencia, si no se embota, y obtunde su corrosion, poniendo en la parte carne de gallina, ò carnero; y dizen aun los Galenicos (como lo oì pocos dias ha) las consumen, y gastan como los lobos hambrientos. *Juan Phelipe Ingrasias* tiene por fatua esta opinion; aunque hemos leìdo algunas historias, que mejor diria patrañas en este assumpto.

Quando està en la cara, se llama: *Noli me tangere*, especial si esta sobre la barba, cerca del huesso, ù de la nariz, se suele originar un tumor, ò ulcera, semejante al Cancer, que lentamente crece al principio, permaneciendo asi como por un año, con una pequeña pustula, la qual deambula menos, que el Cancer; y assi, el Cancer ulcerado corroe mas en un dia, que el *Noli me tangere* en un mes. Comentaron todos estos nombres, pues siendo contagioso, como dizen, puede inficionar la mano del que le toca; (y como digo, es el octavo, que me acuerdo he manejado, sin miedo de que se pegue) ò porque no se debe fregar: por cuya razon dizen, que quanto mas se toque, ò se friegue, tanto mas maligno se haze. Finalmente dizen se exaspera con los remedios que se le aplican; y no me admiro, pues si son los unguentos refrigerantes, que no dulcifican aquella exaltadissima sal, con precision se ha de alterar, y exasperar, comunicandose à las partes sanas.

SEÑALES.

Facilmente se comprehenden por la figura de la ulcera cancerosa, que es desigual reversada, y cabernosa; el hedor, cadaveroso, y fetido, que de sì arroja; por los excrementos, pues sale una materia sordida, fetida, hycorosa, y alguna vez amarilla. Por el dolor, que es casi intolerable, como si le punzassen con ahujas grandes, y sin intermision, exasperandose de noche: por el color obscuro, y fusco por lo comun: el aspecto horrendo, cruel, y abominable: por el tacto, duro, obstinado, y alguna vez blando: los labios de la

ulcera, gruessos, muy hinchados, corroìdos, y reversados. Las venas de la circunferencia aparecen turgidas, varicosas, y negricantes, representan los pies del cangrejo, por estàr impedido el movimiento de la sangre en la parte, y por la densidad, y obstruccion. Alguna vez se consumen, y corroen los remates de las venas, y arterias, de que se sigue gran profusion de sangre. Se corroen las partes de la circunferencia, especial en los cancros de los pechos, y gastan las partes musculosas, de modo, que nos vemos como en un espejo en el pecho. Ay fiebre lenta, fastidio á la comida, y frequentes *animi deliquios*. Ultimamente, en algunos se sigue la hydropesìa, y causa la muerte. De passo se advierte, que no todas estas señales se deben hallar à un tiempo, ni en todos los tumores cancerosos; pues apenas se encontrarán las venas turgidas, sino en los pechos, pues tres, que he manejado yo, que los padecian en los labios, ninguno tenia dichas venas: el uno se curò; el otro muriò de mas setenta años; y otro corriò por otras manos, por cuya razon, ni en este, ni en otros afectos se ha de suponer, que estàn perenes todas las señales.

CAUSAS.

Los Galenistas, y sus Sectarios traen la causa de tanto mal de la atravilis, engendrada en el higado; ò bazo, quando constan de intemperie caliente, y seca; pues juzgan que estas visceras engendran la sangre caliente, seca, y adusta: pero no señalan quien quema á esta sangre; además ay implicancia en sus terminos, ser humor, y ser seco. Dizen se puede engendrar en todos las partes del cuerpo, expecial en los pechos de las mugeres; porque su substancia es laxa, y exponjosa, no à primario, sino à secundario, por consentimiento del vicio del utero en las que padecen supresion de menstruos; en los hombres, por retencion de las hemorroydes; en las espaldas, y ombros; en cuyos lugares, dizen, observan las venas negras semejantes à los pies de los cangrejos, tensas, y turgidas. Tambien fue de esta opinion *Paracelso*, pues no destinò otro lugar al cancer, que el pecho, por la supression de menstruos, y en las espaldas por la supression de las hemorroydes: y aunque *Paracelso* consienta mal con los Galenistas, siendo todas las partes del cuerpo expuestas á tan grave mal; en quan-

quanto à la causa, se apartò, y hallò el verdadero escopo, pues recurre à las sales rexalgarinas, depositadas en las glandulas; y à la verdad, la sangre menstrua, y hemorroydal abundan de sales corrosivas.

Los Galenicos señalan por causas remotas todas las cosas, que pueden producir la sangre adusta, y melancolica, estas son las carnes endurecidas al humo, como ajos, puerros, cebollas, legumbres, especial las lentejas, caracoles, vigilia, el ayre demasiado caliente, y seco, &c. Las internas son las supresiones de menstruos, y hemorroydes, la intemperie seca del higado, y bazo, ò imbecilidad. La causa conjunta, es la sangre melancolica, y adusta, la qual, despues de bolverse acre, y mas contumàz, que se produce en las venas, è impacta en la parte, causa el cancer ulcerado.

No pocos Galenicos dudaron, si el cancer debia ser colocado entre los tumores frios, ò calientes, pues el humor melancolico corresponde al Elemento de la tierra, que (segun ellos) es frio, y seco. De esta opinion fue *Galeno 2. ad Glauc. cap.* 10. Aunque en el *lib. de tum. cap.* 8. 10. y 11. canta su palidonia.

No pocos Galenicos, considerando la insuficiencia del humor melancolico, ò atraviliario, que estos no eran tan crueles, que gastassen las carnes, empezaron à sospechar de este humor, y discordaron, acaso por no confessar antes su cobardìa, que assentir à los Galenicos, recurrieron à que la causa del cancer era oculta.

Otros, por cubrir su ignorancia con una expeciosa capa, no se averguenzan en poner por causa del cancer ulcerado la abundancia, è masa de gusanos, que se esconden à la vista por pequeños, y devorando las carnes, producen la putrefaccion, y generacion de ellos, gastando las carnes. Pero estos gusanillos, ni con el terso espejo, ni con el microscopio se han visto en las ulceras cancerosas, ni menos el gastàr las carnes, cuya experiencia, por largo tiempo, nos manifestò un cancer ulcerado, ò zaratàn, que padeciò un tal *Monroy*, Theniente del Regimiento de Navarra, sino por humor viscido, muy semejante à la gelatina.

NUESTRA OPINION.

La causa legitima de la ulcera cancerosa, suponemos lo

primero, que en el cuerpo humano ay glandulas, que estas son como cribas, filtros, ò cernederos, por los quales separan los licores del suco nutritivo, de la sangre, y de otros, que circulan: en ellas, pues, se limpian de muchas particulas eterogeneas, las quales son depuestas de las porosidades de los nervios, venas, y arterias, en los vasos, que constituyen las glandulas, y porque el licor, que se evaqua de las glandulas, es eterogeneo, es indispensable que los poros de cada una de sus partes estèn de diverso modo acomodados, el licor que pertenece, y de que constan las glandulas, con sus particulas sulphureas, salinas, alkalikas, y flematicas, à las quales, si no se les proporciona los poros particulares para su libre comercio, no subcede la libre transpiracion, y necessariamente por su detencion se sigue la obstruccion. Pero si las particulas acres, accidas, y vitriolicas, que se filtran de las glandulas, tropiezan, extagnan, y se unen con las salino-sulphureas, fermentan poco á poco, se exaltan, se aguzan, y adquieren tal corrosion rexalgarina, semejante al agua fuerte, que corroe los tubulos, carnes, membranas, las absumen, cortan, y exulceran.

Las causas antecedentes son todas aquellas, que con sus sales sulphureas, &c. tienen virtud de insinuarse en el suco nutritivo, en la sangre, ò limpha: lo primero, las crudezas, acomuladas en el abdomen por vicio de las cocciones, ò fermentos. Lo segundo, las obstrucciones de las visceras, expecial en las glandulas, que tienen su principio de lo viscido, terrestre, y sales fixas, que ay en la sangre, y demàs liquidos, que constan de accidos, de los quales en dichas glandulas no se puede separar la mejor limpha, y extagnandose los sucos, con el tiempo se buelven causticos, y perenemente cortan, corroen, y casi hazen una textura cancrosa en las glandulas. Lo tercero, la larga tristeza, y semejantes passiones de animo, la supresion de sangre menstrual, ò hemorraydal; pues de estas se elevan miasmas, que son capazes de inficionar la masa de la sangre. Las externas, como contusion grande de las glandulas, ò comprimirse, y obstruyendose los canales de ellas.

En el cancer ulcerado se excita el dolor intolerable, por las particulas salino-accidas, que son muy agudas; pues fermentadas estas, punzan las fibras nerveas, y tubulos, los con-

trahen, combelen, corroen, cortan; de donde indispensablemente se origina el dolor, por las particulas agudas.

La materia, que sale de la ulcera, espira un hedor tan cadaveroso, que no solo à los circunstantes, sino tambien al mismo enfermo le causa nauseas; de lo que colegimos, que el cancer ulcerado se distingue en poco de la gangrena, pues casi se observa en los dos afectos el mismo hedor. Originase este fetido hedor por el azufre corrompido, y por sus particulas oleosas, y volatiles.

La diversidad de materias, que promanan de la ulcera cancerosà, penden de la separacion, y dislaceracion, que hazen de diversos canales, pues en algunas es tenue, y blanca, y en otras se observa mas crasa, y aun mas cortados los vasos sanguineos, emana sangre, que si saliesse con impetu, es de las arterias, y si no, de las venas.

Se origina la fiebre lenta en el zaratàn por las mismas particulas corrosivas, resueltas, y llevadas por la perene circulacion à la sangre, las quales vician su mixtura.

Las passiones de animo, ò *animi deliquios*, provienen de las particulas, que de la fermentacion se extagnan en la parte, de las quales, muchas de sus partes accidas vàn al systema nervoso, y à la masa de la sangre; los incrasan, coagulan, y alguna vez impiden el movimiento circular, è inducen la desgana, ò *animi deliquios*.

Suele algunas vezes ocultarse por muchos años el cancer baxo alguna pequena forma de tuberculo; porque embotadas por las partes limphaticas, y embolviendolas en sì, impiden à las particulas salinas, y sulphureas agudas, se conserven adormecidas, y no produzcan ningun movimiento, ni gasten, hasta que dichas particulas se separen de dicho humor viscido, y de los vinculos del humor viscido, con el qual estaban ligadas, y con sus puntas empiezan à punzar, cortar, y separar.

Advierto lo que observado en este afecto, que apenas he encõtrado ulcera cancerosa, q̃ no la aya hecho tal el abuso de medicamentos corrosivos, y crueles; por cuya razon es necessario poner mas cuydado en el uso de ellos, pues aunque no sean ulceras cancerosas, las hazen tales.

PRONOSTICOS.

Con vana esperanza burla à los Galenicos la ulcera cancerosa, por cuya razon se llama oprobrio de los Cirujanos, y carnicero cruel de los enfermos, apenas ay enfermedad, que ocasione mayor, è ingente miedo à los enfermos, que el cancer ulcerado, ni tampoco ay enfermedad, que fatigue mas à los Cirujanos, y los averguenza, que este cruel monstruo. Lo uno, porque apenas se puede disolver la sangre congregada, y coagulada en su circunferencia, ni las partes rexalgarinas del suco nutritivo, que han adquerido el ultimo grado de acrimonia, y malignidad; por esso vulgarmente se dize, que menosprecia los remedios leves, y se exaspera con los fuertes, especial quando ha fixado sus profundas raizes, con ningun remedio se remite. Esta verdad la comprobò *Hypp. sect. 6. Aph. 38.* diziendo: *A los que tienen cancros ocultos, mejor es no curarlos; pues si se curan, mas pronto mueren; pero mas tiempo duran los que no se curan.* Y la razon es, porque todos los que intentan curar este genero de cancros ulcerados, los irritan mas con los corrosivos; y si alguna vez se curò alguno, no fue con seguridad, pues no se subsiguiò la curacion radical, pues regerminò el mal mas deplorable, è induxo la muerte repentina.

Nosotros trahemos el Pronostico del cancer mas mitigado, y suave, q̃ los Galenicos, especial si existe en las partes exteriores del cuerpo, y si se trata con remedios, que obtundan con energia la acrimonia corrosiva. Casi siempre menospreciamos la operacion manual, pues por lo comun se haze tan gran fluxo de sangre, y gran peligro de la vida; y despues de ella regermina: pero aun assi el cancer, que està en alguna cabidad del cuerpo, como en el ano, vulba, paladar, lengua, &c. se curan con mucha dificultad, si no fuesse muy pequeño, al principio, que es quando se puede hazer la operacion manual.

CURACION.

Segun los Galenicos la curacion del cancer ulcerado consiste; lo primero en el orden de las seis cosas no naturales, y su mode-

rado

vado uso, y asi ordenan el ayre templado, que el *victus ratio* pide tire à humedo, y frio, con abstinencia de los que puedan engendrar atravilis, ò recalentarla. Mandan, que en la bebida se prohiban los acidos, dicen que conviene mas el movimiento que la quietud para que el humor atravilario se haga mas fluido. El sueño moderado aprovecha. Se conserve el vientre lubrico, y se promueva con todo cuydado si estuviesse suprimida alguna evaquacion. El uso de la Venus se huya, dañan en gran manera las passiones de animo, como el miedo, terror, y pavor, pues coagulan la sangre, y demàs liquidos del cuerpo humano, y los hacen ineptos al movimiento. Mucho aprovecha la alegria, el gozo, la confianza, y esperanza, pues estas promueven, y distribuyen copiosamente los liquidos por el cuerpo.

Despues dàn purgantes, que evaquen el humor melancolico, y repurgen la sangre feculenta, como lo dixo *Hypp. A los melancolicos con mas facilidad se purga por las partes inferiores, añadiendo la misma contraria razon.* Para conseguir esto, lo primero preparan los humores con xaraves, despues de los quales purgan, *ò con el de fumaria mayor*, *ò con el de fumaria mayor elevorado*, *ò las pildoras de piedra lazuli*, y no solo en el principio, sino por el discurso de la enfermedad; tantas vezes, quantas se exasperan los accidentes. Despues propinan los que temperan el hervor del higado, y el calor de todo el cuerpo. Assi mismo administran por largo tiempo *la leche de cabra depurada, mezclandole el epitimo.* Sin embargo de que *Mesue* pondera los purgantes en el cancer, diziendo, se debe dàr, por repetidas vezes, *el xarave de fumaria*, y otros semejantes: ellos son muy dañosos, y no tocan el mal; pues este està pegado à las partes sòlidas, y aunque cien vezes se purgue, ni curarà el cancer, ni le temperarán; antes le exasperarán mucho mas.

Extrahen sangre de las hemorroydales, ò abren la salvatela; juzgando, que de èsta se extrahe la sangre melancolica. Pero el mismo alivio tendrà el cancer de la sangria, como del medicamento purgante, antes le quitarà mucho de su vitalidad.

Ultimamente aplican à la parte afecta varios medicamentos, evitando siempre los que puedan exasperar: de este genero son *el unguento Populeon agitado en mortero de plomo con zumo de solano, y plomo quemado*, à los quales añaden *el azeyte rosado; el zumo*

zumo de virga aurea , y de peto , por mas especial medicamento. O componen el linimento *de zumo de siempre viva mayor , plantayna , solano , polvos de litargirio , alvayalde , sonsoligos* , à los quales añaden para mayor eficacia *el aceyte rosado , y cera.* Pero creanme, si quieren persuadirse, que el *aceyte rosado* , y otros semejantes oleaginosos , que se acedan , son capaces en estas , y otras ulceras de exaltar insignemente à lo que llaman humor atravilario. No aprovechando estos , como siempre suele acontecer, recurren al hierro, ò al fuego, si lo consienten las fuerzas, la edad, y la parte. Y esta curacion quando yà està repartida por todo el cuerpo, toda la qualidad rexalgarina, òinsita en los solidos la fiebre, son tormentos inutiles el hierro , y el fuego ; pues luego bolverà à regerminar , ò en otra , ò en la misma parte.

Y porque la ulcera cancerosa se haze de atravilis , como lo notò Galeno *en el libelo de atravilis*, en el qual quita toda esperanza de la curacion , consiguiente sus sectarios cubren el mal , y le palean con una especiosa capa , y no le curan , antes huyen de èl; pues assi lo dixo Hipp. *sec. 6. Aphor.* 38. recurran à la cura paliativa ; esto es , que en las Primaveras de Mayo , y Otoño purguen al enfermo , tantas veces , quantas pide la malicia de la enfermedad. Añadiendole el nuevo tormento de dos fuentes , para que excitada poco à poco la materia acomulada en la ulcera , extrayga el nudo gordiano de los Galenicos.

NUESRRO MODO DE CURAR.

Se debe primero advertir las causas procatarticas , y evidentes para la curacion de la ulcera cancerosa ; se tendrà mucho cuydado , que en adelante no se engendren los acidos , y salinos. Si el cancer estuviesse en la superficie del cuerpo , fuesse al principio, y amenaza peligro, y en la tal parte se puede hacer la operacion radicalmente ; esto, es hasta lo sano , previniendose el Cirujano con Pronostico melancolico ; si me reconviniessen , por què arriba repruebo el hierro , y aqui permito la operacion ; satisfago diciendo , que si el caso fuesse tan deplorado , aviendo corrido por innumerables manos , no ay otro medio, y no obstante si la ulcera cancerosa està tan deplorada , y la calentura essencial , que aunque se quite toda la parte ulcerada, permanece con fiebre ectica, ò buelve à regerminar el cancer , entre tanto conviene experimentar algun re-

remedio mas que ninguno, aunque dudoso, y en el supuesto que aunque se haga la operacion suele recidivar, y acaso con mayor exulceracion, como lo hemos observado muchas veces. Pero si el cancer huviesse comprehendido vasos grandes, que con fundamento se tema una inmoderada efusion de sangre, no se cortarà con el cuchillo, y advierten los Galenicos se extirpe con el cauterio actual. No podemos menos de encomendar los causticos, entre los quales *el aceyte de arsenico fixo*, *y corroido*, *el aceyte de antimonio*, ò mas excelente *la piedra infernal en forma liquida*, y sobre todos *el aceyte de mercurio blanco* por repetidas veces usado.

Pero si el cancer està oculto; esto es, cerca de los miembros internos, ò està, y tiene consentimiento con las partes nobles, y principales, de ningun modo admite la mutilacion, ni los cauterios, especial si tiene mucha debilidad, y se han executado innumerables remedios, que no permiten se haga la operacion, es mejor, y conviene mas la curacion paliativa, ò mejor dixera engañosa, vulgarmente dicho, mejor es palear, que curar, tratandola con los remedios suaves externos, no omitiendo la correccion interna de la sangre, y demás liquidos, prescriviendole la dieta debida. Los medicamentos topicos deben ser lenitivos, y blandos; pues los tales, commoviendo las particulas viscidas, y agudas, estando quietas estas, excitarian las corrosivas al movimiento, de donde resultaria, que corroendo la ulcera, deambularìa, y se conscitaria un gran dolor.

Que los medicamentos purgantes no convienen en el cancer, confessamos libremente, porque el mal està en las partes solidas, y aunque cien veces se purgue, nunca se curarà, ni tocarà el cancer, ni aun se suavizarà, antes se reducirà à peor, agitando las particulas salino accidas, y exaltandolas mas, se haràn mas agudas, exceptuando los que estàn compuestos con el mercurio, de los quales se ha observado siempre muy buen efecto. Del mismo modo daña la sangria, siendo yà toda la sangre de una misma condicion, y todas las particulas acido-salinas impregnadas de sordeces. A demàs, que por la sangria nunca se evaquaràn las venas turgidas de la ulcera hasta que la obstruccion se quite.

En el cancer ulcerado interiormente convienen los medicamentos, que à las particulas salino accidas, y exaltadissimas las reconcentren, amansen, absorvan, y abran las obstruciones de las

glandulas; de esto modo son *los ojos de cangrejos fluviatiles, el alcali de los bazos de cangrejos; las margaritas, el marfil, y el c. c. pp. sin fuego, el christal montano pp.* Asi mismo los alkalis fixos, los volatiles, y diaphoreticos, y todas las cosas, que embotan las particulas salino acidas, y las arrojan fuera de el cuerpo.

Para las obstrucciones, especial si el cancer tiene origen de supresion de mestruos, ò almorranas, se administran los calibiados, como es *el vino con el azero, la dulzura de marte, los polvos cacheticos de Quercetano, ò el nuestro simple de azero, reducido à azafran sin azufre, ni vinagre, y de casia leñosa, el vitriolo de marte, la tintura de Karave, &c.* como asi mismo *las aguas aciduladas de azero, ò marciales*; estos medicamentos aguzan el dèbil fermento, excitan à los sucos crasos, y torpes à su debida fluxibilidad, detergen las impuridades de las visceras, buelven penetrables los canales, y con la virtud abstringente, que constan quitan toda laxidad de las fibras, las inducen à su tono natural, ultimamente quebrantan, y deparan la acedia de la sangre, y de todos los liquidos.

Para el dolor intolerable del cancer se puede aplicar exteriormente la *camphora en agua de malvas, ò disuelta en agua de esperma de ranas, ò mejor se labarà con espiritu de vino* con algo de flema, cuyo espiritu absorve à sì todas las particulas agudas, tambien aprovechan los opiados, y sulphureos de los minerales anodinos usados interpoladamente.

Los topicos que se han de aplicar à la ulcera cancerosa, son los que temperan el acido acre, como el *emplas. de ranas con mercurio, nuestro unguento magistral de Cinabrio*, ò se aplique *la planchuela del plomo* para usarle paliativamente, echandole encima el *albayalde*, es muy bueno; pues assi como al plomo se reduce en cerusa en el vientre equino por los vapores acres del vinagre, assi mismo observamos en este. Otros usan de *la lamina de plomo*, untada con *mercurio vivo* aplicandola al cancer. Asi mismo convienen mucho todos los medicamentos extraìdos del *plomo* para toda ulcera maligna, excedente, cancerosa, y semejantes; pues estas dulcifican sin daño todas las particulas agudas, acres, y corrosivas.

Si hemos de confessar la verdad, la genuina curacion del cancer consiste en el *mercurio*, con este se doman, e immutan todas las sales acres, saladas, agudas, exaltadas, y se embotan, y castran

tran los licores acido-acre corrosivos, y padecen por el *mercurio* sin reaccion en el *mercurio*. Esta mecanica tenemos en el *mercurio dulce*, y su confeccion, en la qual las sales sublimadas, y exaltadas sobre el cuerpo del *mercurio*, y bueltas corrosivas, pierden toda la actividad corrosiva, se trasmutan en suave, y noble medicamento los venenos por nueva adiccion de *mercurio vivo*. Assi mismo por la mesma confeccion del *mercurio dulce* sabemos, que el *arsenico*, ó *rexalgar*, el *oropimente*, ò la *sandaraca*, los quales no tienen el infimo lugar entre los venenos corrosivos, sino son los mayores, de tal modo deponen su venenosidad, y se dulcifican por el *mercurio*, que seguramente, y ojala mas à menudo se tomassen interiormente, como se aplican esteriormente, pudiendo servir de especifico para muchissimas enfermedades deploradas si se compone deste modo: ℞. *Arsenico christalino parte una, otro tanto de mercurio vivo, se mezclaràn en mortero de piedra, hasta que no aparezca grano ninguno de mercurio.*

Se pondrà en redoma, y à fuego de arena, se sublimarà por seis, ò ocho veces, se rompe el vaso, y se encontrarà *el arsenico*, à la manera de un azucar dulce, el qual sirve para innumerables enfermedades deploradas. De donde podemos inferir, que el mercurio es el mas diestro, y excelente domador de todos los corrosivos.

De varios modos se aplica al cancer el *mercurio*; pero mejor que todos, aunque no regular, es el *mercurio crudo*, è *indigesto*, pero sin dolor, cuya preparacion en otra parte la enseñaremos, y la notò Elmoncio *en el lib. de Ideas morbosas*. Otros curan el cancer por medio de la salivacion hecha por el mercurio, como hemos leido en Autores de buena nota. Nosotros hemos usado en la curacion del cancer en poca dosis el *fumifugio*, ò *zaumerio* sin promover salivacion, con ℈j. *de cinabrio*, ò *del cinabrio de antimonio* ℈ß. *ò del nativo gr.* iij. con cuyo humo continuado una vez cada dia traximos a perfecta cicatriz una ulcera cancerosa, y aunque otra vez regerminò con el mismo fumifugio logramos con feliz sucesso su perfecta cicatriz.

Se advierte, que serà muy possible, que dandose con tanta inteligencia aora las unciones, sin tanto aparato ni mortificacion como antes, variando en su modo segun fuesse el sujeto, se logre tan bien como con el fumifugio, de lo que tenemos alguna experiencia de ellas para este caso.

CAPITULO XXIV.

DE LA ULCERA DISIPULOTICA, CACOHETE, y Telefica.

ADemàs de las ulceras, que hasta aqui hemos tratado, no oìmos otra cosa en boca de los Cirujanos, que llamar à qualquiera ulcera, que no se cure con los medicamentos de *Galeno, Calvo, &c. Disipuloticas, Cacohetes, Phagedenicas, Telesicas, Chironicas, &c.* Cuya diversidad, y variedad de nombres ha sido, y es, segun el antojo de los Cirujanos, pues ellas no se distinguen, sino en mas, ò menos, y segun las traten los mismos enfermos en exponerlas al ayre ambiente, y los medicamentos oleaginosos, mas, ò menos impuros, y segun otras circunstancias, que serìa un proceder infinito querer hablar en este assumpto al paladar de todos; pues aquella diversidad de materias, yà pocas, yà muchas, y callosidad, ô diversidad de colores en sus labios, depende, por lo comun, de las causas, que hemos dicho.

Me persuado querrian algunos traxesse aqui las Historias de *Chiron, Hercules, Telepho, &c.* pero el que las quisiere vèr, recurra à *Ovidio*, y sus historias fabulosas. Quisiera assi mismo alguno pusiesse la distincion, que ay de la *Cacohete* à la *Disipulotica*, pues algunos quieren que la una sea con fluxion de humor, y la otra sin ella, dependiendo todas de la perversa disposicion de la parte, que quanto alimento le viene, lo pervierte, por bueno que sea, y lo convierte en materia mas, ò menos crasa.

SEñALES.

Por lo que hemos dicho se conocen las señales de estas ulceras, añadiendo, que por lo comun estàn los labios libidos, entumecidos, y dolorosos. La cabidad crece cada dia, porque continuamente se consume la carne de la circunferencia. Todas las partes de nuestro cuerpo estàn expuestas à padecer estas ulceras.

CAUSAS.

Segun los Galenicos, las causas de estas ulceras son los humores

mores depravados, acres, viliosos, y adustos, especial los melancolicos, mezclados con alguna porcion de humor atravilario, los quales trahen su origen de alguna viscera infecta, ú de la misma parte, como es la intemperie caliente, y seca. Quièn no creerà, que con estos terminos, y vozes huecas, depravados, acres, viliosos, adustos, y especial humores melancolicos, no se instruirà qualquiera, de la causa inmediata de este afecto; siendo assi, que tan instruìdo estarà el que las dize, como el que las oye, en quanto al origen de la ulcera *Cacobete*? En estas ulceras señalan por causa material los Galenicos al humor melancolico, por considerarle pertinàz, que resiste à los remedios: pero à cada passo se confunden en este genero de fabulas, mudando, segun su genio, las propriedades de la enfermedad.

Segun nuestra opinion, las causas externas de estas ulceras, son todas aquellas, que pueden ocasionar la generacion de sales accidas, como el ayre muy caliente, y el frio por su nitro, la comida, y bebida, la ira, &c. Assi mismo los medicamentos acres, aplicados por mucho tiempo. Las internas, son el suco nutritivo, la sangre, limpha, y demàs sucos, que constan de tales sales, los quales extagnan en la ulcera al suco nutritivo, que viene à alimentar la parte, se exalta allì, y passa al ultimo grado de exaltacion, adquiriendo propriedad de rexalgar. Y assi, la mayor parte de estas ulceras trahen su origen de erisipelas malignas, abscesos, ò heridas mal curadas, especial por la aplicacion de topicos, muy frios.

PRONOSTICOS.

Todas estas ulceras son perniciosas, rebeldes, è incurables, tanto por razon de la fiebre, y otros simptomas, que por lo comun les suelen acompañar, como assi mismo por las sales muy accidas; y sucos malignos, de quienes trahen su origen; pues de ningun modo admiten coccion, ni perfecta supuracion; como tambien por la mucha dificultad, que ay de enmendar al suco nutritivo, à la sangre, y limpha; especial si penden de vicios inveterados de las visceras: por cuya razon las ulceras Depascentes, si no es que recta, y con mucha madurèz sean tratadas, no se curan, ni obedecen à un solo medicamento, y suelen degenerar en Cancer, ò en Lupo, y despues de una calamitosa vida, causan una desastrada muerte.

CURA-

CURACION.

Los Galenicos instituyen en la curacion de dichas ulceras, al principio, el *victus ratio*, de modo, que se oponga à los humores, que redundan en el cuerpo; que (segun ellos) son acres, viliosos, adustos, melancolicos, y atraviliarios, y no naturales, sino infectos, de una qualidad maligna; y por esso disponen la comida, y bebida, que refresque. Entre tanto evaquan los humores pecantes con cartaticos, que miren á ellos. La sangre abundante la extrahen por sanguijuelas de las hemorroydes; pues creen desatinadamente, que por este medio se evaqua la sangre melancolica, siendo assi, que por los orificios tan estrechos de las sanguijuelas no sale sino la mas florida, aunque tarde, se persuadirán à esto los que estàn en la contraria opinion. Para que en adelante no se engendren estos humores tan depravados, tienen especial cuydado del estomago, higado, y bazo, administrando medios, que corrixan la invecilidad de èl, que alteren el fervor del higado, y assi mismo temperen la adustion del bazo, y por la casi impossibilidad de su regeneracion, los evaquan, abriendo dos fuentes, para que por ellas se evaquen los humores depravados, como por dos abundantes chorros.

En quanto à la parte afecta; la atienden de dos modos, mirando, ò à la ulcera, ò al symptoma, que con ella se complican; pues no se puede curar la ulcera sin que se separen las cosas, que impiden su curacion. Si los labios de la ulcera estàn callosos, los cortan hasta la parte sana, ò con tixera, ò con navaja, ò consumen con causticos; pues con el nutrimento laudable se alimenta mucho mejor la carne, è induce una cicatriz laudable. Si sobreviniesse inflamacion, la restringen (ò mejor dixera la aumentan) con refrigerantes, como el *unguento blanco camphorado*, ò *la clara del huevo*, *batida con azeyte rosado*, ò *el zumo del Solano*, *mezclado con unguento blanco de Rasis.*

Despues detergen la ulcera *con el agua de cal*, ò *el agua aluminosa*, ò *el unguento Diaphonpholigos*, ò con el siguiente cocimiento. ℞. *Yervas de plantayna, prunela*, *y bolsa de Pastor*, ana, Mj. *Rosas rubras*, *blaustias*, *y nuezes de Ciprès* ana. ℥iij. *Se coceràn en agua de herres*, *y vinagre* P. con la qual laban la ulce-

ra corrosiva. O aplican el unguento siguiente. ℞. *Resina de pino, colophonia, y trementina* ana. ℥iij. *Pez naval* ℥ß. *Cera cetrina* ℥ijß. *Acibar hepatico* ʒiij. *Azeyte rosado* ℥j. *Azeyte de Abeto* ℥iij. *Simiente de malvas, y cardo estilado* ana. ℥ß. *Tierra semola, y sigillada,* ana. ℥ij. *Coral ppt* ʒvj. *Azucar bueno* ℥ß. *Se harà unguento S. A.* Con este juzgan se cueze, y sin mordacidad se limpia la ulcera. O ultimamente entregan la ulcera al cauterio actual, y (à su parecer) quitan la malignidad, y corrosion, la llenan de carne, la consolidan, è inducen cicatriz. Quièn no observarà la disonancia de los adstringentes de arriba al cauterio actual? y quièn, sin un gran furor, no clamarà contra los que observando tan inutiles los adstringentes, los escrivan, para que los incautos en la Profession los apliquen? Pero, ò dolor! Podemos dezir, que aun oy se practica, observando su inutilidad, y lo perniciosos que son. Pero quantas increpancias de estos se hallan en la Medicina, y Cirugia Galenica?

El methodo de curar estas ulceras, consiste, lo primero, en prescribir una buena dieta, por lo qual todas las cosas accidas, saladas, acres, sacaradas, ò dulces, son peores, q̃ la culebra; y se deben evitar; pues hemos observado dañan mucho à las ulceras; se le darà la comida, q̃ conste de mucha sal volatil, por cuyo beneficio se embotan, y amansan las particulas acido-salinas, y acres de que abundan, y sean arrojadas por orina, ò por sudor, y el suco alimenticio vaya bueno à la parte afecta. Por bebida usarà el enfermo el cocimiento de *Zarza, de China, ò salsifras*, si bebe vino sea poco, y diluido en el mismo cocimiento. La gran copia de excrementos, que por lo comun se engendran en los que padecen estas ulceras se purgaràn por epicrasin. Son inutiles los purgantes Galenicos, pues los mas son del comun de todas enfermedades, y no evaquan las particulas accidas, salinas, ni acres, antes las exaltan, y las exagitan mas. Los compuestos del *mercurio* en estas, y otras ulceras, aunque no sean venereas, assi interior, como exteriormente conducen mucho, y si rectamente se aplican, son como otra mano de Cirujano, à nadie engañò, ni hizo mal el *mercurio dulce* en las ulceras, bien elaborado, y à tiempo. Despues de este los sudorificos, y diaphoreticos, que temperan, y arrojan por el cutis, como universal emuntorio del cuerpo, al suco nutritivo, à la sangre, y à la limpha impregnada de sales, y particu-

las accidas; no se deben menospreciar los diureticos ; alkalicos que se han dicho muchas vezes. Si estàn obstruidas, ò de algun otro modo afectas, ò la parte hima del vientre, como el higado, pancreas, glandulas del mesentereo, se deberàn corregir con sus propios expecificos. Si ay lombrices, varices, huesso careado, ò semejantes impedimentos à la curacion, se desarraygan con los medios prescriptos en sus propios capitulos.

Ultimamente llegamos yà à los medicamentos topicos, que no deben constar de mordacidad ninguna, à este fin son los *pp. del Saturno*, los quales quebrantan, y obtunden las sales, y si no se preparan, mordican, y exasperan con vehemencia las ulceras, excitandoles, y dilatan la curacion, causan inflamacion, inducen fiebre, ò si la ay, se aumenta, se deshacen las carnes, se dilata la ulcera, se hace mayor, y và à peor, y por lo comun degeneran en otros mayores males, por lo que se debe proceder con mucha cautela. Se debe advertir, que no siempre son oportunos estos mites topicos, pues à ulceras tan malignas, y rebeldes, como assimismo para cuerpos robustos, usamos de mas fuertes, aunque mitigados, y moderados por los benignos, y dèbiles. De aqui se infiere quanto yerran los Cirujanos, que quieren curar estas ulceras con un solo medicamento, y esperan llegue con èl à cicatrizarse. Ni estos mas fuertes deben ser mordicantes, no sea, que recrudezcan la ulcera, se haga mayor, la dilaten, y vaya à peor. Si fuesse tanta la malignidad del humor que ay en la parte ulcerada, que menosprecia los medicamentos que hemos dicho, y aun *el unguento de Cinabrio*, fomentado primero con el *espiritu de vino* un poco caliente à costa de algun dolor, que se passa luego, y de tal modo corroe siempre las partes de la circunferencia, conviene recurrir à los sumifugios, ò à otros mercuriales, como diximos en la ulcera cancerosa, reprobando siempre los adstringentes que diximos arriba, guardando quanto se pueda del ayre ambiente: si todo lo dicho no aprovechasse, si el sitio, edad, y otras circunstancias que puedan ocurrir lo permiten, como dixo Hipp. *Aphor. 6. sec. 7.* se debe recurrir à cauterizarle: *Qualquiera enfermedad que no sanan los medicamentos, sana el hierro; si no sana el hierro sana el fuego: à las que no sana el fuego se deben tener por incurables*; pero de mi dictamen nunca se aplicarà el cauterio.

Hasta aqui hemos tratado de las ulceras, que indiferentemente acon-

acontecen à todo el ambito del cuerpo; aora trataremos de las que molestan à las partes particulares, y por consiguiente empezarèmos luego de las ulceras desde lo alto de la cabeza hasta la planta del pie, como a los extremos, segun nuestro instituto.

CAPITULO XXV.

DE LA QUEMADURA.

ANtes que passemos à las ulceras en particular, tratarèmos de la quemadura; pues apenas ay Autor de los antiguos, que trata de ella, ni desentrañe sus efectos. No pocas veces acontece que, ò por acaso, è inopinadamente, ò con agua hirviendo, con aceyte, con metales derretidos, con polvora, &c. cuyas quemaduras no se distinguen tan insignemente como piensa el vulgo, sino en mas, ò menos, suelen caer en los miembros: cuyas particulas del fuego ocasionan dolor, vexiguelas, y exulceracion.

Aunque es afecto manifiesto à todos, no son tan claros sus efectos, y dexando en este tratado de reprobar la opinion Galenica, pondrèmos la moderna, y al ultimo la mas solida practica.

La quemadura es *solucion de continuidad de la cuticula, y del cutis comunmente, aunque no pocas veces se imprime en la carne musculosa, por la violencia del fuego, en las venas, arterias, nervios, y demàs partes que estàn debaxo.* A la quemadura luego se sigue dolor acerbissimo, inflamacion, postulas, y si la quemadura fuesse mas profunda, y el cuerpo està cacochimo, no pocas veces degenera en ulcera sordida, y dificultosa de curar. En la leve quemadura transcendiendo la cuticula sin solucion de continuidad las particulas igneas penetran todo el cutis hasta donde se rematan las extremidades de las venas, arterias, nervios, y ductos limphaticos, y alterando alli estas con su impression, atormentan de varias maneras, pervirtiendo la conformacion de toda la testura del cutis: de tal modo, que los vasos limphaticos arrojan gran cantidad del humor aqueo, impregnado de las particulas igneas: no pudiendo esta limpha passar la cuticula, la separa del cutis, y se hincha en pustulas vexiculares, de las quales finalmente sale por sì propias rotas, ù ocasionalmente. Si la quemadura fuesse mas grande, que las particulas igneas, penetran mas profundamente, no

solo coarrugan el cutis, sino contraen los vasos, y partes que están debaxo, è inducen escara, de este modo se extagna el suco nutritivo, la sangre, y demas liquidos, quedando casi endurecidos debaxo del cutis: de esto se origina mayor calor, furor, y ultimamente con su acrimonia corroen la parte, y causan una gran ulcera.

Se ha de notar la diversidad de materias igneas, que suelen imprimir su qualidad; las quales se diferencian por la substancia, como unas son mas vehementes que otras: y aunque las quemaduras se hazen por diversas causas ocasionales, pero en la curación se diferencian en muy poco; por lo qual no se debe variar de indicacion en la materia combustible, sino del efecto que se comunicò, mas, ò menos. Para instruir rectamente la curacion, distribuirèmos las quemaduras en tres grados, ò especies de qualquiera materia de fuego que fuessen, sean leves, mediocres, ò grandes.

Tres son los grados de quemaduras. Si la materia que quema no estuviesse mucho tiempo en la parte, y fuesse el fuego leve, como paja, lino, estopa, ò algun leño ligero, ò agua que se detiene poco, solo se elevan pustulas, ò pequeñas vexiguelas: este es el primer grado, ò especie de quemadura; cuyas señales son: rubro el cutis, dolor pungitivo, y si luego no se aplican los especificos, se sigue la separacion de la cuticula del cutis vero, saliendo las vexiguelas, en las quales se contiene una agua muy resplandeciente.

La segunda especie de quemadura es, quando la materia que quema està gran rato pegada à la parte, ò fuesse su calor mas intenso, como el hierro rusiente, ò algun otro metal desecho al fuego; algun leño durissimo, ò pez, azeyte, cera, ò cosas semejantes; pues entonces, no solo se elevan pustulas; pero aun se quema tambien el cutis vero, se deseca, se contrae, pero no se hace aun escara.

El tercer grado se excita, si lo que quema està mucho rato pegado, y contuviesse en sì un calor muy violento: entonces, no solo se quema el cutis, sino tambien las venas, arterias, la carne, nervios, y las demàs partes que estàn debaxo, se contraen, y secan en escara. Cuyas señales son el cutis vero estar negro, ò à lo menos livido, y aunque se le punce con sajador, siente muy obtusamente: es à saber, que queda duro el cutis, y con costra seca. En la qual finalmente sucede ulcera profunda, y putrida.

PRO-

PRONOSTICOS.

La quemadura, quando solo el cutis està herido, aunque dolorosa, se cura facil, y en breve tiempo, sin que se conozca la cicatriz, como se instituya la curacion recta, y methodicamente. Al contrario, se cura con mucha dificultad la quemadura grande, especial quando por la gran contraccion del cutis, y perdicion de èl, queda una cicatriz muy rugosa.

Las quemaduras de la cara, y cabeza, si fuessen grandes, y profundas, dexan cicatrizes muy grandes, y sin cabello, pues algunas vezes queda tan arefacto, y contrahido el cutis por el fuego, y de tal modo cerrados los poros, que no pueden salir los cabellos.

La quemadura de los ojos, especial de los ligamentos ciliares, y de las tunicas adnata, y cornea, por pequeña que sea, es muy peligrosa, y con facilidad se sigue de ella depravacion de la vista, ò à lo menos imbecilidad, y se invierten las palpebras.

Tambien son muy peligrosas las quemaduras de las ingles, y abdomen, y se curan con mucha dificultad. Assi mismo es peligrosissima la quemadura del rayo, y por lo comun mortal.

Las quemaduras, que penetran à los vasos mayores, son muy peligrosas; y si fuessen muy profundas, no pocas vezes se subsigue gangrena.

METHODO DE CURAR.

En quanto à la curacion de las quemaduras, aunque estàn en uso infinitos remedios, solo pondrèmos aqui el modo mas facil, y mas eficàz, que ha demostrado la practica; y aunque la principal, y unica indicacion debe ser à extraher las particulas igneas, y la emperiuma, que quedò en la parte, ò se sofoque, ò resuelva, ò disipe: pero la practica ha enseñado, que las quemaduras no se curan con medicamentos frios, pues no son estos sus contrarios, sino en la apariencia; pues bolviendo estos à introducir mas las particulas igneas, aumentan en gran manera el dolor, y la inflamacion, y mas que alguna vez producen la gangrena, y esphacelo: y assi, solo aprovechan los medios, que abren los poros, evocando àzia fuera la empireuma, y las particulas igneas; y aun à los de la Plebe les consta este modo de

curar las quemaduras, que no se ha de introducir de ningun modo el frio, ante se ha de acercar al fuego.

Aunque ay tres especies de quemaduras, como la indicacion en todas ellas es la extraccion de las particulas igneas, y su empircuma no la distinguirèmos, sino en mas, ò menos cantidad, è intension en el medicamento; y aunque ay (como he dicho arriba) innumerables medicamentos, y cada uno tiene el suyo; por oviar prolixidad, y tanto farrago, comunicarèmos nuestro Methodo, no distinguiendose, sino en la parte, y en mas, ò menos penetracion una quemadura de otra. Por lo qual, aunque no llegue tan temprano el Cirujano, y algo lo ayan echado á perder con los medios, que aplicaron los circunstantes; sin embargo, si fuesse el primer dia, incoharà la curacion, mojando un paño, ò *en agua de la Reyna de Hungria*, ò *en espiritu de vino alkol*; ò a falta de estos, *buen agua ardiente*; pues si fuesse poca la quemadura, con una hora que se prosiga en fomentarle, no avrà necessidad de otro medicamento. Pero si huviesse llegado el Cirujano despues de aver usado algunos medicamentos, y huviesse passado algunos dias, como suele acontecer muchas vezes, no se debe empezar por *el espiritu de vino*; y si fuesse muy penetrante, se usarà de este linimento. ℞. *Agua de cal* ℥ij. *Azeyte rosado* ℥jß. mę. Se batirà el agua al tiempo que el azeyte rosado và cayendo; y si no està pronto èste, se usarà el azeyte comun, untando con unas plumas, con el qual he visto maravillosos efectos, y evidencias. Discurro, que el que lo experimente, dirà tengo razon, pues como aya precedido el fomento del *espiritu de vino*, &c. no avrà duda en su alivio, y se le mitigarà el dolor infaliblemente à lo humano. Si alguno del vulgo (pues ningun professor que aya saludado la Cirugia dexarà de conocer, que la indicacion verdadera es esta) dixesse le quemarà usted con el *espiritu de vino*, se satisfarà à estos, diciendo, como tambien al enfermo, que le refrescarà mas que el *agua rosada*, como lo demostrarà el hecho. En las muy penetrantes quemaduras despues de aver hecho esta misma diligencia duplicada del *espiritu de vino*, &c. que precisamente se hace una ulcera sordida, se fomentarà con dicho linimento del *agua de cal*, y *aceyte rosado*, y por estar sumamente delicada la parte, aunque los enfermos no sean niños, no suelen permitir ni el mundificar, que no se debe hacer como en

otras

otras ulceras con tanta comprehension, es indispensable en algunos casos, poner en la parte una telilla de cambray, ò lo que yo he usado unas hilas largas, ò esponjosas, esparcidas por la misma ulcera, para que no se pegue el lienzo, ò estraza, que se pone encima; pues si son hilas, ellas salen con el paño, si el Cambray se puede dexar en la misma parte, mudandolo de cinco à seis dias; pues ay casos, en que porque el enfermo no se amedrente, es preciso el usar de estas, y otras advertencias, que la practica enseña. Con este Methodo se curò una Señora, que tuvo el pie en el fuego todo el tiempo que le durò el paroxismo Epyleptico; y aunque no fue tarde quando lleguè, yà avian hecho sus menjunges las mugeres, que estaban allà, como lo tienen de costumbre: pero aviendo inchoado la curacion con el *espiritu de vino*, sin embargo de aver penetrado tanto, y de averse hecho una grande ulcera, la qual se curò despues con el linimento arriba dicho, se prohibiò la gangrena, y se finalizò la curacion con el *unguento de minio camphorado*, y quedò perfectamente sana por algunos años, hasta que muriò del accidente Epyleptico. No dudo, que assi los del vulgo, como todos los Cirujanos, tienen su expecifico para este mal, que serìa hazer inmenso à este Tratado, si pusiessemos algunos, de tantos, que trahen los Autores: pero yo asseguro en este, y en el Carbunco la Cataplasma de *Vidòs*, y en la Gangrena del Perineo, el uso de esta curacion, como à tal quemadura que es, que usando del *espiritu de vino*, y despues el linimento del *Agua de cal*, *y Azeyte rosado*, y por ultimo de dicha Cataplasma de *Vidòs*, para quitar la escarà, que à lo humano se hallarà evidencia en estos tres afectos, especial si se quita la causa de la Gangrena del Perinèo, que por lo comun suele ser el orinar sin sentir; pues no se puede llamar curacion perfecta, si no se quita la causa, que la fomenta. Prevengo esto en quanto à dicha Gangrena, porque me faltaba el uso continuado en la practica, quando puse aquella adiccion, que digo al fin del Tratado de la Gangrena en el primer Tomo.

*** *** *** *** *** *** ***

*** *** *** *** *** *** ***

CAP.

CAPITULO XXVI.

DE LA TIÑA.

EN la cabeza especial de los niños, y en la parte, que està llena de cabellos, suele hazerse unas ulcerillas, de las quales sale una costra muosa, y fetida, que corroe su cutis: este afecto se llama tiña, y no solo padecen esta enfermedad los niños, sino que si alguna vez lo padecen los adultos, su principio le contraxeron en la infancia. Llamase tiña, porque à la manera de la polilla corroe el cutis de la cabeza, le rodea, y corrompe. No pocos confunden la tiña con la caspa, achores, costra lactea, y habas, pero en vano; pues la caspa, ò salvado es sarna furfuracea del cutis, sin ulceracion, especial en la cabeza. Y llamamos *furfurosos* à los que al peynar les caen de la cabeza escamas como salvado. Los *achores*, son ulceras que arrojan de la cabeza, y se hacen en el cutis de ella, perforandola con pequeños orificios, que fluye una sanies glutinosa, mal cocida, especial en los mas adultos. La *costra lactea*, ò *lactaminosa* son unas ulceras custrosas, albicantes, que suele comprehender quando maman, no solo la cabeza, y la cara, sino tambien à todo el cuerpo. El *favo*, en Griego *ciria*, son unas costras de color suflavo, que rascadas con las uñas, arrojan una sanies glutinosa, que por el frio, à la manera de la goma, suelen crecer otras costras. Esta enfermedad es muy familiar à los chicos, por la mucha humedad, y piojos, los quales, por la constitucion caliente, y humeda, producen con abundancia lombrizes, y con el ingente comezon, rascando se aumenta el mal. Dizese favo de los nidos de los vencejos, y porque contienen un humor semejante à la miel, y porque abre unos agugeros à manera de las habas: pero de estas, y otras enfermedades de los chicos se dize en el tratado particular.

Diferenciase la tiña de estas ulceras de la cabeza, como hemos dicho arriba, especial del favo, en que èste cria muchos piojos, pero la tiña ninguno, pues esta todos los mata; porque la accedia en èsta està confirmada, y fixa, y en el favo levemente incipiente, y aun subdulce; cuyo exemplo tenemos en el queso, que se empieza à corromper, que èste engendra gran

copia

copia de gusanos; pero en el queso mole, resuelto yà en putrefaccion, ningun gusano se encuentra vivo, pues los mata la accedia fixa. No es suficiente esta razon de la accedia, pues se observan por el microscopio en el vinagre fuerte gusanos; y en la misma tiña por el microscopio se observan gusanos semejantes à ella, de los quales adquiriò el nombre este afecto, y aunque menudissimos, se originan de los imperceptibles huevecillos, descubiertos por el microscopio, como se observan en los cabellos, que se consumen, y corroen, à la manera del orugo de los arboles, que suele consumir las hojas de ellos.

Los Arabes, por tiña entendieron el *safato*, y segun sus descripciones, convienen estas mucho con las ulcerillas venereas.

Algunos Galenicos, adheridos à las tradicciones antiguas, ponen seis distintas especies, de las quales puede ser producida la tiña.

La primera, se llama *favosa*, y dizen se haze de flema salada, de cuyos orificios subtilissimos, sale materia, semejante à la miel.

La segunda, *ficosa*, la qual consta de unos granos, semejantes à los del higo, que son de figura espherica, con rubor.

La tercera, es *amida*, quando fluye con hichor de los pequeños orificios, semejante à el agua, en que se laban las carnes.

La quarta, es, quando sobre el llano del cutis se hinchan las ulcerillas, como las papilas de los pechos, y arrojan de si un sanguineo hichor, ò agua sangre.

La quinta, que se assemeja, en la forma, y color, à los altramuzes, que caen ciertas costras escamosas, blancas, y aridas.

La sexta, se dize *furfuracea*, son unas maculas blancas como salvado, de donde salen unos corpusculos, menudos unas vezes, y otras muy densos.

Pero esta prolixa distincion no nos debe llevar toda la atencion; pues siempre la tiña es una, y la misma, aunque mude la forma, ahora de un modo, y despues de otro.

SEÑALES.

La tiña es patente à la vista, y bien notoria al vulgo, pues acomete al cutis de la cabeza, y à su substancia musculosa, ciertas ulcerillas, custrosas, y aridas, unas vezes verdes, otras ci-

nericias, de las quales apenas ſale materia; y la que emana es fetida. El prurito es baſtante moleſto, el dolor mordicante, y el hedor que padecen en eſte mal, les obliga à raſcar caſi ſiempre. La tiña como los guſanos, corrompe la raiz de los cabellos, y tan obſtinadamente corroe el cutis, por cuya razon adquiriò el nombre de tener, y pegarſe.

CAUSAS.

Juzgan los Galenicos, que la cauſa proxima de la tiña es el humor ſalado, y acre, yà degenerado en melancolico, lo primero de la ſangre de la Madre, con que fue alimentado, ò por la leche viciada dizen tiene ſu origen, y con el diſcurſo del tiempo ſe haze diuturna eſta enfermedad, por negligencia de los niños, y ſus Madres, à quienes todos los dias oìmos: Señor, el Medico nos ha dicho, que no le untemos la ſarna ſin beneficiarle; con cuyo pueril miedo le dexan la ſarna hasta la Primavera, ſin hazerle cargo, que el ayre frio la ſuele introducir, y ocaſionar mil afectos de cabeza, como ſe dixo en el Tratado de ſarna, que nunca llegaria à ſer tiña, la que empezò por ſarna, y eſpecial ſe vèn eſtos afectos en los pobrecitos. Eſte humor, arrojado al cutis de la cabeza, pegandoſe alli, ſe conſerva, fomenta, y engendra unas ulcerillas; pues por ſu invecilidad recibe todo lo excrementicio, y todas las ſuperfluidades; como lo notò Galeno *en el cap. 6. lib. de las cauſas de las enfermedades: Pues fomenta la parvedad, pertinacia, habitual intemperie, è infeccion de la que eſtaba impreſſa.* Y dizen los Galenicos, que puede acontecer, por eſtàr deſnuda la cabeza baxo la chiminèa, en donde ſe perfuman los tozinos, y caendo las gotas eſpeſas de la gordura con ſal, humo, &c. (rara caſualidad avia de ſer el caer eſtas gotas en la cabeza) à mas, que no ſe dexarian detener, y las mugeres quitan la ſarna untando con el lardo del tozino; pero eſtas, y otras fabulas ſon mas para contar à niños.

La tiña ſe haze del ſuco nutritivo, degenerado en las fibras del cutis de la cabeza, y por la larga detencion ſe corrompe en ellas, pues toda putrefaccion empieza por accido, la ſal del nutrimento adquiere accedia, y corroſion por la detencion, bolviendoſe contagioſa; cuyo vicio, como es mas profundo que la ſarna; eſto es, eſtà en las raizes de los cabellos, origina tambien *alopecia*, ò caida de cabello. En una coſa ſolo diſtingue la

tiña de la sarna, en que esta tiene su vicio en la superficie del cutis, y la tiña en el meditulio del cutis: es la tiña verdadera lepra particular de la cabeza. Degenera el nutrimento, se corrompe, y transmuta en accido salso, ò por fermento externo, por miasma contagioso se transplanta con facilidad este mal en la cabeza del sano, y la inficiona, como se observa en los chicos quando usan los paños, ò gorros, que han usado los que padecieron tiña; ò por dormir en la misma cama, ó escarmenar con el mismo peyne: y *Elmoncio* dize observò engendrarse la tiña de los cabellos de los tiñosos. Es tan contagiosa la tiña, que se comunica facilmente, especial á los chicos, si tienen mucho trato con los infectos de esta labe. Alguna vez se les comunica sin estas causas; porque la costra lactea, achores, y favo duran mucho tiempo, y se curan mal, passando à tiña. O es producido este mal por el suco nutritivo, infecto de los Padres, ò por la pravedad de la sangre, ò alimento, que recibiò en el utero; ò por la leche viciada, pues ay en esto mucha negligencia en las Nodrizas, ò por menospreciar las sordeces, ò costras de la cabeza, ò por voracidad, y depravado modo de vida, que engendran sucos de esta especie, y el habito cacochimo. Especial suele esto acontecer en los muchachos pobrecitos. Añadimos á estas causas la demasiada humedad, laxidad, è imbecilidad, por cuya razon recibe la cabeza lo excrementicio del cuerpo, pues por sus emunctorios; y por su imbecilidad no puede ni resolverlos, ni arrojarlos, de lo qual necessariamente sobreviene à la cabeza ulceras escamosas, y custrosas.

PRONOSTICOS.

Toda tiña es afecto contagioso, y muy dificil de curar, apenas ay Cirujano, ni Curandero, ni Vieja, que no se jacte tiene secreto para curarla. Ojalà no recidivase quando se quita; la reciente se cura mas facilmente, y la que es humeda, con color amarillo, mejor que la seca, ú de color depravado; pero si se dilata, ò menosprecia la curacion de la reciente, difundiendose adquiere muchas fuerzas, y alguna vez insensiblemente se comunica à la frente, cara, è inficiona todo el ambito del cuerpo, passando ultimamente à lepra. Quanto mas antigua sea, tanto mas dificil de curar, especial si cae à las margenes del cuello. Rara

vez renacen los cabellos en la tiña confirmada (aunque yo la he visto renacer, despues de curada, en una de ocho años) especial si el cutis queda duro, como testaceo, y fregandole no se pone rubro; y queda *Elophiasin*, ó *Alopecia* para siempre de oprobrio al que la tuvo. Si el cutis es muy blando, y aparece los vestigios de los poros, y se pone rubro fregandole, es cierto indicio que renaceràn los cabellos. Apenas se pueden curar los niños pequeños de la tiña, hasta que lleguen à edad, que puedan sobrellevar las molestias de la curacion, y los medicamentos, que necessita este mal.

CURACION.

Los Galenicos, lo primero prohiben en la curacion de la tiña la generacion de los humores depravados, por medio del *victus ratio*, absteniendole de comidas saladas, acres, como ajos, cebollas, pescados salados, berzas, tozino, y otras, que engendran sucos depravados.

Y para que à la parte afecta no corran los humores viciosos, que redundan en el cuerpo, lo primero los preparan con el *Xarave de fumaria simple, infusion de Rosas rubras, Chicorias, Lechugas*; despues los purgan *con las Pildoras Coquichias*, ù de *Piedra lazuli*, ò en forma de bebida con el *Xarave de fumaria mayor, Rosado solutivo, confeccion de Amech, y trociscos de Viboras*; cuyos medicamentos Catharticos los repiten en el curso de la curacion por intervalos, y para que no se regeneren los humores depravados, y sean arrojados por otros caminos los yà engendrados. Entre tanto, purgado yà todo el cuerpo, atemperan (sin que se olvide) el fervor del higado, y para corregir su intemperie, aprueban mucho los *sueros de la leche*, en la qual aya cocido el *epitimo*, el cocimiento de *Raiz de China, los caldos alterados*, y conservas refrigerantes. Ordenado yà el *victus ratio*, y la evaquacion de todo el cuerpo, recurren à la sangria de la cefalica, y la repiten segun la edad, y fuerzas del paciente, la reiteran tres, ò quatro vezes al año, en el tiempo del Plenilunio, pues creen, que entonces la sangre, y demás humores del cuerpo abundan superfluamente.

En quanto à los Topicos, administran medicamentos, que tengan virtud de deterger, temperar, y exicar las ulcerillas, extraendo primero las costras con medicamentos emolientes; *como la*

la manteca cocida con hojas de malvas, pues de este modo (dizen) ablandan, y disponen el exito à la sanies. Si es robusto, recurren à medicamentos, que tengan virtud de deterger al i. ℞. *Azufre* ℨij. *Mostaza* ℨj. *Estafisagria, y raiz de Brionia* ana. ℨj. *Vinagre fuerte* ℥j. *Trementina* ℥ß. *Enjundia de Osso Q. St. se harà linimento S. A.*

O toman el *Nasturcio, le quebrantan, y friegan con manteca de cerdo*, y le ponen en la cabeza en forma de Cataplasma, que en veinte y quatro horas haze caèr la costra, que si se reitèra (dizen) cura la tiña. Despues evaquan la materia, que està estagnada en el cutis, la qual conserva las ulcerillas, labando la cabeza con cocimientos de *Lupinos*, *raizes de Althea*, *hojas de Ruda, flores de Aneto, con poco vinagre*, ò *la agua luminosa de Falopio*.

Hechas asi estas cosas nuestros Galenicos, raen los cabellos à navaja, pero crecen estos luego, y las raizes en donde està el afecto no se extirpan, y queda intacto este feissimo mal.

En los Hospitales suelen echar el casquete de *Pez naval* en la vexiga de cerdo, repitiendole muchas vezes; ò en toda la cabeza, ò donde ay tiña; le dexan pegar algunos dias, y con violencia, y fuertemente le arrancan. Despues friegan con un paño muy aspero, hasta que se ponga rubro el cutis de la cabeza, para evaquar los humores viciosos, que se esconden muy profundamente; entonces escarifican, ò con saxador, ò con navaja en muchas partes de la cabeza, para que salga la sangre viciada, que està esparcida por el cutis: esta escarificacion la reprobamos, por muchas razones; pues dexan cicatrizes, que es impossible se reengendren los cabellos.

Finalmente hechas assi estas cosas, laban, y detergen la parte escarificada con cocimiento de *Lapato*, *manzanilla*, *comino de Asno*; *hojas, y raizes de Celidonia*, *simiente de lino*, *y fenugreco pp. en legìa*. Despues le desecan con el unguento siguiente. ℞. *Polvos de Eleboro blanco, y Azufre vivo* ana. ℥ij. *Flor de estaño* ℥ß. *Ollin de pez* ℨiij. *Azeyte de vayas de Laurèl* ℥jß. *Azeyte comun* ℔ß. *Cera cetrina Q. S. se haga unguento S. A.*

De este usan, alternando algunos dias, hasta que se remuevan las costras, y el cutis aparezca sano. Pero si la tiña es inveterada, y no cede (como no cederà) à estos remedios, reitèran las labaciones, fricciones, las escarificaciones, y lo demàs, hasta

ta que aparezca curada. Algunos Cirujanos, para la curacion de la tiña, usan del *Arsenico*, *oropimente*, ù dèl *mercurio vivo*, *extinguido con saliva de hombre en ayunas*, y mezclado à los demâs medicamentos; ò dàn el *sumisugio del Cinabrio en la cabeza.* Pero el arsenico, y oropimente son venenos muy perniciosos à nuestra vida; y siendo el lugar afecto tan proximo al cerebro, apenas se puede usar, sin que se le comunique el veneno, y se sigan dolores intolerables, implacables, corrosiones, perniciosas inflamaciones, fiebres agudas, ù de mala especie, ò se siga la misma muerte. Assimismo el mercurio en forma de linimento, ú de humo, entra al cerebro, y de todos modos consta de su energica virtud penetrante, y abundantemente insinuado en sus mas minimas partes, ò en los huessos, ò hasta ellos, excita con vehemencia varios symptomas.

No pocos Chimicos, para curar este horrible mal, aplican el *Azeyte de Arsenico*; pues dizen, que este es el que mata, y extingue la malignidad, y corrosion de las ulceras, pero ignoramos si es antes la causa de ellas, ò su muerte. Solo le añaden à este aceyte un poco de *agua destilada de escabiosa*, hasta que sè pueda tolerar en la lengua, con el qual untan dos veces al dia la tiña, continuando por algun tiempo. Otros usan del *Balsamo de mercurio*, *ò el aceyte rubro de Antimonio*, *mezclado con el aceyte de yemas de huevo*, *ò de almendras dulces*, *ò del aceyte de azufre*, *ó de vitriolo disuelto en agua de plantayna*, despues laban la cabeza dos veces al dia con el *balsamo de tartaro* continuado por 4. ò cinco dias, y ultimamente las cicatrizan con el *aceyte de yemas de huevo.* Pero estos medicamentos son muy accidos, y antes aumentan el mal que le curan.

NUESTRO METHODO.

La indicacion curativa de la tiña, es que se corrixa el vicio en lo profundo del cutis, del mismo modo, quasi como en la sarna, aunque se diferencia la tiña de la sarna, pues esta tiene su principio, y origen en la superficie del cutis; pero aquella en el meditulio del mesmo cutis: y porque muchas veces el vicio de la tiña està muy superficial en el cutis de la cabeza, y ha sucedido alguna vez curar la tiña con los mismos medicamentos que en la curacion de la sarna de la cabeza diximos, no haviendo fixado tan altas raices la tiña, se darà por la boca los medicamentos, que diximos

en

en la curacion de la sarna, despues se labarán las ulcerillas con agua de sublimado, ò con el siguiente unguento: ℞. *Hojas de tabaco ℔j. Manteca de cerdo labada ℔ß. Estas yervas se maceraràn en vino la noche antes, y bullirà à la mañana con manteca à fuego lento, hasta la consumpcion del vino, despues se cuele, y se exprima. A esta expression se añadirà el zumo de tabaco depurado ℥iij. Resina de Abeto ℥ij. se cocerà hasta la consumpcion del zumo, y al fin se añadirà raiz de Aristolequia rotunda sutilmente pulverizada ℥j. Cera virgen Q. S. Se harà unguento S. A.* Con este se untarà tres, ò quatro veces al dia, ò lo mas seis, y dentro de veinte dias se puede esperar su curacion, la que si se consigue se puede alegrar; pero si no, se passarà à las diligencias siguientes, que curan la tiña renaciendo otra vez los cabellos.

Se raparàn todos los cabellos, despues se mundificarà con legia muy suave todo lo que ay purulento, ò furfuraceo, y una vez al dia se untarà hasta que se estè curada la tiña, lo que acontece en el curso de veinte dias de este modo: ℞. *Zumo de Celedonia, y aceyte antiguo ana ℥jß. bulliràn juntos hasta la consumpcion de la tercera parte, entonces se añadirà de cardenillo ℥ß. Azufre ʒij. Cera ℥ß. mezclando todo bien bulliràn juntos, se quitarà el vaso del fuego, y se añadirà el aceyte de enebro, agitandole poco à poco, hasta que se aya enfriado, y se usarà de èl.* O de este otro: ℞. *Azeyte rosado, y de enebro sacado del leño ana ʒv. Azufre vivo, estiercol de palomas, y cardenillo ana ʒß. Cera Q. S. y se harà unguento S. A.*

Si es muy inveterada la tiña, y ha hechado muy profundas raices, no se podrà derradicar con los dichos medicamentos, lo que se conocerà por la pertinacia de la enfermedad, ni los cabellos se podràn rapar por lo pegado que està la infeccion à sus raíces, entonces convienen los medicamentos, que al nutrimento degenerado en particulas accido salinas amansen, mitiguen, y le depuren, para que no corroa mas el cutis, è inficione de su malignidad, y al suco nutritivo glutinoso le corten, y sutilicen, para que en tenues auras se desvanezca: ultimamente mundifiquen, y restituyan la parte afecta al estado natural, y promuevan su consolidacion.

De dos maneras son estos medicamentos, internos, ò externos; los internos son los purgantes que se dixeron en la curacion de la sarna, pero como el contagio està pegado al meditulio del

cutis,

cutis, consideramos ser suficientes los externos: entre los internos trahemos los absorventes, como *la sal volatil de viboras*, *el de C. C. el de lombrizes*, los diaphoreticos, como *el Estivio*, *el Azufre dorado*, *&c.*

Se consigue la curacion externa untando, ò de otro modo, aplicando los medicamentos por lo externo, los quales destruyan toda corrupcion, y aspereza acre; para esto es el *Azeyte de tartaro p. d.* se aplicarà con esponja à las costras, pocas vezes engaña *el Azeyte de Laurel con azufre*, muchos se han curado, y lleva la palma à todos *el Balsamo de azufre.*

Son muy buenos estos medicamentos, pero no siempre consiguen el feliz successo, y en este afecto nunca prometo seguridad, porque facilmente recidivan, y porque el fomes de este contagio, no solo tiene su assiento en el cutis, y en el paniculo carnoso, sino en el mediculio del Pericraneo, à cuyo lugar no llega la energìa de dichos medicamentos, y de passo se advierte, que quando ay infeccion Galica, suele acontecer esto, como lo ha demostrado la experiencia, y se debe ocurrir, como se dirà en el Tratado de Lues Venerea, y quando no, se aplicaràn los medicamentos, que necessariamente deben alcanzar, pues si no, es perder el azeyte, y la obra.

Tenemos medicamento experimentado, que rara vez engaña, si se puntualiza, aviendo libertado à muchos de esta infeccion. Por lo qual, movidos de la caridad, le comunicamos sin embidia; aunque conozco, que serà echar margaritas, &c. Y aunque esto nos ha retardado el publicarlo; pero prevaleciendo la caridad, lo manifestamos.

Lo primero, se purgarà el Tiñoso, como diximos en la sarna, y por seguir la costumbre del vulgo, pudiendose omitir el purgante; pues siendo el mal topico, ò particular, solo pide medicamentos topicos. Despues se extraheràn los cabellos, no con tenaza, ni pinzas; pues de este modo se rompen, y queda la raiz donde està el mal sin derradicarse; pero esto se harà con instrumento para esto elegido, y à proposito, de hierro, ò de plata, como el que yo tengo, y lo demostrarè al que quisiere verlo; despues con el mismo instrumento se raeràn las costras, y con un pañito se untaràn con el siguiente linimento: ℞. *Azeyte de Bufones* ℥iij. *Cera cetrina Q. S. se haga masa de unguento blando S. A. sobre cenizas calientes.*

El

El azeyte de Bufones se haze de este modo, y no de otro: ℞. *Bufones, ò sapo escupidor* ℔ iij. ò iiij. *se purgaràn en olla, cuyo fondo estarà prevenido con muchos orificios, se cubrirà la olla por quatro, ò seis dias. Despues en nueva olla vidriada, en la qual se echarà el azeyte de olivas* ℔. v. ò vj. *se cerrarà el vaso, que nada expire, bullirà abierto jove à fuego de carbones por seis horas. Se refriarà el vaso, se abre, se decanta, y se guarda para el uso.* Despues se labarà dos vezes à la semana con este cocimiento, y se secarà con paño: ℞. *Agua de ordio Q. S. en la qual bulliràn la escabiosa, adianto, romero, malvas, salvia, y espliego* ana. M. j. *Flores de rosas incompletas* pug. j. haziendose siempre reciente este cocimiento, y en los dias vaquos de la labacion se untarà con el sobredicho unguento, hasta que los cabellos, que han buelto à renacer, salgan de raiz con dicho instrumento. Por tres vezes se han de extraher los cabellos, no tocando los sanos; y aunque sea antigua la tiña, sin duda alguna no dexarà de ceder. Y ay Autor, que dize, que solo la extraccion de los cabellos del modo dicho, y con qualquiera unguento, ò topico, que hemos trahido, se curarà. Sin embargo del buen exito, que alguna vez se ha tenido en este afecto, aconsejo, que si no se puntualiza lo que dezimos, no se debe pronosticar tan felizmente; pues apenas encontrarà muchacho, que permita puntualizar lo que tenemos dicho; y no faltan Viejas, que apliquen sus pegados; y el que he usado, le trahe el Doctor *Ribera*, del Hospital de Salamanca.

CAPITULO XXVII.

DEL DOLOR DE OIDOS.

DE la cabeza baxamos al oìdo, como à parte mas proxima, segun nuestro Methodo, solo aviamos pensado tratár de las ulceras de los oìdos; pero à persuasion de algunos amigos, à quienes de buena gana complacemos en tratar de todas enfermedades de los oìdos por los Galenicos, los quales, sordos, como lo era *Marco Crasò*, no oyen la verdadera ciencia; y si no miran, andan mudos.

Es la *Otalgia*; esto es, el dolor de los oìdos, mal gravissimo,

ſimo, y peligroſo; que ſi luego no ſe mitiga, ocaſiona graves ſymptomas, y aun la muerte. El afecto de los oìdos es mas grave, y peligroſo, que el dolor de los ojos; pues el dolor de eſtos comunmente ſolo exiſte en los ojos; pero el dolor de los oìdos, con facilidad ſe reparte, y comunica al cerebro, de donde reſultan vigilias, delirios, convulſiones, ſyncopes, apoplexia, y ultimamente la muerte.

Cinco ſon las eſpecies de dolores, que ſe toman de la naturaleza de la parte afecta, y parte de ellos de las cauſas: Grave, tenſivo, eſtimulante, pungitivo, y pulſatil. Todas, y qualeſquiera eſpecie de eſtas juntas, pueden concurrir en el dolor atròz de los oìdos, pues à un miſmo tiempo atormenta de tal modo el dolor, que agrava atrozmente, punzante, lancinante, eſtimulante, y el pulſatil, y eſte con acerva actividad, que ſuele poner en gran peligro de la vida al enfermo, como dixo Hypocrates *en los Pronoſticos*, lo inſinuò aſsi: *El dolor de oìdos, con fiebre intermitente, y vehemente, amenaza grave peligro, pues turba el entendimiento, y arrebata al hombre.*

SEÑALES.

Para conocer que ay dolor en los oìdos, es ſuficiente la relacion del enfermo: pero ſuelen ſer tan varias las ſeñales de las cauſas, que es meneſter inquirirlas bien. Lo primero, debemos ſolicitar con gran diligencia ſi causò el dolor alguna cauſa externa, que ſe introduxo en el oìdo, lo que ſe haze patente por la relacion del enfermo, ò inſpeccion de la oreja; ſi le aconteciò alguna herida, ſi tuvo alguna violencia, &c. Si ſe originò por algun eſpiritu flatulento, el dolor es vehemente, con tintino, y eſtruendo manifieſto, à que el enfermo no eſtà acoſtumbrado, ſino que por intervalos ocurre. La mas frequente cauſa del dolor, es la inflamacion, cuyas ſeñales propuſimos en el 1. *tomo en lo de inflamacion de oìdos.* Si por herida, ò por ſanies detenida, ò ſi por vicio del nervio auditorio ſe debe con mucha prolixidad obſervar.

CAUSAS.

Los Sectarios de *Galeno* refunden la cauſa del dolor de oìdo en la ſolucion de continuidad; eſto es, la ſanies, ſordèz, guſanos, coſas eſtrañas, que han caìdo, como cabellos, guſanillos,

nillos, asi mismo los medicamentos no convenientes; el extrepito vehemente, ò sonido horrible, como los truenos, estruendos de Artilleria, y otros de este genero, que causan solucion de continuidad, y triste sentimiento. O acusan à la intemperie caliente, ò fria, como es el grán calor, y frio de los vientos, lluvias, &c. ò su gran impulso, q̃ pueden disolver la natural union de los oìdos. Pero estas, tan solamente pueden ser causas remotas, y ocasionales, no proximas, è inmediatas, como se tiene explicado muy por extenso en diversas partes.

La verdadera causa del dolor de oìdos se origina de las particulas sulphureas, accido-salinas, ù otras semejantes, que distienden, dibelen, contrahen, velican à las fibras nerveas de los oìdos, à las membranosas, y musculosas, ú otra materia peregrina, que dislacèra, ò separa las fibras de los oìdos, en las quales excita unos espasmos dolorificos; pues las partes internas de los oìdos constan de un sentido esquisito. Algunas vezes es ocasionado el dolor en las partes externas; pero como este es mite, no tratarèmos de èl, sino del que daña las membranas, y nervio auditorio, ò los conductos internos.

PRONOSTICOS.

Es muy peligroso el dolor vehemente de los oìdos en los jovenes; pues para el septimo dia, ò mas pronto suele matar, porque facilmente trahe en consentimiento al cerebro, y ocasiona gravissimos symptomas, como son erisipelas internas, fiebre aguda, delirio, sueño, convulsiones, lipotimias, y la muerte. Son menos peligrosos los vehementes dolores de oìdos en los viejos, porque tienen el cuerpo mas frio, y aun por esso no tan facilmente padecen inflamaciones grandes, ni fiebre aguda, ni delirio; asi mismo en los viejos el sentido està mas obtuso, y por esso tolèran mas tiempo los dolores, por cuya razon los Galenicos dizen, passa mas facilmente á supuracion la materia, que causa dolor, lo que es falso: pero los viejos estàn mas expuestos à recidiva, porque no se puede cocer tan bien la materia, que ocasiona el dolor, por su constitucion fria. Si el dolor de los oìdos fuesse vehemente, y està en las partes internas, se puede pronosticar la muerte, pues significa, que el nervio auditorio està afecto. O si se cura la enfermedad, queda, ò gravedad al oìr, ò sordera.

CURACION.

Curan los dolores de los oìdos los procuradores de Galeno, quitando la causa que los fomenta; pero si amenaza resolucion de las fuerzas por la vehemencia del dolor, y no ay tiempo para la exibicion de los que le templan, purgan luego el cuerpo que està lleno de humores, haciendo antes las internas, y externas fricciones, de ventosas, escarificaciones, y ayudas. Para la intemperie fria echan en el oìdo el *aceyte de almendras amargas, de eneldo, manzanilla, zafran*. O el cocimiento de *clavos aromaticos en vino rubro*, dos, ò tres gotas por tres veces al dia echado en el oìdo, despues le cierran con un *clavillo cocido*. O echan en una *cebolla* en medio escavada un poco de *euphorvio*, *y aceyte comun*, y sobre cenizas calientes, ô brasas le ponen hasta que bulla el aceyte, el qual tibio le instilan en el oìdo. En uno, ò en muchos de los sobredichos aceytes suelen cocer el *sabuco*, *estecados*, *romero*, *espliego*, *castoreo*, *zafran*, *&c.* y le echan en el oìdo, ò aplican el fomento de los *quatro anodinos*.

En la intemperie caliente sangran de la parte afecta, ablandando antes el vientre con clisteres, y en el oìdo que padece echan la *leche tibia*, à la qual alguna vez le mezclan la *yema de huevo*, ò algunas gotas *de azeyte de almendras dulces*, *ò rosado*, ò fomentan la parte con cocimiento de *malvas*, *alteha*, *violas*, *ordio*, *fenugreco*, *ò con la cataplasma de miga de pan*. Si el dolor fuesse causado por flatos, le aplican los disolvientes, y carminantes; es à saber, con el fomento del *salvado*, *mijo*, *sal*, *anis*, *ò con el saquillo de flor de manzanilla*, *nueces moscadas*, *clavillos*, *y mazias*, le aplican, ò introducen en el oìdo el *Cibeto*, *Almizcle*, *zafran*, *Castoreo*, *&c.*

Si aun persevera el dolor, que debilita mucho las fuerzas, recurren à los narcoticos, para quitar el sentido de la parte, á cuyo fin aplican el *philonio Romano*, *el zumo de mandragora con castoreo*, *la theriaca*, *el mitridato*, *y el opio*.

Si el dolor fuesse grave, y de mucho tiempo, aplican un *vexicatorio* en la nuca, al qual si no cede, le inducen un sedal entre la segunda, y tercera vertebra, (miren què corbatin de la moda!) ò ultimamente abren fuentes, y con ellas le abandonan.

NUESTRO METHODO.

De tres modos se quita el dolor de los oìdos, lo primero, quitan-

quitando su causa. Lo segundo, con anodinos, que adormecen la causa, y la moderan, y con suavidad rarefacen. Lo tercero, con narcoticos, que tienen virtud de sossegar, y aplacar el dolor, no porque quitan la causa que molesta, sino porque estupefacen el sentido, e inducen sopor, por cuyo modo se sossiegan los males. El dolor vehementissimo indica suave, y mite *anodino*, *ò narcotico.*

Si dependiesse de cosas externas, que se introduxeron en el oìdo, se han de extraher: assi son los gusanos, que se engendran en el mismo oìdo, ò se introducen en èl, para cuyo fin de matarlos, y extraherlos, es muy provechoso el *Azeyte de los Philosophos*, instilando algunas gotas. O la *enjundia del Capon*, *y el azeyte de Corilio*, *ò Avellano*, *mezclado con un poco de mercurio dulce assi*: ℞. *Enjundia de Capon* ℥ß. *Azeyte de Avellano* got. xv. *Mercurio dulce* gr. iv. m. Se aplicarà al oìdo con algodon. O tomando por embudo el *humo de azufre*, muertos, se extraheràn con las pinzas, ò con algun otro instrumento proporcionado para limpiar los oìdos. Si fuessen pulgas (pues de todos modos mortifica este Etiope saltatriz, y mas à los que duermen poco, como, y al tiempo de escrivir) las que quando vagan en los oìdos, hazen percibir un ingente extrepito, los Galenicos aplican un ramo, ò manojo de *pelos de perro*, que se peguen à èl, y de este modo (dizen) se extrahen. Si ha caìdo agua en el oìdo, la extrahen inclinando la cabeza, ò saliendo ella por una plumita.

Si el dolor fuesse por ayre flatulento, como el flato presupone materia de donde sale, ò se eleva: lo primero, se ha de purgar ella, despues se aplican los disolventes, como *la quinta essencia de la nuez moscada*, *de anis*, *de cortezas de naranjas*, *el Sabuco*, *Romero*, *vayas de Enebro*, *&c.*

Si la causa del dolor es la inflamacion, despues de las sangrias, que suelen ser muy oportunas, y la practica lo ha demostrado, como no se exceda en ellas, y se suspendan si ha empezado la supuracion, lo que por lo comun lo indica la intension del dolor, aun despues de corregida algun tanto, se curarà como diximos en el *tom. 1. de la inflamacion de los oìdos.*

Si el dolor se originasse por perfrigeracion de la membrana, por averse introducido alguna aura helada, y por la afluencia del viento, se instilaràn los azeytes calientes, como el *azeyte*

essencial de Laurèl; de Castoreo destilado, el essencial de Polèo, el de Romero, de Succino, &c.

Si el dolor fuesse mite, se quita con los anodinos, los quales, racesaciendo, y leniendo la contraccion, adormecen algun tanto la causa del dolor, para esto son buenos el *Azeyte de Almendras dulces, el de Lirios blancos, con la leche de muger*, embolviendo la prueba con algodon, ò lana tibios; se introducirán dentro del oìdo. Es util el *Azeyte rosado con el zumo de Romero*, assi mismo el *mucilago de simiente de Zaragatona, y Fenugreco.* Tambien las *hojas verdes de Tabaco*, y secas; pero humedecidas otra vez, aprovechan mucho. Aplaca mucho el dolor el *Azeyte de Alacranes*, fomentando caliente con una esponja el oìdo, ò introduciendole. Se ha experimentado muchas vezes la utilidad del siguente fomento: ℞. *Raizes de Lirios, de Malvabiscos, con todo, hojas de Malvas, y Violas* ana. Mj. *Simiente de Membrillos, de Malvas, y de Lino* ana. ℥iij. *Flores de Rosas rubras, Camamilla, y de Eneldo* ana. pug. ij. *Se harà decoccion*, con la qual se fomentarà el oìdo con frequencia.

Por el siguiente vapor se aplaca el dolor vehementissimo de los oìdos, lo ha demostrado la experiencia: ℞. *Flores de Romero; Sabuco, y Bethonica* ana. Mj. *Flores de Rosas rubras, Meliloto, y Manzanilla*, ana. pug. j. *Simiente de Lino, ò Yerva de la India, y Fenugreco* ana. pug. ß. *Hagase decocion S. A.* Y se tomarà por vapor. Tambien el *Azeyte de Avellano* aplaca luego los dolores acerbissimos de los oìdos.

Quando el dolor del oìdo es acerbissimo, y amenaza peligro de delirio, convulsion, syncope, y la muerte, se ha de recurrir à los narcoticos, los quales quitan el dolor adormeciendo el sentido, y la vida de la parte, que es la causa inmediata de èl; tales son el *Laudano opiado*, ò los comunes, como el *Requies de Nicolao, el Philoneo Romano, el Persico, las pildoras de Cinoglossa, &c.* La decoccion siguiente se usarà en forma de fomento, ò vapor, y à modo de milagro haze cessar el dolor, de este: ℞. *Hojas de Lechuga, Yusquiamo, y Mandragora* ana. Mj. *Nimphea, Solano, y cabezas de Papaver* Niij. Con la qual se fomentarà amenudo el oìdo, ò à la manera de vapor se recibirà en èl.

Se debe guardar mucho, que dentro del oìdo se introduz-

ca

ea licor ninguno, que huvieſſe recibido en sì el *Opio*, pues aunque ſoſsiega el dolor, ocaſiona peores males.

CAPITULO XXVIII.

DE LAS ULCERAS DE LOS OIDOS.

ASſi como à las demàs partes del cuerpo ſuelen ſobrevenir ulceras, aſsi puede acontecer à los oìdos, ò por abſceſſo, ò por acrimonia de algun licor, cuya curacion es peculiar.

SEÑALES.

La ulcera del oìdo ſe conoce por la ſanies, ò materia que ſale, como quando ſe ſupura la inflamacion del oìdo, en la qual, al principio ſale baſtante copia, deſpues poco à poco và ceſſando por sì miſma. Las ſeñales de las ulceras del oìdo, ſon el dolor, ardor vehemente, pungitivo, que ſe exacerva con el tacto, fluxo de ſanies, y alguna vez de ſangre. Si eſtà la ulcera en el nervio auditorio ay, ò precediò dolor acerbiſsimo. La ulcera de lo profundo àrroja ſanies, aunque lentamente; no aun laudable; la ſordida, craſſa; la virulenta, cetrina, y tenue; la putrida, fetida; la corroſiva, deſpues de la ſanies ſale ſangre; la fiſtuloſa, ſanies virulenta, calloſidad, y dureza en la carne: ultimamente, la del hueſſo careado ſe conoce por ſu antiguedad, como en la *Sec. 6. Aphor.* 45. lo dixo Hypocrates: *Qualquiera ulcera anua, ò diuturna, cauſa corrupcion de hueſſo.*

Las diferencias de las ulceras del oìdo ſe toman del ſitio, tiempo, calidad, y quantidad; es à ſaber, del lugar, que daña en el oìdo, el qual, ò es exterior, y ſe manifieſta à los ojos; ò interior, como en la membrana, ò en el tympano del oìdo, ò en el miſmo nerveo auditorio, y otras vezes en aquel conducto oſeoſo, en el qual, aſsi como en los demàs hueſſos la ſolucion de continuidad ſe llama Caries; del tiempo, ſi es reciente, ò antigua la ulcera; de la calidad, unas vezes es limpha ſanioſa, virulenta, ò corroſiva. De la quantidad, unas vezes es ſuperficial, otras ſe apoſenta en lo profundo, de modo, que puede paſſar à fiſtula.

CAUSAS.

Los Sectarios de *Galeno* refunden las cauſas de las ulceras del

del oìdo, en los humores acres, y mordaces engendrados en el oìdo, ò arrojados del cerebro, que con su acrimonia le exulceran.

Segun nuestra opinion, no solo se engendra de la inflamacion suparada, sino assi mismo se puede originar de muchos modos; como por solucion de continuidad, ò por el accido, ò salado, que oculta el suco nutritivo, y exulcera las partes interiores, ò por sordeces, detenidas por mucho tiempo en el oìdo, como tambien por las injurias externas, de caìda, herida, golpe, percusion, ayre nitroso, à los quales se sigue ulcera. De qualquiera causa que provenga, se haze solucion de continuidad, se distrahen, y separan à un tiempo las partes; y, ò por la textura viciada de las fibras, ò por errosion de ellas, su nutrimento se convierte en sanies, y sale fuera.

PRONOSTICOS.

En la ulcera del oìdo siempre se ha de atender al pus, ò sanies, el qual indica la bondad, ò malicia de la ulcera; y assi debe ser el pus blanco, leve, è igual, que no sea craso en una parte, y en la otra tenue, en la una rubro, y en otra blanco, y no fetido, por donde se infiere, que las ulceras, ni son malignas, ni depravadas. Las ulceras antiguas, y viejas son peores, porque facilmente degeneran en fistulas. Alguna vez penetran hasta el hueso petroso, en el qual suele aver caries deplorable. Si fluye de la ulcera sanies reciẽte, precediò primero dolor de cabeza, y perturbacion de los sentidos, si estos accidentes cessan, bueno, pues indica, que poco despues se puede esperar la curacion. La ulcera humeda, diuturna no corrosiva, sino se seca, puede originar carne superflua que cierre el oìdo. La ulcera en el conduto, ò meato cartilaginoso, como està declive àzia el canal oseo del timpano, y de la membrana; quando desciende al llano, hace notable oyo, del qual con mucha dificultad sale el pus; pero al contrario el meato cartilaginoso es declive àzia la concha, y facilmente fluye el pus. Las ulceras de los oìdos, que tocan casi al hueso del craneo, como assi mismo las fistulas profundas nunca se curan, y por lo mayor parte este genero de ulceras profundas, y putridas baxan hasta el cerebro por cierta continuidad, que suelen matar al tercer dia.

CURACION.

Antes que lleguen los Galenicos à los topicos de sentencia del

mismo Galeno *en el 4. Comp. Medicam* les hacen solemnes evaquaciones de sangria, y purga, acomodandose à la naturaleza, y temperamento del que padece, reiterandolas tantas veces, quantas les parece oportuno. Despues recurren à los abstergentes suaves, y desecantes, empezando por los mas mites, despues aplican los mas fuertes.

Los mites son, *el zumo de ajenzos, apio, manrubio, acelgas, agrimonia, centaura menor, cocimiento de miel, ordio, y altramuces*; ò este: ℞. *Miel buena, y vino blanco antiguo*, ana ℥iij. bulliràn hasta la consumpcion, y se destilarà en el oìdo, y se cerrarà con algodon empapado en el mismo licor, ò este: ℞. *Zumo de Acelgas* ℥j. *Manrrubio* ℥ß. *Miel buena* ʒvj. *Cocerà, y se le añadirà Xarave de Ajenzos* ʒij. mç. y se echarà en el oìdo. Ultimamente absterge el *Ciclamo* con *Miel*, ò el *Agua miel*, en la qual huviesse bullido la *raiz del Eleboro blanco*, añadiendole *Mirra, Sarcacola, Jenciana, y un poco de zumo de Acelgas*, ò este: ℞ *Zumo de Ciclamo* ℥j. *Mirra* ʒj. *Zafràn* ℈ß. *Inciensо* ℈j. *Cardenillo* ℈ß. *Vino viejo* ʒiij. *bulliràn hasta la consumpcion del vino*, y se destilarà este licor en el oìdo, dos, ò tres veces al dia.

Mundificada la ulcera usan los exicantes de este modo: ℞. *Aristoloquia rotunda, cortezas de Granada, Agallas, y Nueces de Ciprès* ana. ℥ß. *se cocerà en iguales partes de vino, y agua de los herreros hasta* ℔ß. *en la coladura se añada zumo de Plantayna, y Poligonio* ana. ℥j. *miel rosada* ℥j. mç. y se echarà en el oìdo. Es muy poderoso si se instila en el oìdo el *Alum quemado* mezclado con *vino*.

Mundificada, dessecan la ulcera, recurren à los medicamentos que inducen cicatriz, cociendo en *vino el Pompholigo, la Tucia, y la Cerusa*. O preparan el fumifugio de *Almastiga, Inciensо, Mirra, Ladano, Goma de Junipero, Sarcacola, Galvano*, y semejantes de este modo: ℞. *Goma de Junipero* ʒß. *Inciensо, y Mirra* ana. ʒj. *Sarcacola, y Ladano* ana. ℈j. mç. *Se haràn polvos, ò pelotillas con Infundibulo*, ò por embudo se introducirà el vapor en el oìdo.

Si no cede la ulcera à estos medios, por antigua, y diuturna, buelven à purgar el cuerpo, y prescriven la dieta del *leño de Guayaco, y Zarzaparrilla*, no omitiendo los errinos, masticatorios, y otros remedios que creen oportunos para prohibir la fluxion. Despues para la exicacion de la ulcera acuden à los remedios fuertes, y entretanto usan de los arriba prescriptos, como el *zumo*

de Ciclamo, *Mirra*, *y Cardenillo*. O encomiendan el siguiente de *Halio* con cuyo vapor Taranta se gloria de aver curado una ulcera de ocho años à un Presbytero, assi. ℞. *Miel* ℥x. *Vinagre* ℥viij. *Se cocerà al fuego, se despume, y se añada el Cardenillo* ℥j. De este se echarà en el oìdo mañana, y tarde; ò con lechinos se infunda en el oìdo. O el siguiente: ℞. *Azibar*, *Incienso*, *y Mirra* ana. ℥ij. *Miseos*, *ò Estaño* ℥j. *Se harà masa con vinagre*, *y disuelta en el mismo vinagre*, *ò en el Rosado*, *se usarà*.

Si continuamente fluye sanies la ulcera fistulosa, encomiendan se eche por geringuilla la *Hiel de Toro con orina de Muchacho*, *ò vino*, *en el qual fuesse cocido el Incienso*, *Eleboro blanco*, *y Miel*.

Si la ulcera del oìdo tuviesse escrescencia de carne, prescriben el siguiente, pues ademàs de quitar el dolor (dizen) reprime la carne, è induce cicatriz, assi: ℞. *Alum Escilo*, *y Estaño quemado* ana. ℥ij. *Erugo*, *Tierra semola*, *y Goma Arabiga* ana ℥j. *dos vezes triturados*, *se haràn pelotillas con vinagre acerrimo*, las que al usar se disolveràn en *vino*, *ò en agua*.

Las ulceras del oìdo, las mas vezes se curan por sì solas, quando ha cessado el salir el pus, aunque por lo comun piden el auxilio del Cirujano. Se purgarà si huviesse necessidad, se labarà el oìdo con *vino*, *en el qual aya sido infundido la Mirra*, *el Acibar*, *con poca Miel rosada*. Despues se echarà en èl parte de *Orina de Muchacho destilada*; ò el *Balsamo de Propriedad*; ò el *Balsamo Artificial*, à que ceden las mas ulceras de los oìdos; ò unas gotas del *Balsamo de Azufre tereventinado*, se echarà la ulcera, y felizmente en pocos dias se terminarà la curacion. Entre tanto se han de obtundir, y evaquar las particulas accido-salinas, con cocimiento de simples cephalicos, como el *Sabuco*, *Betonica*, *Yedra terrestre*, *Romero*, *Estecados*, *&c.* Ni por esso à este tiempo se dexen los mundificantes, a los quales se les añaden los Diaphoreticos, como el *Espiritu de C. C. el Estivio Diaphoretico*, *la Sal de Romero*, *la Sal volatil de Succino*, *con Xarave de Rosas*, *y Bethonica*. Si se dilata la curacion, se le daràn las bebidas vulnerarias-cephalicas, ò los sudorificos *de Zarza*, *&c.* preparados, cerrando el vaso.

CAP.

CAPITULO XXIX.

DE LO QUE SALE DE LA CABIDAD DEL OIDO.

ALgunas vezes salen del oìdo, y lo primero despues de la inflamacion, roto el abscesso, profluye pus, ò sanies. Lo segundo, y esto mismo acontece en las ulceras del oìdo. Lo tercero, quando ha avido ulcera; sin que preceda inflamacion supurada, ni injuria externa; acontece fluir humor aquoso, ò sanioso; ò sale de la cabidad del oìdo, y esto por intervalos; ò continuamente alguna cosa semejante, con hedor hediondo nauseabundo, no solo al enfermo, sino à los circunstantes. Lo quarto, alguna vez fluye sangre del oìdo, y no solo acontece esto en las heridas de cabeza, golpe, caìda de alto, y semejantes injurias externas, en las quales se rompen las venas de los oìdos, ò se pueden dislacerar, sino tambien por modo de Crysis. Lo quinto, algunas vezes suelen engendrarse gusanos en las sordeces de los oìdas, quando estàn ulcerados, y se ha observado salir de ellos. Ultimamente lo sexto, se arroja de los oìdos, ò por sì, ò por medio de instrumento, que limpian los oìdos, un cierto excremento natural, viscido, y amargo, llamado Cerumen, el qual, por mucho tiempo, se pega, à la manera de vapor, en poca porcion, à las paredes internas del oìdo.

SEÑALES.

Se manifiestan las señales de estos afectos por los excrementos.

CAUSAS.

Los Galenicos establecieron por causa de este afluxo aquoso, y sanioso, al cerebro humedo, impuro, y que abunda de humores superfluos. Pues creen, que quando fluye tanta copia, subministra de este genero de excrementos sordidos à las partes de la circunferencia, y se deriva à los oìdos, como comunmente suele acontecer à los muchachos; y assi lo dixo Hypocrates, *Sec. 3. Aphor. 24. Los niños recien nacidos tienen los oìdos humedos.* Cuyas superfluidades mucosas, y humedades de los catarros del cerebro,

cerebro, no solo se arrojan por los caminos ordinarios, destinados por la naturaleza para este uso; à saber, por la nariz, y paladar, sino tambien por los oìdos, como conductos menos idoneos, ojos, y toda la superficie de la cabeza, como es patente en los achores, y ulceras de la cabeza.

Tenemos por falsissima la opinion Galenica en quanto al fluxo aquoso, y sanioso de los oìdos, pues no ay camino alguno del cerebro, sino el orificio del huesso petroso, dispuesto solo al nervio auditorio; ni salva el que pueda fluir la membrana del tympano del oìdo, si lo primero se derramaria el humor en la cabidad interna del oìdo.

Dezimos, que la causa del fluxo del humor aquoso, ò sanioso, es lo oculto, ò el nutrimento degenerado de las partes del oido por algun vicio de sus partes continentes. De aqui se origina el fluxo aquoso, ò sanioso, ò procede de fuera de la region del oìdo, à la oreja, porque en su interno meato, y en las partes de la circunferencia se engendra. Puede alguna vez este fluxo, si fuesse diuturno, ò impedir el salir de entre la dicha cabidad, ò roer mucho la membrana del tympano.

PRONOSTICOS.

Por ningun modo se ha de cohibir el fluxo aquoso, ò sanioso de los oìdoe en sus abscessos, y ulceras, pues intempestivamente suprimido, por el consentimiento, es causa, ù de Epylepsia, ò algun otro grave afecto del cerebro, sino fluye la sanies, hasta que esté muy bien mundifida. Por este afluxo de estas materias, no à pocos preserva de muchos symptomas, como de Cephalagia, Aplopexia, Epylepsia, &c. de los quales se alivian continuando este fluxo, como con frequencia se observa en los niños, que por esta especie de fluxo de los oìdos, se alivian de muchas sordeces, assi internas, como externas. El reciente afluxo de sanies de color blanco, al qual precediò dolor de cabeza, ò perturbacion de los sentidos, y estos luego al punto cessan quando sale la sanies, es señal de buen pronostico, y breve curacion. No debe fluir por mucho tiempo, pues passando à habito, y costumbre, corroendo las membranas, holla al oìdo, y passa à fistula, ò caries incurable; especial si la sanies, que fluye, es de mal color, y fetido olor.

CU-

CURACION.

La sangre, que prefluye del oìdo por alguna injuria externa, al punto la contienen los Galenicos, por la sangria hecha en la parte contraria, ò con ventosas, con escatificaciones, ò saxas en las espaldas. Echan despues en el oìdo los adstringentes, y corroborantes frios, como son *el zumo de Plantayna, la Virga Pastoris, el Poligonio, el cocimiento de Rubia, Rosas rubras, Manzanas punicas, Acacia, Hyppocistidos, Zumaque*, y semejantes, *en Vino, Vinagre, Agua de los Herreros*, que (segun ellos) es lo mismo.

Curan el afluxo aquoso, ò purulento del oìdo, extrahendo del cerebro los humores superfluos, con repetidos, blandos, y Cephalicos purgantes, como tambien por derivatorios; esto es, con vexicatorios, aplicados à la parte posterior de la cerviz, ò el sedal al occipucio, fuentes, ò ventosas, con los quales creen, y creeràn, que son citados, y compelidos à venir los humores redundantes del cerebro, à que personalmente comparezcan baxo de varias penas, &c. Despues consumen la humedad superflua con la dieta sudorifica: detergen el conducto de los oìdos, y lo desecan con este, y otros semejantes medicamentos: ℞. *Zumo de Agrimonia, y de Axenjos* ana. ℥iiij. *Vino blanco, y Miel rosada*, ana. ℥j. *Bulliràn un poco*, y se instilarà en el oìdo. Detergida yà las sordeces, cierran despues los oìdos con *Algodon*, empapado en el mismo licor. O este: ℞. *Vino blanco, Zumo de Agrimonia, y Centaura menor* ana. ℥j. *Bulliràn juntos*, y se echarà en el oìdo.

Queda arriba dicho como se han de curar, assi el afluxo purulento de los oìdos, de la inflamacion supurada, y de las ulceras, y de què manera se han de extraher los gusanos del oìdo. Pero si por injuria, ò causa externa sale sangre del oìdo, y su fluxo es moderado, no luego se ha de contener; porque si se retuviesse dentro, ocasionaria equimosis. Si es inmodico, ò diuturno, se ha de contener con *Zumo de Hortigas, con agua de esperma de Ranas*; pero si fuesse necessario, se usarà el *Agua Arterial*, entrandola en el oìdo.

No se suprime en los niños el fluxo aquoso, ò sanioso de los oìdos, pues contenido intempestivamente, suele ocasionar la

muerte; antes se ha de permitir, si no fuesse muy excessivo à la edad; pues suele con el progresso de ella, poniendose robusto, y yà con menos humedades por sì propio cessar. Pues si se dilatasse hasta la pubertud, se ha de contener el fluxo, y son necessarias las evaquaciones de la cabeza; ò por medio de los purgantes comunes, ò con pildoras. Despues se le daràn las bebidas sudorificas del *Guayaco*, *Zarza parrilla*, *Visco Coercino*, *limaduras de C. C. la Escabiosa*, *la oreja de Raton*, *la Betonica*, *&c.*

Entre tanto se mundificarà todos los dias, tarde, y mañana con *Orina en ayunas de muchacho* algunas gotas, se dexarà esta alli por algun rato, y despues, inclinando la cabeza, se introducirà dentro. Pero vale mucho, para desecarla, el *Balsamo de Propriedad artificial*, ò algunas gotas del *Balsamo de Azufre terebentinado.*

CAPITULO XXX.

DEL SONIDO, Y ZUMBIDO DEL OIDO.

ES el zumbido, ò sonido symptoma depravado del oìdo. Este, pues, no debe de tener dentro de sì ningun sonido, para que pueda percibir todos los exteriores sonidos que le vienen: asi como el ojo debe estàr exempto de todos colores, para que perciba bien los colores de los objetos, el qual, si alguna vez està afecto de algun color preternatural, como en el Hicterico, necessariamente entonces se deprava la vista.

El zumbido del oìdo, es depravacion de su sentido, el qual ocasiona dentro del oìdo afecto, pues fuera, todas las cosas callan, y de tal modo se percibe el sonido, de modo, que estos creen, que se oye à lo externo. Es tan molesto el zumbido, que apenas se puede oir lo externo, ò tan dificil lo haze percibir, quando sea repercutido aquel expureo son, que dentro de los oìdos extrida.

De varios modos llamaron à esta enfermedad los Galenicos, algunos, tintino de los oìdos; otros, silvo; otros, extrepito: pero los mas llamaron sonido, y con razon, pues el sonido es nombre general, y es à todos manifiesto, que el adequado soni-

do, es el objeto del oìdo, pues el sonido comprehende al tintino, silvo, y al extrepito.

Estos varios sonidos del oìdo; tienen su origen de la multitud de los vapores, ò poquedad de ellos, de la craficie, tenuidad, celeridad, ò lento movimiento. Pues si el vapor es mucho, y con celeridad mueve al sensorio, le dà un curso rapido semejante à quando la agua corre, ò como el Timpano, ù otro genero de instrumentos musicos, ò de retumbante viento, y semejantes: cuyo vapor si es pequeño, y craso, pero se mueve con celeridad; serà como de arbol que se rompe, ò cosa que cae, ò representa como especie de subita ruina. Si fuesse mucho, tenue, y se mueve con celeridad, suele llevar consigo silvo, y torrente como de alguna cosa lenta. Si fuesse poco, tenue, y con celeridad se mueve, excita un tintino al modo de las Norias, ô Tymbales. Si es mucho craso, y se mueve lentamente, suele excitar un murmureo. Si fuesse poco, craso, y lentamente se mueve, parece al susurro. Si es mucho tenue, y se mueve con lentitud, trae consigo un silvo remiso. Ultimamente como pueden ocurrir innumerables grados de craficie, y tenuidad, de la multitud, ò poquedad, del movimiento celer, ò tardo, segun la variedad de ellos, podràn producir en los oìdos casi infinitos modos de sonidos, segun se acerquen mas, ò menos à este, ò á aquel.

SEñALES.

De la relacion del paciente se hacen patentes las señales de estos afectos, siempre parecen secas estas relaciones del paciente à los Galenicos, y asi se deberàn señalar segun sus causas, è inferirlas antes por otras circunstancias. Si el mal ha empezado poco à poco, y por intervalos recurre, assi mismo si precedieron el procrear flatos de la comida, y es el sonido mas claro, ninguno duda, que este mal se origina de algun espiritu flatuoso. De dos modos puede acontecer este afecto, ò por essencia, ò por consentimiento; se hace por essencia en los mesmos oìdos, y lo indica el sonido el continuado vicio essencial, que sin ninguna intermission molesta: tambien puede acontecer en los mismos oìdos por intervalos si la causa se junta por partes, ò intervalos, y à veces por partes se và resolviendo. Se hace por consentimiento de otras partes si alguna

parte

parte padece algun peculiar afecto, y entonces invadiendo subitamente acomete por intervalos; assi mismo puede dañar siempre, si la parte afecta subministra continuamente el efluvio à los oìdos. Quando se hace por el cerebro ay dolor de cabeza, y peso, y juntamente por lo comun se comunica el daño à otros sentidos. De otras partes, ò por consentimiento del todo, esto se conoce por las señales de las partes que padecen, y el mal, ò està sosegado, ù otra vez se concita despues de alguna inaniacion, ò repleccion, ò por movimiento, ò por quietud, ò por vehemente calor, ò frio. Si por lentos, ò crasos humores se hace, no luego acomete, sino que crece poco á poco, y el sonido es mas obtuso, el sonido se percibe de fluctuar, ò gravedad. Si se hiciesse por crasos, tenues, pocos, ò copiosos vapores, se conoceràn por las diferencias de sonidos que suele percebir el paciente en los oìdos. Si por obstruccion de ellos en las fiebres, depende el sonido, de estas, y otras enfermedades proviene la crisis por las causas que excitan aquellas enfermedades. Si por invecilidad, facilmente se conocerà por las causas, que induxeron debilidad. Si por abscesso, se conocerà por las señales, que precedieron de inflamacion.

CAUSAS.

Por causa del sonido, ò zumbido de los oìdos estatuyeron los Galenicos á los vapores, ó espiritus flatulentos, originados entre la membrana, que se opone al foramen auditorio, y entre el nervio auditorio, ù de otras partes, trasmitidos al oìdo, como en las fiebres, y en los principios de los paroxismos, y estando cercana la crisis por emorragia. Los flatos (dizen) son embiados de alguna peculiar parte á los oìdos, como del cerebro, estomago, en el vomito, en la melancolìa hypocondriaca del higado, bazo, mesentereo, utero, en la sufocacion hysterica, y de otras partes. Elevanse (dizen) los sobre dichos vapores, y flatos, de los humores frios, y pituitosos, excitados por la debilidad del calor, y por las venas, arterias, y por la quinta conjugacion de los nervios, que vàn à los oidos. Buscan estos vapores, y flatos elevados à los oidos su salida, y no hallando, por la estrechèz del lugar, hiriendo á los huessos, y membranas del tympano, y al nervio tendido, exagitan con una preternatural conmocion al ayre congenito, y de este modo promueven las causas del zumbido.

No

No ay que maravillar que los Galenicos atribuyan à los vapores, y flatos el zumbido de los oìdos, pues (ſegun ellos) apenas ay enfermedad, que no tenga ſu principio de flatos; y aſsi los dolores de cabeza, los vertigos, aſtmas, pleureſia expurea, convulſion, crampo, ſatiriaſis, tympanitis, epylepſia, ſincopes, palpitacion del corazon, las exorbitancias del utero, &c. Sin controverſia, ni opoſicion las atribuyen à los flatos, y à los vapores, y las demàs enfermedades à las fluxiones, como largamente ſe dixo; pues los flatos, y fluxiones ſon como dos firmiſsimas columnas, con las quales ſe edifica toda la Medicina, y Cirugia Galenica, à las quales continuamente recurren como à ſacra ancora de la ignorancia. Y aſsi conſignò aquel antiguo *Hypocrates* à los flatos la naturaleza de caſi de todas las enfermedades, y cauſas de flatos, y vapores, que ſuben de abaxo arriba, y caen de arriba abaxo; de modo, que eſcriviò ſu eſpecial *Libro de Flatos.* No ſe libertò de eſte enturbion de los vientos, el Monarca de la Medicina *Paracelſo*, y aſsi dividiò los torminos en quatro partes, ſegun el orden de los quatro vientos mas acoſtumbrados; de los quales colocò el Septentrion en los Lomos, el Auſtral en el Ombligo, en la derecha el Orienre, y en la ſinieſtra el Occidente, como en tono de forma de ſolfa. Juzgò *Paracelſo*, que debiamos ſentir las enfermedades, y defectos de todos eſtos, pues ſomos extracto ſingular de todo el Univerſo.

Tambien *Galeno* juzgò falſamente, que el viento externo, ò flato del ayre penetraba nueſtro cutis, la membrana carnoſa, como aſsi miſmo à los muſculos, que eſtaban debaxo de èl, y comunicandole por las arterias para refrigerio del Corazon, y que eran llevados ſus ollines. Y aun ſus Sectarios creen, que el viento contrahido puede engendrar muchas enfermedades: y con mucho empacho mio he oido à ellos dezir: Ayer tarde contraxo mucho viento, por cuya razon ſe hallan las partes de mala maneras; y no ſeñalan otra cauſa, q̃ eſta en muchas enfermedades. Ademàs ordenan à muchos enfermos, eſpecial à los Hypocondriacos, que no beban en vaſos de orificio eſtrecho, pues ſe hincharàn de flatos. Yerran en eſto los Galenicos, pues el ambiente externo no entra en eſtas Regiones no acoſtumbradas: y yo no haria poco ſi pudieſſe deſterrar de la Medicina, y Cirugia, para que conocieſſen eſta verdad enfermos, y Medicos, los enfermos,

fermos para reconvenir à los Medicos, y Cirujanos quantos errores se cometen por ignorar esto, y se estudiasse mas en Autores, que dèn mas util à la salud publica, y no con supuestos, y fundamentos falsos andemos tan à ciegas como hasta aqui.

En ningun lugar se encuentra flato, sino en el Estomago, è Intestinos, (á la excepcion de la Cabeza de algunos) pues solo en dichos lugares tienen su origen por el accido, el qual en ninguna otra parte se encuentra. Todo flato es originado de las comidas aun no digeridas, ù de la substancia espirituosa de ellas, ú de sus reliquias, ú del alimento expermatico, que degenera de los Intestinos: es, pues, el flato interno en nosotros de quatro maneras, y el quinto externo; esto es, Tympano, ò Tabal, que se encierra, pero fuera de los Intestinos. Y assi, ningun flato es ayre, ni viento, pues no es de la composicion de agregados el viento, ò ayre. Es en nosotros el flato un gas silvestre, excitado de las digestiones de la comida, bebida, y excrementos. En el estomago se dize Rupto, y se excita por su inopia, en los Intestinos ventosidad, &c. que resulta de las comidas que degeneran, cerca de la indole excrementicia.

Por esta razon llamamos fabuloso à lo que llaman los Galenicos Alimentos flatuosos, pues de ningun modo se dan alimentos, que en sì consten de flatos, sino siempre por error de la digestion, ò las comidas en sì viciadas, ò al tiempo de digerir subscitan con fermento viciado, y por esso la digestion debil causa muchos flatos, los que no admite la fuerte.

Juzgamos tambien por falso, que los flatos, ò vapores sean comunicados por las arterias, venas, y nervios àzia arriba, y àzia abaxo, pues mas aprissa podrian salir por el ducto al Estomago por la Boca, ò por los Intestinos en ventosidades.

Ni es el estomago fuelle; para que en los canales viciados, ò vapores dañosos, que se encierran en el arca de la vida deba llevarlos. Assi en el Estomago ay pocas venas, arterias, y nervios; ni es peregrino, ni por los dichos conductos puede llevarlos á otra parte: pues à donde los atraherian con alhagos, y los recibirìan, lo que està instituido fuera de la naturaleza? De què manera comunicaria el Estomago sus flatos, ò vapores à los estrechissimos vasos, llenos de sangre, los quales no pueden atrahendo, pues tal facultad no tienen?

Ni

Ni en lo interior del Utero se suscitan flatos, pues este no consta de materia flatulenta, ni en su fabrica se crian flatos, ni en el utero exteriormente entra ayre, pues no hay vacio, y con su humeda membrana cubre todo, y por su propria naturaleza al acercarse el ayre se cierra, si no es que se impela en èl, y en sus partes se arroje con impetu con algun instrumento.

No negamos, que los dolores de Cabeza, Vertigos, Sorderas, Epilepsias, y otros males de esta especie, tengan su origen de las mismas partes interiores; pero no por los vapores llevados à la cabeza; pues por el Exophago subirìan, y no darian sino una agua inspisada estilaticia. El vapor, y el flato del ayre convienen mucho.

Dos generos de Flatos se dàn en nosotros, uno casi eterogeneo, esto es, en los intestinos, nacido en su ambito, y detenido en todo el cuerpo de ellos, por el fermento venenoso, y el excremento extrinseco. El otro Flato se origina en la ultima digestion en las partes similares de la sexta digestion. Y asi, si la ultima digestion entre las partes que constituyen los oìdos se vicia, se produce el flato por el fermento al tiempo de la digestion, el qual es causa del sonido segun la quantidad, calidad, y movimiento, no porque necessita, ni exija el subir de las partes inferiores, ni baxe de las superiores à las inferiores. La causa ocasional de este afecto puede ser algun vehemente golpe de cabeza, un gran sonido, ò ulceras de los oìdos, debilidad, &c. *Nota. Flato.*

Otros son de opinion que puede ocasionar el sonido, ò tintino la debilidad del oìdo por inopia del calor natural, como es patente en los dèbiles, y convalecientes. Pero la opinion de estos es improbable; pues la debilidad del oìdo por inopia del calor nativo, no puede ser causa de la accion depravada, solo sì de la diminuta. El que alguna vez tengan los viejos, y convalecientes, zumbido de los oìdos, no proviene esto de la debilidad del oìdo, sino de la sexta digestion viciada en dichas partes, que està aderente à los oìdos, cuyo producto por la debilidad no se puede resolver, y asi quando convalecen perfectamente de sus enfermedades, no son yà molestados del zumbido de los oìdos, porque las partes buelven à sus perfectas operaciones.

Juzgaron algunos, que el exquisito sentido de los oìdos podia ser la causa del zumbido en ellos; pues aunque se hacen sus

operaciones con moderacion, pero los que constan de mas exquisito sentido, à qualquiera movimiento, por minimo que sea; se despiertan. Concedemos, *salva pace*, que el mas exquisito sentimiento, y hazemos juizio, que de èl, antes dispuesto perfectissimamente, dependa el sensorio, como tambien del mas perfecto, el estàr mas delicado. Pero lo que negamos es, que el mas exquisito sentido por sì pueda producir accion depravada; antes quanto mas exquisito sea el sentido, tanto menos puede errar: pues para que produzca efecto preternatural, debe ser preternatural. El que se exciten à qualquiera movimiento de qualquier objeto, esto proviene, porque el sensorio es muy tierno, y sensible, y con facilidad siente sus molestias, como se aparta de la mediocridad. Por esso se experimenta los sueños de estos muy ligeros, y casi interrumpido el continuo, pero assi mismo es muy molesto.

PRONOSTICOS.

Facilmente se cura el sonido, ò zumbido reciente de los oìdos, el inveterado, y cronico muy dificil, tanto mas si trahe su origen de afeccion Hypocondriaca, ù de Lues Venerea; y en los Viejos no admite curacion. El zumbido diuturno de los oìdos, aunque solo sea de dos años, ò si durasse mas, rara vez admite curacion, pues por lo comun suele degenerar en sordera. Por herida de cabeza, menosprecia toda esperanza de bolver à su estado natural.

CURACION.

Los Galenicos varìan la curacion del zumbido de los oidos, no solo segun la variedad de sus causas, sino assi mismo si se origina por consentimiento de alguna parte. Lo primero dirigen su curacion à la parte afecta; la que se origina à primario del mismo oìdo, pide su peculiar curacion. Hechas, pues, reiteradas evaquaciones Cephalicas, encomiendan mucho las friegas en los extremos, el estornudar, los masticatorios, el peynar con frequencia la cabeza, y labarla con *cocimiento de Axenjos*, *Betonica*, *Espliego*, *Romero*, *Sauco*, *&c.* No omitiendo Clisteres suaves, como si el zumbido de los oidos se excitasse por las sordeces de los Intestinos.

Si el zumbido fuesse excitado por intemperie caliente, usan de humectantes, y refrigerantes, por fomento el *cocimiento de*

Violas,

Violas, *Lechugas*, *Nimphea*, el qual, aprovechando poco (como es natural) recurren a mas fuertes, como el *Zumo de Verdolagas*; *Mandragora*, *y Papaver blanco*, ò le ordenan tomar la evaporacion de la *Simiente de Cicuta cozida en Vinagre.* Nada aprovechando eſtos, uſan del *Opio* en poca cantidad, aſsi: ℞. *Opio* gr. ij. *Azeyte roſado* ℥ß. *desbaguſe*, y uſan dentro del oido. Los Galenicos juzgan por frio al *Opio*, lo que es falſo, y ſe ha demoſtrado con razones, y experiencias. Eſtà lleno de peligro eſte genero de remedio; pues de tal modo obtunde el ſentido del oido, que à lo menos ſe ha obſervado aver incurrido en un oìr peſado, ò ſordera.

Si el mal tuvieſſe origen de humor viſcido, el todo, y la cabeza llenan de purgantes, deſpues aplican al oido los atenuantes, ò diſolvientes, entre los quales aplican al oido el *Azeyte de Almendras amargas*, *el de Ruda*, *Caſtoreo*, à los quales, para mayor atenuacion, les mezclan el *Vinagre.* O con algunos de los ſobredichos cuecen el *Aneto*, *el Alxenutz*, *el Nardo*, *Caſtoreo*, ò *Ruda.* Mucho alaban el *Zumo*, *ò los cabellos del Puerro con leche de muger*, *ò con Azeyte roſado*; ò ſi no, eſte: ℞. *Pulpa de Coloquintidas* ℥ß. *Zumo de Ruda*, *y Almaradux* ana. ℥j. *Cominos*, *y Carvo*, ana, ℥j. *Se cocerán en vino*, *y azeyte de Almendras amargas*, *haſta la conſumpcion del vino*; exprimido, y colado, ſe echarà en el oìdo, y ſe taparà con Algodon. O eſte otro: ℞. *Simiente de Puerro*; *y Clavillo* ana. ℥j. *Almizcle* gr. v. *Zumo de Altaravea*, *y Ruda Q. S. m.*

Se echarà al oido con mayor utilidad, y antes recibirà el vapor tarde, y mañana del ſiguiente cocimiento: ℞. *Hojas de Mayorana*, *Romero*, *Betonica*, *y Calaminta* ana. Man. j. *Bayas de Junipero* num. xx. *Hojas de Laurèl*, *y de Axenjos* ana Man. ß. *Altramuzes* num. xv. *Lombrizes labadas con vino* num. iij. *ſe cocerán en S. Q. de agua*, *y dos partes de vino*, *haſta la conſumpcion de la tercera parte*; *ſe guardarà la coladura para evaporacion*, y quando ſe uſa, tenga el enfermo en la boca, ò *Habas*, ò *Arvejas*, y las maſtique, para que aſsi, patente el Meato auditorio, penetre el humo mas.

Deſpues de la evaporacion, y è inſtilacion del licor, aplican à la oreja un ſaquillo lleno de *Hojas de Salvia*, *Betonica*, *Almoradux*, *Hyſopo*, *Calaminta*, *Ruda*, *Pino*, *Laurèl*, *Romero*,

flores de Manzanilla; Estecados; simiente de Anis, Carvo, &c.

En el zumbido de los oidos, si es el humor viscido, convienen los purgantes Cephalicos; despues los que tienen virtud de inscindir, no faltando los Diaphoreticos en aguas apropiadas; los que se continuaràn por algun tiempo, à los quales se les añadirà algo de *Bezoardico Lunar*: assi mismo son buenos los preparados de los leños, y tambien los extornutatorios. Pero dañan los purgantes demasiado acres, y assi mismo los fuertes extornutatorios, los quales, solo exagitan mas los espiritus, como los frios, y acres tan contrarios à las partes nerviosas, como los accidos. Se aplicaràn en la cabeza todo corroborantes assi: ℞. *Axenjos verdes, y Berbena* ana Mj. *se coceràn en leche de Bacas, despues por tritorio, ò embudo, que cierre bien la boca de la olla, el vapor aun hirviendo, se eche en el oido*, se limpie la oreja, y lleve siempre un poco de Algodon con *Almizcle*, pues es este muy grato à algunos hombres; y en las mugeres se usarà mojando el el Algodon con el *Azeyte de Castoreo.* Si no cede à este, se le echarà *el Azeyte de Almendras amargas* dos, ò tres gotas. Pero es mejor que todos el *Pan caliente recien sacado del horno, y rociandole bien con espiritu de Vino*, y recibirà el vapor. Ultimamente, si el mal es pertinaz, se introducirà en el oido un lechino de *Raiz de Rabano*, compuesto artificialmente, y mazerado algunos dias en *Espiritu de Vino*, *ò Agua de la Reyna de Hungria.* Si con esto no se afloxa, se mazere el mismo lechino en *Azeyte destilado de Hinojo*, entre tanto se le daràn los sudorificos, y se instile muchas vezes en el oìdo el *Azeyte de Carvo*, y fuera en la circunferencia del oìdo se untarà; y se usen los suaves masticatorios.

CAPITULO XXXI.

DEL PESADO OIR, O SORDERA.

DE tres modos se daña el oìr, ò Depravadamente, como en el zumbido, que yà hemos hablado; ò Diminuta, ò Avolitamente. La Diminucion, se llama oìr tarde; la Avolicion se dize total sordera. De unas mesmas causas dependen estos afectos, los quales se diferencian segun mas, ò menos; y assi, el oìr remisamente, solo disminuye, y si esto prosigue, se privan del todo,

todo, y por esso comprehenderèmos los dos afectos en un Capitulo, aunque vulgarmente llaman sordera à los dos. Los que padecen el grave oìr, ò pesado modo de oìr, se llaman sordos, sordastres, pues apenas oyen las palabras, y sonidos pronunciados en voz sumisa, ò à lo menos con confusa percepcion de diferentes significaciones, y aun con mucha dificultad distinguen las voces mas fuertes, ni à los que hablan con ellos entienden solo vozeandole mucho à la oreja, y mejor sobre la cabeza. Los que padecen verdadera sordera ningun clamor perciben: estos por lo comun son mudos; especial si nacieron sordos, pues no percibiendo las voces en el entendimiento, no las pueden pronunciar con la lengua, aunque por naturaleza se les aya dado los organos necessarios para articular la voz, pues si no es que ayan aprendido el modo de articular las palabras, nunca hablan articularmente. Ni es suficiente el q̃ los mudos, y sordos de nacimiento sean muy ingeniosos; pues el Oìdo no es simpliciter necessario para la vida racional, siendo distinta la virtud del entender, à la del oìr y puede el Sordo enterarse de las fantasmas que las especies visibles sugieren à la fantasia, y recibidas como otras semejantes, puede el entendimiento colegir muchas cosas. El niño que à ninguno oyò, nunca hablarà, pues ignora que ha de hablar: *nada ay en el entendimiento, que antes no aya estado en el sentido*, pues sino oyò hablar articuladamẽte ninguna especie de Idioma, que se usa entre los hombres, ni sabe exprimir las voces que oyò, ni segun la vida, de este modo con el oìr de las palabras de los Padres les transciende, y con el progreso del tiempo imitan, y aprenden el uso necessario de oìr. Las voces naturalmente articuladas nada significan, sino son instituidas por la libre voluntad de los hombres, para significar lo que quisieren; como estensamente se trata en la Logica para el que quisiere aprender. Para que el hombre profiera las palabtas, no solo por su propria naturaleza sino por lo que oiò, aprende imitando. A los demàs Animales les diò la naturaleza voces, que naturalmente significan, como el ladrar à los Perros, el rugido à los Leones, &c. Estas son voces que naturalmente significan, è inarticuladas, como los suspiros, y gemidos del hombre, &c. las quales son passiones naturales. Ay mucha diferencia entre la voz, y el hablar, pues la voz es dada por la naturaleza, pero el hablar, que es proprio al hombre, no puede tenerle, sin aprenderle por la imitacion, guardando la politica, y socie-

sociedad humana; pues el hombre es animal politico, y sociable, y no los demàs animales: pues ningun Idioma nativo ay. De aqui se infiere ser falsa aquella vulgar opinion, que assevera como cierto: que si ninguno hablasse cerca, ò delante de los Niños recien nacidos, en la edad adulta, la naturaleza, que nunca falta en las cosas necessarias, se juzga le daria su modo de hablar, y no hablaria ningun otro Idioma, sino el que tenia *Adan.* Yerra el vulgo estolido, pues el hablar del primer Padre no fue por naturaleza, sino à su advitrio; pues èl fue el primero que instituyò, como consta del *Genesis*, cap. 2. num. 19, y 20. *Formatis igitur, Dominus Deus de humo cunctis animalibus terræ, & universis volatilibus Cœli adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea: omne quod vocavit, Adam animæ viventis ipsum est nomen eius. Appellavitque Adam nominibus suis cuncta animantia, & universa volatilia Cœli & terræ.* A mas que exagitan mejor los Philosofos, y Medicos esta question: *Si para proferir la voz articulada, ò la potencia de hablar sea natural al hombre, ò si solamente por la imitacion quando oyò las palabras, y el mismo las aprendiò, y las habla.* No faltaron algunos de aquella sentencia, si dexando solo à un Niño, afirmaron hablaria por su proprio modo. Es muy notoria aquella Historia del *Rey Magut*, este à treinta niños reciennacidos introduxo en lugar solitario, impuso à sus Nodrizas el encargo no llegasse voz ninguna à sus oìdos, (à la verdad seria gran trabaxo para estas Amas de leche) si obedecerìan ellas? Para experimentar que Idioma usarian despues, y como abrazarian la Religion de su Nacion, y què lengua hablarian dichos niños. Pero el mismo Rey ultimamente conociò, que fue en vano su trabajo, pues ninguno de los tales niños hablò distintamente: lo q̃ es seguro, q̃ los q̃ no oyeron à ninguno hablar, no pueden hablar; y todos los que hablamos, es, porque oìmos hablar à otros; y consiguientemente, ninguna especie de Idioma nace con el hombre.

Porque los sordos de nacimiento son tambien mudos. Algunos alegan la razon, que es por la gran simpatia, y consentimiento del oìdo, con el organo de la lengua; pues esta, como ademàs de otros nervios, de los que necessita para el sentido, toma tambien un renuevo de aquel nervio de el quinto par que và al oìdo: Si este nervio siendo comun à los oìdos, y lengua tuviesse alguna constitucion viciosa, sucede, que no solo los tales se hacen sordos,

dos, sino mudos, y no pueden mover la lengua, quanto es necessario à la articulacion de la voz, aunque estèn integros para el sentido, y movimiento los demàs nervios. Llevan la razon, porque los sordos de nacimiento, si no tuviessen viciados los organos de la lengua por instinto de la naturaleza, alguna vez hablarian la voz articulada, al modo que los demás animales se distinguiessen de la naturaleza de otros de su misma especie, ò no profiriessen connatural à ellos. Pero los sordos de naturaleza, ninguna voz profieren articulada, sino solo el confuso sonido, los quales arguyen manifiesta lexion en las partes que sirven al hablar. Juzgamos por falsa esta opinion por las siguientes razones: lo primero, si este consentimiento del nervio de la quinta conjugacion fuesse la causa de esto, necessariamente se seguirîa, que despues de aver nacido, y assi mismo en la edad adulta podia acontecer lo mismo, es à saber despues de nacer si se obstruyesse este nervio auditorio, ô se pusiesse mas craso, ò solamente se disminuyesse el oir, ò avolece, ò à lo menos se quitasse; dicen, pues, entonces, que precisamente avia de hablar, ò disminuyendose la locucion, ô avoleciendose, ò quitandose; lo que no acontece, como la experiencia lo atestigua, que el oîdo, y la lengua separadamente padecen otros varios daños, en que puede dañarse el oîdo, dexando intacto el hablar, ò tambien al contrario. Lo segundo, se hallan muchos que de nacimiento oyen con mucha dificultad, y sin embargo hablan expeditamente, y al contrario lo mesmo. Lo tercero, no siemprè la causa de la sordera es en el origen del quinto par de nervios, de donde toma su principio el nervio auditorio, y en que se embia à la laringe, sino algunas veces la sordera de nacimiento se origina por otras causas; pues dañado qualquier instrumento interno del oîdo, produce sordera; v. g. si en la primera generacion estuviesse el vicio, ò en el maleolo, en el incus, ò el estapes, en los oidos: entonces se puede dañar el oir, y consiguientemente el habla, no aviendo vicio ninguno en el nervio de la quinta conjugacion comun al oîdo, y à la laringe. Lo que assi mismo puede acontecer, si se obstruye el meato, ò conducto auditorio, ò se vicia el tympano, ò no se reciba, y detenga rectamente el mismo ayre implantado. De lo dicho se hace patente, que los sordos de nacimiento no se hacen mudos por el consentimiento del nervio de la quinta conjugacion comun al oìdo, y â la laringe: resta, pues,

pues, saber, que el vicio de la sordera proviene de las lesiones privadas en los organos del oìdo, y de no aver oìdo hablar en su principio.

SEñALES.

El grave oìr, y la sordera son por sì patentes; pero es muy dificil distinguir separadamente las señales por sus causas, aunque se puede diferenciarlas conjeturalmente de este modo. Si la sordera acontece por el nervio auditorio, ò su interno meato, ò precedieron otros afectos, ò huvo dolor de cabeza en el cerebro, gran peso, apoplexia, epilepsia, letargo, &c. y si estàn dañados, ò heridos otros sentidos. Si el vicio solo està en el nervio auditorio, estaràn integros los demàs sentidos; pero necessariamente precediò algun afecto del cerebro, por el qual estarà obstruido, ò degenerado el nervio auditorio, como lo manifiesta el suco, ò humedad. Si la obstruccion estuviesse en el meato interno del oìdo, à los ojos se manifiesta, y se puede esplorar con instrumentos. Si se huviesse introducido alguna cosa exterior en el oìdo, se harà manifiesto por la relacion del enfermo. La laxidad del timpano se conoce de las causas humectantes, y la exicacion por los desecantes. Si proviene por la crasicie del ayre implantado, con facilidad se conoce por los incrasantes, ò por la disolucion en el oìdo de los que rompen, ò corroen. No se puede conocer tan exactamente, què partes del oìdo padecen en la sordera, pues estas, y otras qualesquiera congeturas con facilidad pueden engañar la mayor prespicacia del Cirujano.

CAUSAS.

La causa de la sordera, unas veces està en la cabidad del oìdo, otras en la interior, otras en la membrana del timpano, otras en el ayre implantado, otras en el nervio, otras en los espiritus del paciente.

La causa que està en la cabidad externa del oìdo, suele acontecer, ò por tuberculo, ò por abscesso, ò por sanies, ò por otras causas, tanto internas, como externas, que cierran, y obstruyen los oìdos. Pero se debe advertir, que la obstruccion exterior del meato ò conducto, absolutamente no puede inducir del todo sordera, sino solo un pesado modo de oìr; pues quando quiera pueden ser llevados à los oìdos por la boca los sonidos; porque ay conducto patente de la cavidad del oìdo, al paladar, por el qual se introducen, y son llevados los sonidos, y se insimian à los

oìdos,

oìdos; cuyo conducto està dedicado tambien para la expurgacion de los oìdos. Que el sonido se recibe por la boca abierta lo manifiestan muchas experiencias; pues vemos à muchos sordos, que oyen mejor quando hablan, y comprenden las palabras abierta la boca, y cerrados con mucho cuydado los dos oìdos, si tocan instrumentos musicos tomando un palo en la boca, y le muerden con los dientes, oyen mas exquisitamente. De noche apenas hacechamos de cerca el ruìdo, ò extrepito de alguno que viene, pero aun oìmos mas de muy lexos, si fixamos en la tierra uno de los extremos del palo, ò baculo, y del otro extremo le mordemos con los dientes. Pero aun esto se consigue mejor, si ponemos la oreja encima de la tierra, cuya costumbre enseñò la naturaleza à los Lobos. Y mucho mejor si cerradas fuerte, y diligentemente las dos orejas, si se le pronuncian palabras por alguna vozina à la parte de arriba de la cabeza cerca del oìdo, se oye mas clara, y distintamente, cuyo experimento prueba mas de lo que nosotros. Asi mismo prueba, que ay conducto, el tabaco de humo, que algunos truanes fumando suelen echar por los oìdos el humo.

En la cabidad interna del oìdo causan el grave oìr, y la sordera los sucos degenerados, y segun Hypocrates alguna vez los viliosos, como en la *Sec.* 4. *Aphor.* 28. *A los que tienen Deyecciones viliosas, sobreviniẽdoles sordera, cessan; y à los q̃ tienẽ sordera sobreviniendoles viliosas Deyecciones cessa aquella.* Juzgò Hypocrates, q̃ la sordera se ocasionaba por los excrementos viliosos retenidos, y quando corrian à los oìdos, cessaba la tal sordera, turbado el vientre, arrojando la vilis por las partes inferiores, como la sordera no fuesse hectica, sino de repente hecha, como en las fiebres, lo que es falso. Alguna vez la sangre causa la sordera, quando pronostica la crysis futura por hemorragia de las narices. Como èl mismo lo insinuò en la *Sec.* 4. *Aphor.* 60. *A los que en las fiebres ensordecieron, fluyendo la sangre de las narices, ò turbado el vientre afloxa la enfermedad, ò la cura.*

El oìr mas grave puede ocasionar la membrana del timpano, si contrae frialdad por el ayre externo, porque el frio es contrario à los nervios, y membranas, ò si por el uso de los narcoticos se estupeface, ò adormece, ò se buelve mas craso, cuya causa suele ser muy frequente en los viejos, asi como en ellos se incrasan las tunicas de los ojos, y las buelven mas obscuras: asi mismo sin du-

da alguna con el discurso del tiempo, y la edad, esta membrana recibe alguna mutacion. Por esta causa se halla en la *Sec. 3. Aphor. 21. A los viejos es familiar el pesado oìr, ò tardamente oìr.* No pocas vezes tambien se rompe por violencia externa, y causa sordera, si se xeringeasse con xeringuilla de laton mal ataviada, ò algun otro instrumento, violentamente introducido, ò abierto algun apostoma, ò por caìda, golpe, &c. Esto mismo puede ocasionar los inopinados, y no acostumbrados estruendos, como los de gran artillerìa, truenos, &c. pueden facilmente por la comocion del ayre dañar, y causar solucion de continuidad, al modo que las valas de artillerìa sacudiendo intrepidamente hacen saltar las ventanas de la vecindad; por este genero de violencia algunas veces se extravasa la sangre, y otras veces producen abcesos, y sordèz, obstruyendo los orificios del oìdo. Algunas veces se relaja la membrana del timpano por la humedad del ayre, y muchos sordos en la constitucion austrina tienen el oìr mas grave, como lo dixo Hypocrates en la *Sec. 3. Aphor. 17. El oìr se obtunde por la austrina constitucion.* O se extiende demasiado, y se deseca despues de las enfermedades agudas, vigilias, ò ayunos. Assi mismo si aquellos tres huessecillos que estàn pegados à esta membrana se mueven de su puesto con vehemente golpe, sonido, afluxo de algun humor, gran peso en el oìdo, ò se sigue à la sordera.

El oìr muy pesado puede provenir por algun ayre implantado, ò congenito, si es craso, humedo, ò se buelve impuro, como en la constitucion austrina, ò en las Regiones humedas, como en *Belgio*, ò *Britania* es muy comun, por esso algun tiempo se llamaba el grave, ò pesado oìr: *el ayre de la Batava, ò Batavola*: pues assi como la vista debe ser organo resplandeciente, y lucido, para que corresponda; y represente al objeto: assimismo excluyendo toda impuridad, debe ser el organo del oìdo. Pero corriendo los ayres Australes, ò estando en Regiones humedas, el ayre se buelve craso, turbio, y caliginoso, no solo en la region del ayre, sino assimismo en la cabidad interior del oìdo, el qual se mezcla al ayre implantado, y debilmente hiere los oìdos, de donde se ocasiona el zumbido, que es preludio del oìr grave, ò de sordera. Acontece esto, no de otra manera, como con el humo del fuego de las chimineas quando ay tal constitucion de este ayre, al salir fuera es repercutido, es pesado, y humedo por el ayre, de

modo

modo, que la tal repercusion es preludio de la futura tempestad lluviosa, è indica, que los espacios del ayre, que estan ya llenos de vapores aquosos, y crasos, no pueden recibir en sì al humo, que tambien es vaporoso. Tambien pueden ocasionar este mal los crasos vapores por el mal modo de govierno en el *victus ratio*, y errores en la dieta, comunicados al cerebro, si se insinùa à la cabidad interior del oìdo por el orificio que passa el nervio auditorio.

Puede causar la sordera el nervio auditorio, si su medula, ò se seca, ò se obstruye, por el humor contenido entre sus membranas, ò si fuesse comprimido por algun tumor de su circunferencia. Tambien si tiene mala conformacion, ò no se introduce rectamente al oìdo, y de este modo se hacen sordos.

La lesion del oìdo se origina por los espiritus, quando desenfrenadamente se precipitan en las enfermedades, ó no son comunicados, ò quando à tiempos se interceptan; esto, es se hacen immobles, como en la apoplexia, caro, catalepsis, &c.

PRONOSTICOS.

La sordera es mal digno de compasion, pues son los oìdos como puerta del entendimiento, por donde se le introducen las cosas necessarias, como doctrina, è institucion para la vida politica, y sociedad; pues el que està destituido de la facultad de oìr, està lexos de mantener esta vida sociable. Pero aun assi son mas miserables los que son sordos, ciegos, y mudos, que es la verdad de *Pedro Grullo*.

La sordera de nacimiento no admite curacion, como assi mismo la que fue contrahida à largo tiempo, se juzga incurable, aunque ay exemplares de averse curado muchos, que fueron sordos por muchos años; pero otros enfermos se suelen dexar engañar, de muchos, que ofrecen, lo que no pueden dàr; y esto no rara vez acontece, aplicandoles remedios en vano. La sordera por obstruccion del conducto exterior, se puede curar mas facilmente, y mas dificil de curar en el conducto interno, y en el auditorio. Rota, ò corroìda la membrana del oìdo, ò hecha cicatriz sospechosamente, ò dislocados los huessecillos, hazen inmedicable la sordera. La sordera, que ahora crece, y despues se disminuye, se cura mas facilmente, pues se haze por el humor

tenue, ò poco; que unas vezes se disminuye; ò por flatuoso espiritu. La sordera, que se origina por hydiopatica de los oìdos, se cura mas facilmente, que la que se haze por sympatica. La sordera, que acontece en las fiebres, por lo comun se acaba con ellas, como en la *sec.* 4. *Aphor.* 28. *La sordera en las fiebres, se acaba con deyeccion viliosa*; pero alguna vez es pronostico de la muerte, pues significa, que la virtud de oìr ha sido extinguida por la vehemencia de la enfermedad, y consta el cerebro de copia de humores depravados, que se comunican à los oìdos, como en la misma *sec. Aphor.* 49. *Faltar el oìr en las fiebres continuas, es señal mortal.* Y en la *sec.* 8. *Aphor.* 16. *En las fiebres agudas, el que no oye, està proximo à la muerte.*

CURACION.

Segun la diversidad de las causas, se debe variar la curacion: pero los Galenicos siempre dizen se debe precaver con los universales; esto es, con purgantes, y mundificantes de la cabeza, los que quando la ocasion pide, se han de repetir por intervalos, pero en la sordera, mas fuertes purgantes, que en en el pesado oìr, despues se aplicaràn los topicos al oìdo.

La sordera de nacimiento por vicio de la conformacion, ò por defecto de instrumento en el oìdo, ò por alguna otra viciosa figura, es incurable, pues lo que una vez perdiò la naturaleza, nunca se puede reparar, ni reintegrar por el Arte, solo à *Dios Trino*, y *Uno* esta reservada su curacion. La advenediza no pocas veces admite curacion.

La que trahe origen de algun afecto del cerebro, ò por defecto de otras partes, no pide otra curacion, que la que corresponde à dichos afectos, tomandola de sus proprios tratados. Las que dependen por Abcesos, Tuberculos, Sanies, assi interiores, como exteriores que en la practica se notan; pero si el oìr grave, ò la sordera es por ulceracion de los oìdos, se incoharà su curacion, como diximos *en lo de las ulceras de los oìdos*, y en este caso se debe abstener de azeytes, pues lo oleaginoso es enemigo à las ulceras, expecialmente à las de los oìdos.

Si los sucos degenerados en la cabidad interna del oìdo causan el pesado oìr, ò sordera, sin lesion ninguna del oìdo, cesa el mal luego; ò evaquados por el Vientre los sucos, ò arrojados por

las narizes, ò por sì proprios disueltos por insensible transpiracion.

Si la membrana del Tympano por razon del frio causa el oìr pesado, su curacion se ha de perfeccionar por los contrarios que separan el frio, serán eficaces los aceytes Chimicos, como son el de *Romero*, *el de Mayorana*, *el de espliego de Clavillos*, *&c.* los quales por su demasiada vehemencia no se han de aplicar solos. Si la Sordera depende por ruptura de la membrana del Timpano, ò por corrosion de ella, no admite curacion, como ni el oìr pesado por craficie de dicha membrana, como acontece à los viejos. Si se originase la Sordera por estar la membrana seca, se han de usar de humectantes, como es sueño largo, los baños en los pies, y en el oìdo se echaràn los humectantes, como el *azeyte de Almendras dulces*, *y semejantes.*

Si se relaxa la membrana del Timpano por la nimia humedad del ayre, porq̃ la craficie del ayre es cógenita, y se ha adquirido por humedad, y causase el oìr pesado, se evitarà el ayre Austrino, se instituirà el *victus ratio* exicante, convienen mucho los medicamentos masticatorios por el conducto de la boca, que es llevado de la parte interna del oìdo al paladar, y por èl depone lo excrementicio de los oìdos. Si es contumaz la enfermedad, y se alarga mucho, en este caso conviene la dieta sudorifica.

El compendio de esta curacion, consistirá en que correspondan la dieta, y los medicamentos, a la diferencia de las causas, evitando las comidas que engendran alimentos crasos, y vaporosos; como son los ajos, mostaza, cebollas, &c. que dañan al oìdo. Lo primero se evaquarà universalmente, y si es pertinaz el efecto, aprovechan mucho los diaphoreticos yà dichos. Los Cauterios, y vexicatorios de los Galenicos dañan mucho. Los esternutatorios en este caso no son seguros, siendo cierto, que con estos se puede trastornar el movimiento de los humores concitados por la vehemencia de ellos. Assi mismo son las friegas inutiles, pues antes excitarian al muerto que al sordo.

Despues de averle evaquado, aprovecha mucho à la mañana el sudatorio, como de algun baño de agua mineral, y à la tarde el *humo de azufre* tomado en el oìdo por un embasador, ò otras especies de baños, ò aguas minerales, que sean sudorificas, Algunos encomiendan en otros Payses como en Italia los sudorificos de *Aniano*, llamado el baño seco, como le ay en Arnedillo para este, y otros

y otros afectos. Pero se deben prevenir à los enfermos, que si por las exhalaciones etherogeneas, y por los hedores de las piedras de azufre produxesse en la cabeza, y en el pecho algun daño mas que la utilidad del oir, se deben omitir luego, pues se ha visto à muchos incurrir en animi-deliquios, y sincopes.

Entre tanto se echarà en el oido los siguientes topicos, como son *el Aceyte de almendras amargas, gordura de la Anguila, la enjundia de Topo, de Culebra, la agua destilada del leño fresno, y tambien el agua destilada de la planta seca del oregano con vino.* Son muy eficaces los aceytes destilados por el Arte Chimica, como el de *ruda, castoreo, mayorana, salvia, bayas de laurel, clavillos, canela, el de ladrillos, y el de papel.* Encomendamos mucho el *Balsamo de azufre extraido con espiritu de vino, las bieles de animales,* como son la de *liebre, cabra, perdiz, ò de ciervo,* si se mezclan con iguales partes de *aceyte de succino,* y se echaren en el oido. Mejores son las essencias de estas *bieles extraidas con espiritu de vino,* con las quales dicen, se han curado muchos que eran sordos del todo; pero mas maravillosamente que todos opera la *essencia de la biel humana extraida con espiritu de vino.*

Puede aprovechar mucho *el zumo exprimido de la cebolla cocida debaxo de la ceniza, y empapado con espiritu de vino:* assi mismo es muy especial el siguiente experimento, compuesto assi: ℞. *Cebolla grande escabada en medio, cuya cabidad se llenarà de aceyte de ruda* n. j. *añadiendole polvos de ciprès, bayas de laurel, anis, y cominos* ana. ʒj. *Castoreo pulverizado* ʒß. *Bullirà todo sobre carbones encendidos, despues se exprima, y se guarde en redoma,* del qual se destilaràn algunas gotas en el oido mañana, y tarde, tapandolo despues con algodon. Es tambien medicamento experimentado el *licor destilado de miel, y hormigas.*

Muchos alaban el *pan comun* extraido recientemente del horno, quitandole la costra de abaxo, la qual se inundarà de *espiritu de vino,* y caliente quanto lo pueda sufrir el paciente se aplique al oido. Otros usan el *espiritu de vino,* en que se aya infundido el *eleuoro blanco,* y se destile en el oido.

Ultimamente se puede echar en el oido el siguiente experimento: ℞. *Pellejo de culebra, y huevos de hormigas* ana ℥ij. *Se contundiràn muy bien, se infundirà de azeyte de mejorana* ℔ ß. *se infundiràn en aludela, y por un mes Chimico estarà en vientre equino, despues se*

se hallarà un aceyte penetrante, del qual se echarà con un algodon, exprimiendole en el oìdo mañana, y tarde, que es muy eficaz.

Assi mismo ay otros aceytes Chimicos expecificos: bien que todos en la sordera envejecida, ò de nacimiento son inutiles.

CAPITULO XXXII.

DE LAS ULCERAS, Y OZENAS DE LA NARIZ.

ASsi antiguos, como muchos de los modernos juzgaron, q̃ la nariz era el emuntorio del cerebro, y por esta como por un canal fluyan los extremos del cerebro; y nada menos es, pues la nariz tiene sus particulares excrementos, que algunos Curanderos venden por excrementos del cerebro. La nariz no padece por estos excrementos, quando son arrojados fuera, porque son propios, y corregidos, como ni el ojo padece por las lagrimas, ni por la orina la vexiga, ni los intestinos por las heces, ni por la saliva la boca, &c. porque son propios emuntorios de estos. Puede sin embargo alguna vez padecer la nariz por estos excrementos, si se les mezcla alguna cosa contraria, y preternatural, por la qual se suelen originar ulceras, ozenas, carcinoma, &c.

Empieza en la nariz la ulceracion, y no tiene otro especial nombre, sino ulcera reciente, y simple, la qual frequentemente suele ocurrir; pero si se menosprecia su curacion, con el progresso del tiempo suele tomar incremento por la extagnacion de las sordeces, y por la malicia de la carne degenera en ulcera sordida, putirda, vieja, y de mal olor, la qual se llama Ozena.

SEñALES.

Poco, ò ningun dolor causa la ulcera reciente, simple, y suele estar la nariz con humedad de hicor; quando se toca, se irritan, ò se cubren de una costrilla seca, y negra, la qual, si no sacude al sonar las narizes, se suele secar, y por sì propia se cura. Pero si se toca con violencia, se arranca, resuda algo de sangre, y con la fuerza de mocarse, no pocas vezes sale, y sobrecrece nueva costra mas espesa, la qual, quanto mas pegada estè, continuamente corroe algo debaxo de ella, y se haze la ulcera mayor:

pero si se menosprecia, con el tiempo se haze depravada, hasta que degenera en Ozena.

Mayor dolor causa la ulcera Ozena, y es mas sordida, y humeda su costra, exhalando de sì un fetido olor, que no solo para el enfermo, sino tambien para los circunstantes, expira un cruèl, y abominable hedor.

CAUSAS.

Los Galenicos juzgan, que la causa de las ulceras recientes, y simples, son las fluxiones de los humores del Cerebro, ù de las partes inferiores à la nariz: que este genero de humores son la vilis, ò la pituita salsa, lo que hazen patente en las catarrales fluxiones, en las quales se corroe el cutis de la nariz, y se excitan ulceras.

Dizen, que la causa de las Ozenas son los humores acres, corrompidos, y malignos; pero que su causa antecedente es, ò la intemperie del Cerebro, que congrega este genero de humores, ò intemperie de algunas partes inferiores, ò del todo, que son comunicadas à la cabeza, ò alguna oculta qualidad de alguna viscera, como en la lues venerea al higado.

Con la fluxion, catarro, intemperie de las entrañas, causa oculta, putrefaccion, malignidad, &c. que introduxeron los Galenicos en la Medicina, à qualquier Harriero le hacen Medico, pues sabiendolas todas juntas (que las puede aprender facilmente un Jayan) puede hablar entre los proceres de un Pueblo. Yerran, pues, los Galenicos en señalar la causa de las ulceras, y ozenas de la nariz: no depende del cerebro por descenso, ni por ascenso de las partes inferiores; pues al cerebro, y à las partes inferiores exulcerarian primero las partes por donde passan, y despues à la nariz.

La nariz es emuntorio, y tiene sus peculiares excrementos, en los quales muchas vezes se ocultan las particulas accido-salinas, las quales vienen con el suco alimenticio para la nutricion de las partes, hasta que en la cabidad de la nariz se separan los excrementos, y dandoles leve ocasion, se manifiestan; si se desecan, adquieren sola una simple corrosion, excitan prurito, insensiblemente escorian, y causan una ulcera simple. Pero si estas mismas particulas poco à poco se exaltan, degeneran en agudas, corrosivas, causticas, y por lo comun son causa de ulceras sordidas, custrosas, putridas, viejas, y de mal olor, las quales se

llaman

llaman Ozenas. Alguna vez son producidas por algun Tuberculo, engendrado en la nariz, ò supurado algun tumor, como en el Polypo, y Sarcoma; ò tienen principio de alguna causa externa, como herida, ò contusion, que passa à engendrarse pus.

PRONOSTICOS.

Por lo comun qualquiera ulcera de la nariz es dificil de curar, y Cacohete, pues con facilidad se deterioran, y por esso siempre se deben tener por sospechosas, por los depravados symptomas, que pueden ocasionar, pues las mas vezes se daña algo la respiracion, como la costra de la ulcera obstruye, ò cierre la nariz, ò si degenera en Polypo, ò en Sarcoma: algunas vezes pone disforme, y fea la nariz; otras vezes se vicia la voz, porque se comunica al paladar, debaxo del qual reflecta, y se apoya la voz, como si estuviesse debaxo de una boveda: algunas vezes se le agrega hemorragia, porque la ulcera corroe las venas de la nariz. Pero siendo simples, recientes, superficiales, limpias, y exteriores, con facilidad se curan.

Muy dificultosamente se curan las antiguas, putridas, custrosas, internas, profundas, y las fistulosas. Si por mucho tiempo duran, poco à poco deambulan, y caban lo mas alto de la nariz, y suelen corroer los huessecillos, è intesticios tiernos de la nariz, especial el cartilago; alguna vez perforan el paladar con su corrupcion putrefactiva, ò penetran hasta el cerebro; lo primero porque los huessos con su densidad resisten mas, los gastan, y despues á la carne, porque es rara, y con orificios.

CURACION.

Las mismas indicaciones observan los Galenicos en las ulceras de la nariz, como en las de otras partes, assi prescriben el *victus ratio*, que atempere la acrimonia de los humores, y prohiba su generacion. Despues si ay redundancia de humores superfluos le purgan con Pharmaco conveniente, sangrias, y ventosas escarificadas de contado. Si es muy contumaz la fluxion, la derivan con vexicatorios, y cauterios aplicados à la parte posterior de la cabeza, à la qual como à fuente de la fluxion la desecan, y corroboran. Despues detergen la ulcera, la desecan, y la consolidan.

Rapan la cabeza, y en ella con frequencia hacen friegas con *Azeyte de murtones, polvos de coral, sandalos*, y para su mayor

penetracion el *vinagre*; despues componen la siguiente cataplasma: ℞. *Caracoles* n. viij. *se contundiràn, y se les mezclarà polvos de rosas rubras secas, sandalos, y balaustrias* ana. ʒij. *Mirra, Manà de Incienso, y Almastiga* ana. ʒij. *Goma de Sandaraca* ʒj. *Se concoasaràn con clara de huevo* N. ij. *y se haga cataplasma*, se aplicarà en lienzo en toda la cabeza, se dexarà por nueve dias continuos, como si tuviesse tiña, y à algunos les parece, que si no son cabales los dias, aun horas, y minutos, tener pretesto que ha sido la causa de no curarse, como si se quitasse al octavo, ò decimo dia, de lo que avia mucho que dezir; pero en esta especie de medicamentos es por demàs reparar en essas, y otras nimiedades en algunas enfermedades, como se llegue à tiempo con el expecifico.

Hechas assi estas cosas, recurren à los topicos, lo primero si es la ulcera custrosa, la quitan ablandandola con fomento, ò vapor de *agua tibia*, *Manteca reciente*, ò *de Anade*, ò *enjundia de Gallina, antes lavada con agua rosada*, ò *con azeyte de almendras dulces, y semejantes.* Ablandada la costra no se ha de quitar con fuerza, porque no se irrite la ulcera, y se concite la fluxion, dicen se ha de esperar, que cayga expontaneamente, ò sacandola con la extremidad del dedo, ò estornudando.

Separada la costra, aplican los adstringentes, y desecantes; lavando la ulcera con *agua, y azucar* para demulcir los humores acres, ò *vino blanco* (que à su parecer es lo mismo) en el qual aya cocido la *miel, ó la agua de hordio con miel rosada*, despues se unta con el *unguento de tucia, el blanco de Rhasis, &c.*

La ulcera Ocena pide remedios mas fuertes, que la simple, y de este modo recurren à los herrinos: ℞. *Ordio entero* pug. j. *Agrimonia, agenjos, y centaura menor* ana. mj. *Rosas rubias, y balaustrias* ana. pug. ß. *Cortezas de granadas, y nueces de ciprès* ana. ℥ß. *Se coceràn en agua de los herreros, y en la coladura se disolverà miel rosada* ℥iij y se atraerà tirando àzia arriba con la nariz. Despues de la detersion de la ulcera, juzgan por conveniente para desecar, y consolidarla el siguiente cocimiento: ℞. *Raiz de bistorta, y Aristoloquia rotunda* ana ℥ß. *Mirra, y acibar* ana. ʒ jß. *Summidades de Sabina* M. ß. *Alum crudo* ℥j. *Se cocerà en agua comun.* Despues se untarà con el cocimiento siguiente: ℞. *Acibar, y mirra* ana. ʒß. *Agallas* ℈j. *Litargirio, y cerusa* ana ʒjß. *Plomo quemado, y labado* ℈ij. *y con S. Q. de aceyte rosado se haga unguento.* Si estos no bastassen (como me persuado, si no lo aumentan) laban la ulcera con

Agua de plantayna, en la qual se aya disuelto el Sublimado corrosivo, tocando dos, ò tres veces al dia, ò con el *Unguento Egipciaco, disuelto en agua de ordio.*

Ultimamente aviendo detergido la ulcera, passan à dessecarla, para lo qual alaba mucho Rondolecio *las candelas de cera roxa*, si su humo en puesto estrecho, y bien cerrado recibe en la nariz; pues dice que potentemente deseca la ulcera. Pero deseca, y quema, y mucho mas util seria untar la ulcera con el *aceyte de cera*, que no el fumifugio. O este decanta por muy eficacissimo el zahumerio del *Oropimente, ò cinabrio*, à los quales añade alguna cosa odorifera para que se excite el humo, como la *Mirra, Incienso, almastiga, venjui, &c.* y de este modo desecan la ulcera. Pero sobre ser inutil este fumifugio es veneno letal por la mezcla del *Oropimente*; es, pues, este el *Arsenico cetrino, ò amarillo*, que consta de una virtud ponzoñosa.

Si la ulcera corrosiva, porque no penetre à lo profundo, aplican el *vinagre con sal* (miren què menjunge para que se haga mas corrosiva! ò el *vino salado*, creeriamos, sino nos persuadiesse la caridad, que serìa para mas corroér, y no para corregir. O el cocimiento de *Palo Santo*, (que se le parece como el huevo à la castaña) en el qual se aya disuelto el *unguento Egypciaco*: pero en este unguento se debe hacer sèria reflexion en la practica que por el cardenillo, y vinagre acerrimo tiene una vehemente acrimonia muy contraria à las ulceras; especial si ay corrupcion de huesso, le inficiona con su negrura, y en las llanas, ò paños hallarà, el que quisiere observar quando se usa de èl un color negro, que no tendriàn en otras ulceras, y yà los Cirujanos de alguna nota han abandonado el uso de este unguento à los Albeytares.

La ulcera reciente, y simple de la nariz la curamos facilmente, sin aquellas evaquaciones universales. Si estuviesse cubierta de costra, se removerà con *Aceyte de hyemas de huevo*, despues se usarà del siguiente unguento ℞. *Zumo de sabuco solano, plantayna, yerva Aleluya, y Violas* ℥iij. *Cera blanca* ℥j. *Litargirio de oro* ℥ß. *Se harà unguento S. A.* Cuya ulcera, si arrojasse algun hicor, y passa perezosamente à la union por extagnarse, ò entorpecerse algun suco nutritivo, se usarà entonces de este: ℞. *Zafràn de marte bien pulverizado Q. S.* Se echarà en la ulcera dos veces al dia, y dentro de pocos se consolidarà. O se usarà de este nuestro unguento, que

en breve la curarà radicalmente: ℞. *Azeyte rosado* ℔jß. *Cera virgen* ℥iij. *Albayalde, Litargirio de oro, Plomo quemado, y labado* ana. ℥ij. *Tucia pp.* ℥ß. Z*afràn de Marte* ʒiij. *Azucar de Saturno, y Camphora* ana. ʒj. *se harà unguento S. A.* O este: ℞. *Acibar labado en agua de plantayna* ʒiij. *Mirra* ʒij. *Sarcacola, y lirios* ana ʒj. *Alvayalde, Antimonio crudo, Tucia pp. y minio* ana. ʒjß. *Aceyte de hipericon, y rosado* ana. ℥ij. *Miel rosada simple* ℥j *Zumo de dragoneta, y pilosela* ana. ℥j. *Bulliràn los zumos en los aceytes hasta la consumpcion de ellos, despues se añadirà la miel rosada, y posteriormente las demas cosas reducidas à polvos sutilissimos, añadiendo benjui* ʒj *Almizcle* gr. v. *y se haga unguento S. A.* Advirtiendo se quiten los aromaticos, pues no son muy precisos, y pueden ocasionar en las mugeres mayor mal. De quanta eficacia sea este unguento en las ulceras de la nariz, se conocerà por el efecto. Tambien aprovecha en estas la infusion de la *Piedra medicamentosa.*

Las ulceras ozenas son de muy dificil curacion, y piden medicamentos de mayor eficacia, y assi dispuesto el medicamento purgante à proposito, se mitigarà el suco nutritivo exaltado de las impuridades por las particulas accido salinas, con los medicamentos Diaphoreticos, que emboten sus particulas, y se reducirà à su natural crasis. Todas las cosas que quitan la agudeza, y acrimonia, y por la parte de afuera le corrigen, convienen mucho, como son los absorventes, los principales, recomendamos se tomen muchas veces los *ojos de cangrejo.* Entre tanto se usaràn las bebidas vulnerarias, á las quales se añadirà el *Estivio diaphoretico.* No se debe discurrir, que sin estos, ù otros absorventes se pueden curar con brevedad dichas ulceras, pues con los topicos por la parte no se puede dulcificar el suco nutritivo, ò las sales de que viene impregnado.

En quanto á los topicos, es eficacissimo este nuestro *Unguento Magistral*, llamado por muchos Autores el de *Cinabrio nativo*, y por nosotros *Unguento Egipciaco magistral*, cuya composicion es la siguiente: ℞. *Litargirio de oro* ℥viij. *Tucia pp.* ℥ß. *Plomo quemado, y labado* ℥j. *Mercurio sublimado dulce, y Antimonio crudo* ana ℥ß. *Cinabrio nativo* ℥ij. *Cera* ℔ß. *Aceyte rosado* ℔jß. *Se harà unguento S. A.* No es creible quanto aprovecha este unguento, no solo en las ozenas, sino tambien en todas las ulceras recientes, especial en las venereas, putridas, malignas, antiguas, y excedentes. Mundifi-

difica, produce buena carne, consolida, no dexa passar à corrupcion, ni permite se crie mala carne, ultimamente cura mas este en una semana, que otros en un mes entero. Sobre todo, la experiencia demostrarà sus felices efectos para dulcificar todo accido, que es lo que en las ulceras hace su mayor extrago; pues con los domadores de èl, que son el mercurio, y el cinabrio le dulcifican.

Es muy especial la *agua de alum destilada por arena sin espiritus.* O la *agua de plantayna*, en la qual se aya disuelto un poco de *Mercurio dulce*; pero mejor es nuestra *agua antivenerea*, la qual se puede usar aun en los afectos q̃ no ay sospecha de lues venerea, la qual se compone de este modo: ℞. *Cardenillo* ℥j. *Agua de fuente* ℥iij. *Estarán juntos al calor de digestion, hasta que la agua aya adquirido un color ceruleo, entonces se decantarà, se filtrarà la agua, y en ella se disolveràn algunos granos de Mercurio sublimado.* Assi mismo usamos à menudo de esta agua para curar las pustulas, caries de la carne, ulceras, y por geringuilla en las gonorreas imbeteradas, y rebeldes. Tambien es muy eficaz la siguiente composicion: ℞. *Agua de Mayorana, y Plantayna* ana. ℥jß. *Miel rosada* ʒvj. *Espiritu de vino bien rectificado* ℥iij. *à los quales alguna vez se podrà añadir el mercurio sublimado* gr. iij.

Es assi mismo especialissima la *agua verde de Hartamàno*, la qual no solo en las ulceras ozenas, pero assi mismo en todas las ulceras del paladar fauces, campanilla, encias, lengua, &c. Cuya composicion es la siguiente: ℞. *Miel rosada* ℥ij. *Azufre vivo, Alum crudo, y escorias de estaño* ana. ℥j. *Aloe greco, y comar de sabina* ana. ʒß *Sabuco* ʒj. *Flores de hiperico, Romero, Ruda, Plantayna, Salvia, y Polèo* ana. M. ß. *El todo se cocerà en agua, y vino* ana. ℔j. *hasta la consumpcion de un dedo al trabès: no se cocerà junta con los otros la escoria de estaño, sino se añadirà al fin, se dexarà hasta que se resfrie, despues cuelese, y se guarde para el uso.*

No pocos encomiendan el *humo de la cera, ò candela rubra*, porque dicen, que en su composicion entra el cinabrio; pero es mejor el siguiente sumifugio: ℞. *Inciensò, y goma anima* ana. ℥ij. *Cinabrio* ʒj. *Se mezclaràn, y antes se haràn polvos, y se formaràn seis esquedulas, ò porciones, para sumifugio*, echandolas en carbones encendidos, se recibirà el sumifugio por un papel hecho embudo, ò por otros modos que el Arte, y la experiencia demuestran, y segun el sujeto, y la necessidad se repetirà mas, ò menos.

CAP.

CAPITULO XXXIII.

DE LA CORIZA.

AMás de las ulceras, padece la nariz otros males; es à saber fluxo excrementicio de humor, al qual llamaron los *Griegos Coriza*: *los Latinos Gravedad*, porque se percibe cierto peso, y molesto al sentido cerca de la frente en la parte anterior de la cabeza. A todos es notorio, y apenas avrà quien no le aya padecido, es especie de Catarro, y obstruccion del huesso Etmoydes para los excrementos de la nariz.

SEÑALES.

Este afecto es patente por sì, pues se arroja muchissimo excremento de las narizes con algun extrepito, ora sea liquido, ora espeso, las mas vezes nada se hincha la nariz, pero de tal modo pone dificil la respiracion, que apenas puede el paciente respirar sin abrir la boca, se priva del olfato, se pone la voz ronca, y no sonora, ni clara como antes, pues por el mismo excremento padece la Laringe, la garganta, y de aqui resulta el quitar el gusto.

CAUSAS.

A la fluxion que llueve del cerebro à la nariz, señalan los Galenicos por causa de la Coriza, pues dicen se haze, ò por caer destilando los humores crudos, debilitados los ventriculos anteriores del cerebro contenidos en ellos, de este modo la consideran. Que esta destilacion, ò fluxion se haze, ò por causa caliente, que haze fundir la pituita recogida en el cerebro, y la haze liquar; y por fria, que refrigerando al cerebro, le comprime como la esponja à la humedad contenida en ella, y le obliga à arrojarla à la nariz. Como assi mismo dicen se haze por refrigeracion del cerebro, que acumula nueva pituita, y por el poco calor cueza mal aquella, de donde resulta por la facultad expultriz por los conductos patentes en arrojar mucha copia de excrementos. No nos detenemos en reprobar esta causa de la Coriza que trahen los Galenicos, pues el que quisiese verla reprobada, vea en *Musitano en le de Catarro*.

La

La causa ocasional de la Coriza, es la aura fria de las noches, y mañanas, el ayre quando ay boyra, ò niebla, repentina mutacion de calor, ó frio, ò al contrario: pues el calor abre los poros, y si luego al punto se le subsigue frio (por que el frio consta de particulas agudas, accidas, nitroso-acres que buelan en el ayre) cierra de tal modo el hueso Etemoides, pues con el calor estàn muy abiertos, y siguiendose repentino frio, se obstruye, por cuya razon se dañan las acciones de la parte, luego al punto se vicia la digestion; entre tanto el espiritu insito, ò suco nutritivo de aquellas partes percibiendo el peregrino contrario, se irrita, y perturba sus acciones, pierde su armonia, y degenera al alimento antes vivifico de la parte, en la qual antes avia quantidad, y anchura; provoca unas avenidas de sordeces, como la agua salso-accida, y las arroja de la nariz, la qual algunas vezes suele ponerse rubra en las partes de su circunferencia; por cuya razon si se abre la avenida de humedades en la Coriza en su principio, al segundo dia el vientre se pone duro, y en menos cantidad la orina. Despues entreturba el alimento de la parte, y degenerado en forma de mocos se derrama de la nariz; al modo que la paja en el ojo provoca à continuas lagrimas, la Angina mueve continuamente saliva mucosa; la Disenteria al proprio nutrimento del intestino le arroja mucoso, con la sangre; la Vexiga à presencia del Calculo llueve continuo moco deturpado del alimento, el qual cessa, ausente el Calculo.

La Coriza daña al gusto, y al olfato, pues no solo està cerca el enemigo peregrino del organo del olfato, ò en el huesso esponxioso, sino que tambien se propaga su laves al proximo cerebro; por lo qual los nervios del gusto participan de este efecto. Tambien alguna vez se comunica à la Aspera-Arteria con prurigo, y tòs seca. Otras veces causa raucedo, y no pocas veces provoca al sonido en la Laringe, porque la infeccion se propaga à ciertas partes. La Coriza mas espesa, mas tenàz, y el moco mas fluydo es bueno, pues poniendose los excrementos crasos indica cumplir con su encargo el que la conserva.

PRONOSTICOS.

La Coriza es afecto muy leve, seguro, y con brevedad se cura, si es reciente, y originada por causa externa; pero si la avenida fuesse saturada por demasiado salso-accido, suele exulcerar,

y dispone el camino à las ulceras, y aun à las Ozenas. Alguna vez la Coriza es contagiosa, y que exala de las partes afectas miaſmas; ò comunicadas por el ayre, ò por lienzos, ò por beber de la miſma bebida como fermento, ſuele à otros ocaſionar la laves. Agrava la cabeza por algunos dias ſi ſe trae en conſentimiento, ſuſpende el oler, y no poco impide el hablar, dentro de pocos dias ceſa, y por un excremento amarillo, viſcido, è inſipido finaliza. La Coriza en todas las enfermedades, eſpecial en la del Pulmon, ò antecederſe á ellas, ò ſuceder à ellas, malo, como lo dixo *Hypocratres Aphò. 20. Sec. 3. Aſsi en Invierno deſpues de Verano ſeco, ò vientos Aquilones, y el Otoño lluvioſo.* En la *Sec. 3. Apho. 13. En los viejos Coriza, malo. Raucedos, y peſadezes en los muy viejos no admite coccion* en la Sec 2. *Aphor.* 40.

CURACION.

Miran los Galenicos en la curacion de la Coriza al cerebro, y corrigiendo ſu intemperie caliente, ò fria, evaquan los humores crudos, aplican rebulſorios, derivatorios, como en el Catarro; à demàs de eſto corroboran la cabeza, aquietando la facultad expultriz, para que no tranſmita à la nariz los humores crudos; deſpues extraen la materia que obſtruye la nariz por modo de vapor tomando, ò *cocimiento*, ò *la agua de la mayorana*, ò *el vinagre infundido en èl una lamina de hierro ruſiente*, y le hazen mas eficaz infundiendo *Roſas ſecas en el vinagre.* Dicen tambien que aprovecha infundiendo antes en el *Vinagre el Caſtoreo* atrahendole, ò recibiendole con las narizes, ò ſe dà à oler la *calaminta, el ſerpillo, la ſimiente de nielgas, ò axenuez, maceradas en vinagre, como tambien el caſtoreo.* O aplican los herrinos de los que purgan al cerebro, y nariz, determinando para eſto el *elevoro*, y à la verdad es capaz de purgar, por decirlo aſsi los ſeſos: eſpero no ſe uſarà. Eſtos medicamentos Galenicos ſon patentes à los Milanos, y aun à los mas Idiotas, dañan mas que aprovechan; pues deſprendiendo del cerebro à las narices, fomentan, y aumentan el mal, pues ſi eſtos remedios uſaſe qualquiera que no tuvieſſe Coriza, facilmente incurriria en ella.

Es tan leve enfermedad la Coriza, que todos la menoſprecian, pues caſi ſiempre ſe deſvanece, y ſe cura con brevedad por sì miſma; eſto es, la ocaſionada por cauſa externa, pero sì por interna,

tera,

terna, como por la ulcera, Sarcoma, Polipo, ò Carcinoma, &c. curando estos afectos luego que se quita por sì misma.

Si la Coriza permanece el rebelde, y pertinaz, como por algunos meses, se debe evaquar la abundancia de limpha con la *resina de Xalapa*, ò las abundantes serosidades se exsaltan por los poros del cutis con los diaphoreticos, como son el *estivio diaphoretico*, *el C. C. sin fuego*, *la mixtura simple*, *con la agua de bardana*, ò las sales volatiles de *Cardo santo*, *Romero*, *escaviosa*, *&c.* O se arrojan por los conductos de la orina. A cuyos internos añadimos los sumifugios externos, entre los quales el mas oportuno es el siguiente, el qual cura la coriza breve, seguro, y con el menor dolor, algunas veces en un dia, recibido poco à poco. Estos son los *polvos del Succino echandolos en unas brasas*, se toma la boca abierta, y por la nariz, y porque no se pierda nada del humo se cubrirà la cabeza, y el mismo enfermo lo tomarà con cuydado. Si por disimulo, ò porque ay gentes que no les parece son del caso los medicamentos que no estàn compuestos de muchos simples: siendo assi que la naturaleza es muy amante de la simplicidad en los medios aborreciendo como lo manifiesta en muchos casos la multitud: se podrà añadir, *el succino*, *almastiga incienso*, *venjui*, ò *ambar*, que tambien excitan humo, y se tomarà del modo que diximos arriba. Tambien tenemos experiencia del *aceyte de succino* introduciendole, ò con el dedo, ò con algun hisopito en la nariz. O assi mismo el *aceyte essencial de mayorana*, tambien es muy a proposito el *Balsamo apopletico*. Es muy del caso *la goma anima*, *ò su aceyte* por estufa sobre carbones encendidos. Assi mismo fumando el *tabaco mezclado con algunas gotas de aceyte de anis*. Estos quitan la impression, la afloxan, y eficazmente disuelven la obstruccion. No pocos encomiendan los *opiados*; pero estos se han de usar con mucha reflexion, no sea, que incrasando demasiado causen fetido olor en el aliento, ù otros inconvenientes, que se han experimentado. Mas aproposito que todos es el *espiritu de sal armoniaco*, *hecho con cal*.

CAPITULO XXXIV.

DE LA HEMORRAGIA DE LAS NARIZES.

SUele algunas veces la naturaleza curar muchas enfermedades, arrojando por la nariz ſangre viciada; pero muchas veces mas ſuele arrojar la mejor, y mas laudable ſangre con impetu, de modo, que exauſto el theſoro de la vida, el paciente incurre en hidropeſias, y otras enfermedades.

A eſte afecto en Griego ſe llama *Deama, y Rheo*, como ſi dixeſſemos fluxo de ſangre, eſpecial, abundante, y copioſo, de qualquiera parte que fluya, como ſi ſale de los vaſos del ano ſe llama fluxo de almorranas, del utero todos los meſes, fluxo meſtrual, deſpues del parto fluxo de lochios. Ay aſsi miſmo otras cruentas, ò ſanguinolentas evaquaciones de varias partes del cuerpo, de las quales ſe trata en varias partes. La hemorragia obtuvo eſpecial ſu nombre por el fluxo de la nariz.

La hemorragia es fluxo, inmoderado, de ſangre de la nariz. En ella la parte afecta, ò por eſſencia, ò por conſentimiento es la nariz; pues aſsi como padecen los vaſos ſanguineos en la hemorragia, regia, ò arterial, de cuyo fluxo inferimos padecen las arterias del tercer ſeno de la craſa meninge por la longuitud de la Falsmeſoria, y corre afuera por hemorragia. O por lo comun ſe abren las propagaciones del ramo arterial por la interna carotida, aſsi en eſta, ò ſon heridos, ò ſe rompen, ô corroen las venas.

SEñALES.

No neceſsita de ſeñales el fluxo de ſangre de la nariz, pues à la viſta ſe percibe, ò por relacion del enfermo la inmodica copia de ſangre. Se diſtinguirán ſus cauſas de eſte modo: ſi ſe hicieſſe por *anoſtomoſis*, *ò aperſion* de los vaſos, la ſangre fluye copioſamente de la nariz: ſi por *diereſis*, fluye la ſangre en mayor copia, è impetu, y precediò contuſion, ò alguna externa cauſa violenta: ſi por *diapedeſim*, la ſangre fluye poco à poco, tenue, y feroſa.

Aſsi miſmo ay otras ſeñales, que ſe deben obſervar; ſi la emorragia es critica, el enfermo ſe alivia; pues ſe deſvanece con ella

la enfermedad, y ſimpthomas que antes tenia; pero ſi es ſimpthomatica, la ſobrelleva mal el enfermo, el pulſo eſtà languido, è inſenſiblemente ſe atenúan las fuerzas.

Si inmediatamente fluye la ſangre de las venas de la nariz, no precediò dolor de cabeza, y facilmente ſe contiene por los adſtringentes que ſe aplican; pero ſi fluye de las venas del cerebro, en alguna parte determinada ſe ſiente dolor, y no ſe contiene el fluxo por los adſtringentes aplicados à la nariz.

Suele tambien fluir la ſangre de la nariz por conſentimiento del higado, ò utero; lo que indicaràn los dolores, tenſiones, y otras ſeñales que precedieron.

Ultimamente ſi fluye la ſangre de las arterias, ſale caliente, florida, ſubtil, con eſpuma, è impetu; de las venas ſale mas craſa, mas negra, y con poco impetu.

Si la hemorragia ſe origina de copia de ſangre, ay en la cara rubor, en las venas tenſion, como tambien precedieron alimentos de buena ſubſtancia, y el color aparece algo vermejo; ſi por cacochimia, el color de la cara aparece como podrido conſpurcado de qualidad depravada, y depauperado.

La emorragia tiene muchas diferencias; pues unas ſon por el movimiento de la naturaleza, y ſe llama critica, otras veces por la cauſa morvifica; y ſe dice Simpthomatica; la naturaleza modera la critica, arrojando todas las coſas que le ſon moleſtas, y dañoſas, como en las fiebres agudas en que naturaleza intenta expeler por eſtos caminos la cauſa morvifica: tambien acontece eſta ſin fiebre, pues la miſma naturaleza ſe exonera de la ſangre ſuperflua, como muchas veces ſe vè en lòs muchachos de edad florente padecer hemorragia. Aſsi miſmo la ſimpthomatica ſe hace por la naturaleza, la qual procede en ſus operaciones turbada, y confuſa, y obra en vano, irritada, como acontece en las enfermedades chronicas.

CAUSAS.

La cauſa de la emorragia es la ſolucion de continuidad, hecha en las venas de la nariz, y ſegun la mente de los Galenicos, eſta ſolucion ſe hace de tres modos, por los quales generalmente ſe pueden abrir los vaſos ſanguiferos, el primero es, por *aneſtomoſis*, ò aperſion: el ſegundo *diapedeſis*, ò rarefaccion: el tercero *rheſis*, ò rupcion.

El Anostomosis proviene del calor, y efervescencia de la sangre en las venas, cuyo calor abre los orificios, y haze mas pronto su movimiento. El Diapedesis se haze por la mayor atenuacion de las tunicas de las venas, y por la tenuidad, y subtileza de la sangre, que passa por sus poros, como por sudor, al modo que se vè en los vasos de plata las subtilissimas gotas de agua, cuyo modo dudamos mucho que la sangre pueda trasudar de los vasos baxo forma de sangre. El Rhysis proviene por violencia externa, como por herida, golpe, ò assi mismo por abundancia de sangre, que rompe los vasos.

A estos modos juzgaron los Galenicos por causas, especial el anostomosis, por la copia interna de sangre, que corre tan impetuosa à los orificios de las venas, que su mismo calor, y acrimonia puede irritar la facultad expultriz, por debilidad de la retentriz, la molicie, y tenuidad de las venas; por causa externa, las cosas, que pueden multiplicar la sangre, mucha comida, embriagarse habitualmente, beber mucho vino puro, y fuerte, la intermision en el sangrarse, y supressicn de las Hemorroydes, abstinencia de la Venus, los medicamentos, que abren demasiado los orificios de ellas, &c. En el diapedesin acusan la raridad, y relaxacion interior de los vasos; como tambien las cosas, que pueden atenuar la sangre; exteriormente el demasiado exercicio, la ira, el Verano; recalentarse las venas, mucha, y larga detencion al Sol, &c. En el dieresis, interiormente culpan la acrimonia, y mordacidad de la sangre, que corre por los vasos, y su extension, que por la mucha copia de sangre buelve: por lo exterior, qualquiera especie de acres, vehemente movimiento, peso grande, vozear mucho, contusion, incision, puntura, y ruptura.

La Hemorragia se origina, ò en los vasos sanguineos, ò arteriosos, por la variedad de vicios de estos dos generos de vasos. Quando la sangre se contiene en sus limites, todo està en paz; pero si por alguna causa se conturba, que es inducida a varios movimientos, de modo, que en sus tunicas no se puede reprimir, sino que por sus particulas las estiende, abre, rarefàce, ò rompe, las quales abriendo, cae la sangre; y porque lo digamos en una palabra, todos los dichos modos, por los Escolasticos, son solo de las tunicas de las arterias, ò solucio-

nes

nes de las venas. La causa de la Hemorragia de la sangre, es su vicio, ò en quantidad, ò qualidad; peca en quantidad, quando los alimentos de muy buena substancia aumentan la copia, los vinos generosos, las supresiones de los mestruos, ò hemorroydes, que entre sus lunas atribuyen á la sangre, de modo, que no se puede refrenar, y por necessidad brota, y sale con impetu. Peca la sangre en qualidad quando està acre, tenue, ò consta de particulas salino accidas, ligiviales, y sulphureas. A esta pertenece el movimiento excessivo del cuerpo, los alimentos calientes, ò compuestos con aromaticos; assi mismo el abuso de los espirituosos, como vinos, resolìs, y todas las demas cosas calientes, y acres, que imprimen en la sangre semejante caracter. Assi mismo los que encienden, y promueven à la sangre à un movimiento celer, como se experimenta en los iracundos, que no solo parece echan fuego por la cara, sino que arrojan sangre por ojos, y narizes.

Conjuran tambien á la Hemorragia los vicios de los vasos, como tambien sus mismas fibras demasiado dèbiles, laxas, ò tan tiernas, que con facilidad dàn transito á la sangre, aunque sea llevada sin impetu; ô se abren por causa que detiene, y rompe; ò por los poros, ù orificios sobradamente dilatados, ò abiertos de que constan, los quales, sin que obste impedimento ninguno, se desliza la sangre con facilidad.

La Hemorragia es afecto de los de poca èdad, como lo dixo Hypocrates en la *sec. 3. Aphor. 27. La Hemorragia de las narizes, es afecto familiar de los de poca edad.* Pues en esta abundan de una sangre espirituosa, tumultuosa, y por consiguiente se experimenta, quasi en todos, con leve motivo, su efervescencia; al modo que el vino nuevo turbio, y no aun perfectamente defecado, por sì mismo concita la efervescencia para deponer sus hezes, las quales las arroja àzia arriba, y àzia abaxo con tanto conato, que con la mejor porcion del vino son llevadas al orificio de la vasija, y sale si puede: lo mismo se haze probable en la sangre de los jovenes, que para separar de sì la mas feculenta, se mueve con hervor, y bulle àzia arriba con mas hervor, subiendo à los vasos mas superiores, y por sus orificios salga de la nariz, y constituya la dicha Hemorragia, la qual, si sale saltando, es de los remates de las arterias; ò con menos impetu

de las venas; ò si emana de lo interior del cerebro, es arrojada de los vasos, que baxan de la nariz al paladar, cuyos remates son à la manera que las venas hemorroydales en el ano, y utero.

PRONOSTICOS.

La Hemorragia es de dos maneras, una presente, y otra, que amenaza: siempre serà de mayor honor para el Professor, pronosticar la que amenaza, que cohibir la presente; por esso es menester investigar con atento cuydado las señales de la que amenaza. El pronostico de la Hemorragia inminente, especial de la Critica, se ha de inferir de las acciones dañadas, y qualidades mudadas; la futura Hemorragia pronostica los sueños, è imagenes de cosas rubras; dolor originado de la cabeza, y cerviz; pero en los temporales, y en sus arterias, gran pulsacion, tintino, ò sonido en los oìdos; embotarse los ojos, ò resplandores, que se observan en ellos de mamarrachos; rubro color en la cara, y ojos; aversion à la luz; lagrimas involuntarias; prurito en los oìdos; rubor en la nariz; aparecer la estilla de sangre en el dia indice; v. gr. al quarto, ò al dezimo, denota, que avrà Hemorragia en el dia yudicatorio; es à saber, al septimo, ò dezimo quarto, pues para los dias yudicatorios la naturaleza empieza à llevar los humores à estas partes: ultimamente la respiracion dificil, y la tension de los hypocondrios sin dolor.

El pronostico de la hemorragia presente, es de este modo: la mediocre, y que sobreviene por intervalos, es salutar; pues operando la naturaleza rectamente se exonera del peso superfluo: pero si fuesse frequente, larga, y vehemente la profusion de sangre, es pexima; pues todo fluxo de sangre inmoderado està lleno de peligro, y dispone el camino para la muerte, especial si se enfrian los extremos, si apareciesse la cara palida, verde, ò livida, y tiene animideliquios, sincopes, cachegia, è hidropesìa del todo incurable, de manera, que apenas ay exemplar que ninguno se aya curado de hidropesìa, que se subsiguiò à la hemorragia, especial si en ella misma ha repetido con frequencia este fluxo de sangre

Es simptomatica la hemorragia si fuesse en el principio de la enfermedad; pues se hace por naturaleza irritada à la escrecion antes de tiempo, por la malicia de la materia morbifica; pronosti-

can

can infausto evento, ò la muerte, ò recidiva si fluye en las enfermedades pocas estillas de sangre por la nariz, especial en su principio, como se encuentra en las Epidemias de Hipcorates *Lib.* 1. *El Exemplar de* Epaminon, y Sileno, *los quales murieron por lo poco, que arrojaron de las narices*: pues indica imbecilidad de la naturaleza, ò malignidad de la enfermedad, porque en las agudas toda escrecion, que solo empieza, y no se perfecciona se debe temer. Cuyas gotas de sangre, ò estillas si salen, ò aparecen en el dia indize, por todas partes con señales de coccion, significan, que la crisis futura serà por hemorragia en el dia critico.

La hemorragia en la quartana, es señal pexima, como lo dixo Hippocrates *en la Sec.* 8. *Aphor.* 3. *A qualquiera que en las fiebres quartanas fluye sangre de la nariz, malo.* Porque en los melancolicos, y flegmaticos el fluxo de sangre es dañoso; pues con la profusion de sangre se enfrian, y debilitan mas estos (pues los Galenicos tienen por frias las quartanas, e hidropesìa) asi mismo si en los viejos sucede hemorragia, malo. Alguna vez la naturaleza recompensa à otras evaquaciones por la hemorragia, asi lo anotò Hippocrates *Sec.* 5. *Aphor.* 33. *Faltandole à la muger los mestruos por fluir preternaturalmente sangre de la nariz, bueno.* Si se suprime intempestivamente la hemorragia, ocasiona combulsion, epilepsia, &c. Como en las hemorroides, que han fluìdo largo tiempo, si inconsideradamente se prohibe, segun Hippocrates puede suceder thaves, ò hidropesìa, y segun otros, esquirros cancros, ò lepra.

La hemorragia quita las fiebres agudas, unas veces criticamente, y otras simpthomaticamente antes de la coccion de los humores; pues en muchos se ha experimentado averse librado de gravissimas enfermedades por hemorragia de la nariz, especial à los que padecen viruelas, y sarrampion, sobreviniendoles hemorragia, ò se desvanece la fiebre, ò se mitiga, ò salen en menos cantidad las viruelas, y sarrampion quando no les sobreviene hemorragia. A esta doctrina se opone Fernelio, diciendo: que aunque mitiga los delirios, vigilias, dolor de cabeza, y demas simpthomas; pero nada arroja de la propia essencia de la enfermedad, ni su raìz, quedando impura aquella, y lo prueba esto, diciendo: que la sangre que profluye de la nariz, es laudable en color, y substancia, y la que al tiempo sale por la sangrìa, se extrahe impura; corrompida.

A la

A la verdad, ès plausible esta sentencia de *Fernelio*, pero, ò se ha de admitir absolutamente; pues acontece en muchas enfermedades agudas, especial en las fiebres malignas, que no del todo se modèra la enfermedad por la hemorragia, ni siempre sucede esto, pues entonces se origina por la causa morbifica tal evaquacion, irritada la naturaleza antes del tiempo de la coccion.

A lo que dize *Fernelio*, que la sangre que se evaqua èn la hemorragia, siempre aparece pura, y florida, facilmente respondemos, que no solo fluye de las venas, simpre de ellas, ú de las arterias, y asi mismo del tercer seno de la crasa meninge: asi como en la vasis del cerebro de las venas, y arterias, que concurren por varios anostomosis, se puede hazer esta hemorragia; y como esta sangre, no solo fluye de las venas, y arterias, no debe maravillar aparezca rubicunda mas, què la que sale por la sangrìa hecha del brazo.

CURACION.

De este modo se goviernan los Galènicos en la curacion de la hemorragia: no suprimen la Critica, antes la permiten fluir hasta la debida cantidad de sangre, pero algunas vezes, aunque Critica, suele exceder en la cantidad, pues agravando con su multitud la sangre à la naturaleza, la excita à su expulsion, y no puede guardar modo, haziendo alguna vez sobrada evaquacion, de que resulta debilidad de fuerzas, y la muerte, en cuyo caso la cohiben: pero quièn podra arreglar el debido modo en esto?

Con los mèdios mas prontos cohiben la symptomatica: en la anostomosis cierran los vasos abiertos, en el dieresis los unen, los condensan en el diapedesis, y revelen la sangre, que fluye de la nariz; repelen los humores acres, y tenues, que estàn mezclados con la sangre de las mismas partes, y de las vecinas, los corrigen, y prohiben su generacion, corroboran la facultad retentriz del higado, y venas, sin ayudar à la expultriz, advirtiendola lo haga asi.

La sangria obtiene el principal lugar entre los remedios revulsorios, celebrandola con mucha madurèz antes que las fuerzas se debiliten. Aqui es à donde exercen los Galenicos, sin escrupulo, hasta saciarse lo sangria (si alguna vez le tienen de esto)

abren

abren la vena comun del brazo, ò la interna de la parte directa de donde fluye la ſangre; es à ſaber, del derecho, ſi de la derecha; y del izquierdo, ſi de la parte izquierda, y de los dos (no à un tiempo) quando emana ſangre de los dos caños. Si les parece (y les parece muchas vezes) que la cabeza abunda de ſangre, la celebran de la Cephalica. En la gran plectora (que ſuele ſer tan à menudo como las moſcas blancas) ſangran antes de la vena del pie, eſpecial ſi ha acontecido ſupreſsion de meſes. Si con una ſangria no ſe ha contenido la hemorragia la reiteran haſta la declinacion del mal; y yò diria haſta que del todo decline el enfermo.

Con implacable rencor controvierten entre los Galenicos, ſi la ſangria ſe deba hazer con ancho, ò eſtrecho orificio, y ſi ſe ha de extraher la ſangre en poca cantidad, y delgada, repetida en muchas vezes, de modo, que divididos en vandos, pelèan entre sì. Juzgan algunos por conveniente ſe deba hazer el orificio en la ſangria angoſto, para que ſolo ſalga la parte ſutil de la ſangre, y quede la craſa, menos apta à fluir, que la ſangre que ſe ha de extraher, ſea moderadamente, como haſta una, ù dos onzas, deſpues ſe reitère en eſpacio de una hora, para que ſe haga mayor la rebulſion, y las fuerzas no ſe deſtruyan. Los otros conſideran es mejor la revulſion por el orificio mas ancho, y en poca cantidad, repetida en muchas vezes, ſe aya de extraher la ſangre, pues para que à eſta ſe concite à contrario movimiento, ſe debe agitar con vehemente movimiento, pues eſte atrebatarà al mas dèbil: por cuya razon, quanto mas ancho el orificio, y conſiguiente fluya por la ſangria mas grueſſa, tanto mas pronto corregirà la que fluye por la nariz.

No podemos dexar de reſponder à eſta controverſia Galenica, aunque las dos ſentencias vàn muy diſtantes del verdadero modo de curar; bien que mas ſe arrima, la que uſa del orificio mas ancho, por las razones yâ dichas, y reprobamos, como improbable la que uſa de orificio angoſto; pues de eſte ſale la ſangre mas ſutil, y mas eſpirituoſa, quedando la reſtante deſtituida de eſpiritus, de la qual la experiencia lo demueſtra provienen lipotimias, ſincopes, y devilidad de fuerzas, por la gran perdida de eſpiritus.

Hemos conſiderado ſer de nueſtra obligacion el vindicar à la

naturaleza, en quanto podamos, de este tan gran abuso (no hablamos del buen uso de la sangria) en este, y otros afectos, aunque los Galenicos prediquen que han librado con ella à muchos enfermos, como decimos, de la boca del Lobo, aviendo acaso sucedido mas por accidente, que por ninguna demostracion; y acaso tambien pudiendose aver curado muchissimas sin la sangria; pues sus conjeturas, las que trahen para su opinion son solo probables, y solo hablo del abuso de la sangria.

No es este el modo, ni el camino recto para la salud, ni Artifice ninguno de mediana nota debe abusar de este incierto modo de remedio; pues hacer experiencias por muertes, aunque alguna vez se huviesse observado; pero muchissimas excessivamente mas averse muerto. Y assi este abuso se aparte de la Aula de la Medicina, esto es, este remedio tan incierto del uso de la sangria por orificio estrecho, el qual se tienta de contado con daño, y mucha ambiguidad; y en las cosas dudosas, especial perniciosas se ha de abrazar la sentencia mas segura, pues conviene el conservar la sangre, que es el tesoro de la vida, no solo en esta especie de sangria, sino en el abuso de ella, teniendo presente aquel verso de Lope de Vega:

En fin es la sangria, à veces, como la muger,
Que à veces dà salud, y à veces mata.

Y no arrojarla, como si fuera agua; pues ante el Trono de Dios clama la sangre de los que assi mueren.

Vindica Domine sanguinem nostrum, quia efusus est.

A lo que dicen los Galenicos de rebulsion, y derivacion que con la sangria se puede contener la hemorragia, y retraer la sangre que acude à la parte, es una mera ficcion, como lo manifiesta la circulacion de la sangre (pues por mas metaphisicas razones, que suelen proponer en las juntas, de que aun supuesta la circulacion, se admite este genero de rebulsion, y derivacion) pues quarto de hora mas, ò menos, de qualquiera parte que se extrayga (bien) la sangre, igualmente se evaqua de todo el cuerpo, à la excepcion de alguna particular inflamacion, ò dolor. Juzgaron los credulos Galenicos, que en el cuerpo humano dentro de las venas, y arterias estaba extagnada la sangre, y que se podia hacer retroceder por las partes enfermas; la sangria solo quita la plectora; pero no su cacochimia: con gran dificultad nos persuadimos à creer, que

la

la naturaleza, la qual nunca falta en las cosas necessarias, en las superfluas abunde, y que solo padezca en la gran copia que produce, de modo, que no pueda caber en las venas.

Despues de la sangria aplican otros rebulsorios, Vicarios de ella, como ventosas escarificadas en las espaldas, y cerv z, discurriendo atraher la sangre que fluye à la nariz. Pero no es remedio seguro; pues puede atraher la sangre de las partes inferiores à las superiores, y dar ocasion à nuevo fluxo de sangre. Asi mismo las sanguijuelas detras las orejas, friegas en los extremos, ligaduras dolorosas, y labar la cabeza con agua caliente: tambien aplican una gran ventosa sin escarificar, al drecho hippocondrio, si fluye del caño derecho, y al siniestro si fluye del caño siniestro, y á los dos, si sale de los dos; pero este remedio de la aplicacion de la ventosa en los hippocondrios està lleno de peligro; pudiendose hacer attraccion, y en gran copia la sangre ferviente al higado, ò bazo, y en estas partes ocasionar una inflamacion, como quenta una historia Hildano *obs.* 47. *cent.* 2. *de cierto Aulico.*

Con cuya ocasion hacemos à la memoria lo que sucediò con cierto Medico Galenico, el qual en una hemorragia aplicò à cierta joven sobre los dos pechos dos ventosas, y se contuvo el fluxo al instante, pero se le siguiò un raucedo, de tal modo, que apenas pudo ser oída, y fue causa de su muerte.

Si solo es causa la plectora de la hemorragia, dicen es suficiente la sangria, no necessita de purgar, pero si à la sangre se le mezcla algunos viscosos humores, usan del medicamento purgante, al que llaman compresivo; pues comprime, y se hace la rebulsion de los humores à las partes inferiores, de este modo le componen, especial si redunda la vilis: *Tamarindos*, *Miravolanos cetrinos*, *ò quebulos*, *el Xarave de rosas de nueve infusiones*, *el Rabarvaro torrefacto*, *&c.* Pero con la paz, y venia de los Galenicos, el medicamento purgante ninguna jurisdiccion tiene dentro de las venas; pues aun no se ha encontrado su camino, ni entrada.

Aviendo assi administrado estas cosas, si aun fluye la sangre, recurren à otros medicamentos, assi interiores, como exteriores; y administran lo primero, los Xaraves refrigerantes, como de *zumo de acederas*, *de nimphea*, *chicorias*, *verdolagas*, *&c. con aguas de plantayna*, *lechugas*, *verdolagas*, *&c.* O los opiados, como el *Philonio Romano*, *el Persico*, *el Requies de Nicolao*, juzgando que

los opiados son frios, y que incrasan la sangre; pero no se deben dar a los enfermos debiles; pues ay peligro, no sea, que por los opiados se extinga el calor.

Por fuera aplican los topicos refrigerantes, como es à la cabeza, frente, temporales, cuello, higado, testes, manos, brazos, pies; y ultimamente á todo el cuerpo.

En la cabeza echan agua fria; pero la sangre introducida por los refrigerantes en las venas, repelen la que está arriba, y se aumenta el fluxo de sangre, ò podrà la sangre detenida excitar combulsion, apoplexia, parotidas, dispnea, ú otro qualquier grave afecto.

Aplican à la frente, y temporales muchas veces, *la agua fria; ò el zumo de plantayna*, *bolsa de Pastor solano, &c.* añadiendo para su mayor penetracion el *vinagre*, aplican lienzos, que mudan con frequencia quando se empiezan à calentar. O reyteradas veces fomentan la frente con la *esponja*, *mojada en vinagre frio.*

Rodean todo el cuello con lienzos mojados en *agua fria*: pero de esto ay gran peligro; pues puede inducir apoplexia, ò sincope, cerrando los caminos entre el corazon, y cerebro.

Bañan la cara con *agua elada*; pues esta, no solo, dicen repele á la sangre que fluye, sino que la retrae à las partes inferiores: y aun añaden se deba arrojar la agua fria en gran copia, y de improviso a la cara, como en dos golpes, ò tres en poco intervalo de tiempo: pero este remedio de agua fria puede excitar sincope, ò lypotimia, y poner al enfermo en peligro de la muerte. No es remedio, por prohibir el fluxo de sangre excitar sincope, no faltando otro genero de remedios mas eficaces, y seguros.

El higado untan con el *Geroto sandalino*, *ò con el Unguento rosado*; pues temen, que el higado caliente embie âzia arriba la sangre.

Circunligan los testes con *paños mojados de agua fria*, *de plantaynas*, *verdolagas*, *bolsa de Pastor*, *polvos de rosas*, *y trociscos de Campbora.* Pero entre los testes, y nariz no ay consentimiento alguno; de buena gana concederiamos este remedio si la sangre saliesse de la barva; pues entre los testes, y la barba ay gran consentimiento, como se vé en las ebnucas, los quales, porque carecen de testes, tambien carecen de barba.

Juzgan por muy util refrigerar manos, brazos, y pies, y aun

por

por esso los introducen en *agua fria*, ò con ella misma laban las manos, y pies, y el carpo de ellas, que es la region à donde las arterias pulsan. O les ordenan andar en las manos *pedernales*, *hierros*, *ù otras cosas frias*, y en los pies andan *planchas de plomo*, *ò piedras*.

Ultimamente si con todos estos medios refrigerantes no se contiene el fluxo de sangre, porque està en gran fervor le introducen en *vaño de agua fria*: y aunque a la verdad no todos se suelen executar, pero la intencion suele ser essa, y todos ellos son remedios de agua fria.

No aprovechando los refrigerantes, recurren à los adstringentes, como son los *Murtones*, *la Pilosela*, *la Consolida mayor*, *el Volo armeno*, *la Tierra sellada*, *la Coralina*, *Acacia*, *Hipochistis*, *Cortezas de granada*, *Sangre de Drago*, *Piedra Ematitis*, *&c.* de los quales componen polvos, y los aplican en la nariz, con vinagre, ò si no los baten con *clara de huevo*, y à la frente, y temporales estendidos en lienzos, ò estopas los aplican, ò circumbalan el cuello por donde baxan las venas yugulares.

O usan de Xaraves, como de *Membrillos*, *Murtones*, *de Rivios*, *Rosas secas*, *Agresta*; *Trociscos de tierra sellada*, *de Espodio de carave*, *y de Mina de Membrillos*, y preparan varios electuarios, ù opiatas de dichos polvos.

En el oìdo instilan *vinagre*, à la parte mas proxima de la nariz, y dicen, que de este modo se puede cerrar la vena, por la qual fluye la sangre.

Creen prohibirà el fluxo de sangre una *Haba*, *ò moneda de plata*, aplicada con una estrecha ligadura entre las cejas, y la raiz de la nariz, de modo que comprima fuertemente la parte.

No falta à los Galenicos sus especificos, que con propiedad oculta prohiban el fluxo de sangre. Entre ellos es el *Zumo de ortiga*, que administran una, y otra vez, hasta ℥iv. assi mismo aplicado à la nariz, frente, y temporales la *ortiga contusa*. Entre los especificos mas especiales traen el *estiercol de Cerdo*, si se aplica caliente a la frente, y temporales, ò se da à oler, ó se introduce seco en la nariz. Alaban, como hasta las Estrellas el *estiercol de Asno*, del mismo modo aplicado, como se dixo de el de cerdo; y como trae Rodrigo de Castro *en el lib.* 1. *de las enfermedades de las mugeres*, *cap.* 5. Compone un Xarave de *estiercol de Asno*; y cier-

to Medico, que padecia hemorragia, aun siendo septuagenario, desecado moderadamente el estiercol de asno, que acostumbraba llevar en una caxita; y dezia, que ningun medicamento igualaba à aquel, especial si se le mezclaba el *zumo de hortiga*, aplicandolo à la nariz seco, ò reciente.

Ha avido algunas mugeres, y pocos hombres (que para todo ay vulgo en las gentes) que ocurrian à la hemorragia con algunas palabras supersticiosas, que no conviene el contarlas; pero estas cosas se han experimentado aereas, è inutiles, como palabras fundadas en el ayre.

NUESTRO METHODO.

Si es critica la hemorragia, ò acostumbrada, y guarda modo, no se ha de impedir, sino es que se debiliten las fuerzas por la gran copia. Pero nunca se debe contener al principio, y mucho menos en los jovenes, y de constitucion sanguinea, ni à los que substituyen las Almorranas, ò los meses; pues muchos de la intempestiva supresion incurrieron en enfermedades graves, y coronicas. La morbosa, ò symptomatica, luego, y al principio se ha de socorrer, y quanto mas grande el fluxo, tanto mas breve se ha de ocurrir, porque no se debiliten las fuerzas.

Socorremos la hemorragia, asi con medicamentos internos, como con externos. Los internos, son los que absorven la acrimonia de la sangre, y precipitan sus particulas salino-sulphureas, y mitigan el impetu, y moderan, y aplacan su turgencia, y los que disolviendo las particulas mas acres, las embotan, è impelen, y ultimamente los que cierran los vasos.

Lo primero obtunden la acrimonia de la sangre el *Zafràn de Marte*, *con zumo de Membrillos*, *agua de bolsa de Pastor*, *ò su zumo*: es mejor el extracto siguiente de *Zafràn de Marte*, si se dà con *Agua de Plantayna* ℥ij. gr. jv. *de èl*, y de este modo.

℞. *Limadura de Marte* ℥j. *se infundirà lenta, y succesivamente en agua de fuente* ℥iiij. *hasta* ℥viij. *se digeriràn por la noche à cenizas calientes, ù de arena, hasta la total solucion. De aqui se saca el agua fuerte, hasta secarse; al restante polvo se le infunde el espiritu de vino, hasta que sobrepuge dos dedos, y puesto al Alambique ciego, se digerirà en arena, hasta que se ponga rubro; entonces se le saca el espiritu de vino, y se le echa otra porcion, y se procede asi S. A. hasta que totalmente se le ayan quitado las sa-*

les

les corrosivas del agua fuerte. Entonces se le echarà nuevo espiritu de vino, y se digerirà, y decantarà la tintura; se repetirà esto hasta que las infusiones, ò decantaciones dichas no extraygan ninguna tintura, se destilarà por baño, ò cenizas, hasta que se haga oleoso.

Es util el *Xarave del Magisterio de sal, la tintura de los Corales, la essencia de las Rosas rubras, la tintura de Piedra Ematitis, el Magisterio de Perlas, los ojos de Cangrejo, el marfil pp. sin fuego.* Y muchos Anti-Escorbuticos, que corrigen, dulcifican, y embotan la acrimonia de la sangre.

El impetu, y movimiento de la sangre refrenan el *Laudano opiado, y su tintura, la experniola compuesta*, especial es eficacissima para contener qualquier hemorragia, si en *Agua de bolsa de Pastor* se dán hasta gr. iij. ò iiij. este medicamento se harà mas especial, si se le añade algo de *Laudano opiado*, y si se administra con *Xarave de papauer redo*, ù del *zumo de hortigas.*

Los medicamentos externos, que convienen, son los que con su austeridad estrechan, y angostan los vasos sangineos, como el *Vitriolo, y su sal*, ò los *Polvos sympaticos*, los quales se deben mojar los paños con la sangre que sale. Aprovecha mucho el *Colcotar, ò la tierra exanimada de Vitriolo, ò el mismo Vitriolo* hecho rubro, introducido, y llevado dentro de la nariz. O son muy utiles, y experimentados los polvos siguientes.

℞. *Cortezas de granada, alum, y vitriolo* ana. ℥ß. *Del todo se haràn polvos subtilissimos,* y se tomarán como el tabaco. O el *alum*, que laban los Pintores la laca para el color encarnado. Assi mismo el *Ollin resplandeciente de chiminèa*, como el *Succino hecho polvos. La Liebre, cogida en Marzo, y exicada; reducida à polvos*, introducidos en la nariz.

Se debe advertir, que si el fluxo se contiene por los medicamentos sarcoticos, ò conglutinantes, &c. no se ha de remover la escara, ni la sangre coagulada, si ay, ò se teme peligro de hemorragia.

La *agua de esperma de Ranas* coagula la sangre, si se le añade poca cantidad de *Camphora, y Azucar de Saturno*, y mojando los paños, ò lienzos se circumbalan al cuello por donde baxan las venas yugulares. Assi mismo el labar la cara, y nariz con *agua de esperma de Ranas*, es muy conveniente. La *lamina, ò moneda de plata,*

un-

untada con algo de opio, si se aplica à la frente el siguiente unguento:

℞. *Zafran de Marte sutilmente pulverizado, y muy bien azotado, y Zafràn de estaño*, ana. ℥ij. *Con aceyte de manzanas comestibles se haga linimento. El Láudano, ù Opio*, introducido dentro de la nariz contiene maravillosamente la hemorragia.

Si la sangre fluye de las arterias, por estar turgente de espiritus, se reprime con mucha dificultad; pero la Medicina ha escogitado muchos generos de especificos; pues assi como enseña à conservar al hombre, assi mismo à la sangre. Entre los quales el mas especial es la agua arterial, para contener qualquiera hemorragia deplorada, como se dixo en el primer tomo en el tratado de Aneurisma.

Despues se mirarà si ay causas que fomenten la hemorragia, pues si fuesse en mucha cantidad la sangre aquosa, se debe enmendar con apropiados especificos, es à saber, con las *Pildoras de Cinoglosa*. Si mordàz, se ha de refrenar su mordacidad, y remover su principal causa. Con toda diligencia se examinarà quál sea la mordacidad, si salina, ò vitriolica.

Segun nuestra costumbre baxamos rectamente de la nariz à la boca, para examinar sus enfermedades, y à cada una de ellas darle sus especiales antidotos.

CAPITULO XXXV.

DE LAS APHTAS, Y ULCERAS DE LA BOCA.

SOn superficiales, y leves ulceras de la boca las Aphtas, que penetran, y son muy familiares à los niños que maman, y por esso algunos las llamaron Lactuminosas. Son ulceraciones q̃ deambulan de aqui alli en lo superior, y superficie de la boca, en el paladar, encias, lengua, en su latitud, profundidad, y raiz. Algunas veces son tan peligrosas, que corroen su tierna carne, especial quando consta de alguna especie de malignidad.

A mas de las Aphtas ay otras ulceras en la boca, que suelen acontecer en los adultos, no solo en la superficie, sino que penetran, en el paladar, encias, á los lados de la lengua, y à su raiz, y escabando debaxo por algun tiempo corroen las carnes

de

de aquellas partes, y à estas llaman algunos ulceras simples de la boca, como son las que sobrevienen à la lues venerea, y fiebres malignas.

SEÑALES.

Las Aphtas por sì, se hazen patentes à la vista, pues en las bocas de los niños suele aver ciertas ulcerillas leves, y superficiales; pero mas profundas, y pegadas en las ulceras de los adultos, sea que consten de color blanco, otras vezes cinericio, y otras negro.

CAUSAS.

Galeno en el Comment. *Aphor.* 24. *sec.* 3. dize: *Suelen acontecer à los niños recien nacidos, ò en su mas tierna edad, tales ulceras (que se llaman Aphtas) vomitos, &c. Enseñan, que la causa de las Aphtas en los niños, es la leche demasiado serosa, y acre, con su abstersion, exulcerando las partes blandas. O que es la leche corrompida, que han mamado; y del estomago son llevados àzia arriba los acres, y putridos vapores.* Asi lo enseñò en el 9. *de Comp. Medic. sec. loc. cap. ultimo.*

Pero con la vènia del Maestro *Galeno*, y de sus Discipulos, que aun ay muchos, sabemos, que la leche consta de tres substancias, caseosa la una, que nutre al cuerpo, y tempèra muy bien la acrimonia de los humores viciosos. La otra, serosa, que absterge, y mundifica las ulceras. Y butirosa la otra, la qual suaviza los dolores: siendo esto asi, quantas vezes aya en el suero acrimonia, que exulcera las partes blandas, deben ser temperadas por la parte caseosa, y de este modo castigar la parte contraria. A demas en la leche, la serosa acrimonia exulcerante serìa de especie de agua disolutiva, aunque en grado remiso, y serìa una virulencia corrosiva, que exaltaria, y ulceraria el estomago de los niños, por la accedia, que resultàra de la fermentacion.

Tambien es falso lo que dize *Galeno*, que del estomago son elevados los putridos, y acres vapores de la leche, y que en la boca producen exulceracion; pues si esto fuesse verdad, primero exulcerarian al exophago, y despues la boca; pero despues de comer se cierra exactamente la boca superior del estomago, y solo se abre fuera de tiempo à la comida, y bebida, que irregularmente se come. Pero concedemos, que la leche corrom-

pida reguelde alguna accedia, se seguiria, que los hypocondriacos, y melancolicos, los quales ruptan accidos, continuamente padecerìan ulceras en la boca, lo que consta ser falso. A demàs no pueden subir los vapores accidos; pues para elevar el vapor, debe ser el calor intenso; es à saber, de quarto grado, el qual no se halla en los Animales, pues de este modo no vivirian. Debian los Galenicos recurrir, ò al consentimiento de alguna parte, para que el modo de hazerse fuesse igual en los niños, y en los adultos.

Con su Ante Signano *Galeno* constituyen las causas de las ulceras en los adultos, lo primero en los humores depravados, recogidos en la boca, que la naturaleza los arroja. O lo segundo por consentimiento del todo, como en las fiebres agudas, especial en las malignas, que se elevan à la boca los corrompidos, y depravados humores engendran ulceras malignas, que se fixan asi en las fauces, como en la Aspera-Arteria, y garganta. O por consentimiento de alguna parte, como de la cabeza, quando por modo de fluxion arroja esta los humores depravados, ò sean viliosos, ò pituitos. O del estomago, como en las Aphtas de los niños por la leche corrompida. O del Pulmon, ò del higado, que padece intemperie muy caliente, del qual, no solo creen los Galenicos provienen las ulceras de la boca, sino tambien todas las exulceraciones de todo el cuerpo. Y si alguno de estos muriesse, registrese el higado si solo padecieron ulceras, y se encontrarà sano, sin mas color, ni intemperie, que su natural temperie, ú del bazo, ú del utero, &c. Pues dizen, que este genero de partes constan de colubie de humores corrompidos, de donde son llevados àzia arriba los alitos, de los quales, lo primero se excitan pustulas, y por el continuo afluxo passan à ulceras, y consiguiente se buelven malignas.

Los Galenicos señalan por causa de las ulceras los humores depravados recogidos en la boca; pero no saben qual es, y de que condicion sean estos humores depravados. A demàs, estos humores, ò son depravados antes que se recojan en la boca, ô se hacen tales en ella; si lo primero, debrian comunicar su pravedad à las partes por donde passan; si lo segundo, debian declarar còmo adquieren en la boca su pravedad: pero por lo comun dicen que casi siempre se hacen estas ulceras por consentimiento de otras partes,

tes,

tes, ò por fluxion de la cabeza, ò mejor dicho por destilacion, como por descenso, que dicen los Chimicos; pero de estas fabulas harto se tiene dicho en el tratado de Catarro. O de algunas partes inferiores por ascenso, como del estomago, pulmon, higado, bazo, utero, &c. Juzgan, pues, que los humores depravados que estas partes constan, suben àzia arriba (pero lo que nos admira es, que estas no se ulceren antes) y que provida la naturaleza sin dañar, ni inficionar el passo son llevados à la boca, como emuntorio; pero saldrian de la boca, ò se desvanecerían en ruptos. A demas debìan señalar los conductos; pero que no fuessen ciegos, pues sino caerian en la oya de la ignorancia; por los quales sean llevados estos alitos à la boca. A demas, que debaxo de forma de alitos, ò fantasmas de vapores son llevados de las partes inferiores à la boca, no podrian concrecer en gotas, quando la boca no es chapitel, pues si fuesse, y repercutidos creciessen, se desatian en insipido, y christalino licor, el qual auna con la saliva se arrojaría. Ni estos alitos passan à naturaleza tan salada, ò acre, pues para lo salado, y accido que del calor se eleve, el tal calor debe ser intenso, no solo mayor que el nuestro, sino semejante al de fuego de quarto grado. Mas prudentemente dirian los Galenicos, si solo atribuyessen la causa de las ulceras de la boca, y tambien de las Aphtas al higado, como à su asilo de ignorancia; pues segun ellos dibulgan entre la Plebe estolida el rumor, que no ay mal en el cuerpo humano, que no le produzca, y cause el higado.

Las verdaderas causas de las ulceras Aphtas, son la leche de la Ama, ò Madre demasiado accida, ò muy salada por la accedia, ò salsedumbre de las cosas, que come, y bebe, ò de algun otro modo toma, y parte la blandissima constitucion de la boca, especial de sus partes interiores, las quales por la succion con facilidad se escorian, y una vez hecha esta, con mucha dificultad se aglutinan, pues de nuevo se corroe por la continua succion.

De passo se debe notar, que ay inumerables males, que con la leche acometen à los niños. Lo primero, quando se engrumece, excita frequentes vomitos, singultos, torminos, lombrices, fiebres, diarreas, epilepsias, y alguna vez combulsiones, con muchas ocasiones de la muerte de los pobres niños. Estos inconvenientes, y materiales infecciones de la leche son inevitables; pues desde que nacen empiezan à padecer los niños: y como si la Ma-

dre, ò Ama de leche fuesse una mala Madrastra le induce estos afectos, y mortales amenazas à su hijo, inficionandole lo que chupan. Lo segundo ay otros innumerables crimines en la leche, que si se huviessen de castigar con carceles, no avria suficientes para castigo de tales delitos. Entre ellos es la Lues venerea, la lepra, pestes, y fiebres contagiosas, las quales no claramente se insinuan con la leche, sino los inficionan por un modo furtivo. Assi mismo se alimentan con la leche del caracter, ò sello morboso de la Epilepsia, Manìa, Pasmo, Estupor, Pthisis, Gota, &c. y otros deplorables males contra su vida, al modo que acontece por vicios heredados de los Padres, los quales sacan la cabeza despues de la madurez, y mas de una vez echan la culpa al Cirujano por no confessar ellos las infecciones que tuvieron al tiempo, ò antes de su generacion. Quando los miserables niños mendigan la leche para pasto de su vida, adquieren con ella muchas ocasiones de enfermedades, que ellos mismos sugen, e indeleblemente los sellan; pues les dura por toda su vida. Lo tercero, no solo chupan con la leche los defectos materiales, sino tambien los morales, los quales perseveran hasta el ultimo termino de la vida, como son la ira, audacia, temor, pudor, alegria, tristeza, embidia, odio, y otras passiones de animo, que adquieren, y mendigan de las Madres, ò Amas de leche, las quales se propagan por ella. Lo quarto, en pocas horas comunica la leche sus impressiones tan obscuras al examen, è induce tan diversas deformidades, y el inocente niño las suge del pecho, que està obligado à padecerlas. Ultimamente para que finalicemos en una palabra, trasladan los niños furtivamente en sì mismos las ocasiones de las enfermedades, los defectos morales, el ingenio, costumbres, acciones del Alma, el temperamento, y las malignas impressiones con la leche. Pero bolvamos à nuestro assumpto de las Aphtas.

Assi mismo ay otras causas de las Aphtas, como son la leche salsuginosa, y accida por los alimentos que toman las Amas, pues diluidos por el suero, ò por las varias mutaciones del animo degenerado, recibido por nutrimento en los cuerpecillos de los niños, y distribuìdo en sus partes, que pròvida la naturaleza embia con la leche para mantenimiento del cuerpo las cosas saladas, accidas, y otras impuridades por los ductos salivares, y trasmitiendolos à la boca, impregnados de mucho excrementicio, superfi-

cialmente exulceran las partes blandas de la boca; asi mismo parte por los conductos urinarios, se mezclan à la orina, y exulceran la uretera; parte tambien por baxo los sobacos por el corazon que no cesa, son impelidos por el calor, donde comunmente se vèn exulceraciones, tras las orejas, y en sus comisuras.

Se hacen las ulceras de los adultos, por las particulas accido-salinas, ò alkalicas en lo lacteo del suco alimenticio, extagnadas, las quales arrojan á los ductos salivares, como à sus emuntorios. Las partes internas de la boca, como son fauces, lengua, paladar, &c. se exulceran, y corroen. A esto contribuye mucho los alimentos que abundan de particulas salinas, y mordaces; como son las carnes saladas, y todo pescado compuesto de sal, mostaza, puerros, ajos, cebollas, todos los accidos, y demàs, que impregnan de semejante caracter á lo lacticinoso de los sucos alimenticios, y son llevados à la boca por los ductos salivales, y à estos como alimento por los nervios, y exaltandose tambien las partes exteriores por el calor, y virtud disolviente que adquieren por algun agente; y de este modo son producidas.

PRONOSTICOS.

Facilmente admiten curacion las Aphtas, pues son ulceras superficiales, y se originan de materia muy mite: pero las diuturnas, y profundamente exulceradas, se consideran perniciosas; asi por la molicie de la carne, que penetran con facilidad; como tambien porque piden estas medicamentos muy fuertes, los quales no pueden sobrellevar por la misma molicie de la carne, y por lo imbecil de su edad; como asimismo por que no se pueden aplicar los medicamentos que permanezcan; y porque los niños abundan de demasiada humedad, y salen con la saliva fuera: asimismo porque son muy sensibles las partes, y facilmente se irritan por los medicamentos acres, que indispensablemente se deben usar algunas veces; ultimamente porque ay peligro que caygan los medicamentos acres á su aplicacion en las fauces, y sean causa de mayor peligro de la vida. Por cuyas razones, y por la constitucion del lugar caliente, y humedo, se aumenta el mal, consumen à los pobres niños, y entre tanto llegan à una muerte acerva, especial si les acompaña putrefaccion, ù otra maliguidad.

Si las Aphtas no se curan aplicando los medicamentos conve-

nientes, sino antes se corrompen, y deambulando de las encias por el paladar ocupan todo el hueso, baxando hasta la campanilla, y fauces; se consideran por malignas, y necessitan de medicamentos muy fuertes, à los quales no cediendo, son letales, especial si se les complica otros simptomas depravados, y si el niño es debil, traen consigo la muerte inevitable. Si adquieren color livido, negro, y como una costra, son muy peximas, y amenaza à las puertas la irreparable muerte.

Las ulceras de los adultos, si fuessen simples, mites, y de lues venerea, no desprecian la curacion, si se tocan con su especifico el *Mercurio*; pero son muy dificiles de curar, quando estàn exulceradas las fauces con fiebre, en el tercero de los pronosticos, y en otras partes: *Quando se exulceran las fauces al febricitante, y aparecen otras graves señales por otro lado se debe pronosticar el peligro.* Son peligrosas las excedentes, y malignas, y assi las ulceras negras, son letales, especial en la lengua, fauces, &c. En las fiebres agudas, y pestilentes, indican, que en breve se seguirà la muerte.

CURACION.

Los Galenicos curan las ulceras Aphtas ordenando à los niños un *victus ratio* muy conveniente, que deseque, y refrigere; pero es mordaz la refrigeracion en las ulceras; y porque segun ellos piden siempre las ulceras desecacion, nunca se curarian estas por la superflua, y acostumbrada humedad de la boca. Si el mal fuesse contrahido por vicio de la leche, quitan la causa antecedente, ò la corrigen la leche de la Nodriza con alimento, y bebida muy laudable.

Despues con la sangria rebelen los humores que han fluido à la parte, la qual dicen, q̃ en los niños tempera la acrimonia, y refrigera todo el cuerpo. A las sangrias se les siguen sus vicarias de ventosas escarificadas sanguijuelas tras las orejas, y alguna vez al Ano, ô debaxo de la barba, y ultimamente el vexicatorio aplicado à la cerviz. Pero *Galen.* en el 11. del Merh. cap. 13, y en el lib. de razon de curar por la sangria, *prohibe el sangrar hasta la edad de los catorze años, y dà la razon, porque los niños tienen los cuerpos blandos, tiernos, y patentes, ò abiertos de poros, los quales por sì proprios se separan, digieren, y corroen, y por consiguiente son tan dèbiles los niños, que apenas pueden tolerar la sangria.* Estoy persuadido que ningun Galenico avrà leido este texto, ò si le ha leì-

do no salga con decir es menester segir à *Galeno* en lo que se funda en razon, pero no en un absurdo semejante; ò dirà que no pudo decir tal cosa, lo que yo dirìa en este caso, y en otros, que ni tanta miel como arrope, y que ay medio en las cosas. Este genero de hombres despedazan cruelmeute à los inocentes niños, quando las Madres los debîan en sus brazos regalar con su nectar: arrojan la sangre de los inocentes niños, travesando con ella las Cunas: pero *sub Altare Dei audivi voces occisorum dicentium: quare non defendis sanguinem nostrum? Et acceperunt Divinum responsum: adhuc subtinete modicum tempus, donec impleatur numerus fratrum vestrorum.*

Despues de la efusion de sangre que reprobamos por el tan gran abuso que ay en ella, (no porque algunas veces, aunque no tantas, la practica enseña la utilidad de la sangria antes de los catorze años, como en un Garrotillo, y otros semejantes afectos que no se ponen por no hazer mas prolijo este tratado, suelen padecer los niños) preescriben un purgante proprio al humor pecante, y á la edad; pero para este es necessario sean las fuerzas fuertes, ò à lo menos mediocres, las que en los niños no se encuentran.

Entre tanto ordenan à la Nodriza coma cosas refrigerantes, como son menbrillos, peras, mizpolas, fruto serbal, cerezas, lechugas, verdolagas, &c. las quales semi-mascadas por la Ama se las dè al niño para que las ande en la boca, y toque las ulceras. Pero estas antes cierran el vientre à la Nodriza, y niño, que dàn alivio à las Aphtas. Yo de contado aconsejo, que si puede tome el caldo de carnero mocho, y turbio el caldo por la mucha porcion de gallina que lleve; sus huevos frescos, y mejor las carbonadas de carnero asado, y todo esto poco, y à menudo continuarà la Nodriza, pues puede ser que con esto sea suficiente para la curacion.

Si estas cosas no aprovechassen recurren los Galenicos à los medicamentos llamados por los Griegos Estomaticos, como son la *Agua de plantayna*, *de rosas*, *de violas*, *con xarave de rosas secas*, *de granadas*, *ò de moras* para lavar la boca, lo que ya encontrarà hecho el Cirujano por las Madres, diciendo nos avian dicho era buena la *miel rosada &c.* O recurren à los cocimientos de *ojas de zarza mora*, *centinodia sandalos rubros*, *con xarave de agresta*, *verdolagas*, *diamoron*, *ò el dianuco* para labar la boca.

Si

Si ay inflamacion con las Aphtas, usan del *Cocimiento*, ó *zumo de Solano*, *Verdolagas*, *y Siempre Viva mayor*, con los Xaraves arriba dichos. Si fuessen lividas, ò fuscas, aplican mas fuertes medicamentos para labarlas, como son el *Anis contuso con miel*, *ò los polvos de flor de Manzanilla*, *Meliloto*, *Fenugreco*, *mezclados con miel rosada*. O cuecen estos mismos con *Vino*, *añadiendo el Xarave de Murtones*, *el Diamoron*. O el siguiente.

℞. *Agua de Plantayna* ℥ß. *Miel rosada* ℨij. *Diamoron* ℨiij. *Alum* gr. vj. me.

Con los mismos remedios curan los Galenicos las ulceras de los Adultos, como las Aphtas, aunque mas fuertes, segun la naturaleza del paciente; pero antes de llegar à los medicamentos locales, sangran de contado de la vena Cephalica del brazo, ù de la vena de debaxo de la barba, ù de los estremos de los labios, ò abren las venas raninas (y aun podrian dezir, que del cogote) para quitar la materia proxima de la boca; con esto el vulgo cree, y entre ellos muchos Señores, y Padres graves, que se celebra un gran remedio, y desde luego es un gran tormento para el enfermo, y de ningun util para la enfermedad, ni aun en un garrotillo esta especie de sangria, como la experiencia nos lo ha demostrado en las innumerables veces que se ha observado en su practica. Si redundan en el cuerpo homores depravados, le administran un purgante proporcionado, no omitiendo las ventosas escarificadas en el cuello, ò espaldas, y vexicatorios aplicados á la cerviz.

Hechas estas faenas, ò mejor dixera escenas, passan à los topicos, los quales al principio los componen moderadamente adstringentes, y exicantes, como las *hojas de Rosas*, *Murtones*, *Zarza-mora*, *cortezas de Granada*, los quales cocidos, ò *aguas adstringentes*, ò *en vino austero*, usan para labar la boca (aunque yo mejor dixera ensuciarla) añadiendo *Xarave de moras*, *Rosas secas*, *Diamoron*, ò *zumo de Granadas*, ò preparan mas fuertes de *zumos* ò *aguas de Lechugas*, *Plantayna*, *Solano*, *Verdolagas*, *con un poco de vinagre* para labar, y juagar la boca. En el progresso de la enfermedad mezclan à los adstringentes mas fuertes medicamentos, como son las *nueces de Ciprès*, *hjas de Olivo*, *Mizpolas secas*, *Mirra*, *&c.*

Laban las ulceras sordidas con *agua de azucar*, ò con el *Xarave acetoso*, ò con el *cocimiento de ordio con miel rosada*, ò laban la

la boca con *leche de cabras en la qual se aya apagado la cal* (cuya sola agua de cal podria curar si fuesse en los adultos.) Otros usan de el *unguento Egipciaco*, *disuelto en agua de plantayna* en que se aya disuelto un poco de *vinagre*, *y miel*; pero estos, y todos los medicamentos erodentes traen consigo el ocasionar mayor mal, que las ulceras, si caen en las fauces, y son tan ineficaces, que alguna vez dexando cerrada la ulcera, dexan debaxo el vicio.

En las ulceras que provienen de lues venerea cortan toda la carne, y aplican en la parte los *polvos de Joanes echandolos en agua de plantayna*, y con un hisopito tocan en lo profundo de ellas. Parece sin duda este ser el azote de el pecado de la Luxuria, pues con esta curacion todos, ò los mas se escarmentarian.

NUESTRO METHODO.

Curamos las ulceras Aphtas: lo primero se debe tener cuydado de la Nodriza, si fuesse por vicio de la leche, ò se subsituirà otra, ò se corregirà la leche salada, ò accida, con las cosas que verdaderamente dulcifican lo salado, ò lo accido. La comida sea de buena nutricion, como diximos arriba, se eviten los accidos. Si el niño digiere mal la leche, se le dè poco à mamar, y pocas vezes, y en el se solicite la buena digestion.

Entre tanto se lavarà, ò juagarà la boca con *cocimiento de satureja*, ò *alxedrèa hecho en vino*, ò mas especial el *cocimiento de beronica*, *mezclandole un poco de miel rosada*. Si estuviessen inflamadas, se puede lavar la boca con *cocimiento de fenugreco*, *meliloto*, *camamila*, *y siempre viva mayor*, al que se añadirà un poco de el *anodino mineral*; ò sino el *agua de experma de ranas*, en la que se contundiràn los *cangrejos fluviatiles*; ò se mitiga la inflamacion con los gargarismos de *leche*, aunque no sirve en los niños, pero se podràn preparar para los Adultos las emulciones de las *quatro simientes frias*, *añadiendo el mucilago de simiente de membrillos*, *hechas en agua de solano*.

Si sobrevinere dolor, lo que se conocerà por los lloros, y continuos desbelos, y permanecen pertinazes se debe socorrer, porque no se sigua el peligro de su vida, y la consumpcion de su cuerpo, el mejor remedio, aunque para este caso extremo, serà el recurrir à los Narcoticos que mitigan el dolor, pero debemos mensurar mucho su dosis, segun la edad de el niño, sus fuerzas, y no en todo dolor.

Si las Aphtas no ceden à los sobredichos remedios, se lavaràn con *cocimiento de hordio, y miel rosada*, ò *el cocimiento de algedrea*, ò *beronica*, al qual se añadirà un poco de *espiritu de vitriolo*, ò *azeyte de azufre por campana*, ò levemente se toquen con el *espiritu de vitriolo philosophicamente pp.* y de este modo no resisten. E observado para las Aphtas de los niños el tocarlas por maravilloso, deshaciendo el *azucar piedra en una yema de huevo*, y quitarse de el todo, y aunque los niños lo traguen no les haze mal.

Si traxessen su origen de Lues Venerea, se tocarà con el *agua verde disuelta en agua de persicaria*: pero, ò suelen recidivar, ò suelen florecer passando à otro afecto Venereo, si radicalmente no se extirpa la Lues con su antidoto el *mercurio*.

Las ulceras de los Adultos, si son recientes, y simples, ceden facilmente à los medicamentos, que hemos dicho en la curacion de las Aphtas, ò tocandolas suavemente con el *espiritu*, ò *azeyte de Vitriolo, disuelto en miel*, como hasta que se perciba el grato accido del espiritu, ò azeyte, y en breve tiempo se curan. O la *tintura de la miel rosada*, ò se toquen, ò se labe la boca con el *agua de Alum*. En defecto del *espiritu*, ò *azeyte de Vitriolo*, se substituirà el *aspiritu de Azufre hecho por campana*, ò el *espiritu de Vitriolo Philosophicamente preparado*.

Si son contumazes, rebeldes, è inveteradas, se deben tratar de otro modo; y se instituirà la curacion administrandole medicamentos especificos purgantes si ay Cacochimia; por algun tiempo se le daràn los medicamentos vulnerarios, instituyendo antes el *victus ratio*, evitando los accidos, los salados, y aromaticos, dandole los que obtunden, y diluyen los accidos, y salados. Entre tanto se toquen con los mas fuertes medicamentos que hemos dicho arriba, y no resisten. Si porque son putridas, callosas, y malignas, no obedeciessen à estos, es remedio experimentado el *agua Saphira*, ò *la miel rosada, mezclandole el sal armoniaco*. Precaviendo de no tocar con dicha agua Saphirica (como algunos acostumbran) las partes de la circunferencia, cuya virtud metalica suele passar à indole de veneno corrosivo. Si son de las que deambulan, se templan tocandolas con las *legias del regulo del antimonio*. Es especifica el *agua blanca mercurial*, cuya composicion se dirà en lo de Lues Venerea.

Quando las ulceras de la boca dependen de Lues Venerea,

bre-

brevemente se curan tocandolas con suavidad con el *agua de los metales*, ó *el agua blanca mercurial*: hemos experimentado por remedio especifico el gargarismo de *cocimiento de Persicaria, con mercurio dulce*. Pero suelen ser algunas vezes tan malignas, que desprecian los remedios mas especificos, como se dirà en su tratado de Lues Venerea, especialmente si son muy profundas, se tocaràn entonces, ò con el *agua verde*, ò *con el agua blanca mercurial*, con un hysopo hasta sus mismas cabidades, cuya exulceracion mundifica, y sana maravillosamente; pero si recidivan, es indispensable recurrir como à sacra ancora al *Sumifugio*, ò *Zaumerio*, ò à las *Unciones*, como se dirà en lo de Lues Venerea.

CAPITULO XXXVI.

DE LA CORROSION, Y EXULCERACION DE LAS Encias.

AViendo en el Capitulo antecedente tratado de las ulceras de la boca en general, conviene aqui tratemos de sus ulceras en particular, y lo primero de las encias. Assi como en los tumores Epulide, y Parulides se hinchan las encias, y se entumecen de modo, que se cubren las muelas, ò dientes, como se dixo en su Capitulo de tumores: assi algunas vezes se disminuyen, y absumen, porque se exulceran, corrompen, y corroen, de modo, que se vèn descubiertas las raizes de los dientes, ò muelas, se laxan, y andan, ò vacilan.

SEÑALES.

Son tan manifiestas, y notorias las señales de este afecto, que se perciben à la vista, pues se vèn las encias laxas, floxas, y assi mismo lividas, que à qualquier contacto sale sangre tenue, y atra, opus fetido; pero con el progresso del tiempo se corroe, y consume su carne de tal modo, que quedan desnudas las raizes de los dientes. Advierto, que en Medicina, y Cirujia, quando se habla de dientes, se entiende tambien por las muelas.

CAUSAS.

Culpan los Galenicos por causa de este afecto al Cerebro,

al Estomago ; al Higado , al Bazo , à los Inteſtinos ; y à otras partes inferiores , las quales , padeciendo intemperie , le enrbian , ò en vapores al Cerebro imbecil , y èl ſe exonera en las partes à èl ſujetas, y debiles, como ſon las encias que comprehenden entre las fluxiones Catarrales.

Eſte modo de atribuir los Galenicos las fluxiones, es como el Peñaſco de *Syſipho*, del qual cuentan la fabula los Poetas, que fue obligado à bolar con una gran piedra haſta la cumbre del Monte , que aviendola pueſto en ſu mayor eminencia , de repente la bolvia à echar àzia abaxo.

Nueſtra opinion es , que las encias ſe corroen , exulceran, y corrompen por las particulas accido-ſalinas , ò que vàn con el propio nutrimento , ò por alguna impuridad , que es llevada à alli , y ſe exalta como en los eſcorbuticos. De eſte modo ſe exulceran , corroen , y corrompen las mas vezes por las ſales accidas exaltadas en la maſa de la ſangre , &c. de que conſtan los Eſcorbuticos , ò en la ſalivacion , por el intempeſtivo uſo del Mercurio ; quando èſte arrebata conſigo aquellas ſales venereas corroſivas. Eſta eroſion , exulceracion , y putrefaccion de las encias , es familiar en las playas Maritimas Septentrionales , y aun mucho mas en los que viven cerca del Mar Baltico, porque el ayre và impregnado de alitos ſalſuginoſos.

PRONOSTICOS.

Si ſe menoſprecia la curacion de eſte afecto, ò no ſe acelera entre tanto paſſa à verdadero Eſcorbuto de todo el cuerpo ; y aunque no es tan raro eſte afecto en nueſtros Paiſes , y ſolo ſuele manifeſtarſe en la boca , ſin ocaſionar otro mal , con una frequente ſanguinolencia de las encias , ſanies , corrupcion , con hedor en la boca , y ultimamente el caerſe los dientes ; ſin embargo fue baſtante frequente , y univerſal ; eſto es , en todo el cuerpo , deſde el año de 1719. haſta poco mas , ò menos el año de 1726. atribuyendoſe eſto à los movimientos de tierra , y de las exhalaciones de ella eſte afecto , con mas diſtincion , que en otros tiempos ; como aſsi miſmo à la multitud de gentes , que concurrieron en ambos tiempos , que ſe emprendieron tantas obras ; por cuya razon harèmos Capitulo à parte de lo que ſe obſervò , y ſe debe hazer en ſu curacion.

Es muy peligroso en los combites el beber en un vaso mismo, pues los que tienen las encias exulceradas, y corrohidas, aunque sean imperceptibles, comunican à las margenes del vaso aquella sanguinolencia, y putrefaccion, como assi mismo cae à su fondo, lo que despues se transplanta en el sano.

CURACION.

Los Galenicos dirigen su curacion contra la causa antecedente evaquando por sangria, y purga los humores viciosos, los calientes por apocemas, xaraves, caldos, medicamentos, y á su tiempo otros de su farina. Quitando de la parte la fluxion por ventosas, fuentes, &c. Pero por hydiotismo pecan los Galenicos; si se persuaden, que con este genero de medicamentos se pueden curar las encias exulceradas, y corroìdas. Y assi, diganme: Quièn de los Galenicos nunca curò la sarna pegadiza, ò contagiosa con sangrias, ni agotando los humores fingidos, que dizen estàr viciados, aunque se consuma todo el cuerpo, y exciten en èl muchos destrozos de sueros, y leches, que los ponen en una profunda melancolìa, sin que se aya untado el sarnoso el cutis con su apropiado unguento? Pues còmo podràn curar las exulceraciones, y corrosiones de las encias con estos vanos medicamentos? Algunos saldràn, pues ya hemos curado á muchos con estos, que Usted llama vanos; pero por no responder otra cosa, digo, que de un yerro, algunas vezes se haze un primor, y no porque con Arte se han curado.

No solo usan de estos medicamentos, sino recurren à los topicos, que varìan segun la magnitud del afecto; aplican medicamentos, que constan de virtud adstringente, y exicante, como las *Agallas inmaturas*, *los calizes de las Vellotas*, *Blaustrias*, *Rosas rubras*, *nuezes de Ciprès*, *sumidades de rubia Hydea*; *polvos de Coral rubro crudo*, *Sal quemada*, *Almastiga*, *sangre de Drago*, *myrra*, *Alum*, *&c.* De los quales preparan cocimientos, ò opiatas con *miel* en diversas formulas, para labar la boca con *vino*, *ò en agua de los Herreros* (mejor dixera para ensuciarla) Y quien no se persuadirà à que estos piensan, que es algun fluxo de sangre las ulceras de las encias? Si fuesse profunda, sordida, y con errosion la ulcera, preparan para tocarla el *balsamo del huevo*; de este modo.

℞. *Mirra*

℞. *Mirra electa, y azucar piedra* ana P. Y. *se pulverizaràn, y se llene en la clara de huevo cocida hasta endurecerse, y abierto el huevo por medio, despues se ligarà muy bien con un hilo, se cuelgue en la Bodega, poniendole debaxo un vaso de vidrio, destilarà un Balsamo*, con el qual se tocaràn las encias. Si con los dichos remedios administrados por parte persiste el afecto obstinado, aplican el *Cauterio de fuego* (que se parece como un huevo à una castaña) precaviendo las partes de la circunferencia; que solo toque en la parte ulcerada, y putrida solo hasta que se consuma la humedad; lo qual hecho, las laban con los arriba dichos, ò las untan con *miel*, hasta caer la costra, ò escara; ò rancan los dientes para que se cure la ulcera con mas brevedad, pues de otro modo, ellos las tienen por incurables: como si tan facilmente como se rancan, bolviessen à renacer muelas, y dientes.

Vana parece toda la doctrina de *Galeno* en la curacion de las ulceras de las encias, especial en la que afianzan los adstringentes, y exicantes, y aun repiten cada passo los Galenicos, y Albeytares, por axioma inviolable: *La ulcera, como ulcera, pide exicacion*. Muy facil serìa la curacion de toda ulcera, si su indicacion se satisfaciesse con solo los exicantes; pues el barro quemado, los huessos quemados, y las hilas secas completarian esta obra. En vano trabajan, los que (segun la opinion de *Galeno*) intentan mundificar las ulceras de la boca.

NUESTRO METHODO.

La verdadera indicacion de las ulceras, y errosion de las encias, es obtundir en el nutrimento sus particulas accido-salinas, para que no passe adelante la corrupcion, desterrarla de ellas, y despues consolidar las encias. Si ay Cacochimia en el cuerpo, se exhibirà medicamento purgante; despues se administran los que diluyen las sales, los que absorven los accidos, y ultimamente los vulnerarios. Los simples expecificos, que miran al Escorbutico, si ay sospecha de el, como se dirà en el Capitulo ultimo de los afectos de la boca: son *la Coclearia, el Nasturcio aquatico, la yerva Xarama, la Vecabunga, la aquilegia, la Virga aurea, el Escordio, el Trifolio, la Escorzonera, &c.* Los quales se daràn por mucho tiempo.

Entre tanto se toquen las encias muchas vezes al dia con el

Agua

Agua de piedra medicamentosa, ò untando con el *aloes de vino, y miel*, ò *la tintura de miel rosada*, que se prepara assi:

℞. *Agua de plantayna* ℔ß. *Miel rosada simple* ℥ijß. *Espiritu de vitriolo*, *ò de azufre hasta su azedia* m. ç. *O el cocimiento de salvia, añadiendole un poco de Vitriolo de Ciprès*, *ò el de flores de Rosas, Aquilegia, Vistorta, y Malvas.*

Mas peculiarmente cura la *Aquilegia* este mal, y el linimento siguiente, preparado de este modo.

℞. *Polvos de hojas de Aquilegia, Salvia, Mentacrispa, Nuez moscada, y Mirra*, ana. ℥ß. *Alum quemado* ℥j. *Miel purissima Qt. St. se calentarà à fuego lento de carbones la miel, y se despume. Despumada, y caliente se le echaràn los polvos para que se haga linimento*, con el qual se untarà las encias muchas veces al dia el mismo enfermo. No es creìble quanto aprovecha este linimento, pues de propria experiencia puedo decir, he visto prohivir Gangrenas, y curado este afecto, como se dirà en lo de Scorbuto.

Si las encias estàn putridas, y expiran fetido olor, piden mas fuertes Medicamentos, y assi se tocaràn con el siguiente, que es muy expecial:

℞. *Vinagre rosado* ℥iiij. *miel buena* ℥j. *Cardenillo* ʒj. *Sal Armoniaco* ℈j. *Sangre de Drago* ʒij. *Alum* ℈j. *Polvos de Savina* ʒj. *Estaràn por doce horas en lugar caliente, despues bulliràn un poco; se dexarà enfriar, se decantarà, y se usarà de èl para tocar las encias.* Tambien hemos experimentado eficacissima el *Agua verde*, como se dixo en el Capitulo de Ozenas. Es remedio elegante la *Miel rosada impregnada hasta su grato acror con el espiritu de sal.*

Entre tanto se juagarà *la boca* con el labatorio siguiente:

℞. *Raiz de Tormentila, flor de Hypericon, hojas de Salvia, Romero, y sumidades de rubia Hydea* ana Mj. *Se cortaràn, se coceràn en vino* ℔. ß. *bien cerrado el vaso, para que no expire nada, despues de la refrigeracion se colarà para labar la boca.* Pero como se dirà en el Escorbuto, se labe la boca con la *infusion del Nasturio aquatico, y la Coclearia en vino.*

Despues de aver mundificado las encias, se usarà para cicatrizar la siguiente opiata, acomodando, si se puede, en unos paños de lino en las encias, y, si no se dexarà alli con este.

℞. *Sangre de Drago, y mirra* ana ʒj. *Sarcacola* ʒj. *Bolo armeno* ʒjß. *Aloes* ℈ij. *Raiz de Aristoloquia rotunda, y flor de Hypericon*

pericon ana ʒß. *Pulverizadas se mezclen con miel se despumen, y se haga opiata.*

Para este, y otros afectos de las encias, y para perservar à los dientes, y encias de varios afectos, es prestantissima la siguiente mixtura de *Ethmulero* assi:

℞. *Agua de Plantayna, y Siempre Viva mayor* ana ℥ij. *Sal armoniaco, y sal de Tartaro* ʒß. *ò hasta* ʒj. mẽ. *Se filtrarà, y se laben dientes, y encias.*

CAPITULO XXXVII.

DEL DOLOR DE DIENTES, Y MUELAS.

SON las encias aquellas porciones carneas, y duras, que à la manera de valla ciñen, y cierran à los dientes, y en sus albeolas se establecen, de cuya exulceracion, y erosion hemos tratado yà: por lo qual nos obliga à tratar de las enfermedades de los dientes, y lo primero del dolor de Muelas, ô Dientes, que se comprehenden baxo el nombre de dientes.

Al principio parece leve el dolor de los dientes, y no pocas vezes se puede comparar à otros symptomas mas graves que afligen al cuerpo humano; pues es tormento inhumano, tan vulgar, que apenas se encuentra quien no le aya experimentado; algunos algun tanto mas mite, à otros muy cruelmente acervo, y ultimamente les acomete à algunos tan cruel el dolor, que con impaciencia, llorando, y gritando, se echan violentamente à sî mismos las manos.

Qual sea el lugar afecto en el dolor de dientes, lo adivinò el Maestro *Galeno* en el modo de denominarle en el *lib. 2 de Comp. sec. loc.* En donde assegura, que los dientes sienten en su propia substancia; pero con la vènia de las demencias de *Galeno*, lo que es opuesto al diente, ò muela, que se arranca, ò quando por daño se gasta con la lima, sin que sienta dolor, porque del todo estàn destituidos de èl, como los demàs huessos, ni ellos constan de membranas, ni nervios, y del todo son insensibles, pues aunque se les toque con fuego, ni hierro no sienten dolor.

Falsamente se les atribuye el dolor à los dientes, si no es à las tenuissimas membranas, que visten à sus albeolas, las quales sienten exquisitamente, por cuyas membranas se coligan à sus raizes, ò entran en su cabidad, en donde se reparten, y con pequeñas propagines con cierta substancia mucosa, que ay en medio del diente, ò muela, se mezclan.

SEÑALES.

No son necessarias señales para conocer el dolor de dientes, ò muelas, pues por relacion del enfermo se conoce mejor; lo que se debe saber si el dolor està en la encia, la que se reconocerà si ay, ò inflamacion, tumor, corrosion, ò putrefaccion. Si nada de esto ay, estarà la causa del dolor, ò en las membranas, ò en el nerviecillo, ò en la cabidad de la muelas. El dolor en las membranas no es tan profundo, y segun su latitud se estiende, y ay cierta mutacion del dolor. Si esta en el nervio, es mas profundo, y vehemente. Pero si en la cabidad que ay en medio del diente, ò muela, ò en su mucosa substancia, serà obtuso, pero diuturno el dolor.

Si el diente, ò muela està careado, y cabo dentro por el gusano, el dolor es interpolado, hasta que se mueve el mismo gusano, dexando, y bolviendo en pequeños intervalos, percibiendose un movimiento del mismo gusano.

Si fuesse por espiritu flatuoso se conoce por su atrocidad, y sentimiento cómo que le rancan, que se percibe en la parte, ò cessa por pequeño espacio, el qual facilmente se cura con los disolvientes.

Los Galenicos, cuya Medicina consiste en el calor, y agregado de frio, por señales del dolor ponen al calor, y frialdad. Si el dolor se origina de el calor, precedieron causas del calor, el dolor es mas intenso, y la parte se percive mas caliente, y se cura con remedios frios, y se aumenta con calientes; pero si el dolor se origina del frio, ay señales contrarias à estas. Pero en esto se alucinan los Galenicos, pues vèn la Zorra por la cola, y por la uña conocen al Leon. No infieren bien, que el dolor de dientes, que se aumenta por las cosas calientes, y el que se mitiga por las cosas frias, que es caliente, ò frio. Debian decir, que el dolor le puede excitar por accidente el calor, ò el frio, moviendo impetuo-

petuosamente los espiritus sensitivos salinos, ò accidos, y haciendolos penetrar, y por razon del movimiento, que adquieren excitan dolores intensissimos, entonces se hace juizio, que los produce el calor quando las cosas frias, ò eladas aquietan los dolores, quitandoles el movimiento, condensando las partes, è incrassando dichos espiritus para que no penetren. Quando las cosas calientes sosiegan el dolor, creen los Galenicos, que el frio es su causa, porque alguna vez el calor, expecial quando es mite, abre los poros, hace exalar, y entonces, ò quita, ô sosiega el dolor, lo que tambien alguna vez hace el calor fuerte.

CAUSAS.

Imaginaron los Galenicos, que el dolor de dientes se hazia, ò por alguna simple intemperie, ò por catarro que fluye de la cabeza, y que alguna vez proviene de las partes inferiores, cuyos humores confluyendo a las mexillas, albeolas, ò membranas de los dientes, ò al nervio inserto en la rayz de ellos, ó à la misma substancia de las muelas.

Pero los Galenicos se engañan què duele por la fluxion impelida al diente, la qual siempre suele aver mas por la continua salivacion. A demàs que es falso puedan los dientes, ni muelas recibir en su propria substancia fluxion de humores, ni extenderse; siendo unos cuerpos tan solidissimos, y durissimos, que apenas ceden al golpe de piedra, y segun la opinion *Helmoncio* la materia de los dientes, no solo es hosea, sino media, ò neutra entre huesso, y piedra.

Otros de los Galenicos con la doctrina de el calor, y frio por causa proxima de el dolor estatuyeron, à la soluccion de continuidad que produce el calor, ò frio, y que assi suele acontecer frequentemente al tomar el caldo, ò otros licores demasiado calientes, en estos es costumbre beber frio luego; y con estos contrarios se abren: à la manera que el Pedernal, ò alguna otra piedra preciosa, vidro, ò christal encendido, hechado en agua fria, no puede menos de enderse à estos contrarios, y saltar en minimas particulas. Pero sobradamente se tiene dicho de las fatuidades de el calor, y frio en estos tomos. A mas; que no ay comparacion igual entre este genero de contrarios, pues dista mucho el encendimiento, del herbor, ni los dientes por el caldo hirviendo, ni aun por el actual fue-

go se pueden con mucha dificultad calcinar; como ni la piedra detenida por algunas horas en lo mas encendido de el fuego.

La verdadera causa de el dolor de dientes, ò muelas son las particulas salino-accidas aguzadas, que velican las angulares, apartando, contrahendo, distendiendo, ò punzando las membranas tenuissimas de los dientes, que estàn ceñidas à las albeolos, ò a los nervios, que estàn fuertemente ligados à sus rayzes, ò que entran à sus cavidades, las quales constan de sentido muy exquisito. Estas particulas se introducen en los receptaculos, ò cavidades interiores de los dientes, ò en sus membranas, ò nervios con el suco nutritivo, ò la limpha. Este genero de particulas agudas se comunican, ò con la comida, bebida, ò por el ayre, expecial à los dientes, y muelas corroìdas, ò con erosion, y se introducen hasta su cavidad, ò à su interior medula, ò hasta los mismos nervios. Se excitan los dolores de los dientes por las particulas ya viciadas, y extagnadas por la obstruccion, cuya causa son los humores hipocondriacos, cacochimos, biscidos, salados, y acres acomulados, y extagnados en las membranas de los dientes, y estos cerca de las fibras nerveas, ò en sus rayzes, ò en sus cavidades producen el dolor de muelas.

La comida inmoderadamente tomada, no solo haze mucho para producir este mal, sino tambien si se halla esta impregrada de depravada qualidad; por cuya razon dañan las cosas demasiado saladas, ò perfumadas, como los ajos, cebollas, manzanas, inmaturas, limon, vinagre, &c. y otros de depravados zumos, las quales impregnando al suco nutritivo, al suero, ò à la limpha producen diversos dolores. Lo primero las cosas dulzes son muy dañosas por la accedia, que se oculta en sus particulas glutinosas de los dulze-biscidos, los quales se desenrredan despues por el calor.

Lo mismo se debe decir de la bebida, quando, ò por su copia, ò por que intempestivamente perturba la digestion, si esta intensamente fria, expecial si consta de mucha craficie, y en sì contiene varios generos de sales; pues es notorio à todos, que el frio coagula, y que es dañoso à los dientes, tanto mas si quando se toma el caldo caliente bebiesse muy frio. Daña intensamente à los dientes la bebida caliente, y assi el chocolate, thè, ò caphe si se toman hirviendo, ademàs de quemar la boca son dañosissimos à los dientes, y muelas, pero al todo son muy utiles, las tres tomadas con modo templadas qualquiera acrimonia. Ff 2 Tam-

Tambien el ayre es una causa muy potente á inducir dolor de dientes, y assi los que havitan en los Payses cerca de el *Mar Baltico*, y en los *Septentriones*, es notorio son muy afectos al dolor de muelas; (sin que se entienda por esto que en otros Payses no se padezca tambien) pues bolitan en el ayre varios generos de sales que por la inspiracion se introducen en el cuerpo con modo furtivo. Al contrario en *Exipto* en donde es insigne la clemencia de el ayre, ni acostumbran à tener dolor, ni á carearse los dientes: el tiempo mas fertil para la Odontalgia, es el Otoño, pues entonces se conspurca mas el ayre de varias particulas de sales, como se dixo en el 1. tomo en lo de Angina. Assi mismo en el Imbierno quando haze nieblas, se obstruyen entonces los tubulos por el ayre frio, y consiguiente se haze mas facil la extagnacion de los humores por el accido nitroso de el ayre.

Alguna vez se produce el dolor de dientes qnando está descubierta la encìa, ò no se cohordena el material del ultimo alimento de la parte, cerca de la raìz de los dientes, y se produce el dolor.

Pueden ser causa del dolor de dientes los gusanos que se originan en las muelas careadas, estos se hacen en ellos de los huevecillos, que mediante la comida, que las moscas, y otros insectos ensucian, introduciendose en la cavidad de los dientes, dichos huevecillos mediante el calor subscitado por las demas viandas, sacan pollos del mismo modo, como se dixo en lo de ulcera verminosa, ú de otros modos se juntan. Estos gusanos causan dolor conturbando, punzando, mordiendo, ò velicando las fibras nerveas; lo que no debe causar admiracion, y mucho menos despues, que el P. M. Feyjoò tocò con gran nerbio este assumpto de los immensos gusanos, è imperceptibles, que suele haver en las muelas, y dientes.

PRONOSTICOS.

El dolor que recurre por intervalos, se hace de una substancia algun tanto volatil, que quantas veces se engendra, tantas se resuelve, y cessa; pero si fixa su assiento en algun diente, ò muela entonces es producido de substancia apenas disipable, permaneciendo allì, de lo qual se suele originar un dolor terrible de dientes, ò muelas, hasta que, ò la caries, ò de la cabidad, ò de la putrefaccion, &c. de cuyas partes se comunica tambien à las encìas, no suele cesar el dolor hasta que se le dè salida al ayre, aun-

que

que ſuele paſſar à otro diente, ò muela, en la qual excita nuevo dolor, caries, &c. por cuya cauſa ſuelen quedar muchos ſin dientes, ni muelas.

Algnna vez no toca en la muela, ſino en las encîas, y ſe engendra tumor (y aunque ſe extrayga la muela no ſe remite el dolor) el qual ſe reſuelve por la tranſpiracion, otras veces inflama las encìas, y paſſa á ſupuracion, ò exulceracion, y lo que es peor alguna vez ſuele producir caries en las mexillas.

Si el tumor ſe origina en los maleolos, ſignifica la reſolucion de el dolor de dientes: y dàn la razon los Galenicos, que, ò por robuſtez de la naturaleza, ò por virtud de el medicamento es llevada la fluxion à las partes exteriores, y yà no caè à la interior cabidad de el diente, ò muela. Pero yerran, quando mendigan el decubito de la fluxion de el cerebro, ò de otras partes diſtantes: los enfermos ſienten el corrimiento, ò decubito de el humor, porque probocada la abundancia de lo que corre à la parte por los nervios, y tambien al ambito de el cuerpo, para que corrija ſu contrario, ſuele producir un tumor ſin dolor, ſi por ſu qualidad no es moleſto.

El dolor de dientes, y muelas no es por sì letal, pero no ſe debe menoſpreciar.porque no ſea cauſa ocaſional de incurrir en otras enfermedades; pues mas han querido morir por la vehemencia de el dolor, que padecerle otras veces, poniendoſe como locos, y algunas mugeres mas quieren parir, que padecer dolor de muelas (no me admiro ſi ſon eſteriles.) Si las membranas, y mas los nervios que hay cerca de ſus rayces, ò por guſanos, ò por las particulas ſalino-accidas extagnadas fueſſen atormentadas, con facilidad pueden traer en conſentimiento los eſpiritus animales à todo el cuerpo, y por la crueldad de el dolor, no dificultoſamente originaſſe vigilias, inquietudes, conbulſiones, y otros accidentes, que puedan inſignemente devilitar las fuerzas. Quando el dolor de dientes con eſtridor acompaña à la fiebre ardiente, y maligna, ſignifica la muerte.

CURACION.

De eſte modo curan los Galenicos el dolor de dientes, ò muelas: ſi tuvieſſe origen de humores calientes, ſangràn de el brazo de la vena cephalica de el miſmo lado, por rebulſion, ſi la mate-

ria

ria fluye de la cabeza sangran, ò de la basilica, ò de la saphena, si sube de las partes inferiores sangran de el tovillo, ò en las espaldas excarifican las ventosas. Por derivacion cortan las venas de la lengua. Otros abren las venas detras de las orejas. Algunos cauterizan, ò excarifican las orejas. Si el dolor fuesse excitado por humores frios, dicen que es menos conveniente la sangria, aunque tambien por razon de la fluxion la executan, pues juzgan, que entre los remedios revelentes no tiene el infimo lugar: pero entonces extrahen la sangre en menos copia, sino es que aya señales de plectora, y aunque la materia sea pituitosa ordenan la sangria con gran liberalidad, porque segun el precepto de *Galeno* que dice *en las grandes enfermedades, y vehementissimos dolores, es el mas prestante remedio, la sangria hasta la desgana.* Esto es poner à contingencia de morir en una enfermedad que jamas trae por sì este peligro.

Pero errò *Galeno* pues el gran dolor, solo indica la magnitud de el remedio, y no siempre la sangria; aquel se juzga por gran remedio, que cura la grande enfermedad, no porque sea tenido por uno de los remedios universales, como los Galenicos llaman al purgante, y á la sangria. De qualquiera condicion, que sea el remedio, es suficiente que cure la grande enfermedad, como es en las fiebres ardientes la bebida del *agua agonistica*, y en los Hidropicos de Ascitis, expecial como por lo comun suele ser por abundancia de sales, cuya bebida està tan indicada en los mas de estos afectos, como la sangria en un garrotillo. Añaden à estos las friegas, ligaduras de los extremos, lavar los pies por rebulsion, ni faltan tambien los vexicatorios en los brazos, cerviz, ò detras de las orejas. Assi mismo aplican en el carpo de la mano de el lado que mira al dolor, ò una rana, ò una bela encendida.

Si pecan otros humores fuera de la sangre, administran un purgante en forma de bebida acomodado al humor pecante, como si este fuesse caliente, el purgante serà de los mas atemperantes; pero si el humor fuesse frio en forma de pildoras segun la exigencia de el dolor, ò de la naturaleza de el que padece.

Si aun fluyè la materia, dicen se debe proibir el fluxo con abstringentes; si fuesse de la cabeza, à la frente, y temporales aplican el *emplastro de goma elemo*, *de almastiga*, *mirra*, ò el de *contra rotura*, que le viene como un pedazo de el credo à la salve; si de las

las partes inferiores subiese acia arriba, administran las cosas, que cierren la boca del estomago, y la corroboren. Pero estos adstringentes, y repelentes (aun suponiendo que fuesse verdad, lo que asevera la opinion de Galeno) no sin gran peligro de el paciente se aplicarian, especial si la fluxion fuesse copiosa, pues podia retroceder à las fauces, y sufocar al enfermo. Quando cesa la fluxion usan de los disolvientes, à los quales mezclan los adstringentes.

En dos clases dividen los medicamentos topicos, ò para la fluxion caliente, ò para la fria. En la caliente, para labatorio, ò juagar la boca, aplican varios cocimientos de *Flores de Murtones*, *Rosas rubras*, *raiz de Oxilapato*, *el elecho*, *la Tormentila*, *hortigas*, &c. O hazen bullir en *S. Q. de Vinagre hasta la consumpcion de la tercera parte la Siempre Viva*, *Plantayna*, *Lechuga*, *simiente de Adormideras blancas*, &c. Pero en la evulicion, el vinagre por la evaporacion de la flema se haze mas fuerte, y en nada se diferencia del *vinagre destilado*. Los Galenicos consideran por frio al *vinagre*, *y al vino* por caliente, y asi por segunda fermentacion el vinagre es engendrado de el vino: lo que consideramos por falso, pues disuelve los corales, y su union; pues si fuesse frio no haria esto: por cuya razon el vinagre se ha de prohibir, como una espada en manos de un loco, en el dolor de dientes por razon del accido, especial si al tiempo estàn afectas las encias; pues aumenta el dolor, y si las muelas estàn corroìdas, las corroe mas. O dichos cocimientos hasta la consumpcion de la tercera parte los preparan en vino; pero en vano; pues en ellos se exala en auras la parte volatil de el vino; permaneciendo solo la flema insipida que no tiene ninguna virtud. Juzgan aprovecha mucho el detener el agua fria en la boca, y los enfermos dicen: esto se conoce es de calor; pues cesa el dolor al tenerla en la boca, lo que suncederìa teniendo el *Agua-ardiente*, ù otras cosas semejantes; pero sin embargo obligan al Cirujano à condescender con sus aprehensiones; y á decir que sí.

En el dolor de muelas por fluxion fria preparan varios juagatorios calientes de el *oregano*, *menthastro*, *hysopo*, *palo santo*, *romero*, *salbia*, *vethonica*, *mayorana*, *rayz de piretro*, *el algenuez*, *su simiente*, *flor de estecados*, *carabe*, &c. de los quales componen varios cocimientos; ò los preparan en *vino guarneto* con el *clavillo*, *canela*, *pimienta*, *piretro*, *genjibre*, *nuez moscada*, para

labar

labar la boca. O ponen *ajos asados* en las encias al diente, ò muela que duele.

Si fuesse el dolor tan cruel, que haviendo aplicado estos medicamentos arriba dichos, y no cesasse, despues de las evaquaciones universales, que ellos llaman, recurren á los narcoticos, que hacen cessar el dolor, y prohiben la fluxion, como son la *Theriaca reciente*, *ò el Mitridato*, *ò el Philonio Romano*, *ò el Requies de Nicolao.*

Aviendo hecho todas estas faenas sin que nada aprovechen, aconsejan se saque el diente, ò muela, y lo primero le separan de la encìa con el descarnador, la extrahen, ò con tenaza, gatillo, ò pulican, y ultimamente exprimiendo bien la encìa de la sangre contienen su fluxo, ò con *vino*, ò con la *posca*. Y como algunos aborrecen esta tan cruel operacion, aunque tan acostumbrada, usan de los que corrompen, ò mueben los dientes, ò muelas para poderlos extraher. De esta farina son el *piretro macerado en vinagre por* 40.*dias*, ò el *zumo de titimalo*, precabiendo, y cubriendo los dientes, y muelas sanas con cera, y despues se unta el diente, ò mulea afectos, y dentro de una hora (dicen) se puede sacar con los dedos: facilillo es el caso. De el mismo modo aplican la *goma de yedra*, ò de *olea*, y en breve espacio dividido en minimas partes saltarà el diente, esta ya puede ir à la canasta.

NUESTRO MODO DE CURAR.

La curacion del dolor de dientes, ò muelas se instituyrà segun la diversidad de sus causas; aunque en la calle, y de prisa piden los pacientes remedio para el dolor de muelas, aviendo usado de mil menjunges, debe decirle el Cirujano en este, y otros afectos pide mas reflexion, que lo que á Usted parece, esto es el intrinseco conocimiento de la causa del dolor: si el dolor tiene su origen de accido, se deben administrar los que le obtunden, si por salado, los que disuelven los sales; si por algun flatulento espiritu, con los disolvientes se cura facilmente.

Muy metaphisico es el caso, ò raro en que en el dolor de dientes tengan lugar ni la sangrìa, ni menos el purgante, pues para el dolor nada aprovehan, antes dañan mucho, (aunque se conoce poco.) Los demàs tormentos que el vulgo, y los Galenicos exercen con que atormentan à los pobres enfermos, son penas de nuestros

tros pecados: *Deus enim, delinquentes in conspectu suo tradit in Medicorum manus.*

Los medicamentos mas convenientes en el dolor de dientes, ò muelas, son los licores, tocandolos, ò teniendolos en la boca, que tengan virtud, y energîa de demulcir el dolor, arrebatar, y traher a sì el humor que causa el dolor, de este genero es el *tabaco de humo* tomandole por la boca, ò la *rayz de angelica*, ò la de *piretro*, à quien el vulgo llama *rayz de Santa Polonia*: pues estos con su atraccion deshaciendo el accido excrementicio, le suelen arrojar por exputo. Pero si estos se menospreciassen por calientes, y por ser de ingrato sabor, por los depravados simpthomas, y que no todos se pueden usar, se substituirà la *Almastiga* andandola en la boca, y apremiandola con los dientes.

Aprovechan mucho los cocimientos para juagar dientes, y muelas de este modo: ℞. *Vino blanco generoso* ℥v. *rayz de beleño blanco* ʒijß *bullirà cerrado el vaso, y se juagarà la boca con la coladura.* O se harà cocimiento con la *rayz de jusquiamo, su simiente, con la simiente de lechugas, y dormideras blancas en vino con opio* ℈ß. O se cocerà en *vinagre la rayz de el jusquiamo con la yerva persicaria, y caliente se labe la boca,* con los quales cessan eficazmente los dolores de dientes, ò muelas; en el *caliz de el jusquiamo, ò de la algarroba, y sus simientes*, que tienen la figura de el diente maxilar: sus *raìces, su aceyte, ò su licor* exprimido, son unos hodontalgios insignes. El cocimiento de el *fruto de la salvia caliente*, y detenido en la boca por algun rato, dulcifica el dolor de dientes, extrahe su causa, y si se considera que ay gusanos en la cabidad de el diente, ò muela, los saca, y juntamente los extermina. Si alguna vez no aprovechassen estos, ò porque en todos lugares no se encuentra la variedad de estos medios, se ha de recurrir à la *piedra prunela, fundida en rotulas*, de las quales detenida una hora en el dolor de dientes extrae tanta saliva de la boca, y por lo comun arroja la causa de el dolor.

Por qualquiera causa que se origine el dolor de dientes, no solo se suaviza con los medicamentos hodontalgios siguientes, sino tambien se quita; assi es la *raiz de lapato agudo*, cortada en tallos, y secos poniendolos al diente, ò muela que duela; pero se debe coger antes de brotar sus renuevos. Es de mucha eficacia *el aceyte de box*, assi por destilacion de la retorta, como por descenso; mas que todos es el *Aceyte de leño Heradino, ò Avellano*. Para lo mis-

mismo aprovecha el *aceyte de camphora*, *y de canela*; en los quales mojando un algodon se aplica al diente, ò muela; pero si el diente està cariado se introducirà en su cabidad.

Si el dolor de dientes, ò muelas fuesse vehementissimo pide los Narcoticos; para esto son el *Espiritu de Camphora*, en cuya aplicacion se ha de precaver, que este mestruo no corroa las encías; por cuya razon usan algunos la *Camphora misma disuelta en un mortero con vino*, *ò el espiritu de vino*; pues por su acedia algunas veces el *vino* solo es sospechoso; pues se quita de èl quando se hace el *espiritu de vino*; por esta razon en el dolor de dientes, ò muelas el *vinagre* es el medicamento mas contencioso, quando el dolor tiene origen de algun accido, pues las mas veces suele provenir de èl. Entre tanto se ha de recurrir à los opiatos vulgares, los quales para que penetren mas pronto, se podràn disolver en *agua de salvia*, *romero*, *&c.* en las quales alguna vez se disuelve el *opio mezclado con azafran*. Otras veces quitan, y disuelven el dolor los sumifugios de los opiados, como *la simiente de el jusquiamo*. Assimismo aprovechan los sumifugios de el *succino*, *ò su aceyte*, ò se aplica el especifico de la *goma anima* con algodon. Algunas veces se aplican los *aceytes de clavillos*, *de Junipero*, *de Romero*, *de nuez moscada*, *de palo santo*, *de espica*, *&c.* Los quales se mezclan con camphora, y opio de este modo:

℞. *Azeyte de clavillos* got. ij. *Camphora un poco*, *se mezclen en mortero*, y con algodon se aplique à la muela, ò este:

℞. *Camphora* ℈ʒ. *Opio* gran. iv. *Espiritu de vino* ℥ij. *Agua de Salvia* ℥vj. mȩ. y caliente se detendrà en la parte doliente. Aun es mas eficaz la *Tintura de Laudano Opiato*. Se introducirà una *Pildora de el Laudano Opiato*, *ù de Cinoglosa* en el diente, ò muela dañados.

Se debe considerar mucho las causas de el dolor de muelas, sin detenerse tanto en si el calor, ò el frio le es grato à el enfermo, ni por esso inferir si el medicamento ha de ser caliente, ò frio; y assi se ocurrirà à su acedia, que principalmente daña, è inficiona dientes, y muelas con el *Azeyte de Clavillos*, *de Verdolagas*, *&c.* Como tambien en las demas causas se ha de proceder como lo hemos prevenido arriba con los apropiados remedios. Otras vezes procede la inflamacion de las partes de la circunferencia del dolor, y juzgan los Galenicos que la causa del dolor es caliente, y previe-

previenen se ha de precaver de los medicamentos, que exciten demasiado calor.

Si la muela, ò diente, que duele, están dañados, se demulce el dolor con el electuario siguiente, de este modo dispuesto:

℞. *Raiz de Vistorta, y Piretro* ana. ℥j. *Alum quemado* ʒß. m. *Se contundiràn, y con S. Q. de miel se haga electuario*, del qual, como una pildora se introduce en la cabidad de la muela: aquieta el dolor, extrahe lo excrementicio, y mata si ay algunos gusanillos.

Se tiene por cierto experimento contra el dolor de muelas las *Ranas terrestres, limpiandolas tibias de sus carnes*, y se quita el dolor tocandolas. Assi mismo assguran algunos, se quita el dolor *rancando de la mexilla de algun difunto un diente*, y tocando la muela dolorosa; y añaden, que à la muela, ò diente le pone tan frio como un yelo, el qual, con el tiempo, ò cae à pedazos, ò se reduce à su antiguo temperamento (que sin duda no es lo mismo) advirtiendo se toque con la raiz del diente. De lo que no salgo yo fiador, pues no lo he experimentado.

Si el dolor fuesse excitado por gusanos, estos se matan con la *Sabina, Axenjos, el Tanaceto, ò la Prunela silvestre*, ò con la *Raiz Angelica*, ò con el cocimiento de *Simiente de Ceduaria*, enjuagandose. Otros encomiendan el humo del *Halicabo, ò Solano*. Algunos el humo de la *Simiente del Jusquiamo*, le ponderan por unico tomandole en el diente, ò muela por un embudo de papel. Assi mismo todas las cosas amargas, como es *la Mirra, Acibar, Coloquintidas, Centaura menor, &c.* Algunos, para engañar los gusanos, sacarlos fuera, dizen aprovecha lo dulce, y que puesta la miel al diente, ò muela cariado, saca los gusanos.

Suele ser molesto el dolor de muelas à las preñadas en los primeros meses; este dolor se suele originar por espiritu salado, ò accido redundante, ò por abundancia de sangre (aunque no como piensan algunos por retencion de los mestruos, pues en los ultimos meses serìa mas continuo el dolor) sino por accido, que corre por los nervios, ò membranas, que las contrahe, de lo que proviene por lo comun este dolor; y en no pocas es señal de preñado el dolor de muelas. Estos dolores cessan por lo comun en el progresso, como otros symptomas del preñado suelen cessar, los que al principio solian molestar: este dolor se aquieta con los remedios,

medios, que hemos dicho arriba: pero si fuesse muy fuerte, è insistiesse muchas vezes, se debe recurrir à los mas fuertes, y en tiempo oportuno, y con mucha madurèz à la sangria, pero no repetirla tan facilmente si cessa el dolor.

Si à todos estos remedios no cede el dolor de muelas, ò acostumbra repetir despues de algun intervalo, ò porque està muy gastado, ò cariado el diente, ò muela, es indispensable recurrir à extraherle con instrumentos, el qual extrahido, se desvanece toda la fluxion, que dizen los Galenicos, y no repite el dolor. Advierto, que se ha de llegar à extraherle tarde, y quando otros no aprovecharen, y siempre debe estàr dañada, pues si no, acontecen fluxiones, que dizen los Galenicos, de mala especie.

CAPITULO XXXVIII.

DEL ESTUPOR, O ADORMECIMIENTO DE DIENTES, y Muelas.

EL estupor, ò dentera, en Griego *Hemoyda*, es una molesta sensacion, en la qual se vicia el sentido de la circunferencia de dientes, ò muelas, y de tal modo se pasma, que no puede masticar, sin gran molestia.

SEñALES.

Este mal, no acomete à los dientes, sino que duelen intolerablemente quando se mazca; ni puede mazcar, ni permite el tocarlos con los dedos. Y assi; sin razon se llama estupor de dientes, siendo privados del sentido; antes mas parece conviene al dolor de dientes; por cuya razon dize *Capivacio*, que la Hemoyda es propia al dolor de dientes.

CAUSAS.

Los Galenicos afirman, que en el dolor de muelas daña à los nervios, como lo diximos, la intemperie fria, por cuya razon creen, que le aumentan el dolor las cosas frias, que ocurren. Y no pocos de estos nos hazen rebentar los hijares por huir del sabor accido, que inmuta la intemperie de los dientes, reduciendo à estos assi mismo los austeros.

Po-

Podemos afirmar, que la causa del estupor de dientes proviene de los austeros, y accidos; pues estos, no solo constan de particulas accidas, sino con sus anzuelos, ò amarras, que cierran assi las fibras, y nerviecillos, bolviendolos rigidos ligan los espiritus, de modo, que no se pueden libremente mover por las fibras, y rigidez de los nervios. Por cuya razon, demasiado tensos los nervios, y fibras, à qualquiera leve contacto se mueven molestamente, y se doblan, è inclinan por qualquiera fuerza, cuya molestia, advirtiendole los espiritus, la comunican al comun sensorio, con cierta idèa de ineptitud al movimiento, excitando una percepcion de estupor. De este genero de particulas abundan los frutos muy accidos, los acerbos, y austeros, como la ciruela silvestre, el zumo de agràz, la cereza silvestre, los limones, cidras, manzanas, y todas las cosas acerbas. Assi mismo la bebida del vino accido, el vinagre, el espiritu de Vitriolo, el de azufre, &c. à las quales con facilidad se sigue al comer, ò beber las Hemoyda, ò estupor. Tambien suelen producir las cosas azucaradas este peregrino accido, pues constan de un extraño agrio, ò acròr. Tambien suele acontecer, al tiempo de arrojar por vomito los humores accidos, lo que se observa en los afectos hypocondriacos, ò escorbuticos, al tiempo de vomitar los accidos, quedando estupefactos los dientes, pues apenas pueden comer por esta causa en todo aquel dia. Lo que es digno de admiracion, que solo por la imaginacion suele muchas vezes originarse este afecto, viendo masticar à otros las cosas accidas, y acerbas, ò quando oìmos algun sonido aspero, ò grave, pues la imaginacion mueve los humores por un ignorado, ò furtivo modo, especial los que tienen alguna analogia con la cosa imaginada. *Geronimo Frascatoreo* en lo de sympatía, y antipatìa, *cap.* 14. atribuye la causa de estos afectos al organo del oìdo, diziendo de este modo: Si es muy agudo el estridor, ò sonido, padeçe fuerza al acercarse, como si se hiziesse en un mismo angulo; entonces la membrana del oìdo es ofendida, y de repente se contrahe, y con ella los nervios, y tambien las raizes de los dientes, en cuyo lugar caendo subitamente nuevo ayre, cerca de los dientes produce cierto humor.

PRONOSTICOS.

Aunque es molesto el estupor de los dientes, facilmente se

cura

cura las mas vezes, por lo comun sin aplicacion de remedio ninguno, y sin daño de ellos cesa.

CURACION.

Curan los Galenicos el estupor de dientes con ciertos especificos, observados, y experimentados en su practica, como son masticando la *Verdolaga verde*, cuyo zumo, dicen, que pegandose à los dientes con su lentor extrahe la accedia de ellos. *Rasis* encomienda las *Almendras amargas, y la Cera masticada*, pues creeyò, que con su untosidad se remitia à aquella congelacion. Otros trahen las *Raizes de el Regaliz, el Piñon mondado, ò rompiendo sus avellanas* con las quales imaginaron se obtundia la accedia. No pocos alaban el *Queso reciente, ò el mas viejo, ò la yema del huevo caliente.* Otros dàn á masticar el *Pan recien sacado del horno*, ò lavan la boca con *Vino caliente.* Pero si el que padece estupor de dientes, ò masticasse, el pan extrahido de el horno, ò la yema del huevo caliente, ò el queso reciente, ò viejo, podia tambien tragarlos, y beber sobre ellos un trago de vino, è irse à dormir, y à la mañana estarà libre del estupor de dientes. *Juan Artamano* en el estupor de dientes, que estos se frieguen con *Sal, ò se mastique un paño de lana, ò algun pellejo peloso*, pero estos, y otros semejantes me causan à mi estridor. Yerran los Galenicos, pues los dientes, que padecen estupor no solo no pueden mascar la comida blanda, que ni aun tocarla; pues si los dientes estupefactos pudiessen masticar triturarìan muy bien otros alimentos sin ninguna molestia. A demàs las cosas, que ellos trahen ninguna virtud tienen en disolver, quebrantar, ò corregir el accido.

La Emoyda curan los remedios, que no solo embotan las particulas agudas, como con anzuelos, sino que ablandan, y buelven fluxibles las fibras nerviosas, y las corroboran comoviendolas blandamente, para que otra vez no se pongan rigidas. Esta curacion no solo mira à evaquar el producto, sino à las causas, las que si fuessen internas se quitan con los expecificos, que emos dicho muchas veces. Perfecciona la curacion del producto el *Cocimiento de Salvia, Mayorana, Bayas de Laurel, ò la essencia de la Salvia, del Romero, la Tintura de Junipero, ó el Balsamo Perubiano*, aplicados con algodon à los dientes afectos. Mejor que todos es la *Orina del hombre*, aplicada caliente á los dientes, ò el *Sal Armonia*.

moniaco disuelto en agua de Berdolagas. Tambien es bueno fregar los dientes estupefactos con los Alkalicos, en cuyo defecto se laben, y toquen con *Legia*, ó con *Espiritu de vino*, ò con *Azeyte de Tartaro P. D.*

CAPITULO XXXIX.

DEL COLOR FEO DE LOS DIENTES.

CRiò la Naturaleza candidos, y resplandecientes los Dientes; pues quando estos estàn blancos, què cosa se puede igualar à su limpieza? A la verdad parece Herario de la naturaleza, en el qual se vèn tantas margaritas, quantos dientes blancos ay, què el descuido los dexa poner negros. Y què cosa ay mas abominable, que los dientes negros, lividos, fuscos, y con mucilago, que corrompe? Ni que podrà aver mas hediondo, que los que tienen una materia topacea? A la verdad deshonran los dientes assi sordidos, causan nauxea, y enfado à los que los miran. Quièn podrìa tener los dientes candidos como el marfil, expecial si esto proviene por descuido, y por no limpiarlos, y conservarlos en su tono?

SEñALES.

Son tan manifiestas al simple abrir la boca estas señales, que es superfluo decirlas.

CAUSAS.

La fealdad de los dientes, y sordeces reducen los Galenicos à los humores viciosos, y adheridos à la superficie de ellos; lo que si fuesse verdad, este mal solo padecerìan los que tienen cachexia; tambien atribuyen à los vapores, que se exalan azia arriba, diciendo, que estos se condensan en agua simple, ni menos solo por el continuo uso del dulce, que se come, pues solo serìa familiar à las Señoras, Magnates, y Niños: pero esta es invencion para engañar Niños, y precaverlos de comidas dulces, de frutas, como las cerezas negras, murtones, moras, &c. como si la saliva no pudiesse, quando es superficial, diluìr el tal color negro. Pues aunque no se coman dichas frutas negras, se suele padecer estos afectos. Otros reducen à los grandes comedores, pero esto mas pron-

to aconteceria à los perros, y cerdos, que son animales voracissimos, pero lo contrario vemos en ellos. Muchos à los que usan con frequencia los lacticiniosos, expecial el queso podrido, y otras comidas muy calientes, y aun à otras seiscientas fabulas de niños, que escusamos el ponerlas. Los que atribuyen al descuydo, y menosprecio de limpiar los dientes, tratan de Medicamentos perservativos, pero no de la causa de la enfermedad.

No negamos suele sobrevenir por el semifugio del Cinabrio, ò por las Unciones en la Lues Venerea la fealdad de los dientes, como tambien por el *Mercurio cosmetico, ò sublimado, disuelto en agua de Cisterna, con el zumo de Limones, clara de huevo, simiente de Calabaza, y la Camphora*, de cuya agua usan muchas Damas para lavar la cara, y lo comun es impregnarse los dientes de color feo, pues se insinua en ellos por los poros, y con el tiempo inficiona los dientes; de lo que abaxo dirémos se inferirà còmo acontece esto.

Despues que *Paracelso* introduxo en la Medicina el *Tartaro*, no faltaron Medicos, que atribuyeron tanta diversidad de enfermedades al *Tartaro*, como el color feo de los dientes, y sus sordèces; por consiguiente quiso *Paracelso*, que como mas proximo de las comidas passasse à piedra dental el *Tartaro*, y en calculos la substancia de la bebida en los renes, y vexiga, confessamos de verdad, que suelen tener algunas veces los dientes una especie de piedra Tartarea, ò semejante al *Tartaro*, pero negamos, que este se halle en la boca.

Y lo primero; el que padece fiebre apenas come, ni mastica en tres, ò quatro dias, y este contrahen los dientes un mucilago lapidoso, suele estàr proximo à la raiz de los dientes, y se suele manifestar fuera de las encias, pero no es este el Tartaro de las comidas.

Lo segundo, los que nada comen, ni beben; si no se alimentan, ò por algun Pistero, ò Infundibulo, por estàr afectas, ò la boca, paladar, lengua, fauces, &c. nada mastican, ni tocan el alimento con los dientes, y aun assi cada passo se llenan los dientes de esta costra, como quando comen, y beben.

Lo tercero, labe, friegue, y limpie muy bien qualquiera la boca, y dientes despues de la comida, aun assi à la mañana encontrarà nuevo mucilago lapidoso, y hediondo lentor cerca de los dientes, que no pudieron quedar de la comida. Lo

Lo quarto, si el origen fuesse el tartaro de las comidas, seria diverso todas las veces que son diversas las comidas.

Lo quinto, los que ayunan à simple pan, y agua, incurren del mismo modo en este hediondo lentor, como los que comen pan, carnes, queso, &c. luego se infiere ser vana la ficcion, ò fabula de *Paracelso*, *del Tartaro* proximo à los dientes, pues los mas alimentos no constan de *Tartaro*, como largamente lo prueba *Van.Helmoncio.*

Segun nuestra opinion, como se dixo en la Anatomia, la lengua se viste de una tenue, y porosa tunica, para que en su sustancia blanda, laxa, rara, y esponxosa penetren los sabores, y embeber en sì los que llevan en sì algun mador. Al tiempo de mazcar se llenan estas porosidades de una humedad, pero no de *Tartaro*, sino de la substancia sòlida de las comidas. Y aunque se limpie, ò raha de la lengua, nunca adquiere dureza de piedra dental, aunque se dexe à secar, se corrompe, pero no por hedor cadaveroso de la piedra dental. Si se rahesse la lengua despues de averle extrahido antes, ò con el lienzo mas duro se fregasse, sucederà, que à la mañana se raerà menos mucilago, pero no menos hediondèz. Este sarro de la lengua se origina, no solo de las comidas sòlidas, sino de la misma saliva, y de todo lo recrementoso del cuerpo, el qual cubre los dientes por succesiva incustracion. Asi, si por la noche la comida se detiene en el cabo del diente, espirarà mucho mas impregnado de este recremento, pero el hedor igualmente fetido, como quando se rae el mucilago. Asi mismo, aunque despues de la cena se laben las encias, y mexillas; à las mañanas se congrega cierto mucilago blanco, que si se toma con un lienzo, tendrà el mismo fetor. Este mucilago blanco està pegado à los principios de nuestra generacion, el qual poco à poco se pone amarillo, y despues en adelante se aumenta en los dientes, y empieza por el lado de las encias, y no pocas vezes manifiesta en los dientes manchas negras, poniendolos negros, y cariosos.

Pero contra nuestra opinion podràn instar algunos de este modo: Este Tartaro igualmente, sin excepcion de ninguno, à todos debia inficionar los dientes, y muelas, pues igualmente acude à todos, y nada menos sucede, pues muchos se li-

bertan en sus dientes, y muelas de estas piedras, y especialmente los Etiopes, ò Negros.

Se responde, que los Etiopes, cuyas encìas finalizan en una punta aguda, y otros muchos que las tienen assimismo no engendran estas piedras con tanta facilidad; pero al contrario à los que se les entumecen las encìas sanguinolentas, finalizan en obtuso, se unen, y asocian mal los dientes, á estos mas frequentemente se les coacerva este genero de piedra.

PRONOSTICOS.

Assi como no solo convienen para la hermosura, y salud los dientes blancos, assi los negros, y sordidos echan de sì un olor hediondo, y por lo comun incurren en vicios graves los dientes; como corrupcion, caries, &c. porque indispensablemente al mazcar mezclan algo de lo fetido, y abominable, y le embian al estomago con la comida, y saliva, lo que no puede menos de ser dañoso; Ademàs en los que tienen fiebre significa el lentor de los dientes mucha vehemencia en ella, como lo dixo Hyppocrates *Aphor.* 55. *sec.* 4. *A los que en las fiebres se les engendra cierto lentor cerca de los dientes, son en estos mas vehementes las fiebres.*

CURACION.

Empiezan nuestros Galenicos la curacion de este afecto por la causa antecedente, por cuya razon si la causa de este mal huviesse sido los depravados humores, que redundan en el estomago, los evaquan por purgantes, y entre tanto ordenan una dieta proporcionada. Pero assi como caminan mal en encontrar la causa, assi mismo se alucinan en la aplicacion de los remedios: el mal es topico, ò particular, no participa del todo, ni de las intemperies.

En quanto à los topicos para enmendar el color feo, y quitar sus sordezes, tienen puestos en uso unos medicamentos dentificos (como vá para algunos años nos notifica la Gazeta de Holanda, que un sujeto guarda un secreto, y *Monsiur de Prè* le vende en *Burdeux*, y tengo dichos palillos; y si todos son como estos, dura la limpiadura como cuchara de pan) los quales componen en diversas formulas de los siguientes, ò semejantes, como los *Huessos de Sepia*, *rasuras de Marfil*, *de Alabastro*, *la piedra*

piedra Pomez quemada, *el C. C. quemado*, *el Coral*, *las Perlas preparadas*, *los ojos de Cangrejo*, *piedra de Eſponja*, *caſcaras de Huevos*, *Caracoles*, *y Pedernales quemados*, *Arena blanca*, *Sal toſtada*, *el Tartaro calcinado*, *Alum quemado*, *y otros ſemejantes*, de los quales forman polvos, y para que no ſe conozcan los ingredientes dentificos, por lo comun ſuelen añadir *Canela*, *Roſas*, *y algun tanto de Almizcle*, ò coſa ſemejante, reduciendo el todo à polvos, para inducir el aliento ſuave, y grato.

No pocos, para blanquear, y limpiar los dientes, encomiendan por grande arcano el *Carbon*, *y ceniza del Romero*, y otros prefieren à eſtos las *cenizas del Tabaco*.

Lo cierto es, que eſtos medicamentos de los Galenicos, y ſus ſequazes parecen bien, y ſon muy buenos dentificos para poner los dientes blancos, y quitar ſus ſordezes para algun tiempo, pues todos ellos conſtan de coſas blancas, ò quemadas, ò calcinadas, ò exaltadas por el fuego; ojalà correſpondieſſen ſus efectos à ſus promeſſas; mas dañan, que aprovechan, pues introduciendoſe mas, producen las encìas ſanguinolentas, y mal unidas à los dientes, corroendolas, y exulcerandolas, de que reſulta deſpues un hedor mucilaginoſo, negro, abundante, y por la degeneracion del ſuco nutritivo emana un cenſo de tofos tartareos. Innumerables ſon los medicamentos, que proponen los Galenicos para blanquear los dientes, pero de ninguna, ò poca eficacia, pues tienen origen de una Medicina rancia, y tan ſolo digna para *Agritas*, ò *Saltinvanquis*, como lo puede experimentar el que quiſiere.

Noſotros, ſiguiendo à la Naturaleza, nos acontentarèmos con pocos, pero tomados de la proviſion Chimica, los que con verdad quitan los colores feos de los dientes, y libertando de ſus ſordezes, precaven de caries. Tales ſon el *Azeyte de Vitriolo*, ò *el azeyte de Azufre por campana*, *pero diſuelto en agua de fuente*, en cuyo vaſo, embuelto en la punta de un palo el algodòn, ſe fregaràn los dientes, deſpues ſe limpiaràn con lienzo. Quando ay muchas ſordezes en los dientes, ſe puede aplicar ſolo el *eſpiritu*, ò *el azeyte puro*, ſi induxeſſe eſtupor, ſe quitarà con los medios que diximos en lo de Eſtupor de Dientes. Algunas vezes ſuelen cubrirſe los dientes, coacervandoſe mucha piedra dental, la qual, al parecer, apenas ſe diſtingue de los dientes, pues pare-

cen un mismo huesso, entonces por ningun modo ceden à estos, y se debe raer, y apartar este tartaro dental con saxador, ú otros instrumentos de hierro; aunque mejores, hechos a este fin, serìan de plata, y despues facilmente se blanquean. Si es superficial el color feo, y la sordèz, es muy especial *el zumo de limon, ú de cidra*; pero á todos excede el *espiritu de sal temperado con agua comun*, pues además de blanquear lo que haze al punto, los perserva de caries, y por su energica virtud balsamica, de putrefaccion.

No pocos templan el *agua fuerte con agua comun*, y la encomiendan puesta en un pincelito, ò hysopito, y la aplican à los dientes, pero de ningun modo se debe usar, pues de todas maneras es corrosiva, de indole venenosa, caustica, y corroe las encìas, es de mucha eficacia el *agua de Alum*.

Muchos por precaucion friegan los dientes todos los dias con unas gotas de *Azeyte de Vitriolo*, pero en vano, pues aunque es cierto se precaven los dientes, tambien se subtilizan, y ultimamenre se quiebran, como muchas vezes hemos observado. Para preservarlos una vez blancos, mundificados de sus sordezes, no ordenamos se toquen otra vez, y para que en adelante no contraygan el color feo, se labaràn sus sordezes despues de comer, no con la punta del cuchillo, ni con otro hierro, sino con monda-dientes flexibles, como son; ù de oro, plata, nada, ò viznaga, que dize el refràn, despues se labe la boca con *agua tibia* (bien que por la prontitud se suele hazer con el *vino*, aunque no en mi mesa) pero siempre es mejor el *agua caliente*, y fregandolos con el dedo indice, con el mantèl, ò servilleta. Pero para algunos es prolixa, y larga esta precaucion, bastarà limpiar la boca al tiempo que se laban la cara, fregando entonces los dientes: otros suelen limpiarlos à este tiempo con *Tabaco de polvo*.

Me consta, que él Rey de Francia, y toda la Corte no se limpian la dentadura sino con un poco de sal muy molida, y passada por la piedra de Pintor, de esta forma: Se toma una poca de dicha sal fina en un lienzo de lino suave, y se friegan dientes, y encìas muy bien, y despues se tiene, y enjuaga la boca con un poco de aguardiente muy fuerte, y con dos vezes que se tenga cuydado de hazerlo à la semana, se tiene por experiencia se

mun-

mundifican, y fortifican dientes, y encias. Pero yo siempre estoy en que es mejor que todos, y mas facil de hazer la agua hervida.

CAPITULO XL.

DEL ESCORBUTO.

NO parecerá tan impropio, tengan los Cirujanos en Español un tratado de Escorbuto; pues no hemos visto en ningun tratado en nuestro Idioma hablar de este afecto, y por no defraudarles me ha parecido insertarle en los afectos de la boca, que es por donde por lo comun, ò tiene principio en ella, ò suele brotar en ulceras de la boca. Dexando su mayor extension para los Autores que tratan exprofesso de este morbo.

El Escorbuto es una enfermedad que vino de Dinamarcha del nombre *Charbut*, que en nuestro Idioma significa ulcera de la boca, y dolores de vientre; pues son los sìmptomas principales que acompañan á esta penosa enfermedad.

Es muy regular esta enfermedad en los Paìses Septentrionales, ò sea que provenga del ayre, ò del mal regimen en los alimentos.

Algunas veces es mal hereditario el Escorbuto, otras proviene por el mal regimen, algunas veces es producido repentinamente, sin que haya precedido enfermedad ninguna. Ay una especie de este afecto, que sucede al mal hypocondriaco, á las calenturas intermitentes, y à otras enfermedades; todabia puede ser el Escorbuto producido de una causa interna, como de mala disposicion del cuerpo. Algunas veces tiene sus periodicas repeticiones; de suerte, que desaparece, y buelbe en cierta estacion en la Primavera, y Otoño. Asi mismo suele permanecer siempre de un mismo modo en algunos sugetos, sin dar alguna intermision por toda la vida.

La antiguedad pone por causa del Escorbuto la alteracion de todas las Visceras, expecialmente del bazo, pues le consideraron, como principal asiento de esta enfermedad, y segun ellos, tan prompto como ay obstruccion en esta parte, ò no pueda operar sus funciones: como son, el atraher los humores super abundan-

tes,

tes, y melancolicos de la sangre. No olvidando asi mismo al higado quando abunda de las superfluidades de la sangre, y dicen, es indispensablemente preciso estè embarazada la sanguificacion. En fin, los mismos Antiguos acusan tambien por causa de esta enfermedad à las obstrucciones de la vena Porta del mesenterio, y de otros vasos del vientre inferior, pues miran à estas partes, como à fogar del Escorbuto. Pero dexando aparte estas opiniones, decîmos, que el sitio principal de esta enfermedad, es toda la masa sanguinaria, compuesta de un infinito numero de diversas particulas en grandor, en figura, en situacion, y en movimiento; pues la sangre no es licor omogeneo, sino un liquido, que contiene en sì particulas amargas, accidas, saladas, acres, dulces, y austeras; es à saber, diversos cuerpos pequeños en figura, y grandor muy propios à componer todos estos diferentes principios; los quales por la Analesis de la sangre se extrahen, como de los demás mixtos.

Quando todas estas particulas estàn igualmente unidas, y que todas conspiran al mismo movimiento, se hacen perfectamente todas las funciones del cuerpo, y goza el hombre de una vigorosa salud; pero al contrario, quando estos principios no estàn muy unidos, se exaltan, y predomina, ò lo acre, ò lo salado, acontece, que el movimiento de la sangre, y sus espiritus se deshordenan; por cuya razon se originan infinidad de enfermedades.

Aun todabia este mal tan funesto del Escorbuto es acompañado de muchos Simpthomas muy penosos, como son, crueles dolores de cabeza, frequentes vahidos, que por lo comun suelen terminar en Epilepsia, ò en Apoplexìa, y alguna vez en Perlesîa de los musculos de la pierna. La cara suele tener un color obscuro, inflamado, y con algunas pustulas. Los dientes suelen, por lo comun, estàr negros, descarnados, y por sì mismo cahen, ò producen dolor. Las encias al principio estàn inchadas, y amarillas, y à poco que se toquen sale una sangre serosa, y hedionda, y ultimamente se exulceran. Algunas veces suele estàr la Mandibula inferior tan inmoble, y embarazada en la articulacion, que apenas, y no sin mucho trabajo se puede mover.

El mal olor de la boca, la abundante, y copiosa salivacion, y la abundancia del Esputo, son todabia Simpthomas de esta enfermedad. Algunas veces suceden movimientos combulsivos de

todo

todo el cuerpo, y otras en solo algunas partes; donde suelen suceder violentas contracciones, que quedan torcidos los miembros sin poderlos extender; à demàs de estos accidentes ay una infinidad de otros; ay Escorbuto con Perlesîa de la lengua; otros, que continuamente padecen Vigilias; otros suelen estàr estùpidos, y adormecidos: la mayor parte de estos respiran con mucha dificultad, les suele acontecer palpitaciones del corazon, una thos impertinente, frequentes desmayos, disposiciones al Pthisis, ò al Emopthisis.

Ahora verèmos los simpthomas del vientre inferior: en el estomago se oyen rugidos, que se llaman borborismo: à este genero de enfermedad le sucede amenudo ganas de provocar, con grandes fluxos de vientre. Otros tienen mucha dificultad en salir del vientre, mucha dureza, y tension en los hypocondrios, con dolores: tambien se entumecen los intestinos, y son causa de muy fuertes irritaciones: casi todos, y por lo comun tienen dolores en los miembros, à la manera de la gota, ò en diversas partes molestan; todo el cuerpo se deseca, y consume: la orina està clara, pàlida, ú de color de vino, ú de citròn; ay casi las mas vezes en el fondo de la orina un sedimento arenoso, y de color rubro los granos, y algunas vezes suele estàr en la superficie de ella; asi mismo suele verse en ella una substancia blanca, y volatil, que algunos (falsamente) la creen por gordura; en fin suele ser esta enfermedad acompañada de tan innumerables simpthomas, que serìa imposible el manifestarlos todos; pero se debe advertir, que no todos se encuentran à un mismo tiempo, ni en un mismo enfermo, y que son mas, ò menos considerables, segun la especie del Escorbuto.

Passamos à la causa de este mal, y segun ella, dezimos, que el Escorbuto es enfermedad endemica à los lugares, à donde es regular, sino que asi mismo acomete â diversas Naciones; ò por causa del ayre que respira en ella, ò por el mal regimen que se observa.

La causa del Escorbuto consiste en una sal lixiviosa sumamente acre, y corrosiva, que se halla en la sangre, la qual, unas vezes consta de naturaleza de un azufre grossero, y otras vezes de una sal fixa, y tartarea; algunas vezes la accedia de la limpha, es semejante à la del vitriolo, ú del alumbre; otras

vezes

vezes se parece al agua fuerte, pues es preciso suponer, que segun esta sal tiene sus partes mas, ò menos gruessas, y sòlidas, mas, ò menos largas, cortantes, y agudas, es assi mismo diferente el Escorbuto, y tambien los accidentes que le acompañan: consideremos, pues, los simptomas principales de esta enfermedad, para vèr si concuerdan con la causa, que hemos establecido.

Por señal principal del Escorbuto se observa, que se forman en los brazos, muslos, y piernas unas manchas libidas, negras, ò moradas, las quales se suelen desvanecer, y mudan de lugar: este es el modo como se forman estas manchas. La sal atra, y accida de la sangre, abriendo demasiado los poros de las arterias pequeñas, ô capilares; sus particulas, mas grosseras, y mas terrestres, se extravassan debaxo del cutis vero; y no pudiendo proseguir su circulacion por ser irregulares sus particulas, se unen las unas à las otras, y forman estas manchas libidas; y como vienen nuevas particulas, que acarrèa la sangre, y las impele à estos puestos, mudan amenudo, y son llevadas à otras partes por los licores que circulan; esta es la causa mas verosimil de la mudanza de sitio de estas manchas.

Los dolores de cabeza, que padecen los Escorbuticos, son originados por las sales acres, y punzantes, que siendo llevadas à la cabeza, irritan las membranas del cerebro; las vigilias, y vaìdos son ocasionadas de la demasiada agitacion de los espiritus animales, y tambien puede acontecer, que el corazon sea irritado por las sales acres de la sangre, y estas son la causa que este impela la sangre con mas violencia, y suba à la cabeza en mayor cantidad.

La dificultad de respirar à los Escorbuticos, es producida por defecto de espiritus, ù de coagulacion de sangre en el Ventriculo del corazon. En fin, si estos padecen desmayos á menudo, es, porque se intercepta la sangre coagulondose en dicho Ventriculo. Quando el accido acre de la sangre se comunica al Estomago, è intestinos, y que en estas partes se originan obstrucciones, padecen los enfermos crueles dolores de vientre, tienen propension al vomito, fluxos disentericos, y los hipocondrios tensos, è inchados.

Si este acre accido cae, y se esparce con abundancia en el Estomago, excita una ambre canina, y quando se disuelve, como en

sal

sal murria, y percola en los intestinos, causa diarreas, y disenterias, segun que esta sal murria sea mas, ò menos acre, y corrosiva. En fin, otras veces se cierra el vientre, quando el accido es acerbo, y viscoso, y que por sus particulas adstringentes cierra las fibras, y glandulas de los intestinos.

El langor, y extenuidad de todo el cuerpo, la flaqueza de los sentidos, el cansacio de que se quexan los enfermos, no tienen otra causa, que el defecto de espiritus; pues una sangre tan fixa, y acre como la de los Escorbuticos, no puede producir muchos espiritus.

Sucede muy amenudo la hydropesìa à los Escorbuticos, porque coagulando el accido la sangre, haze separar de ella à la limpha, assi como qualquiera accido coaxando la leche, se separa el suero.

La atrophia es muy facil de explicar; esta proviene de las obstrucciones, que embarazan el passo al suco nutritivo.

En esta enfermedad las orinas tienen muchas mutaciones, unas vezes estàn llenas de un sedimento espesso, arenoso, y rubro, el qual se vè patente echando la orina, y quedando el posso en un plato; otras vezes claras, limpias, y alguna vez blancas, en fin algunas vezes bastante encendidas, y de color de citron, como se dixo arriba. Este color no viene, como piensan los Galenicos, de de la vilis; pues mas presto se origina de la abundancia de sales, lo que es evidente; pues algunas vezes viene la orina á un grado tan exaltado de acrimonia, que suele causar una estaranguria. La sed se origina de vapores calientes, y salados, que desecan el exophago, y paladar.

Lo hinchado de la cara, e inflamacion, procede de la obstruccion del cutis, causada por una limpha accida.

En quanto al pronostico del Escorbuto, con verdad se puede dezir, que es una enfermedad larga, y dificultosa de curar. Sin embargo, al principio se puede curar usando de los remedios expecificos, y apropiados: pero quando el Escorbuto ha echado profundas raizes, y que su malignidad ha comunicado à las visceras, es muy dificil de alcanzar su curacion, pues por lo comun passa à hydropesîa, y alguna vez à un catarro sufocativo.

Termìna el Escorbuto algunas vezes en una mortal disenteria, aunque lo mas frequente en una desecacion de todo el cuer-

po; mas raras vezes acontecen apoplexìa, ò perlesìa, especial siendo el Escorbuto mal del Paìs, ò hereditario, pero casi siempre incurable.

El Escorbuto de los Viejos, es muy penosa enfermedad, porque son flacos, languidos, y tienen falta de espiritus; y quando es acompañado de dificultad de la respiracion, con manchas libidas, y dolores de vientre, se puede temer mucho.

CURACION.

Procurarèmos ahora los medios de remediar una tan penosa, y molesta enfermedad; y luego empezamos por la dieta, pues sin este medio es impossible curarla, aunque se empleen, y apliquen los remedios mas poderosos, y mas eficazes.

Se debe procurar al enfermo un ayre puro, y caliente; el ayre Maritimo cargado de accido acre, es muy nocibo; como assi mismo el ayre frio, y lluvioso; los quales, por lo comun, en los Paìses Septentrionales son el origen del Escorbuto, porque se elevàn exhalaciones terrestres, cargàdas de sales fixas de la tierra, del Mar, y de las lagunas en estos Paìses frios, las quales, mezclandose con el ayre que se respira, penetran la masa de la sangre, y la hacen viscida, y la coagulan; la que embaraza, y haze tardar la circulacion.

Los alimentos deben ser de muy buena substancia, el caldo con ave de animales jovenes, como cordero, pollos, pichones; podrà assi mismo comer pescados de rio, y salmòn fresco, truchas, y todos los demàs, que habitan en aguas claras. Tomarà huevos frescos, pues estos contienen muchas sales volatiles balsamicas, sin descuydar de poner en el puchero las plantas antiescorbuticas, como el *Berro*, *Verdolagas*, *Vecabunga*, *la Espinaga*, *raiz de Peregil*, *Escorzonera*, *y Esparragos.*

Se precaverà el enfermo de alimentos accidos, y llenos de salmurria, como tambien de los viscosos, terrestres, y grosseros, los quales se digieren con mucha dificultad.

Todo lo dulce es muy contrario à esta enfermedad, porque el azucar contiene en sì un accido acre, y corrosivo. Si bebiesse vino, le beberà claro, y ligero, pues estos contienen menos tartaro. Tomarà la decoccion de *Trifolio fibrino*. Se escusarà de beber agua ardiente, y todo genero de licores ardientes,

pues

pues estos llenan la sangre de particulas salino - sulphureas. Se abstendrà de todos los alimentos accidos; porque son muy aptos para poner el chilo agrio, y à la sangre, que lo està demasiado. El movimiento, y la quietud seran sin excesso, y el mismo ordē se observarà en el sueño, y vigilia. Assi mismo se arreglarán las evaquaciones, como supressiones de vientre; pues si por exemplo las evaquaciones á que està acostumbrado se detienen, y los licores nutritivos se cargan de impurezas, podràn con el tiempo ocasionar el Escorbuto, causando obstrucciones en las visceras.

Quando el Escorbuto es acompañado de calentura, dificultad de respirar, ù de alguna considerable inflamacion; en estos casos, solo tiene lugar la sangrìa; pues si en los demàs, que no trahen estas urgencias, serìa, quitando lo balsamico de la sangre, aumentar el accido fermentativo del Escorbuto. Es indispensable prohibir todas las passiones violentas, poniendo todo cuydado el alegrarse, pues con esta, todos los licores circùlan mas facilmente; al contrario, las particulas violentas dissipan los espiritus; y buelven à la sangre espessa, y grossera, como el vino buelto; y por consiguiente muy propia á producir los Escorbutos.

Como en el bazo se hazen muy á menudo obstrucciones, pues suele ponerse duro, y esquirroso, diò lugar à los Galenicos à dezir, que la causa del Escorbuto estaba en el bazo; pero las obstrucciones de este, y demàs visceras, no son mas que un efecto de la enfermedad, y no la causa. Finalmente nunca se cura el Escorbuto sin que antes se suavizen los liquores nutritivos, que estan acres; y aun por esso usarèmos (aunque no pareceràn a muchos) de todos los alkalicos, y mas especiales anti-Escorbuticos, como por exemplo este, y otros semejantes:

℞. *Zafràn de Marte aperitivo* ℈j. *Marfil preparado sin fuego* ʒß. *Ojos de Cangrejos* ʒß. *Antimonio diaphoretico* ℈j mȩ. Se dividiràn en tres partes iguales, y se le daràn al enfermo en ayunas una porcion cada mañana.

Tambien es muy util la siguiente:

℞. *Agua anti Escorbutica* ℥iij. *Xarave de Fumaria* ℥j. *Essencia de Fumaria* ʒij. mȩ. Tomarà el enfermo de este liquor dos cucharadas cada vez.

Asi mismo se podrà usar de la decoccion sudorifica siguiente:

℞. *Rasuras de Guayaco* ℥v. *De su corteza* ℥v. *Salsafras* ℥j. *China* ℥j. *Zarza-parrilla* ℥j. *Regaliz* ʒiij. *Becabunga, y Chicorias* ana Mj. *Trifolio aquatico* pug. ij. *Anis, è Hinojo* ana ʒj. *Tartaro* ʒß. *El todo se infundirà en Vino blanco* ℔ vj. *sobre cenizas calientes por veinte y quatro horas: colada la infusion, se añadirà de espiritu de Nitro, Oximiel exquilitico, y sal de Cardo santo* ana. ʒj. Tomarà el enfermo por la mañana, y cinco horas por lo menos despues de aver comido ʒiiij. Despues de aver usado algun tiempo de esta decoccion, se harà tomar al enfermo, de *Tintura de Antimonio preparado con el Tartaro* got. xx. Despues se passarà à los purgantes de este modo, y no con otros:

℞. *Resina de Xalapa* gr. vj. *Zafràn de Marte aperitivo* gr. vj. *se formaràn pildoras.*

Es de mucha utilidad el uso medicinal del vino siguiente ℞. *Agenzos* miij. *Centaura menor* Mij. *Raìz de Elevoro negro* ℥iij. *Polipodio de robre* ℥jß *Corteza de Fresno* ℥ß. *Tartaro* ℥ß. *Limaduras de azero* ʒiij. *se molerà el todo, y se echarà de espiritu de sal* got. x. *el todo se infundirà en vino blanco* ℔vj. del qual tomarà el enfermo un vaso todas las mañanas. Es muy util en esta enfermedad al principio el *Vino emetico*, tomandole en algun liquor Anti-Escorbutico. Para tener el vientre libre usarà de la Pthisanas hechas con las *Pasas, y Escorzonera.*

Tambien podrà usar de este electuario: ℞. *Pulpa de pasas, arcano duplicado de Minsick, y sal Armoniaco* ana. ℈ij. *la Q. S. del Diatrium Piperium, y del Xarave de manzanas*: se dividirà en doce porciones, para que tome todas las mañanas, si necessitasse tener el vientre mas libre se añadirà un poco de *Sen* à cada dosis en polvos quando sea necessario. Todas las semanas se purgarà el Escorbutico con la infusion de *Sen, y Rabarbaro, en la qual se disuelve la confeccion de AmecK, y el Xarave rosado solutivo*; la dosis mas, ò menos, segun la edad, y fuerzas. Reiterada, aunque comun, esta purga, suele tener buen exito en la curacion de estas enfermedades.

Son muy convenientes en este afecto las ayudas emolientes, y detergentes, debiendose tomar al acostarse de noche, procurando mantenerlas, si es posible, hasta la mañana.

Despues del uso de los purgantes, se passarà à los suaves sudorificos, para restablecer la sangre, la Limpha, y para desembarazar las obstrucciones de las Visceras; teniendo siempre presente en esta enfermedad los expecificos, y apropiarlos segun la disposicion del sujeto: v. gr. si fuesse el enfermo de temperamento muy ardiente usarà de la *Decocion de Fumaria, Chicorias silvestres, Escolopenda, Escaviosa, Becabunga, Camedrios, Borrajas, rayz de Escorzonera, Peregil, Polipodio, Hinojo, flores de Retama, Sabuco, y algun tanto de cortezas de Limon, y de Naranjas.*

Para los que son de temperamento mas frio, se usarán los medicamentos llenos de sales volatiles algun tanto acres, como la *Becabunga, Coclearia, el Lepido, la Persicaria, el Trifolio Fibrino, la Celidonia, Agenjos, Mostaza, la Enula Campana, la Angelica, la Cedoaria, las bayas de Enebro, la Goma Lacca, las preparaciones Mercuriales, &c.* en fin, se varìa la curacion del Escorbuto, segun la disposicion del enfermo, pues si fuesse muy ardiente, no seràn à proposito los Escorbuticos calientes, mas presto se usarà de los Espiritus accido-volatiles, como el *Espiritu de Nitro dulcificado, y mezclado con el espiritu de Coclearia, el espiritu de C.C. y el espiritu de sal Armoniaco Tartarizado.*

Tambien se podrà usar de esta agua Anti Escorbutica, que es muy buena: ℞. *Zumo de Cardo Santo, de Borrajas, de Chicorias, de Ruda muraria, y de Lombrizes* ana. ℥iij. *zumo de Becabunga* ℔j. *Rasuras de C. C.* ℥j. *Flor de Centaura, de Escalendula, ò Susi, Hipericon, Retama, y Camepiteos* ana. pug.j. *Cortezas de Naranjas, y Limones* ana. m.j. *todo junto se molerà, y se harà digerir, ò macerar doce horas sobre cenizas calientes, y se destilarà S. A.* Los Medicamentos Anti Escorbuticos, no mantienen su virtud por mucho tiempo, pues sus sales volatiles se disipan. Los zumos de las plantas Anti-Escorbuticas, son muy utiles; pero no se deben usar por largo tiempo; porque desecan mucho al sugeto. Son muy buenas si son frescas, pues mantienen sus sales volatiles, por esta razon, las esencias, y espiritus se separan de las plantas mas recientes, y frescas. El *Zumo de la Coclearia cocido con la leche, quitandole lo espumoso, y butiroso, ò si no mezclandole con vino*; es muy ponderado de los grandes Practicos. Tambien se aprecia mucho la *Deccoccion, la agua destilada, ò el espiritu del Trifolio aquatico.* La leche es assi mismo de mucha utilidad para esta enfermedad, pues

suavi-

ſuaviza la acrimonia de los liquidos, pero no como la ſuelen uſar muchos, pues no caſtrando primero con los Anti Eſcorbuticos los accidos que reynan en eſta enfermedad, eſtà muy expueſta à corromperſe, pues ſiempre nos ha parecido no baſtante eficàz para ſu derradicacion; y no ay que ſalir, con que de fuera han de venir los *Eſpiritus de Coclearia*, &c. pues los hay aqui, aunque los veo intactos. Pues potencia, que no llega al acto, es mera potencia.

Ahora ablaremos de los medios con que han de curar los accidentes, que acompañan al Eſcorbuto, v.g. para apaciguar los dolores de cabeza es muy util el ſiguiente: ℞. *Agua de Bethonica, y Anti Eſcorbutica* ana. ℥ij. *eſpiritu de Cerezas negras, y eſpiritu de flor de Til* ana. ℥j. *Xarave Anti Eſcorbutico, y de Bethonica* ana ℥ij. mç.

La *tintura de ſuccino* es muy buena mezclando got. xx. ò xxx. con los eſpiritus Anti-Eſcorbuticos.

Para las ulceras Anti-Eſcorbuticas es muy expecial el emplaſtro ſiguiente: ℞. *Goma de Tachamaca, y Gumi-Elemi* ana. ℥ij. *Zarzaparrilla en polvos* ℥jß. *ſuccino* ℥ß. *polvos de leño de roſas* ℈j. *el todo ſe mezclarà con S. Q. de ozeyte de cera, para que ſe haga emplaſtro S. A.* La reyterada fomentacion del *vino Aromatico, animado con agua ardiente camphorado*, y la aplicacion de los paños extendidos en ellos el *unguento eſtiracK* ſon los remedios regulares que con ſuceſo ſe aplican en las ulceras de los Eſcorbuticos en el *Grande Hoſpital de Parìs*.

Para facilitar la reſpiracion ſe tomarà del *agua Anti-Eſcorbutica de Dornecrellius, y de la eſencia de enula campana* ana. ℥ij. *eſpiritu de Goma de Ammoniaco* ℥ß. tres, ò quatro cucharadas diferentes vezes al dia.

Para las encias, que eſtàn ulceradas es preciſo emplear los remedios mas expeciales, que deſtruyan el accido, y que emboten ſu acrimonia de eſte modo: ℞. *Tintura de Goma laca* ℥j. *eſpiritu de Cloclearia* ℥iij. *ſe añadirà de Tartaro por deliquio* got. xv. *y ſe lavaràn* tres, ò quatro vezes al dia las encìas. Si la carne de ellas eſtà totalmente corrohìda, no ſe debe eſperar, que ſe engendre otra vez, pues quedan deſcarnados los dientes, y muelas, pero ſin embargo ſe ſuple con parte de callcſidad, y carne firme, ſi ſe uſan de eſtos expecificos à tiempo, y no tan facilmente ſe debe rancarlos, pues pueden quedar firmes: Tambien ſe hacen gargaras

ras con la *Salvia*, *Romero*, *Hisopo*, *Coclearia*, *Berro*, *Tavaco*, *rayz de Vistorta*, *Aristoloquia*, *Tormentila*, *Lirios*, *Lac Balaustrias*, *Rosas coloradas*, *y con el Gerancio*. Todas estas plantas son expecificas para el Escorbuto de las encias, y cada uno escogerá las que mejor le pareciere para hacer decoccion.

Assi mismo se hacen juagatorios para restablecer, y firmar las encias con los espiritus de las plantas Anti-Escorbuticas, mezclados de este modo: ℞. *Espiritu de Coclearia* ℥ij. *Espiritu de Vitriolo, y sal comun* ana. ℈j. *Agua Rosada, y de Plantayna* ana. ℥ij. mȩ. En dicho Hospital de París se limpia la boca à los Escorbuticos con esta lavacion:

℞. *Alcamphor.* ℈j. *Alum* ℈j. *Azucar* ℥ij. *Agua-Ardiente* ℔j. *Y segun el caso se añade Miel Rosada, ò tintura de Mirra* ℥j mȩ.

Para apaciguar los doloras, que padecen los Escorbuticos en muslos, y piernas, se dara el *Espiritu Artritico con el espiritu de Coclearia* ana. ʒʒ. Se podrá usar de la *Esencia de Salsafràs ù de su decoccion, añadiendole* gr.j. *de Laudano*; para sosegar el dolor. Se manifiesta aqui un remedio muy expecial para reducir la sal volatil de la sangre à su antigua fluidèz, y para suavizar el accido à la Limpha:

℞. *Espiritu de Coclearia* ℥ß. *Espiritu de Sal Armoniaco Tartarizado* ʒij. *Tintura de Lombrizes de Mayo* ʒj. *Se mezclaràn en un vaso con decoccion echa con las sumidades del Pino de Avetho* got. xv. mȩ. No ay cosa mas expecial para subtilizar la sangre, y tomarà tres veces al dia.

Para sosegar los dolores de los miembros se fomentaràn con *Azeyte de Lombrices*. Se usarà de los Baños, Cataplasmas Anodinas, ò linimentos. Tambien se mitigaràn los dolores de vientre, tomando la *Leche de Cabra, echandole un poco de azucar, ù de Sal Armoniaco*. El *Azeyte de Almendras dulces, recien extrahido sin fuego* ℥ij. *Con la decoccion de Althea*, templa la acrimonia de las sales acres de la sangre. La *Esencia de las cortezas de Naranjas*, es excelente con la del *Castoreo*, *el espiritu de Coclearia*, con el de *Nitro dulcificado*. Todos estos son muy proprios para apaciguar los dolores de vientre, quando provienen del Escorbuto.

Tambien se daràn ayudas con *Suero de leche*, *Azucar*, *y Yemas de huevo*. añadiendole *Castoreo* ℥ß. *Xarave de Adormideras* ℥j. Y segun el caso, se puede añadir el *Azeyte de Lombrices*, *y Camamila*. Este clister es muy bueno para suavizar los intestinos.

Por lo que toca à los dolores vagos, que padecen los miembros Escorbuticos, se emplearàn los espirituosos de este modo: *Essencia, ò azeyte de lombrizes, ò su decoccion en vino, el espiritu de Hormigas, y de Coclearia*, de este modo:

℞. *Lombrizes, y espiritu de C. C.* ana. *P.* ℥j. *Se mezclaràn algunos remedios artriticos; se pondràn en digestion, despues se filtrarà el licor.* Es excelente contra los dolores de gota; y si no, assi:

℞. *Raiz de Vicentox, Enula campana, Aristoloquia rotunda, Cedoaria, y Cariophilata* ana ℥ij. *Sumidades de Salvia, Bethonica, Timo, Aurana, Ruda, Camepiteos, y Camedrèos* ana ℥j. *Flor de Romero* ʒjß. *De las especies de Diamusco dulce* ʒj. *De Diantos, de Alegria de Galeno, y simiente de Limon* ana ʒj. *Theriaca* ℥ß. *Raiz de Aro* ℈iiij. *Se pulverizarà el todo, y encima se le echarà espiritu de vino, se pondrà en un vaso, ò vasija bien cubierta por algun tiempo, para extraher un espiritu de una consistencia de miel.*

Para curar las palpitaciones del Corazon, tomarà de *Tintura anti-Escorbutica pp. con el espiritu de C. C. y de tintura de Coral* ana ʒß. mȩ. Tambien es provechoso el *Agua Cordial* ℥ij. *Confeccion de Alkermes* ʒij. mȩ.

Nada ay mas provechoso para la Hydropesìa de los Escorbuticos, que la *essencia del Trifolio con la essencia de Enula-campana, se darà* got. xx. *hasta* xxx. *en un poco de caldo, ò agua anti-Escorbutica*, y se proseguirà su uso por algun tiempo.

Para prohibir el vomito, se darà la *leche*. Para hazer cessar el fluxo de vientre, se harà la *essencia de Axenjos, ò el espiritu de Almastiga*. Si huviesse calentura, se daràn los febrifugos, mezclados con los anti-Escorbuticos. Las manchas de estos se fomentaràn con la *decoccion hecha de Axenjos, Romero, Sabina, y Mastuerzo* ana Mj. *Nitro* ℈j. *El todo se cocerà en agua.*

De ningun remedio untoso se usarà en las ulceras de las piernas; pero sì de los polvos siguientes: ℞. *Sal de Saturno, Zafran de marte, Mirra, y Mercurio dulze*, ana. ℈j. mȩ. se aplicarà antes en lechinos mojados. Interiormente beberà la decoccion sudorifica simple.

Ay tambien una Cataplasma muy especial para los tuberculos, que son como unas durezas escrofulosas: ℞. *Flor de Camamila, y*

de

de Sabuco ana. mj. *raìz de Simphito* ℥iij. *raìz de Brionia* ℥jß. *miga de pan pug.* j *se harà hervir el todo para formar una Cataplasma S. A.*

Ultimamente acompaña siempre à los Escorbuticos la extenuacion, y flaqueza, para lo qual tomarà *la leche de cabra* con algun espiritu Anti Escorbutico; pero advierto por experiencia, que toda leche suele precipitar por orina demasiado, y en este caso se debe suspender su uso. Tambien se hazen cocimientos con la *Chicoria*, *Endivia*, *Acedera*, *y la Becabunga*. Los *Caldos de Cangrejos* son grandes expecificos para suavizar la sangre.

CAPITULO XLI.

DE LA CAIDA, O MOVIMIENTO DE LOS DIENTES.

LOS dientes bacilan quando no estàn con firmeza unidos à sus receptaculos, ò albeolas, moviendose de aqui para alli, pudiendose sacar facilmente, cuyo afecto no infrequentemente sucede à los incisorios, pues solo constan de una raìz: alguna vez aunque rara se cortan; otras vezes bacilan solo por algun tiempo, y adquieren despues su antigua firmeza, y firmemente pegandose à sus albeolas se ponen firmes como en el madero los clabos.

SEñALES.

Quando los dientes se mueven facilmente, y no estàn firmes de modo que se pueden sacar con los dedos, ò arrojarlos con la lengua son las señales de este afecto.

CAUSAS.

No discrepan los Galenicos de los Modernos en señalar la causa del movimiento de los dientes, pues consideran, que es la lacxidad, ò herosion inducida por los humores pecantes en quantidad, por no ser suficientemente estrechados, ni firmemente abrazados de las encias.

La causa, que haze movibles los dientes es de dos modos; una interna, y otra externa; la interna es la demasiada humedad, ò liquor limphatico, y salival en las encìas, que està extravasada en las raìzes de los dientes, y nervios, por cuya razon se ponen moles, se relaxan, marchitan, corroen, y se cortan. Esto se vè

en el humo del cinabrio, y en la untura del hidargirio, las quales siempre excitan tialismo, y de tal modo algunas vezes relaxan los dientes, que los corroen, y cortan del todo, y en los medicamentos mal preparados del Mercurio, que interiormente se toman, los quales alguna vez inducen tal salivacion, y ponen los dientes movibles, pero nunca dañan su substancia, pues evaquados los humores depravados se buelven à refirmar. Como hemos dicho en el Escorbuto acontece la movivilidad de los dientes por la laxidad de las encîas entumecidas, y corrompidas. En la Lues Venerea bacilan por la exaltada sal del nutrimento, se disminuyen las encias, consumen, y se desnudan los dientes de ellas. Es muy frequente esto en los que fabrican, ò componen el Oro en los humos de los minerales, como à los Plateros, à los que funden metales el moverse los dientes. Assi mismo quando el alimento es en gran copia se extienden mas las encìas, como en la puericia, y jubentud acontece, en cuyo tiempo los dientes menores no corresponden à las albeolas dilatadas. Vacilan assi mismo los dientes quando falta el alimento, en cuyo tiempo se hazen mas anchas sus albeolas, especial si se agrega depravada humedad, como se puede vèr en los viejos, y combalecientes. A todos los chicos antes de los siete años se les mueven los primeros dientes, pero no aun tiempo todos, sino unos tras de otros, y todos padecen esta movilidad excepto los maxilares, y ultimamente se caen por sì propios, pues subcreece otro debajo, y se privan del alimento foveo, y los arrojan. No tratarèmos aqui de esta natural movilidad, sino de la que proviene por las causas arriba dichas, esto es la morbosa. Ultimamente la causa externa es la violenta contusion, ò herida.

PRONOSTICOS.

Los dientes, q̃ bacilan, por algun tiempo se refirman, pero si esto dura mucho, suelen romperse del todo, por cuya razon no se ha de menospreciar, pues denotan putrefaccion de las encias, à la qual si à tiempo oportuno no se acude, se puede temer caigan, pues no nacen otros sino en la puericia; por esta razon no solo hazen falta para la hermosura, sino sirven de impedimento para hablar, y masticar bien.

CURACION.

Los Galenicos curan el movimiento de los dientes, para que

se afirmen en sus albeolas, evaquando los humores pecantes, con Catharticos, ò por salivacion, despues corroban, y adstringen las encìas con gargarismos de *cocimiento de hojas de Mizpolas, Plantayna, Murtones, Sorb, Salvia, hecho en vino rubro al fuego.* O los adstringentes con *cocimiento de Cupular, Agallas, hojas de Rosas balaustrias, flor de Fresno, en vino rubro estiptico, añadiendole una porcion de Alum.* O el *linimento de sangre de Drago, Açacia, Coral, Ciruelas silvestres, è inmaturas, raiz de Tormentila, y Alum quemado, con miel rosada.* Con estos, y otros medios de esta especie creen que se cierran, y afirman estrechamente las encìas.

Segun la diversidad de las causas del movimiento de los dientes se instituye su diversa curacion; por cuya razon, si tuviesse origen del Escorbuto, se dirigirà su curacion à èl: se expurgaràn, como diximos arriba, los humores viciosos, mezclandoles siempre las yervas Anti-Escorbuticas, como son el *Nasturcio aquatico, la Cloclearia, las hojas de Becabunga, la raiz de la yerva Armoniaca, ò Xaramaga, &c.* y se le administraràn las que diximos en los Capitulos de la Exulceracion, ò Erosion de las encìas, y del Escorbuto, y sobre todos el siguiente: ℞. *Tintura de goma lacca* ℥ß *flor de Aquilegia* ʒj. *espiritu de Coclearia* ʒij. mę: con esta se lavarà boca, y encìas.

Si en la Lues Venerea, ò por los humos del cinabrio, unturas, ò por otros medicamentos Mercuriales bacilan los dientes, se lavarà la boca con nuestra *agua Anti Venerea*, ò con cocimiento de *Palo santo, Zarzaparrilla, con vino, y almastiga*, lavandolos primero con *leche*, que es el mayor antidoto de los excesos del Mercurio, y despues algunos adstringentes, que propondremos abajo.

Si por defecto de alimento, como en los viejos, ningun remedio se puede aplicar, pero en los convalecientes es mas facil la reparacion.

Si el moverse los dientes se origina por demasiada humedad, se perficionarà su curacion por los exicantes, y adstringentes, evitando siempre los que los ponen negros, como son las *cortezas de Granadas, Balaustrias, Agallas, Vitriolo &c.* Para extraher la humedad aprovechan los salivales, como la *Almastiga, raiz de Piretro, la Angelica, el Gengibre, el humo del Tavaco, &c.* O los que expelen la limpha superflua, ò los medicamentos Diaphoreticos tan cono-

cidos, despues se corrijan, ò diluyan las particulas salinas contrarias à las encìas, y dientes. Los cocimientos siguientes adstringen, y desecan los dientes, y encìas, lavando, ò juagando á menudo, como se ha experimentado muchas veces afirmarlos otra vez:

℞. *Bellotas* ℨj. *Agallas* ℨß. *Alum quemado, y zumo de Acacia* ana. ℨß. *Rosas rubras* m℥. *se coceràn en vino rubro* ℔ij. *Bien cerrado el vaso, y se colarà.*

Es muy especial la siguiente agua de nuestra descripcion para los dientes movidos, y desnudos de carne, pues los afirma, y pone inmobles en sus albeolas, se visten de carne, y nunca defraudò su feliz sucesso à los que padecen este afecto; se puede hazer de este modo por decoccion, pero en menor dosis, que por destilacion.

℞. *Hojas de Salvia, Romero, Serb, Oleola, Murtones, Pilosela, hojas de Rosas rubras incompletas, y Balaustrias* ana. Mj. *Raiz de Vistorta* ℥ß. *Simphito mayor* ℥j. *Nuezes de Ciprès* num. xvi. *Sandalos rubros, y cortezas de Cidra* ana. ℥ß. *Macìas, y Mirra* ana. ℨjß. *Sangre de Drago, Goma Arabiga, Almastiga, y Tragacanto* ana. ℨijß. *Sarcacola* ℨj. *Alum quemado* ℨijß. *Piretro* ℨij. *Se contundiràn los que se deben contundir, y cortar las que se deben cortar, à los quales se echarà de vino tinto* ℔. x. *Estaràn à calor de digestion, y por una cucurbita de vidrio, à la qual se adapta el recipiente, se destile S. A.*

O se puede usar del cocimiento siguiente; experimentado muchas vezes de una maravillosa eficacia, pues los pone firmes, de esta manera:

℞. *Aristoloquia rotunda, Camedreos, y Estelaria* ana. Mß. *Lentisco, è Hypoquistidos* ana ℥ij. *Cupulas de Agallas* ℥ß. *Acacia, y sangre de Drago* ana. ℨjß. *Raiz de Angelica* ℨij. *Nuezes de Ciprès* n. iv. *Almastiga* ℨj. *Alum quemado* ℨij. *Se infundiràn en vino tinto austero* ℔v. *Estaràn por dos dias en lugar caliente, despues bullirà à fuego lento cerrado el vaso, el qual enfriado se colarà, y destilarà S. A. y se aplicarà à los dientes.*

Juan Baptista Porta trahe la siguiente agua para el movimiento de los dientes:

℞. *Yerva de Salvia, Ortiga, Romero, Tormentilla, Nuezes partidas bien lavadas, y contusas* ana. miij. *Flores de Salvia, Romero,*

mero; *Rosas rubras, hojas de Prunela, Plantayna, sumidades de las Zarzas, y Manrrubio* ana. mij. *Simiente de Murtones* ℔j. *Hipoquistidos* ℥iij. *Coriandro pp. y cortezas de Cidras* ana. ʒij. *Canela* ʒiij. *Nueces de Ciprès* num. x. *Bolo Armeno, y Almastiga* ana. ℈ij. *Incisas, y contusas se infundiràn en S.Q. de vino tinto austero por tres dias, se exprimiràn con fuerte expression, se echará lo exprimido en una cucurbita de vidrio, se destilarà à fuego lento; en la destilacion bullirà cerrado el vaso, de Alum* ℥ij. *Se colará, y se guarde para el uso.*

Los que tienen los dientes movidos, ni gorgeen, ni con los dedos, ni con la lengua impelan los dientes, ni admitan las cosas frias, ni maztiquen las duras, antes sean los alimentos, como de puches, vizcochos, caldos, huevos sorbibles, ù otros de esta expecie, en los quales no es necessario usar de fuerte maztica-cion, expecial quando se usan estos Medicamentos.

Si de tal modo bacìlan, que no se quieren afirmar con los arriba dichos, para que no se quede sin dientes, para emmendar, y corregir la firme extructura, se harà una ligadura con hilo de oro; poniendola con mucha cautela, para que no se siga inflamacion.

Algunos dicen, que pueden restituìrse, y reintegrar otra vez la cahîda de los dientes, esto es, por el semen en sus albeolas, ò cagitas escondidas llenandolas, y que se repara este defecto assi; quando los semineos se esconden entre las encìas, despues de caìdos los primeros, renacen despues facilmente otros nuevos; pero esto es sueño, y tan raras veces acontece, como el vèr las moscas blancas.

Para reparar la caîda de los dientes en los que carecen de ellos, suelen hacerse de marfil, ò acomodando en cada parte, que falta, substituyendole unos de Cavallo, ú otro animal; pues esto no solo se hace para adorno, y para articular bien las palabras, pues los que estàn sin dientes no pueden pronunciar ciertas letras: v. gr. la T. y la R. en las quales se debe fixar la lengua ancha en los dientes de delante. Hemos visto hacer à un Capellan de un Regimiento el *Padre Vallexo* con tal arte, que aun comìa una Señora, de modo, que no se le conociò por ningun familiar suyo, si eran, ò no naturales, ò postizos, hasta que le diô un accidente de Apoplexìa, del qual muriò: Pero son tan necessarios para moderar el ayre, que se inspira, que sin ellos es facil dañarse el

el pecho, aunque no se repara en esto hasta que aconteзca el caso, y no ay quien recurra à estas prolixidades.

CAPITULO XLII.

DE LA DIFICIL DENTICION DE LOS NIÑOS.

AL tiempo que se engendran las mexillas, y todas las demás partes en el utero, son producidos los renuevos de los dientes, en las quales aunque imperfectamente estàn escondidos (pues es caso raro el nacer el Niño con dientes) porque al mamar, ò chupar no dañasse la papila; por cuya razon en el aborto, ò recien nacido muerto se pueden vèr los dientes pequeños. Cerca del septimo mes, ò mas tarde suelen salir fuera de las encìas los primeros los Incisorios, à los quales despues de algun tiempo se les siguen los caninos, y ultimamente los Maxilares. Obra de la naturaleza es su erupcion, ò salida, pues ella misma los impele, y por la solucion de continuidad en dichas encîas suelen afligir à los tiernos Niños de muchos afectos; à este tiempo lo primero sienten un gran prúrito, despues punzan como si fuessen puntas las encìas, y son oradadas por aquellas puntas oseosas, de lo qual se originan vehementissimos dolores; torminos, diarreas de amarillo, ò verde humor, terrores, sueños, vigilias, inflamacion de las encias, se excitan fiebres, y de esta separacion, y su contraccion combulsiones, à las quales los Galenicos tienen por Alferecîa, por la espuma de la boca, y por la continua salivacion. Esto sucede mas, quando salen los dientes caninos, à los quales el vulgo llama dientes de los ojos, por cuya razon es refran comun, que los Padres no se pueden gloriar de tener sus hijos, hasta que ayan salido los dientes de los ojos. Pero esto no se entiende tan rigurosamente.

Cerca del septimo año salè otra dentadura, porque crece, y se ensanchan las Alveolas, ò lugares donde estàn, y à este tiempo vacilan, y caen los dientes blandos de la leche, saliendo otros mas grandes, mas firmes, y mas duros, diez en qualquiera de las mexillas, quatro incisorios, dos caninos, y quatro molares, y como entonces estàn de antes perforadas las encìas, sucede esto sin dolor.

Se-

SEñALES.

Sin hablar pueden demoſtrar los Niños el dolor, pues carecen de dientes, que ſon neceſſarios para la modulacion, y ſuavidad de la voz; y aun aſsi ſe conoce la denticion, lo primero en el tiempo, pues lo comun ſalen los dientes cerca del ſeptimo mes, ò algo mas tarde. Lo ſegundo continuamente llevan los niños los dedos à la boca, ſaliendo de ella abundancia de ſaliva. Lo tercero à las Madres, ò Amas de leche comprimen, muerden, y calientan los pezones, percibiendo en ellos mas calor que antes. Lo quarto ſalen los dientes, la encìa ſe entumece, poniendoſe blanca â qualquiera friega. Ultimamente, lo quinto acontecen muchos preternaturales phenomenos, como dolor, vigilias, torminos, evaquaciones de vientre, combulſiones, epilepſias, &c.

CAUSAS.

La dificultad de la denticion proviene de la denſidad, y craſicie de las encías, pero los ſimpthomas de ella tienen origen de otras cauſas.

Originaſe el Prurito porque ſon velicadas en ſu primera invaſion las fibrillas nerveas, por los dientes, que empiezan à perforar las encîas. El dolor depende en ellas por la ſolucion de continuidad, por la qual no ſolo ſe eſtienden las membranas nervioſas, ſino que ſe dislaceran, y ſe origina la ſolucion de continuo, y quanto mas aguda es la eſpina, tanto mas agudo cauſa el dolor; aſsimiſmo, quanto mas agudos ſean los dientes, tanto mas crueles ſon los dolores, por cuya razon ſon mas agudos, y mas atroces los sìmptomas que cauſan los dientes caninos, ò colmillos, las puntas ſalinas de los humores añaden mas atroz dolor, quando ſe fixan cerca de las tiernecillas raìces, y de las ſenſibles fibras, que arriba diximos, y por la deſigualdad cauſan un dolor exquiſito. La inflamacion ſe origina por la rupcion de las encîas, aunque rara vez ſe dislaceran los canales ſanguineos, que ay alli en baſtante copia, ni ſale fuera de los vaſos, ſolo ſe extagna, contrae remora, adquiere vicio, y ſe incha, ò porque ſe extienden, y ponen encreſpadas las membranas, y fibras, de donde reſulta el paſmo, que contraìdos los nervios ſe extravaſa porcion del ſuco nutritivo, el qual comprimiendo las arterias de ſu circunferencia, ſe encreſ-

pan,

pan, combelen, è impiden el libre movimiento circular à la sangre, y consiguientemente excitan inflamacion, despues exaltandose las particulas roridas, y balsamicas del suco nutritivo, alguna vez se suele supurar, y provienen los abcesos, y otros afectos. La solucion pende del movimiento de los espiritus, el dolor, por la acrimonia, y fluxivilidad de la limpha; pues el dolor de las glandulas, especial los vasos salivales, y las membranas que los ciñen suelen belicar, y encresparse, por cuya razon se derrama en la boca la abundancia de saliva, la qual con facilidad puede ocasionar comocion en los espiritus si passa à las glandulas la abũdancia, y copia de suero; finalmente con la acrimonia de la limpha, y su fluxivilidad mueve la abundancia de saliva superflua, como se vè en los escorbuticos, y en los hipocondriacos, cuyo latex, ò escrementicio abunda de particulas salinas; pues frequentemente padecen estos un molestissimo tialismo en los niños, que aun no pueden acostumbrarse a escupir passa la saliva por las fauces, y vá al estomago: si esta fuesse blanda, y en el estado natural, correria sin daño; pero si consta de abundantes particulas salinas, excita irritaciones, erosiones, y tos seca en las fauces: si es llevada al estomago, le daña espasmodicamente con frequentes vomitos, en cuyo tiempo corrompiendo la leche, y à los demàs humores, que ay en èl, concita, y mueve muchos afectos. Si la saliva impregnada de particulas salinas se deriba á los intestinos, y encuentra en ellos saborra de humores extagnados, los precipita mas á los intestinos, belica, y dislacera sus fibras, y suceden diarreas.

PRONOSTICOS.

La denticion es enfermedad de los niños por linage; y aun por esso es tenida por menos peligrosa; sin embargo no carece de peligro, por los simptomas, que acarrea; pues sobreviniendoles fiebre, y combulsion à los cuerpos tiernecillos, no se pueden escapar de los escollos de estas calamidades, incurriendo en la acerba, y cruel muerte: y el peligro es tanto mayor, quanto mas dificultad, y largo tiempo tengan en salir, expecial si son los caninos, pues por su agudeza son mas dificultosos, y dàn mas que hacer; y assi los Padres pueden desconfiar de su vida, si los simptomas se aumentan de dia en dia, antes se producen nuevos apagados los primeros, se debilita, y disminuyen las fuerzas, y se

alte-

alteran los tiernos niños para soportar este peso, y este mal suele terminar en la muerte. Los que en la denticion, ò erupcion tienen siempre el vientre laxso, son menos acometidos de combulsion, que los que tienen cerrado, como Hip. Aph. 25. Sec. 3. lo afirmò: *Quando empieza à endentar, y en su progresso, el comezòn en las encias, fiebres, combulsiones, fluxo de vientre, especial à los niños crasos, si tienen cerrado el vientre.* Los que en la denticion son acometidos de fiebre aguda, rara vez padecen combulsion, pues la fiebre absume su material. Los que padecen sueño muy pesado con facilidad incurren en combulsion. En el Invierno, y Verano los niños con facilidad erumpen los dientes, y sienten menos molestia por la fuerza del calor nativo, si las demàs cosas consienten, y se precaben de las demàs injurias esternas; tambien en el Estìo endentan sin molestia por la lacxidad de las encias si los simptomas no urgen.

CURACION.

Como la denticion dificil tenga su origen de la diversidad, y craficie de las encias, se ha de acudir con la mayor brevedad à que se pongan raras, se laxen, quitando los obstaculos, moderando los simptomas à que mas facilmente, y antes puedan salir los dientes. Lo primero se cuidarà, que estè libre el vientre, que si estuviesse cerrado se relaxarà por el *Manà*, ò por el *Xarave de Chicorias de Nicolao con Rabarbaro.* Entre tanto se pondrà las encîas raras, blandas, y laxas con los Mantecosos, Oleaginosos, y Muzilaginosos, y se untaràn con *Miel*, mezclada con manteca reciente, ò cruda, ò cocida con el cerebro de Liebre; tambien se aplicaràn los sesos de Aves, y pollos, ò se untaràn las encias con la enxundia de *Gallina*, ù *de Anade.*

Si el dolor fuesse vehemente se calentarà el zumo de *Solano*, con el *Aceyte Rosado*, y se frotaràn las encias; ò con el cocimiento de *Malvas*, *Althea*, *Fenugreco*, y *Manzanilla*, en el qual se disolverà la manteca reciente, ò la enxundia de Gallina, ò se pondrà el emplastro de *Theriaca reciente.* O se haga emulsion de *Simiente de Lechugas dormideras blancas*, y simiente de lino en agua de violas, y se unten. O se fomenten con el Mucilago de simiente de *Membrillos*, *Althea*, ò *Malvas en agua de Lechugas.* Si huviesse inflamacion, se le añadirà agua de Esperma de Ranas: advirtien-

do, que todas las coſas, que hemos dicho ſe deben aplicar algun tanto calientes; porque no ſe cierren las encîas: y entre tanto ſe le darà una cerilla de cera amarilla al niño, porque lacxa las encîas, y ſuaviza el prurito. Aſsi miſmo ſe uſarà del aceyte de *Almendras dulces ſacado ſin fuego*, *con el Azucar piedra*, ſin molerle mucho, y con eſte fregandole con el dedo las encìas la Madre, ò la Nodriza, ò con la cerilla.

Suelen à eſte fin colgar las mugeres, *el diente del Lobo*, el chriſtal, ò el jaſpe, cuyas coſas las cuelgan del cuello, ò cintura, è introduciendolas los niños en la boca las mazca entre encìa, y encìa. Sin embargo emos obſervado, que con ellas, y otras ſemejantes, las encìas ſe hacen mas duras, y las albeolas de los dientes ſe cierran mas; por cuya razon deſaprobamos eſtas, como ſon *el diente del Lobo*, el del hombre, el del cavallo nacido el primero, el diente de la vibora, la lana del cordero, el jaſpe, y otras ſemejantes fabulas, pues aun cree que eſtas aprovechan por la imaginativa, que los niños aun no tienen uſo de ella.

Muchos untan las encîas con la *Enxundia de Liebre*, y aſsi levemente molificadas, penetran, y barrenan haſta las puntas de los dientes, que eſtàn debaxo ocultas.

Si con todos eſtos no ſalen, y la neceſsidad urge, ſe uſarà del ſiguiente: ℞. *Sangre de la creſta del Gallo reciente*. Tocando con ella las encîas una, ù dos veces, ſe abren las encîas ſin dificultad, y ceſan los acidentes, que de ella dependen.

En caſo que la denticion fueſſe deſeſperada, ſerà preciſo recurrir à cortarlas por medio de un ſajador, y con muchiſsimo cuidado en el pueſto donde deben ſalir, ò ſi ſe tiene paciencia apremiando muchas veces con el dedo pòlex ſe logra el fin.

Los ſimptomas, que acompañan à la dificil denticion, como ſon fiebre, combulſion, vigilias, vomitos, diarreas, tialiſmo, tos ſeca, de las fauces, y las mas veces dependientes del eſtomago, exulceraciones, aphtas, &c. ſe curarà como ſe dirà en ſu tratado.

CAP.

CAPITULO XLIII.

DE LAS ULCERAS DE LOS TONSILES, O AGALLAS, Y de la Vubula, ò garganta.

LOs tonſiles eſtàn entre el eſpejo de la boca, ſon dos Glandulas pueſtas à la raiz de la lengua, algo mas arriba de la Laringe, vulgarmente llamadas Almidalas (aunque es muy poca la ſimilitud con las Almendras) veſtidas, y cubiertas con la comun tunica de la boca, tienen arterias, y venas exiles dadas de las carotidas, y iugulares. Conſtan de una ſubſtancia lacxa, y eſponxoſa, tienen varios ſenos, y recogen en sì un licor ſalivoſo para humedecer la lengua, y boca, como ſale por ellas, tanto como por la demaſiada limpha, y de los vaſos ſalivales, como aſsi miſmo por los orificios exiles de las membranas mas craſas de la boca, eſpecial en ſu movimiento: por eſſo, quando ſe maſtican los alimentos, parte por sì propia, y parte por ellos maſticados, confluye eſte licor exprimido de eſtas Glandulas en mas copia à la boca, como entonzes ſe mezcla para la fermentoſa preparacion, como quieren algunos, y como otros para la diſolucion, ò trituracion, ſe hace entonces mas facil la deglucion, y aun la coccion en el eſtomago, pues deſde la boca empieza eſta, como ſu deſorden, ſe experimenta en los calenturientos, que por la poca, ò ninguna ſalivacion conſiguiente, no hazen perfecta coccion de los alimentos ſolidos, (y ſolido es el huevo, Jigote, y otros, que no ſe maſtican bien en la boca) pero quando eſtas partes eſtàn en quietud, por lo comun es caſi ninguna la efuſion de eſte licor, como es notorio en los q̃ duermen, que por defecto de eſte licor ſe les deſeca la boca, y fauces, eſpecial ſi duerme boca arriba.

La Vubula, ô campanilla es cierta carnoſidad rubicunda, fongoſa, muy larga, acia arriba algun tanto ancha, acia abajo obtuſamente aguda en medio del paladar, que ſobreſale en la boca cerca del conducto de la narìz entre los dos tonſiles de la garganta, à la manera de la Uba.

Eſtos tonſiles aunque partes pequeñas de nueſtro cuerpo, no ſolo ſe entumecen, inflaman, y paſſan à ſupuracion, como diximos

mos en el tomo 1. ſino que alguna vez ſe exulcera, y corroe, ſin que aya precedido inflamacion, lo que es muy familiar en la Lues Venerea.

SEñALES.

A la viſta ſe manifieſtan las ulceras de los tonſiles, por las miſmas ſeñales de las ulceras de las otras partes, ſi ſon peximas, ò malignas, unas ſon blancas ſemejantes á las manchas, otras de color cinericio, parecidas á las coſtras del hierro roñoſo.

La exulceracion de la Vubula ſe manifieſta á los ojos, pues aparece laxa, marchita, cubierta de un moco alvicante, unas vezes cinericia, con ardor, y ſordez, echando de sî hedor peximo. Ultimamente ſi el que la tiene padece Atrophia ſe pone calloſa, que apenas es curable.

CAUSAS.

Las ulceras de los tonſiles, y de la Vubula ſegun los Galenicos ſe hazen de los humores vicioſos, pituytoſos, fervientes, putridos, y herodentes, que llueven de la cabeza à los tonſiles, y Vubula, ò de vapores, que conſtan de eſtas miſmas qualidades, y recibidos con el ayre por la inſpiracion, como aſsi miſmo por comidas, ò por medicamentos herodentes, que exulceran, y con vehemencia ſe exaſperan, cuyas cauſas pueden ocaſionar eſtas ſoluciones de continuydad. Pero los Galenicos en ſeñalar las cauſas de eſtos afectos la atribuyen à falazes congeturas, y no á la cauſa, como cauſa.

Las ulceras de los tonſiles, y campanilla, provienen de las particulas ſalinas, q̃ ſe hoſpedan en el ſuco nutritivo, en la limpha, ò en la ſangre, y extagnandoſe eſtas en los tonſiles, ò Vubula, y por la obſtruccion de mucho tiempo exaltados diſuelben ſus fibras, ò ſe hazen por aſcenſo, y por el pus, que ſubſigue à la inflamacion, ò mas comunmente ſe hazen por fermento venereo, como largamente ſe dirà en lo de Lues Venerea. Eſtas particulas corroſivas, y ſalinas, adquieren tal grado de exaltacion, que no ſolo dislaceran los tonſiles, y campanilla, como partes blandas, ſino tambien corroen las duras, y oſeoſas, como lo avrán obſervado muchos en las ulceras del paladar.

PRONOSTICOS.

Se conſideran por mas ſeguras las ulceras de los tonſiles, las

que

que son limpias, pequeñas, que no profundan; ni se inflaman, ni traen consigo dolor, ni fiebre; malignas son, las que son anchas, profundas, y que alguna vez son sordidas, por agregarseles un humor blanco, y otras negro. En su origen las mas vezes son pequeñas estas ulceras, y sobreviniendoles otras creecen en una ancha ulcera. Si estas ulceras penetran, gastan, y ocupan la garganta, lengua, paladar, encìas, y muelas, poniendose negras; caen, andan, ò bacilan ellas, y los dientes consumidos del hedor, los enfermos se mueren de hambre. Si el hedor penetra à la trachearteria, ò àcia el Pulmon, pues ni este ni el corazon no pueden tolerar, ni el fetor, ni el hicor de las ulceras originando una tos molestissima, y dificultades en la respiracion, los sofoca luego.

Las ulceras de la campanilla no se deben menospreciar, pues haziendo asiento en ella las partes salinas con facilidad se hazen corrosivas, y à los que ha comprehendido toda la campanilla, la bebida regurgita à las narizes, y quedan con la habla gangosa, y lo que es peor quando falta alguna porcion del galluelo, amenaza peligro de Thisis, pues estando acostumbrada esta parte à quebrantar el impetu del ayre muy frio en la inspiracion, introduciendose èste con impetu, daña subitamente los Pulmones.

CURACION.

Los Galenicos curan las ulceras de los tonsiles abriendo las venas, purgando el cuerpo, y celebrando sus diversiones. Despues usan de medicamentos adstringentes, y exicantes, como aplican en las ulceras externas, debiendo ser tanto mas exicantes en las de los tonsiles, quanto las tales ulceras por la saliva estàn siempre mas humedas, cuya humedad quebranta la fureza del medicamento. Para esta indicacion aplican los gargarismos triviales de este modo: ℞. *Agua de Mulsa* ℔j. *Diamoron* ℥jß. mẹ. *O este* : ℞. *Agua de Plantayna* ℔jß. *Xarave de Moras* ℥ij. *Miel Rosada* ℥j. *Alun quebrantado* ℈j *vinagre rosado un poco* mẹ Ignoramos si son estos gargarismos mas humectantes, ò desecantes: otros usan del *Zumo de la Manzana podrida dulze contusa con la corteza, de la qual seis partes, y una de Miel las mezclan, y cuezen hasta espesitud de Miel.* A las ulceras malignas aplican el linimento de las cenizas de *Centaura menor, y polvos de estiercol de perro* mezcladas *con Miel* hasta su espesitud.

Las

Las ulceras del galluelo, ò Vubula las curan labandolas de este modo: ℞. *Flor de rosas rubras, Hojas de Encino, y de Olivas*, ana. pug. j. *Cortezas de Granada* ℥iij. *Alun quemado* ʒß. *Limaduras de hierro* ℈j. *Se cocerán en agua de Plantayna* ℔ijß. *en la coladura se disolverà Miel Rosada simple* ℥ij. *Xarave de Moras* ℥j. me.

Si las ulceras son mites, y de lues Venerea usan del siguiente linimento tocandolas assi: ℞. *Unguento Egipciaco* ℥ß. *Miel rosada* ℥jß. *Alum quemado* ʒß. me.

Pero aunque usen muchas veces de este Unguento Egipciaco, su utilidad serà ninguna, por el cardenillo, que entra en su composicion; pues mas obra corroendo, que separando: Assi mismo induce el tal Unguento un color negro, que del todo se debe prohibir. Siendo contumaces dichas ulceras usan de la *Agua fuerte*, ù del cocimiento en el qual disuelven el Mercurio sublimado. Pero aunque se disuelva la Agua fuerte, no pierde su venenosa qualidad; y si por sì gasta los metales, diluìda, y aunque en grado remisso, podrà absumir, y corroer las carnes, y tanto mas la Campanilla, ò Galluelo, cuya substancia es mole, y esponjosa. El sublimado corrosivo, aunque disuelto en agua, nunca dexa su virtud corrosiva, caustica, y venenosa; y no solo al Galluelo, sino tambien exulcera las partes de su circunferencia, y si por acaso cae alguna gota en la aspera arteria, ò en el exhofago, puede incurrir el enfermo en gran peligro de la vida: A demàs, inflama la sangre, è induciendo una fiebre caustica, de donde se originan materias sanguinolentas, y otros grandissimos simpthomas, y ultimamente la muerte.

Curamos las ulceras de los tonsiles con Medicamentos, que diluyan, y arrogen las sales agudas, que se extagnan en el suco nutritivo, y en la limpha; de este genero son los sudorificos, ò diureticos muchas veces dichos, los quales abren las obstrucciones de la parte, y ultimamente los topicos, que mundifican, resuelven, y consolidan; para cuyo fin son conducentes los gargarismos siguientes:

℞. *Malbas de Huerta* mj. *Rosas rubras, Prunela, Veronica, y Salvia* ana. mß. *Rayz de Polipodio Quercino* ℥ij. *Se cocerán en agua pura* ℔iiij. *Vinagre de vino* ℥iij. *Consumirà un dedo al trabès, despues se cuele, exprimiendola suavemente, mundificadas, y consolida-*

lidadas las ulceras, expecial si con lo arriba dicho se mezclaren las hojas de Plantayna.

Si las ulceras fuessen sordidas, las mundifica, y consolida la infusion de la *Piedra medicamentosa*, ò el siguiente gargarismo, del cocimiento de ordio, *con la Miel Rosada*, y un poco de expiritu vitriolo para que con su acrimonia no dañen sus partes, y las de la circumferencia, solo para mitigar el acror, que ay en las ulceras, que desecandolas las mundifica. Mas que esto aprovecha *la agua verde de Artamano* tibia, y tocando dos vezes al dia con un hisopillo, pues esta, y la agua *blanca Mercurial*, que diremos hemos usado con feliz sucesso.

Si estas ulceras tuviessen origen de Lues Venerea, qué se conoceràn ser tales, si por mucho tiempo se dilatan, y no ceden à la aplicacion de los especificos regulares, entonces se tocaràn con la agua verde, ò la blanca Mercurial, y despues se usarà de las gargaras con los vulnerarios, lo que si no acontece curarse facilmente, se recurirà al sumifugio del *Cinabrio*, y del *Incienso* en pipa de tabaco como à sacra ancora, lo que no defraudarà al enfermo en la curacion de la ulcera como nos lo ha enseñado la esperiencia; pues solo con este sumifugio se han restituydo muchos incurables, y deplorados despues de muchos tormentos á su integra salud, sin recidivar.

Si las ulceras del galluelo ò vulbula fuessen simples, se curan con facilidad con el gargarismo del cocimiento de *Peto*, *y Persicaria*, ò el siguiente, que se compone de este modo:

℞. *Sumidades de Beronica, Vinca Pervinca, y Saturejo,* ana: mj. *Hagasse decoccion, y en su coladura* ℔β. *Se echarà de Miel rosada simple* ℥ij. *Diamoron* ʒj. m̃ę.

Si fuessen contumaces estas ulceras se husarà de la infusion de la piedra medicamentosa, tocando con un hisopito; y es aproposito la tintura compuesta de *Miel*, *Agua de Plantayna*, *Miel rosada simple*, *y de espiritu de Vitriolo* hasta su grata accedia.

Si las ulceras fuessen fetidas, y putridas no convienen los que hemos dicho, antes se aplicaràn los mas fuertes, como el *agua verde*, ò nuestra agua de los *metales*, que quitando toda putrefaccion, y fetida exulceracion, induce perfecta consolidacion: A falta de esta se usarà de la *Agua blanca Mercurial*, cuya composicion es la siguiente:

℞. *Mercurio sublimado corrosivo, y agua fuerte* ana ℥ij. *se infundirà en vaso de vidro hasta la disolucion, y se añadirà agua de fuente* ℔.jv. *Sal comun* ℥iij. *Se disolverà antes la sal en agua, y se mezclarà à la disolucion del Mercurio.*

Ultimamente las ulceras, que provienen por la Lues Venerea, assi de la Campanilla, como de las partes de la circunferencia, las cura la curacion universal de la Lues, advirtiendo con su grano de sal de la prudencia, que antes de llegar à dicha universal curacion, se debe intentar por sus expecificos mas mites; esto es, que los pecados veniales se curan con agua bendita, &c. y en esta parte, assi las ulceras incipientes, como las antiguas, se curan à un tiempo con la Lues; y si contra toda esperanza no aconteciesse el curarse la parte, se usará primero la *tintura de miel*; y si no fuesse suficiente, del *agua de los metales*, y ultimamente del *agua verde*, ù del *agua blancà Mercurial*; ò se recurrirà al sumifugio de la parte, pues de este modo se mundifican, y consolidan. Los sobredichos remedios, anticipada la curacion universal de la Lues, nunca engañaron en la curacion de dichas ulceras, ni al Cirujano, ni al enfermo; y si alguna vez passado algun tiempo huviessen padecido recidiva, ò excitan simpthomas graves, se mitigan facilmente purgandole con las pildoras mercuriales, y usando despues de nuestra agua antivenerea, como se dirà en su Tratado, la qual perfecciona la curacion de la Lues Venerea.

CAPITULO XLIV.

DE LA BALBUCIE, U DE LOS QUE HABLAN con dificultad.

De tres modos se daña el movimiento de la lengua, ò abolita diminuta, ú depravadamente. Se abolece, y se priva el hablar, y se llama *Aphonia*; ò vicio de la conformacion, contrahido en su primer origen, ò despues si se le niega, ò interecepta à la lengua el influxo de los espiritus animales, ò por obstruccion del cerebro, como en la Apoplexia Caro, Cathoco, ò por consumpcion de ellos, ò retraccion à las partes interiores,

riores; como ſucede à los que eſtàn proximos al morir; ò en el ſyncope, y en la ſufocacion uterina, ò por eſtrechez de ſus nervios, que ſi es del todo ſe ſigue Perlesìa; ſi mas leve, y alguna vez habla el enfermo es mas leve; pero otras veces enmudece del todo, ſe diſminuye el movimiento de la lengua, de manera, que tarda, y dificilmente habla, ò ſi à demàs del vicio en ella, quando ſon tranſmitidos los eſpiritus animales à otras partes, como ſucede en la ira, terror, demaſiado gozo, &c. Y eſte vicio, ò es nativo, quando los tales en ſu principio no pueden hablar, ſin que antes mueban muchas veces la lengua, y labios; ò ſi deſpues, que han empezado à hablar, no pueden proſeguir, ſino que repiten muchas veces la miſma ſilaba, ò porque le aconteciò alguna herida, ò por apoſtema, ulcera, perlesìa, &c. Llamaſe eſte vicio Hæſitancia, ò Tituveancia, ò que tarda mucho el movimiento de la lengua, ſe deprava, y ſe llama Balbos, que es de lo que aqui trataremos.

La Balbucie es vicio de la lengua, por cuya razon hablan dificultoſamente, repitiendo frequentemente las palabras, y la letra R. la pronuncian con mucha dificultad, como ſe ſabe de Ciceron; que era de tal modo balbuciente, que no podia pronunciar la R. y aſsimiſmo los que eſtudiaron con èl no podian pronunciar la primera letra del vocablo, cuyas palabras ſe oponen â aquellos que no pueden pronunciar la letra S. aunque por eſſo no ſon balbucientes, antes sì à eſto ſe llama zazèo, ò vicio de la lengua.

Eſte puede ſer en todas, y en cada una de las letras; pues el que pronuncia eſpeſa, y craſamente la J. ſe llama *Jotaciſmo*, ſi la L. *Landeciſmo*, ſi mas que lo igual de la M. *Metaciſmo*, y como para formar la voz ſon preciſos los dientes, no hablan los niños haſta que tengan dientes, eſpecial los preciſos para eſprimir ciertas letras, que ſon los inciſorios, los que no pueden pronunciar ſin dientes, como ſon la N. G. T. y R. pues en ſu pronunciacion debe eſtrivar la lengua con los primeros dientes. A eſte vicio ſe puede ocurrir, y ſe ocurre muchas veces poniendole los dientes que le faltan de hueſo, ò marfil, ligandolos con ilo de oro, ò ſin èl, para que pueda pronunciar eſtas letras, expedita, y claramente. Pero largamente ſe ha tratado de los vicios que pueden dañar la lengua, y boca, y ay ſugetos, que ſe dedican à hacer dientes, propios para eſte defecto, y lo principal porque los ponen muchos es

para moderar, y templar el nitro del ayre en la inspiracion.

SEÑALES.

Para conocer este vicio son por demàs el tratar de sus señales pues con solo oyr hablar al balbucient es bastante.

CAUSAS.

Los Galenicos creen, que la Balbucie se haze, ò por la brevedad de la lengua, ò por invecilidad de intemperie humeda, ò tambien por seca, ò por ira, calor, ò por el frenillo, ò membrana, que contrahe demasiado debaxo à la lengua, que impide su libre movimiento.

La balbucie se origina por la sobrada agitacion de los espiritus que entran inordenadamente en los tubulos de los musculos, ò por su poca quantidad de ellos, que no son suficientes à perficionar el movimiento de la lengua, ò por su deshordenada, y mala conformacion, ò por obstruccion de sus musculos, que inchandola de humor viscido, que se hace diminuto el movimiento, y de tal modo se oprimen, inchan, y agravan los musculos de la lengua, que no se puede extender sin mucha dificultad: de estos resulta el no poder transitar à los musculos de la lengua los espiritus motores, y el no hacerse con libertad el movimiento de la lengua, de que se origina la dificil pronunciacion, y consiguientemente el no hablar con libertad. O es por la demasiada humeded que los relaxa; pues para la expressíon de la voz es suficiente menos humedad; esto es patente en algunos muchachos balbucientes, que no pueden pronunciar las letras R. J. L. M. O. S. pero con el progresso del tiempo, y la edad en los mas se absume aquella excessiva humedad, y no tienen impedimento en pronunciar las tales letras; pero en los que no se absume quedan balbucientes por toda su vida. Alguna vez se origina por no cortar el frenillo debaxo de la lengua, el qual impide que se pueda mover, y redoblar. O tambien la demasiada intrepidez en el hablar por faltarle los dientes, ò alguna mutilacion en los labios, ò por haverse consumido el paladar, ò por ser la lengua mas larga, mas brebe, mas crasa, ò mal formada, que lo justo, ò por otros muchos modos, que se deprava el hablar.

PRONOSTICOS.

Ningun peligro de la vida trae el ser balbuciente; pero quando despues de la apoplegia, ò caro queda asi, rara vez, ò con mucha dificultad se cura, y todos se enmudecen en la perlesìa confirmada; quando toda la lengua se resuelve, ò amenaza, ò se puede temer apoplegia. Los balbucientes, ò de lengua corta, en breve se hacen melancolicos, tambien estàn sujetos à enfermedades humedas, padeciendo comunmente movimientos de vientre, como lo insinuò Hippocrates *Aph. 32. Sect. 6. Los balbos son acometidos muchas veces de movimientos de vientre.* Incurables se consideran los vicios nativos de la lengua, como por la magnitud, conformidad, herida, ò rupcion de sus nervios, pero los que se hacen por la limpha, ò demasiada humedad, suelen quitarse, segun algunos, consumiendose la humedad; si la Balbucie fuesse inveterada, no admite curacion. Ultimamente, si dependiesse de no averse cortado à tiempo su frenillo, con su operacion se cura facilmente.

Este genero de afectos impiden mucho la pureza en el hablar, aunque, para que no se amilane, amonestamos, y aun exortamos à la juventud, que nunca fuè impedimento de su gloria à los Oradores este vicio: pues le padeciò *Aristoteles*, no porque fuesse balbuciente, sino porque claudicò la fama de su nombre, lo que hallamos escrito para la posteridad en algunos ilustres Autores. No ay vicio ninguno en que menos concurra el hombre, antes debemos acusar à la naturaleza, que los trata como madrastra à los que padecen este genero de vicio.

CURACION.

Diximos yà, era incurable el balbuciente por vicio de mala conformacion, y aun por otros impedimentos, y solo pondremos esta unica industrial, y exemplar idèa de la curacion de *Demòsthenes*, que se debe anteponer à todas, quien dicen padecia todos los vicios, que podian afear à un Orador; y asi aprendiò à proferir con desembarazo las primeras letras de su Arte, poniendo una espada en lo mas alto del quarto, y por no herirse, de miedo levantaba el hombro, y por este cuidado se fuè quitando el vicio. Delante de este espejo hizo tan compuestas sus acciones, que llegò

à ser un buen Maestro. Las angustias del pecho, y de sus dos lados dirigiò al sonido, como tambien la delgadez de la voz, con que dilatò su aspereza, acostumbrandose à cantar versos con todo el esfuerzo, por las breñas hizo proverbio al lugar. Todo esto se halla en *Plutarco*, *y Luciano*, por si alguno quisiere leer con mas extension en dichos Antores: Pues nada ay tan arduo, que no se pueda vencer con la industria, y arte.

Los Galenicos confiessan, es muy dificil de curar la balbucie; pues por el Arte, ni nosotros podemos remediar la brevedad, y lo largo de la lengua por nacimiento, ni que pueden subtilizar su craficie, aunque intentan corregir su imbecilidad por intemperie humeda con exicantes, y la fria con calientes.

Nuestra curacion se reduce, que si el vicio de su naturaleza, ò por defecto del organo, es quasi incurable. Si dependiesse por demasiada agitacion de los espiritus, se cura con los remedios, que sosiegan, y concilian este excesivo movimiento, como son: *El Espiritu de Rosas*, *la agua Triacal con Espiritu de Vino*, *el Elixir de Vida*, *la Tintura de Junipero*, *la agua de Labendula*, *ù de Lirios Cambalios*, *&c.* Con los quales se frega, ò lava la boca muchas veces. Si por pobreza de espiritus no se pudiesse mover, se curarà como en la *Tortura Oris*, y son conducentes assi los internos, como los externos, para conciliar fuerzas à las fibras carnosas, musculos, y à los nervios. Para esto es expecifico el *Aceyte de Anis*, echandole en la punta de la lengua; como tambien el *Balsamo*, *ò Aceyte de Clavillos.* Si el impedimento fuesse producido por demasiada humedad, la limpha que impide el transito à los espiritus, se quita extrahendola; para cuyo fin se lavarà muchas veces la boca con *Espiritu ardiente*, *extraìdo del zumo de Cerezas negras*; pues este espiritu, de tal modo resuelve con su calor los musculos, que estàn impregnados de la limpha, y corrobora la lengua, que dá libre transito à los espiritus.

Si el frenillo, ò membrana impide el mamar en los recien nacidos, y en los adultos hablar, ô se depraba de otro modo, ò prohive el deglutir, porque acortada la lengua, que no se puede rebolver, ni mover, entonces pide la operacion, que diremos en su lugar. Suelen las comadres, ò parteras con la uña del dedo Polex, y al instante, que nacen los niños, à todos indiferentemente cortar el frenillo, cuya operacion algunos Cirujanos imprueban,

ban, por creer, que la herida de la uña es venenosa, y que consiguiente la incisión es venenosa: pero dista mucho el veneno de lo dañoso: no negamos, que la uña del dedo inficiona de ciertas fordèces, en cuyo caso solo por accidente, y no por sì son dañosas, y assi se consideran, como las de otras partes. De ningun modo se debe hacer con las uñas dicha operacion, pues con ellas facilmente se dislaceran las partes de la circunferencia, y se rompen, de donde proviene dolor, inflamacion, y otros afectos, por impedirles el mamar à los niños, con otros accidentes, que à esto se subsiguen, privarle de la vida; pues apenas de mil uno naceràn con tal ligamento, y pudiendose hazer despues la tal operacion. Assi mismo las Comadres las suelen cortar con alguna moneda, la qual se debe reprobar del todo, pues ocasionan los mismos accidentes, y comunmente la yerran. Si alguna vez el frenillo està de mala conformidad, se corta, no con las uñas, ni moneda, sino elevando la lengua, con las puntas de la tixera, se corta el ligamento nerveo, evitando siempre el no cortar la carne; y si à la primera no se executa con perfeccion, se reitèra dicha operacion, untando la parte con *miel rosada simple*, pues de este modo no se buelve à pegar, y consiguiente se sigue la operacion.

Advirtiendo se proceda en dicha operacion con mucha cautela, y se haga por Cirujano bien instruido en la Anatomía, no sea que por impericia se corten Venas, arterias, y los conductos salivales de debaxo de la lengua, nervios, y las partes à ellas adherentes, de que se siga un fluxo de sangre, ò un perene tialismo, de que resulte una repentina convulsion de ella, como lo observò *Riolano*, y no pocas vezes yo. Y assi, con fraternal caridad aconsejamos à las Obestrizes, è incautos Cirujanos, no executen con temeridad esta operacion.

*** *** *** *** ***

*** *** *** *** ***

CAPITULO XLV.

DE LAS ULCERAS DE LA ASPERA ARTERIA, y del Exophago.

AViendoſe tratado de las ulceras, que ſe hazen en el eſpejo de la boca, procurarèmos examinar ahora las que ſuelen invadir à la aſpera Arteria, y al Exophago, por el orden que llevamos. En la inſpiracion es el uſo de la aſpera Arteria, para que como por una caña ſe reciba en los Pulmones el ayre, y el exophago, para que como por un embudo, paſſe al eſtomago la comida, y bebida, y que con mas facilidad ſe trague lo liquido, que lo sòlido, cuya accion ſe perficiona por beneficio de las fibras del Exophago, eſpecialmente por los muſculos. Indiſcretamente atribuyò Galeno eſta accion à las naturales; pues como el tragar, y deglutir penda del adbitrio (pues quando queremos, y conviene, deglutimos) ſin duda alguna ſe perficiona eſta por los inſtrumentos, que ſirven al movimiento voluntario; eſto es, los muſculos, por cuya razon ſe debe attribuir à las acciones animales, y no à las naturales.

Tan importante es la accion de eſtas partes, eſpecial de la aſpera Arteria, que ni un ſolo inſtante podemos vivir ſin ella, aunque no por eſſo eſtà exempta de enfermedad: y aſsi las examinarèmos, para libertarlas de tantas injurias.

SEÑALES.

Si no eſtàn patentes à la viſta, ſe pueden colegir las ulceras de la aſpera Arteria, de las cauſas que han procedido, ó que actualmente padecen; eſto es, de las deſtilaciones ſaladas, ò catarros, ò por acres medicamentos, ò por Lues Venerea, como de los accidentes, que acompañan à dicha ulcera; eſto es, por dolor, tos, exputo de ſangre, eſpecial ſi es pura al principio, deſpues purulenta, ù de la miſma materia purulenta, y ſordida con fector, que ſe arroja con la tos, ſe podrà inferir, y ultimamente para que no ſe equivoque tomando las de la aſpera Arteria por las del Pulmon, el lugar afecto lo demonſtrara el dolor.

No

No tan dificultoſamente ſe conocen las ulceras del exophago, por la ſanies, ò materia que de eſta parte ſale, y por la accion del deglutir, expecial al tragar lo acre, auſtero, ſalado, ò accido.

CAUSAS.

Las acoſtumbradas niñerìas de fluxiones; eſto es, de humores acres herodentes, eſpecial la pituita ſalada, embiada del cerebro à la aſpera Arteria, ò la materia acre, y purulenta deſpues de las inflamaciones, ò embiada de las ulceras del Thoràz à eſtas partes; ò los medicamentos acres, y exulcerantes aplicados á dichas partes, ſeñalaron por cauſa de eſtas ulceras los Galenicos. Y ſegun ſus Procuradores, las ulceras del Exophago ſe hazen por herida, ò caèr alguna coſa aguda, y fixada en èl, ò deſpues de algun tumor; ò por humores acres arrojados por vomito, ú del Cerebro embiados al Exophago, ò por los vapores acres en las fiebres ardientes; ò por las coſas, que corroen al tomarlas, como la Agua fuerte, el Mercurio ſublimado, el Arſenico, ò ſemejantes, que exulceran el Exophago.

Las ulceras de la aſpera arteria ſe originan de los ſuccos corroſivos, que ſe extagnan en eſta parte, aſsi por dentro, como por fuera en largo tiempo, pues exulcerando eſtos ſus fibras, y canales, ò por la limpha en las glandulas corrompidas por algun accido, ú de la materia purulenta corroſiva exulcerada en los pulmones, ò ſe engendra tranſmitiendola de ellos á eſta parte, como al fin ſuele acontecer en los Phtiſcos.

Son productos las ulceras del exophago de las particulas ſalino-accidas, que rompen las fibras longitudinales, y circulares, diſlacerandolas, corroendolas, è inficionando de la miſma labes al ſucco nutritivo, y en lugar de nutrir gaſte la parte, y la exulcere mas. Alguna vez ſuelen tener origen eſtas por haver tomado algun corroſivo, ò por vomito arrojarlos: como por cauſas externas de aver tomado Agua fuerte, Mercurio ſublimado, el Arſenico, Rejalgar, &c. ò por algo que exſaſpera, ò por catarros de accidos humores, impregnados de particulas ſalinoaccidas al vomitar; y aunque ay mucha diferencia entre la excoriacion, y la ulcera, ſiendo aquella una excoriacion de las partes ſuperficiales, y la ulzera penetra à las partes interiores: pero por lo comun ſuele ſer una miſma la cauſa, aora dañen mas, ò menos.

PRO-

PRONOSTICOS.

No carecen de peligro las ulceras de la aspera arteria, expecial si estàn en la membrana interior, à la qual por su situacion, y por su naturaleza no es posible aplicar los medicamentos convenientes: pues los que en forma liquida, si passaren por ella à los pulmones, excitarian una tan molestissima tos, que de contado exasperaria mas el mal, ò baxarian al estomago, y su tono se frustraria. A demàs, por la continuacion del movimiento de esta parte, para recibir el ayre, y su expulsion, se consolida con muchissima dificultad, al principio son curables estas ulceras, y si solo ocupan la externa superficie; pero si penetrasse la ulcera, y huviesse corroìdo los cartilagos de la aspera arteria, entonces, ò es incurable, ò con mucha dificultad se cura.

Las ulceras del exophago son peligrosas, porque constan de tenuissimas fibras longitudinales, y circulares, por cuyo daño cesa en parte la indispensable deglucion, por la estrechéz, y cesando esta, en el todo destituìdo el enfermo de alimento, se sigue indefectiblemente la muerte. A demàs, la dificultad con que se consolidan las ulceras del exophago, por ser parte membrañosa, y los medicamentos no se detienen suficientemente, sino que obran de passo, y baxan al estomago.

CURACION.

Las ulceras de la aspera Arteria curan los Galenicos, si provienen de humores salados, y acres con detergentes, especial celebran la leche, de cuyo uso continuo alimentan al enfermo, prohiben la generacion de los depravados humores, temperan la acrimonia de los yà engendrados, detergen las sordezes, y promueven la regeneracion de la carne perdida; pero advierten se debe preparar la leche; esto es, con las condiciones que Galeno advirtiò en el 4. de la *Metod. Med. cap.* 12. Pero si fuessen sordidas, y necessitassen de mayor detersion, entonces usan de mas fuertes detergentes, despues desecantes, y ultimamente sarcoticos. Las detergen con la *Mulsa, cocimiento de Hordio, y Miel rosada.* O el siguiente cocimiento compuesto:

℞. *Hordio* Mij. *Regaliz raxado* ℥ß. *Hojas de Apio, y Yedra terrestre* ana Mj. *Flores de Rosas rubras* pug. ij. *Ubas, passas,*

è bigos ana ℥ß. *Bullirán en agua comun* ℔iij. *hasta menguar la tercera parte en la coladura se disolverá Miel rosada* ℥jß. *Electuario Diaphenicō* ℥ß. se tomarà en la boca muchas vezes al dia un poco, y se tragarà poco à poco para que baxe à la aspera arteria, ò se gargarizarà para que caiga en ella: lo que si sucediesse el pegar una gota por la aspera arteria no cessarìa esta hasta arrojarla de una continua, y peligrosa tos, como se observa al beber si por estar hablando, por lo comun, cae algo de bebida, que es falso lo que afirmò *Hypocrates*, que todo lo que se bebe, ò su mayor parte penetra à la aspera arteria, y despues à los pulmones. Ni es prueba el degollar los animales estando vivos, pues quando muere atormentado; por la furza del dolor todas las cosas, ò sus partes se augmētan excesivamente. Usan despues de los desecantes, y conglutinantes como el *Bolo armeno*, *la Mirra*, *Incienso en polvos*, *la raiz de Aristoloquia rotunda*, *compuesta con Miel* en forma de lamedor, ò elecma, y ordenan se trage poco à poco, para que llegue alguna porcion à la parte ulcerada.

Para las ulceras del exophago permiten los Galenicos la purga, para que no se engendren depravados humores, y los yà engendrados no sean llebados à la parte afecta, è inflamen la ulcera, ò la gasten con su acrimonia, y la hagan perniciosa. Si alguna inflamacion acompaña à la ulcera, que es impedimento à la curacion, entonces, y aun antes le sangràn, despues le dàn el *Cremor del hordio*, que refrigera, deterge, y mitiga el dolor solo en su aprehension de ellos. O el cocimiento de *Sebesten*, ò el Mucilago de *simiente de Membrillos*, ò las emulsiones echas con *Dormideras blancas en agua rosada* con un poco de *azucar* para dulcificarla, ò el xarave *de Dormideras*, ò la *leche de Cabras calibiada*. Si la ulcera fuesse sordida la detergen con la *agua Mulsa*, ò con el cocimiento de *hordio con Miel rosada*, ò el cocimiento de las yervas de *Prasio*, *Calaminta*, *Chimo*, *y cola de Cavallo mezclandole Miel rosada*. Mundificada la ulcera recurren à los exicantes, y sarcoticos, gargarizando con cocimiento de *Prasio*, *y cola de Cavallo*, añadiendo los polvos de *Trociscos de Carave*, *y tierra sellada*, y para que mejor se peguen añaden el *xarave de rosas secas*, *ò de Murtones*, ò las conservas de *Rosas rubras*, *y la Goma arabiga*, *Tragacanto de Boloarmeno &c.* encargandole al enfermo los trage poco à poco. Esta curacion es tan falaz, que si alguna vez se han

 cura-

curado con ella mas se ha debido à la naturaleza, que ha vencido à la enfermedad, y à los medicamentos tan inconducentes como dañosos.

Nuestro modo de curarlas es el cuydar de una parte tan principal, y necessaria como la trachea arteria con la mayor brevedad; por cuya razon se administraràn interiormente varios diaphoreticos, sin que valga el dezir son muy ardientes, &c. pues el que no los quisiesse tomar hallà se las aya con sus refresquitos, pues aquellos absorven las particulas accido corrosivas, y consiguiente atemperandolas, las arrojan por sus emuntorios: para esto son el *C.C. pp. sin fuego*, *el estibio diaphoretico*, *los ojos de Cangrejo*, *la tierra sellada*, *y el Bolo armeno*, que se tomaràn en agua de *Bardana*. Seràn muy à proposito para mundificar la ulcera el *Xarave de yedra terrestre*, siẽpre mezclandole algun balsamo como es el de *Azufre anisado*, *ò el Balsamo de propiedad con el xarave Prasio*, son muy aproposito las bebidas vulnerarias para consolidar la parte, compuestas de la *Alchimilia*. *Escabiosa*, *Estelaria*, *flores de Hipericon*, *Escordio*, *con xarave de Simphito*, *añadiendole algunas gotas de balsamo Perubiano*. Y aun que estas no llegan à la misma trachea arteria es sin duda que su virtud puede aprovecharlas mucho curandolas por lo interior con estos expecificos, pues no ay otro camino.

En las ulceras del exophago se administrarà una exacta dieta en la comida, y bebida, huyendo de comer carnes con huessos, y de comidas solidas siendo siempre liquidas, algun tanto dulzes, y faciles de tragarlas, pues dañan la accion, y otras cosas coagulantes, que inspissan mas los humores, como, y las saladas, y acres: los mundificantes deben ser diaphoreticos, con los quales se obtunden las particulas agudo salinas, y accidas, se inmuten, y destruyan. Como hemos dicho conducen mucho los balsamicos, y vulnerarios. Assi mismo convienen los espirituosos, y aunque pocos querràn creer ni oyrlo el *espiritu de vino*, *con un poco de espiritu de teruentina*, *del balsamo de propiedad con el xarave de Simphito*, *ò el de escordio con el balsamo Perubiano*, en pocas gotas es el camino compendioso pero eficaz, y con no decirle, ni ponderar al paciente, que le pueden quemar estas cosas, y otras los assistentes, y los que no lo entienden pronto estarà bueno.

Si tuviessen su origen las ulceras de toda la boca de Lues Venerea, son muy convenientes los mercuriales, como se dirà en su

trata

tratado. Si por aver tragado, ò tomado de algun modo el Arsenico, Mercurio sublimado &c. se procederá como diximos en el segundo tomo en lo de venenos.

CAPITULO XLVI.

DE LAS RAGADIAS, Y ULCERAS DE LOS LABIOS.

PAra cerrar la boca se le dieron los labios al hombre, pues aviendo algun motivo de urgencia se haga por las narizes la respiracion, y abrirlos para la comida, y bebida, no admitiendo ningun genero de corpusculos, como son moscas, pajas, y polvo, ni los dientes se dañen con el frio, y las injurias externas. Assi mismo sirven mucho para la voz, y formar la pronunciacion, especial para articular las letras labiales, para cuya formacion son muy necessarios los labios. A demàs sirven para tomar las cosas, como la comida, y bebida, pues sin ellos no se pueden comodamente tomar. Son assi mismo utiles para contener la comida en la boca, à los que les falta dientes, y las muelas, pues estàn obligados à masticar con solos los incisorios. Assi mismo convienen los labios para arrojar la saliva de la boca, como para retenerla, pues ocasionarìa una insigne torpeza, y fealdad. Son tambien para tocar instrumentos, y para mamar los niños. Ultimamente convienen para el adorno; pues serìa cosa mostruosa al hombre, el manifestar los dientes como el perro ayrado. Pero teniendo los labios suaves, y rubicundos, de magnitud moderada, de modo que cierren la boca à su tiempo, no solo le concilian insigne gracia, sino que le sirven de ornamento. A demàs los labios rubicundos denotan, por lo comun, agudeza de ingenio, en su vida, y constumbres, candor; al contrario la palidez de los labios, defecto en las mas condiciones: esto es por lo comun. Los labios muy delgados denotan ser muy sabio, pero iracundo. Los muy crasos, y bueltos acia à fuera de simple animo, y facil de creer, con presagio de crasa Minerva. Si el labio de arriba es grande, craso, y como dos vezes mayor de modo que se descubren las encìas, es señal de embidioso, hablador, ò mentiroso; à demàs no solo produce deformidad, sino que algun tanto se vicia la voz, y el ha-

 blar

blar, introduciendose el ayre por algun lado. Pero todas estas cosas son de Phisonomicos, Agoreros, que nunca atinan con la verdad, de lo que resulta tener por virtuosos à los que acaso seràn dados à todo genero de vicios, y al contrario por viciosos à los que son muy virtuosos.

Ay mucha variedad de vicios en los labios, al presente no tratarèmos ni de la magnitud aumentada, quando esta es por vicio natural, solo debemos acusar à la naturaleza de madrastra, que ni por el arte, ni por la naturaleza se pueden corregir. Si preternaturalmente se entumeciessen, como sucede por aijones de Abejas, Abispas, y por moscas venenosas, se fomentarà la parte mordida con cocimiento de *Malvas, althea, leche, ò el de josquiamo, ò zumo de Soncho*, ò segun la condicion del veneno con theriaca. Si por aver tragado, ò tomado de algun otro modo veneno se entumeciessen, toda la curacion se ha de dirigir à la correccion del veneno, como lo diximos en el 2. tomo de mordidas venenosas. Si los vicios de los labios fuessen de otras especies segun sean, se inchoarà su curacion de los Capitulos generales, aqui solo tratarèmos de dos afectos, esto es de las Regadias, y ulceras de los labios.

Como diximos en su Anotomia, los labios, no solo constan de musculos, nervios, venas, y arterias, sino de carne indigesta, y fongosa; cuya cutis de tal modo se mezcla à los musculos, que parecen los mismos musculos del cutis, y segun nuestra opinion, los labios constan de inumerables glandulas. El cutis de los labios es tan tenue, subtil, y tierno, y de tal modo està conexo à los musculos, que apenas se puede separar sin dislacerar los labios: y como es tan tenue, tierno, subtil, y mole, se vicia, se hende, y se corta con gran facilidad, de modo que algunas vezes por solo las injurias externas, como por el ayre, frio, y asi mismo por los vapores, y sucos internos arroja sangre. El labio asi inferior, como superior, se henden en medio donde rematan los dos extremos de dos musculos. Los Griegos llamaron à este vicio Ragadias, fisuras los Latinos, ò cortaduras. No solo es afecto de los labios, sino tambien comun al cutis, à las papilas de los pechos, al ano, utero, à las bolas de las manos, como asi mismo à las plantas de los pies.

SEñALES.

A la vista se manifiestan las Ragadias de los labios en unas

ulce-

ulceras secas, callosas, rimosas, y largas en medio de ellos, como si el paciente se riesse, ademàs por el dolor suelen arrojar alguna vez sangre. Las causas externas se hazen patentes por la relacion del enfermo, que si estas no huviessen precedido, es señal preceden de causas internas. Unas vezes son con prurito, otras sin èl, sin ardor, y con dureza: otras vezes son superficiales, y otras profundas.

Como son patentes en curar las ulcreras de los labios, solo por las señales se ha de investigar sus causas. Si fuessen por crisis, ò huvo, ò ay fiebre, terciana aguda, ò maligna, la fiebre afloxa, ò finaliza; si fuessen simpthomaticas, la fiebre, ò se aumenta, ò se apeora, ò passa à letal. Si por Lues Venerea, se conocerà por sus señales, como se dirà en lo de Lues. Si à un tiempo concurriessen señales de fiebre, y de Lues Venerea, es seguro provienen de lo que ay oculto en el cuerpo, y que continuamente emana de èl.

CAUSAS.

Los Galenicos juzgan, que la causa proxima de las ulceras de los labios es la solucion de continuidad en la membrana, que viste los labios, pero esta es efecto de la causa, y que la remota es la demasiada sequedad, que fuera de su modo natural estiende mucho aquella membrana, y que ultimamente la rompe. Las causas externas, que inducen sequedad, son el frio, el calor, la constitucion seca, y fria del ayre, como acontece por Marzo, y quando corre bochorno, tambien detenerse mucho tiempo à los rayos del Sol, y por el vehemente ayre frio. Las internas son los vapores calientes, y secos (aunque estos vapores secos nunca hemos podido observar) que suben de las partes inferiores, ò los humores que destilan à los labios de la cabeza, por el exophago, ò por la aspera arteria. Estos vapores calientes, y secos, que suben, ò sean del estomago, intestinos, pulmon, higado, y venas, ò sean del corazon, ù del utero, segun dizen los Galenicos; que por la sequedad del utero padecen muy comunmente las mugeres falaces las ragadias en èl; pero si estos vapores calientes, y secos subiessen de estas partes inferiores, no serìa mas verosimil saliessen por las narizes, y por la boca, antes que se insinuaran à las tunicas de los labios? Y bolvamos à preguntar, si de abaxo arriba corren, deben señalar los caminos los Galenicos, y

si

si tales caminos señalassen, como à los tales conductos por donde passan estos vapores, no los ulceran? pues no es suficiente dezir, que corren, y no dar la razon, que sean bastantes.

Segun los Galenicos, las ulceras de los labios tienen su origen de los acres humores, y estos, ò pituitosos, vilosos, serosos, ò atrabiliarios de las superiores, ò inferiores partes, y especial de el higado, de donde brotan, digamoslo assi, lo que emana para todas las ulceras, y estos transmitidos hasta las partes superiores.

Las ragadias, y ulceras de los labios se originan de los accidos, y particulas salino-rigidas del suco nutritivo, ò limpha, ò lo excrementicio de ellas, trasmitido como en forma de alimento con el suco nutritivo, quando và por los nervios extagnandose en los labios, cuya parte la ponen tan rigida, que no se puede doblar, ni estender, y aunque la tension sea leve, facilmente se abren, segun la rectitud de las fibras en ragadias. Esto acontece quando corre bochorno, consumiendo toda la humedad las particulas rigidas, y terrestres, que buelan en el ayre, y se hazen cortaduras, como en tiempo de Invierno suceden por el accido del ayre, como tambien por el calor en el Estio, y sequedad, que conmueven estas particulas; ò por calor interno, que consume toda la humedad: esto sucede en las fiebres, que las particulas acres, que vàn à los labios, consumen la humedad por el movimiento, y por lo rigido de la sequedad, se estiende, y dislacera toda su leve tension, segun la rectitud de las arrugas.

Son causa de las ulceras de los labios las particulas salino-accidas, acres, y otras eterogeneas, que obstruyen las glandulas, y como no se les dà ningun camino patente, solo à las muy subtiles, y volatiles, las que contraen remora en la superficie de los labios, fixan su assiento por la extagnacion, se exaltan, debastan, y gastan al cutis, y à la carne.

PRONOSTICOS.

Las ragadias de los labios no se deben despreciar, pues lo menos inducen torpeza, y fealdad, tension, dolor, al tiempo que circulan por alli los liquidos; si por mucho tiempo se detienen, passan à ulceras custrosas, callosas, y muy dificiles de curar. Con mucha dificultad se curan las que se contrahen en su

ori-

origen, como conozco à un muchacho, que desde nacimiento las tiene por Lues Venerea, las demàs no tan dificil, si no es que ayan llegado à adquirir naturaleza de cancerosas.

Las ulceras, ò vexiguelas, que acontecen en las fiebres, dàn buena esperanza, pues denotan que la naturaleza prevalecerá en la coccion, y las mas vezes significan la perfecta curacion de ellas, ò diminucion, y ellas por sì mismas se curan facilmente; esto se entiende si ay las demás señales de coccion; pero son lethales si ulcèran la boca, y labios, aviendo debilidad de fuerzas, y otras depravadas señales.

Si provienen de Lues Venerea, se curan con mucha dificultad, y de qualquiera causa que sean producidas, si se menosprecian, como suelen, y permanecen mucho tiempo, degeneran en ulceras excedentes, y cancrosas.

CURACION.

Corrigen la demasiada sequedad los Galenicos; que es lo que pone al cutis tenso, con los humectantes, y solicitan curar la solucion de continuidad. De qualquiera causa que provengan las solicitan curar evaquando, si ay humores viciosos, si los vapores las producen, los quitan, y socorren al higado, y utero; como assi mismo à todo el cuerpo, de donde puedan provenir. Si trahen su origen por el frio externo, las untan con pinguedinosos, y humectantes, como el *Azeyte de Almendras dulces, de Nuezes, el Rosado, ò la Manteca, la enjundia del Capon, Gallina, sebo de Hyrco, ò Edino, con los mucilagos de Membrillos, Zaragatona, Tragacanto, y goma de Cerezo, &c. Extraydas en agua rosada.* Tambien usan de la *Pomada extraida con manteca reciente.* Quando las ragadias son de causa seca, mojan unos lienzos en *zumo de Siempreviva mayor, y Solano.* En las muy profundas aplican el *Unguento de Cerusa, ù de Litargirio*, ò semejantes, cuya vanidad de todos ellos lo demuestra muchas vezes la experiencia.

Los Galenicos en las ulceras de los labios ordenan limpiar el todo de los sucos depravados, despues corrigen la acrimonia de los humores, la mitigan, y ultimamente laban las ulceras con cocimiento de *Aristoloquia, Agrimonia, y Axenzos*, con porcion de *Alum*, en el qual disuelven la *Miel rosada*, despues

usan

usan del linimento de Litargirio, y hasta su completa consolidacion. O con el unguento de *los Apostoles*, ò *el emplastro de Grisio*, ò semejantes.

Instituimos la curacion de las ragadias, ò aberturas: si tuviessen origen de Lues Venerea (como suelen ser por lo comun las que permanecen) se curan con el medicamento siguiente.

℞. *Mucilago de simiente de Membrillos* ℥ß. *Azucar de Saturno* gr. iv. *Camphora* gr. iij. *Mercurio dulce* ℈j. mẹ. Se haga linimento: O se toque con el *Espiritu de Mercurio dulce*. Si aun perseverassen rebeldes; y obstinadas, deberà tomar nuestra *Agua Antivenerea*, y por si se curan sin topicos, como se dirà mas por extenso en lo de Lues Venerea.

Para las ragadias contraidas por las particulas accido salinas, ò por el ayre frio, caliente, ò por sequedad, convienen los mucilaginosos, blandos, y los ramosos demulcentes, que imbiscan las particulas accido salinas, las embotan, y corrigen. Si el mal fuere diuturno, se purgarà el cuerpo con el *Extracto de Xalapa*, *con el Mercurio dulce*. Por topicos aplicamos varios medicamentos, que demulcen la rigidèz de las particulas, y suavizen la sequedad, para esto son del caso los mucilagos de *Simiente de Membrillos*, *Zaragatona*, *el sebo de Hirco*, *la enxundia de Anade*, ò *el apreciado de Juan Artamano*; para este caso, que es la manteca de Caracoles de los leños, que suelen cocer en la cocina, àplicandolos un tanto al fuego, torrefaciendolos, y lo que estilan. Es muy conducente el *Espiritu de vino*, en el qual se maceran las *Hojas de Malvas*, y *Flores de Sabuco*, ò el cocimiento de *Flor de Manzanilla en leche*. Es muy bueno el *Aceyte de cera*, ò *el de Hiemas de huevo*. Es muy acostumbrado el Unguento de *Pomada*, que se prepara de este modo:

℞. *Estirac de Calaminta*, *y Benjui electo* ana. ℥x. *Canela electa*, *y Clavillos* ana. ʒvj. *Raiz de Lirios de Florencia* ℥j. *Nuez Moscada* ʒiij. *Macias* ʒj. *Flor de Espliego*, *y de Espica* ana. pug. ij. *Camuesas recientes*, *y Cidras* ana. n. ij. *De las odorificas* n. xxiv. *Agua de Rosas blancas* ℥xvj. *Vino blanco bueno* ℥iiij. *Unguento rosado* ℔ iij. *Sebo de Castoreo* ℔ j. *Cera blanca* ℥iiij. *Se harà S. A. Unguento*.

No solo se aplican para las Ragadias, sino para hermosear el rostro. Si fuessen muy profundas las Ragadias, y grandes, tenemos comprobado el Unguento siguiente: ℞. *Litar-*

℞. *Litargirio, Incienso, y Gengibre blanco* ana. ʒj. *Cera blanca* Q. St. *para que se haga Unguento.*

Las ulceras de los labios, que suceden en las fiebres, por sì mismo se curan con facilidad. Las que tuviessen origen de Lues Venerea, con lo que diximos arriba, y con lo que se dirà en su tratado. Si sin fiebre, ni de Lues Venerea fuessen producidas, evitarà el paciente las cosas saladas, accidas, acres, aromaticas, y si emos de decir la verdad, en muy poco se distinguen de la curacion de las demàs ulceras. Nada aprovechan los purgantes si tiene su origen el afecto de la misma parte. Quando son producidas de las particulas salinoaccidas, y acres, que se extagnan, y obstruyen en las glandulas, convienen los que las corrigen, y absorven, añadiendoles el Mercurio dulce, despues los que deobstruyen los canales, expecial los diaphoreticos, los cocimientos de los leños, y tambien las bebidas vulnerarias, que hemos dicho.

Por topicos se aplicaràn los que absorben el accido, y disuelven lo salino; por cuya razon es especial el *Emplastro de Saturno compuesto con el zafran de Marte*: como assi mismo todos los medicamentos mezclados con el plomo, y tambien el *Espiritu de vino camphorado*, *en el qual se disuelve la Sal de Saturno.* Siempre en estas ulceras se mezclarà à los Unguentos el Mercurio dulce. Emos observado muchas vezes averse curado con la *infusion del Bitriolo de Chipre* ulceras que aviendoles aplicado inutilmente otros muchos medicamentos por largo tiempo. La infusion de la *Piedra medicamentosa* es muy especial, y tambien la *agua de Verdete.* Si fuessen sordidas se quitan con la Miel rosada, ò mejor con la *infusion del Alun.* Ultimamente las consolida el emplastro *Oppoteltocb*, ò *fodicativo*, ò *el Benedicto.* Mas comodamente se aplican estos medicamentos al tiempo de dormir, pues assi se mantienen mas tiempo.

CAPITULO XLVII.

DE LAS ULCERAS DE LOS PECHOS, Y PAPILAS.

De la boca, rectamente baxamos à los pechos, especial de las mugeres, puerto de delicias, y escollos, en los quales

se encalla, y naufraga la nave del entendimiento humano; los pechos à las mugeres concilian elegante adorno, y hermosura; à los niños dân un nectar vivifico; pero mas que todo lo demás excita á la Venus, y vence à los hombres, como lo escriviò Galeno lib. 4. de Hypocrates, y Platon, decret. cap. 6. *De Euripides de Meneleado; pues quando con la espada desnuda acometia à Helena para matarla, viendole los pechos, era arrebatado de tal estupor de su hermosura, que sin poder tenerla, arrojò la espada, y la diò un obsculo.* Y el caso que trae el R. P. M. Feyjò de *Firene*; la qual à todo un Consejo de Areopagitas, por consejo del eloquentissimo Adbogado, aunque de perversa intencion, la hizo entrar ante los Juezes, que haviendola visto descubiertos la dexaron libre, y todos ellos quedaron delinquentes. Yo valiendome de un consejo del P. Arbiol, acostumbro decirlas à las que llevan los pechos descubiertos esta pregunta â solas: Señora son para vender? Y luego responden, no; pues para què los manifiesta tanto?

Pero sobrado son castigadas por este delito en los muchos afectos, assi internos, como externos de los pechos, que acaso, si no los expusiessen al ambiente, no padecerian tanto; pues dexando el perniciosissimo daño en lo Moral (aunque digan, que no los llevan con mala intencion) que tanto se me dà, que los lleven con mala, como con buena; pues de contado ay peligro, y aun el pecado es desde luego. Quàntos generos de tumores, inflamaciones, abscesos, fistulas, edemas, eschirros, emphiesmas, cancer, indecorosa magnitud, fobeas, ulceras, ragadias, y peloa, y no solo en los pechos de las mugeres insignemente mas que en los hombres, sino tambien en el utero, por el gran consentimiento, què esta parte tiene con los pechos. Cada uno lo debe remediar en su casa para lo Moral, y no cuento lo que el P. M. Puertas de la Compañia de Jesus, me aconsejò hiciesse con tales mugeres, llevado de su gran zelo, y por saber los daños, que indispensablemente se siguen, pues los que le conocieron en este su Colegio creo, que por veneracion me dirian lo dixesse; pero suspendolo por ciertos motivos: yo suplico à los Cirujanos, como quienes mas immediatamente han de vèr estos afectos, que à lo menos en sus casas, no permitan en este assumpto parbidad de materia; pues à demàs de la utilidad, que se sigue al cuerpo, de no exponer al ayre los

los pechos, en lo Moral es excessivamente mas las utilidades; y basta de poner la hoz en mies agena, aunque à todos nos conviene ser cautos en este, y otros parecidos afectos de la lascivia. Quiera Dios libertar à los Cirujanos de malas consequencias en este, y otros assumptos.

Los pechos son dos, y semejantes, para que bastasse el producto à la prole, y para que perdido por enfermedad el uno, el otro administrasse suficientemente el nectar à los niños.

Estan situados en medio del pecho, y sobre el musculo pectoral, que es el humero, no como en los brutos en el abdomen, para mas comoda lactacion; pues los niños luego no pueden andar como los brutos, solo acercandolos à los pechos estàn situados sobre el corazon para que mame el niño la prudencia, è inteligencia de la madre; como tambien para no ver las partes pudendas, y no mame de lugar sucio, y ediondo.

Et ut quid supervimus si inter urinam, & stercorem nascimus.
Esta magnitud varìa en los varones, que apenas tienen glandulas; en los obesos la gordura, que està debaxo obscurece los pechos. En las recien nacidas ay un vestigio impresso en los pechos, despues se inchan poco à poco, en las doncellas pequeñas, solo aparecen las papillas, hasta que insensiblemente crecen en forma de peras: quando crecen, como hasta dos dedos, yà empiezan à fluir los mestruos, y aun tiempo los dos. En las viejas se marchitan, y solo queda en las papillas gordura, y consumidas las glandulas. En la edad intermedia, à unas mas, y à otras menos se entumecen como en las preñadas, y que dan à mamar, à las quales es preciso. En varias regiones de la India, como en el Reyno de Senegra, y en la Insula de Arnabon cuentan, que los pechos se dilatan hasta el vientre, y elevandolos los doblan àzia atras. Pero esto se dixo de las Amazonas, aunque segun el Padre Maestro Feyjoo, lo trae por error comun.

Lo cierto es, que es mejor la mediocridad; pues los grandes pechos estàn mas expuestos à inflamacion, y cancros, como tambien à otras enfermedades.

La figura, casi es redonda, à la manera del globo. En las mas estàn pendientes por la demasiada mole, su substancian es blanca, y esponjosa.

De muchos cuerpos glandulosos, en magnitud diversos se

componen los pechos, como de varios tubulos; y canales, que unidos, y congregados entre sì por la mucha gordura, que ay esparcida en ellos, los que se ciñen por debaxo, y enlazan con los musculos, que ay debaxo de las glandulas, y en medio una grande, á cuya circunferencia estàn las demàs pequeñas: se interpone tambien un tegido de vasos lacteos de infinitas glandulas, por cuyo medio no solo es llevado à todas el succo lacteo, como assi mismo las pequeñas derraman su leche en la gran glandula. A màs los poros son anchos, y copiosos en las glandulas, en las quales, como en celdillas se conserva la leche hasta que al niño haga la succion, si no es que por la demasiada copia, ò tenuidad de la leche, salga, y fluya por sì misma.

La Papila està sobre la gran glandula; que es un cuerpecillo resplandeciente, y fongoso, pegado al cutis tenue, que consta de muchos orificios. Los ductos lacteos terminan en esta glandula por estos orificios, como por unos aqueductos por medio de la succion, y suave compresion cae à la boca del niño. Es de un exquisito sentido, y à poca, ò leve contraccion, se percibe delectacion. Por el contacto, y succion se marchita al mamar, y se suele erigir como las glandulas del Pen, por cuya razon las Madres, ò Amas de leche por cierto deleyte dan mas de buena gana la leche à los niños. Tiene à su circunferencia un circulo llamado *Areola*, en las Virgenes palido, en las preñadas fusco, y en las que dieron à mamar, como en las viejas casi negro.

Tienen los pechos las venas distribuydas de dos modos; unas de la axilar por lo exterior; que se deriban del ramo axilar, las otras llamadas mamarias del ramo de la vena Subclavia, el qual declina, y distribuydas por la parte interior. Del mismo modo á todas estas les acompañan arterias, del ramo Subclavio de la arteria magna, y que sobresalen no poco de la axilar, para por ella llevar la sangre fervida del calor vital. Tiene nervios del quarto ramo de la espinal medula, cuya mayor parte, y los mas copiosos llebados à las papilas, le dan el sentido mas agudo. Tambien tiene sus vasos limphaticos.

Se trata aqui de la Anatomìa de los pechos, para su mas acertada practica en la curacion de sus afectos. Primero dirèmos de las ulceras, despues del Pelo, ò Peloa, como tambien de las fisuras, pues los demás, que acontecen à los pechos se trataron en el 1. y 2. tomo.

SEñA-

SEÑALES.

Como son patentes à la vista las ulceras de los pechos, es por demàs las señales, pues quando son muchas fisuras, ò quebrazas hazen un oyo, se llama fobea de los pechos, si fuesse mayor, y mas ancha, y profunda ulcera, acompaña à todas ellas siempre mas, ò menos dolor.

CAUSAS.

Los Galenicos dicen, que las foveas de los pechos se suelen producir, por corroerse, y dislacerarse muchas fibras, haziendose una grande por los humores acres; y como en otras partes, que las ulceras se hazen de los acres humores, y erodentes.

La causa de las foveas es una misma, que de las ulceras, esto es las particulas accido salinas, ò en la misma leche, ò en el succo nutritivo, ò en la limpha, gastando, y corroendo su substancia rara, sensible, glandulosa, y esponxosa, despues se disuelve su textura en las partes profundas, y en la trama del cutis. O sucede despues de abiertos algunos tumores, ò por contusion, ò abiertos antes de tiempo con instrumento incindente, como se debe huìr en todo afecto de pechos.

PRONOSTICOS.

Con mucha dificultad se curan las foveas, y ulceras de los pechos, por su substancia flacida, que irritada facilmente degeneran en ulceras cancerosas.

CURACION.

Para curar bien las foveas, y ulceras de los pechos ordenan los Galenicos primero las evaquaciones universales, considerando indispensable la evaquacion de los viciosos humores, especial la sangria, si es causada de supresion de meses, por el consentimiento del utero con estas partes: (aunque acaso sea no mas su causa ocasion algun ayre frio) con cuyo methodo proceden en las ulceras; esto es mitigando los humores acres, mundificando las ulceras, limpiandolas, y ultimamente las consolidan con los medios à todos notorios, que muchas veces hemos reprobado.

En la curacion de las foveas, y ulceras de los pechos reprobamos como inutil la sangrìa repetida, como dizen por el nuevo refluxo, y mucho mas la purga, pues su orden curativa consiste en la correccion de las particulas accido salinas, que ni con purgantes,

tes, ni con la ſangrìa reiterada muchas veces ſe corrigen, antes ſe aumentan; por cuya razon ſe deben inveſtigar otros medios, à cuyo fin ſon muy apropoſito los ſudorificos de las ſales volatiles, que hemos dicho muchas veces, que las hazen traſpirar, ò ſenſible, ò inſenſiblemente, ò las bebidas vulnerarias, como ſi no ay inconveniente los diureticos blandos. Entre tanto en la parte ulcerada ſi eſtuvieſſe ſordida ſe aplicarà el *unguento Cinabrio Magiſtral*, ſolo, ò diſuelto en *eſpiritu de vino* (ſi no es que ſe eſpanten los Galenicos en ſu uſo:) Deſpues el Unguento blanco de los *Zumos refrigerantes*; ó el emplaſtro *Diaſaturno, con el zafran de Marte*, para exicar la ulcera, evitando quanto ſea poſible los emplaſtros sòlidos (exceptuando la cataplaſma de Malvaviſcos, con ſolo la riñonada de carnero echa) pues los demàs, impidiendo la tranſpiracion, inflaman la parte, y ſuelen atribuír à nuevo refluxo. Como tambien el de *Tucia, Litargirio, de plomo, &c.* y algunas mugeres ſuelen uſar de las hojas del *Tuſilago*; y aunque la cauſa ſea el mamar el niño, ha de mirar, para què naciò el Cirujano, en curarle ſin quitar la leche, con que luego ceſſarìa todo, pues ſi no le aplicaràn tantos menjunges, quantas mugeres acuden. Si la ulcera fueſſe muy doloroſa ſe uſarà del *Aceyte de hiemas de huevo, ò del de Papaber*, ſin expreſsion ſe untarà toda la circunferencia de la ulcera, y en ella con el de *hiemas*. O ſe aplicaràn los paños mojados en la infuſion de la *Piedra Medicamentoſa*. Del miſmo quaſi modo ſe governarà la curacion de los oyos, ò fobeas.

CAPITULO XLVIII.

DEL AFECTO PELO, O PELOA.

ENtre los afectos del pecho tratan algunos el mal de Peloa, al qual los Griegos llamaron *Trichia*, que ſuele acontecer á los pechos de las mugeres deſpues, y algunas veces antes de parir, y ſe arrojan fuera con la leche, lo que los Antiguos conocieron, y muchas veces lo emos obſervado, aunque nunca pelo verdadero, del que hizo mencion Ariſtoteles lib. 7. de Hiſt. Anìmal. cap. 11. *Suponiendo, que ſi fueſſe tragado con la bebida, y movieſſe dolor en los pechos nunca ſoſiega, haſta que por sí, ò exprimiendole ſalga el pelo, ò con la leche ſe ſuja.* Si-

Siguen esta erronea opinion *Geronimo Cardano*, y *Thomas de Vega*, y otros falsamente creen, què al tiempo de mamar puede venir a los pechos, si antes lo tragase en la bebida, (y aun no dicen en la comida, que era mas verosimil) diciendo, que la virtud atractiva es entonces mas fuerte, ò como los Galenicos aseguran, por el confluxo de la sangre à los pechos, y consiguientemente à la leche, (pues estàn en la cierta ciencia, que de la sangre se engendra la leche, lo que tenemos comprobado ser falso,) y por la lacxidad de la parte, ò con el chilo agitado por el movimiento mas celer à los canales de los pechos, y ultimamente llevado al receptaculo de la leche, en cuyo caso dicen los Galenicos es facil de extraher, ò con los dedos, ò con la succion: pero yo le pondrè engarzado en oro al cabello, que aya salido de verdad del pecho de este modo.

Ni estos, ni otros extraordinarios exemplos, que refiere *Langio* en el lib. 2. Epist. 40. de cierta joven, Princesa de Germania, que en su tocador adornandose al espejo (cuyo jornal le paga el enemigo, pues es tiempo perdido en muchas) tenia en la boca unos alfileres, con los quales adornaba su cabello, y dandole un amante suyo, que avia subido en secreto, un golpe en la espalda, tragò los alfileres, que despues de dos años, sin daño de la Urethera, los arrojò por orina. Otro cuenta Alexandro Benedicto de una muchacha Veneciana, que avia tragado una ahuja, que despues de dos años hecha una costra calculosa en ella la arrojò. Antonio Benebenio refiere, que una muger Toscana aviendo tragado una ahuja de cobre, la evaquô dentro de tres años por cerca del ombligo. Helmoncio en lo de suyectis material SS. 7. en Vilvorden año 1636. que un rustico conocido suyo, queriendo engordar una baca la daba todos los dias à beber, cociendole una olla con salvado, y como de resulta se enflaqueciesse, empezando à cogear de la pierna derecha, muerta la baca, la encontrô un cuchillo corto de su muger con un mango de box retorcido, oculto entre los castillos, y el emoplato, que raendo un nabo rustico le avia dexado sobre la olla, y la baca le avia tragado bebiendo el caldo. Estos, y otros semejantes exemplos, si son verdaderos, sea la fè sobre sus Autores. Lo que solo sabemos, que por el ano se arrojan diversas piedras, fracmentos de metales, clavos, y otras cosas, que se suelen tragar.

Estas fabulas de niños las cree el Judio Apela, pues no assentimos

timos tan facil à Aristoteles, ni à sus predecessores, antes sentimos con los Varones Cordatos, como *Besalio*, *Mercurial*, *Senerto*, y otros modernos de otra manera; y consideramos, que por tan tenuissimos, y angostos lugares, y rodèos, se pueda tan facilmente llevar de la boca à los pechos el pelo; aunque digan, que los pechos con sus grandes venas los atrahen, lo que se debia entender de este modo: Es cierto, que tragandose los pelos, permanecen sin mutacion alguna en tantas cocciones, por ser de una substancia compacta; pero aun esto nos persuade mas, que siendo de este modo los cabellos con mas facilidad se pegan à las reliquias de las comidas, el que salgan por puerta abierta con las ezes por los intestinos, y no por tantos pequeños canales, y rodeos se deriben à los pechos. En quanto à si se engendran, ò si se quedan los pelos en los pechos, quede el pleyto sin decidirse: Mercurial juzgò, que estas eran las puntas, ò fibras de la sangre, pero sus puntas nunca se separan de la misma sangre, sino que toda la masa circùla por los pechos. Otros estatuyeron, que en el pecho se engendran los cabellos, y de ellos es arrojado el pelo, al modo, dicen, como por los riñones, y conductos urinarios se arrojan los excretos de la orina, que lo atestiguan las observaciones fidedignas, y dicen, se lo ha demostrado las claras experiencias, aunque sin embargo no traen la generacion de estos: por cuya razon, es pensamiento pueril el juzgar, que el pelo bebido passasse por el estomago à las venas miseraycas, higado, &c. pues segun la sentencia de los Galenicos, debia transitar para llegar á los pechos, ò à sus cabernas.

SEñALES.

En la enfermedad del Pelo en los pechos ay rubor, dolor, rigor, fiebre, dolor de cabeza, laxitud de todo el cuerpo, y otros simtphomas; todo lo qual segun los Galenicos tiene su origen del Pelo allì engendrado, que busca su salida.

CAUSAS.

La causa del Pelo en los pechos, es estar lozana la naturaleza en el succo nutritivo, que debia assimilarse, pero no solo no se asimila, sino que por error de esta facultad se transmuda en otra naturaleza en las partes mas exiles, parece que ay Pelo pero à la verdad no lo es, es analogo, ò semejante al Pelo, pero no lo es en

la

la realidad. Esto mismo, y aun otras cosas mas extraordinarias se observan en los abscesos frios, esto es, en el Ateroma, Estateroma, y en el Meliceridos; pues suelen estos constar de cuerpos sòlidos, parecidos à las uñas, pelos, piedras, espinas, madejitas, y aun calculos; que tengo uno en la faltriquera, que le saliò por entre dos muelas à la muger de Juan Angel de Echeverria de un tumor glanduloso, que tenia baxo de la mexilla izquierda, como, y varias figuras de muchos insectos; todas las quales solo son figuras que adquiere el succo nutritivo, como se dixo en lo de tumores. Assi mismo acontecen en los pechos, como tambien el pelo, ò parecido à el. *Levino de Lemos* escrive observò piedras engendradas en los pechos. Cuenta *Bald Rouseo*, Misc. Epist. 10. que conociò à una muger, que aviendole acometido dolores gravissimos del pecho, no le dexaron hasta que abierto el pecho le salieron gusanos. Los pechos son de sentido exquisito, por cuya razon las cosas preternaturales, que en ellos se engendran, los dañan facilmente; de aqui se origina dolor, y de su contraccion, obstruccion en sus glandulas, de esta la extagnacion de la leche, despues el acedarse, y consiguiente à esta en los vasos capilares sanguineos detenerse el circulo, y todos quantos simpthomas diximos en sus señales, y alguna vez esta inflamacion, y coagulacion de la leche en los pechos, se comunica à la trachea arteria. Aviendonos enseñado la practica, que todos estos phenomenos resultan de solo una constipacion de los pechos.

PRONOSTICOS.

Extraìdo, ò suavemente chupado el pelo, ò el suco nutritivo, por decirlo mejor en los tumores de los pechos, se desvanecen los simpthomas, pero como esto debe ser en su principio, y se llega tarde por lo comun, suele degenerar en abscesso.

CURACION.

En extraher el pelo consiste la curacion, aunque no se debe entender por pelo material el que se extrahe, solo el succo alimenticio, que como una espina se extagna, y coagulado èste empieza à extagnar la leche, y demàs liquidos que debian circular: si por el mucho abrigo no sale, se darà à mamar al niño para que le chupe, ò suavemente se exprima, ò de varios modos, como diximos, se extrayga: lo que no bastando se untarà con el *zumo de los Cangrejos*

fluviatiles, ò Marinos, y lo que diximos en el tomo 1. de la coagulacion de la leche. Entre tanto se deben guardar como perniciosos de los frios, y repelentes; aunque como dizen impidiessen con ellos el afluxo de humores, y la supuracion, pues incrasando mas los succos ya extagnados, los hazen ineptos à la resolucion, y todo el cuerpo glanduloso de los pechos se corrompe facilmente. Por lo qual asi interior, como exteriormente se administraràn los diaphoreticos, que abren las obstrucciones, y enmiendan la accedia, pues si no es que ya la misma naturaleza suele prorrumpir mador son indispensables, y no ay que pensar, que quando esto no sucede puedan ser suficientes los externos, ni querer, que con una untura se prohiba la supuracion: la que yò suelo usar es la siguiente: ℞. *Azeyte de Azuzenas blancas, y de simiente de Lino* ana ℥j. *Spermacete* ʒij. m̃ȩ.

CAPITULO LXVIIII.

DE LAS FISURAS DE LAS PAPILAS.

LAs papilas, ò pezones de las preñadas, y aun mas de las que crian suelen abrirse, al modo que en los labios de la boca, ano, utero, en las palmas de manos, y pies, en rimas, cisuras, que los Griegos llamaron ragadias, pues estas partes estan cubiertas de una tenuissima tunica: suelen ser causa de acerbos dolores, especial quando mama el niño; aunque quando dichas papilas estàn sanas, sienten en la succion del niño una especie de titilacion, con un genero de delectacion venerea por el consentimiento de los pechos con el utero. Otras vezes padecen una especie de rimas.

SEñALES.

Solo de la vista necessitan estos afectos; pues son unas rimosas ulcerillas, otras veces con un hoyo grande en la papila, ò en sus orificios, muy dolorosas, y molestas, especial al tiempo de mamar, por cuyo dolor se escusan quanto pueden darles à mamar, no atreviendose à arrimarlos, destilando de ellas à vezes, ò sangre, hicor, ó limpha corrompida.

CAUSAS.

Este afecto se origina de la nimia tenuidad de la cuticula, que cubre las papilas, que falta en diversas partes por la succion del niño, ò quando por los dientes, ò encias muerden las papilas. Quando los niños tienen aphtas, ò ulcerillas, aunque imperceptibles suelen comunmente excoriarlas, ò quando por sì se derrama la leche, y pegandose á ellas se acceda por no limpiarse, como tambien por su acrimonia, que escoria los pechos, y à las partes que toca de su circumferencia; ò por las particulas salino accidas, que ay en los poros cutaneos de la papila, por cuyas causas se abre en rimas la tunica del pezon, ò por defecto de la limpha mas benigna, y oleosa, por la terneza de ellas, ò por rigidèz, que no la humedeze, ni ablanda. Las causas externas suelen ser el ayre muy caliente, ò muy frio, y acre, como en Marzo, y el que domina en la constitucion del Aquilon, pues en este tiempo consta el ayre de mucho accido nitroso, y en los que tienen el cutis muy tenue suele excitar fisuras en los labios, y manos.

Es producida la fovea por romperse las fibras, que ay en las fisuras recogidas, por la mas fuerte acrimonia del accido salino, la que suele originarse de la limpha mas benigna, y defecto de lo oleoso, que humedecia assi sus glandulas, como à las fibras, y las unta, para que no con tanta facilidad se rompan por qualquiera injuria externa.

PRONOSTICOS.

No solo son molestas, y con dolor las fisuras de las papilas, y las foveas, sino que con mucha dificultad se curan quando permanecen mucho tiempo, pues poca, ò ninguna quietud tienen por la continua succion de los niños, passando à ulceras deprabadas, por la acrimonia pegajosa, que comunmente se corroe toda la papila, y se consume, haciendose ineptas al criar las mugeres.

CURACION.

De tal modo se ha de observar la dieta en estos leves afectos, q̃ ni passe à ser abara la mediocridad, pues si no en balde trabajarà el Cirujano, y los medicamentos. En todo tiempo debe evitar el ayre frio, y Aquilon, sin exponer los pechos à toda inclemencia, pues por la decencia deben todas cohonestarlos.

Los Galenicos juzgan, que estos afectos se engendran de la acrimonia de los humores viliosos, ò de la sequedad, que rompe y corroe el cutis: y creen se curan por las que obtunden la acrimonia de la vilis, y usan del linimento de la simiente de *Zaragatona*, *y de la de Membrillos*, mezclandoles la *Tucia*, *Cerusa*, *Azeyte rosado*, *ù de lirios*, *ò la Manteca reciente*, *ò la Enjundia de aneto*. Instruyen à las que crian, que antes de dar el pecho à los niños laven los pezones con *agua rosada*. Si al tiempo de mamar sintiessen dolor, les ponen un instrumento de plata, ò estaño perforado en lo inferior correspondiente al pezon, aplicando antes una porcion de pecho de baca recien muerta à la papila, y le dàn al niño, y dizen, que de este modo suge el niño la leche, sin tocar con los labios el pezon. Para que no salgan endiduras de precaucion usan los tres ultimos meses del preñado de pezoneras de cera, llenas de *Resina de abeto*, llebandolas en los pezones ligadas; y si se consume la Resina la rennevan.

Para curar las quebrazas, y foveas de las papilas, son oportunos los medicamentos, que corrijan, obtundan, y diluyan las particulas accido salinas extagnadas en las papilas, ò que de otra parte sobrevienen, como son los diaphoreticos, *el Antimonio diaphoretico*, *el Bezoardico mineral*, *el Diaphoretico en las peragudas*, *&c.* O los remedios porosos, y volatiles muchas veces dichos. En la parte conducen la *Tierra exanimada del Vitriolo*, *el Espiritu de Vino camphorado*, *el Cremor de Cal viva*, *el Cremor de Leche*, y los Mucilagos, que diximos en las Ragadias de los labios. Ablandan las fibras secas, y rigidas, y las suavizan los Mucilagos extrahidos con *Agua de Esperma de Ranas*, añadiendole un poco de *Azucar de Saturno*, *y Tucia* pp. Es digna de alavarse, y excelente la *Manteca de Cacao*, al tiempo, que se trabaja el Chocolate. Es muy bueno el *Azeyte de yemas de huevo*, *el de Lombrices*, ò el unguento Aureo, con algunas gotas de Aceyte destilado del leño de Rhodio, ò el siguiente:

℞. *Aceyte de Almendras dulces* qt. ſt. *en el qual estrega las Rayzes del Cilio cortadas en tallos, apartando las rayzes fuera del fuego, se agitarà el Aceyte con una cerilla, hasta que se haga linimento.*

O si no se usaràn las enxundias, y mantecas dichas en las fisuras de los labios.

Para

Para las quebrazas dolorosas, ò por la fuerte succion del niño, ò por accedarse la leche, ò por aphtas, ò ulceras del que mama, se aplicarà el *Aceyte de Hipericon*, ò el *Rosado*, en el qual se infundiràn antes las *raices de Pimpinela*.

Para las foveas, ò exulceraciones de las papilas alavamos el *Aceyte de cera*, ò el *Balsamo de propiedad por infusion*, ò el *Balsamo Perubiano*, ò el *Aceyte de Mirra*, cuya composicion es esta.

℞. *Un huevo, ò si se quiere mas, endurecido à media elixacion, que se limpiarà de sus cascas, y se dividirà en dos partes iguales, se quitarà la yema, y se llene de polvos de mirra escogida, se cerrarà el huevo ligandole, se pondrà en lugar humedo entre dos cazuelas, se abrirà el huevo, y se encontrarà el licor para este afecto.*

Si arrojasse sangre del pezon se usarà de la *Piedra Medicamentosa*, ò de la *tierra exanimada del Vitriolo*. Advirtiendose se deban poner las pezoneras de plomo, con muchos orificios en su cabidad.

CAPITULO L.

DE LOS TUMORES DEL HIGADO, BAZO, Y RIñONES; con sus ulceras, y heridas.

NO serà impropio tratar aqui, aunque superficialmente, de estos afectos; pues aunque su principal curacion toca à la Medicina, para no ser tan forasteros en ella, y porque en los Hospitales, y pobrecitos se suele encargar à los Cirujanos, me ha parecido, no fuera del assumpto, el dàr noticia de ellos, protestando no ser mi animo el transcender à mies agena.

El Higado, Bazo, y Riñones, como diximos en su Anotomia, siendo partes glandulosas, estàn mas sujetas, que las demàs partes del cuerpo à obstrucciones; por cuya razon se originan en ellos abscessos, esquirros, y ulceras. En quanto al bazo, su substancia es toda esponjosa: Si creemos à Malpigio, y à otros Autores, tiene sus glandulas pequeñas, y son muy delgadas, pero no padecen tan sensiblemente como las del higado.

Quando la obstruccion de estas visceras, es considerable, que no se pueden disipar, se hacen duras, y esquirrosas; y ultimamente estos licores detenidos se hacen acres, y ocasionan ulceras.

DEL

DEL ESQUIRRO DEL HIGADO.

SE conoce estàr esquirroso el Higado, que tocando el hypocondrio derecho se percibe duro; el enfermo siente un dolor pesado, tiene un poco de tos seca de tiempo à tiempo, està magro, y palido el color. Despues se forma un tumor à la parte del Estomago, que le ocasiona la compression del higado. Quando esta enfermedad es antigua, por lo comun se ponen hydropicos, pues la limpha de sus vasos limphaticos no puede bolver à la sangre, por estàr tapados, y secos estos vasos, los demàs se llenan demasiado, se rompen al fin, y se esparce en el vientre la limpha.

La respiracion està impedida por razon del tumor del higado, que comprime al diaphragma. Quando las obstrucciones del higado son grandes, el paciente no puede estàr sobre el lado derecho, pues en esta postura comprime al estomago, lo que tambien estorva la digestion, y ocasiona dolor.

El Higado, Bazo, y Riñones se hazen esquirrosos, quando la sangre, y demàs licores se espessan en el texido, ò trama de sus glandulas, especial en las Celulas del Bazo. Las particulas desproporcionadas, y las mas embotantes del suco nutritivo, como tienen la figura, que las impide circular, en las substancias de estas Visceras se detienen, se tapan, y se llenan mas, y mas las glandulas, y textura, la limpha terrestre, y salina, que està interceptada en las Glandulas, se endurece como el yeso al fin, porque sus particulas mas blandas se exhalaron. Por este, ò muy poco diverso modo, se forman estas materias que muchas vezes vemos como piedras, quando estàn esquirrosos el higado, bazo, y riñones.

Es enfermedad muy peligrosa, y muy dificil de curar el esquirro del higado; por lo comun sucede à èl una hidropesîa, con una universal sequedad, ò una tiricia por todo el cuerpo esparcida.

En las enfermedades del higado se debe observar una exacta dieta, pues el buen uso de las seis cosas no naturales aprovecha mucho para continuar la curacion de ellas, especial quando ay obstrucciones en las visceras. El ayre sea templado; los alimen-

tos

tos en poca cantidad, y que sean volatiles, espirituosos para deshazer las obstrucciones. Se abstenga de todo acre, y accido: que beba poco vino espirituoso, en el qual se echarà un poco de *Tartareo soluble*: pero si á mi me quieren creer no beba vino sino la bebida de yerva Tè, ò Caphè, y Chocolate bueno tarde, y mañana, si le dixessen que es ardiente, soplarle, y entretanto decirle: El vino no es ardiente? En estas obstrucciones son muy eficaces las aguas minerales à su tiempo. No aya exceso én en el exercicio pues los grandes movimientos ocasionan nuevas obstrucciones disipãdo la parte espirituosa de la sangre: el sueño, y la vigilia sean moderados: el vientre tenga libre: estèn sossegadas las pasiones: todo pesar se destierre, pues la noche de la salud es la passion de la tristeza. Muchas vezes se tiene dicho, que esta passion espesa á la sangre, y afloxa el curso de los demàs licores.

Para el esquirro del higado, no ay cosa mas util que la *Sal de los ojos de Cangrejo, con la sal del Tartaro en agua de ortigas, dulcificandola con el xarave de Dialthea.* Tambien es à proposito el *espiritu de Lombrizes de tierra*, mezclandole un poco de *sal volatil de Succino.* Nunca se debe olvidar, para las obstrucciones de estas visceras del *Antimonio diaphoretico*, y los demàs sudorificos. Los remedios externos son, ò el, unguento de *Altheas*, el de *Agripa*, mezclandoles la *Camphora*, *y el Azuphre*; ò el emplastro *Espleneтico de Minsicht*; el emplastro de *Mucilagos del Señor Lamort*; el *Aceyte de Ladrillos*; ò tambien muy especial el *Espiritu de Lombrizes de tierra.* En fin, se debe aplicar todo lo que pueda penetrar, para deobstruîr los poros, abrir los canales, y deshacer los licores à fin de darles su primitiva fluidèz.

DEL ESQUIRRO DEL BAZO.

CAsi con las mismas señales se conoce el esquirro del bazo, ay tumor à la parte izquierda, estàn muy melancolicos los enfermos, y tristes, se quexan siempre de frio, la respiracion tienen penosa, sienten á la parte del bazo un dolor sordo, ò pesado.

El esquirro del bazo causa assi mismo macror en todo el cuerpo, y dificultad de respirar.

Como tenemos dicho en la Anotomia del Bazo, creyeron muchos Autores, que esta viscera no era parte necessaria para vivir, lleva-

llevados de la fabula de Fioraventi, cuyo Autor, como se dixo en el Tomo 2. y se reprobò su opinion: dice se lo rancò à una muger Griega, y que se curò despues de un mes de esta operacion, cuyo bazo, dice pesò 32. onzas: crealo el que quisiere, que tenemos para estas patrañas muy estrechas las tragaderas: diciendo estos se debia extraer quando se pone esquirroso; pues sin duda una parte semejante no es tan necessaria para la vida.

Los Antiguos, como *Plinio Hudd*, y otros muchos, creyeron no se podia vivir sin bazo, y dixeron no era menos necessario para la vida que el higado; en Francia, solo se creyò algun tiempo, por verdadera la opinion de Fioravanti, por la experiencia de quitar el bazo à los perros, que dicen vivîan sin ninguna incommodidad, y tan alegres como antes: mas decian, que alli avia hombres sin bazo, sin incomodo alguno de su vida. En este tratado parece este Autor Francès se puso à disparatar, prosiguiendo la opinion de Fioraventi.

El caso siguiente, y otros muchos lo falsifica: Cayò un carpintero de lo alto de una habitacion, pegò el golpe en el lado izquierdo, se puso el cutis libido: se usaron diversos medios, que quitaron lo livido, y el dolor; poco tiempo despues conociò, que la curacion iba en falso, sobrevinòle una fiebre hectica con un tumor à la parte izquierda, muy duro al tacto por averse hinchado tambien el bazo, que impelia àcia arriba al diaphragma, que ocasionaba dificultad en la respiracion, y muriò à los quinze meses. Aviendosele avierto se hallò el bazo inchado, y muy duro, que sobrepujaba al diaphragma, lo que era la causa de la dificultad de respirar. E insiste dicho Autor, si en este caso podrîa ser remedio rancar el bazo, como lo aconseja Fioraventi: lo que harian, y esto luego es matarle el mismo dia que se hiciesse tal operacion: pues ni los perros que cuentan pudieron vivir, sino porque correrîan un instante despues, y quedarìan muertos: dirian que estaban alegres, esto, que ni en los perros, por la evidencia no se debia hacer; es escandaloso poner en duda el hacer tal operacion, quitando una parte tan esencialissima.

Su curacion, quando està duro es la que emos dicho del higado: que si no fuesse suficiente se podrà usar la que con feliz exito, y que me valiò por dos ocasiones la siguiente del Doctor Suarez de Ribera en la Cirugia natural en el capitulo del Esphiro, ò Esquirro, folio

fol. 29. aviendo inutilmente ussado varios medicamentos, assi interior, como exteriormente se le dispuso tomase por 15. dias continuos mañana, y tarde la siguiente mixtura:

℞. *Rayz de Peregil, y Esparragos* ana. ℥ß. *Rayz de Chicorias amargas* ℥j. *Rayz de China, y leño de Salsaphras* ana. ʒv. *Doradilla, y Tamarindos* ana. mj. *Flor de Buglosa* pug.j *Se contundiràn todas en agua de Azero, hasta que queden* ℔iiij. *Se colarà, y guarde.*

Interin se fomentaba la dureza, con el siguiente linimento:

℞. *Aceyte de Althea, y Tintura, que se prepara para hacer el azucar de Saturno* ana. ℥ij. *Se agitaràn aun tiempo por un quarto de hora, y al fin se añadirà unguento Mercurio simple* ℥ß. *Balsamo Perubiano negro* ʒij. me.

Encima de la untura se pone un espadrapo hecho de jabon solo, que ocupe todo el tumor:

Con el qual se conociò gran disminucion, despues se usò del emplastro siguiente:

℞. *Emplastro Diaphoretico de Adriano, y Carminativo de Silvio* ana. ℥j. *Jabon* ℥ß. *Camphora, y Flor de Benjui* ana. ℥ß. *Balsamo de Azufre terventinado* ʒjß. *Aceyte amarillo de Succino* ℈j. S.A. *Se echarà en vaso.*

Con cuyos medios por dos ocasiones, que bolviò se curò con perfeccion; y la hidropesìa ascitis se quitò, orinando tanto, que no diò lugar à la resolucion, solo à la insensible.

DEL ESQUIRRO DE LOS RIñONES.

Tiene sus peculiares señales el Esquirro de los Riñones, orinan poco los pacientes, casi continuos sienten dolores en los lomos, la hidropesìa se agrega à este afecto, y magrèz si es antiguo.

No siempre son ciertas estas señales, y que como en otras, si no digo las mas enfermedades, no se conocen hasta aver muerto el paciente, haciendo su diseccion.

Unas veces ocasiona ischuria, otras disuria, y ultimamente otras enfermedades dificiles de curar. Su curacion, quando solo ay el esquirro, se perfeccionarà, si es reciente, con el metodo que diximos en el esquirro del higado, al principio de su curacion.

DE LA ULCERA DEL HIGADO.

POr el dolor ardiente en el hipocondrio derecho, ſe conocerà la ulcera del higado, en cuya parte à tiempos percive, como unas palmadas; con tos, y dificultad de reſpirar; tiricia en los ojos, y llenos de puſtulas pequeñas. Si la ulcera ocupa la parte caba del higado, ſe mezcla con el pus las deyecciones de vientre, y algunas veces con ſangre; en el vientre ay dolores, por cauſa de la irritacion, que hace el pus acre al paſſar por los inteſtinos. No pueden ir eſtas materias ſino por el canàl viliario, para deſcargarſe en el duodeno. Algunos modernos, como Dolèo, creen, que por el vientre pueden ſalir pedazos del higado; aora explicaremos, ſi todas eſtas deyecciones inmediatamente vienen del higado.

Suele acontecer una fiebre lenta en el progreſſo de la enfermedad, que degenera por lo comun en hectica; ſe deſeca cada dia el enfermo, pierde el apetito, el aliento ſe percive fetido; y ultimamente à menudo padece deſganas.

Las mas veces provienen las ulcèras del higado de inflamaciones, que precedieron en eſta parte: pues ſuponiendo, que ay en el ſuco nutritivo, y en la ſangre un accido acre, que los eſpeſa mucho, no ſe debe dudar, que la ſangre, y demàs liquidos tendràn dificultad en paſſar por el higado; por cuya razon principalmente ſe hacen las obſtrucciones en las glandulas, fermenta la materia detenida en ſus canales, y luego ulcéra la ſubſtancia del higado.

Por lo comun ſon mortales las ulceras del higado, pues el pus acre, percolando por los inteſtinos, que eſtàn immediatos, los corroe; lo que ocaſiona, que la ſangre, y licores nutritivos, ſe arrojen con los excrementos; de manera, que las partes quedan privadas de nutricion.

Arriba ſe dixo, que aun ay algunos, que creen, que el higado podria evaquarſe por el vientre en trozos, y aun por la orina. A la verdad, ſe han equivocado craſamente, y puede aver ſucedido, que Medicos tan capaces, como Hoffman, Hercules Saxonia, Zuvingero, y otros muchos modernos, como Doleo, ayan creìdo, que el higado pudieſſe ſer arrojado por las deyecciones? Me perſuado hacer patente la cauſa del error, eſto es, que avien-

do

do lavado los dichos quajos de sangre, sus filamines se asemejan mucho à las ramificaciones del higado: pero para conocer la insigne diferencia entre las filamines, que quedan despues de averse lavado los quaxos en la agua, y las ramificaciones del higado, las quales forman un bello manojo de cabellos, solo falta examinar uno, y otro, y se verà, que ninguna semejanza tiene, y que no son otra cosa los filamines de la sangre quajada, sino el pus sanguinolento acre, que baxò del higado por los intestinos por el canal biliario, y son separaciones de la membrana, que se hallan entremezcladas en la sangre, que se arroja de los vasos sanguineos, que assi mismo han sido rotas.

En fin, para confirmar esta sòlida opinion, y combenzer, que estos filamines no son sino rasuras de los intestinos, es el vèr, que ay muchos, que son curados de estas deyecciones de sangre, que falsamente llaman fluxo hepatico: lo que no podria suceder si esta sangre coagulada viniesse del higado, y el saliesse à pedazos; con que es razon, no se le despoje al higado de toda su pesantèz.

En los cadaveres se halla muchas veces el higado, y el bazo combertidos en podedumbre: se debe advertir, que en los que se halla esta putrefaccion, la tuviessen antes de la enfermedad, y que en toda ella no se engendrò, sino à los ultimos dias, poco antes de morir. La razon que me hace discurrir esto es, vèr en los animales, que abriendolos, los que mueren fatigados, que està casi todo el higado corrompido, y penetrado de podedumbre.

Como por exemplo, en los Cavallos de posta, que en la carrera se rebientan, està siempre podrido el higado, y todo èl consumido; lo que de ningun modo proviene, porque el higado estaba antes en este estado, pues dichos Cavallos se hallaban buenos, fuertes, y bien alimentados. Esto mas proviene en pronto de la sangre, que es llevada en grande cantidad à esta viscera, por los esfuerzos que hace al correr, y en los ultimos momentos de su vida. Esta sangre cortada, è interceptada en las glandulas del higado, por su gran agitacion rompe la textura, y ligamentos, siendo esto principalmente lo que ocasiona, que se aceda, y passa à podrecerse. A lo que se debe añadir la mucha agitacion en sus corridas, se magulla su mole substancia agitandose contra otras visceras. Me parece son reflexiones no muy distantes de la verdad.

La curacion de las ulceras del higado piden muchissimo cuida-

do, como las del bazo, y riñones. Tomarà los *Ojos de Cangrejo*; *la Esperma de Ballena*, *la Sal de Tartaro*, *y de Ajenzos*. Se le daràn chipsanas, hechas con las rayces del *Inojo*, *Chicorias*, *Peregil*; *y del elecho*; se harà una decoccion del *Hidromel*, en el qual se cozerà la *Hiedra terrestre*, *la Centaura menor*, *y las Malvas*.

Si toma el curso por los intestinos el pus, se daràn las lavativas detersivas, y los caldos de *Carnero con Aceyte de Almendras dulces*. Si arrojasse el pus por vomito, es à proposito el *Caldo de Pollo*, cuyo, aunque simple, pero grande arcano para inumerables enfermedades, y en este caso aliviarà, para que no haga insignes fuerzas el paciente, y la ulcera se haga mayor, ò se rompa algun vaso considerable, que ocasionasse la breve muerte del enfermo.

Si con las orinas percola el pus, por los diureticos se facilitarà su exito, como el cocimiento de *Parietaria*, *Lengua de Perro*, *Fresas*, *Verbasco*, *y de Azevo menor*. Si el pus produxesse estarangurria, que irrita las fibras de la bexiga, tomarà las emulsiones de las *quatro simientes frias mayores en agua de binojo*, *con los ojos de Cangrejo*. Y no assientan mal las dichas emulsiones en agua de *Malvas con el Xarave de Dialthea Fernelio*. Evaquado el pus se usarà de los detergentes, mundificantes, y vulnerarios.

Para consolidar la ulcera es muy buena la siguiente decoccion: ℞. *Raiz de Aristoloquia rotunda* ℥iij. *Cola de Caballo* ℥ij. *Zarzaparrilla* ℥ß. *Agrimonia* pug. j. *Veronica*, *y Yedra terrestre* ana pug. j. *Rasuras de Salsaphras* ℥j. *Regaliz* ℥iij. *Simiente de Hipericon*, *y de Piantayna* ana. ℥jß. *Bullirà el todo en agua* ℔iv. *hasta mermar la tercera parte. Colada la decoccion se añadirà de essencia de Ojos de Cangrejo* ℥iij. *Xarave de Veronica* ℥j. *Tomarà tarde, y mañana el paciente.*

DE LAS ULCERAS DEL BAZO.

SOlo se distinguen estas ulceras del higado en el sitio de la parte. El pus sale à veces con los excrementos, ò con la orinas pues estas materias buelven por la circulacion, y se criban por los renes, ù de las glandulas intestinales; pues no ay otro camino. En el hipocondrio izquierdo siente un dolor punzante, q̃ se extiende hasta el diaphragma, y la espalda izquierda. Sobre la parte derecha no puede sino con mucha dificultad acostarse, porque cae el

bazo

bazo ſobre los inteſtinos. Mucho menos puede recoſtarſe al lado izquierdo por el gran dolor que le ocaſiona, porque al miſmo tiempo es comprimido el bazo por el eſtomago, higado, è inteſtinos. A eſte genero de ulceras ſiempre ha precedido abſceſo, è inflamacion, no rectamente governadas, como ſe dixo en lo de ulceras con inflamacion, eſto aſsi por lo interno, como por lo externo: lo que facilmente ſe manifieſta en el tumor del hipocondrio izquierdo, y por el dolor punzante.

Las demàs ſeñales ſon; eſtar alterado, ò poſtrado el apetito, la lengua con una coſtra eſpeſa, y negricante, la boca amarga, el color en el roſtro, y ojos palido obſcuro; ſuele ſobrevenir fiebre terciana, ò quartana, no pueden dormir, y eſtàn poſtrados. Si continua la vigilia, ſuele acontecer delirio.

Las miſmas cauſas tienen las ulceras del bazo, y riñones, que las que diximos en las del higado.

Igualmente peligroſas ſon las ulceras del bazo, y riñones, como las del higado, pues con el tiempo comunican ſus vicios al eſtomago, higado, è inteſtinos, por la proximidad de eſtas partes al bazo, los corroen las materias que de èl percolan, y mezclandoſe al ſuco nutritivo, ſe introducen en el circulo de los liquidos. Tan dificiles ſon de curar eſtas ulceras como las del higado, pero ſu methodo ſe ſeguirà.

DE LAS ULCERAS DE LOS RIÑONES.

POr la materia purulenta ſe conocen las ulceras de los riñones, y por los pequeños filamines que ſe encuentran mezclados à la orina. En los lomos ſiente dolor, y en la circunferencia del hueſo ſacro, con gran peſo de ellas. La ulcera de los riñones ſe diſtingue de la de la bexiga, en que la de los riñones arroja de sì mas materia purulenta; pues la orina al principio es como leche, deſpues ſe pone clara; pues peſa mas el pus que la orina, y baxa al fondo de el orinal.

Se debe advertir, que igualmente en ambas ulceras es fetida; pues la de los renes no pudo corroer antes las fibras de la bexiga; pero quando ſe hace en la bexiga una fuente conſiderable, la orina tiene un hedor fetidiſsimo, y maligno, y eſtà llena de una mucoſidad eſpeſa, y livida.

Suele ſalir ſangre con las orinas en las ulceras de los renes, porque por las puntas acres de las ſales de la orina han ſido rozados

los

los vasos sanguineos ; siente al orinar un dolor, como un dolor nephritico, pues en la urethera se le mezclan pequeños filamines carnosos, que vienen de los riñones, que no permiten à la orina el libre passo.

Algunas veces son producidas las ulceras de los renes por una caida; pero mas comunmente por los sabulos, y piedras que hieren, y dislaceran los canales de los riñones. Tambien pueden acontecer por el pus, que acude de otras partes, y con la sangre es llevado à ellos, ò porque su detencion, y por su actimonia ulcèra los riñones.

Apenas ay esperanza de curar las ulceras de los renes, especial las que se originan de piedras, pues los renes pronto se corrompen, y se consumen luego. Vvilis en el tratado de orinas trae un exemplar; dice, que al abrir à una muger, encontrò en lugar de riñon izquierdo una substancia membranosa pegada à los lomos, que estorvaba à las estremidades de los vasos, y de la uretera; pero no impedìa à toda la uretera, pero no avia mas cavidad. Salìa gota à gota una acre serosidad de los orificios de la arteria emulgente, que iban à cerca de la ulcera sinuosa, al lugar donde debìa estar el riñon: aviendo esta muger por largo tiempo arrojado las orinas mezcladas de sangre, y materia purulenta, con parte de las membranas.

En fistulas incurables suelen degenerar algunas vezes estas ulceras, saliendo de ellas un hedor insufrible. Alguna vez causa supresion el pus, que sale, y se mezcla con las orinas; el cuerpo se deseca, y se pone magro, por el mucho succo nutritivo, que lleva el pus, que continuamente se arroja.

Las ulceras en los riñones, que provienen por averse supurado un abscenso, no son tan peligrosas, como las que son producidas por los sabulos, y piedras, que magullan, y rompen todos los canales; y no tan facilmente se curan. Al principio estas ulceras son mas faciles de curar; pero si han durado mucho tiempo, y son en viejos, nada bueno se puede esperar. En fin son muy peligrosas las heridas del higado, bazo, y riñones, por la gran cantidad de vasos sanguineos, que pueden ser heridos, como se dirà en su tratado.

La conserva de *flores de Anonides*, la *confeccion de termentina de la preparacion de Minsicht*, los *trociscos de Alkekengès*, son especiales

ciales en las ulceras de los riñones; como asi mismo las *Pildoras, de Barbet*, *la leche de Cabras*, con la *Miel rosada*, con algunas gotas de la *esencia de mil hojas*.

Maravillas haze para las ulceras el *espiritu de terventina*, y el continuado uso de la misma terventina las mundifica. Los remedios externos no se deben omitir, como el de *Apostolorum*, *el azeyte de mil pies*, y el de *Almastiga con la sangre de Drago*, *la Mirra, la Enxundia de Cabron, y el azeyte de terventina*. Se podrà aplicar à la parte un emplastro hecho *de terventina, Goma elemo, Almastiga, sangre de Drago, Mirra, y el azeyte de Hipericon*.

DE LAS HERIDAS DEL HIGADO.

AUnque tenemos dicho en el 2. tomo de las heridas de la cavidad natural, pero no de las partes principales de ella, y asi brevemente las tocarèmos. Para conocer las heridas del higado, bazo, y riñones lo demostraràn las señales diagnosticas de la parte, y de su profundidad: esto es, si la herida està poco mas arriba del ombligo à la parte derecha, y obliquamente penetra àzia las costillas falsas, si tuviesse como dedo, y medio de profundidad, podemos creer que està herido el higado; nos assegurarèmos mas por la abundante sangre negra, que sale de la herida, tiene un gran dolor, vomita la vilis, apenas puede recostarse sino sobre el vientre, y no á otra parte.

Mucho cuydado se ha de tener en precaver los acidentes, quando estàn heridas las partes principales, como es el higado, bàzo, y riñones, se pondrà al herido en cama. La bebida serà coccimiento vulnerario de *Caphè*, ò *Thè*. Se echarà en el puchero un poco de hordio, y al tomar el caldo se disolverà en èl un poco de miel de *Narbona*.

Se le darà sus lavativas, sino sale del vientre, ò tarde algun purgante de dulce: Y los polvos siguientes para deobstruir:

℞. *Ojos de Cangrejo* ʒj. *Zafran de Marte aperitivo* ℈ij. *Arcano duplicado* ℈j. *Sal de Ajenzos* ℈ß me. Los tomarà en *agua de Cardo santo*. O este para el esquirro del higado:

℞. *Cristal tartaro* ℥ß. *Zafran de marte aperitivo* ʒj. *Oro fulminante dulcificado* ℈ß. *Coral pp.* gr. xv. me.

Porcion de estos se tomarà en licor à proposito como es el siguiente.

℞.

℞. *Agua de Cucuta* ℥ij. *Agua de canela, y buglosa* ana. ℥ß. *Tintura de Gengibre* ℥iij. *Espiritu Vitriolo de Marte* ℨß. *Xarave aperitivo para el bazo de Zuvelfero* ℨß. mẹ.

El siguiente es un vino muy especial para deobstruir estas visceras:

℞. *Rayces del Elecho, Buglosa, Valeriana, Gentiana, Scordio, Ruda marina, Poleo, Simiente de Fresno, de Mastuerzo, y el Tartaro Vitriolado infundidas S. A. en vino blanco.*

Si huviere mas necessidad, se añadirán las sales espleneticas de *Minsicht*, *y la tintura de Marte aperitiva*. Pero estoy con la cierta ciencia, que sin embargo, que se verîan quasi milagros en las curaciones de estas partes principales, si por lo interior se administrassen estos, y los vulnerarios, que tenemos dicho en el 2. Tomo: pero como aqui en España govierna por lo interior el Medico, y èste por lo comun no està en esta idèa, y no suele ser tanta su fluxibilidad, que dexe en estos casos à quien de proposito ha estudiado este assumpto, resulta, el que es un raro caso el que se liberte de estos afectos, como resultò en un Sacerdote Don Nicolàs de Olleta, en una herida penetrante del bazo, que oy vive en esta Ciudad, debiendosele todo lo demàs à los interiores vulnerarios, y à los balsamicos en la parte.

Dexando este assumpto, como imposible de persuadir assi à los mismos Medicos, que no dudo tendrian menos de que dàr cuenta, y à los Señores, que goviernan, pues aviendole tocado este assumpto à un Señor Presidente (bien lo sabe Dios, que no por jactancia, ni vanidad, como me lo han dicho muchas veces, sino por el bien del proximo) estuvo tan inflexible, que creo tiene menos inconveniente, el no persuadirlo à las gentes, y vèrlos que se hallen sin Medico en este, y en otros casos governarse por medio de algunos Vulnerarios de yervas, que halle en sus Paìses, especial es para darles por la boca, y por lo esterior siempre encargo los Balsamicos. No puedo menos de contar, que este Señor Presidente en otro tiempo, no querìa viniesse el Medico en casos de Medicina suyos, sino que antes lo dixesse un Barbero, que en realidad no era mas (aunque examinado, como dicen, de Cirujano:) si en estos Señores esto và assi, què harà en todo lo demàs? No digo, que con estos Medicamentos se sacaràn de la sepultura los enfermos, pero que es el camino breve, seguro, y unico con el menor dolor.

Debolviendo al assumpto, siempre se deben administrar en estos casos de heridas de estas visceras los remedios, que disuelvan la sangre, y para hacer reunir los vasos abiertos, estos son: *El Bolo Armeno*, *la Tierra Sellada*, *la Piedra de Irlanda*, *los Ojos de Cangrejo*, *&c.* Si huviesse algun gran fluxo de sangre, se darà el *Zumo de Belidis.* Se haràn inyecciones con cocimientos Vulnerarios en la parte, y despues de los Balsamicos tan repetidos, se pondrà sobre la parte, ò el emplastro *Esptitico de Crolio*, *ò el de Oppodeldoch de Vurizius.*

A la parte izquierda estàn las heridas del bazo, mas abaxo del estomago; si la sangre, que sale es mas negra, que la del higado, es señal evidente estàr herido el bazo, y se ocurrirá à estas, casi del mismo modo, como emos dicho de las del higado.

En las heridas de los riñones se suprime por lo comun la orina; ò à lo menos con mucha dificultad, es sanguinolenta, y aun en las ingles suele sentir el dolor.

En las heridas de los riñones se usaràn los remedios, que tenemos dicho para el fluxo de sangre, y para precaver las supressiones de la orina, se darà la *Almastiga en polvos con los ojos de Cangrejo.* Los Balsamos del Perù, y Copayba son especificos Vulnerarios; como seis gotas en caldo; en caso de no hallarse estos Balsamos, se darà en su lugar la *Terventina*, *y su Aceyte.* Exteriormente, no luego, se ha de intentar la union, se daràn por medio de geringuilla las inyecciones detersivas, y mundificantes para consolidar la herida, y sus linimentos con el *Aceyte de terventina*, *Lombrizes*, *y Momordica.* Ultimamente se pondrà sobre la herida el emplastro *Sptitico de Crolio*, *el de Minsicht*, para cicatrizarla, en el supuesto, que và à mejor; lo que sucede, quando es superficial la herida, quando es en sujeto de buena constitucion, y quando la masa de la sangre, y demàs licores estàn libres de toda infeccion venerea, ò excorgutica.

En las inflamaciones de estas partes tenìamos mucho que decir; especial mas continua en los intestinos, se acudirà à ella, quando se conozca bien; sangrando con mano avàra, especial en la del estomago, è iurestinos; pues si en lo harido se hace esto, en lo verde què serà? Pues llevan mal estas, privarlas del Balsamo de la sangre, y privandolas del todo, es azelerar la muerte, introduciendose en ellas una gangrena interior: cuyas señales de inflama-

cion de estas partes, y de los intestinos es indispensable el conocerlas muy de ante mano, pues introducida la gangrena es caso imposible, especial si no se administran con tiempo los especificos Alexipharmacos, como ha sucedido este verano en dos casos identicos, que los dos tenìan la señal mas evidente de no salir de vientre, y al uno se sangrò muchas veces, y muriò; el otro no se sangrò, pero no se usò sino de sueros, &c. y tambien muriò; pero con la distincion, que el uno durò veinte dias, y el que se sangrò quatro no mas.

CAPITULO LI.

DE LAS ULCERAS DE LA CERVIZ DEL UTERO, DE SUS quebrazas, y ragadias.

NO pocos à esta parte, impropiamente llaman cerviz del utero, aunque propiamente se llama puerta de el utero; pues sirve para el uso, &c. Otros baxina del utero, por recibir en sì, &c. Es, pues, esta parte, mole, lacxa, desigual, con rugas orbiculares (para que en el uso perciba la voluntad mayor titilacion) su substancia es nerviosa para que se pueda dilatar; pero esponjosa, y fongosa: en el uso de la Venus se pone algun tanto turgida para comprehender el viril con mas estrechez, de longitud como el dedo mas largo, de latitud con poca diferencia del recto intestino; cuya largura, y laxidad varìa por razon de la edad, y no menos segun mas, ó menos sea inclinada á la Venus. Tambien en las doncellas varìan las rugas, y no poco en las que rara vez usan de la Venus, y en la que son poco inclinadas à ella, mas que en las que paren; pues son en estas mas espesas, y densas, y mas que en las meretrices, ò mundanas; pues por el frequente uso en estas, ò casi pierden el sentido, ò se les obscurece. No solo tratarèmos aqui de las ulceras de la baxina del utero, sino de todas sus partes, esto es, de las que se manifiestan à la vista, como son de la nimphaa, carunculas, mirtiformes, y del clitoris. Porque la modestia no permite muchas veces el ver las partes que padecen, no me parece incongruente para instruirse de sus partes decir algo de su anotomìa, porque las mas veces la relacion suele ser erronea,

nea, y se toma una por otra. El clitoris es aquel cuerpo glandiforme que ay en el seno superior del utero, guardado de las nimpheas, debaxo del qual està el orificio para arrojar la orina. Llamòse por Avicena, verga de la muger, porque es à la manera de la campanilla no relajada, por cuya semejanza la llamò Hipocrates, columela, ò campanilla; pero mas similitud tiene con el miembro viril, en cuya parte, y no en la longitudinal està el sentido del coyto; pues la larga solo sirve para la extension del semen en el utero. Esta parte tiene un exquisito sentido, è induce la iucunda delectacion, y es la parte que mas proboca à la Venus.

Pequeña es comunmente la magnitud del clitoris, y se oculta baxo de las nimpheas, despues levemente se incha, en algunas claramente se descubre quando exercen la Venus à menudo. Se ha observado en algunas, crecer en forma de miembro viril. *Platero* cuenta, viò un clitoris mostruoso, de la magnitud del cuello de Anade. En las que continuamente le extregan suele crecer, por esta razon llamaron pen de las mugeres, de modo, que han abusado algunas, y escrive *Pemplio* de cierta Elena, que con ella viciaba à otras muchas; cuya historia es mejor para omitida, y nadie me tendrà de omiso el no poner con la claridad que de otras partes, solo dirè, y en Latin lo de San Pablo *ad Romanos en el 1. y 6. Nam feminę beorum immutaverunt naturalem usum, qui est contra naturam.*

SEñALES.

Por el dolor, y la continua mordicacion en aquella parte, se conocen las ulceras de la cerviz, la qual poco â poco se aumenta, y extiende, especial tocandola, ò echando algun detergente, y assi el indice es el medio para tocar estas ulceras. Tan bien se hacen patentes por medio del especulum matricis, aunque no luego se usarà de tal instrumento. Ultimamente por el fluxo del pus se conocen, que unas veces carece de dolor, otras es amarillo, verde, fetido, segun la ulcera, unas mite, otras sordida, cuya porcion si es grande la ulcera suele fluir juntamente con los mestruos. Las mas veces traen en consentimiento à otras partes, como si tiene algun orificio à la bexiga, sobreviene ardor de orina, y frequente micion, atraendo à su consentimiento à los lomos, y à otras partes, y duelen, ò padecen, y ocasiona fiebre lenta con crueles horrores.

Las señales facilmente se cococen de las causas, que, ò son externas, y evidentes, como algun medicamento corrosivo, dificil parto, violento concubito, ò impuro, que por la relacion de la enferma se manifestarán: aunque suelo confiar muy poco de sus relaciones, pues assi por el empacho, y algunas veces por malicia, mezclada de ignorancia, suelen ser muy contrarias, de modo que es preciso preguntar las cosas con arte, y con inteligencia de su anotomìa. Si ninguna de estas causas ocasionales huviesse, indispensablemente ha de tener origen el mal, de causas internas. Si fuesse las secundinas corrompidas, detencion de lochios, fluor uterino, gonorrea, ú otro fluxo de humores, con facilidad se conocen.

Las ragadias del utero no tan facilmente se conocen, son unas ulcerillas rimosas, largas, semejantes à las que en tiempo de Invierno por el frio se suelen hacer en labios, manos, y pies. Se ocultan en las recientes, pero con el tiempo, ò por el uso de la Venus, ellas mesmas se manifiestan; pues en este tiempo se excita un dolor pruriginoso, arrojando algun cruor, pero si aun assi no se conocen, y huviesse alguna sospecha, ò duda del afecto, se manifiestan à la vista, abriendo la cerviz del utero.

CAUSAS.

Como dicen los Galenicos, las ulceras de la cerviz del utero, ò se hacen por causas internas, como por el diuturno fluxo de humores viliosos, ò serosos, como en el fluor uterino, que dura mucho tiempo, ò de los humores confluentes con la sangre mestrual à esta parte, como sentina del cuerpo. O gonorrhea maligna, putrefaccion del todo, ò corrupcion de las secundinas, como tambien por detencion de los lochios, y corrompidos, ò por inflamacion que passò à abscesso buelta acre la materia purulenta, corroendo la parte afecta, como assimismo se corrompe el abscesso, y cae el pus, y passa á ulcerarse por la detencion en los pliegues de los excrementos, y alli corrompidos. O por evidentes causas externas, como los medicamentos acres, erodentes, que imprudentemente se aplican, en el parto dificil, y coyto violento. Ultimamente la herida, caìda, golpe, como en las demàs partes, los quales si no se tratan rectamente pueden ser causa de ulceras en esta parte.

Las ragadias, segun los Galenicos, en estas partes; pueden produciſe interiormente por los acres humores, especial los lentos, y afluxo de los viſcidos, que las exulceran, segun ſu rectitud pegandoſe à eſtas partes, y à ſus arrugas. Añaden à eſto la ingente ſequedad del utero, que por lo comun ſe hacen las ragadias; aunque eſta parte apenas ſe halla ſeca, ſiendo el utero el emuntorio univerſal, y como alvañal por donde fluyen los humores del cuerpo. O ſe hacen por medicamentos acres, por violento coyto, ò quando es muy grande el feto, por parto laborioſo, en que neceſſariamente en la baxina del utero ſe rompen algunas arrugas, cuya ſolucion de continuo paſſa à ſer ſordida por el continuo afluxo de excrementos, y de eſte modo ſe excitan ulceras.

En la baxina del utero ſe originan las ulceras, ò por las particulas accido ſalinas, que rompen, y diſuelven ſus fibras membranoſas, comunicadas eſtas, ò de la ſangre meſtrua, ò por el fluor blanco, ò por detencion de lochios, ò por el ſemen viril infecto de lues venerea. O quando corrohendo el ſucco nutritivo penetra, y ſe corrompe entre ſus rugas por ſu detencion, y ſe muda en pus. O ſe producen por la ſangre detenida en ſus conceptabulos, ò por otros ſucos, los quales por ſu extagnacion conciben acror, ò accedia, y corrohendo los vaſos abriendo camino, ſe extagna en dicha parte, por ſu detencion ſe corrompe, degenera en pus, y excita ulceras. Tambien pueden ſer cauſa de ulceras malignas las inflamaciones, que en eſtas partes paſſaron à Abſceſſos.

Las cauſas externas ſon, el parto dificil, originado de ulceras de eſtas partes, ò por impericia de la Comadre; à eſtas reducimos el violento uſo de la Venus, ò los medicamentos erodentes imprudentemente aplicados.

Interiormente ſon producidas las ragadias por las particulas accido ſalinas, que corroen la baxina del utero, y que ſegun los pliegues excitan ulcerillas. Las externas, ò por coyto violento, groſura del pen, por ſobrada friccion, ò por fuerte extraccion de grande feto; pues las membranas ſobrado extendidas no ceden facilmente; antes reſiſten al impulſo, haſta que por mas vehemente ſe rompen, y mas ſi ſe repite con violencia.

PRONOSTICOS.

No ſe deben menoſpreciar las ulceras de la Vajina del Utero; pues

pues las mas veces son dificiles de curar; porque la parte consta de sentido muy exquisito, y proporcionado à recibir excrementos, que de tal modo se cortan, que à la mas leve excoriacion pide mucho cuidado, y si no se tratan rectamente, degeneran en ulceras peligrosas. Tiene esta parte mucho consentimiento con otras, por cuya razon puede ocasionar varias enfermedades, y simpthomas. Si estas ulceras son pequeñas, y recientes se curan con mas facilidad, y si no se les agrega algun accidente; pero si son grandes, antiguas, y sordidas, ò les acompaña Lues Venerea, muy dificilmente se curan. Si fuessen sinuosas, y deambulantes, se consideran incurables. Admiten mas facil curacion las que se manifiestan á la vista, que las que se ocultan.

Las ragadias son muy molestas, pues por su dolor privan de la dulzura de la venus. Con mas facilidad se curan las recientes, que las que han passado à ulceras callosas, pues por lo comun estas son muy dificiles, especial si se les complica Lues Venerea.

CURACION.

Con las mismas indicaciones, q̃ en las ulceras de otras partes curan los Galenicos las de la cervìz del utero. Y lo primero purgan el origen de los humores viciosos, y en orden à la bebida la instituyen para prohibir su generacion. Si del todo depende, administran los purgantes universales, si de alguna parte, solo repiten las evaquaciones particulares, no omitiendo las sangrias, especial faltando los meses. Segun su condicion corrigen la intemperie. Si fuesse contraida la ulcera por Lues Venerea, pelean contra su malignidad, despues la comun curacion, como en las ulceras de otras partes.

Si el dolor urge, le mitigan, y porque no atrayga à la parte afecta la muchedumbre de humores. Por lo comun el dolor trahe su origen de la sordèz, ò sanies, à que comunmente acompaña inflamacion, para cuyo fin aplican medios mundificantes, y refrigerantes de la inflamacion, con los mitigativos del dolor. Para cuyo fin dizen es buena la *Leche* infundida, especial calibeada; ò tres, ò quatro claras de *Huevos* batidas, mecladas con *Simiente de Zaragatona*; ò la emulsion de la *Simiente del Papaber.* O las emulsiones de dormideras, ò sus simientes, y las

quatro

quatro simientes frias mayores con suero de *Leche de Cabras.* Si el dolor urge, el cocimiento de *Hordio*, *con el Zumo del Josquiamo*, ò mezclando el *Opio* à estos. Si la ulcera es sordida, la determgen con suero de leche, ò la agua de *Hordio con Miel*. Si pide mas fuertes, componen cocimientos de *Agrimonia*, *Agenzos*, *Centaura Menor*, *y Rayz de Aristoloquia*; y las mundifican. Si fuessen muy sordidas, echan en dicho cocimiento, ù otro semejante el *Unguento Egypciaco*, *ò el de los Apostoles*.

Ni por esso omiten los pessarios, inyecciones, clysteres uterinos, con humos, unguentos, y aplican al epigastrio algun emplastro conveniente, aunque por mas eficazes juzgan los baños exicantes. A los externos añaden los internos, como la *Terventina con Azucar*, para que la trague; ò las pildoras de *Bedelio*, *de* ℈ j. *hasta* ʒj. Ni por esso dexan los exicantes cocimientos, ni bebidas de este modo compuesta: ℞. *Ojos de Artemisa*, *agrimonia*, *Pimpinela*, *y Centinodia* ana Mj. *Raiz de Rapontico* ℥j. *Simiente de Coriandro* ʒß. *De Vid.* ʒj. *Se coceràn en S. Q. de Vino blanco*, *y se dulcificarà con azucar dos vezes al dia*, *se administrarà hasta* ℥jv. *y se continuarà por mucho tiempo.*

Mundificada la ulcera, la llenan de carne, y ultimamente con los regulares medicamentos la cicatrizan.

Las Ragadias curan los Galenicos teniendo origen de los humores acres, ò por su afluxo, precediendo antes las universales evaquaciones, llegan á los topicos, que sin mordacidad suavizan la acrimonia de los humores: encomiendan à este fin el *Azeyte de Lino*, *el Rosado con hiema de huevo*, *el zumo de Plantayna agitado con palo mucho en mortero de plomo hasta su expessitud.* Assi mismo la *Leche con azucar*, *ò el unguento de los Mucilagos con plomo quemado*, *y preparado con el Phompholigo*, *ò el zumo de Artemisa con el Albayalde agitado en mortero de plomo*, *hasta que adquiera consistencia de unguento.* No les faltan los internos, como abundantemente se dixo en la curacion de las Ragadias de los Labios, segun la opinion de los Galenicos.

Si acompaña prurito, ò dolor, aplican el unguento de *Mucilagos de Zaragatona*, *Membrillos*, *Malvas*, *con manteca sin sal*, *Azeyte rosado*, ò el unguento de Pomada, ò el blanco camphorado, que todos puestos en una cazuela, y echados por

la

la ventana, darìan mas utilidad, que aplicados. Si fuessen callosas, el *Azeyte de Lirios blancos*, *la medula de Ciervo*, *los preparan con Terventina*, *y Cera.* Si tuviessen origen de parto violento, ô por coyto, usan de un clyster uterino de cocimiento de *Rosas*, *Plantayna*, *Aristoloquia*, *Artemissa*, *con Bolo Armeno*, *sangre de Drago*, *y de Inciensо*; ò componen de estos un *Pesario con clara de huevo*, y lo introducen.

En las ulceras de la baxina del Utero es muy necessario un exacto methodo en el *victus ratio*, pues aunque èl por sì solo no sana, pero dañan mucho las intemperancias, y puede peorarse el mal; se elegiràn alimentos de muy buena substancia, evitando los accidos, y demasiado salados, se ponga entredicho à los dulces por el oculto accido que contienen en sî; se usarà de frutas de buena especie; la que acostumbra, beberà vino muy aromatico, y dulce: como de la culebra se huirà del accido, y entre las seis cosas no naturales, especial de la Venus, como de veneno lethal.

NUESTRO METHODO.

Yà llegamos à la curacion de las ulceras de la cerviz del utero, que se debe incohar por los internos, y externos: los internos deben ser los que arrojan, diluyen, ò inmutan las particulas accido salinas, para lo qual conducen mucho las *Pildoras de Tribus*, *ò el Extracto Catholico con Mercurio dulce*, *ò el Manà de Mercurio.* *Tambien los cocimientos*, *y bebidas vulnerarias*, *y las Pildoras de Terventina con Mercurio dulce.* Exteriormente, para mundificar la ulcera si fuesse sordida conviene el cocimiento de *Raiz de genciana*, *Aristoloquia rotunda*, *las hojas de ajenzos*, *las sumidades de la Sabina, y de hipericon.* Si lo permite la enferma, se echaràn inyecciones por geringuilla, con *Agua saphira*, *ò Venerea*, ò la infusion de la *Piedra medicamentosa*, que aprovecha hasta cicatrizar. Si la ulcera fuesse choronica, se ha de acudir à los baños sulphureos, y aluminosos; pues las ulceras, que no se han podido curar con otros medicamentos, las han curado los baños tanto artificiales, como naturales, de que consta la España muy buenos.

Si la ulcera fuesse contraìda por violento, y reyterado Coyto, ò en el parto por impericia de la Comadre, mucho aprovecharà el cocimiento de raiz de *Simphito mayor*, *las sumidades de Hiperi-*

con,

con, *el Escordio*, *Saniculo*, *Estelaria*, *y Aristoloquia*; con poca cantidad de *Mirra*, el qual se introducirà por geringuilla. Si està la ulcera patente, à mas de los dichos aprovechan los que absorven las particulas agudas, como los porosos de *Litargirio*, *Albayalde*, *Tierra examinada del Vitriolo*, *el Mercurio dulce*, *la Mirra*, *&c.* y no menos el *Balsamo de propiedad*, *ò la infusion de la Piedra de la salud*, *ò el espiritu de Vino*, ò aprovecha mucho el azeyte de *Mirra por deliquio.*

Aunque las ulceras de la vaxina del utero apenas se distinguen de las venereas, y por lo comun son simpthomas de esta Lues, en cuyo caso se curatán, como la Gonorrhea maligna en los hombres, para lo qual se ussan en diversas formulas los purgantes mercuriales de este modo:

℞. *Rabarbaro pulverizado* gr. xij. *Terventina* ℈ij. *Mercurio dulce* gr. xiiij. me. O este:

℞. *Pulpa de Casia reciente extraida* ℥ij. *Rabarbaro vigorado* ʒj. *Mercurio dulce* ℈j. *Se harà bolo con Azucar.* O las pildoras de *Terventina con Mercurio dulce*; como se dirá en lo de Gonorrhea. Por geringuilla se introducirà en el utero el *Vitriolo de Gipero, ù de la Piedra Medicamentosa*, *ò la infusion del Dragon mitigado, que es el Mercurio dulce*, *ò la Agua Saphira.*

Si estas ulceras fuessen Choronicas, se curan como la Lues Venerea; tanto por purgantes Mercuriales, como Sudorificos, que dirèmos en su Tratado. Si estuviesse patente la ulcera, se tocarà con un pañito, ò hisopito levemente con *Agua Luminosa*, *ò Mercurial*, *ò el Espiritu de Mercurio blanco*, diluído en *Agua de Plantayna*, ò con el *Espiritu de Mercurio dulce.* O los sumisugios dentro de la vaxina del utero, por un embudo, mezclando algun tanto de *Cinabrio Nativo*, ú del artificial.

Las Ragadias de la vaxina del utero piden diversos remedios, segun la diversidad de sus causas, si fuessen producidas de violento uso, ò grosura del pen, ò parto lavorioso, se usarà el clister uterino con cocimiento de *Artemissa*, *Malvas*, *Aristoloquia*, *Rosas*, *Plantayna*, *Rayz de Simphito mayor*, *con el Bolo Armeno.* Si acompañan á estas dolor, ò prurito, se echarán con geringuilla el cocimiento de las quatro simientes en el hidroleo, ò el *Aceyte de Papaber con expression*, *ò el Aceyte de simiente de Josquiamo*, pero de propria experiencia, y con una plumita se pueden tocar à

menudo con el *Agua de Cal, en la qual se bata el Aceyte Rosado à forma de linimento.* Si de las particulas salinas extagnadas, proviniessen de otras partes, se daràn por la boca los porosos, y diaphoreticos del *Sebo del Hirco*, echo con los *Mucilagos de las Simientes.* O el *Aceyte de Jazmines, con el Azucar de Saturno*; ò mezclado con el de *Hiemas de Huevo.* El Pesario se haze de este modo: *Se tomarà de lienzo, ò algodòn lo largo de las Ragadias, se echaràn los ingredientes arriba dichos, se forma à la grosura del dedo, ò mejor en forma de lengua; se ligarà à un hilo, untando el licor, y se introducirà en la cervíz del utero, estarà tres horas; y se repitirà las veces, que sea necessario.* La composicion del Pesario es de todos los adstringentes, como el *Bolo Armeno, &c.* que no se dice por abuso, que puede aver de èl; si acompañasse Lues Venerea à las Ragadias, se aplicarà el unguento de Pomada de nuestra descripcion, con el *Mercurio dulce*; ò el mismo unguento se diluelve el Mercurio vivo, hasta que ningun grano aparezca del Mercurio.

CAPITULO LII.

DE LAS ULCERAS DE LO PROFUNDO DEL UTERO.

RECtamente baxamos de la baxina del utero al fondo, de cuyas ulceras hablarèmos. Pero antes dirèmos su anatomia. Dicese utero, porque contiene en sì al feto, como el odre. Dicese madre, porque se muestra madre en alimentar al feto, como tambien, porque engendra madres. Vientre, ò madre de la muger, ò lugar donde el hombre tiene su principio; y hablando en lo Moral, origen de infinitos males. El utero, que se le concediò al primer *Protoplastes, ò nuestro Padre Adàn*, para concebir, y conservar el feto en las mugeres, està situado en el hipogastrio, ò en la infima region del vientre, sin cabellos; como parte hosea, pues le forman el concurso del huesso Pubis, Sacro, Illeo, y del Coxendix, cuyos cabellos en la parte exterior, es mayor en su amplitud en las mugeres, que en los hombres; por lo qual son mas anchas, y grandes las nalgas en ellas. El utero obtuvo este sitio, para que el feto se pudiesse extender, y comodamente salir.

Està

Està situado en el medio, sin inclinarse á ningun lado, sino quando la muger està preñada de varon, à el derecho; ò al siniestro lado, si es hembra: aunque no siempre es firme señal. Està puesto entre el recto intestino, que està debaxo, y tiene encima la bexiga, como entre dos pulvinares, esto es, el estiercol, y la orina. *Y aun asi nos ensoberbezemos, los que nacemos entre el estiercol, y la orina?*

La edad, no solo varìa su magnitud, y la mole del cuerpo, sino asi mismo el uso de la venus, y el feto, de que se debe inferir su longitud, latitud, y crasicie. La longitud en las que son de mediana estatura, y usan de la venus comunmente es de once dedos peqneños, desde el pubis, hasta el remate de su fondo, tres de profundo, y dos de latitud, cuya anchura en el fondo es la misma en las preñadas, y en la cerviz, de que se puede congeturar. En las virgenes es pequeño, la bexiga menor, en las perfectas mayor; pero en las que se abstienen de la venus, y en las viejas muy pequeño, aunque craso; pero aun mayor en las que concibieron muchas veces, y se ensancha mas, y mas quando no supèra antes de la preñèz al principio del hueso sacro, despues se extiende al fondo, hasta el ombligo, y aun mas hàsta, pues està debaxo de los intestinos tenues.

Asi mismo varìa la crasicie del utèro, pues es de substancia tenue en las virgenes; en las mas adultas craso, y tanto mas crasa es, quantas mas veces estè preñada. A las que fluyen los meses se les incrasa, y quando han de venir aparece una humedad crasa en la substancia del utero. *Galeno*, *y Besalio* con otros Anatòmicos juzgaron, que quanto mas se extendìa el utero, tanto mas se atenuabà, y arraraba, y su crasicie en la longitud se consumìa: pero se engañaron estos, pues si observaron, que el utero estaba mas tenue, que en su natural, era, ò por defecto de humedad, ò por la demasiada extension; y entonces se suele romper facilmente por fuerzas mas fuertes, que la impelen, como observò *Salmut* en una parida. Desde el primer concepto, poco à poco se aumenta en todas sus dimensiones el utero, segun se dilata el feto, y cada dia se hace mas craso, carnoso, y robusto, pues casi tiene dos dedos de crasicie en los ultimos meses, aun asi està mòle en dos, ò tres semanas despues del parto, por la solemne evaquacion de los lochios se restituye à su antigua magnitud. Algunos dicen, es redonda la figu-

figura del utero; y otros en forma de pera: pues aunque tiene similitud con la figura redonda, quanto mas capàz sea; pero assentimos con *Sorano*, *y Falopio*, que se asemeja al fondo de una ventosa; pues desde el fondo, rectamente, y poco à poco se estrecha ázia arriba, pero el cuello representa un canál largo, y redondo. Consta de una cavidad muy pequeña, que en las no preñadas, especial en las doncellas, apenas cabe una haba grande, y celebrada la concepcion con el feto â una crece, y todo el utero. Ninguna celdilla consta esta cavidad, como falsamente le atribuyeron siete algunos, sino cierta linea extendida por su longitud, y designada de una tunica carnosa en la parte interior, que sepára, ò divide la parte derecha, de la izquierda, al modo, que en el excroto en los varones se vè manifiestamente una linea.

De tres membranas extensibles, y ampliables consta, para que al crecer el feto se pudiesse ensanchar en todas sus dimensiones; la tunica exterior de esta membrana se prorroga desde el peritoneo, y es bastante robusta, para que con facilidad no se rompa; la interior es nerviosa, fibrosa, y porosa, del todo carnosa la de medio, por razon del preñado, por fuera es densa, y algun tanto compacta. Tan abundantemente embebe en sì despues de concebir el humor, que se le añade como una esponja, que despues se hace laxa poco á poco aquella gran crasicie del utero.

A Ninguna parte se liga el fondo del utero por su propia substancia, para que mas libremente se haga la extension: por los lados consta de dos ligamentos, cuyo uso es, tener al utero suspenso. Uno de los pares el superior es ancho, y membranoso, que trae su origen de los musculos de los lomos, y finaliza en el fondo del utero cerca de los cuernos, es laxo, y blando, para que se pudiesse extender, y contraer. Este se llama *Aliforme* por la similitud que tiene con las alas del murcielago, y por medio de este par se liga à los guessos del *Ileo*. Algunas veces se laxa este, ò assimismo violentamente se rompe (ò por gran fuerza, ò por la dificultad del parto, ò por el peso del feto) y faltando el fondo del utero, del q̃ se sostenìa, baxa al seno de èl, y se pone algunas vezes al rebès la cerviz, y bolviendo alguna vez, lateralmente á caer à las ingles ocasiona en el peritoneo una hernia, ò buelto al rebes sale fuera, y segun à donde llegue, se sigue necessariamente solucion de continuidad de la conexion del cuello. El otro par, àzia abaxo re-

don

dondo; camina à la manera de las lombrizes, subrubro como los musculos de los lados del algo, largo àzia delante, penetrando el peritoneo, y los musculos del abdomen, llegando à los huessos del pubis, se reparte en dos partes, y se junta en una mediante el clitoris, el otro se exparce en la membrana dilatada por los musculos del femur.

Varios generos de vasos se reparten por el utero; esto es, venas, arterias, nervios, conductos de la limpha, y al utero sus ciertos peculiares tubulos; entran asimismo en ellos casi innumerables arterias, y se vén terminar alli; pero son tan exiles, que apenas se pueden discernir, sino por veneficio del microscopio, ò poniendo otro artificio. Es tambien digno de notar, como se ramifican en la baxina, de dos, tres, ò mas modos, y mas flexibles arterias por el mismo utero. Bolvamos yà à la historia de las ulceras del utero.

SEÑALES.

Las señales de estas ulceras son; gravissimos dolores del pubis continuos, ò por intervalos suele fluir la saborra del pus por sî fetido, ò con algun otro licor, que le buelve mordicante, duele el cogote, alguna vez suceden combulsiones, especial al principio quando ay inflamacion, y entonces le acompaña fiebre, poca sanies, y sale con dolor; pero quando la ulcera ha passado à caba, arroja mucha sanies, con dolor mas mite. Por lo comun se origina exphacelo, que nunca se extiende hasta el pudendo.

CAUSAS.

Los Galenicos atribuyen à las causas de las ulceras del utero, la inflamacion supurada, y el romperse la apostema que ocasiona la ulcera, y està menospreciada, ò el abuso en la bebida la exulcera mucho mas la que estaba hecha; asimismo el fluxo de los acres humores, como la coriza continuada en las narices, confluyendo al utero le exulceran, y finalmente le corroen mas profundamente; causando dificiles partos, por daño del utero, ò por conato laborioso, ò feto violento, ò por extraer del utero las secundinas à su tiempo; el inmoderado uso de la venus, especial improporcionado concubito, ò por escalfadura de lues venerea contagiosa; ó por acres medicamentos, introducidos en el utero, ò por tomar por la boca otras cosas erodentes.

Segun

Segun nuestra opinion, se originan las ulceras del utero, de inflamacion, que pasa ò à absceso; pues por las particulas accido salinas exaltadas, que ay en la materia purulenta se disuelve la continuidad del utero, y se produce la ulcera, ò sin que preceda inflamacion, esto es, ò por supressión de meses, lochios, ú de la sangre, limpha, ò suco alimenticio, ú otros sucos demasiado acres, y crasos, que retardando la circulacion de ellos en el utero, ò detencion, contraen acrimonia en los solidos, y recogidos en sus partes continentes, se dislaceran sus conductos, y vasos, y son causa del pus, de que se originan ulceras, corrompiendose el suco nutritivo adquiere acrimonia, al qual se mezcla el pus. Alguna vez se inficiona de lues venerea, se corrompe, y corroe. O se daña el utero por caìda, golpe, contusion, se rompen sus fibras, se dislaceran sus canales se extagnan, y fermentan con intestino movimiento los sucos que se extagnan en sus conceptabulos destruidos, las particulas mas agudas se mueven, se rompen muchas fibras, derramando el nutrimento, el qual se corrompe, y promueve una materia corrompida, y purulenta.

PRONOSTICOS.

Piden obrar muy breve las ulceras del utero; pues se hacen peores; porque es el lugar donde se agrega la sangre mas impura, mestrual, cadaverosa, y consiguientemente facil, è inclinada à gangrenarse, y sphacelarse; pero quando el pus sale blanco, poco, y algun tanto fetido, tiene menos dificultad de curarse; el pus negro denota ulcera cachoete, corrosiva, è innobediente à los remedios.

CURACION.

La ulcera del utero curan los Galenicos prohibiendo el fluxo de los humores acres, por la sangrìa del brazo, si la enferma està plectorica, y por purgante repetido, si està cacochima, evaque la colubie, ò agregacion, aunque de los mas benignos, como *las hojas de Sen*, *Rabarbaro*, *mirabolanos*, *y el Electuario catholico*; pero en ano, no es emuntorio del utero. Hechas assi estas cosas, por todo el tiempo de la curacion, administran los coccimientos vulnerarios, y abstersivos de *raiz de China*, *ó Simphito*, *Aristoloquia rotunda*, *hojas de Agrimonia*, *Plantayna*, *Pimpinela*, *Centinodia*, *Milhojas*, *Artemisa*, *&c.* O con *Azucar rosado*, *la Resina de Terven-*

ventina, y para mayor exicacion de la ulcera las *Pildoras de Bedelio*, ò *los polvos de trociscos de Alkegenjos*. Entre tanto no omiten mundificar las ulceras del utero con cocimientos exicantes, assi:

℞. *Yerva Pilosela, Plantayna, Persicaria, Maculada, y Equiseto* ana. mj. *Flores de Rosas rubras, Malvas, Arboreas* ana. pug. ij. *Blaustrias* pug j. *se harà decoccion en S.Q. de agua, y se eche tibia la agua, ò el cocimiento de Hordio*, en que se disuelva la *Miel rosada*, y en poca cantidad se le añadira la *Mirra*, y con geringuilla se introduzca. Assi mismo aplican pesarios compuestos de *Zafran, Azeyte rosado, manteca de Anade, y medula de Ciervo*. Exteriormente aplican baos, cataplasmas, sumifugios de los siguientes trociscos:

℞. *Incienso, Estoraque, Almastiga, Goma de Calaminta, Mirra, Almastiga, Goma de Junipero, y Ladano* ana. ℥j. *con S. Q. de terventina* se haga S. A. trociscos. Mundificada la ulcera disuelven el unguento *Diaphampholigos* en cocimiento de *Equiseto, Milhojas, y Rosas rubras*, y le repiten en el utero ehandole por geringuilla.

Curamos las ulceras del utero, llenando antes el cuerpo de pildoras mercuriales, pues èstas repurgan al succo nutritivo, à la sangre, y à la limpha, y demàs succos, de las particulas accidas, y mundifican las salinas, promoviendo la curacion de ellas, despues tales medicamentos, que corrijan, y arrojen las particulas, para cuyo fin son los diaphoreticos, y porosos administrandoles los cocimientos sudoriferos, que no solo promueven sudores, sino tambien los arrojan por orina los humores pecantes, y temperan los mas acres, y accidos. Para este fin encomendamos los *Ojos de Cangrejo, el Estibio diaphoretico, el Azufre dorado diaphoretico, el C.C. el de Marfil preparado philosophicamente, la Sal volatil del Succino, la de C.C. de Viboras, y el Azucar de Saturno &c.* Tambien las bebidas mundificantes, y abstersivas de coccimiento de raìz de *Aristoloquia, Bistorta*, de las yervas *Melisa, Artemissa, Perforada, Persicaria, Milhojas, &c.* en el qual se echarán los *Corales*, y el magisterio de *Perlas*, que doman las sales accido corrosivas. Encomendamos por bebida, à pasto la siguiente:

℞. *Dictamo, Melisa, Matricaria, Artemissa, Agrimonia, Escordio, Vicentox, Poleo, Sumidades de Hipericon raiz de Simphito, y Tormentila*, ana. m.j. *Simiente de Inojo* ℥j. *El todo se cortará en partes menudas, y exactamente se mezclarán. Se tomará un manojo gran-*

grande, y encima se le echarà de agua comun ℔iij. *se cocerà en vaso cubierto, hasta que se mengue el dedo polex al trabes, la coladura se guardarà bien cerrada, se le mezclarà la tercera, ò quarta parte de vino, para que use por bebida comun*, bebiendo en abundancia; pero mejor serà quanto menos vino se le mezcle; este genero de bebida se usarà por mucho tiempo, hasta la perfecta curacion.

En quanto à los topicos, se deben echar varios licores, y mixturas por geringuilla, como es *la piedra Calaminar pp. ò la piedra Medicamentosa disuelta en Agua de Plantayna, ò la Agua Venerea de nuestra descripccion. O el vino con Aloes, ò mirrado.*

Algunas veces adquieren tal corrosion las ulceras del utero, que suelen perforarle, y penetrar al recto intestino: assimismo hemos observado arrojar, unas veces las hezes por el utero; como tambien la orina por el recto intestino, omitiremos por averlos yà dicho, muchos cocimientos, è inyecciones: Cierta honesta muger, que padecia una ulcera en la baxina del utero, quiso, que la curasse cierto Empirico, y por ser sordida, y corrosiva dicha ulcera, y la enferma debil, le oradò el recto intestino, le acometiò un tenesmo, con una cadaverosa excreccion, y exphacelado el utero, muriò dentro de tres dias.

Algunas veces se deben curar las ulceras del utero, como gonorrhea virulenta; pues se suele complicar por lo comun con esta ulcera, en la qual ademàs de los medicamentos que hemos dicho, convienen el *Mercurio diaphoretico*, y nuestro arcano metalico, que se diràn en lo de lues venerea.

CAPITULO LIII.

DE LA INFLAMACION, ESQUIRRO, GANGRENA, Y Spazelo, Heridas, Hidropesia, y demàs afectos del utero.

POr no dexar imperfecto este tratado de las ulceras del utero, con la mayor brevedad hablarèmos de estos afectos, añadiendo à lo que tenemos dicho en el 1. Tomo las advertencias para el parto natural, y su govierno, con otras no menos essenciales para el parto dificultoso, con las operaciones, que indispensablemente està obligado el Cirujano à executar, y quando se deben,

como

como tambien para instruirlos en los abortos, Molas, &c. Sin que en ningun caso sea mi animo meter la hoz en mies agena; pues solo es enseñar à los Cirujanos para quando no ay Medico, puedan deliberar en los pobrecitos; pues los Señores tienen abundancia de Medicos, que asisten à sus Señoras; pues yo bien desengañado estoy, que su trato no es tan asociable, ni puede uno cumplir con su obligacion con estos Señores.

Es una obstruccion muy semejante à las demàs inflamaciones, originada por la extagnacion de la accedia del suco nutritivo.

Se conoce por el dolor de las ingles, y por la calentura que siempre acompaña à esta inflamacion; los mestruos se detienen, insoportable sed. Por lo comun suceden delirios, y combulsiones, è hinchando alguna vez el hipogastrio. La enferma siente un calor urente, y pesadèz.

Nada dirèmos de las causas de estas inflamaciones, ni del esquirro, ni esphacelo; pues antes hemos explicado suficientemente su origen. En quanto al pronostico, es una enfermedad muy peligrosa la inflamacion del utero, pues suele seguirla la gangrena, ò esphacelo; de manera, que las mas mueren, ò passan à supuraciones, y ulceras, que degeneran en cancros.

Aunque en lo de operaciones en lo de parto dificil, se dirà el modo de extraher la criatura, sin embargo en este tratado se diràn algunos medios para facilitar el exito del feto, pero antes dirèmos de la curacion de la inflamacion del utero. En la qual todos los remedios deben ser alkalicos, que dulcifiquen los licores nutritivos, y restablezcan su circulo de este modo:

℞. *Ojos de Cangrejo* ℈ß. *Antimonio diaphoretico* gr. viij. *Spermacete* gr. vj. *Sal de Succino* gr. ij. *Camphora* gr. j. *Zafràn* gr. ij. *El todo se tomara en agua de Cardo Santo* ℥iij. m. ę.

Se haràn fomentaciones en el vientre con el cocimiento de *Brionia*, *Bardana*, *Matricaria*, *Yerva buena*, *Artemissa*, *Cicuta*, *Hinojo*, *Escordio*, *Ajenzos*, *&c.* *O con Espiritu de Vino Camphorado*, *ò el Espiritu de Sal Armoniaco preparado con Cal.* Son de mucha utilidad las inyecciones de la *Agua de Cal preparada con Sal Armoniaco*, *ò el Espiritu de Vino Camphorado*: O porque algunos tienen miedo à usar de estos medios, pensando quemar à las enfermas; aunque yo estoy bien desengañado de la ninguna utilidad de los refrigerantes, tanto por lo interior, co-

mo por topicos; se hará con el *Espiritu de Matricaria*; al qual se le echará un poco de *Camphora, y Alvayalde.* Sobre el hipogastrio se harán embrocaciones, y en las ingles con el unguento *Marziaton, y Altheas*, mezclando el *Azeyte de Manzanilla, Haneto, y Terventina, con el Succino.*

DEL ESQUIRRO DEL UTERO.

EL Esquirro en esta parte, es un tumor endurecido en las glandulas, y fibras de esta parte; por lo comun suele acontecer, por haver usado de los medios frios, y adstringentes en las inflamaciones del utero, que llegan á producirle.

Alguna vez se dexa conocer este esquirro del utero por un tumor gruesso à la parte izquierda del ombligo: En algunas está el vientre hinchado, como si estuviessen preñadas, lo que proviene por averse dilatado el utero, como un gran saco, y viene á hacerse duro, y esquirroso.

Con mucha dificultad se cura el esquirro del utero; algunas veces se le sigue la muerte; particularmente quando ha sobrevenido por el abuso de los remedios adstringentes, y refrigerantes en las inflamaciones.

En muy poco se distingue la curacion del esquirro del utero de las otras partes; todo el cuidado ha de ser en disolver la limpha espesa de las glandulas del utero; pues quando es considerable la obstruccion, se deben usar los remedios, cuyas particulas sean penetrantes, y por consequencia bastante sòlidas para penetrar las glandulas, y fibras, que disuelvan esta materia tartarea, que se ha detenido. Los siguientes son à proposito, las preparaciones del *Tartaro, de Marte, los Antimoniales, &c.* Esta es muy del caso:

℞. *Vitriolo de Marte, y Tartaro Vitriolado calcinados* ana. ℔ß. *Bulliràn en tres pintas de Agua, se menearà hasta que tenga consistencia de Miel, se echará Espiritu de Vino* ℔j. *U de buen Agua ardiente; despues se echarà el licor por inclinacion; se harà evaporar una tercera parte, y se añadirà polvos de Canela* ℥ij. m e.

De cuya tintura se darà desde quince, hasta veinte gotas en vino, ò en algun otro Sudorifico, como es el agua de Cardo Santo.

Es un gran secreto para la curacion del esquirro el promover sudor; para cuyo fin son muy del caso las inyecciones emolientes, y resolutivas, con los Zaumerios de las Gomas, y Resinas, y su regimen humectante.

Al principio son muy utiles las sangrias del brazo, y los suaves purgantes, despues de las quales se introducirà, si està para ello, en baño de agua dulce, ò si no se recurre à la sangria del pie, à la leche de burra, y ultimamente à las aguas minerales, que deshacen, y penetran; sin que por esto se olviden los Topicos en el hipogastrio en forma de untura, cataplasma, fomento, sumisugio, ò introduciendolos por geringuilla. La curacion de esta enfermedad es muy larga, y se debe governar con mucha prudencia, de manera, que no degenere en cancro.

DE LA GANGRENA, Y ESPHACELO DEL UTERO.

LA Gangrena es una parcial obstruccion de los vasos, y poros, y el Esphacelo es una total obstruccion de todos ellos; y de este modo son todas las gangrenas, y esticmenos, de modo, que el decir, como dicen los Galenicos, es principio de mortificacion, ò total, es difinir solo el efecto, que aquellas producen, y no decir nada de su causa, ni el modo: de manera, que no circulando ningun liquido, necessariamente se mueren las partes, como se tiene dicho largamente de la gangrena, con aquella addiccion, en la qual se me olvidò poner despues, que no se aya podido precaver, curandola como una quemadura, por llegar tarde à ella, se usarà de la cataplasma de Malvaviscos, q̃ es la q̃ hace separar, q̃ à *prima facie*, no harà fuerza, como no la hacìa en el Carbunco al principio de su uso: sin embargo, creo ha de enseñar mucho su aplicacion, no digo que en la del Perineo, continuando su causa en orinarse sin sentir el enfermo no cesarà, ni por mas que se corte, y saje; pues no quitandose la causa, no se puede prohivir el efecto, pero puesto el cuidado debido en esto, no harà mayor progresso la gangrena del Perineo.

Al esphacelo, y gangrena del utero acompaña fiebre, los dolores son semejantes al nephritico; sobrevienen delirios, combulsiones, especial quando està muerta la criatura, pues el utero està yá corrompido.

Si hemos de creer á los practicos mas celebres; solo la muerte podemos esperar de la gangrena, y esphacelo del utero; sin embargo, ay mugeres, que se han curado despues de una entera mortificacion del utero, separandose la parte muerta de la sana, ò cortandola; pero ay lugar de creer, que sería alguna porcion de la vaxina, que se separò, ò cortò, y no el utero. Sin embargo, aunque la separacion del utero mortificado en el todo, sea un caso de los mas raros, no podemos menos de considerarle, como imposible; no obstante, que los practicos, no de inferior nota, trahen exemplares en sus observaciones, aunque á mi se me hace duro de creer.

Es preciso, no obstante este pronostico, hacer lo posible en la curacion del esphacelo, y gangrena; esto es, animando los licores nutritivos, lo que se darà principio por los medicamentos volatiles, no como quiera; pues no se debe creer, que puedan ocurrir á esta enfermedad extrema, solo algunas aguitas cordiales con alguna confeccion de Jacintos, Alkermes, &c. si no las Sales Volatiles, como de *Carabe*, *C. C. Sal Armoniaco alkolizado*, *y aromatizado*, *el Espiritu de Vino con la Camphora*, *el de Matricaria*, con la Camphora, que hacen maravillas en quitar las obstrucciones de los nervios; como tambien todas las sales volatiles oleosas, el *Balsamo nervino*, *el Cephalico*, *con el Aceyte del Balsamo del Perù*; *ò el Elixir de Vida*; pues todos son expeciales remedios para abrir, y para excitar, y arrojarlas por sudor. En quanto á los remedios externos, se haràn las inyecciones del *Escordio*, *Ajenzos*, *Cardo Santo*, *Calaminta*, *Melisa*, *Yerva Piojera*, *Savina*, *Simiente de Lupinos*; á los quales se añadirá la *Camphora*, *y Sal Armoniaco*, que hacen maravillas; advirtiendo, que dichos geringatorios deben ser algo mas que tibios, y especial con el caño de palo, ò estaño muy suave. En el vientre se pondràn las cataplasmas de yervas Aromaticas cocidas en vino, mezclandoles los Azeytes penetrantes, como el de *Terventina*, á fin de abrir los canales, animar la sangre, y demàs licores: con la especialissima advertencia para este, y otros semejantes casos peligrosos, que se deba prevenir de todos los Sacramentos, y si puede ser, antes que amenaze el delirio, pues quando uno menos se piensa, suele acontecer la muerte.

DE LAS HERIDAS DEL UTERO.

LAs heridas del utero se conocen por el fluxo de sangre; por el dolor, desmayos, y otras señales, que diximos en lo de heridas. Son muy peligrosas estas heridas, como se dixo en las heridas mortales, especial si estàn en los ultimos meses del preñado; en cuyo tiempo està el utero todo esponjoso, y lleno de suco nutritivo. Assi mismo estàn todos sus vasos llenos de sangre, por qualquiera causa que fuesse su herida suceden grandes perdidas de sangre, que ocasionan desmayos, y poco despues la muerte. Si fuesse grande la herida suele salir el feto por la herida, y cae al vientre, lo que infaliblemente trahe consigo la muerte de la Madre, y criatura.

Las heridas ocasionadas de un parto dificil, se curan, como las demàs, apartando los obstaculos, que se oponen à la reunion. Al principio se usarà de algunos confortantes, como cucharadas de vino caliente, que no sea aromatico, el Thè, ò el Caphè, que es el mejor para dàr fuerzas. Despues se passa á los absorventes, como los *Ojos de Cangrejo*, *la Esencia del Hipericòn*, *de Veronica*, *Hiedra terrestre*, *&c.* Si estuviesse preñada se mezclaràn á los espirituosos los vulnerarios, como la *Agua de la Reyna de Hungría*, *el Espiritu de Matricaria*, *el Aceyte del Balsamo del Perù.* En las decocciones vulnerarias se mezclan los *Ojos de Cangrejo*, *y el Antimonio diaphoretico*, *&c.*

Con las yervas vulnerarias, y nervinas se compondràn cataplasmas, pues estàn llenas de sales volatiles; las quales se aplicaràn calientes sobre el hipogastrio. No se deben olvidar los fomentos espirituosos; como assi mismo los emplastros de Gomas, y Zaumerios con el Galvano, cuyos humos se recibiràn por el utero por un embudo. Como esta parte es muy membranosa, todos los medicamentos deben ser actualmente calientes. Aunque, aun despues de todas estas precauciones suele quedar el desconsuelo de morirse, pues son muy considerables por pequeñas que sean dichas heridas, por cuya razon no se debe olvidar ante todo, que haga las cosas de Christiana.

DE

DE LA HIDROPESIA DEL UTERO.

ES muy fatàl la Hidropesìa de esta parte, y aunque siendo enfermedad Medica, no era este lugar para hablar de ella, solo dirè, que por lo comun esta hidropesìa es producida por dislaceracion de los vasos limphaticos. Quando estos se rompen se extravasa en el utero la limpha por la embocadura de las tubas falopianas. A esta se debe llamar hidropesìa de la matrìz, que mas á menudo de lo que se piensa se encuentra. No ha mucho tiempo, que la tuvo una muger de veinte años, que se manifestaba, como un huevo de Ganso á la ingle izquierda, en una perra como un huevo de Pollo. Asi mismo se han encontrado en el Plexuscoroyde, y en el higado, que estos hidiotesis inclinan una agua espesa.

DE LAS CARNOSIDADES DE LA BULVA.

NO obstante que dirèmos en el tratado aparte de las carnosidades de la urethera del varon, no serà impropio tocar aqui, aunque superficialmente, asi en los labios de la vulba, como dentro del utero, de sus excrecencias de carne, las que suelen constar de muchas raìzes. Se ha visto en una de 45. años: estaba esta ligada por dos pequeños ligamentos, ò cordones, que tenian su origen de la endidura.

Por la relacion de la enferma se conocen, aunque suelen ser estas tan trastocadas, que se debe fiar poco. Por lo comun son fongosas estas excrecencias, y salen de la endidura. Ay observaciones aver ocasionado supresion de orina, y meses estas carnosidades. Estas provienen por lo comun de la acrimonia del succo nutritivo, que se coagula dentro de las glandulas, y en los canales del utero: se dislaceran estas, y se extravasan los licores, que ocasionan estas excrecencias carneas.

Estas carnosidades estorbando la orina, y alguna vez los meses producen simpthomas fatàles, especial si son muy gruesas, pues comprimiendo la bexiga causan supresion de orina. Alguna vez degeneran en gangrena, y esphacelo, lo que observò *Seguer*.

En las enfermedades del utero se ha de observar buen regimen; se evitaràn los alimentos accidos, salados, y viscosos: be-

berá

berá el cocimiento del *Box* , *Thè* , ò *Caphè* , arreglando todas las excreciones del modo mejor, que se pueden, y las demàs cosas externas.

Para consumir estas carnosidades al principio se usarà de los sudorificos para subtilizar los licores nutritivos: y despues los polvos alkalikos, que consumen estas excrecencias, como son la *Tucia*, *el Alun quemado*, *la Cal*, *Almastiga*, *Mirra*, *Olibano*, *Ojos de Cangrejo*, *de Pompholigos*, *Quixada de Xavalì*, *Corcho quemado*, *&c.*

Si como por lo comun estàn complicadas de Lues Venerea, se usaran de los remedios, que dirèmos en su tratado. Si estuviessen fuera, y se pudiessen ligar, se harà una fuerte ligadura, à fin que por sì caygan: despues se perficiona su curacion por los desecantes, como el *Antimonio crudo*, *el Bolo armeno*, *el C. C. quemado*, *la Piedra Calaminar*, *el Plomo quemado*, *la Almastiga*, *el Olibano*, *Tucia*, *el Colcotar*, *la Camphora*, *el Pampholigos*, *&c.*

Los medios baños son muy buen socorro para apaciguar el comezòn del utero. Al principio se fomentarà la parte con la *agua de Plantayna*, y porcion de *agua de Cal*, en la qual se echarà un poco de *Azucar de Saturno*, *Camphora*, *Sal Armoniaco*. Es tambien del caso el *Azeyte de Tartaro pp. con el Azeyte de Almendras dulces*. Por la boca tomarà la *Tintura de Antimonio*, ò *la de Tartaro*, *y la esencia de Viboras*, *el cosimiento de Agallas*, ò *la agua de Cal* serviràn de fomento, ò este:

℞. *Hojas de Tusilago*, *y flor de Sabuco* ana. pug. j. *bulliràn en agua llovediza hasta* ℔ij. *disminuiendose la metad, despues, que se passe el licor se echarà Litarge* ℥ß. *Sal de Saturno* ʒj. *Almastiga* ℥iij. *Vinagre* ℥ij. *El todo se passe por un lienzo, y se fomentarà.*

Rodriguez de Fonseca en sus Consultas Medicas dice, aver curado una muger de treinta y ocho años, con el *Egipciaco*, pero ignorò tuviesse este efecto. Pareo dice lo mismo. Los que son muy propios para temperar el comezon es *el espiritu de Vino camphorado*, *el espiritu de Matricaria*, ò el primero con la *Tucia*, *la Agua de Cal*, *y la Sal de Saturno*, como asimismo la tintura de *Mirra*, *y Azibar*. Algun tiempo beberá el cocimiento de box, tomando tambien las sales volatiles *de Viboras*, *y de C. C.* y ultimamente los que se tienen dicho en lo de la sarna.

Lo mismo se executarà para disipar el tumor de los labios; se

darán

daràn los diaphoreticos, y aperitivos, como el *cocimiento de Box, el espiritu de sal armoniaco aromatizado, los cocimientos, ò esencias del Romero, y fumaria de Centaura menor, Melisa, &c.* Se haràn cataplasmas con el *Romero, Torongil, bayas de Laurel, Henebro, &c.* Se fomentarà con el cocimiento de *raiz de Angelica, Enula campana, Abrotano, Cicuta, simiente de Cominos, y Anis, la Sal de tierra, y la Sal armoniaco*, el todo se harà hervir en S. Q. *de Vino blanco*, sin olvidar los fomentos de *espiritu de Vino camphorado, del espiritu de Matricaria, con la agua de Cal, y la Sal de Saturno.* Son excelentes para hacer resolver este tumor, encima se aplicaràn los cogines mojados, siempre calientes en esta parte.

Si fuesse este tumor originado de carnosidades venereas, llàmado *nudo canceroso*, que à las veces se suele terminar por una supuracion muy hedionda, que si luego no se corta, dexando proseguir la supuracion por mucho tiempo, y para deshacer las durezas que quedan en los labios, despues de la supuracion, se usarà del emplastro de *Vigo, con el mercurio*; y por lo interior se daràn los antivenereos, mezclados con los purgantes convenientes, à fin de purificar la sangre de la virulencia, y demàs liquidos, que pudo contraher.

DEL COMEZON DE LA BULBA

MUy sujeto à escocerse està el utero, que se percibe por lo comun por un comezon. Suelen llevar à esta parte la mano las enfermas para rascar, como si tuviessen sarna. De noche, y à la tarde se aumenta, ocasionando mucha pena. Suele durar por mucho tiempo el comezon, y la parte inflamarse à menudo, con fiebre. Proviene de sales acres, y volatiles, mezcladas à las partes alkalikas, que fermentan à un tiempo en el cutis de la circunferencia del utero. Este leve fermento excita las fibras nerveas, al principio es dulce escozòr; pero quando estos liquidos se llenan de particulas salinas mas duras, le ocasiona insoportable, sobre todo de noche, quando las pone en movimiento al calor de la cama. Pueden ser causa estos comezones, que no fertilicen las mugeres casadas; pero el empacho no permite muchas veces el manifestarlo.

El comezon del utero nada tiene de peligro; pero incomòda

mucho;

mucho; pues impide el dormir de noche, porque estas sales fermentan por el calor de la cama. Si no tiene origen de causa venerea, y q̃ estè pertinàz incomodo, solo prevenga por el licor de las glandulas baxinales, y llegandose â hacerse mas cruel que lo ordinario, dice su autor, si se puede añado yo, que no ay remedio mejor que por medio del yugo del matrimonio, permitirle un joven; pero quando no se puede, y este afecto procede de otra causa, se usaràn de los remedios que diximos.

DEL TUMOR DE LOS LABIOS DEL UTERO.

ES muy comun aumentarse los labios del utero, y facil de conocerse. No ha mucho, que una muger, que padecia lues venerea, tenia el labio derecho tan grueso, y tan inflamado, que se veîa obligada à sobstenerle con una venda. Lo mismo aconteciò en una niña, que apenas tenìa cinco años: estaban tan gruesos los labios externos, que formaban un tumor rojo, duro, è inflamado, con gran dolor. Provenìa este de lues venerea, que heredò de sus padres infectos. Quando estos tumores son antiguos no pueden ser curados seguramente, sino como se dirà en lo de lues venerea.

Este tumor puede provenir por caîda de las partes naturales, produciendo una contusion, en la qual se extagnan los licores nutritivos. Asi mismo por hacerse accido el succo nutricio, que se detiene en las glandulas cutaneas de los labios, y estas obstrucciones detienen el nuevo suco nutricio, que viene à ellas, de que se forman los tumores gruesos, los quales son comunes à las que padecen de lues venerea; pues la sangre, y demàs sucos, estàn llenos de sales acres, y corrosivas, que al instante coagulan la limpha de las glandulas.

El tumor de dichos labios, que proviene de contusion, ò de alguna otra causa externa, mas facilmente se cura que los que se originan de lues venerea. Si fuessen duros, y esquirrosos, son muy dificultosos de curar.

DE LA UNION DE LOS LABIOS DE LA BULBA.

NO es infrequente nacer las niñas con estas partes cerradas, como acontece à los niños, que nacen sin abertura en el ano, y en la uretera. Estos conductos se deben abrir, pues son

contra el orden de la naturaleza por dilatacion, hechas con mucha prudencia, y segun las reglas, que se dirá en lo de operaciones, y estorvar q̃ de nuevo no se cieren despues de hecha la dilatacion, poniendo un cañutillo á proporcion, que los tenga dilatados, hasta que se haga la cicatriz de las margenes.

CAPITULO LIV.

DEL REGIMEN DE LA PARIDA, Y DE LA CRIATURA.

NO será fuera del assumpto traher en este tratado todos los mas afectos, en que la Cirujia tiene que hacer, aunque sea entremezclados con algunos afectos internos, de que indispensablemente deben tener noticia los Cirujanos; pues, ò sea que la costumbre los ha introducido, ò por ser pobrecitas algunas, que no llaman al medico, les es preciso instruirse.

Qualquiera parida, antes, en, y despues del parto debe guardarse con mucho cuydado de todas las cosas, tanto en potencia, como actualmente frias, tanto por lo interior, como por fuera, ni se expongan á ningun anviente frio, ni humedad, sino poco despues del parto estará, como sentada en cama blanda, esto es, cubierta la cerviz, y echada boca arriba, algun tanto distantes las piernas, para que la purgacion proceda libremente, hasta que cese ella de por sì; pero si huviesse gran fluxo de sangre, y produxesse insigne debilidad de fuerzas, en cuyo caso se ligaràn los dedos auriculares de la mano, con ilo colorado, y se aflojen, bolviendolos otra vez à ligar, lo que se repetirá algunas veces; si aun de este modo no se contiene el fluxo, se coceran dos, ô tres huevos en agua llovediza, ò de fuente, hasta que algun tanto bullan, tambien se asara entera una nuez moscada en llama de cerilla encendida, y amasada; trague la mitad, bebiendo sobre ella un austo largo de la dicha agua caliente; assi mismo conduce esta agua de la decoccion de los huevos contra qualquier fluxo de sangre. Todo lo qual, y lo mas que se dirá en este Capitulo, ò lo debian leer las Comadres, ò Amas de parir, ò las que no saben leer, que ay muchas sin esta precissa circunstancia, se les debia leer muchas vezes.

La comida debe constar de las cosas, que tengan mucho succo nutritivo, y de facil coccion, que en general son la habena, el hordio scorticado, manzanas asadas, caldos de pollo, de capones, y su mismà carne, la de ternera, cordero, cabrito, la de cerdo, y qualquiera otra endurecida al humo, ò salada como los pezes, ni oleaginosa, ni los huevos duros, queso, y todos los lacticinosos, ni la cerueza clara fria, ni el vino fino templado no son convenientes por bebida en los nuebe dias siguientes desde el parto: solo puede tomar en caldo de pollo todas las mañanas, y à la tarde una cucharada de la siguiente composicion de esta enxundia.

℞. *Enxundia de Capon* ℥iij. *Se desarà à suave calor de brasas, se echaràn macias menudamente contusas* ℥iij. *Quedaràn juntas por una hora bullendo al calor, despues la Enxundia se esprima por lienzo, y quede las macias.*

Si en las partes verendas aconteciesse alguna herida, rupcion, dislaceracion, ú otro algun daño semejante, se le rociaràn los polvos de *Consolida mayor*, y despues aplicandole pesarios con el *zumo de Arnaglosa, y Verdolagas*, preparados con clara de huevo, ò este linimento:

℞. *Cortezas de Granadas* ℥j. *Litargirio subtilmente triturado* ℥ß. *Se haga linimento con aceyte rosado, lo que baste.*

Aunque es mas especial, como lo muestra la experiencia, y assi mismo para las quemaduras este:

℞. *Agua de Cal* ℥ij. *Azeyte Rosado lo que baste, para que se haga linimento muy blando, batiendolo en un plato, y se aplicarà untando con una, ù dos plumitas todas las partes.*

La criatura, como se dixo en mi 1. Tomo, y se dirà en lo del parto dificil, separandola de su cordon umbilical, ligandole, y constriñendole antes dicho nudo à espacio, y del intervalo de tres dedos con un cordon de hilo de lino, ú de seda, sacandole por lo exterior el espacio de dos dedos con polvos de *Creta*, ù *de Bolo Armeno*; ò se rociarà con los polvos de *Zafran de Marte*, poniendole un poco de manteca reciente en un paño, para que se consolide, del ombligo de las criaturas suelen pronosticàr las Comadres. Si la parte aquella, que mira cerca del vientre se vè rugosa, ò nudòsa, á cada ruga, ò nudo le pronostìcan â la madre, nacerá otro niño; esto es, tantos niños, quantas rugas coloradas aya; pero al contrario, si estas rugas se ponen blancas, seràn niñas, y

si aparece lo que sale del ombligo hallanada, y sin rugosidad ninguna, quedarà esteril la madre. En esto añado, que es todo lo que Dios fuere servido.

Ligado el ombligo (de cuya retencion pronostican tambien la mayor, ò menor magnitud del miembro viril) se pondrà la criatura en baño de agua dulce, moderadamente caliente; aunque los antiguos Griegos este genero de baño le daban en agua salada, para mayor firmeza del cutis de la criatura; de modo, que se introduzca el cuerpecillo en la agua, pero la cabeza fuera, lavandole con todo cuidado, que no cayga agua en los oidos, teniendo la cabeza con la mano siniestra, y se figuran con la derecha las concavidades de los ojos, disponiendo en figura decente la cabeza, comprimiendola; se limpia tambien de toda inmundicia, blandamente se friegan las encías, y con suavidad los bracitos, y piernas, configurandolos bien, y con el dedo auricular se aplican levemente, y dilatan los orificios de la nariz, y del ano, disponiendole á expeler los excrementos, introduciendole el dedo en la boca, para extraherle todo excremento, y se abran bien los conductos de los oìdos, y palpebras, extregandole todo con mucha suavidad, y no á la baqueta.

Los Griegos echaban en los ojos una gota de azeyte, para que se ablandasen, extregandolas las tunicas de que constan, y tengan integra la vista; pero como sea en puesto obscuro, bastarà con agua tibia, y el pen se comprima suavemente, para estimular á echar orina; despues de todas estas, que muchos llamaràn menudencias, se enjuga con lienzos calientes, y en sus pañales, cubriendo la cabeza con cofias, fajandolos con otros pañales, segun la costumbre de la tierra, poniendo siempre cuidado en acomodar los miembros, sin que quede en ningun caso mala, ni corba figura, ni adquiera habito á torcerse. Fajado debidamente se pone en la cuna, ò cesto; que yò mas hablo todo esto para la gente de banastas, que para los brocados, abrigandole segun el tiempo; al despertarse otra vez se le darà el Azeyte de Almendras dulce, sacado sin fuego, ò por no gastar, la miel cozida, y no cruda, con pulpa de camuesa asada, para que trague; pues con esto, que en los mas infelizes Lugares se halla, se lacxarà, y arrojarà por vientre, assi el mecouio, como todas superfluidades.

Passado algunas horas se suelta de sus faxos, se limpia de los excre-

excrementos, poniendo siempre en rectitud los miembros, se le dà á mamar, y al otro dia se buelve á bañar, y reytera la configuracion de las articulaciones, y esto todos los dias, á lo menos una vez, el limpiarla, pues se puede por tan tierno exulcerar con el mador de la orina, y excrementos, cuya postura de los miembros, y el mundificarla en sus partes, debe durar por uno, ù dos meses, porque no se tuerza, y ponga en mala figura disforme algun miembro, lavandole lo primero la espalda, el pecho, las partes exteriores, y los lugares concavos, como debaxo de la barba, cuello, y las ingles. A mas con agua caliente tibia, y con lienzo mojado en ella se limpiaràn los ojos, y oìdos muchas veces, mundificando las ingles de la orina, que se esparce por ellas, pues secandolas al fuego se llagan; y por si se excorian, se echaràn polvos de hordio, ò con los de las vigas, ò lo que es mèjor la flor de Berbena (pues esta es calaminar desecha al fuego, y en las ollas sublimatorias presta unas flores, como el Antimonio) y cerrando el cutis en breve se consolìda, y si fuesse mucha la agua de Cal con el Azeyte Rosado, que dixe arriba. En qualquiera lavacion se limpia bien, y despues se dà la leche. Ninguna leche es mas combeniente, que la de su madre, pero nunca (si no es con mucha precisìon de no hallarse otra, &c.) se le darà hasta el tercer dia, y entretanto mame otra, hasta que la leche recogida en los pechos se limpie de las superfluidades, ò chupando por el instrumento suctorio, que se dispone de modo, que la misma parida pueda chuparla, que es mejor, que otra muger, ù hombrazos impuros, que se dedican á esto, que siempre me ha parecido mal. Dada de mamar se echa en su cuna, con cuyo continuo movimiento, y canto suave se recrean con el sueño.

Se darà á menudo á mamar, una vez de un pecho, y otra del otro, y la nodriza introduciendole con la mano izquierda la papila en la boca la tendrà como exprimiendola, para que la criatura no tenga esta operosa succion de extraher la primera gota de leche, y estilandole la primera á modo de filtro, continua ella la suave succion; nunca se chuparà la leche de vasija á donde se lava. Quando llora se debe mirar la ligadura, ò fajas, por si esta en mala postura, ò torcida alguna parte del cuerpo, ò si le punza, y causa molestia algo, ò si està yà de sed, ò està en puesto muy caliente, lo que se conoce por el rubor de la cara. Aunque la leche

de

de la madre es la mejor, y mas propria, pero muchas veces estàn obligadas por daño en los pechos las madres, á sustituìr en otras nodrizas; lo que si aconteciesse, se elegirá de salud integra, de pecho ancho, pero no grande, de buena estatura, de mediana edád, desde veinte y siete años, hasta quarenta, que aya dado á mamar no mucho tiempo (pues los pechos demasiado pequeños, ú demasiado grandes no tienen buena la leche) que aya parido tres veces, no salaz, ni muy bebedora, limpia, no sucia, ni melancolica; cuya leche se examinarà antes, que no tenga ninguna falta; pues assi como el vino ha de ser de excelente color, olor, y sabor; assi mismo la buena leche ha de constar de color blanquissimo, olor suave, y sabor dulce, y de consistencia mediocre; esto es, ni demasiado espesa, ni delgada aquosa; la qual serà muy buena, si se destila una gota sobre la uña del dedo polex, ò en terso espejo, si permanece en su rotundidad, y no cae. Si no consta de esta qualidad, y es de color amarillo, y algun tanto livida, de ingrato hedor, algun tanto fetida, de nausabundo sabor, detenida, subamarga, ò salada, que se acceda con facilidad, y fluye prontamente, ò se pone como queso, la tal leche si no la ha tomado à su cargo, que no serà buena del todo, y que le daña á la criatura; esto es, que causa el casearse la leche, el cerrarse el vientre, inapetencia, y vomitos; la aquosa, torminos, y flatos; la amarilla fluxos de vientre, y ardientes pustulas; finalmente, la salada sarna, y comezòn.

No pocas veces la leche que esta buena se vicia, especial si usa de comidas depravadas la nodriza, ò de una inconducente dieta; pues debe ser conveniente, moviendo el cuerpo con moderado exercicio; pues sino al modo de los estanquès de agua se ranciá, adquiere putrefaccion, y assi observe el orden de la comida, bebida, y en el sueño, los alimentos han de ser de facil coccion, que engendren un laudable cruor, absteniendose de los que elevan vapores ázia arriba, como de la cebòlla, ajos, puerros, queso podrido, ni viejo, de verza compuesta con aceyte, de carne de cerdo al humo, salada, y de lardos, como tambien de las cosas que inducen salacidad à la venus; pues con estas se daña mucho á la criatura, que mama, y mucho mas si queda preñada la nodriza, por ningun modo debe criar mas, sino que la destete, y substituya otra, hasta que tenga la criatura año y medio, ò lo mas, dos

años

años, se le quitarà entonces la leche, y se acostumbrè à mas solidos alimentos.

Si acontecen otros defectos, se apliquen los remedios convenientes, como supongamos: si la leche se disminuye, se indagarà su causa; si por alguna comida, ò bebida dependiesse, se le quitarà; si por poco alimento, se le darà mas liberalmente, fomentandole los pechos con vestidos bien abrigados, y fregandolos muchas veces, y untandolos con algun aceyte templado, como de *Anetho*, è *Hinojo*, fomentandolos antes con la decocion de *Higos*, *Hinojos*, *Altheas*, y semejantes. Por lo interior tomarà estos polvos.

℞. *Simiente de Hinojo*, *Anis*, *Alegria*, *y Apio*, ana. ʒij. *Raiz de Cardo de Maria* ℥ß. *Pimienta larga* ʒj. *Azucar blanquissimo* ℥iij. mx. *y se haràn polvos subtilissimos*: O el siguiente:

℞. *Simiente de Nabo*, *Zanahoria*, *Hinojo*, *y Alegria* ana. ʒiij. *Simiente de lino* ʒjß. *Canela molida* ʒij. mx. *y se haga polvos*. De cuyos polvos un puñado, ó ʒij. tomarà antes de comer en vino generoso.

Si la leche abunda en gran copia, se disminuye la comida mucho, y la bebida, especial en las cosas que nutren mucho, como los huevos sorbibles, carnes, y el vino, como tambien se sangrarà, antes que se apliquen remedios para quitar la leche, exprimiendo la que està congregada, porque no se coagule en una masa dura por los remedios, ò se congele, para lo qual es bueno este:

℞. *Polvos de Agallas*, *y Cominos* ana. q.s. Se coceràn en *Vinagre de vino*, y con unas esponjas, ò lienzos untados con ellos se aplicaràn. Lo mismo aprovecha la Decoccion de la *Piedra arenosa blanca en Vinagre*; ò sino *las Yervas, y Rayces del Josquiamo cocidas en vinagre*, ò *cociendo las Lentejas en puches*, y se aplicaràn en forma de Cataplasma.

Los demás defectos de la leche, se corrigen con la dieta, especial si la nodriza toma alimentos, y bebida que por entonces convengan, prohibiendo lo demasiado acre, austero, los muy aromaticos, la bebida que embriague, los pezes, carnes de fieras, y semejantes, precabiendose assi mismo del ayre, de la lascivia, fuerte exercicio del cuerpo, ò baños, de mucha comida, especial de la embriaguèz.

Tambien se debe guardar modo en dar de mamar à los niños; pues

pues la demasiada leche anega el estomago, se corrompe, le agraba, y es causa de muchos destemples, como en los grandes se vè por experiencia, aun sin llegar á embriagarse; porque todo lo excesivo, aun siendo de cosas buenas, se convierte en vicioso.

El nutrimento de las criaturas, que á todos lleva la palma, es leche de su Madre, especial à los primeros meses despues del parto; pero para el auméto de las partes del cuerpo, al quarto mes se amplia tambien la capacidad del estomago, por cuya razon es indispensable (en algunos) darles con la mano alguna comida mas solida, pero muy poco à poco; para cuyo fin son las sopitas de caldo de carne, no siendo peores para quando no ay estas, las sopas de aceyte, pero no masticadas antes; pues suele mezclarse algunas sales, que puedan ocasionar à aquel estomago debil algun fermento que pervierta lo lacteo de èl; tambien de leche de bacas, añadiendole un poco de azucar, ò medula de Semola, cociendola con la misma leche.

Ultimamente, segun la mas sòlida doctrina de los practicos, à todos los niños es el alimento mas conveniente la leche de su Madre; pero si la madre tuviesse algun vicio manifiesto, esto es, ladrona, dormillona, estolida, enfermiza, ò por la deprabada comida, alguna enfermedad confirmada, y consiguiente se le comunica á la leche este vicio, se debe preferir à la de la Madre, la leche de otra nodriza, que estè sana. Si lo conoce asi el Marido, lo remediarà del mejor modo que pueda; pero si no encomendarlo à Dios Omnipotente, y Grande.

Serà muy possible se me responda por muchos, que donde está esta Nodriza, ò Ama de leche con tantas, y tales circunstancias, ò à lo menos si la ay, se encuentre como los Duendes, que dicen que los ay, y nadie los ha visto, y menos yo, que sin embargo de aver criado fuera trece niños, y niñas, que avre visto mas de quarenta Nodrizas para ellos, y muchissimas mas para los de fuera: à lo que satisfago, que yo debo aconsejar lo mejor, y à tiempo, para q̃ cada uno elija con las menos faltas que pueda: aunque siempre me he persuadido, que son pocas, ò ninguna las Nodrizas, que se confiessan de los innumerables daños, y agravios q̃ hacen á los inocentes niños; pues si yò veo, q̃ las propias Madres lo executan, què haràn las Amas de leche, ò Nodrizas que dàn la leche por dinero? Y assi siempre he considerado por casi inremediable este daño tan universal.

CAPI-

CAPITULO LV.

DEL PARTO DIFICIL.

QUe todo parto sería dificil, y doloroso desde *Eva* hasta la ultima muger, lo trae el inmutable decreto de Dios, *Genesis* 3. 16. Promulgando à todo el sexo de las mugeres en estas palabras: *Admodum multiplici dolorem tuum, etiam conceptus tui.* Contra esta dificultad, ningun Medico puede proponer ningū remedio, solo para los casos quando el comū parto no se finaliza al tiempo debido, que la criatura tiene otra postura, ô dura mas tiempo de lo ordinario, acontecen angustias, simptomas graves, y mucho mayor peligro.

El parto se diferencia del aborto; en que el parto està maduro, y perfecto el feto, y por sì propio sin concurso de otra causa, ni impulso, apresúra el feto vivo el salir à luz, y con el conato de èl, y la madre sale; pero el aborto se arroja sin tiempo, y violentamente; de manera, que por su pequeñèz, necessariamente se muere, como yá hizo mencion Job. *lib.* 3. 15. en estas palabras: *Sicut abortus abditus non amplius essem; ut infantes, qui non viderunt lucem.* Del feto muerto, y de la mola se distingue, en que estos no se paren, ni salen por sì, sino que à impulso de la causa se arrojan, ò extrahen por mano del Cirujano, como se dirà en los tratados siguientes.

Detenido el feto desde la primera concepcion, tantas semanas quantos años estuvo el Pueblo de Dios en el Desierto, del mismo modo, sin comida solida, solo el manà materno, esto es el rocio lacteo, que le mantiene, hasta que se liberta de su tenebrosa carcel por especialissima, y admirable providencia, y auxilio por entre los huessos del pubis, ò peñas, estrechamente situadas, sale à la luz de este mundo, pero no sin lloros, y gemidos lamentables. Si fuesse varon diciendo O A; esto es, como si dixisse: *O Adàn*, y si hembra O E. como si clamasse: *O Eva*, llorando la caìda de nuestros primeros Padres, y gimiendo la causa de nuestras miserias.

SEñALES;

Las regulares señales de que insta el parto son estas: dolores de todo el cuerpo, especial de los riñones, del coxendix, cogiendo tambien el imovientre, y mas atroces en las primerizas, ò inexpertas, mas mites en las que parieron muchas veces: duelen las ingles, los huessos del empeyne, y piernas; advirtiendo, que no solo en el parto natural, sino en el aborto, mola, y en el feto muerto se perciben estos dolores; pero las legitimas señales del parto son, que al justo tiempo de concebir, esto es, al mes noveno, ò principio del decimo acometen los dolores, con mayor peso del utero, fervor, dolor en las nalgas, riñones, peso en las dos ingles, la entumecencia de fuera se inclina àzia dentro, y à las partes inferiores, caèndo toda la mole ázia las partes pudendas, se enflaquecen las partes superiores, poniendose mas facil à la contraccion, se extienden las ingles, y el empeyne, abriendose, y humedeciendose las partes del utero, con dilatacion de la cerviz, è inflaccion, estimulandole una frequente propension á orinar, pues introduciendo el dedo en el orificio del utero, se percive como un hoevo, y lo primero, en algunas fluye cierta hnmedad, y despues en mayor copia sanguinolenta, especial quando se rompen las tunicas, que incluyen al feto, entonces fluye el licor seroso, mezclado con sangre en gran quantidad, el qual pone lubricas las partes, y rompiendo despues se sigue el feto, pues quanto mas tarde, esto es, si se ha evaquado todo el licor, ay mas dificultad en el parto por la resicacion de los conductos.

Quando empiezan estos dolores del parto estarà presente la Comadre, ò Partera, quitandolẽ toda ligadura, que tuviesse, sueltos tambien los cabellos, para que estè con livertad por todas partes, y en una silla delante de la enferma mas pequeña; exortarà à la paciente, con suaves, y consolatorias palabras, sin levantar la voz, que comprimiendo la respiracion, y aliento àzia arriba, haga impetu àzia las partes inferiores, pero no luego, sino hasta el tiempo oportuno no se harán estas fuerzas; pues si no trabajaría en vano, se debilitarìa, y à la necessidad faltarian las fuerzas; debe conocer, y en esto està su Magisterio en el conocimiento de la Comadre, quando està para salir la criatura; entonces untará el empeyne, y las partes del utero muy bien con Azeyte de Lino, untan-

do

do tambien su mano, y abriendo el orificio de la matriz, ponga cuidado en dividirla en partes, para que antes se puedan cortar las secundinas, y dicha bolsa en que se embuelve el feto, y si por su tenazidad tardase, con las uñas, ò con otro instrumento, con muchissima precaucion en que no se dañe á la criatura, ayudarà à romperle, è introducidos los dedos todo lo posible en el conducto se abrirá aun algo mas, lubricandole para que pueda salir la criatura, poniendo mucho cuydado no sea repentinamente, y cayga apresurada, y se dañe la cabeza, ò cervìz con alguna contusion; el tiempo mas oportuno de ayudar à la criatura es quando fluye el licor en que ella estaba embuelto, à este tiempo se pone en disposicion la Madre, y entonces puede socorrerla muy bien la Comadre con sus manos, pues luego, que ha caydo dicho licor se cierra otra vez, y es entonces fuera de tiempo el extraherla con las manos, y facilmente se puede ocasionar algun fluxo de sangre. Pero quando empieza á salir la criatura, la Comadre la recibirá con suavidad en un paño, y consecutivamente las secundinas; y descansandola un poco en el suelo, ò en su falda, le cortarà èl ombligo quatro dedos del vientre, con navaja, ò algun otro instrumento, ligandole antes con el nudo cerca del abdomen con hilo fuerte, dos, ò tres dedos del ombligo; en donde se reseque el nudo à distancia de dos, ò tres dedos, desecando, como se dice arriba, la sangre, que queda coagulada, porque no se subsiga fluxo de sangre á la criatura, y por sì desecado cayga luego, mas tarde segun la robustèz del que nace, y de la mayor, ò menor copia de sangre, que fluye; de la qual las Comadres pronostican, si al quarto dia, ò antes cae, mas breve vida, y mas adelante, ò al quinto, ú despues se secò, la vida mas larga; pero todo es lo que Dios es servido, pues nada se infiere de esto.

Lo que se ha de notar, que acercandosé el parto, no se ha de llenar de mucha comida la paciente, y aun segun mi opinion, aunque no tenga destemplanza, ni enfermedad ninguna, un mes antes deberà comer carne (aunque sea Quaresma;) pero con esta advertencia, que las comidas han de ser poco, y á menudo, y muy nutritivas; pues si se llena de mucha comida, distrahendo los espiritus, y calor, los ocupa, y no puede aguantar los trabajos del parto; se extraheràn las sortijas, y piedras preciosas de los dedos, pues algunas por sí por imposible, tienen virtud de contener al

 feto

feto en el vientre al tiempo del preñado, necessariamente le retardarian, y dilatarian el parto. Tambien se precaverà de todo aviente antes, en, y despues del parto, pues qualquiera frio cierra, y es muy contrario à las partes de la generacion.

Pero si contra toda esperanza, lo que Dios no permita, fuesse el parto preternatural, lo qual se conocerà, porque dura el trabajo mas allà de veinte y quatro horas, con dolores cruèles, y peligro de la vida de la Madre, y criatura, ù de otro modo se dilatan las faènas del parto, y se suspende èl; entonces, à mas de los medios regulares, que emos dicho, se ha de recurrir à otros medios; esto es, à la operacion de Cirugia, como dirèmos en este Tratado, para completar todos, ò los mas afectos en que indispensablemente debe instruìrse el Cirujano; pues es tan poco lo que suelen, por lo comun, saber las Comadres; sin embargo, que se jactan de esso sobrado, que es precisso estàr, en que es muy poco lo que saben.

Las causas del parto dificil, y preternatural pueden ser muy diversas; unas de parte del feto, y otras de parte del utero, y otras, que provienen de causas externas. Del utero pueden ser, si estuviesse muy destemplado, en su natural constitucion; esto es, en frialdad, calor, humedad, y semejantes, muy angosto, ò muy ancho, flatulento, inflamado, ò que en su integridad padece algun afecto, ò en su facultad expultriz muy debil, ò tenàz en la retentrìz: por el feto, si fuesse mayor de lo justo, ú de cabeza grande, platonico, ú de hombros anchos, por cuya razon, algunas no quisieron casar sus hijas con hombres de hombros grandes, pues los hijos semejantes à sus padres, fuessen à sus madres ocasion de partos calamitosos: No obstante, que hombres de esta especie tienen el privilegio de tener mas calor en el corazon, y consiguiente de vida mas larga por lo comun, sino es que por otra parte, como conozco à uno ser voracissimo en beber vino, y està con un amago de perlesìa. O si el feto es debil, ò del todo muerto, y estrecho el sitio por donde ha de salir, de su parte, ninguna operacion haga, assi por preternatural postura se buelve de la boca del utero, como de pies, manos, ò alguna otra parte, que no sea de cabeza, ò fuesse el emboltorio tan espeso, ò crezcan preternaturalmente las secundinas en el utero, y se detengan dentro: pues aunque se separa legitimamente la criatura, si con la misma

facili-

facilidad no salen todas las secundinas, queda en el parto el mismo peligro, y dificultad: Tambien se atribuye à lo defectuoso del utero, si es muy joven la paciente, ò primeriza, ò puesta al oficio muy tarde, pues à este tiempo se afirman todas las cosas en su solidèz, y encallezen, que no sin mucha dificultad, y trabajo se puede hacer felizmente el exito para arrojar el feto, ò si precediò algun gran fluxo, ò enfermedad, y faltandole las fuerzas no puede parir, ni arrojar el feto.

PRONOSTICOS.

Todo parto dificil, y laborioso, igualmente es peligroso, ò à la madre, ò al feto, ò à ambos; lo primero, si la madre, ò el feto estàn enfermos, muy debiles, y languidos, ò demasiado joven, ò vieja; ó sale lo primero algun brazo, cuyo modo es el peor: si cerca de los vasos umbilicales, y de el cuello esta embuelto; es muy peximo. A este parto por lo comun sucede rupcion de los vasos del pecho, de que se suele originar la pthisis, esputo de sangre, molesta tòs, dilatacion de las partes del cuello, y de esta, lamparones. En otros se rompe el peritoneo, y se siguen hernias, tanto umbilicales, como en las ingles; à las que se dilatan las pupilas suele dañar la vista, otras padecen estaranguria, otras se quedan cojas, esteriles, sobrada anchura, las rugas del vientre muy disformes, en el parto dificil por lo comun se subsigue procidencia de la baxina del utero; pues por el trato muy violento donde estaba, es obligada à salir no pocas veces, si blandamente no se rompe, produce otros muchos sìmptomas. En el parto en que las aguas han caîdo mucho tiempo antes, es de mucho peligro; pues dichas aguas sirven de materia de respiracion, como à nosotros el ayre; porque las toma en la inspiracion, y en la expiracion las buelve. Quando dichas aguas faltan al feto, es como si à nosotros nos quitassen el ayre; por cuya razon incurren en peligro de fermentacion del corazon, y en grande de morir el feto. Aun se hace mas dificil el parto por dichas aguas que se arrojan; pues aquellas partes se ponen mas secas, debiendo aun estar limpias del bello, para que pueda salir mejor.

Son señales manifiestas de la muerte que se sigue, si se enfrian los extremos, el letargo, sudor frio, sincope, la dificil respiracion, delirios, combulsiones, desesperacion, risa sardanica, ò

salaz,

salaz, &c. La madre dà buena esperanza, si està alegre, de constante animo, y ay fuerzas constantes, y suficientes, y si sobreviniesse estornudo, bueno. Quando el parto es dificil; no por esso, ni por todas las buenas señales se ha de desesperar. Suelen algunas, despues del dificil parto, quedar con perlesìa de las dos piernas.

CURACION.

Despues del recto pronostico resta, que ordenemos la dieta de la parida, despues del parto dificil; pues abaxo traheremos todas las casas mas principales en que se deben hacer las operaciones.

Sea algun tanto caliente el ayre, y todo frio se prohiba; pues quanto altera este, introduciendo à sì al utero, como à sus partes, ò à todo el cuerpo de las preñadas, nos lo han demostrado innumerables tristes exemplares. Pues por èl, y comunmente se coagula la sangre, se engrumece, siguiendo à ella pronto, dolores, torminos, ansiedades, desganas, fiebres, y otras graves enfermedades. Todas estas partes se hallan bien con el calor, y dispuestas á sudar, con cuya diaphoresis se precabe el cuerpo de la parida de otros infinitos afectos.

En quanto á la comida, debe ser èsta tàl, que quando fluyen los lochios, segun razon, no los contenga, ni los promueba demasiado, en los quales por lo comun consiste la salud de la parida. Se prohiba todo lo accido, crudo, y flatuoso; son dañosas todas las cosas pinguedinosas, saladas, endurecidas al humo, y fritas, como todo lo lacticinoso. Se alaban los pollos, perdices, liebres jovenes, carnes de ternera, cordero, bueyes jovenes, caldos de gallina, de avena con pasas, aprovechan.

La bebida fria, daña à los cuerpos que estàn transpirables. El vino, como asi mismo todo genero de resolìs, son muy perjudiciales à las paridas; por cuyo motivo usandolos, incurren en fiebres agudas, y lethales.

El sueño, y quietud excessivos son dañosos, como tambien el inmoderado exercicio, por cuya razon antes de tiempo se precipita el feto.

En quanto al movimiento, hacen muy bien las paridas, à lo menos por nueve dias despues del parto, estar quietas en la cama; pues es muy peligroso el andar fuera de ella. Los excretos, y retentos a su natural modo como en paridas.

Las

Las repentinas, y graves passiones de animo, como la Ira, escandecencia, tristeza, miedos, y cuydados se precaverán, y esten alegres.

Antes de passar al methodo de curar, y sus operaciones, dirèmos algo del oficio de las Parteras, ò Comadres. En su eleccion se requiere que lo primero sepa, no tenga temblor, que aya leído en los libros Anotomicos, y de Cirujia, y exercitada algun tanto en yervas, que tenga ingenio, y memoria, muy cuydadosa en la limpieza, de mediana edad, y salud, compasiva, vergonzosa, prudente, honesta, especial en hablar, ajena de irritarse, y excandecerse en furor, no sea timida, antes animosa, para que pueda conocer claramente las varias urgencias à las primerizas en el conato de parir, y subenir á ellas oportunamente, animandolas, y excitandolas à las parturientas en sus dificultades.

En el parto su oficio es recibir ingeniosamente la criatura, y reducirla à su postura natural la que biene preternaturalmente, colcandola, y dirigiendola al parto aptamente, en cortar, y ligar el ombligo de la criatura con mucha diligencia. Para todo esto necessita, como se acostumbra en algunas Ciudades, de silla, ò cathedra de parir, muy semejante á las sillas con respaldo de afaytar, aunque en lo anrerior del asiento debe ser cortada á la manera de media luna, para que pueda por alli baxar la criatura; à mas de ella debe tener tres ministras, una á la drecha, otra à la siniestra, y la tercera á la espalda, para que la parida (ocupandose aun tiempo) se mueba á los lados, teniendola por detràs; tambien puede sentarse la parida en las rodillas de una muger robusta, ú de hombre, que no cause empacho, y las anime mas; se tendrâ asi mismo puntual el *azeyte de Lirios blancos*, una esponja suave, lana limpia, las ligaduras, paños limpios, almohada, cabezal, y odorificos (si no haze mal à algnnas como es comun) y corroborantes. Tendrà la Comadre para sì una silla mas pequeña aprontada, para sentarse un poco mas abaxo, no directa à la cara de la paciente, no sea que por verguenza se contrayga, y cierre; si se celebrase en la cama el parto, del mismo modo se sentarà mas abaxo de ella, y en todo parto no se olvide de tener prevenido un vaso de agua clara limpia, y sin calentarla, pues es el olvido tal, que ha havido casos, que se encontro una caldera de agua limpia, y no supieron de donde apareciò el tal caldero: infaliblemente deben llevar las Comadres

dres una geringuilla, aunque no sea de plata, para en caso de urgencia Bautizar la criatura en los casos, y como se dirà abaxo. Diránme algunos, que muchas sin instruirsen en tan prolixas circunstancias, suelen parir detras de la puerta, pensando las mas de estos casos, que pueden disimular por este medio su deshonor; pero además de ser error, peor que el primero, este suele ser el modo de hazer publico, y plausible su disparate, pues porque no lo sepan dos, lo llega à saber todo el lugar, teniendo aquellos à quienes se les encarga tanta obligacion en su modo, como el Confessor, despues de publico ya no ay esta: siempre me han parecido bien los consejos; en donde quiera que se abra el pomo de oro del Libro del Venerable *Thomàs de Kempis*, especial en los dictamenes de espiritu n. 39. dize assi: *Antes de hazer la falta, el espiritu de Dios la agrava, y exagera; pero despues de echa, facilitando el perdon, la deshaze. Lo contrario haze el mal espiritu, que antes de cometer la culpa la disminuye: mas despues de echa, la encarece, para que se dè todo por perdido, y no pidiendose luego perdon, se haga dificultosa la emmienda, y ande uno melancolico, ò cometa nuevas faltas, para desahogar su pena con la livertad de vida.*

Quisiera para este, y otros casos lo dixessen esto los Medicos, y Cirujanos, pues podrìa prohibir acaso muchos funestos successos, y especial guardando secreto como debemos en las cosas de nuestra facultad: Contra mi costumbre pongo este dictamen en Castellano, y no en Latin; pues aunque tan de Dios se halla en el mismo Idioma.

Todo Magistrado està obligado à no admitir Comadre ninguna si no es muy especialissima, y bien examinada de Medicos, y Cirujanos peritos en partear, por varios casos que acontecen en las paridas, preñadas, y assimismo en otras mugeres todos los dias, pues por ignorancia de sus relaciones hacen à Medicos, y Cirujanos incurrir en disparates; y lo primero quando las mugeres por el pudor no permiten las vean los hombres, por cuya razon si la Comadre està ignorante de la Anotomìa de estas partes, y de otras muchas cosas, resultan facilmente muchos daños, lo que no se puede enmendar, ni corregir despues, de lo que deberâ dar quenta el Magistrado; pues estàn puestos en lugar de sus parientes, por Padres de la patria, y por el mismo Dios, y en cuydar de ellos estàn constituidos, como de hijos suyos, aun mas que los parien-

parientes; pues los padres naturales por lo comun mantienen à sus hijos, y si no es en alguna suma necessidad apenas alguna vez los mantienen los Padres de la Republica con sustento ninguno; pero si el Magistrado es sustentado muy ricamente por sus mismos subditos.

Si es llamada à lo que està de parto la Comadre, prevendrà con cautela todas las cosas necessarias, y observando si es parto dificil, añada otras prudentes esperanzas, recibirà á la parida con cara alegre, prometiendola ser faciles los trabajos, prohiba tome la parida cosas accidas, ni reciba el ayre, cerrando las puertas, y ventanas quando insta el parto, sino es que por recreacion se dexe algun rato.

Quando se acelera, se acomoda la preñada, el mejor modo es la silla, en la qual se pondrá; otras eligen la cama, otras andan passeando, otras suelen parir inclinandose à la cama, ò silla de moscobia con brazos, estarà la Comadre delante de la parida, pidiendola la dexe reconocer, untarà el pudendo, el vientre, el perineo, y todas las partes de su circunferencia con *Aceyte de Azuzenas*, *ù de Almendras dulces*: y observe los dolores, y la abertura del utero, para exortarla á tiempo de hazer el conato, ayudandola ella: en caso, que el utero no estè bien abierto, la aplicarà sobre alguna chufeta con fuego el humo de la *Simiente de Carbo*, *ù de Cominos*, que es muy especial: en caso, que no suceda assi, aconsejarà á la preñada, que se levante, y por sì, ò llevandola otro, dár mejor exsito al feto, y parir.

Despues, separando suavemente los labios del utero, si està bastante abierto lo interior, è introducido de cabeza el feto, mandará á la parida, que comprimiendo el aliento, y con suficiente movimiento del cuerpo no desista en promover el parto, suavizando, y comprimiendo à un tiempo el abdomen con la mano, prosiga á la expulsion del feto.

Abrirá con las uñas las membranas mas duras, que ciñen á la criatura con todo cuidado no se dañe el feto, que està embuelto en ellas: Las malas posturas con su destreza las dirigirà de tal modo, para que venga de cabeza, que es el mejor modo, y sin decirle a la parida, salga á este Valle de miserias. Quando sale, la Comadre atraherà al feto suavemente, guardando, no dislacère aquel cuerpecillo aùn blando, y le disloque. Haviendo salido á luz el

feto, la sangre que hay en los vasos del ombligo, la comprimirá àzia la criatura, y dexando como quatro dedos al trabès de longitud, lo cortarà, lavandolo con vino, y el ombligo à distancia del dedo polex, cerca del vientre, lo cerrarà con hilo, constriñendole despues suavemente.

Si la criatura saliesse quasi muerta, se tendrà mucho cuidado en que no se muera del todo; para cuyo fin la Comadre tendrà prevenidos los Aromaticos suaves, è inspirandola con el aliento, desde luego se le echarà la agua del Bantismo: Hecha esta principalissima diligencia, se le echarà á la boca unas gotas de Agua ardiente, ú otra cosa espirituosa; como tambien se fomentaràn con espirituosos las narizes, y pulsos. Despues, si antes no se han podido commodamente, se extraherán las secundinas, lo que se ha de hacer por la comprefion del abdomen al conato de la parida sola, ò por la mano de la Comadre untada con el Aceyte de Azuzenas, introduciendola en el utero las extrayga: Si en alguna de las partes del utero se han hinchado, y aumentado, se ha de hacer esta obra con prontitud, y con todo cuidado, sin atosigarsé là Comadre; pero siempre con la inteligencia, que se llaman secundinas, por ser un segundo parto, no se rompan con violencia, sino atrahendolas suavemente, moviendolas de una parte á otra, para que no se siga daño.

Se le ordenarà entonces à la parida, doble las piernas, y ligado el vientre con faxa, se eche en cama caliente, y espere el afluxo de los lochios. Entretanto se lavarà la criatura de las sordèzes, y mucosidades con el acostumbrado lavatorio; en el qual se coceràn las plantas cephalicas, no sea muy caliente, pues dañaria mucho.

Sean suficientes las cosas que emos advertido para el parto natural. La curacion del parto dificil se instituirà por los mismos medios, que poco ha diximos. Lo principal es, derramando muchas lagrimas, y rogando à Dios ardentissimamente. Si aparece en la figura no recta, entonces la Comadre de proprio consejo, ò si ay Medico, ò Cirujano, considere mucho el estado de la que pare; pues si la encuentra debil (lo primero se hincharà por la corrovoracion de la madre, y del feto, para que puedan los dos passar esta trabajosa faena) le ordenaran varios corrovorantes, y que levanten las fuerzas, para cuyo fin aprovecha el vino caliente con

jengi-

jengibre , yema de huevo, y azucar, añadiendole zafràn, pues como esto se halla à mano en las casas es lo mas à proposito. O algunas veces lo que quepa en la punta de un cuchillo de la *Confeccion de Jacintos*; el ombligo de la madre se fomentarà con *Vino Malvatico*, ò con *Balsamo de Vida*; ò se le aplicarà con el pan tostado; assi mismo se le darà una, y otra cucharada del *Balsamo de Embrion*; y se pondrà en el vientre *Pan con Miel*, y *Vino Malvatico*, ò empapado con algun otro Aromatico; como assi mismo con polvos de Canela, Clavillos, &c.

La Madre, y el feto se corroboraràn con los Cardiacos, Espirituosos, Aromaticos, Sales Volatiles, y semejantes, por lo interior, dandolos maritados con los expecificos assi:

℞. *Agua de Romero*, *y Cortezas de Naranjas* ana. ℥j. *Vides de Matheolo*, *y Tintura de Canela* ana. ℥ß. *Confeccion de Alkermes sin olor* ʒj. *Azeyte destilado de Mazias* got. iij. *Espiritu de Sal Armoniaco aromatizado* got. xij. *Del Succino* got. ij. *Xarave de Yerva Buena*, *ù de Canela* ana. ʒvj. mȩ.

La seguuda intencion consiste en la dilatacion de las vias, y su lubricacion; para lo qual antes de entrar en el parto se le darà el Semicupio, ò baño de solo la parte, para facilitarle. Ethmulero encomienda el siguiente:

℞. *Hojas de Malvas*, *Altheas*, *Torongil*, *y Flor de Manzanilla* ana. mij. *Malvas*, *y Meliloto* ana. mj. *Simiente de Lino*, *y Fenugreco* ana. ʒiij. *Rayz de Dialthea* ℥iiij. *Cortadas*, *è incisas*, *se pondrà la preñada sobre el dicho Cocimiento*, *quanto pueda tolerarle de caliente.*

Se repetirà, si ay lugar, por algunos dias antes, despues bien limpia de la humedad, y mador se echarà en cama, untandole lomos, ombligo, y riñones con el *Mucilago de simiente de Lino*, *Fenugreco*, *Altheas*, *Azeyte de Almendras dulces*, *y Lirios.* O se le darà algun otro especifico, entre los quales encomendamos este:

℞. *Huevos de Gallina crudos*, *y recientes* num. iij. *se coceràn en una olla nueva en agua llovediza*, *ò de fuente*, *hasta que bullan mucho*, bebera la preñada un largo austo, y segun la experiencia parirà luego.

Assi mismo hay un fiel experimento en el *Mercurio vivo*, ò segun *Mateolo*, preparado en polvos, que viò muchas veces, que con ℈j. de azogue vivo, ò ʒß. darles por las Comadres en el

 parto,

parto, y parir felizmente: como tambien lo es para reducir los meses à su orden natural; pues una que tres años hacia los tenìa suprimidos se los reduxo à su estado natural.

Los muy fuertes, como traen otros Autores de la *Sabina*, el *Elesbo*, *&c.* no se daràn sin una grave necessidad; pues inducen esterilidad.

Helmoncio en el dificil parto, considera por Arcano el *Higado de Anguila*, *de Culebra &c.*

Entre los pobres se ha visto afloxar las mas veces el parto dificil, con un grande austo de la orina del marido, discurro, que no avrá inconveniente en que sea de otro hombre, como beba vino; pues sus sales son mas abundantes: pero quisiera yo no se le dixesse à la paciente, sino que olìa à tál.

CAPITULO LVI.

DE LAS OPERACIONES, QUE EN LOS PARTOS DEBEN executar los Cirujanos.

AUnque como he dicho arriba, los partos ordinariamente son assistidos por mugeres, Comadres, ò Parteras (cuyo uso introduxo la modestia) sin embargo son operaciones de la Cirugìa; pero como esta es tan extendida, que uno solo no puede perfectamente executarla, se ha repartido entre muchos, y assi ay Oculistas, Hernistas, Saca muelas, Algebristas, Parteras, &c. No obstante lo qual, es preciso, que el buen Cirujano sepa mas que de memoria de todas, no solo por ser perfecto en su Arte, sino para que aunque para los partos felices, y naturales es menester poco auxilio, y son suficientes las Parteras; para los dificultosos, y no naturales se requiere el auxilio de la Cirugìa.

Por este motivo dirè con la mayor brevedad; pues pedia un libro entero este assumpto, para instruir con perfeccion de las operaciones del parto, no solo para que los practicos en otras operaciones se enteren de esta, sino tambien para que ningun mancebo Cirujano las ignore, por si fuesse llamado à socorrer, y livertar la vida de alguna que està de parto, y estè à peligro de ella.

En seis casos mas principales suele ser en los que debe acudir el Ciru-

Cirujano. El primero, para extraher el feto muerto. El segundo, para hacer dar buelta al feto, que no viene derecho, sino que antes de la cabeza echa alguna otra parte. El tercero, para ocurrir à alguna gran pèrdida de sangre. El quarto, para librar de una mola, como se dirà abaxo, que està pegada. El quinto, para sacar las parias, si han quedado dentro del utero. El sexto, para extraer del utero el falso engendro.

Quando fuesse llamado para el feto muerto, se conoce en que la madre siente un gran peso en el hipogastrio, el vientre tiene baxo, y la criatura se inclina, como una bola àzia la parte, que se echa: Tambien se conoce, en que tocando la cuerda umbilical no se percibe pulsacion, y si huviesse salido brazo, ò pierna antes, se vé separarse la cutis *non vera* facilmente, y son obscuras las humedades que salen del utero, fetidas, y cadaverosas. Estando assegurado bien, de estas, y otras señales, que se dirán en su Tratado; el Cirujano (sin confiar de las fuerzas de la madre, pues los remissos dolores, ò ningunos, que en este caso suele aver, no le precisan á executarlos, ni las de la criatura; pues solo el propio peso le ayuda à salir) debe, si està la criatura en buena postura, avivar los dolores, que estàn adormecidos, con Clisteres acres, y fuertes, que irritando los intestinos puedan facilitar el parto, como se dirá en su Tratado.

Las bebidas que dirèmos en èl, no son tan inutiles, como las que regularmente se suelen ordenar; pues siendo blandas no hacen efecto; y siendo fuertes pueden excitar dañosos accidentes. Si no son suficientes las enemas, se passa à la obra manual, situando à la muger del modo que dirèmos; si ha mucho que no ha echado aguas, se introducirà en la bexiga una tienta canulada, untada con aceyte; pues su copia podia incomodar; si la cabeza de la criatura estuviesse encajada en el passo, se retira, y se buscan los pies para darle buelta, y hacerle salir, observando las demàs circunstancias, que se diràn en el caso inmediato; especial no tirar fuerte, quandò està muy apretada la cabeza; pues con mucha facilidad se podrìa arrancar del tronco por la putrefaccion: en caso de rãcarse no se debe dexar la cabeza en el utero, sino extraherla cõ el garfio de dos puntas, como en la Mola se dirà. Pero si la cabeza estuviesse tan encajada, y adelantada, de manera, que no puede bolver atrás sin muchissima violencia, se extraherá en esta postura;

tura; y respecto de no poderse agarrar con los dedos por su redondèz, y por la mucha humedad, y crasicie, se debe usar del proprio instrumento, procurando introducirle por entre el utero, y cabeza de la criatura, hasta hacer pressa segura; y ayudando siempre con la otra mano, ò con otro garfio del otro lado, se tirarà con igualdad àzia fuera. Si salida la cabeza tropieza la espalda, se introducen dos dedos hasta el sobaco, para sacarle del todo. Las mas veces, por la estrechèz del passo, ò grande el feto, es indispensable sacarle à pedazos, usando con mucho cuidado del cuchillo corbo, se haçe à ratos la diseccion, por no herir à la madre.

Mauriceau inventò un instrumento llamado Tiracabeza, muchissimo mejor para extraher la cabeza del feto, quando està encaxada entre los huessos: però se debe advertir, que no luego se ha de occurrir à los instrumentos ferrales, sino de las manos, pues aunque estè muerta antes la criatura los ignorantes creen, que el Cirujano con ellos le ha muerto, pero estos son nuestros sitios, y campañas el sufrir estas, y otras imposturas, que sin duda padecemos, y no me persuado padezcan menos los que vienen: pero sin embargo solo en caso de muchissima necessidad se han de usar de instrumentos por salvar à la madre, y cumplir con nuestra obligaciō.

Quando se llaman para dàr la situacion natural à la criatura, pues no viene de cabeza, sino en otra postura, se intitula como diximos en su tratado, Parto Trabaxoso, però es preciso la obra manual: la mas peligrosa es quando despues de rotas las aguas saca una mano: en este caso, informado antes, quàndo la saco, se le toma el pulso à dicha mano, pues de este modo se sabe si està vivo, y se le echa agua por la contingencia de morirse en el parto. Aunque esto pedia una mayor extensiō, no obstāte, como de passo tocarèmos el assumpto tan principal de la operacion cesarea, y despues proseguirèmos el segundo caso.

OPERACION CESAREA, O TRAXICOMEDIA DE LAS que antiguamente se representaban en los Theatros à lo vivo.

SI no nos quedasse el consuelo, que el *Dr. Perena*, Medico de Camara de su Mag. huviesse rebatido con la mayor solidèz, con el apoyo de los Cirujanos mas expertos de la Corte, al Dr. D. Ma-

Matheo Zapata en la escena, que sacrificò à la Princesa del Brasil, nuestra amabilissima Infanta Doña Mariana Victoria, que sin hazer caso de este humo, prosigue felizmente en su fecundidad; creeriamos, que dexaban passar este horrendo sacrificio, sin desterrarle por un Idiotissimo de los mas crasos, que ha inventado capricho ninguno Español, intentando sacrificar a las mugeres, que aun tienen esperanza de vida, à la muerte cierta, con el pretesto especioso de dàr agua á la criatura; al mismo tiempo, queriendo destertar los medios, que con imponderable industria se practican por medio de una geringuilla, que deben llevar las Comadres, y los Cirujanos, para este caso, y para otros muchos (pues esta es, si ay alguna *Cirugia infusoria*, que yo ofrecì tratar de ella, pero por mejor consejo la omito; pues nunca debe tener en cuerpos vivos uso la que traè *Ethmulero*, ni otros Autores, pues es otro modo de matar las gentes en pruebas) y mas si se presenta alguna parte principal, sin esperar à que, lo que Dios no quiera, se muera la madre; en cuyo caso ay tiempo, assegurandose ser cierto el poder hazer dicha operacion Cesarea despues de muerta la madre: dicho Zapata probaba su opinion con mas testos Morales, que venian, como un pedazo del Credo à la Salve, que razones eficazes, ni menos practicadas por ninguno de los Cirujanos, á quienes toca privativamente hablar, y practicar dichas operaciones, como en su librito lo hace el Doctor Perena, haciendole evidente á dicho Zapata su crasa pandèz, que el que no le tenga se lo harè yo vér, pues nadie le podrà imitar su nervio en contradecir al Doctor Zapata: Estamos persuadidos, que ni avrà seguido su opinion, solo el vulgo, que à su parecer tenìa en el Doctor Zapata un Oraculo de la Medicina, y que toda la oposicion, que los demàs Medicos le tenian, era porque su ciencia no alcanzaban, siendo para el vulgo buenos, aquellos, que solo hablan con èl; y protestando à todos los Cirujanos, que no la digo, sino para hacerse despues de bien satisfechos, que la madre muriò. No sè bien, ni con certeza, si à dos Princesas de la mas excelsa cumbre han hecho estos años passados dicha operacion cesarea, las que luego murieron: creyendo firmemente, que solo dicha operacion es capàz, sin otra enfermedad, de matarlas; pues no es menos, que una herida mortal de necessidad. El modo es este: se recuesta boca arriba la yà difunta preñada, como regularmente solemos quedar todos quando espiramos, se hace una

una incision longitudinal debaxo del ombligo, al lado de la linea blanca, hasta descubrir el utero, que tambien se abrirà con mucho tiento, y cuydado de herir à la criatura. Despues se abren las membranas en que està embuelta, se despegan las parias de las partes del utero, y se saca la criatura, se bautiza, por lo que puede ser, aviendo alguna señal de vida. Se laba la herida con vino, se hace la costura de la gastrophia, sin coser el utero; pues como està seguro, que avia muerto la madre, solo se hace esto por la decencia al enterrarla: pues si no es por milagro no podrìa quedar con vida la madre, executandose en vida. Como aun en el Gloriosissimo S. Ramon Nonnat, siendo tan milagroso el caso, no sobreviviò su madre. Esta denominacion toma esta operacion, porque naciò assi el Cesar, aunque no dicen què Cesar, ni menos, què se hiciesse estando la madre viva, ni que resultasse el vivir la madre. Estas cortas razones, y otras muchissimas, que el Doctor Perena trae, apoyadas de la solidêz con que los Cirujanos pèritos de la Corte, que aprueban su Pomo de oro de su librito; espero han de desterrar, aun de la imaginacion, que en ningun caso pueda tener buen exito la operacion cesarea hecha en la madre viva. Y omitiendo otras muchas; pero suplicando à todos los examinadores Cirujanos les pregunten sobre la tál operacion en yá difuntas; pues sin duda por ignorarla uno con gran dolor mio; que quizà concurirìa à aprobarle à un Cirujano, ò mejor dixera un Neròn, el qual, despues de no averle aplicado un medicamento tan cierto, como el que tenemos para el carbunco, que padecìa una muger preñada en el brazo, y sobre averle dicho el Medico, y el Cura del Lugar, que se detuviesse en èl, pues dentro de pocas horas muriò aquella muger, ni se detuvo, ni pareciò despues à abrirla (y sin duda, quizà estarìa jugãdo à naypes) y lo q̃ mas dolor me ocasiona la vez que me viene à la memoria es, que ni el Medico, ni el Cura mandassen à algun hombre la abriesse con algun cuchillo que se hallase. Cuyo caso, aun es mas de sentir, à mi parecer, que el que mueve à compassion al Padre Maestro Feyjò, del Soldado Prusiano, que consiguiò de su compañero hacerse tajadas; pues aun aquel pudo aver hecho algun acto heroyco de contricion, y en este, de contado se fuè el niño al Limbo. Confiesso ignoro quien sea el dicho Cirujano tan cruèl; pero me lo contò el caso un Cura, llamado Don Raphael de Ripalda, hombre de mucha verdad; pero tuvo la

ad-

advertencia de no quererme decir, ni què Cura; ni en què lugar avia sucdido; pero sin embargo, me dura siempre el horror que tengo á este caso; pues todos los Cirujanos de Navarra, que ha avido, y avrà, creo no podemos incurrir en mayor error.

De passo tambien advierto, que prudencialissimamente se puede creer, que la criatura puede recibir el Bautismo en el mismo orificio uterino; pues en casos de tan urgente necessidad, como quiera que le toque el sacro lavacro, es suficiente para Bautismo; ò absolutamente si esta vivo, *ò sub conditione*; si se duda de ello, se debe preferir este arbitrio de con una geringuilla hecharle la agua al tiempo que se presenta, ò percibe alguna parte principal, diciendo con la boca, y con intencion las palabras de: *Yo te bautizo (si estàs viva), en el Nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo.* Al gentilico cruento sacrificio de matar seguramente à la madre; con prudēte riesgo de matar à ambos: no bale decir, que no està prudentemente nacido; pues el nacer no se ha de tomar rigurosamente por salir con el orden, y modo natural, sino se ha de tomar virtualmente por tocar la aura comun, ò assomarse à la comun luz: porque si se toma en otro sentido, el dichoso San Ramon no fuera Christiano; pues siendo Nonnato, ò no siendo nacido, no pudiera ser renacido. Ni vale, que el feto suele venir cubierto de sus membranas, pues puede la Comadre, ò el Cirujano diestro romperlas por qualquiera parte que se presente; y assi suplico, quan encarecidamente puedo, no se omitan estas diligencias, preguntandolas despues à Theologos, què le falta, ò le sobra al Bautismo.

Se situarà la muger sobre la cama, abiertas las piernas, sobstenidas por dos personas, y haciendose cargo, que haviendo sacado el brazo, estarà el cuerpo de la criatura atravesado en el utero, á un lado la cabeza, y á otro el cuerpo, y que es impossible salga de este modo, procurarà darle buelta; para esto observarà, si es la mano derecha, ò izquierda la de la criatura, para inferir, á què lado la ha de mover; y si la palma de la mano està àzia arriba, ò àzia abaxo, para saber si viene sobre la espalda, ò sobre el vientre; untarà su mano, y blandamente la introducirà en el utero à lo largo del brazo de la criatura, el qual cogerà cerca de la espalda, para empujar àzia el lado donde està la cabeza, y de este modo obligarle à retirarse, y poder en contra algun pie, del que tirarà al punto para darle mas propria situacion, ligandole, porque no

se le escape al tiempo, que busca el otro con algun movimiento. Hallados los dos, para que no resvalen se ligan con un paño caliente, y se tira de ellos. Si la criatura viniesse sobre el vientre, se continùa en tirar; pero si viene sobre la espalda, à proporcion se le và dando buelta, que se le tira, y se procede en lo demàs, como se dirá en la siguiente operacion.

En caso, que el brazo, que saliò estuviesse muy hinchado, de modo, que el Cirujano no puede introducir la mano, y por el pulso nos aseguramos con certidumbre, que està muerto, todos los Practicos aconsejan se corte el brazo, sacandole lo mas que se pueda, dividiendo con un cuchillo corbo las carnes antes, y con unas tenazas cortantes, que tienen los Plateros, por no herir el utero, se cortarâ el huesso. Otros no dudan troncharle, retrocediendole para romper los ligamentos, que le unen al omoplato, y por la poca firmeza de su articulacion se separa con facilidad. La Antiguedad decìa, que siempre se debia dar la natural postura, esto es, de cabeza; pero la experiencia demuestra, no poderlo executar, pues al passo, no se puede afirmar la cabeza, por no poder hazer en ella presa, lo que no acontece con los pies, pues se pueden conducir, tirar, y agarrarlos: por cuya razon, como de malos pagadores, emos de tomar la postura, que se presenta la criatura, y lo mas seguro, y breve es por los pies.

Quando fuere llamado para algun fluxo de sangre, aunque en estos casos suelen, por hazerlo todo al rebès las mugeres, llamar al Medico, y con adstringentes, que á las veces convienen, quieren contenerle, siendo assi, que solo la operacion, que vamos à decir, podrá librarla; se satisfarà primero, si es fluxo menstrual, y se conoce es poco à poco, y al salir sin dolor, y á la correspondencia del mes, que termina en dos, ò tres dias; no siendo excessivo, sin coajos ni grumos. Al contrario si fuesse con dolores, repentino, casi continuo, y en abundancia, pues puede peligrar la Madre, y criatura; por cuya razon se ha de socorrer con prontitud.

Como à algunas preñadas suele venirles el mes à los primeros, à otras todo el preñado, solo contenerla quieta, y á lo mas darle sus austos de caldo de pollo, que llena no mal las indicaciones. Si fuesse grande el fluxo se abriguarà si es de la baxina, ù del orificio interno; lo que se observarà con el dedo; de modo, que se toquen las membranas del feto, pues esta es señal cierta, que viene del

fondo

fondo del utero,y especial tambien si la sangre ès negra, y à coaxos, pues la planzeta, en parte, ò totalmente està separada de èl, por tres causas, ò por la gran plenitud de sangre, ò porque està rebuelta à la criatura la vid, y al moverse la despega del utero, ò por golpe, ò caìda, que aya tenido la Madre. Por qualquiera causa que sea, nunca buelve à unirse la planceta, y assi indispensablemente ha de salir la criatura, para que se salven ambos. Si no fuesse mucha, ni continua la sangre, si tiene fuerzas la paciente, y no huviesse ningun peligroso accidente, se puede esperar hasta el termino del parto, pues la sangre sirve de humedecer la matriz, y facilitar la salida al feto; pero si fuesse copiosa, frequente, ò sobrevienen, como suele suceder bien à menudo, con combulsiones, no se puede diferir el parto, aya, ò no dolores, y sea, ò no el termino del parto; pues no ay otro medio de evitar la muerte, y no aviendo otro camino, aunque sea aspero, es menester trepar por èl.

No ay caso mas embarazoso, que este para el Cirujano, exponiendo su reputacion, si la muger (como puede suceder) muere en el parto, ò poco despues, por la falta de sangre, que sobstenga la circulacion: por otra parte, infaliblemente la dexa morir si no intenta la curacion. En este, como la piedad obliga à no desamparar, y pronosticando el grã peligro, sin atender sino à Dios, pidiendole, por aquella preciosissima Sangre, pues mas dixeron de aquel Señor, y sin ningun defecto, teniendo, especial yo, tantos, la pondrà al trabès de la orilla de la cama, abiertas las piernas, sobstenidas por dos assistentes, haziendo que la tengan por detràs, para que no se retire al tiempo de la operacion; untarà la mano derecha, la introducirà en la baxina, para meter un dedo, despues, en pudiendo, otros dos en en el orificio interno del Utero, con los quales se và dilatando poco à poco; si no estuviessen abiertas las membranas, que embuelven la Criatura, las romperà con los dedos, y de este modo podrà agarrarle, darle buelta para tirarle por los pies. Lo regular es hallar primero los pies, si no tiene el octavo mes la criatura, pues aun no ha dado la buelta, para presentar la cabeza: y siendo los pies la parte por donde se puede hazer mejor presa se tirarà de ellos: pero si la que se presenta es la cara, nalga, ò brazo, se le rebolverà à espacio para encontrar el pie, teniendole con la izquierda, para hallar el otro, uniendolos

con un paño caliente, para que no se deslizen, y no salga la criatura boca abaxo; pues para que con la barba no tropieze en el pubis, se le debe hazer dàr buelta. Quando ha llegado à la tercera ternilla del pecho; se introduce una mano por el lado derecho, para extenderle el brazo del mismo lado a lo largo del cuerpo, haziendo con el otro lo mismo; acabado de hacer esto solo resta lo mas dificil, que es la cabeza. En ningun caso se debe tirar con mucha fuerza, porque puede dividirla del cuerpo; ni menos dexar assi à la criatura, pues morirîa; la tendrà alguno, è introduciendo la mano al rededor de la cabeza para desembarazarla, meterà el dedo de la otra mano en la boca de la criatura, para que no tropieze la barba; lo qual echo, mandarà à la persona, que tiene los pies tire de ellos, pues de este modo sale mas facilmente, que si no le ayudasse el Cirujano. Despues es facil sacar la planzeta, pues comunmente en estos fluxos està siempre separada del todo del utero, y assi se liverta à la Madre; pues es lo regular empezar à cessar la sangre, comprimiendose el utero, cerrando los orificios de los vasos, que por la distension se mantenìan abiertos, y por el peso de la criatura; de manera, que si no se le extragesse hasta la ultima gota de sangre saldrìa de ellos; lo que se observa en los abortos, pues despues de una gran pèrdida de ella, quando el feto se despega del utero cesa el fluxo. Sin embargo de estas faènas, que indispensablemente se han de executar, suele tener el Cirujano el gran disgusto, que se le muere la paciente poco despues, solo quedandole (y quizâ solo para Dios) el consuelo de aver cumplido con su obligacion, pues son pocos los que se persuaden quando muere à creer, que ha hecho su deber, sino antes en tono de zumba, dicen: *Gran cura, si no se huviera muerto!* Pero si passassen cinco, ò seis horas, como diesse lugar à tomar algunos caldos, ò alimentos generosos, que entretengan la circulacion, es muy posible se liverte felizmente.

Si viene la sangre de solo la baxina, pues se conoce en que està cerrado el orificio del utero, se tiene en la cama à la enferma, se le haze sangrar, y nutriendola con alimentos incrasantes, y con el caldo de pollo, que diximos, muchos austos, haziendole à la Comadre, y enterandola si ella no sabe estas cosas, aunque ella diga que sì, que registre à menudo, separandola de su marido à la muger, sin mas medios suele cessar.

Quan-

Quando fuesse llamado (y siempre debe observar el que lo llamen, pues esto de introducirse, ni empeñarse las gentes en que le llamen, suele traer consigo muchos inconvenientes, aunque yà parece costumbre perniciosa) à sacar una mola del utero, si es pequeña, ò lo que llaman falso engendro, le extraerà como diremos abaxo: lo que proviene por no aver en su generacion suficiente actividad para formar una criatura, resulta una masa imperfecta de carne, que sirviendo al utero de inutil carga, ordinariamente es arrojada entre el segundo, y tercero mes.

Las grandes molas son unas masas carnosas, que ocupan toda la capacidad del utero, como si fuesse verdadero preñado; con la sola diferencia, que la mola hace un bulto igual en todo el vientre, y en punta le hace la criatura: la que tiene mola ninguna señal de leche tiene en los pechos, ni siente el movimiento del feto; y quando se rebuelve de un lado à otro, le parece cae un peso, como bola: sin embargo siente la misma agravacion, y cansacio en caderas, y piernas, que si estuviesse preñada de una criatura, la misma dificultad de orinar, y ázia el empeyne un gran peso; porque inclina al utero ázia abaxo lo ponderoso de la mola. Estas ligeras incomodidades al principio, se hacen insoportables con el tiempo, y se socorren de dos modos: el uno es, procurando arroje por sí la mola la paciente: el otro, recurriendo á la operacion manual para extraerla: y porque siempre se ha de empezar por el modo mas suave; sino huviesse fiebre, ni fluxo de sangre, se le darán los clisteres irritantes, y fuertes purgantes, se unta con manteca el orificio interno del utero, se le hacen inyecciones emolientes, se le sangra de el pie, usando à menudo de los baños en ellos, pero que no debe estár en èl, sino el tiempo de dos credos, solo los pies, ò los baños de vapor, con otros remedios amargos, y aborsivos, que suelen excitar á salir la mola, como se dirá abaxo, como no sea muy grande, y arraygada; pero si lo es, se usa de la obra manual, en cuyo caso se usará de este modo: se cortarà las uñas el Cirujano, y untando la mano con aceyte, ò manteca, la introducirà en el utero, procurando si se puede despegar la mola; empezando por donde està menos pegada; todo con mucha blandura, por no dañar al utero, y aviendola despegada del todo se procederà del modo que se dirà en la extraccion de la plancenta, quando se ha roto la cuerda umbilical. Si fuesse tan gruesa, que no

puede salir, se usará de un instrumento como garfio de dos puntas (que harè ver al que quisiere) por si una se desprende, la otra agarre, y las dos corbas, para que al entrar no ofendan, y al salir hagan presa, con el qual extraeherà la mola, ò si no se partirà en dos veces, ò en tres porciones; para que se logre mas facilmente. Debese advertir, que por lo comun las molas salen al octavo mes, aunque oy vive la que tuvo por tres años, y actualmente và para mas de quatro, en cuyo intermedio, desde la primera hasta la segunda, tuvo un hijo, yà con principios de Ingeniero. Ella està en Pamplona, muger de Don Joseph Berbegal, Ayudante mayor de esta Plaza.

Quando fuesse llamado, luego que ha parido una muger para sacarle las parias, ò planceta, debe executarlo antes de atar la cuerda umbilical (què llaman vid) y porque con dicha dilacion no pierda la criatura mucha sangre, de las arterias umbilicales, que estàn abiertas, una vez que la planceta està despegada, para prohibir este inconveniente, debe el Cirujano, rebolviendo la cuerda en sus dedos apretarla, impediendo que passe por ellos la sangre; de modo, que sin perjudicar à la criatura socorre á la madre: pues si tarda en extraher las secundinas, se bolverìa à cerrar el utero, y serìa mas dificultoso. Y assi debe rebolviendo la cuerda à dos dedos de su mano izquierda, cogerla con su derecha lo mas proximo à la planceta, y con pequeños golpecillos tirar suavemente, hasta desprenderla, y sacarla del todo: esto se harà haciendole soplar en su puño à la parida, ò toser, ò estornudar, haciendo fuerza como para regir el vientre, detener el aliento, introducir los dedos en la boca, como para excitar à vomito, ò los cabellos, frotando ligeramente el vientre de arriba abaxo con la palma de la mano. Todos estos diversos movimientos ayudan à salir las parias, pues por miedo de nò romper la cuerda, y se excite un gran fluxo de sangre, ò se avoque afuera el utero, no se debe tirar con fuerza; en cuyo caso de romperse, ó porque se ha tirado fuertemente, ò sea porque estàn muy asidas las parias, ò por ser gruessas, y esquirrosas, no han podido seguir la cuerda, ò porque si ha estado muerto el feto, està podrida la cuerda, y se rompe, con la mayor brevedad se ha de intentar extraher las secundinas, pues su detencion, como cuerpo extraño ya del utero, podria ocasionar terribilissimos accidentes.

Corta-

Cortando las uñas, y untando su mano el Cirujano con aceyte, ò manteca, lo primero procurarà introducirla al fondo de la matriz dos, ò tres dedos, los quales abriràn el passo à toda la mano, hallando la planzeta, que facilmente distinguirà de la matriz (por poco, que aya leìdo en Anatomicos, y alguna practica) la sacarâ si està despegada; y si no introduciendo en ella la mano, y entre la interna superficie del utero, lo que se logra à poco trabajo, si no està muy pegada, en cuyo caso con blandura, y poco à poco se separarà, siempre cuydando no ofender al utero, pues podrìa inflamarse; y esto aun serìa mayor daño, que dexar alguna porcion de la planzeta, pues esta podrìa despues salir, aunque se debe solicitar sacarla entera, por evitar la calumnia de los àssistentes; pero en caso, que aya quedado dentro, y empezado à corromperse las secundinas, ò alguna parte suya, assi que salga se haràn inyecciones de coccimiento de hordio, agrimonia, y miel rosada caliente, introduciendolo por una geringuilla para mundificarla, aunque de propia mente me pareceria mejor de la agua de cal, procurando tenga algunos abuxerillos el cañon de la geringuilla, para que se reparta bien.

Quando fuesse llamado para extraher algun engendro falso, que conocerà en que salen grumos de sangre à intervalos con algunos dolores: se informarà, para hazer juìcio quan grande sea, de quantas faltas estaba la muger; y si es la primera vez, que ha concebido? pues siendo la primera es dificultoso el mal parto, porque el utero està mas robusto, y cerrado; aun que el tocarlo serà la mas segura señal, esto es introduciendo en el orificio interno del mismo utero el dedo indice, procurando, para dilatarle mas rebolverle en dicho orificio, de modo que se pueda introducir otro dedo, y aun despues otro, y toda la mano, y la sacarà fuera poco à poco: en caso que despues de aver dado bueltas con el dedo al rededor del engendro para desasirle del utero, dexarà un poco descansar à la muger, y para vèr si continùa el fluxo, pues casi siempre cesa al instante; q̃ el embrion se separa del utero, y que no estè pegado à èl por algun vaso: se espera entonces, que por sì mismo salga, ò à la menor fuerza que la madre haga. Pero si contra toda esperanza continuasse el fluxo excessivamente, y puede morir la Madre antes que salga el engendro: para livertarla, se introduciá de punta algun pequeño delatorio en el interno orificio, para blandamen-

damente dilatarle, y con mas facilidad extraherle, y mejor es por el instrumento, que por los dedos. Y en caso, que no pueda agarrar con los dedos este cuerpo extraño, se cogen unas tenacillas en forma de pico de grulla (que yo enseñarè) cuya punta se guia hasta dicho cuerpo, por junto al dedo, con el qual se agarra, y extrae, procurando no pellizcar el utero, ni su dedo en lugar del falso engendro. Todas las bebidas, que los Medicos, y aun las Comadres suelen dar para mal parir apriessa, son inutiles, y aun perniciosas; pues promoviendo àzia el utero, aumentan el fluxo de sangre: lo mas proporcionado son los caldos, de poco à poco tiempo, y aun mejor que el vino; pues passando tan frequentes la nutren, vigoran, la sangre perdida la reparan, su circulacion mantienen, é impiden la muerte.

CAPITULO LVII.

DEL ABORTO.

AUnque en la operacion ultima emos dicho suficiente, para comprehender el Cirujano lo que es Aborto; sin embargo, por tratar todos los mas afectos en que el Cirujano tiene, que operar, hazemos animo à aclararlos del modo mas facil, ò de instruirlos, y à penas, si podemos, tenga que estudiar en mas libros que esta Cirugìa.

El Aborto es, arrojar el feto sin aquella madurèz, que naturalmente pide; por cuya razon al feto muerto no se llama aborto, hasta que aya sido arrojado, ò salga. Se debe llamar Aborto, sea feto vivo, ò aunque no està maduro sea arrojado, ni tenga aquel aumento, que debe tener en el utero, ni que llegue al termino.

La muy frequente, y mayor calamidad, que acontece à las preñadas es ciertamente el aborto, en las quales son afligidas las mugeres grave, y mucho mas peligrosamente, que en el natural parto, de lo que inferimos esta evidente razon, que no cae del arbol la manzana inmatura, sino que sea arrojada con gran violencia. Por esso ay tantas miserables de estas, las quales confiessan, querer parir diez vezes, mas que abortar una. Aun que ay otras, que andando abortan, sin echarse en cama, como hemos conocido à muchas.

Es

Es cierto; que el hombre se haze en, y del huevo; pues ay renuevos en aquellas vexiguelas, de las q̃ sale el cuerpo humano; esto es, à esta pululacion, se dispone el renuevo quãdo recibe la aura seminal del Varon, à cuya disposicion llaman fecundacion, ò concepcion: pues si se arroja en el utero el semen viril; esto es, llevado hasta el mismo ovario, la aura seminal se exalta, y cae de los testes, penetra, y se difunde por toda la sustancia de los huevos, que estàn pegados: si uno de los huevos ocurre, en cuyo renuevo està dispuesto à fermentar, y se encuentra con la aura seminal, al punto empieza, è inchoa aquella efervescencia, la qual dura hasta la produccion de toda la harmonìa del cuerpo (que no es mucho tiempo) en cuyo tiempo se dize, que concibiò la muger, ò que fue fecundado el huevo. De este modo, fecundado el huevo, cae à la cavidad del Utero por los conductos falopianos, y al mismo tiempo se aumenta la copia del humor, de tal modo, que padece incremento à la manera de la ampolla. Por esta razon casi todos los Anatomicos lo primero que observan en el feto, es una ampolla. Quantas turbaciones se excitan por este acto, lo manifiestan bien los simpthomas de las preñadas; pues à los primeros dias del concebir ay fastidio á la comida, nauseas, inane vomito, la pica digna de admiracion, torminos de vientre, fluxo de èl, dolor de muelas, vertigos, cephalagias, spasmos, y alguna vez dolor de la zea; muchas vezes conceptos falsos, aborto; las miserables preñadas, à la mitad del preñado son afligidas de tòs, palpitaciones, lipothimias, dolor de los lomos, y rabadilla, hemorragias, y fluxos de sangre del Utero, &c. A los meses ultimos les acomete supersion de orina, ó estaranguria, dureza de vientre, retardarse, en el abdomen fisuras, arrojando muchas veces en lugar de feto molas. Cuyos accidentes los que mas principalmente ocurren examinaremos.

SEñALES.

Son manifiestas las señales del Aborto quando yà ha precedido; pues puede este acontecer desde el primer instante de concebir, hasta el principio del mes septimo. Lo mas frequente suele suceder el aborto cerca del fin del mes tercero, pero acontece assi antes, como despues de estos tiempos. Apenas tienen por verdadero aborto an-

tes de la dezima ſemana, pues ſolo aparece algun rudimento del feto, y ſolo el principio de ſu planzeta, en cuyo tiempo ſe tiene por mola, á menos que aparezca el cuerpecillo del feto en ſu planzeta; pero el verdadero concepto ſe niega; ni menos entonces ſe dice Aborto. Aunque yó no ſalgo fiador de eſta opinion.

Las ſeñales que amenaza el Aborto ſon por lo comun inciertas, pues de improviſo ſuele acontecer á las mugeres, ſin que pudieſſen por ninguna cauſa eſperarle. Las que probablemente ſuelen preceder, y las que demueſtran el futuro Aborto, ſon las ſiguientes: No acoſtumbrada gravedad en los lomos, y rodillas; peſadéz al movimiento; el apetito poſtrado; algunas veces les acomete rigor, horror, dolores de cabeza, eſpecial á la rayz de los ojos; eſtrecharſe los lados ſuperiores del vientre; deſentumecerſe los pechos, con extenuacion de ellos: por lo que dixo *Hipocrates* Aph. 37. Sec. 5. *Si ſubitamente ſe le extenùan los pechos à la muger preñada ſe ſigue Aborto.* Pues ſignifica el defecto de ſangre en las venas, en el utero, y pechos, de lo que peligra el feto. Pero ſi provinieſſe de alguna cauſa externa, por la qual ſe ha ſeguido alguna violenta agitacion del feto, y rupcion de vaſos con dolor de aquellas partes, ſe precipitan la ſangre, y eſpiritus á las partes de la generacion, de las quales deſtituidos los pechos ſe extenùan. Mas quando copioſamente fluye la leche de los pechos es indicio de parto débil, y peligro de Aborto: como *Hipocrates* Aph. 53. Sec. 5. *Si à la muger preñada fluye mucha leche de los pechos, ſignifica debilidad del feto; pero ſi eſtuvieſſen los pechos sòlidos, es indicio de mas ſano el feto.*

Pero ſi los dolores ſon continuos, y caſi frequentes, en los riñones, y lomos, los quales ſe extienden ázia el pubis, y al hueſſo ſacro, con algun conato á arrojar algo del utero, es indicio cierto del Aborto, que amenaza; pues denotan aquellos dolores, que ſe extienden, y arrancan las membranas, y ligamentos á que eſtá ligado el feto con el utero; pues ſi á dichos conatos, y dolores ſe ſubſigue fluxo de ſangre pura, ó ſeroſa, ó agua del utero, amenaza el Aborto; porque es indicio de eſtár rompidos los vaſos, membranas, y la boca del utero. Al tiempo miſmo muda el feto de ſitio, y el que antes eſtaba arriba en la cumbre, yá ocupa la parte media del vientre, amontonado, y rebuelto ázia las partes pudendas; á que no pocas veces ſe ſubſiguen graves ſimpthomas,

mas, como rigores, temblores, palpitaciones del corazon, animideliquios, y hemorragias grandes.

A que se debe añadir lo que *Hipocrates* enseñó en el 2. Epid. 71. que si se excitassen por causas externas violentas, de golpe, caìda, y semejantes, ó por vehemente dolor, y perturbacion en las preñadas, al instante, ó á lo menos el dia mismo, se sigue el Aborto; pero si la fuerza de la causa externa fuesse menor, se puede dilatar el Aborto hasta el dia tercero, en cuyo tiempo passado yá cessa el peligro del Aborto; pues este genero de heridas suelen recrudecerse para el dia tercero, ó á lo sumo al quarto, y mitigarse de algun modo al quarto, y por consiguiente, se retiene, y afirma el feto. Cuya observacion es digna de tenerse en la practica, que las preñadas, despues de caìda, ó causa externa violenta, estén muy quietas por tres dias en la cama, dandoles remedios que prohiban el Aborto.

CAUSAS.

Segun la mente de los Galenicos las causas del Aborto provienen de la abundancia de la sangre, y entonces su mayor afluxo al utero, ó por defecto de sangre de la madre para alimentar al feto, ó por otras causas remotas.

Nosotros decìmos, que las causas del Aborto pueden venir, assi de la madre, como del feto; pues de varios modos, por las causas no naturales, y preternaturales es acometida la madre. El feto en sî, ó por sì, ó por accidente padece insigne mutacion; y quiere salir por disposicion deprabada, y preternatural. Tambien se ha de solicitar alguna vez la causa proxima en el utero, en quanto, ó sea la plectora, ú otros inconvenientes, por su demasiado influxo, é insigne molestia irritan los espiritus animales, á cuyo tiempo se combele espasmodicamente á separar el inconveniente; assi como el estomago suele operar en el vomito, assi mismo el utero en el Aborto à expeler el feto.

Tambien puede producir el Aborto alguna grave enfermedad, originada del mismo feto; esto es, comunicada con facilidad de la madre, como muchas veces acontece, que el abdomen no está en su recta constitucion, sino tenso, ó duro, que no lleva bien la extension, que conviene, y arroja al feto; à estas causas se añade la viciosa conformacion del utero, si su capacidad es de subs-

tancia muy carnosa, callosa, ó crasa; de modo, que no se pueda extender lo suficiente, ó tenga demasiada lacxidad el utero; todas las quales pueden causar el Aborto. Asi mismo, si el movimiento del utero es muy mite, y facil á irritarse; de que se origina el Aborto.

Tambien puede ser causa del Aborto, quando la madre por enfermedad, que pasó, ó presente, como fiebre, hidropesia, esquirro del utero, erisipela, inflamacion, absceso, y cancro; este con gran debilidad de fuerzas; y asi nadie duda, que el feto pueda insignemente padecer por consentimiento, y propriamente.

El estornudo, la tos, el vomito, el frequente vocear, y asi mismo el miedo del Aborto le pueden ocasionar, pues las fuerzas, tanto de la madre, como del feto se disipan con estos, y comoviendo al utero los musculos del abdomen, y sacudiendole mucho le comprimen, obligando las mas veces á la expulsion del feto inmaturo. Tambien la mola, que está firmemente pegada al utero, y à la planzeta, le apremia àzia abajo el peso tan grabe, y no pocas veces le expele, como feto verdadero.

Asi mismo referîmos las causas procatarticas de urgencia de la madre, y por consiguiente al mismo feto aun tierno angustiandole ser origen del aborto, esto es las cosas no naturales asi llamadas.

El ayre muy frio, especial despues de acalorarse, pues recibido en el utero, puede dañarle, irritarle, y matar al mismo feto; como asi mismo por el calor, exponiendose en baño sulphureo suele producir el aborto: pues de este modo es estimulado el utero à la expulsion del feto concebido: de lo que Hipocrates dixo Aph. 12 sect. 3. *Si el Invierno fuesse austral, y lluvioso, y el Verano sereno, seco, y con aquilòn: Las que estàn preñadas en el, por qualquier motivo abortan, &c.*

Si la comida es en gran copia puede sofocar al feto, ô si poca, tambien se le quita al feto, y la madre se dibilita; si depravada, y de mal nutrimento, se le dà al feto depravado alimento, por cuya razon se debilita, ô se muere; asi mismo las comidas, y medicamentos aperitivos, pueden estimular al utero.

La *bebida* se debe corregir mucho, se evitará los vinos generosos, que embriagan, como lo dixo *Angelo* indic. cap. 13. *guardate no bebas vino, ni compuesto con higos, ni coma cosa inmunda;*

Pero

Pero en particular se abstengan las preñadas del vino espirituoso en mucha cantidad, pues muchos tristes exemplares lo acreditan, aver resultado muchos abortos.

Qualquier desproporcionado *movimiento*, y violencia puede desprender al feto, como saltar, que cuenta *Hipocrates* de la Psaltria, que arrojô el feto; llevar, ô lebantar pesso grande, cayda; correr à cavallo, caer de coche, ô carro, golpe en el vientre, y de espaldas, comprimirse el abdomen, tos grande, vomito, estornudo, combulsion. Tambien se puede producir el aborto por qualquir modo, que se arroje sangre, quando fluye el vientre mas de lo necessario, carga al feto, irrita sus fibras, por lo qual obliga auna con la sangre à salir al tierno feto. Tambien son señales de aborto qualquiera hemorragia, ô sobrado fluxos de mestruos, fluxo de vientre, ô disenteria.

Agotan los espiritus las demasiadas vigilias. El sobrado sueño embota el calor: pero estas causas rara vez tienen tanta fuerza, que por sî puedan excitar el aborto.

Las grandes evaquaciones de vientre, ô por vomito à que se añade las purgaciones, excitan el aborto, pues por ellas se substrahe el alimento al feto, exagitando los humores, y espiritus en todo el cuerpo, cuyos movimientos pueden llegar al utero, y feto; como tambien en las purgaciones fuertes la qualidad maligna ofende al utero, especialmente antes del quarto mes, y despues del septimo. El fluxo de sangre de las venas del utero, y el demasiado de los hemorroydes, priban al feto de el calor, que lo vivifica, especial si es grande, y al contrario la excesiva repleccion, y abundancia de sangre sufoca al feto, y excita aborto: pues si confluye al utero mas copia de sangre, que la necessaria, se amontona; y extagna en las venas del utero, y le agrava, de que se excita el fluxo de meses, con los quales se suele arojar el feto, ô dà ocasion à ello; ô si se reviene, con la copia sofoca el calor, y al feto.

Lo mismo hazen las passiones de animo, como reñir, ô pelear, algunos de repente, vèr disecar muertos, ô mejor dirîa carnizerîa, de improviso encontrar Ladrones, Relampagos, Truenos, encenderse fuego en su misma casa, ô vecindad; el estallido de Artillerîa, ô piedra de Molino; la constitucion austral inconstante, y destemplada en el tiempo: el ayre fetido de los lugares inmundos, hedor cruel de candil, y de acha apagada. A esto se agrega toda

com-

comprehension del abdomen, y pecho. Por esso mal aconsejadas las Señoras delicadas; pues ignoramos, que solicitaràn quando quieren tal delgadeza del cuerpo, y rectitud, al formar las caderas, hasta el huesso del coxendix; y lo mas digno de reprension, hasta los pechos con hojas de lata morisca, ô cotillas de barba de ballena, que llevan, que por mayor gala no se desdeñan lleguen à estrechar hasta las partes pudendas; pues apenas estàn capaces de respirar con libertad ellas mismas: de todo lo qual, y aun de otras cosas suelen resultar abortos, y diràn (yo a Dios gracias) no he dado motivo, es verdad, que no han tomado purgantes, ni saltado para ello; pero si por estas compresiones de vestidos, &c. estrechando los vasos, impidiendo algun tanto la circulacion de la sangre, de que resultan obstrucciones, tumores, punzandoles, abscesos, ulceras, phtisis, dificil respiracion, y se pueden originar muchos males: por cuya razon, y otras que omito con la cierta ciencia de ninguna enmienda, deben las preñadas aborrecer este genero de vestidos, al contrario, vistiendose olgadas, que sea menos dañoso para ellas, y para el feto.

El uso inmodico de la Venus, con el qual comprimiendo los musculos del abdomen, y ligamentos, con los que el feto està ligado al utero, si se rompen, agitan al utero, ô rompen los vasos umbilicales, pueden ser causa de aborto.

PRONOSTICOS.

Mas que en el parto natural peligran las mugeres en el aborto; pues es mas violento que el natural, y este es fuera de tiempo. Al si como las peras, y frutos maduros se laxan por sì, y caen del arbol: assi en el parto natural los vasos, y ligamentos con que està pegado el feto al utero, se afloxan, y sueltan por sì propios, los que necessariamente se rompen en el aborto. Otras veces salen por sì; pero acontecen muchos simpthomas, quedando despues esteriles: otras por la violenta rupcion de los vasos, se excitan excessivos fluxos de sangre, de los quales resultan sincopes, delirios, combulsiones, y ultimamente la muerte, y rara es la que se liberta si ha padecido en el aborto combulsiones, &c. Lo que assegurô Areto, diziendo, que no avia visto livertarse ninguna. Es mas peligroso el aborto en las primerizas, que en las acostumbradas. Mas peligran las que son delicadas en su constitucion, que las obesas,

ſas, las fiebres, palpitaciones de corazon, cardialgias, y otros peores ſimptomas le hacen mas peligroſo al aborto. Mucho menos padecen las ſanas, y las que antes han padecido aborto, pues el camino es mas patente, y acoſtumbrado al parto, como las que conſtan de mucha humedad, y lacxo el utero. Las muy flacas peligran mas en el aborto, por ſu debilidad, y las demaſiado grueſas por la eſtrechez, y adſtriccion. Mas peligroſo es el aborto al ſexto, ſeptimo, y octavo mes; pues la criatura mas grande ya, es cauſa de mayores trabajos, rupcion de vaſos, y ligamentos. Por lo comun es lethal la inflamacion del utero, contraída por el aborto. Afluyendo, ô extagnandoſe en mucha copia en el utero, no ſe expurga, ſe corrompe, y regurgita àzia las partes ſuperiores, de que reſultan fiebres ardientiſsimas, palpitaciones del corazon, cardialja, y demás ſimptomas que diximos arriba. En el aborto de pocos meſes està caſi ſemipreñada la muger.

CURACION.

Con mas eſpecialidad que en otras enfermedades conviene la curacion dictetica en el aborto, la que comunmente conſiſte en las ſeis coſas no naturales, y ſu recta adminiſtracion.

En el aborto ſea templado el ayre, ſin que ſea muy caliente, y ſi fueſſe tal, ſe enmendará, rociando con coſas freſcas el apoſento, y ſegun quieren algunos con aromaticos; pero no los apruebo; pues la experiencia lo demueſtra, que dañan mucho, y todos los fuertes olores.

La comida ſerá poca, de facil coccion, panatelá, ô ſopa con caldo de yervas impregnado, de vino de granadas, membrillos, &c. Se evitarân las muy compueſtas, ſaladas, acres; pues por el abuſo de moſtaza ſe ha viſto abortar.

Se evitaràn los accidos, muy humedos, aromaticos, los caldos ſeràn templados, con los acetoſos.

Huirà en la bebida de toda embriaguez, del vino, y de ſu eſpiritu.

El ſueño, y quietud convienen. Eſtarà en quanto pueda pacato, y tranquilo el animo.

La ira, y el terror ſe evitaràn peor que la culebra. De lo demas ſe hizo mencion arriba en las cauſas.

Quando amenaza el aborto, ſi ay plectora (que en todas la encuen-

cuentran) disponen los Galenicos la sangría; si hay insigne cachochimia, ordenan el blando purgante reyterado, especial à medio del preñado, en todo lo demás administran los adstringentes, y varios corroborantes, que se tiene dicho en el inmodico fluxo de meses, que es por demás reiterarlos: dicen se deben apartar fuera del preñado todas las depravadas disposiciones, que puedan ocasionar el aborto, como la plectora, cachochimia, y los afectos particulares del utero, v. g. intemperie, inflamacion, ulceras, &c.

Tambien dicen, convienen varios Unguentos externos, Linimentos, Cataplasmas, y Fomentos.

Para que la muger, que aun no està preñada, si concibe se precaba del aborto, se ha de inquerir con mucha diligencia la constitucion de todo el cuerpo (aunque pocas antes lo preguntan) si tiene alguna enfermedad, como plectora, cachochimia, ù otra insigne en el todo, especial en el utero, las quales se deben por su modo debido apartar. Lo primero si otra vez ha sucedido el aborto por mucha copia de sangre, antes de concebir serà bien sangrarla del brazo, y disminuirla; como assi mismo si en el tiempo, y despues de concebir abunda de ella, y se teme que por la copia aborte, se sangrarà del brazo al quarto, ô quinto mes, siempre con mano avara, esto es, que no se haga grande la sangrìa.

Pero si como mas frequentemente huviesse cachochimia, por frios, y pituitosos humores, de los quales estàn llenos los vasos, y canales del utero, sucediesse el aborto, se evaquarà con algunas conservas de ciruelas, ô cosas semejantes, bien entendido, que ha de ser antes del preñado, y al mismo utero exicarle, y corroborarle con pesarios.

Las que han padecido abortos otras veces, como es regular el incurrir en ellos, obrarîan muy rectamente si procurassen quitar aquella causa, antes de concebir, que le ocasionò. Pero si se huviesse omitido, como es regular, se debe hacer lo que se pueda quando estàn preñadas, y antes del tiempo en que suelen abortar, se sangrarà, ò si ay alguna cachochimia insigne, se debe quitar, por partidas con algun purgante muy suave: especial en las que el utero constan de mucha pituita, que le lacxa, es muy util la administracion del cocimiento de *Raìz de China*, ò *Zarzaparrilla*, añadiendoles los que corroboran al feto.

Las preñadas escusaràn los ayres frios, y eviten el calor excessivo.

vo, los fuertes olores, como de candiles, ceras apagadas, &c. Las comidas templadas, de facil coccion, y muy nutritivas; absteniendose de otras, que por innumerables no se dicen. La que acostumbra beberá vino, ö cerbeza. Evitaràn los grandes movimientos del cuerpo. No usen de la Venus tan à menudo. Se precaberàn de constipar el vientre, y ponerse duro; y si el feto es debil, se huirá de todo lo que pueda debilitarle, antes corroborarle. Se daràn los alterantes de virtud adstringente, que corroboren los ligamentos con que se une el feto al utero, añadiendo con ellos fuerzas, y robustèz al feto. Para cuyo fin conducen los blandos balsamicos, aromaticos, y espirituosos, con los adstringentes, como son *la Tintura de Corales*, *la Tierra Japon*, *el Licor esptitico balsamico*, *la Tintura antitiphsica*, *el Magisterio de los Corales*, *el de Marfil*, *el Especifico Cephalico*, *la Nuez moscada*, *las Macias*, *la Canela*, *la Agua epileptica*, *la de Vida de mugeres*, *el Cordial de Hercules de Saxonia*, *la Tintura de Canela*, y otras muchas; pues se ponen tantas para hacer eleccion.

Si por algun terror se temiesse el aborto, la mixtura siguiente es muy del caso, tomandola à cucharadas de este modo:

℞. *Magisterio de los Corales* ʒj. *Margaritas pp.* ʒß. *Rasuras de Marfil* ʒj. *Almastiga* ʒß. *Granos de Alkermes* ʒj. *Mano de Christo perlada* ʒiij. mȩ. y se haràn polvos. O este:

℞. *Agua Epileptica de Langio*, *y Agua de Vida de mugeres*, ana. ℥jß. *Magisterio de los Corales*, *los Expecificos Cephalicos*, *y Perlas preparadas* ana. ℈ß. *Xarave de Canela* ʒvj. mȩ. y darà à cucharadas; pues por libertar una alma, lo uno se debe gastar, y lo otro se debe trabajar, sin andar en frioleras.

Si por lipotimia, ô desgana se temiesse el aborto, es conducente el siguiente:

℞. *Agua de Canela hecha con Borrajas*, *y Cordial de los Corazones de Hercules de Saxonia* ana. ℥jß. *Tintura de los Corales* ʒß. *Xarave de Granadas* ʒvj. mȩ. y se darà à cucharadas.

Si el aborto fuesse originado por ira, convienen los antiespasmodicos, y antiepileticos; pues la ira es una leve epilepsia, y para este caso estàn en uso los bezoardicos assi:

℞. *Agua de Cerezas negras*, *de Flor de Til*, *y Epileptica de Langio* ana. ℥j. *Xarave de Corales*, *y Peonia* ana. ʒvj. *Tintura de Corales* ʒjß. mȩ. Y se darà lo mismo el Magisterio de Marfil; y el de uña de Elefante.

En el aborto que ay assi mismo fluxo de sangre; convendrá el siguiente:

℞. *Almastiga*, *Tierra Sellada*, *y Turbit blanco*, ana. ℈j. *Sangre de Drago*, *y Bolo Armeno* ana. ʒß. mẹ. *y se haràn polvos*, *su dosis es* ʒj.

Si por gran fluxo, convienen los muy adstringentes, y estomaticos, y alguna vez los *opiados*, *los de Membrillos*, *el Laudano Cidoneado*, *la pelicula del estomago de Gallina.*

En general contra todo aborto aprovechan los polvos Augustanos, el magisterio de los Corales, con el Xarave de Cidra, y otros adstringentes moderados. Si estuviesse acostumbrada à abortar, la siguiente:

℞. *Agua de Embrion* ℥ij. *Nuez moscada* ʒß. *Azucar rosado, ò perlado*, *lo que sea suficiente para su grato sabor.*

Por lo exterior se aplicaràn Cataplasmas de miga de pan blanco, ò la pasta de Miel con vino de Malvasia caliente; al abdomen se le pondrà rociandole con polvos de *Clavillo*, *Nuez Moscada*, *Canela*, *Yervas de Marta*, *Mejorana*, *Rosas blancas*, *Blaustrias*, y semejantes. O los unguentos, y linimentos adstringentes añadiendoles los azeytes Aromaticos, v. gr.

℞. *Unguento de Comitisa* ℥jß. *Azeyte de Almastiga* ʒiij. *De Nuez Moscada* gr. vj. mẹ.

Los simpthomas mas graves, como dolores, torminos, y semejantes se mitigaràn con enemas, electuarios, opiatos, y se precaverà de no cometer algun error en la dieta, que pueda promover el aborto.

Daniel Senerto, quando amenaza el aborto, ordena, que se ligue el brazo, y debaxo de los sobacos la piedra del Aguila.

Lo demàs se dixo quando, y como es indispensable las operaciones del Cirujano, pues nada se debe omitir, para vèr si se puede lograr el Bautismo à la criatura, y en caso de no, libertar à la Madre.

CAPI-

CAPITULO LVIII.

DE LA MOLA.

ENtre los errores, que en la formacion del feto acontecen, es la Mola, quando se engendra por verdadero feto, una cosa informe, à la qual llaman los Latinos *Mola*, sin duda por el peso; la qual es molesta á las mugeres preñadas, al modo que la piedra *Molar*.

La diferencia de las Molas es muy grande. Unas veces es solo una carne informe sin huessos, sin asemejarse á cosa alguna, que consta de venas, de cutis, ó cubierta de membranas; otras veces, à demàs de la membrana exterior, no tiene cosa entretegida, que solo parece una entraña. Otras veces es membranosa, mas fibrosa, tan viscida, y tenàz, que ni al hierro cede. Algunas veces tiene figura longa; otras arbicular, ó redonda; otras como piramide; otras veces tiene figura de brutos; y otras de miembro humano.

Ultimamente las Molas estàn destituìdas de vida, y son como la sangre congregada, ó semejantes à la planzeta uterina, à la qual se insertan los vasos umbilicales; unas en algun modo vejetan, y nutren; algunas tienen, parece, algun sentimiento, y obscuro movimiento, como los Animales zophitos. Unas tienen figuras de la vexiga ancha, y en lo estrecho sale la cabeza de la Mola, parecida al rostro de Cerdo, ù otro Animal. Otras veces se dividen à la manera de los Polipos en muchos ramos, y diversos rostros, ó muchos brazos. Alguna vez tiene movimiento. Unas veces sale una; otras muchas; y en fin se atribuyen à cosas supersticiosas; que ni la pobre, que las padece, ni tiene la culpa en lo Moral, sino que es cosa preternatural, pero no sobrenatural.

Unas veces se arrojan solas sin el feto; otras antes; y otras con èl, y despues de él; otras á poco rato; y otras despues de algunos dias. Las mas veces estàn pegadas al utero por algunos meses; otras se envejecen. *Savanarola* cuenta, Tract. 6. Cap. 21. Rub. 27. de una Mola, que vió de 5. años.

Del verdadero concepto se distingue, que en los pechos entumecidos de la Mola, no sale leche ninguna, como en el verdade-

ro concepto. En la Mola no ay movimiento blando, como ſe percibe de la criatura, ſino que de un lado al otro cae, ó rebóla, como una piedra peſada. De la hidropesìa ſe diſtingue en la dureza; y en la Mola ſe entumeze el vientre, pero ſe ponen flacos los pies, y manos. Ultimamente es propio de las Molas el reſvalarſe quando ſe comprime con las manos, de un lado à otro; lo que nunca ſuele acontecer al feto; en las Molas la preñada percibe una comocion vehemente en el vientre antes del tercer mes, pero en las preñadas de feto nunca antes del quarto mes, ó rariſsima vez ſe perciben antes ningun movimiento.

SEÑALES.

No es facil conocer la Mola, pues puede aſſemejarſe al feto verdadero, à la hidropesìa, y à otros tumores del utero, y aun à las obſtrucciones por ſupreſsion de meſes, y aun alguna vez ſe le agregan todos eſtos afectos. Pero ningun cierto conocimiento ay de eſtas Molas antes del quarto mes, y apenas ſe puede diſtinguir del verdadero feto, pues promiſquamente aparecen en ellos los miſmos ſimpthomas, los meſes ſe detienen, ſe originan faſtidio á la comida, y nauſeas, y el color del roſtro ſe altera; pero mas adelante ſe conoce mas facilmente con quatro ſeñales. La primera es, el movimiento, quando ſe empieza à mover el feto ſe diſtingue de la Mola; pues aunque por la Mola, y flatos ſe puede excitar el movimiento; pero las miſmas mugeres diſtinguen con facilidad el movimiento del feto de los flatos. A mas, ſi la muger ſe buelve de un lado à otro, ſe reſvala la Mola al lado que ſe inclina, como la piedra, con ſentimiento inſigne del peſo, que ſienten mucho mayor, que quando llevan vivo el feto. Y ſi la Mola tiene algun movimiento, eſte ſolo es tremulo, y palpitante, apretando, y dilatando, pero no por toda ſu circunferencia, lo que en el feto verdaderamente acontece. Si el tiempo en que ſuele moverſe la criatura ha paſſado, y en el utero no ſe percibe ningun movimiento, y entre tanto ſe entumece el vientre, ni menos ay ſeñales de hidropesìa, es ſeñal de Mola que ſe oculta.

Lo ſegundo: ſe diferencia de la Mola el verdadero feto, en la figura del vientre; pues quando ay feto verdadero, y eſpecial ázia el ombligo ſe aguza el vientre, y ázia los lados ſe ablanda, y ſe

eſtre-

eſtrecha de ambas partes. Pero en la Mola es llevado el vientre en toda ſu extenſion igual, y cierto globo, ò maſa en la region del utero, y riñones ſe percibe al tacto.

Lo tercero, empieza à engendrarſe leche en las preñadas cerca del quarto mes, pues la naturaleza inchoa, y ſolicita con tiempo la nutricion del feto: en la mola ſe inchan aſsi miſmo los pechos, pero en eſtos no es verdadera leche, ſolo cierta materia cruda, que con el progreſſo del tiempo ſe deſvanece.

Lo quarto, las que tienen molas, los ſimpthomas ſon mas graves, que en las preñadas de feto verdadero; pues ſe poſtran mas las fuerzas, y debilitan; es dificil la reſpiracion, y con mas frequencia padecen los dolores del dorſo, è ingles.

Si ultimamente deſpues del dezimo mes, aviendo paſſado el tiempo legitimo del parto, aun eſtá entumecido el vientre, y no huvieſſe ſeñales de hidropsía, ſe debe ſoſpechar no con poco fundamento, que es mola. Deſpues ſuele manifeſtarſe ella, quando no ſolo por meſes, ſino por años ſuelen las molas eſtar pegadas.

Muy dificultoſamente ſe conocen las molas, ſi eſtàn acompañadas del feto vivo: ſi no, ò por el vientre exceſsivamente mayor, por la mola, y la gravedad del peſſo, y por los ſimpthomas mas graves; como aſsi miſmo ſi ſe le juntan la hidropesìa, ò tumores, entonces con mucha dificultad ſe conocen.

CAUSAS.

Segun los *Galenicos*, la cauſa material de las molas, es el ſemen de los padres, arrojado en el utero por el concubito, y por la codicia del utero retenido, y por ſu calor endurecido, en el qual dicen ſuele influir por materia la ſangre por los ramos, y que con ella ſe nutre, y aumenta el feto.

Noſotros decimos, que el ſemen viril es la cauſa de las molas, como, y de la ſangre, y por los licores acres del utero engendrados, por lo comun por algun accido: pero mas facilmente ſe engendrã las molas, y de varios modos, ſi no ſolo es mucha la copia de ſangre, ſino impura, è inepta, para nutricion del feto, pues la naturaleza la debia arrojar como inutil en tiempo del meſtruo: otros ſon de parecer, que las molas ſe engendran quando ay acto Venereo, al tiempo, ò quando amenaza el meſtruo, ò que no ha ceſado, pero me perſuado avrîa molas mas amenudo: otras ve-

ces quando por mucho tiempo han estado suprimidos los mestruos.

PRONOSTICOS.

Siempre es afecto peligroso la mola, pues daña insignemente al utero, y à todo el cuerpo. Los meses se retienen, y como no se absumen, se coaumentan agregandose en mola. Si la mola està dividida en muchas partes, trae menos peligro, pues por lo comun se suele arrojar para el tercero, ò quarto mes, quando aun està blanda: pero quando es una masa solida, por lo comun haze incurrir en peligro de la vida; pues se arroja con mucha dificultad, y por la gran dislaceracion de vasos del utero le acompañan insignes fluxos de sangre, que no pudiendose contener, ponen en peligro de morir. Si se le junta al feto la mola le daña insignemente, ó le mata. Si le acompaña hidropesìa á la mola, es casi lethal; pues apenas puede la paciente sobrellebar tan gravissimas enfermedades. Si son solas las molas, por lo comun suelen estar pegadas al utero; no solo muchos meses, sino por muchos años, y se embejezen con algunas; y siempre son causa, que muera la paciente, antes que si no la tuviesse. Quanto mas tiempo estè pegada al utero, tanto mas dificilmente se separa, y se quita. En algunas teniendolas mucho tiempo apenas les ocasiona ningun pesso, ni molestia, como sucede ya en la que dixe arriba. Ningun animal, testigo *Aristoteles*, excepto la muger, concibe mola, de que no salimos fiadores.

CURACION.

Es tan necessario, y oportuno el cuydado en las seis cosas no naturales, para las que padecen molas, que consideramon, que sin su buen uso nada bueno se puede conseguir, de las quales dirèmos brevemente. Sea el ayre caliente, se conservaràn las fuerzas con alimentos faciles, y de mucho succo nutritivo, como huevos, caldos, carnes de pollo, gallina, capones, y perdices. Si bebe vino sea castrado el accido con *Perlas*, *ò con Ojos de Cangrejo*, *Conservas de rosas*, *Vielas*, *Borraxas*, *ù de Electuario de Geminis*, *ù de Jacintos*. El movimiento conviene mas que la quietud: el sosiego es mejor que el sueño: las passiones de animo procedan en el modo mas pacato: huirá de la Venus como de mortal veneno.

Mucho mejor seria precaver, que las mugeres no concibiessen

sen las molas, para cuyo medio, serà bien no tenga acto venereo estando permanentes los mestruos, ò quando fluyen, ni el cuerpo impuro, sin purgarse antes, ni en utero infecto obstruído: (pero *quis inveniet*) pues si se han de precaver las molas, es indispensable separar estos vicios antes que tengan el coyto. Ni frequente, pues especial en los cuerpos impuros, se haze debil el semen, y consiguiente apto à producir molas.

Si se conociesse bien, que se ha concebido mola en el utero, que en las que estàn acostumbradas no es tan dificultoso; antes que haga firme raíz en el utero, se darà principio à que le arroje: pero advierto, que es necessario enterarse bien, y no en todas manos està bien el pandero: Tomarà purgantes, y aperitivos de los que irritan à la expulsion; tambien à los ligamentos, y vasos del utero, por fuera se usaràn los emolientes, y detergentes, como todos los medios, que en la supresion de meses, ò en el dificil parto, ò en el feto muerto se aplican.

Si es la muger plectorica, como suele suceder, se ordenarà la sangria, larga mano: pues asi como por la sangria grande abortan las preñadas: asi mismo, extrahendo la sangre (que dicen los Galenicos) sirve para nutrir la mola; mas facilmente se inclina la naturaleza á su expulsion: pero serà menor la sangrîa si no ay plectora. En los dos casos la sangria serà del tobillo, y si se puede del metacarpo, siendo estas venas mas dispuestas á probocar los meses, purgando al utero: y siendo mucha la copia de sangre, se reiterarà, pero nunca hasta la desgana; pues nunca se han de hacer las cosas mal, donde provengan bien, que me entenderàn los inteligentes.

Despues de la sangrîa se usarà de los purgantes fuertes, repitiendolos; pues asi como tienen estos mucha eficàcia para hacer abortar el feto, son del caso para la extraccion de la mola: lo que confirmò Aristoteles en el 4. *de Genere. Animal. cap.7.* escriviò: *que aviendo una muger llevado en su vientre mola, tres, ò quatro años, aviendole sobrevenido una disenteria, arrojò la mola.*

Purgado el cuerpo, se aplicarán los emolientes, y lacxantes asi:

℞. *Raíz de Dialthea, y Lirios blancos* ℥ß. *Hojas de Althea, Mercuriales, Parietaria, y Branca Ursina* ana. m.j. *Flor de Manzanilla, y Meliloto* ana. m.ß. *Simiente de Lino, y Fenugreco* ana. ℥vj.

Se

Se coceràn en caldo de riñonada de Carnero, y se colarà S. A. A este Cocimiento ℔j. *Se añadirà Manteca reciente, Aceyte de Almendras dulces, y de lirios blancos* ana. ℥j. *Se harà clister, y se repitirà.*

De las mismas plantas se haràn Baños, Fomentos, Linimentos, y Unguentos, esto es, de *Aceyte de Lirios blancos, Almendras dulces, y Manteca sin sal, de enjundias de Capon, Anade*, para que los conductos, y ligamentos con que està ligado al utero la mola, se laxen.

Por lo interior se administraràn los medicamentos que muevan los meses, como *el Dictamo Cretico, la Aristoloquia, Brionia, y* semejantes.

Para Clisteres se daràn de estos mesmos assi:

℞. *Raìz de Brionia, Aristoloquia rotunda, y larga* ana. ℥ß. *Asaro* ʒij. *Hojas de Ruda, Sabina, Artemisa, Dictamo, Poleo, y Matricaria* ana. m. j. *Hojas de Sabuco, y manzanilla* ana. m.ß. *Simiente de Fenugreco, y de Lino* ana. ℥ß. *Se coceràn en S. Q. de agua en la coladura* ℔ ij. *Se echarà electuario de Hierapicra* ℥j. *Trociscos de Alkandal* ℈j. *Aceyte de Ruda, y de Lombrices* ana. ℥ß. *Se harà Clister.* Del residuo de estos se harà cataplasmas, que se aplicaràn al vientre.

De este modo se haràn pesarios:

℞. *Trociscos de Mirra, Galbano, y Opoponaco disuelto en Vinagre* ana ʒj. *Raìz de Ciclamo* ʒj. *Eleboro blanco* ʒß, *Con Zumo de Ruda, se haga Pesario.*

Pero si todos estos se frustrassen, se recurrirà à la Cirugìa, cuya operacion hemos dicho en lo de parto dificil.

Como despues de arrojar la mola, sea por operacion, ò sin ella por los medios que hemos dicho, suele seguirse grandes hemorragias, y dolores insignes, debilitandose las fuerzas, se ocurre dando buenos caldos, y con las fricciones de lienzos empapados en Vino caliente, y otros que se dicen en el fluxo inmoderado de meses, de este modo:

℞. *Hojas de Plantayna, Bolsa de Pastor, Rubia, Quercino, y Hojas de Rosas rubras* ana. m.j. *Se coceràn en Agua Caliviada.* Despues:

℞. *Arina de Ordio volatil* ℥j. *Polvos de Rosas blaustrias, Nueces de Ciprès, Cortezas de Granadas, Rosas rubras, y Consolida mayor* ana. ℥j. *Ranas quemadas, Bolo Armeno, y Sangre de Drago*

ana. 3β. *Con el cocimiento antes dicho se haràn Cataplasmas*, poniendolas á la region del pubis.

Suponemos otra vez, que ninguno de estos medios aborsivos se deben aplicar sino ay total seguridad, y aun con certidumbre á lo humano, que puedan equivocarse estas señales, con el verdadero feto; en cuyo caso de la mas minima duda no se deberàn practicar estos aborsivos, y en todo caso se debe ir con toda reflexion, y madurez, y no salir diciendo, yo pensaba, creìa; pues se aventura mucho, que es una alma.

CAPITULO LIX.

DEL FETO MUERTO.

LAs mas veces se anega el feto por los grandes, y diuturnos trabajos del parto dificil: otras veces antes del parto trabajoso, por preternaturales causas, como excitativas del aborto, aconteciendo morirse, si no ha llegado aun el tiempo determinado del parto, son causa de abortar; pero llegando al tiempo, hace dificil el parto; pues en el legitimo, y natural parto deben cooperar el feto, y la madre, para salir de su carcel.

SEñALES.

Que el feto està muerto en el utero, se conoce, si se aplica la mano no se percibe ningun movimiento, y bolviendose la madre à un lado, vá tambien la criatura àzia èl, como si fuesse una piedra grande; y el yà muerto es de gran peso à la madre, pues no es sobstenido por las facultades, que antes era governado; y por los espiritus, que aun gozaba, que añadian ligereza, està privado de todo. Se añade à estas, que se extenúan los pechos, el derecho si es varon, y si es hembra el siniestro. Cerca del ombligo, y lomos ay dolores; porque se quieren separar las partes vivas del feto muerto, como yá contrario à ellas; de que resulta, que se comprimen las partes inferiores, de que se ocasiona estaranguria, y tenesmo: están frias al tacto las partes de la generacion, y el calor del feto extinguido, pues antes estaba duplicado. Salen del utero

unas aguas fetidas, y ultimamente subrubras; caen, y se cierran los ojos de la enferma, las palpebras se hinchan, està languida la paciente, y perezosa, su color se muda en fusco, ô aplomado, en la vista ay una tenebrosidad con inapetencia; los extremos de labios, orejas, y nariz se ponen palidos, y se enfrian; se entumeze, y pone subrubra la cara; le acometen animi deliquios, combulsiones, y orripilaciones; las atormenta la sed, turbados sueños, y estridor de dientes; todos los quales resultan de los vapores, que se levantan de lo cadaveroso al corazon, y cerebro; los que acontecen por lo comun al segundo, ó tercero dia, despues de muerto el feto. Si el aliento de la enferma corrompe, es señal, que empezó á podrirse, y se siguen lo que hemos dicho arriba de las secundinas, que se dexaron. Si esto acontece al octavo mes es muy peligroso; por cuya razon se ha de acudir con gran diligencia, para expeler lo cadaveroso del feto muerto: pero si antes de salir el feto saliessen las secundinas, es cierto, que està muerto el feto en el utero; pues no respirando en el utero, sino por la arteria umbilical, y por la vena umbilical, se nutre, por la misma causa no puede penetrar á él ningun espiritu, ni menos nutrimento alguno. Las que son acometidas de un sopor letargico, y estàn semimuertas, con gran dificultad buelven à la vida, padecen mortalmente; y las q̃ reciamente son llamadas, debilmente responden, buelven otra vez al sopor; y las que por las combulsiones, y por los nervios se contrahen, se ponen tremulas; y en las q̃ tienen el pulso magno, pero obscuro, y débil, ellas se ponen languidas; pero las que nada de esto padecen, se puede esperar, que expelido el feto, pueda preservarse à la Madre.

CAUSAS.

Quando en el parto dificultoso, por los grandes trabajos, se muere, y extingue el feto, conviene conocerlo luego, no sea que corrompiendose, se comunique el daño à la madre, sin embargo que ay quien escrive, que vió llevar el feto muerto en el vientre por veinte años, que naturalmente no puede ser.

Si muere el feto en el utero, ó por falta de alimento, ó por malicia, ó porque por la plenitud se sofoca, ò rompidos los conductos, y canales, se defrauda del alimento, se rompen estos, ó por golpe, salto, tòs, estornudo, ó por passiones de animo, ò por demasiada mucosidad se laxa; assi mismo se corrom-

pe el feto dandole medicamentos, que provocan los meſes, ô por beber los amargos, ô por aguda enfermedad, y en ella gran calor, y mucho; finalmente por la dificultad en el parto. Lo primero, ſe muere el feto ſi ſe preſenta en figura muy dificultoſa, que ni ſe le puede dàr, como diximos, por la Comadre, ni aun por el perito Cirujano, poniendola en mejor ſitio: pues como de eſte modo eſtà pegada en el orificio, y burle todos los conatos de la madre, en dichos conatos, movimientos, y compreſsiones, unas vezes ſe mueren la madre, y feto, y otras, ſola la madre, y otras, el feto ſolo.

PRONOSTICOS.

Lo que en quanto al pronoſtico ſe puede dezir, que es el feto muerto en el utero muy peligroſo, y ſi no ſe arroja con brevedad, ſuele acarrear fiebres malignas, lypothimias, ſopores, convulſiones, y la muerte.

CURACION.

Quando eſtà muerto el feto, por cuya cauſa ſe aumenta la dificultad de parir, ſe ha de cuydar quanto antes el expelerle, pues ſi ſe corrompe; acarrea à la madre ſimpthomas cruelíſsimos, los quales, las mas vezes trahen conſigo la muerte. Los que ſon conducentes à expeler el feto, ſon todos los que provocan al parto yá dichos, y los que potentemente mueven los meſes, como ſon: *Las raizes del Dictamo blanco, la Ariſtoloquia rotunda, los Lirios de Florencia, el Aſſaro, el Eleboro negro, las hojas de Sabina, el Dracunculo, la Matricaria, el Zafràn, la Calendula, las Gomas, como la Mirra, Aloes, el Borrax, el Amoniaco, el Galvano, Sagapeno, las pulpas de Colocbintidas, y ſemejantes.* En eſte caſo hemos uſado, con feliz ſuceſſo, los *Trociſcos de Mirra, el Borrax de Venecia, las hojas de Sabina, el Zafràn, las limaduras de Marte, &c.* Angelo de Sala, en el Triumpho de los Emeticos, aſſegura, que avia dado en eſtos caſos, con ſuceſſo feliz, de Mercurio de Vida gr. jv. O v. Con cuyo remedio avia hecho arrojar el feto muerto, quando no avian dado ningun util los demas remedios. Pero ſe debe tener gran prudencia, y cautela en ſu adminiſtracion, por ſu vehemente modo de operar.

Son muy del caso todos los Balsamos, que prohiben la putrefaccion, como este:

℞. *Dictamo blanco, Canela, testiculos de Cavallo, y Borrax* ana ʒß. *Castoreo, Mirra, y Succino blanco* ana ℈ß. me. *y se hagan polvos, y se dividiràn en tres partes iguales.*

Por muy experimentado se encomienda el siguiente remedio:

℞. *Cherino, Borrax de Venecia, Succino blanco preparado, rasuras del leño de Sabina, Galia moscada, y Zafràn Oriental* ana ℈ß. *Confeccion de Alkermes* ʒß. *Perlas prepreparades* ℈ß. me.

Se tomarà en agua de Canela caliente. O el siguiente:

℞. *Borrax, Dictamo Cretico, y Sabina* ana ʒj. *Mirra, raiz de Assaro, y Zafràn* ana ʒß. *Se haràn polvos, cuya dosis* ʒj.

Para que estos medicamentos presten su efecto con mas facilidad, si puede, se sentarà la paciente en el vaso en baño de los emolientes, ó untar las partes de la circunferencia del utero antes de administrarlos: Con *Azeyte de Lirios blancos, de Almendras dulces, Manzanilla, enjundia de Gallina, y Anade.*

Serìa del caso, si las fuerzas los pueden tolerar, los fuertes purgantes, que en este estado se agregan, los evaquen; y consiguiente arrojen al feto.

Por lo exterior se aplicaràn los medios para arrojar al feto muerto: se harà este fomento de los mercuriales, el *Dictamo Cretico, Thimo Cretico, raiz de Lirios, el Cobombrillo agreste, flores de Manzanilla, Estecados, y Retama.* Despues de cuyo uso se untarà el hypogastrio, y la region del Puvis, y Lomos con el unguento Artemissa. O este:

℞. *Raiz de Ciclamo, Lirios, Aristoloquia redonda, y Cobombrillo silvestre* ana ʒj. *Nitro, y Mirra* ana ʒj. *Harina de Lupulos* ʒvj. *Opoponaco* ℥j. *Azeyte de Quirino Qt. St. Se haga emplastro, ò cataplasma.*

Pero si aviendo aplicado inutilmente todos estos medios, y otros, para expeler el feto muerto, se recurrirà à la Cirugìa, como hemos dicho arriba, ò con sola la mano, ò con instrumentos.

En nuestras tierras nunca, ô casi rarìssima vez permiten las mugeres tales operaciones, antes todo lo ofrecen à Dios, y à la naturaleza, que en algun modo es enojar à Dios, aunque haciendolo por modestia, acaso serà algun sacrificio.

CAP.

CAPITULO LX.

DE LAS ULCERAS DEL PEN.

AViendo navegado por las enfermedades del utero; que mas pertenecen à la Cirugìa, y que en las mas ha de operar el Cirujano, aunque por indiſpenſablemente hemos tocado la parte Medica; paſſamos al pen, por la afinidad, y parenteſco que tienen entre sì eſtas partes; pues Galeno, como ignorante en lo de *Anotomia en el lib. de Uſſu part. donat. adminiſtr. Creyò, que los genitales de las mugeres, ſolo ſe diſtinguian en el ſitio de los del hombre.* Y aſsi era refràn comun, decir, que la muger era varon imperfecto: (pero la muger no es hombre) que por la complexion fria, y debilidad de la naturaleza no ſalian fuera los miembros genitales; al modo que en el hombre ſalen fuera por el gran calor, y fuerza de la naturaleza: por cuya razon muchos de ſu opinion traen varias hiſtorias de mudarſe las mugeres en hombres, que cuenta, y reprueba con mucha erudicion Isbrando de Dimemborek en ſu Anotomìa P. M. 154. que no ſolo ſe diferencian los genitales de las mugeres en el ſitio, de los hombres, ſino tambien en toda ſu extructura, en el numero, oficio, y uſo, como es por demas probarlo, pues es manifieſto à qualquier Anotomico, y aun à todos los hombres. Pen ſe dice de eſtár colgado; pues aſsi como la cola en la parte poſterior en los animales, aſsi en el hombre eſtà colgado à la parte anterior. Verga ſe dice, porque erigida eſta parte repreſenta una vara, ò verga. Mentula, porque arrebata al hombre el entendimiento, quando eſtà rigida, ſeparandole de las coſas ſerias à las jocoſas, y venereas. Tambien llaman, coles, veretro, priapo, y por antonomaſia miembro viril, ò genital, &c. Le imponen otros nombres, mejores para callarlos. Platon en el Timeo conſideró al pen por cierto animal; pues decia le era inſita la virtud de engendrar, y apetecer mucho: pero como dicha virtud apetitiva no le es inſita, ſino al celebro, de donde baxa, aſsi miſmo un animal no puede ſer parte integrante de otro, y como ſolamente ſea parte integrante del animal, que compone el todo como las demás, no puede ſer animal, ſino parte ſuya, y finalmente

mente se dice instrumento. Es el miembro viril una parte organica, lo primero para arrojar el semen en el utero. Lo segundo para orinar, aunque sin èl las mugeres orinan.

Està puesto en la inferior parte del vientre à la raìz del huesso pubis, y en medio, para que el congreso se hiciesse mas commodamente, que no impidiessen otras partes. Su origen tiene del mas robusto, y fuerte fundamento del huesso pubis. En numero es uno solo, aunque en Dalmacia se viò un hombre llamado Nicolao, que de su nacimiento tenìa dos.

Su figura es larga, y casi rotunda; aunque no exactamente; pues en la parte superior, que llaman el dorso del pen, es ancho, y lato.

Varìa su magnitud, que consiste en la crasicie, y longitud, en unos mayor, ò menor. Por lo comun en los hombres de breve estatura es menor, aunque no se debe tener por regla general.

En los que se abstienen de la Venus, y si se cree à Galeno, es mayor, segun la proporcion de la nariz. Mas dicen, que en los estolidos, y fatuos es mayor, por cuya razon de la magnitud del pen inferìan el ingenio, &c. pero aun entre ellos tiene muchas excepciones. Tambien es ageno de verdad lo que las Comadres dicen, que serà mayor, ò menor el pen, segun que liguen mas cerca de los vasos umbilicales el ombligo, que se deberà cortar en los niños recien nacidos por el uracho, el qual està entre los vasos umbilicales, juntandose al fondo de la vexiga, de lo que infieren se retrae el miembro, ô se laxa àzia dentro con la vexiga, lo que es impossible por sus musculos, y vasos.

La cuticula del pen consta de cutis, y membrana carnosa; cuyas partes se dicen externas, ô continentes. Aun en los obesos no tiene gordura; pues con su peso, y demasiada mole esta serìa de impedimento, se obtundirìa su sentimiento, y el apetito se minorarìa. Tambien consta de propia substancia, y esta, especial le es muy conveniente; no es hoseosa, como en el perro, lobo, y zorra parece, ni menos cartilaginosa, ni carnosa, sino tàl, que commodamente se pudiesse extender para la eyaculacion del semen, por cuya razon es propia, y peculiar, qual no ay semejante en ninguna parte del cuerpo. Otras son partes contenidas, ò internas, y estas son quatro propias del pen, la urethera, los dos cuerpos nerviosos, y la glans.

La

La urethera, ô fiſtula urinaria, ſu parte inferior que á lo interno tenue, y ſenſible; pero exteriormente ſe viſte de una membrana carnoſa, y fibroſa, y eſtá continua á la cerviz de la vexiga; pero no es de la miſma ſubſtancia que ella; pues ſe ſuele hallar no poco eſponjoſa, y de mas obſcuro color, que ſe extiende deſpues con la ereccion del pen, ſe pone turgida, y luego otra vez ſe marchita, lo que no puede acontecer en la cerviz de la vexiga. En todo ſu conducto tiene igual ſu amplitud la urethera, excepto en la parte anterior, en la qual ſe junta la glans con los cuerpos nervioſos, en la qual tiene una ſuperficial caberna. En eſta no pocas veces el acre licor, que ſuele aver en la gonorrea, hace ſu exulceracion tan doloroſa.

En la parte ſuperior à las uretheras les acompañan dos cuerpos nervioſos, que conſtituyen la mayor parte del pen: cuya ſubſtancia es toda ella como una craſiſsima arteria, ingerida de carne fongoſa. Su ſubſtancia es de dos maneras, la primera exterior, que es dura, denſa, y nervioſa; la otra interior, fongoſa, rara, y cabernoſa, de un color negro, ſubrubro, imbuida de una hedionda materia, como de ſangre negra, al modo de la morcilla. Originanſe eſtos dos cuerpos de las partes inferiores del hueſſo coxendix, y con unos fuertes ligamentos ſe une à eſtos, y cerca de la mitad del hueſſo pubis; al qual ſe agregan, y ligan con el nervio ligamentoſo, que eſtá debaxo; pero con el tiempo ſe diſtinguen de sì meſmos à la ſeptima tenuiſsima, y muy reſplandeciente, y fibroſa membrana. La ſubſtancia interior de eſtos cuerpos nervioſos ſe compone de venas, arterias, y nervios entretegidos entre sì á la manera de red; para que de ambas ſangres le dén eſpiritus, y le calentaſſen; por cuya razon quando eſtá turgido, y reſplandeciente depende de la copia, aſsi de ſangre, como de otros liquidos que ay en los cuerpos nervioſos: y quando acontece aſsi, la ſubſtancia nervioſa ſe extiende mas, ſiendo cauſa el que no ſe diſipe lo eſpirituoſo con tanta brevedad, de lo que ſe origina la dureza del pen, &c. y lo que todos ſaben ſin maeſtro.

Al fin del pen eſtá pueſta la glans, en Griego Balano, ó Cabeza del pen, en donde terminan los dos cuerpos llamados nervioſos, con la urethera. La inferior parte de eſta, que en ſu ambito excede mucho a los tres cuerpos, ſe llama cuernos; tienen la figura aguda, ô ſubrotunda, el color es ſublivido quando eſtá marchito,

quan-

quando se erige rubicundo. Tiene substancia propia, carnosa, mole, esponjosa, y de exquisito sentido, por cuya razon siente el prurito, &c. mas que todas las demás partes del cuerpo; porque es casi toda nerviosa, y por delante cubierta de una tenuissima membrana, que por el foramen puede passar à dentro. La membrana, que la viste es producida de la urethera interna, la qual saliendo por el foramen, se dobla, y se extiende por cerca de toda la glans, confiriendole un exquisito sentido, que debe tener al principio, y fin, para excitar el coyto: pues apenas se usára, si no huviesse èste, y faltaria por èste modo el genero humano.

Lo que embuelve á la glans, y cubre por lo exterior, se llama prepucio, que está compuesto de cuticula, y cutis, por dentro se le pega la pelicula nerviosa, y tenue, el paniculo carnoso. Esta en su parte inferior se une debaxo del foramen á la glans por cierta membrana, ô ligamento, llamado frenillo. Llamase prepucio por estár fuera de las partes pudendas. Este es el que se corta en la Circuncision por los Judios, y Mahometanos, de donde como algunos quieren tomô el nombre de cortar, y à los que por la Circuncision se les ha quitado, se llaman *Apella*, que quiere decir Judio Circuncidado. En los muchachos de los Hebréos, y Turcos buelve á crecer esta parte, lo que no en los niños de los Catholicos Romanos, para que se aguze á manera de colas, por cuya razon en elgunos de ellos adquiere una mostruosa magnitud, y latitud, y por medio del Parephimosis están obligados à cortar parte de èl.

Mandô Dios à los Hebréos la Circuncision del Prepucio para disminuir la liviandad, pues toda la parte de fuera del pen es carnosa, mole, esponjosa, y muy tenue, y la membrana en que está embuelto de tiernissimo, y exquisito sentido, mas que todas las demàs partes de nuestro cuerpo, pues todo es casi nerviosa, para que se celebrase con mas titilacion el uso de la Venus. Por esta razon dispuso la naturaleza que la glans se cubriesse con el prepucio, para que se conservasse la blandura, y el tan exquisito sentido, y por si se cortaba el prepucio en la Circuncission, ô no cubriesse la glans, se conservasse el prurito, ó si se abriesse de modo que no bastasse à cubrirla, no la endurezca, ni obtunda, y quite en gran parte el sentido: mas el prepucio en la palestra de Venus no corre, pues la titilacion se hace al bolver el prepucio, por cuya razon se disminuye dicho sentido.

De

De todo genero de vasos entran en el pen; esto es, arterias, venas, nervios, y musculos. Arterias tiene dos muy grandes de las hipogastrias, esparcidas por los cuerpos nerviosos, à cuyo nacimiento entran, y corren, segun la longitud del pen, embiando sus ramos exiles à los lados; pero de las pudendas recibe las arterias. Del hipogastrio recibe frequentes venas exteriores, y cutaneas de las pudendas, y corren por los cuerpos nerviosos: por cuya razon se vè el poco fundamento conque dixeron, que el pen estaba destituido de venas. Tiene nervios exteriores, è interiores de la medula del hueso sacro, de los quales dos de mediocre magnitud corren auna con las arterias, à la parte inferior por la longitud del Pen. Quatro musculos tiene, dos de estos son mas breves, y mas crasos, que erigen el Pen; los nerviosos se originan debaxo del principio del Pen, del apendice del coxendix, y estos son llevados à los cuerpos del Pen, en los quales se ingieren no cerca de su origen, cuyo uso es erigir, y sobstener en el congresso el Pen. Son mas largos, y magros los otros dos, y se extienden segun su longitud, se originan del esphinter del musculo del recto intestino, son llevados por debaxo, y se insertan cerca del medio à los lados de la uretera. El uso de estos, es dilatar la parte inferior de la uretera; tanto al orinar, como en el coyto al arrojar el semen, quando los cuerpos del Pen estàn llenos; porque no se prohiva su exito, por cuya razon se llaman aceleradores.

Podràn notar el por què se buelve à hablar aqui de Anatomìa de las partes de ambos sexos, y con tanta exsactitud, que parece nos propassamos à hablar tan deshonestamente de ellas; de lo que si huviesse excedido, ó no puesto con aquella modestia debida, pido perdon; pues nunca es mi animo inducir, ni provocar a la lascivia, pues basta, y aun sobra lo que he ofendido à Dios. Solo, que ha parecido indispensable para comprehender bien quales partes son las que padecen, assi las ulceras, como otras enfermedades, que dirémos aqui, aunque con brevedad, de las que precisamente debe saber un Cirujano para llamarse perfecto; pues por lo comun las enfermas, y aun los enfermos, por el pudor no quieren, ó no pueden explicarse bien, ni menos dexar vèr, y por ser de suyo partes muy expuestas à gangrenarse, y por otros motivos que suelen ocurrir en estos casos.

SEÑALES.

A la vista se manifiestan las señales si son externas las ulceras del Pen, unas veces están cerca de la glans, corona, frenillo, ó en el prepucio; y por averse levantado en tumor la parte no se pueden ver. Las internas dañan las partes de dentro, como la uretera, y por el dolor que la orina quando passa ocasiana, se conocen; y en que sale el pus antes de la orina, por la tension, y entumecencia del pen.

CAUSAS.

Los Galenicos consideran, que las causas de las ulceras del Pen son diversas, que de las otras partes, y asi dicen, que en algunos son la impureza de los humores, que embia la naturaleza á esta parte; y como viene de lexos en los temperamentos ardientes ocasiona fiebre continua, tumor, rubor, ardor, y echa la supuracion ulceras. Pero dicen, que mas frequente se originan del concubito con mugeres infectas de Lues Venerea; pero en este caso no hablamos de este assumpto: tambien dicen ultimamente, por caida, bolverse el prepucio, y no poderse reducir, como en el Paresimosis.

Decimos, que las mismas causas son las de las ulceras del Pen, que de las demás partes; y asi son los sucos, que impregnados de particulas salino accidas, y corrosivas, sea que estén en el suco nutritivo, ó en la sangre, ó limpha, que están viscidos, y que no circulan rectamente, extagnandose en sus vasos, enfureciendose sus particulas, extienden, ó contrahen sus fibras, las gastan, y rompen; de cuyo modo es mas verosimil se originen las ulceras. Tienen algunas veces su origen de abscesso, que se ha seguido à inflamacion; ò porque la orina, ò fluxo seminal que llevan consigo particulas que gastan; ó por asperas piedras, ó puntiagudas, que al passar corroen la urethera, con sus puntas à las fibras, ó canales; ó por medicamentos corrosivos, introducidos en la urethera. Aunque comunmente este genero de ulceras trahen su origen de Lues venerea, por mas que algunos enfermos las quieran disimular con el especioso pretesto, que se han recalentado, ó que les quema la orina con sus sales, &c. lo que será bien el tragarla, pe-

ro

ro obrar ſegun enſeña la diſcrecion. Tambien quando ſe recalientan en la paleſtra de Venus, inſinuandoſe en la urethera la infeccion, y penetrando à las glandulas poſtratas, impregna el ſucco alimenticio de ellas, ó la limpha, y con ſu virulencia las corroe, de que reſulta fluir pus por la urethera.

PRONOSTICOS.

Las ulceras del Pen ſon perniciosas, mas que de las demàs partes carnoſas, pues ſiendo calientes, y humedas, ſon muy diſpueſtas à corromperſe, como muy aptas à recibir los depravados ſuccos, y en lugar declibe, y conſtando de ſentido exquiſito, impide aſsi miſmo ſu curacion la orina al paſſar por la urethera; por cuya razon, no tratandolas con pericia, ſe curan muy tarde, y con mucha dificultad, pues ſiempre eſtàn mojadas; y como decimos, no ſe pueden aplicar los Medicamentos de Corporetacto; pero ſi eſtàn en la parte inferior del Pen, ó en la rayz del miembro, ocaſionan la incontinencia de la orina, ó ſu reduccion à ſu eſtado natural es muy dificultoſa, doliendo aſsi miſmo el eſphinter del ano por conſentimiento, y las almorranas ſe inchan.

CURACION.

Los Galenicos curan las ulceras del Pen, precediendo antes el purgante de *Caſia reciente extrahida*, de *Tamarindos*, *ſebeſten*, *el electuario Catholico*, *con Xarave roſado ſolutivo* ℥j. en forma de bolo; deſpues le ſangran, y ordenan el *Victus ratio*, obtundiendo con èl la acrimonia del humor; aconſejan los Cocimientos ſudorificos, haſta que las ulceras, y aun el cuerpo ſe deſequen, añadiendo los *Alkekenjos*, recurriendo ultimamente à los topicos.

Si fueſſe reciente por eſcalfadura, la refrigeran, y detergen, aplican como muchas veces lo he viſto, no ſin grave daño, eſto es *la Plantayna*, *Solano*, *Nimphea*, *ò el Coccimiento de hordio*, *con Xarave roſado*, ſuelen adminiſtrar el ſuero de leche, añadiendole los *trociſcos blancos de raſis*, *ò de Alkekenjos*, ó el *Cocimiento de Litargirio*, *ò el Unguento de Phonpholigos*, *con la clara del huevo*, *y la Agua de Hordio*, *ò en ſuero de leche*. Los refrigerantes ponen en los riñones, para diſminuir el ardor de la orina, aunque la orina

no oye quando de lo exterior le llaman, en el passo excita su sal el ardor, y esto lo causa porque està ulcerada la urethera, ô la bexiga; pues no daña à la urethera quando està sana, porque es natural excremento de aquellas partes.

Si la glans està ulcerada, prohibiendo los emolientes, aplican los exsicantes: y al principio mundifican la ulcera con *Agua rosada, y Plantayna*, *ò con el hidromel*, ò la agua en que ha sido disuelto el *alum*, despues con vino en que ayan cocido las *Hojas de rubia, Mirtos, Plantayna, Nuezes de Ciprès, Blaustrias, y el Alum.* Con cuyo Cocimiento aplican paños mojados à la parte, y mundifican el prepucio. Despues usan, ú del *unguento blanco camphorado, ò el de Diaphompholigos, ò el de Tucia, Litargirio, Cerusa, &c.*

Lavan las ulceras antiguas, sordidas, y putridas con *Hidromel, y el Alum, ò con Unguento Egipciaco, ò el Apostolor, con Lexia, ò el Oropimente disuelto en Agua rosada*, para que no penetre tanto.

En la virulenta usan del *Unguento rosado, con el precipitado rubro*, especial si tiene origen de lues venerea, y prosiguen con èl; no obstante, que no solo no aprovecha, antes daña, hasta que la virulencia se corija, lo que no conseguiràn por este medio, sino su aumento.

Si està callosa la fomentan con cocimiento de *Malvas, Althea, Simiente de Lino*, ò con el digestivo, hasta q̃ la callosidad se separe. Pero si se entumece el prepucio, y la ulcera se oculta, y con dificultad se aplican los medicamentos, el dolor persevera, y la ulcera penetra: segun su longitud cortan el prepucio, para que se mundifique la ulcera, y curarla commodamente.

Si en la urethera se oculta la ulcera, por geringuilla aplican los absterfivos, y conglutinantes, esto es: *el Agua de Plantayna, el Equiseto, Murtones, ù los Zumos de plantas, ò los Trosiscos de Alkakenjos, con Agua rosada.* O el siguiente:

℞. *Vino blanco* ℔j. *Agua rosada, y de Plantaynas*, ana. ℥iij. *Alum quemado* ℥iiß. *Cardenillo* ʒj. *Camphora* ℈j. mę.

O el Unguento de Pedro Bayro, de este modo:

℞. *Zumo de las extremidades del fruto Rubi, Rosas, y Vinagre* ana. ℥ij. *Inciensо, y Almastiga* ana. ℥iij. *Zumo de Siempre viva* ℥iij. *Litargirio de oro* ℥j. *Vino malvatico* ℥vj. *Agua ardiente* ℥iv. *Cardenillo* ʒijß. *Vitriolo, y Alum quemado* ʒjß. *Camphora* ʒj. *Aceyte rosado* ℥vj.

Se pulverizaràn los que ſe deben muy ſubtilmente, y todos paſſados por cedazo ſe cocerán à fuego lento, excepto la Camphora, que ſe añade al fin, haſta que ſe conſuman los zumos, ſe añade la Cera, y S. A. ſe haga unguento.

Noſotros permitimos para la curacion de las ulceras del pen el medicamento purgante del *extracto Catholico*, con el *Manà de Mercurio*, ó las pildoras de *Terventina, con el Mercurio dulce*, y deſpues los cocimientos ſudorificos, ò las bebidas vulnerarias, continuadas por algun tiempo. Entre tanto, ſi la ulcera es reciente conduce el unguento de los *Zumos refrigerantes, ó el de Tucìa, Phompholigos, Litargirio, &c.* Si fueſſe ſordida, y antigua unicamente aprovecha *nueſtro Unguento Magiſtral de Cinabrio.* Si huvieſſe alguna ſoſpecha de lues venerea, en forma de polvos mezclandolos á los unguentos, ô el *Mercurio dulce, ò poco del Precipitado encarnado, ò el gran Calcinado de Paracelſo*, ò como ſe dirà en lo de lues venerea, tocando las ulceras con la *Agua blanca Mercurial.* Si huvieſſe por ſu diuturnidad contrahido calloſidad, ademàs de los polvos arriba dichos es muy util la *Agua de Sal armoniaco, ò los polvos de Sabina, del vitriolo, y el alum quemado.* Si la ulcera eſtá en la glans, y debaxo del prepucio, de modo, que ſe entumece, que no ſe puede reducir el prepucio, ni los expecificos ſe pueden aplicar, ſe introducirá con deſtreza por geringuilla entre la glans, y el prepucio la infuſion de la *Piedra Medicamentoſa, ò de la Piedra Calaminar, ò el Mercurio dulce con la Agua de Plantayna*, y entre tanto ſe fomentará el prepucio con *Eſpiritu de Vino, ó Leche*, en la qual bullan antes *las Hojas del Yoſquiamo, ú algunas cabezas del Papaber, ò la Agua de Eſperma de Ranas.* O en caſo muy preciſo ſe cortará el prepucio, como ſe dirà en ſu operacion; y aunque es para algunos el mas breve camino, pero tarde, y quando todos los demàs no ayan aprovechado, ſe ha de llegar à èl; pues hemos viſto muchas veces, y ſin lues venerea, conſeguir los miſmos enfermos ſu reduccion.

Si la ulcera eſtuvieſſe en la urethera, para mitigar el ardor de orina ſolemos uſar, ù del Xarave *Dialthea, Fernelio, ò eſte en la Emulſion de las quatro ſimientes frias mayores en agua de Malvas extrahida, ò el Xarave de Mucilagos con los Ojos de Cangrejo fluviales;* ſe deben deſpreciar los demàs diureticos mas fuertes. Por medio de la geringuilla ſe introducirà la *Leche dulce*, y recien extrahida, añadiendole la *Sal de Saturno.*

El

El siguiente deterge suavemente, y exsica la ulcera es de Juan Dolèo.

℞. *Agua de bordio* ℥x. *de Plantayna* ℥jß. *Miel rosada colada* ℥j. *Sal de Saturno* gr. xxv. *Camphora* gr. xij. mȩ.

Se geringarà dos veces, ò mas al dia. Aprovecha mucho el *Espiritu de Mercurio dulce en infusion de la piedra Calaminar*. Lo que Manifestarà la experiencia.

Aunque hemos ya tratado de las ulceras de las partes de la generacion de ambos sexos, como de su Anotomìa, en la que es indispẽsable hablar con alguna impudicicia para instruir mejor de sus afectos, sin que nunca sea mi animo solo el beneficio de la publica salud: y sin embargo que nuestro celeberrimo, y nunca suficiente mente alabado Musitano trata en esta Parte del sentido de la Venus; pero ha parecido à mas prudente reflexion que la mia, no obstante de estar traducidos, este, y otros assumptos, el dexarlos en su propio Idioma Latino; pues podrìa redundar alguna impureza, y ser causa ocasional de pecado, y assi: *Qui potest capere, capiat.* Pero antes de passar à las ulceras del excroto, y perineo, nos ha parecido ser de nuestra obligacion hablar aqui de todos los mas afectos en que indispensablemente se deben instruir los Cirujanos: pues creanme, si gustan creerme, *que es precisso estudiar como si siempre huvieramos de vivir, y hemos de vivir, como si mañana huviessemos de morir*; y que nunca conocerá mejor el Cirujano, que ay mucho mas que saber, que quando estudia todos los dias en buenos libros algo, assi porque es obligacion, como por hacer creer al vulgo de pelucónes, que no tienen mas palabras del Credo los Cirujanos estrangeros, que los Españoles, si nos dedicamos á buenos libros, y dexando el de quarenta por algunos ratos.

CAPITULO LXI.

DE LA INFLAMACION, FISTULAS, Y HERIDAS DE LA Bexiga, del agostarse la urethera, y quando por ninguna parte està abierta.

LA inflamacion de la bexiga se conoçe por el gran calor, por el gran dolor, y pulsacion.

Quan-

Quando la bexiga està inflamada en las partes de su circunferencia siente una tension, esta inchada la parte inferior del hipogastrio, en donde tiene un dolor grande, y un calor como si le quemassen; y por lo comun le sobreviene una supresion de orina, con deseo de salir de vientre. A todos estos acompaña fiebre, vigilias, y delirar à menudo. Por ultimo, segun sea, mas, ô menos la inflamacion en las partes membranosas, ò carnosas de la bexiga, assi mismo son mas, ò menos considerables sus simpthomas.

Como las demàs inflamaciones son producidas las de la bexiga. Mas veces se origina de causa externa, que de interna; pues comunmente proviene por contusion, golpe violento, recibido baxo del hipogastrio; ò bien la bexiga se inflama en la operació al cortarla para extraher la piedra; ò puede originarse por tomar cantaridas; pues estos insectos tienen una sal acre, que facilmente ulcèran sus membranas. Pero mas de proposito hablarèmos de los vexicatorios.

La inflamacion, ulceras, y heridas del fondo de la bexiga, son mas peligrosas que las de su cuello, en cuyo lugar se curan con mas facilidad; porque esta parte consta de mas vasos sanguineos.

Para el quarto, ô quinto dia es por lo comun causa de la muerte la inflamacion de la bexiga. Si su cuello està inflamado por la mayor parte acarrea un absceso supurable, que suele ser una ulcera muy dificultosa de curar. Si este abscesso se supura àzia la bexiga, ò àzia el vientre, si àzia dentro, la materia cae á la bexiga, y sale todo el pus à fuera con la orina. Si se hace la supuracion àzia fuera, sale todo el pus al vientre, y algunas veces suele formar otro abscesso en la ingle.

Qualquiera inflamacion de la bexiga es dificil de curar, y por consequencia puede incurrir en fistula; pues la orina estorva la curacion.

CURACION.

Como à todas las inflamaciones conviene al principio la sangrìa à esta, como tambien se reiteran los clisteres, emulsiones, y las ptisanas que refresquen. Assi mismo se darán en esta inflamacion de la bexiga, sin tener miedo, los alkalikos espirituosos, como *el Espiritu volatil de C. C. el de Viboras, y de orina, en Agua de Cardo Santo.* Para que como es regular en estos afectos no se supri-

ma-

ma la orina, se daràn las labativas emolientes; para suavizar los intestinos las emulsiones con las simientes frias en *Agua de verdolagas, y Amapolas.* Sobre el hipogastrio se fomentarà con el *Espiritu de Vino camphorado, con el Aceyte de Terventina, y el Espiritu de Lombrices.* Se aplicará sobre la parte unos saquillos llenos de *Flores de Manzanilla, y Gordolobo blanco, hechos con arina de simiente de Lino, y de Abas.*

Si de ningun modo se cura por estos medios, y passasse à hacerse ulcera, ô fistula, no se debe desconfiar de su curacion; entonces se usará de los Coccimientos Magistrales de los leños, *el Estiercol de Cavallo, y de Jumento, de Paloma en aguas de Melisa, y cardo santo, ù de Escabiosa; y del Antimonio diaphoretico.*

Quando se han usado de estos remedios, se podrá dar la tissana siguiente muy del caso para temperar el accido de los humores:

℞. *Raiz de Escorzonera* ℥ß. *Regaliz* ʒiij. *Hordio limpio* pug. j. *Higos melosos* n. 6. *Agrimonia, Malvas, y Violetas* ana. pug. j. *Cortezas de Çidra* ʒij. *El todo se cocerà en Agua* ℔ j. *Hasta la consumpcion de la mitad.* Se usarà la dosis correspondiente al sujeto.

Para finalizar la curacion de dicha ulcera, se le darà la *Tintura de Azufre, de succino, de hipericon, ò de Verònica.* Si huviesse dolor para su atemperacion se daràn algunos granos del *Laudano;* col *leche* tomarà el *Azeyte de Almendras dulces*, tambien es bueno getingar dentro de la bexiga con la *Leche, y el Zumo de Plantayna.*

Si saliesse sangre se haràn estas con *Agua de Plantayna, y Agua de Fragua.*

DE LA FISTULA DE LA BEXIGA.

Egularmente se suele hacer esta en el cuello de la bexiga, en estas fistulas suele salir mezclada con la orina cantidad del pus, apareciendo en el orinal unas pequeñas escamas, como salvado. Si es antigua la ulcera, y la orina huele; àzia el pubis suele sentir un dolor fixo, y pesado. Todas las veces que orina, le sucede una especie de disuria, y muy á menudo tenesmo. Se pone erigido el miembro. Si sale la materia sin las orinas, la ulcera está dentro de la urethera; pero si saliesse con la orina, la ulcera està, ò en la bexiga, ô en los riñones.

Las ulceras, ó fistulas de la vexiga, por lo comun, se siguen

à

à las inflamaciones ſupuradas, ò ſuelen ſeguirſe de las operaciones de las piedras.

Son muy peligroſas las ulceras, y fiſtulas de la bexiga, porque ſe puede temer la gangrena. Algunas veces en los hombres penetran al recto inteſtino, y á la matriz en las mugeres.

Unas vezes las ulceras del cuello de la bexiga degeneran en fiſtulas, arrojando involuntariamente la orina, eſpecial quando ſe cortan, ô por operacion muchas fibras del Eſphinter, ô dislaceradas quando ſon muy grandes las piedras, que preciſamente ſe ſigue una gran dislaceracion.

Para las fiſtulas de la bexiga, ſe darán los zumos, ô cocimientos de la *Centaura menor*, *de la Celidonia mayor*, *del Maſtuerzo*, *con el Azibar*, *y el Mercurio dulce*; y con los miſmos licores ſe harán los geringatorios, en los quales ſe echará un poco de la *Piedra medicamentoſa.* Uſando aſsi de precaucion ſolas; ô con el *Mercurio dulce de la Terventina* ſin labar: y el que quiſiere no le repitan tan à menudo eſtos afectos de orina, quite abſolutamente el vino; aunque me hago cargo es infructuoſo el dezirlo, pues no ſe ha de conſeguir.

DE LAS HERIDAS DE LA BEXIGA.

SI el Eſphinter de la bexiga fueſſe herido, ſe arroja la orina involuntariamente, como ſucede en la operacion de la piedra. Lo que ſucede à los que eſtá herida la bexiga; pero con eſta diferencia, que en eſta; la orina percola al vientre: que eſtá agoſtada la uretera, es facil de conocer, pues penetrando la prueba, en el paſſo ningun embarazo tiene, y que ſolo ay dificultad de orinar.

Mas dificultoſamente que las del cuello ſe buelven á unir las del fondo de la bexiga, pues eſte es mas membranoſo, y tiene menos vaſos ſanguineos que el cuello; pues como ſe ha dicho, es tanto mejor para la union.

Se debe precaber no toque el ayre á las heridas de la bexiga, ſe uſará en ellas de los vulnerarios, tanto interiores, como exteriormente, aſsi los cocimientos, ô eſſencias del *Hyperi-con*, *de Saluya*, *los eſpiritus*, *ò ſales de C. C. de Viboras*, *de Terventina*, *&c.* Por geringuilla ſe introducirá el *Balſamo del Pe-*

rù, ù de Copayva, ò el espiritu de lombrizes de tierra con la Camphora. Assi mismo se geringarà con el *Balsamo verde*, y algun Balsamo, ò la Terventina en el orificio de la herida: no estorvando por ningun modo en este, y en otras heridas el hazerle administrar los Sacramentos; pues tales heridas se conocen con mucha dificultad al principio, y hasta el quinto dia se debe sospechar de ellas.

DE LA ESTRECHEZ DE LA URETHERA.

SE estrecha la Urethera, ô por inflamacion, carnosidades, ò esquirros, cuyas indisposiciones à menudo son causa de supresion de orina.

Por estas carnosidades, excoriaciones, ó caries, suele muchas vezes estrecharse la Urethera, como se dirá en lo de Lues Venerea: ô se tapa la Urethera, ó por piedra, ô pus, ô por grumos de sangre, &c. Por alguna inflamacion del recto intestino puede estar comprimido el cuello de la bexiga, ô porque se han hinchado las bexiculas seminales, ô las partes de su circunferencia, ô por algun esquirro en el cuello de la bexiga, que ocasiona una supresion de orina: â que se suele seguir, ô una perlesia de esta parte, ô gangrena, esphacelo, y ultimamente la muerte.

Son muy dificiles de curar las carnosidades, berrugas, y puerros de la Urethera, como por mas extenso se dirà en lo de Lues Venerea, lo uno, por la dificultad de la aplicacion de los medicamentos, como assi mismo, porque solo quando estàn callosas acuden á los Cirujanos.

En todos los afectos de la bexiga se evitarán los excessos, especial en el vino, y que no coma alimentos muy salados, ni accidos, pues luego que exceda, conocerá el daño; que esté libre el vientre, pues si no los intestinos comprimirian la bexiga.

Si por estàr llena de carnosidades la Urethera, no pudiesse orinar, es indispensable entrar la algalia para facilitar el exito de la orina; para evitar el dolor, se introducirá una candela, ô prueba muy flexible, cuyos instrumentos se inventaron en Alemania muy del caso, pues son muy acomodados para la supression de orina, y yo los mostraré al que quisiere imitarlos.

Quan-

Quando por inflamacion està hinchada la urethera, que ni la candela, ni dicha prueba, ô por las carnosidades està totalmente obstruìda, estamos obligados à abrir el Perinèo para que pueda orinar; pues de lo contrario, està expuesto à morir: pero esto quando los demàs medios no bastan.

Aunque por lo comun estas carnosidades suelen provenir de Lues Venerea, y de las quales hablarèmos en el 4. Tomo; sin embargo pueden acontecer sin tal infeccion, y no se deben despreciar, para disminuirlas los diaphoreticos, que tenemos dicho: y con los Causticos suaves, como el *Alum quemado*, *el precipitado*, *la Tucia*, *el espiritu Vitriolo*, *ò el de Azufre*, estos se deberàn mezclar con algunos licores, como azeytes, para embotarles su accion, pues si no, pueden ser causa ellos de gangrena. *El azeyte de Succino con la hiema de huevo, y un poco de Alum quemado*, es muy especial, y propio para consumir las carnosidades. Este remedio se introducirà por una geringuilla en la urethera, ò con una candela, aunque siempre ay mucha dificultad en tocar estas carnosidades con los medicamentos; pues no obstante que solo lleve el cabo de la candela, y le toque ligeramente, siempre resta la dificultad, assi por ser algunas callosas, como porque son muy profundas, y otras causas, que dirèmos en su Tratado.

CAPITULO LXII.

DE LA IMPERFORACION DE LA GLANS.

Alguna vez suele ser de nacimiento el estàr sin abrir la glans, por cierta membrana, que impide el arrojar la orina. Otras vezes por no aver conducto ninguno, y estàr el miembro sòlido. Cuyo medio se verà en lo de operaciones.

Sin embargo, no podemos assegurar la razon cierta por què dentro del utero no se ahugera esta parte, pero diremos las mas verosimiles; y son; que dentro del huevo ay particulas irregulares; en donde no se unen mas las figuras à los movimientos de los espiritus; como por exemplo: Supongamos, que se encuentra dentro del huevo, en el puesto donde se aparta el miembro, y

muda de las particulas, que debian formarle; es cierto, que esta materia seminal, impidiendo á los espiritus, estorban estos à formar el canàl de la urethera; y de este modo serà el miembro sôlido sin cavidad ninguna. En los que la urethera solo està tapada por una muy pequeña, y delgada membrana; diriamos, que esto proviene de ciertas particulas grosseras de la materia seminal, que con las otras no se pudieron acomodar, y que por el movimiento de los espiritus fueron arrojados hasta allì. Ni por esto decimos, que esto es lo mas acertado, sino que nos parece mas verosimil.

Ni tenemos modos mas á proposito para explicar estos Phenomenos, sino por las dichas hipotesis. Si alguno hallasse otras mas del caso las pondrá, dexando estas nuestras conjeturas; pues es libre el modo de discurrir, y nunca se deben abrazar las opiniones, sin que le obligue à creerlas la fuerza de la razon: Solo ay que advertir, que en esta mala conformacion, alguna vez solicita la orina su exsito por las ingles, ò por otras partes de su circunferencia, como no ha mucho tiempo se vió en un niño recien nacido; en cuyo caso, sin esperar à otra mayor edad, se debe hacer la operacion, como se dirá en su Tratado.

No obstante, que la piedra es una enfermedad de los riñones, ó bexiga, y no perteneciendo su explicacion à la Patologia de la Cirugia, como la gota, peste, y viruelas, pues todas son enfermedades, que pertenecen à la Patologia Medica; sin embargo ay gran numero de Autores de Cirugia, que hablan de ella, como *Guido Gauliaco*, *Ambrosio Pareo*, *Juan de Vigo*, *Pedro Cerlata*, *Lanfranco*; y otros inumerables. Pero para tratar con methodo la Cirugia, es indispensable hablar de muchas enfermedades de Medicina; y porque la mayor parte de los Cirujanos no quieren persuadirse antes, que se deben instruìr en la theorica de estas enfermedades, para hacerse muy habiles, si antes fuessen buenos Medicos: pues siendo la Medicina una ciencia de una basta erudicion, para la qual es necessario un casi inmenso conocimiento, serìa muy à proposito, que à lo menos los Cirujanos estudiassen los principios de la Phisica natural, para entender bien la explicacion de las enfermedades; y de passo digo, que es punto menos que imposible, que tengan las ideas claras de los Phenomenos, que se explican en esta Cirugia, sin el conocimiento de la verdadera Phisica moderna.

Si

Si al preſente, y en otras partes, hablo de algunas enfermedades Medicas, eſto ſolo es por caſualidad, y porque promiſquamente incluyen éſtas muchos ſimpthomas pertenecientes á la Cirugia; como ſe dixo quando hablámos del Eſcorbuto: Ni por eſto debo ſer notado, como lo he ſido por cierto *Tronco vano*, á quien ſolo el deſprecio ha ſido el mejor aprecio; por cuya razon, proſiguiendo mi camino voy á decir del afecto de piedra, para vér ſi tocamos el aſſumpto con algo de nervio.

CAPITULO LXIII.

DE LA PIEDRA, Y DE LOS ACCIDENTES, QUE le acompañan.

LA Piedra en Latin ſe llama *Calculo de Cal*, como ſi dixeramos Piedra de Cal; pues en ſu principio la piedra es como cal, que con el tiempo ſe endurece. Ordinariamente ſe forma dentro de los riñones, ó en la bexiga; pues eſtas ſon las canteras del mundo pequeño, donde ſe engendran las piedras, aunque algunas veces ſe encuentran en todas las demás partes del cuerpo, como en el celebro, en el corazon, en los pies, manos, y en la trachea arteria; como aſsi miſmo ſe encuentran en el higado, y dentro de la bexiga de la yel.

Los que padecen ſabulos, y piedras dentro de los riñones, eſtán ſujetos al dolor colico, nephritico; toma eſta enfermedad ſu denominacion de la parte; pues los riñones en Griego fueron llamados *Nefroy*. Los ſabulos, y piedras pequeñas irritan, y rompen las fibras de los renes, y de la urethera al paſſar por ellas; lo que produce eſte dolor cruèl, de que ſe quejan quando padecen ſabulos, y piedras pequeñas en los riñones.

Son muy ſemejantes las ſeñales de eſta enfermedad, con las del dolor colico; pero con eſta diferencia, que en el nephritico el dolor ſe ſiente ſiempre en el miſmo lado.

Deſde luego la orina aparece clara, como ſi huvieſſe paſſado por un leño, aunque deſpues ſe halla en ella un ſedimento, que la turba, y por lo comun ſalen aſsi con ſabulos, y piedrecillas; alguna vez es ſanguinolentá la orina, hinchandoſe baſtante la pierna, ó pie del lado del dolor: finalmente en el nefritico ſuele ſuceder inflama-

flamacion à la bexiga, y ulceras en los riñones, lo que en el dolor colico nunca acontece. Estos son los accidentes, que ordinariamente acompañan a los que padecen Piedras. Unas veces sobreviene supresion de orina, que se llama Ischuria; de modo, que solo gota à gota orina, y con mucha dificultad, y á esta llaman Disuria. Solo en mas, ô menos se diferencian estos accidentes. Ultimamente suele aver un continuo conato de orinar, con gran dolor, y color ustivo, que llaman Estaranguria.

Los que tienen piedras en los riñones, sienten un dolor fixo en los lomos; la orina es clara, y sanguinolenta; y solo orinan poca cantidad al tiempo, que tienen gran dolor, ni sabulos, ni piedras pequeñas orinan, y es este muy agudo dentro de la uretera; se postra el apetito, suelen tener ganas de vomitar, y algunas veces arrojan materias biliosas, y serosas. Quando baxan de los riñones à la urethera los sabulos, ò Piedras, sienten, que la pierna se engruessa, y el testiculo del mismo lado sube ázia la ingle de la misma parte; lo que proviene de acortarse los vasos, que van de los renes á los testes. Quando aun no baxa la Piedra, suelen ocasionar los dolores muy vivos solamente los irritan, y mudan de lugar dentro de los renes, en cuyo tiempo siente el paciente dolores crueles, se encorvan, y doblan, por procurarse disminuir su violencia; y luego que solicita salir la piedra ocasiona un dolor tan sensible, como si le metiessen uno nabaja en el costado. Si està quieta la piedra el dolor es pesado, y siempre està en una parte.

Los mas que tienen Piedras en los riñones, suelen tener supression de los excrementos fecales; lo que contribuye mucho para aumentar el dolor; pues estos, comprimiendo los riñones, y tambien por la ventosidad de ellos, que á la manera de pelota rebuelven los intestinos.

Quando asoma este afecto, se aumenta el dolor en el lado sano; lo que por lo comun acontece despues de comer: al contrario, se disminuye mucho estando en ayunas. Quando estàn los dolores en su mayor violencia, la orina sale muy clara, y poca; y muy mezclada de sabulos. En lo demás, luego que baxan las piedras de los riñones á la urethera, padecen muy cruelmente los pacientes al tiempo de abrir sus canales, pues pegandose à las paredes de la urethera estos, las pequeñas, y puntiagudas Piedras, haciendo

una

una costra muy semejante à las que se hallan en las tejas de las fuentes. Este cascajo es la causa de los dolores tan puntiagudos, que de tiempo à tiempo se sienten dentro de los riñones, como que abren la boca, y passan las Piedras, que baxan de los riñones à la urethera; estas piedras por su pesadéz suelen caér, y violentamente impelen el cascajo, que se halla pegado al rededor de este canàl; por lo qual produce unos dolores insoportables, causados de sus puntas, que pican, rasgan, ó excorian la urethera.

Pero si las Piedras quedan dentro de los renes, ó que passan de ellos á la urethera, ú dentro de la bexiga, se siente luego muchos sabulos, y copiosamente orina, saliendo esta espesa, y sabulosa; en la qual se hallan unas pequeñas piedrezuelas, cubiertas de una costra pequeña tierna, y frangible. Este arrojar la orina aconteze con estaranguria, aunque por lo comun nada orinan quando estos accidentes. La orina sale un poco rubra, y turbada, llena de un sedimento sabuloso, como los vizcochos.

En el nefritico ay dentro de los riñones un espiritu accido volatil, que irrita sus partes, y mezclandose con una substancia oleosa, salada, ô tartarizada, suele por sì fermentar, y consiguiente coagularse, pues este espiritu volatil, y accido, enredandose en las pequeñas ramosas partes de la materia oleosa, y penetrando à lo interior los poros del tartaro, que ay en los riñones, està en forma de sabulo, por la mezcla con la materia tartarea: muy semejante à la materia pegajosa, y pedregosa, que ay en los dientes; pues dicha materia no està como parece pegada à los dientes las particulas de los alimentos, sino que las principales se exaltan, y con el tiempo se hacen accidas, y por su mezcla se forma una materia dura, y pedrejosa: muy poco distinta de las Piedras de los riñones; pues estas piedras, ni se engruessan, ni endurecen, sino por inumerables pequeños granos de sabulos, que en una se juntan por medio de una liga, que les sirve de cimiento; à los quales se les junta un espiritu accido, este mismo colado los une para formacion de los granos de los sabulos, ó piedras en los riñones.

Confirma lo que emos dicho una observacion de Bartholino: dice, que una niña pequeña, precediendo antes unas voces, arrojô por la boca una materia blanca, y muzilaginosa, que se mudô luego en una larga piedra, y amarilla por la sal del ayre que le tocô;

có: pues sin duda el accido del ayre le uniò intimamente con dicha materia mucilaginosa.

Para lo que mas contribuye, segun nuestra opinion á que se haga grande la piedra en los riñones, son las combulsiones que los sabulos irritando las fibras nervèas producen: pues quando estas empiezan en los renes, se contrahe su substancia mucho mas, de modo, que se une todo lo sabuloso, como si tomassemos un puñado de salvado mojado en la mano, y lo prensassemos. Que es lo que congeturalmente decimos sucede.

Mucho contribuye á la formacion de los sabulos la estructura de los riñones, especial si las orinas son muy tartareas, porque estas passan con mucho trabajo al transitar por los rodeos de los vasos; por cuya razon se detienen los sabulos en la substancia de los renes, quando no pueden passar por los orificios de las glandulas renales; ô si estas materias estuviessen sin bastante movimiento, passan hasta lo interior, y producen lo que dize *Fernelio*, la nuez de la piedra, por la mezcla, que se le junta del espiritu accido volatil de la orina. Esta nuez, agregandosele nuevo Tartaro, se aumenta, â la manera casi como se aumenta las laminas de la piedra Bezoar, adulterada.

Podemos dezir; que dentro de la extructura de los renes puede ocasionar mudanza en ellos la causa hereditarià; pues suponiendo, como hemos dicho, que las glandulas, y canales excretorios por donde la orina se filtra, estàn mas estrechos, que lo regular, teniendo la serosidad mas embarazo para passar, puede esta en algun tiempo, y por consequencia ser muy propia á formar la piedra; pues es muy facil de concebir, que siendo muy grossera esta materia, y teniendo pequeño movimiento, se quedarà alli sin passar, quando halla los poros, y canales muy estrechos, y solo lo liquido podrà passar.

Confirma lo que hemos dicho el modo como se haze la manteca; pues en sacando el cremor á la leche, las particulas oleosas están mas enredadas que las de la serosidad, ó flema. En la Cerveza se vé todos los dias, y en el Vino nuevo, que fermenta; todas las particulas crasas, que no son propias al movimiento, son arrojadas por las que constan de bien dispuestas particulas, y las que son muy grosseras, son llevadas à la parte de los canales, ó á su fondo.

Todo

Todo lo que ſe ha dicho para explicar la formacion de la piedra, hace ver, que abſolutamente es neceſſario aya dos eſpecies de materia, la una viſcoſa, y tartarea; y la otra un eſpiritu accido volatil, y penetrante, para que ſe una, como para mezclarla en un cuerpo duro, y compacto.

Lo que ſe ha dicho, que falta un eſpiritu accido volatil, para que ſe muden las materias blandas en piedra; todo lo confirma la experiencia; pues ſi los inſectos ſe introducen en un eſpiritu accido, ò las lombrizes, ò qualquiera otra materia, ſe petrifican ellos; como quando ſe mezcla el eſpiritu de vino con el eſpiritu de ſal armoniaco, ſe hace un cuerpo sòlido, y compacto, como una piedra. Ultimamente ninguna coſa ſe petrifica ſin un eſpiritu accido, y ſalino.

Quando emos dicho, que eſte eſpiritu accido ay dentro de los riñones, ſolo queriamos explicar, que tambien ſe halla en otras partes; lo que es cierto, que èl ſe origina de la ſangre, ni ſolo del ſuco pancreatico, como lo hizo ver Silvio, que dicho licor, en el eſtado natural eſtá dulce, por eſta razon, en todas las partes del cuerpo puede eſtàr impregnado eſte accido volatil; aunque con mas abundancia và á los riñones, que à las demás; porque la feroſidad le ſirve de vehiculo; y eſta es la razon, por qué en los renes ſe hallan las piedras mas continuamente, q̃ en las demàs partes.

En el dolor nefritico ay vomito de villis, ú de materias feroſas, porque del eſtomago ſe comunica à los riñones por los nervios del octavo par. Quizà nos podemos perſuadir, que ſe origina la fiebre por la gran agitacion de las fibras nervioſas, que hacen percolar los eſpiritus animales en las partes ſin orden ninguna; de modo, que amontonandoſe eſtos eſpiritus en las fibras del corazon mas de lo acoſtumbrado, ſuceden ſus vibraciones con mas fuerza, y eſto es lo que ocaſiona, que eſta bomba, ò viſcera pone en gran precipitacion, y rapidèz à la ſangre; y los principios de ella ſe mezclan, y ponen en deſordenada confuſion, de que reſulta una gran fermentacion; y eſte es el modo de encenderſe la fiebre, que ſuele acompañar al dolor, è inflamacion de los renes, originandoſe todo de los ſabulos, ú de las piedras, que pican, y rompen las fibras nervioſas.

El engroſarſe la pierna ſe cauſa por la contraccion de los nervios, que ſe diſtribuyen ázia eſtas partes.

Se origina la Iscuria por la obstruccion del Esphinter de la bexiga, ù de la urethera, causada por alguna piedra, que estorba el passo à la orina; ò por alguna materia espesa, y viscosa; ò por alguna combulsion del esphinter de la bexiga, ocasionada por la irritacion de las fibras nerveas de esta parte; lo que haze que los espiritus se precipiten abundantemente, y que se contraygan dichas fibras, de modo que no pueda percolar la orina.

Puede tambien acontecer la ischuria, quando nada de orina se separa de dentro de los riñones, ó que no puede caèr nada dentro de las fibras de la bexiga, y en el esphinter, por estár ellas, ó comprimidas, ò dislaceradas.

La estaranguria puede acontecer por muchas causas, como por la acrimonia de la orina, ò por ulcerarse la bexiga, ô la urethera, causada por sabulos, ó por piedra, ò por el semen corrompido, como sucede muchas vezes en la gonorrhea. En la estaranguria la orina cuela gota á gota, pues estando irritado el musculo esphinter de la bexiga, se atropellan los espiritus en este musculo, de modo, que se amontonan, y prietan con tanta fuerza, que enteramente estorvan el passo à la orina; pero como esta contraccion se haze en diversas detenciones, y que se afloxa un poco, por esso sucede el percolar algunas gotas de orina. Los alimentos acres, los benignos, los violentos diureticos, como las Cantharidas, suelen ocasionar comunmente la estaranguria, siendo por otra parta tan ninguna su utilidad, como lo probarèmos; aunque no por esso creo que se persuadirán los Medicos a desterrarlos de la practica.

En quanto al pronostico de estas enfermedades, solo dirémos, que el dolor nephritico es una cruel, y funesta enfermedad, que ocasiona perniciosas symptomas. Quando es hereditario, es incurable, especial en los Viejos.

Hemos advertido en la practica, que estàn mas sujetos á la piedra los gruessos, que los magros, pues los gruessos tienen la sangre sulphurea, volatil, y salina. Los que tienen la vida sedentaria, estàn mas expuestos que los demàs. Las mugeres no padecen tanto estos afectos, no solo porque tienen la urethera mas derecha, y mas corta, como muchas vezes lo hemos dicho, y que no se detiene la orina tan largo tiempo dentro de la bexiga, como en los hombres, sino que en ellas se añade à es-

to el que purifican la sangre por la evaquacion mestrual. Hypocrates en el 6. de las Epidemias, dize, *que los niños estàn mas sujetos à piedras en la bexiga, y en los riñones los Viejos.* Y en el Aphor. 6. sect. 60. dize: *Assi mismo las enfermedades de los riñones, y bexiga, se curan con mucha dificultad en los Viejos.*

Si por no segregarse nada en los riñones se origina ischuria, ó que por algun sabulo está cerrada la urethera, ó por alguna piedra, ó si estuviessen contrahidas por alguna laxacion de las vertebras de los lomos, se haze mas incurable, especial en los Viejos. Si à esta enfermedad acompaña hypo, es señal mortal; como tambien los que por la boca exhalan un hediondo olor de orina. Al contrario, la ischuria, que se origina por causa interna, como por leve inflamacion de la bexiga, ò del esphinter, mas facilmente se cura.

Si por ulcera de los riñones provinielle la estaranguria, es mortal. Pero si se origina de beber mucha Cerveza nueva, no es tan peligrosa. Ultimamente si es producida por escoriacion de la urethera, se puede curar por los geringatorios de la agua de Plantayna, y el Mercurio dulce; sin embargo, que no sea dependiente de Lues Venerea. Mas dificil de curar es, si su causa es la acrimonia del suco nutritivo.

Despues de aver examinado los pronosticos, resta hablar de la curacion. Pero antes harèmos patente las cosas que pueden ocasionar la piedra.

El desorden en el regimen suele ser causa las mas vezes de este funesto mal, como se ve en los niños, que estàn mas expuestos à la piedra, que los adultos, pues ellos comen sin orden, ni regla á todas horas. Vease aqui los alimentos que la ocasionan; el pan, que no està bien labado, ni bien cocido; las carnes de buey, cerdo, cabra, cabrito, y de carnero macho, no se debe entender; que todos los que comemos de esso, hemos de padecer piedra, pues mas comemos de estas, que perdizes, capones, &c. En fin, las comidas saladas, ni perfumadas, como assi mismo todo alimento, que no se digiere sino con mucha dificultad: tambien son malas las carnes de anades, gansos, y otros paxaros de Ribera: á estos se añaden los lacticiniosos, las legumbres, las yervas crudas en ensalada, las frutas inmaturas, la pimienta, mostaza, y otros alimentos crasos, todos los quales contribuyen al origen de las piedras. En-

Entre las mas principales de las bebidas, es el vino, muy cargado de Tartaro, y yo añado todo vino, pero especial los de Hungria, Italia, España, &c. Es tambien muy dañoso el frequente uso de la Cerveza, ò mezclada de tierra, cal, ó alamos: La experiencia ha demostrado engendrarse muchos sabulos del uso de la Cerveza, de los quales se forman las piedras, especial en los Viejos, como lo advirtió *Gesnero*, que consideramos por perniciosos; al contrario las que se hazen con el zumo de *Alamo blanco*, que estàn bien cocidas, y sazonadas, y con piedra de carbon cocidas; previniendo, que sin embargo no se debe hazer excessos; pero toda Cerveza no se debe beber, sino que se aya guardado tres años.

Se deben evitar asi mismo las aguas cènagosas de estanques, y las que se deshacen de los yelos, y nieves. En quanto à las aguas minerales, aluminosas, sulphureas, y metalicas, nunca son buenas para beber de continuo, aunque ellas sean muy buenas para otros afectos, y usos.

El excesso en el vino siempre estorva la digestion; y aun tomandole con moderacion, que dicen porque no les embriaga; pero còmo he de enderezar yo un error tan comun, que quando lo digo siempre tienen todos licencia de insultarme, y decir quantos improperios quieran? ojala que tuviesse yo paciencia para tolerarlos! El vino, pues, disipa las partes mas espirituosas de las cocciones; por cuya razon los que exceden en el (y no hablo de los que se embriagan) estàn sujetos à piedra, gota, perlesìa, hidropesìa, y otros afectos muy diversos, que vulgarmente llaman frios; pero nada tienen de frios, ni de los que se ocurren con los sueros, ni leche; pues estos los accedan mas, sino con larga dilucion de agua natural, y sus balsamicos, y vulnerarios à su tiempo.

En todo vino ay una substancia grosera, ademas del accido, la qual se arrima à las paredes de las pipas, ô cubas, que llaman tartaro; los vinos del Rhin tienen mas que otros, por cuya razon son mas dañosos; pero no solo el tartaro del vino es el que ocasiona la piedra, sino mucho mas la parte mas espirituosa, como acontece en los que beben vinos muy espirituosos, que son mas aproposito para ocasionarla. Lo que mas admira de estos efectos, no es el espiritu de vino, solo el tartaro se resuelve en sus principios, y su espiritu consta de poco oleoso, y mucho accido, y de sal volatil.

Se

Se añade tambien por causa de este afecto el mucho estudio, los melancolicos cuydados, y el uso de la Venus, que pone la sangre acre, porque segun Hipocrates ay en la sangre partes acres, amargas, y saladas; y luego que abunde de ellas se consumen los espiritus, y la sangre que queda es mas acre, salada, y tartareosa, muy propia á formar la piedra.

Es muy aproposito para esta enfermedad la demasiada quietud, mas que la continua agitacion, pues se disipan las fuerzas, y en mas largo tiempo se unen las materias groseras: como se vè por la experiencia, que las personas obesas, y perezosas están mas expuestas à padecer piedras, ò la gota, que se sigue, ó antes de ellas: lo que no se experimenta en los Labradores, y gentes que trabaxan tan á menudo.

Ocasionan la piedra los excrementos detenidos por mucho tiempo, pues la sangre se carga de muchas impuridades, y en su movimiento se retarda. Lo mismo sucede con la orina, si se detiene mucho tiempo, porque fermenta, y sucede, que muchas particulas salinas, y tartareas se unen, y mezclan.

Contribuyen à esta enfermedad las passiones violentas, como la colera, tristeza, &c. pues estas recalientan, y enfrian el cuerpo. Como por exemplo, enciende fiebre la colera, remuebe la vilis; esto es, la parte sulphurea de la sangre: al contrario la tristeza, y temor debilitan las fuerzas, se enfria el cuerpo, se deseca la digestion, se impide, y espesandose, se buelve accida la sangre, lo que la dispone à obstruirse.

Los Astrologos señalan otras causas, dicen, que quando nacen en la conjugacion de Saturno, con mercurio dentro de la octava casa, estara sugeto à la piedra; pero son estas falsedades, computos, y frioleras, que no merecen ser refutadas, sino despreciadas.

Despues de aver declarado lo que es mas contrario à los que tienen piedra, debemos manifestar todo lo mas util à esta enfermedad. Que sean dulces los alimentos, no digo conservas, y de muy facil digestion, como ternera, cordero, las aves de montaña, el caldo de carnero, capon, cociendo con ellos el cerefolio, acederas, y cebada, &c. Como las yervas, esto es, el peregil, el masstuerzo aquatico, los esparragos, los caldos de cangrejos, los rabanos, &c. pero aconsejandoles no coman aceleradamente.

Son

Son muy utiles las perdices, pichones, pollos, huevos frescos: Al contrario las carnes de animales viejos; el queso, y todo lacticinioso, los huevos duros, los pescados salados no son buenos, como se tiene dicho, pues estos alimentos hacen à la sangre tartarea; y mucilaginosa, y por consiguiente en estado de producir la piedra, especial si se le junta à este tartaro un espiritu volatil urinoso.

Una razon mas particular ay, por lo qual las carnes de buey, cerdo, cabra, y cabron, sean muy dañosas, y es el constar estas de mucho nitro. En quanto al queso se digiere con mucha dificultad, engendra flatos, causa obstrucciones, produciendo como una cola con que cierra los poros por donde transpiran, y percolan los liquidos siendo en excesso.

Es bueno el vino blanco, ô un cocimiento de berengenas, y hojas, rayz de peregil, y esparragos, con pasas secas. Tambien se puede hacer un vino de Cangrejos, que es mejor, que el cocimiento. Se tomarà los Cangrejos vivos, y luego se pondràn en infusion de vino blanco.

Seràn sin excesso el sueño, y la vigilia.

De ningun modo se acueste sobre los riñones, porque en esta situacion los riñones estàn comprimidos. Todas las evaquaciones se arreglaràn al modo acostumbrado, que estè libre el vientre. Se le daràn lavativas, y algun purgante de *Manna*, *la Casia*, *el Diapruno*, *&c.* Alguna vez se darà *el Tartaro Emetico*, ò *el Vino Emetico*.

Si las almorranas, ô meses estàn suprimidos, se procurarà moverlas; pues quando estàn en orden los meses, estàn menos expuestas las mugeres â padecer piedras; pues con la sangre evaquan cantidad de particulas accidas, volatiles, salinas, y tartareas; lo que purifica la sangre.

En el dolor nephritico no se debe al principio empezar por los nephriticos, antes sî por los suaves lenitivos para mitigar el dolor, para que se pongan los canales resvaladizos, à fin de facilitar el exsito de lo sabuloso, y de las piedras. En este caso hace maravillas la *Terventina*, como los medicamentos que Amato Lusitano trae para un Monge que padecia el dolor nephritico, y para la gota; pues solo con el uso de la *Terventina* se curò. Tambien es bueno el vino blanco, en el qual se echaràn pedazos de guijarros ardien-

dien-

ff

℞. ~~Emplastr~~

℞. Emp. Diaq. et. Sapon. part.
Equales. Cum Camfor. g.r viii.
ad. form. dand. p.a m.

℞. Siropi de Chicorieg. ℥ij. ℥ss. Idem.
p.a m.

1£4 8	4	13
1£14 8	6	5.
3£ 8	11	1
4£ 8	14	24
7£ 8	25	25
£8 8	1	20

diendo. Las aguas minerales, que ay muchas que tienen alguna virtud detersiva; por cuya razon son muy buenas para limpiar los riñones. El baño de agua dulçe, es del caso, aunque se purgará antes que se tome, y el dia que le tome se le dará un diuretico.

Pero antes para facilitar los conductos se dará las labativas; pues la tension de los intestinos por lo excrementicio contribuye mucho para aumentar el dolor nephritico; pues comprimen los riñones. Por cuya razon, si queremos aliviar al paciente se le darán las labativas con leche, y un poco de azuçar, ô sino assi:

Aceyte de Almendras dulces ℥vij. *Antimonio Diaphoretico* ʒj. mę. *para una labativa.*

Ninguna cosa apacigua mejor el dolor nephritico, como el *Aceyte de Almendras dulces*, y el *Caldo grueso*, ó si no con *Manteca fresca*, *y el Azucar Candi.*

Exteriormente se aplicarán las Cataplasmas emolientes, se harán linimentos con el aceyte de *Almendras dulces*, *y de alacranes*; assi:

℞. *Raiz de Dialthea* ℥iv. *Parietaria*, *Malvas*, *Melliloto*, *Cerefolio*, *y Camamila* pug. iij. *Simiente de Lino* ʒj. *Simiente de Peregil* ʒß. *Se hará ervir el todo en S. Q. de Leche.*

Ya se ha dicho, que es un gran socorro los baños para el dolor nephritico, haciendolos con las yervas emolientes, carminantes, y lithontrificas; pero aun assi, y por mas prontos los de agua caliente dulce son de especial socorro, dandole quando está en el baño *el azeyte de Almendras dulces extraydo sin fuego*, y en caldo de carne ℥ß. En cuyo caldo se ayan cocido unas rayzes de *Peregil*, al qual se le mezclará el *zumo de un limon.* Si los sabulos, ó piedras están en disposicion de empujarlos por la orina, se darán las pildoras de *Terventina*, ó si no, los polvos de *Milpies* ʒj. Para el mismo efecto es util el *Vino de Salsaphras*; como tambien la infusion de la *Pimpinela*, *Peregil*, *en el vino blanco*, *el Salsaphras*, *la simiente de Hortigas*, *de Bardana*, *de Mijo del Sol*, *de Genciana*, *Violetas*, *Rabanos*, *la sal de Habas*, *de Genciana*, *la sal volatil de la orina*, *el fiemo de Pichones*, *la sal de piedra duecha*, *la sal Armeniaco*, *el espiritu de Fragaria*, y otros muchos diureticos, que ay de mucha utilidad. El largo uso del cocimiento del *Box nephritico* ha perservado à muchos de padecer los insultos del dolor nefritico.

Si

Si en el dolor nephritico sobreviniesse convulsion, y vomito, se le daràn los polvos nephriticos de *Ludovico*. O si no, estos:

℞. *Esperma de Bollena, y ojos de Cangrejo* ana ℥ß. *Cinabrio de Antimonio* ℈j. *Sal volatil de Succino* gr. jv. *Laudano* gr. iii. *Trociscos de Alkekenjos con el opio* ℈ß. mȩ. *Se haràn quatro dosis con esta cantidad.*

Los Practicos encomiendan la piedra de Esponja, la del Aguila, la Nephritica, el Christal de Roca, los huevos de Abestrùz, la sangre de Cabron, y otros muchos, què tienen singular virtud para romper la piedra, como supongamos:

℞. *Sangre de Cabron, de Liebre, y piedra Judayca* ana ℈ß. *Nuezes, mizpolas, y huevos de Abestrùz preparados, piedra nephritica, sal de Genciana, de habas, de harina, y mil pies con Canela* ana ℥j. *repartiendolas en* v. *dosis.*

Para hazer arrojar los sabulos, y piedras, es muy provechoso la *Hiel de Cabra en vino blanco*, y aun mejores los polvos de *mil pies.*

Si estos no aprovecharen, se darà el *Jabon de España*, què los mueve por orina, disolviendole en azeyte viejo de nuezes. Este es el remedio de Boyle, mezclandole de *Azeyte de Enebro*, gr. iij. ô iv. *La Goma de Guindo*, siendo pegajosa, es muy buena para mitigar el dolor. El *Mercurio dulce* es muy buen diuretico. Se huirà siempre de los accidos, por ser adstringentes.

Si los dolores fuessen intolorables, y nada se aquieta el paciente, es indispensable en hazer calmar el dolor por medio de los narcoticos; dandole las emulsiones assi:

℞. *De las quatro simientes frias mayores* ℥ij. *Almendras dulces, y nuezes de Alberchico* ℥jß. *Cocimiento de Cevada* ℥vj. *en la qual bullirà la simiente de Dauco con agua de Peregil* ℥j. *mezclandole ojos de Cangrejo* ℥j. *y con S. Q. de azucar piedra hasta su gratitud.*

O si no: ℞. *Agua de Peregil, y Malvas* ana ℥ij. *Espiritu de sal armoniaco aromatizado* ℥ß. *Espiritu de Nitro dulcificado* ℈j. *Laudano* gr. iij. *Xarave de Dialthea Fernelio* ℥vj. mȩ. Tomandole à cucharadas en el mismo paroxismo. O si no, este:

℞. *Agua de Parietaria* ℥iij. *Antimonio diaphoretico* ℈j. *Azeyte de Almendras dulces, sacado sin fuego, y Xarave de Culantrillo* ana *Ps. iguales, se exprimirà en èl un poco de zumo de Cidra.*

Miti-

Mitigado el dolor, solo resta destruir este espiritu coagulado, para que no se engendren nuevas piedras: Se darà los expecificos mas propios para destruir la piedra. Es un expecifico muy bueno la raiz del *zumo de Alamo blanco*, usandole por mucho tiempo. Son tambien buenas las aguas agrias. Y de tiempo en tiempo se darà, para dulcificarlas, y amansarlas, *los polvos de Regaliz, las aguas de Dialthea*, con la simiente de Amapolas blancas. Assi mismo se hazen unos polvos con la *simiente de Berdolaga, goma de Tragacanto, el christal de Roca, y el azucar piedra*: De cuyos polvos se darà ℈i.

La piedra de los riñones se cura mas facilmente, que la de la bexiga, pues apenas esta, sino por la operacion, se cura nunca. Si fuesse la piedra grande, es de mucha dificultad su curacion, ordinariamente causa inflamaciones, ulceras, dolores crueles, y dilatadas vigilias, fiebre, supression de orina, y otros accidentes como estos.

CAPITULO LXIV.

DE LA PIEDRA DENTRO DE LA BEXIGA.

MAnifiestan, que la piedra està dentro de la bexiga el dolor picante, que siente baxo del hypogastrio, con comezon en el miembro. De tiempo à tiempo està sujeto à la supression de orina, como assi mismo incurre en dolor nephritico. Si no està pegada la piedra à la bexiga, y que no es muy gruessa, siente el paciente moverse, y rebolverse.

A menudo suele ser la orina blanca, y turbada, como leche; se pone recto el miembro al orinar con dolor; suelen salir claras las orinas, y alguna vèz sanguinolentas; se inflama muchas veces la bexiga. Al principio, quando es pequeña, y està dentro de la bexiga, despues de orinar siente dolor, y parece, que cessa, porque passa de la glans à la bexiga; lo que se origina, porque al cuello de la bexiga pica la piedra. Se suele frotar el miembro al tiempo de orinar, alargandolè por no sentir el dolor: lo que no hace en los niños quando tienen piedra, se manoséan la berga todos los instantes, tirandola, y frotando la glans.

Quando es gruessa la piedra; el dolor es pesado, como si tuviessen un peso entre el recto, y pubis; como asi mismo en el ombligo; pues parece que està pegado à èl el fondo de la bexiga por el uracho. Si la piedra que ay dentro de la urethera sin del todo cerrarla, tendrà ganas de orinar, y de gota à gota con dolor, y algunas veces involuntariamente se percola la orina.

Mas facilmente suele orinar, quando el enfermo tiene los pies en alto, y la cabeza baxa; pues en esta postura la piedra se resvala al fondo de la bexiga; y acontece lo mismo, quando tiene cruzadas, y dobladas las piernas.

Por su detencion en la bexiga, la orina se hace acre, y ardiente, è irritando la bexiga, los espiritus animales penetran à los musculos erectores del miembro; por cuya razon, casi siempre los niños, y adultos quando ay piedra tienen el miembro extendido.

Las irritaciones de orinar, y salir del vientre acontece, porque el esphinter del ano, y bexiga reciben los dos nervios que vienen de un tronco. En los niños acontece mas à menudo el salir fuera el ano.

Los que tienen piedra, por lo comun siempre tienen sed, pues con la continuacion de orinar se consume la serosidad de la sangre: por otra parte, y por las vigilias se disipan los espiritus, como tambien por los dolores, y trabajos, que toleran. En lo demàs la señal mas cierta, que la piedra està dentro de la bexiga, es la prueba, como se dirà en lo de operaciones.

Es semejante en su generacion la piedra de la bexiga, à la que se forma en los riñones, pues nunca creemos, que la piedra se forma dentro de esta parte, y que de los riñones no baxan en sabulos en pequeñas piedras adentro de la bexiga, sin que antes con las orinas no se ayan arrojado los sabulos, y piedras pequeñas con la orina, la qual suele ser siempre con sarro, esta es la razon, que *Fernelio* dixo: que los primeros principios de la piedra empezaban en los riñones.

Aunque ayan salido la piedra, y sabulos de la bexiga, suelen no obstante sobrevenir à poco tiempo de otras partes; lo q̃ sucediò no ha mucho tiempo con un niño de 3. años, aviendole salido dos piedras bastante grandes de la bexiga, y passado dos dias le saliò otra con las orinas. Nò pudo provenir esta piedra solo de los riñones, pues aviendo muerto este niño, se encontrò la cavidad drecha

cha de los riñones llena de piedras, de diversas figuras, aviendosse inchado la bexiga como un intestino inflado.

Ay muchos, que se admiran, que pueda formarse la piedra en medio de la agua, y dentro de la bexiga, pero cessarán de admirarse si hazen reflexion, que dentro del Mar se forman, y aun en los rios, semejantes á las aguas de la bexiga.

Despues de aver dado la razon como se forma la piedra, manifestarèmos los simpthomas, que acompañan à esta cruel enfermedad.

Hemos dicho yà los remedios para apaciguar los dolores quando la piedra està dentro de la bexiga, pero si estos no producen el efecto deseado, es indispensable la operacion, como se dirà en su tratado. Si la piedra estuviesse en el cuello de la bexiga, y estorva el passo á la orina, se pondrá al paciente en postura acomodada para introducirla, à fin de penetrar la prueba en la bexiga, ô algalia rempujandola; pues no ay otro medio de hazerle orinar. Se haràn sus labativas emolientes; los anodinos para sosegar; esto es, el *Azeyte de Nuezes, ù de Escorpiones, y por dentro la Terventina, ó la confeccion Benedicta.* Quando con frequencia les repite estas supresiones de orina, se ocurrirá sin dàr lugar á padecer tanto.

Si la supresion es continua, tomarà la *Sal de Tartaro, y los polvos de Milpies en agua de Parietaria*: ô se daràn las *Pildoras.* ℞. *Terventina* ℥ij. *Azeyte de Nueces* ʒj. *Magisterio Nephritico* ℈j. *Polvos de Milpies* ℈ß. m. e.

O este Vino es muy bueno: ℞. *Yerva de oreja de Raton, Salsaphras, Virga aurea, y de Esparto* ana pug. iij. *Raiz de Eringio, Ononides, y de Bardana* ana ʒj. *Simiente de Violas, y de Saxifragia* ana ʒj. *El todo se infundirà en Vino blanco* iij. *quartillos, del qual tomarà un vaso à la mañana, y otro à la tarde.* O tomarà los *polvos de Azibar en caldo, ò en leche.* O si no, este:

℞. *Polvos de Milpies, con el espiritu de sal dulce* ʒj. *Espiritu de Enebro* ʒj. *Se pondrà en un gran vaso de cocimiento de Arbejas pequeñas.* O si no el siguiente:

℞. *Simiente de Piñones, ò su sal de ella* ℥j. *Sal de Habas* ℥ij. *Sal de piedra refinada, se pondrà en un vaso de cocimiento de Dialtheas.* Assi mismo para mitigar el dolor, se fomentaràn el hypogastrio, y el pubis con el linimento arriba dicho, ó con el *Azeyte de Terventina, ò el de Alacranes, y de Lombrizes.*

Solo la prueba de plomo es el mejor remedio en la hiscuria. Se le daràn las labativas emolientes, y con parte de su cocimiento se daràn vapores, para afloxar el esphinter de la vexiga. Se haràn exteriormente los fomentos, de *Cebollas en vino blanco.* O tomarà este:

℞. *Espiritu de sal Armoniaco urinoso, zumo de Cangrejos, simiente de Piñon, ò su sal, flores de Manzanilla, y pies de Gordolobo en vino blanco. La tintura de Guijarros en vino blanco.* Las emulsiones con la *simiente de Violas, las almendras de nuez de Alberchico, la tintura de Lombrizes de Mayo, el vino de Enebro, el espiritu de Lombrizes de tierra, y de Escarabajos, el espiritu de Terventina con el azeyte de Alacranes, la infusion del estiercol del Cavallo en vino blanco.* Si todos estos diureticos aumentassen el dolor, se le darà el *Azeyte de Almendras dulces, ò la leche.*

Si la supresion de orina fuesse acompañada de una grande inflamacion, se haràn Cataplasmas con la *Parietaria, y el azeyte de Alacranes, el de Terventina, y de Piñones.* Si fuesse originada la supresion por convulsion del esphinter de la bexiga, no se omitiràn las fomentaciones emolientes: é interiormente se usaràn los remedios anti-convulsivos.

Para la estaranguria se usaràn de los emolientes, que dulcifican la acrimonia de la orina, como se dixo en el dolor nephritico. En los afectos de la bexiga son utiles todos los remedios calientes. Al contrario son dañosos todos los frios. En la estaranguria se purgarà á menudo, especial si en primeras vias ay materias viscosas, que puedan mezclarse à la sangre, se darà un purgante ligero, como la *Casia mondada.* O si no, asi:

℞. *Casia mondada* ℥ij. *Xalapa* ℈j. *con S. Q. de azucar.*

Si provinieisse la estaranguria de la acrimonia de la orina, se darà las *Cortezas de Naranja, ù de vino de Enebro, ò el Xarave de Dialthea Fernelio en las emulsiones.* Tambien es bueno el cocimiento de *Althea, y Malvas.* Todos los remedios aromaticos y volatiles son convenientes en este caso, especial el *espiritu de sal armoniaco aromatizado, el espiritu volatil oleoso*; y para absolver la accedia de la sangre los *ojos de Cangrejos*, y otros alkalis. Las pildoras de *Terventina* de tiempo à tiempo se tomaràn con los polvos de *Milpies.*

CAP.

CAPITULO LXV.

DE LA INFLAMACION, ABSCESSOS, ULCERA, y Gangrenas del Perineo.

DEspues de aver examinado las enfermedades de la bexiga con alguna mayor exactitud, y con mas practica, que la que enseñan los Galenicos, tratarémos al presente de los afectos del Perineo. La inflamacion de esta parte, solo se diferencia de otras, en que el dolor es mayor, y que suele suprimirse la orina, por la vecindad del cuello de la bexiga. Si no se resuelve luego la inflamacion, suele passar à abscesso, de que por no bien tratado, se haze ulcera, y consiguiente fistula.

Puede provenir la inflamacion del perineo por estàr inflamado el cuello de la bexiga, ó por alguna otra causa externa; como assi mismo por interna, quando, ò la sangre, ó limpha se extagna, porque el suco nutritivo se detiene, y causa obstruccion; como v. gr. quando alguna piedra se detiene en el esphinter de la bexiga, se comprimen, y pàran en sus canales la sangre venal, ó arterial, la limpha, y suco nvtritivo, cuya obstruccion es la causa de la inflamacion del Perineo. Esto puede tambien acontecer por alguna ulcera de la Urethera; porque teniendo mucha acrimonia el pus, penetra, y traviessa los poros de la Urethera hasta el Perineo, y rompiendo siempre sus fibras; necessariamente se ha de extagnar el suco nutritivo de ellas; de que se sigue cerrar los canales, lo que origna la obstruccion, que es la verdadera inflamacion.

Muchas vezes es ocasionada por caìda, ò por estàr acavallo mucho tiempo, estas, y otras semejantes causas, rompiendo, y comprimiendo mucho los filamines de la parte, y saliendo de ellos el suco nutritivo, se extagna; lo que suele ser causa de obstruccion, y consiguiente inflamacion.

Puede tambien ser causa de la inflamacion del Perineo el semen refermentado, y corrompido en las vexiculas seminales, pues constando él de muchas sales volatiles, vienen á hazerse acres, y embarazandose en las celdillas de las vexiculas seminales, passan luego à extagnarse en las porosidades, hasta llegar

al Perineo, y por su acrimonia rompen las fibras de estas partes; lo que ocasiona el extagnarse los licores nutritivos, y ultimamente las ulceras por la acrimonia del pus. Tambien la acrimonia de la orina puede inflamar, y ulcerar el Perineo, como se vé bastante à menudo en las largas gonortheas venereas, como se dirà en su Tratado.

Estando estendida ya la inflamacion por todo el perineo, y estando yà coagulado por el accido de la limpha el succo nutritivo, se comprimen, contrahen, ó encrespan las fibras nerviosas, que ni lo espirituoso volatil no puede transitar, pierden sus resortes, se interceptan las unas con las otras, de modo que las particulas salinas no pueden salir por sus poros, por cuyo movimiento rompen todo lo que reciben nuevamente de la materia subtil alimenticia. Lo que algunas veces suele ser causa de la gangrena de estas partes.

En la curacion de esta enfermedad todas las cosas deben (sin disputa) contribuir à sutilizar los licores detenidos, à descoagularlos, y bolverlos fluìdos, poniendolos en estado de circular como antes; deberá tomar alimentos, que engendre chilo espirituoso; no dando lugar al ayre muy caliente, ni menos al frio, todo exceso se destierre.

Lo que resta es trabajar, no con refresquitos, en resolver la inflamacion: dando principio por la sangria, si no es que estè yá supurada, quando llega; pues en este caso ni es util, y porque se abre por sì, el vulgo cree, que se le debe á la sangria: despues los remedios temperantes internos volatiles, y en la parte sus resolutivos como el siguiente:

℞. *Tocino gordo viejo* ℔j. *Mucilago de raìzes de Malvaviscos* ℔ß. *Almidon, y Testiculos de carnero macho secos en el horno* ana. ℥x. *Flor de manzanillas* ℥j. *Harina de simiente de Lino* ℥ijß. *Balsamo Perubiano negro* ʒiij. *Se disuelve la gordura, y se colarà. Se haràn polvos subtiles los testes, y se triturarán aparte las flores, y se leviguen, se pondràn en un cazo el Almidon, la Arina, y demàs polvos con la gordura, y Mucilagos, y se mezclaràn algun tanto à fuego lento para que se haga Cataplasma, y al sacarla del fuego se mezclarà el Balsamo. Si necesitasse de mas consistencia se mezclará mas Harina de simiente de Lino*, de la qual se usará.

La practica me ha enseñado su feliz sucesso: pero en caso

que,

que, ó por la dilacion, por no gastar, con no menos utilidad he usado la cataplasma de malvabiscos, que repito tantas vezes con solo la riñonada de carnero: cuyo uso, aunque à algunos les parece ser solo supurante, tiene tales prerrogativas, que el caso ha de ser muy desesperado para que no preste mucha utilidad.

Por lo interno se podrá usar de este refresco, que lo es sin duda, pues no ay mejor atemperacion, que la resolucion de la causa:

℞. *Agua de cardo Santo* ℥j. *Agua de flor de Sabuco* ℥vj. *Ojos de Cangrejo* ʒj *Antimonio diaphoretico* ʒß. *Spermacete* ℈j. *Laudano* gr. ij. *Azucar Candi* ℥ij. mȩ. y tomarà à cucharadas de este licor.

Si despues de usar de las cataplasmas arriba dichas se quisiesse mirar â resolver la inflamacion, aunque aquellas lo disponen, y la naturaleza, como siempre es la que si no le ponen estorvos perficiona esta obra, se usarán de las siguientes cataplasmas con las raizes del espartago, *Brionia*, *Cicuta*, *Peregil*, *Becabunga*, *las flores de Manzanillas*, *Sabuco*, *la Camphora*, *y Azufre*. Se pondràn paños mojados en el *espiritu de vino camphorado*. Si no obstante no aprovechassen todos estos medios, es lo regular el passar à supurarse, para cuyo fin se usarán de las cataplasmas emolientes hechas con *Cebollas de Azuzenas*, *Brionia*, *Malbaviscos*, *la blanca Ursina*, *la Parietaria*, *el Serpol*, *ò Cerepholio*, *el Bervasco blanco*, *la Manzanilla*, *Meliloto*, *Higos*, mezclandoles hechas cataplasmas, un poco de *Zafràn*, con las harinas de *Habas*, *Hordio*, *Fenugreco*, *y la Manteca de Ansaron*.

DEL ABSCESSO DEL PERINEO.

POr lo comun la inflamacion del Perineo suele terminar en abscesso, que se supura, y quando es mucha la obstruccion se suele gangrenar, pues ni lo espirituoso, ni lo alimenticio puede comunicarse. No dexa de tener peligro este genero de supuracion por las partes de su circunferencia, como el escroto, testes, ano, intestinos, vexiculas seminales, y urethera, que ordinariamente producen supresion de orina.

Se debe temer los abscessos del Perineo, se suelen abrir pronto, y precaver, que la acrimonia del pus no corroa las carnes, que ay à su lado, y se detenga en las partes de su circunferencia, ni que penetre à los huessos, lo que infaliblemente causaria caries: ò corroería la urethera, y fuera causa de orinar involuntariamente, y por consequencia una fistula dificil de curar.

Luego

Luego que se haga materia, si él no se abre encargan mucho los Estrangeros se abra el abscesso, pero me persuado, que aunque de priesa, assi por la multitud de partes, que ay, como por la sobrada ignorancia, que ay de la anotomia, cuyo motivo me persuado ha sido la causa de inumerables fistulas en esta parte, cortando las partes, que no se deben cortar, y pues assi como tengo dicho en lo de tumores, que el tiempo que se tardase en abrir, le recompensa la naturaleza en cocer la materia, y congregarla á un puesto, pues por lo comun obra con mas acierto la naturaleza, que nosotros, siendo este parecer siempre, ó casi siempre en todos los tumores, por las resultas, que la practica bien reflexionada enseña. Si contra toda esperanza se abriese con instrumento cindente se echarà en la ulcera, ò el *Espiritu de Lombrizes campborado*, ô algun otro balsamo, siempre huyendo de digestivos comunes, ni blasmos. Por lo interior se dará assi: ℞. *Sal volatil de Viboras* gr. vij. *Agua de cardo Santo* ℥iij. mę.

Cuyo uso se continuará algunos dias. Advirtiendo, que la practica me lo ha enseñado, que con el uso de la cataplasma de malvabiscos echa en riñonada de carnero, dulcifica, digiere, mundifica, y cicatriza este genero de abscessos, sin que nunca aya sucedido fistula ninguna á quantos he visto.

CAPITULO LXVI.

DE LAS ULCERAS DEL PERINEO.

NO solo hemos declarado todas las ulceras, que invaden al cuerpo humano tocantes á la Cirugia, sino tambien guiamos las manos del Cirujano á los mas ocultos escondrijos de entre los femores. Este sitio, que se dilata desde la raíz del excroto, hasta la punta del ano, consta de muchos musculos; cubierto de cutis, y cuticula, compuesto de nervios, vasos sanguiferos, y limphaticos, cubierto de cabellos en los adultos. En Griego llaman entrefemineo, por tener su lugar entre los femores; aunque *Apul* llamô à los genitales de las mugeres entrefemineo; pues està colocado entre las partes femineas.

SEÑALES.

Las ulceras del Perineo se conocen, tanto por la relacion del enfermo, como por su escutrineo.

CAUSAS.

Los Galenicos juzgan, que este genero de ulceras son producidas por averse hecho mas acre el pus de los abscessos, ò por humores acres, que fluyen à esta parte, de los quales es corroìdo el cutis, y las demàs partes, que estàn debaxo. Tambien dizen, pueden originarse por externas causas acres, y corrosivas, como por sudor, orina, ô venenosos medicamentos.

La causa de la ulcera del Perineo, dezimos es la inflamacion supurada, pues como lo hemos advertido, antes con facilidad passa á abscesso en esta parte, y de este en ulcera, ò por causa del Cirujano, aunque las mas vezes por no manifestarlas el enfermo, pues en el abscesso corroe el pus al cutis, y à la carne, que està debaxo, en cuyas partes pegado, se dispone el camino; pero esto, por lo comun acontece quando el pus està extagnado en la parte mucho tiempo, y se menosprecia; pues agitadas sus sales, invaden à las partes de la circunferencia, y cortando las fibrillas, las desmenuzan, y quedando mas que lo necessario con la accion, y reaccion de las sales, son causa de mayor profundidad, y anchura, corroendo las partes internas; ultimamente llega al cutis, y cuticula, y como tan delgadas, ceden à las puntas de las sales, y ultimamente las cortan, concediendole libre exito al pus. O es producida por el suco nutritivo, quando consta de muchas particulas agudas, y erodentes, ò quando se extravasa este por rascarse, ò contusion, caìda, ò por otras causas, como por la orina mas salada, que humedece estas partes, ó por infeccion venerea, y aun pueden sobrevenir por otras inumerables causas.

PRONOSTICOS.

La ulcera del Perineo se debe temer, pues si el pus se haze mas acre, corroe las partes de la circunferencia, tanto internas, como externas, las quales exulceradas, apenas admiten curacion, ò se curan con mucha dificultad; pues casi siempre passan á

fiſtulas, ò alguna vez ſe gangrena, y no pudiendoſe ſocorrer luego, apenas ſe liberta el paciente de la muerte. Mas, ò menos facil ſe curan, ſegun la mayor, ó menor detencion del pus en el abſceſo.

CURACION.

En la ulcera del perineo, que proviene de averſe roto el abſceſo, al punto los Galenicos uſan del digeſtivo de *Yema de Huevo, Terventina, y Aceyte roſado*, y ſu circumferencia la fomentan con el *Aceyte roſado*, deſpues del coccimiento de *Hordio, con la Miel roſada* para mundificar la ulcera. Nada aprovechando eſtos uſan del dicho cocimiento de Hordio, con el de *Altramuces amargos*, en el qual diſuelven el Unguento Egipciaco, eſpecial ſi ay mucha copia de materia purulenta, ó ſe inclina à fiſtula. Si fueſſe muy profunda, y fiſtuloſa con el cocimiento de *Hordio, la raiz de Ariſtoloquia, los lirios de Florencia, las yervas de Agrimonia, Betonica, con algun tanto de incienſo, diſuelto en el unguento Egipciaco, lo introducen por geringuilla.* Mundificada la ulcera la llenan (ſi pueden) de carne haſta ſu perfecta curacion con el *Emplaſtro de Diapalma, Manus Dei, &c.*

En las ulceras del perineo, que ſe engendran deſpues de ſupurada la inflamacion, ante todo ſe deben atemperar los humores agudos, y corroſivos con los alkalicos poroſos, y diaphoreticos, como hemos dicho en lo de inflamacion de eſta parte, ó à las bebidas vulnerarias mezclamos el *Magiſterio de los ojos de Cangrejos, de Corales, ò el Eſtivio diaphoretico*, ò los cocimientos ſudorificos; que tenemos dicho antes, los quales a los ſuccos viſcidos los buelven fluidos, y mas eſpirituoſos. Si la ulcera fueſſe ſordida para topico el *Unguento Magiſtral del Cinabrio, diſuelto en el cocimiento de Raiz de Genciana, Angelica, el eſcordio, centaura, y Ajenzos, con un poco de Elixir vite, ò el Balſamo de la vida de* n d. echandole por geringuilla; ſi la ulcera eſta profunda, una vez hecho el geringatorio con la *Agua de la Reyna de Hungria*, dà mas utilidad que veinte de cocimientos, pues no deben ſalir con que ſe quemara al enfermo; pues mucho mas le quema la detencion de la materia en partes tan ſenſibles, y ſobre todo mi cataplaſma de la riñonada de carnero, con los malvaviſcos; pero ſi no ſe pudieſſe geringear ſe mundificarà con el *balſamo de propiedad*; los

qua-

quales à tres, ò quatro veces usados, sin duda conduciràn la ulcera à su perfecta consolidacion, y sin temor de fistula. O sino es muy especial la *infusion de la Mirra, y el Azibar en agua de la Reyna de Hungria.*

Si la ulcera tiene su origen por causa externa herodente, como por estar la orina muy salada, ó algun humor venereo, se reconocerà la condicion de la ulcera, y segun su exigencia se tratarà luego la ulcera: si solo estuviesse en la superficie del cutis, y fuesse por la quemadura de la orina, como se dirà en el Tratado de Gangrena, de esta parte se tratarà, ó con polvos de C.C. *Philosophicamente preprrados*, ò *con la piedra Calaminar, el Albayalde*, ò *con la flor de Cinio*; ò se labe con *espiritu de vino Camphorado*, ò *Vitriatal*, ó con la *Piedra medicamentosa*. Ultimamente, si algo faltasse que cicatrizar, lo perficionarà, ó el emplastro *fodicativo*, ò *el esptitico*, ù *el de Oppoteldoch*.

Si ha passado, por no averse tratado con este methodo, à fistula, se acudirà, antes de llegar à operacion ninguna, al Capitulo de fistula del 1. Tomo, ó especial à la del Perineo en dicho Tomo.

CAPITULO LXVII.

DE LA GANGRENA DEL PERINEO.

AUnque la gangrena del Perineo se origine de causa externa, como tengo advertido en el 1. Tomo, no se debe menospreciar, haziendo quanto antes lo posible en prohibirla, y si yà està, en que no passe à delante, sin que se comunique à las partes de la circunferencia; pero se debe temer mucho quando viene de causa interna; bien entendido, que no es de causa interna quando proviene por la acrimonia de la orina, ò excrementos alli detenidos, assi por el poco cuydado de los assistentes, que dizen: Ya le ponemos paños, y le echamos Albayalde, &c. pues todo el cuydado no es suficiente para prohibir en muchas ocasiones, especial si como muchas veces me ha acontecido despues de averla precabido con el modo que dirè abaxo, que es à lo humano infalible el repetirle por estar la causa perene, como suele ser en muchissimos enfermos de orinarse sin sentir, advirtiendo assimismo,

mo, que aunque se ayan libertado de algun accidente de apoplexia, &c. esta misma gangrena les hace delirar; si continúa el orinar sin sentir. Con que no corrigiendo la causa, es consiguiente, aunque el medicamento sea infalible à lo humano, no puede quitarla integramente: lo he observado en la practica, que este afecto suele acontecer mas comunmente à los que se les ponen Cantaridas, cuyo medicamento, como dirémos en su tratado, excessivamente excede el daño, que ellas producen, al beneficio, que si se reflexiona, suelen dár, aunque el enfermo no padezca dissuria; ni por esto digo, que no sobreviene este afecto à los que no les ponen Cantaridas; solo digo, que por lo comun: y aunque es maxima universal en la Medicina, que la gangrena de causa interna por lo comun es incurable, no por esso dexa de ser muchas vezes mortal, aunque sea hecha esta de causa externa, pues no corregida por los Medicos su causa ocasional, no se puede quitar su efecto. La razon porque las de causa interna son incurables, es principalmente, porque la alteracion, y desconcierto en partes principes siendo grande, emponzoñan, y corrompen à las partes por donde passan.

Para curar la gangrena del Perineo, se debe atender à la causa que la produce. Si provinieſſe de inflamacion, se deben administrar los remedios, que quiten las obstrucciones, como son los remedios, que tenemos dicho en lo de Gangrena; pues de experiencia puedo dezir, que con el Cordialito â cucharadas, que traygo alli, mantuvimos á Don Joseph de Olague siete meses, con la gangrena, y estiameno en el pie, y parte de la pierna, y con la agua, que dirèmos en lo de operaciones contra la gangrena, que por ser yà de ochenta y cinco años poco menos, no nos atrevimos á cortarle solos los huessos que le restaban de separar; y creanme, que no es ponderacion, sino que ay muchos testigos del caso.

Se aplicaràn à la parte lienzos mojados en *Espiritu de vino campborado*, con espiritu de sal armoniaco; usando de todos los remedios, que resisten à la putrefaccion; y aunque assi antiguos, como modernos trahen las excarificaciones, è incisiones para estorvar el progresso de la gangrena, y separar las partes corrompidas, y no tiene que ponerse à disputar ningun Cirujano sobre este assumpto, pues le encaxarán entre cexa, y cexa:

xa: Usted es un pusilanime, y aquello de: Lo muerto se ha de separar de lo vivo. Pero yo quisiera preguntar: Quantos se han libertado despues de unos horrendos fluxos de sangre, que parece es el medio q̄ proponen para libertar la parte, con las saxas, aguas causticas, causticos, y aun cauterios? Si lo quieren confessar, apenas podrán contar pocos casos, respecto à los que se les han muerto. Pues aqui de la razon: Yo no destierro de la Medicina estos remedios, aunque las mas vezes superfluos, si la utilidad no es excessivamente mas; pues quando se hazen saxas, y se separa lo que està corrompido, por lo comun al otro dia se encuentra mas estendido el esphacelo, como lo dicta la experiencia: la que en casos diversos me ha hecho observar, aun en las que se han originado en estas partes por crisis de la naturaleza erronea, que aviendo usado de los mas especiales medios para atajarla, nò conseguirlo; pero viendo, que las provenidas en esta parte por causa externa, como por la quemadura, que haze la orina, ò su sal exaltadissima, produzcian el efecto de afloxar la escara, impidiendo su progresso fomentandola, quando la inflamacion queria passar á gangrena, primero con el *espiritu de vino*, despues con el ungueuto, ò linimento del *Azeyte rosado*, y con la *agua primera de cal*, *traydo à forma de linimento*, haze que no passe á delante. Pero si por aver hecho profundas rayzes no se separa la escara, ó escaras, hemos usado la *Cataplasma de malvabiscos con solo la riñonada de carnero* con un poco de derretido, se han conseguido inumerables efectos felices, sin que obste para esto, el que si continuasse el orinar sin sentir, que no se ha podido templar, lo que haria *unas emulsiones en agua de malvas con el Xarave de Dialthea Fernelio.* Aunque muchos me dirán, que su causa primaria pide medios de mas alta orden; sin embargo, esta sola causa lleva á la otra vida à muchos. Esto lo he inventado discurriendo de aquella primaria causa de la sal exaltadissima de la orina, y su quemadura. Ni por esto creo, que no avrà muchos, quizà mas conducentes; pero en el interin yo me atengo à estos, porque la experiencia me los ha demostrado muy utiles; usando en las de causa interna del *espiritu de vino camphorado*, *con el espiritu de sal armoniaco*; usando ultimamente de todos los medios, que resisten à la putrefaccion, separando despues de aflo-

xar.

xarlas las partes corrompidas de las ſanas. Podria dezir muchas razones, que corroboraſſen eſta recien nacida opinion; pero por no moleſtar, la omito, aviendolas apuntado en mi Adiccion en el tratado de Gangrena en general.

CAPITULO LXVIII.

DE LA INFLAMACION DE LOS MUSCULOS del Vientre.

FAcil es de conocer eſta inflamacion; ſolo reſta ſaber ſi tiene ſu origen de Lues Venerea, pues hemos viſto alguna vez inflamarſe todos los muſculos del vientre en eſta enfermedad.

Comunmente ſuelen ſer la cauſa de eſta enfermedad golpe, ò caìda ſobre el vientre; ò ſuelen ſer las obſtrucciones, que producen eſte genero de tumor.

En ſu principio es facil de curar la inflamacion del vientre; tanto por ſangria, como por el continuado uſo de los atemperantes, laxantes, y reſolutivos, muy regular ſuele paſſar à abſceſſo. Se conoce que eſtàn los muſculos del vientre entumecidos, por la dificil, y doloroſa reſpiracion, y ſale del vientre con muchiſsimo trabajo, pues la obſtruccion de eſtos muſculos eſtorva para ſu movimiento la compreſsion de los inteſtinos, como lo hazen quando eſtàn perfectamente ſanos.

Si la inflamacion del vientre fueſſe interna, ſe puede temer ſe eſtienda à los inteſtinos, y demàs viſceras. En lo demàs, ſi es ſuperficial el tumor, y provinieſſe de cauſa externa, ſe ha de ſolicitar reſolverle, ò ayudarle à ſupurar, de manera, que por la dilacion no penetre al vientre el pus.

Por los medios, que hemos dicho en otras inflamaciones, ſe diſiparà la inflamacion del vientre. Lo primero, por la ſangria, cliſteres, unturas, fomentos, y los remedios atemperantes, y laxantes, diſolviendo las obſtrucciones por los volatiles, de eſte modo:

℞. *Ojos de Cangrejo* ℈ß. *Sal de Axenzos* gr. xx. *Agua de Cardo ſanto* ℥iiij. mẹ.

O si no, este: ℞. *Agua de Cardo Santo* ℥vj. *Electuario Diascordio fracastoreo* ʒj. *Espermacete* ℈j. *Balsamo Nervino* ℈ß. *Espiritu theriacal* ℥ß. mẹ. Se tomarà à cucharadas tarde, y mañana.

Por lo externo se usarà del *espiritu de vino camphorado*, y del *espiritu de sal armoniaco preparado con cal*, *&c.* Es una Cataplasma muy resolutiva la siguiente:

℞. *Hojas de Axenzos*, *Ruda*, *y Romero* ana puj. j. *Flores de Manzanilla*, *y Sabuco* ana pug. jß. *Simiente de Anis*, *Cominos*, *y Carbo* ana ℥j. *Sal de Tartaro* ʒij. *Sal Armoniaco* ʒ jß. *El todo bullirà en vino mezclandole harina de Habas*, *y miga de Pan S. A.* Esta se aplicarà caliente sobre el tumor. No obstante de estos medios, no se puede estorvar el que degenere en abscesso, para cuyo fin, y sin estorvarla, sirve mi Cataplasma de malvabiscos con la riñonada del carnero. Hecha la materia, se abrirà el abscesso, observando las reglas, que diremos en el tratado de operaciones de la inflamacion de los musculos, y del tumor, è inflamacion del Escroto.

CAPITULO LXIX.

DEL TUMOR, E INFLAMACION DEL ESCROTO.

ANtes de tratar de las ulceras del escroto dirèmos brevemente de sus inflamaciones, y tumores. Se incha el escroto por las obstrucciones: su inflamacion se conoce por el tumor, rubor, calor, y dolor, y que alguna vez le acompaña fiebre. Quando se excoria es el dolor, como que quema; lo que suele ser muy regular en los hidropicos, por la acrimonia de la limpha, que rezuma en medio del excroto.

Nada dirèmos de las causas de las hernias completas, pues se han dicho, y esplicado en el 1. tomo, y se dirà en lo de operaciones de la hernia inguinaria. Dirèmos sì de las hernias simples, con la brevedad posible.

El Hidrocele siempre se origina de la rupcion de los vasos limphaticos, lo que puede provenir por alguna causa externa, y de interna, como en la hidropesìa del vientre.

Algu-

Alguna vèz se sigue el pheumatocele à las combulsiones del excroto, estos movimientos convulsivos aprietan el Dartos, y el pellejo, é impedida la transpiracion por el calor de la parte, esta limpha exravasada se rarefaze, como sucede en un *Eolipelo*: este es un vaso de cobre, ó metal, de figura de una bola redonda, el qual trabesado de un ahujero pequeño, como para passar una Ahuja; que llenandole de agua, se calienta para rarefazer el ayre; y luego que se introduce en agua, se oye un chupar, que proviene; porque la agua entra en el vaso por la pesadéz del ayre, que comprime á la agua, y se haze el Eolipelo. Quando el vaso està lleno como hasta el medio, se pone la bola sobre el fuego: se rarefaze la agua del vaso, y se convierte en ayre, que sale con gran impetù por el ahujero pequeño, soplando con gran violencia. Por esta mecanica se compara, y esplica la causa de los ayres, que sobre la tierra soplan, aviendo otras muchas causas: á este modo son las ventosidades, que se forman dentro de las partes de nuestro cuerpo, pues assi se explican, y se engendran ellas. No siempre estàn cerrados estos vapores en el escroto, pues alguna vez se hallan dentro de las membranas del testiculo.

Comunmente el sarcocele proviene de contusion en el escroto, pues porque magullandose, rompiendo, y dislacerando las fibras del escroto, y del testiculo, los licores nutritivos se extravasan; y esto es lo que ocasiona estas excrecencias carnosas.

El Crisocele no es mas que un tumor hecho por dilatacion de los vasos del escroto, y testes, que se han hecho baricosos; en cuyo caso se recurrirá à lo que tenemos dicho de barices. Y se tiene observado, que antes dicha sangre en los intesticios de las balvulas de otras partes, pues la sangre, que buelve por las venas, esta accida, espesa, y grosera; lo que assi mismo puede venir de otras muchas causas, como por una contusion, ó compression de las venas, pues en los intesticios donde ay balvulas, nunca esta sangre dexa de dilatar las venas. Lo cierto es, que por poco accido que tenga la sangre, con mas dificultad buelve por las venas, y assi, en donde las balvulas estàn, podrá detenerse mas; lo que es causa, que alli, mas que en otras partes, se engendre, por encontrar la sangre el impedimento, que le resiste; por cuya razon en el puesto de las balvulas se detiene esta sangre; y por esta causa misma se suelen dilatar tan consi-

dera-

derablemente las venas, pues extravaſandoſe la ſangre de las pequeñas arterias, en las venas aſsi miſmo pequeñas, indiſpenſablemente ſe extagna en gran copia entre las fibras de ſus membranas; de manera, que ni lo eſpirituoſo del ſuco nutritivo no puede penetrar à las fibrillas de los nervios, que ſe ramifican ſobre las membranas de las venas, cauſando el movimiento periſtaltico. Quedando ſin movimiento de eſte modo las venas, y no pudiendo impeler la ſangre para circularla, de neceſsiſtad ſe detiene, y permanece en las venas, y que tambien ſe dilaten ellas en el lugar donde ay balvulas; lo que ocaſiona los nudos, que llaman Varices.

A todas eſtas eſpecies de hernias falſas, ſe añade otra, llamada *Spermatocele*, es un tumor hecho por la dilatacion del vaſo Eyaculatorio, como el Epididima; de ſuerte, que quando ſe toca el teſticulo, el epidermis, y el canal deferente, ſe percibirá todo arrugado, y varicoſo.

Hildano trahe una obſervacion: Un mozo, encariñado à una muger, olvidandoſe de sì miſmo, con los dos movimientos de ternura, ſe halló ſobreſaltado, porque le pareciò, que ſu dueña entraba en ſu quarto, fue tan grande ſu ſobreſalto, que detuvo el ſemen, bolviendoſe atràs; de manera, que poco deſpues ſintió un gran dolor en la ingle derecha, y al inſtante ſe le hincharon los teſtes: pero aviendo ocultado por algunos dias ſu mal, ſe diſipò lo hinchado, y bolvieron los teſtes à ſu natural eſtado; ſin embargo ſe hizo un tumor en el teſticulo derecho, que era un verdadero *Spermatocele*, ſe puſo muy grueſſo el teſticulo, é inflamado, por las obſtrucciones que ſobrevinieron, de modo, que era tan grueſſo como la cabeza de un niño. No obſtante de ſer tan grande, que ſe eſtendia dentro del vientre, ninguna operacion ſe hizo, ſolo ſe le aplicô una ligadura ſuſpenſoria.

De eſto ſe puede congeturar, que eſtos tumores, que ſe engendran por el ſemen, ſolo provienen de que los pequeños ramos del epididima, que forma el canal deferente, extraordinariamente ſe dilatan, por retroceder el ſemen del vaſo eyaculatorio en todo el epididima, y al teſticulo; pues todos ſaben, que el ſemen eſtà en las vexiculas ſeminales, ó cerca de ſus vaſos deferentes, por cuya razon no ſe halla otro camino, ſino el de eſtos vaſos ſeminales.

Aun enseña mas, que el miedo, que dicho mozo tuvo, le ocasionò en las naturales partes movimentos combulsivos, de suerte, que la irritacion de la interna membrana de la urethera fue la causa por la operacion de las vexiculas seminales se tapassen: y continuando la irritacion en las fibras de la membrana de estas bexiguelas, y en los musculos del miembro todo aun tiempo contribuyò à detener el semen en la parte donde hiziesse menos resistencia, por cuya causa, se infeltrô en los filamines, que componîan el vaso Eyaculatorio, y del epidermis passô hasta dentro del testiculo. Despues de aver fermentado este semen, se hincharon el vaso Eyaculatorio, y el Epididima, que estaban llenos, haziendo muchos nudos, que formaban otras tantas varizes. Livertad tiene qualquiera à quien no parezca bien esta explicacion, para darle otra mejor inteligencia.

El Spérmacete puede tambien acontecer por abundancia de semen, como en las personas castas, y Religiosas: como se hallá muchas observaciones, y la practica nos lo ha demostrado muchas veces.

Nunca se debe menospreciar la inflamacion del escroto, pues puede acontecer en ella gangrena. En este genero de inflamaciones al principio se usaràn los remedios espirituosos, que abren los poros, y subtilizan lòs licores detenidos.

Por lo comun el tumor del escroto se parece à las hernias, sin embargo no suele ser sino abscesso supurable como los demás: v. g. sobrevienen estos por correr mucho la posta, ó magullarse los testes al montar á cavallo. En el Diario de Alemania ay una observacion: Se refrotó un testiculo un Soldado contra la silla, le ocasionó luego un terrible dolor; despues un abscesso en el escroto: como era insoportable el dolor, èl mismo con un cuchillo abrió el abscesso, y en poco tiempo se curò poniendo un mundificante.

Pero es preciso tener mucho cuydado al abrir los tumores del escroto, pues si en lugar de abcesso fuesse un *Eterocele*, se abrirîa el intestino al abrir el tumor; lo que serìa causa de la muerte.

Ay muchos remedios adstringentes para el *Crisocele*, pero antes se usarà de los emolientes, y resolutivos, para ablandar los vasos, y poner à la sangre fluxible; por cuya razon no ay cosa mas aproposito que los alkalicos para lo externo, y los que constan de sales volatiles, como el *Espiritu de vino camphorado*, *y el Espiritu de sal armoniaco*, *y el de lombrizes de tierra*, *el Espiritu de terventina*,

tina, *la Esperma de ballena*, *&c.* si fuesse muy duro el tumor, estos son muy poco al caso.

La practica antigua enseña à abrir con lanzera el vaso varicoso para disminuir el tumor, pero esta operacion con su enlazamiento no tiene mas utilidad, que hazer ostension de operar sin provecho, que pueda resultar de ella, como assi mismo el uso de los adstringentes, que por lo comun hazen à la sangre mas espessa, y menos circulable, de lo que tenemos dicho no poco en el Tomo 1. en lo de Varices.

De los mismos remedios, que alli se dizen, se usarà en los tumores del escroto. Nunca deben ser los externos, ni frios, ni adstringentes, antes sì volatiles, y espirituosos, todo á fin de quitar las obstrucciones. Pero si estos no fuessen suficientes, y passa à hazerse materia, si èl no se abre por sì, ayudandole con las cataplasmas arriba dichas de malvaviscos, con la de carnero, &c. se abrirà con mucho cuydado: mundificada la ulcera, se finaliza la curacion con el emplastro de *Laudano*, *ò con el Balsamo del Perù.* Si huviesse fiebre aun despues de la del tiempo de la supuracion, se le daràn los polvos siguientes:

℞. *Ojos de Cangrejo* ℈ß. *Antimonio diaphoretico* ℈j. *Camphora* gr. iiij. *Agua de cardo Santo* ℥iiij. m.

CAPITULO. LXX.

DE LA EXCORIACION, Y ULCERAS DEL ESCROTO.

LOs antiguos llamaron escroto á aquel sacco rugoso de los testes, por parecer al sacco de cuero; como assi mismo a qualquiera cosa, que constasse de badana, ò piel. Vulgarmente se dice bolsa, ò marsupio viril, que està fuera pendiente, aspero al tacto. Mole, y rugoso para su mas facil extension, ò coarrugacion, sin que aya gordura ninguna entre las tunicas del excroto; pues seria de impedimento à esta parte el peso. En su parte inferior tiene una linea, que corre, segun su longitud, que dividieron los antiguos en parte derecha, y siniestra, llamandola Sutura. Consta de cuticula, y tenue cutis, al que por dentro en parte de èl se pega à la otra tunica que nace del paniculo carnoso. Consta

de venas, y arterias; como tambien de un tenue musculo, llamado *Dartos*; para que mediante él, se coarruge prontamente el excroto, ô se relaxe; y esta es la razon, por qué se relaxa en los niños enfermos, y en los sanos se coarruga: lo que puede ser señal para conocer si está sano, ó bueno, lo que en los hombres se experimenta tambien.

El excroto está expuesto à muchas enfermedades, como hemos dicho de su inflamacion, y dirèmos de sus heridas, y contusion. Aqui solo, segun nuestro instituto, dirèmos de su excoriacion, y ulceras.

SEÑALES.

La excoriacion del excroto se conoce por el dolor, que es como de quando se quita el cutis, ò se corroe, y à la vista se conoce la ulcera; de manera, que no ay necessidad de mas señales.

CAUSAS.

Dicen los Galenicos, que la causa de la excoriacion del excroto son los acres humores, y la orina, que se detiene mucho tiempo en esta parte, que corroe la cuticula, como en los adultos quando se orinan sin sentir. En los hidropicos los vapores del suero, y las acres impuridades recogidas en el excroto, ò por rascarse, dislacerando el epidermis. Que las ulceras, ô por afluxo de acres humores, que quieren se engendren en el excroto, ò en los testes.

La excoriacion, y ulceras del excroto provienen de las particulas muy agudas accido salinas, y corrosivas, ú del succo nutritivo, limpha, ù de la sangre al circular, extagnadas, que, ô solo dislacéran la superficie, ó mas profundamente corroen las fibras, ò por aplicacion de corrosivos, ó la orina, que suele ser causa ocasional, ò por Lues Venerea, ô por supurarse alguna inflamacion; por cuya causa solo en mas, ó menos se diferencian estos afectos.

PRONOSTICOS.

La escoriacion, y ulceras del escroto no se deben menospreciar, pues la escoriacion degenera en ulceras, y por razon de la parte con facilidad engangrena.

CURA.

CURACION.

En los niños curan los Galenicos la escoriacion, con lienzos limpios, y secos, repitiendolos à menudo, ó rociandolos con polvos de *Murtones*, ó con el siguiente unguento:

℞. *Unguento de Cerusa ℥ß. Litargirio ʒj. Azeyte rosado Qt. St. S. A. se forme unguento.* O con polvos de *Albayalde*, ù de la *Carcoma de los maderos.* Corrigen, y evaquan la abundancia, y acrimonia en los adultos, y despues passan à los topicos; como el *Cocimiento de Plantayna, y Rosas en leche, ò el Unguento rosado, de Tucia, Populeon, ò el Emplastro blanco.*

En las ulceras preparan los acres humores con xaraves de *Chicorias, Lupulos, Fumaria, Simple*, con aguas de lo mismo, preparados los evaquan con *Xarave de Fumaria mayor, y Confeccion de Hamec*; mundifican la ulcera con unguento de los Apostoles, mezclado con el unguento Exipciaco, mundificada yá con el unguento de *Plomo, Tucia, Litargirio, Minio, &c.* hasta su perfecta cicatriz.

Nuestro modo consiste el curar las excoriaciones, y ulceras del excroto en los medios, que emboten, templen, y amansen las particulas accido corrosivas, restituyendo, y supliendo el cutis, y carne, que fue corroìda, si alguna vez combiene el purgar, deben ser los que absorvan, y arrojen el suero superfluo, que à todos lleba la palma el *Mercurio dulce, con la Goma de Jalapa.* Sin que se desprecien los Cocimientos del *Box, Zarza, Rayz de China, Bardana, C. C. Limaduras de Marfil, preparados en agua de Cardo Santo, con la circunstancia muy precisa de ser en vaso duplicado*, que lo entenderà el Boticario, ni menos los diaphoreticos, ó poro os, especial si ay duda de Lues Venerea; pues supèran estos las particulas agudas, y corrosivas de los humores, haciendolas traspirar, ó por insensible traspiracion, ó las arrojan por la urethera, restituyendo el epidermis de la excoriacion, mundifican à las ulceras su miasma. En los niños embotan las particulas corrosivas, y en los adultos la excoriacion los *Polvos de C. C. quemado, la Piedra Calaminar pp. el Litargirio, la Creta, la Tierra exanimada del Vitriolo, el Albayalde de Plomo, y de Antimonio*; y son muy del caso las *Flores del Cardo.* Encargando el fomento de yervas, que

cons-

consten de sales volatiles, como el *Hipericon*, *la Betonica*, *Yerva Buena*, *las Flores de Sabuco*, *Manzanilla*, *y Simiente de Lino cocidos en leche*, untando despues con el *Aceyte de Hiemas de Huevo*, *ù de Nueces*: O el siguiente:

℞. *Aceyte de Hipericon* ℥ij. *Cera blanca* ℥ß. *Alvayalde de Antimonio* ʒviij. mȩ.

Quando fatiga en el excroto el prurito, y ay excoriacion se usarà del siguiente:

℞. *Unguento Minio camphorado* ℥ß. *Alvayalde subtilmente pulverizado* ʒj. *Aceyte rosado* qt. ſt. *para que se haga linimento.* Con el qual, empapados los paños, se aplicarà muchas veces. Es muy especial para este caso mi unguento para las quemaduras, cuya composicion es esta:

℞. *Agua primera de Cal* ℥iv. *Aceyte rosado* Qt. St. *Se irà echando en la agua, y batiendole, hasta que se forme un linimento.* Muy mole, que con una pluma se untarà muchas veces al dia, para este, y otras excoriaciones en los partos la practica lo demostrarà su efecto.

En las ulceras, ademàs de los yà dichos, convienen las bebidas vulnerarias, de este modo:

℞. *Dictamo*, *Hiedra terrestre*, *Vincapervinca*, *Telepho*, *Alchimilia*, *Estelaria*, *y Escabiosa* ana. m. j. *Se coceràn en vaso duplicado, bien cerrado, con agua de Simphito, hasta* ℔ij. *de su remanencia* ℥vj. *Añadiendo Canela* ʒj. *Magisterio de Ojos de Cangrejo fluviatiles, ù de corales* ʒß. mȩ. O el mismo coccimiento se aplicarà en lechinos ò lienzos, ò con geringuilla, ò por embudo, si la ulcera fuesse profunda, como hasta la substancia de los testes de este modo:

℞. *Sabina*, *Aristoloquia rotunda*, *Escordio*, *Eupatorio*, *Raiz de asta regia*, *y el Simphito mayor* ana. ℥ij. *Se coceràn en Agua de Canela, y en su coladura* ℔iij. *Se añadirà agua de la Reyna de Hungria* ℥iv. *Azucar de Saturno*, *y Mirra* ana. ʒij. *Camphora*, *y Acibar* ana. ʒj. Con cuyo cocimiento empapados los lechinos, ò paños se le aplicarà quatro, ò mas veces al dia, adaptandole bien su ligadura suspensiva. Es muy util *el Emplastro de Piedra Calaminar*, *ò el fodicativo*, *ò el esptitico*, *ò el de Oppodeltoch*. En todo afecto del excroto es indispensable la ligadura suspensiva, y bien hecha, que no es preciso ir à Mompellér, ni à Parìs, para hacerla bien.

DE

DE LAS HERIDAS DEL ESCROTO.

ES precisso cuydar mucho en estas heridas de la extructura de la parte, tan glandulosa, y membranosa mas que carnosa, pues si por la detencion de los licores se acedan en la parte, por cuya razon deben ser muy balsamicos, y vulnerarios los remedios externos, que se deben aplicar. Los internos han de ser alkalikos volatiles: Este es un balsamico vulnerario:

℞. *Agua de Cal* ℥ij *Espiritu de Vino camphorado* ℥j. mȩ.

O este: ℞. *Agua de Cal* ℥ij. *Aceyte de Hipericon* ℥ß. mȩ. *Se harà linimento.*

O este: ℞. *Aceyte de Terventina* ℥j. *Aceyte de Cera* ʒß. *Goma Elemo* ℈ij. *Mirra, y Almastiga* ana. ʒß. *Agua de la Reyna de Hungria, ò Espiritu de Vino* alkol ʒvj. mȩ. Se mojaràn los lechinos, ò cugines en este licor caliente, despues se usará del emplastro de *Gratia Dei, ó el Espiritu de Paracelso, ò el Balsamo del Perù, &c.*

DE LA CONTUSION DEL ESCROTO.

EN esta contusion se usaràn los aromaticos, y volatiles, como este:

℞. *Elixir de vida, ò espiritu de Vino* ℥iij. *Espiritu de Sal armoniaco* ʒiij. *Spiritu de Matricaria* ℥ij. *Camphora* ʒiv. mȩ. Se fomentará la parte con él, y las compresas, ó cugines se dexarán con su ligadura aproposito. Felizmente se usa de la *Agua de la Reyna de Hungria, ù del Espiritu de Vino.* Assi mismo se usarà de cataplasmas resolutivas, como el siguiente:

℞. *Pez negra* ℥ij. *Goma elemo* ℥j. *Stiracliquido, y Terventina* ana. ℥ß. *Azufre* ʒj. mȩ. S. A. se harà à forma de Cataplasma. No olvidandose los internos vulnerarios, con las *Sales volatiles de C.C.* y otros que tenemos dicho.

DEL DOLOR, E INFLAMACION DE LOS TESTES.

AUnque por lo comun en los afectos venereos es quando mas se suelen inflamar los testes; no obstante en las ulceras, contusiones, &c. suelen tambien padecer inflamacion. Quando se entume-

tumecen los testes ay rubor, calor, y gran dolor, y alguna vez se incha muchissimo. A este dolor punzante acompaña pulsacion, que se extiende hasta los lomos. Està rubra la parte que padece, con entumecencia, endureciendose alguna vez como piedra.

Quando estàn acres, tanto el suco nutritivo, como el semen, como acontece en la lues venerea, se entumecen los testes, originan obstrucciones, especial si los licores nutritivos constan de particulas desiguales, y puntiagudas, y que sus figuras no son propias para el movimiento; por cuya causa estas se unen estrechamente, y se extagnan, producen sus molezuelas, que son otros tantos tapones, que cierran los canales pequeños del testiculo, cerrando, como en diques los licores.

Es facil de comprehender, que todas las cosas que obstruyen los canales, y tunicas de los testes, son causa de inflamacion, como tambien puede suceder por el semen corrompido, como la experiencia lo enseña, y se dirà en lo de lues venerea, en lo de gonorrhea, pues estando ulceradas las postratas, y vexiculas seminales, fermenta su licor semineo, â que se sigue el ponerse el testiculo muy duro, y grueso.

Por el canal deferente se comunican al testiculo las particulas del semen fermentado, y corrompido, que inflaman, y engruessan; pues hablando con propiedad el testiculo es compuesto de infinidad de vasos muy delgados, los quales unidos, forman un pelotòn muy duro. Estos mismos vasos por lo entretegido de ellos sobre los testes forman el epidermis, ò parastata, de donde sale un canal excretorio, que se llama Deferente, ò Eyaculatorio. Los Testes se componen de una congerie de pequeñissimos filamines, que sin romper el frenillo no se pueden desembolver, los quales tendrán como veinte varas. Assi mismo si huviesse paciencia de conservar un testiculo de un gran ratòn, dexandole enfriar dos, ô tres horas en agua tibia, se desembolveria muy à satisfaccion en un hilo, que tendrà quince baras poco mas, ó menos.

Pero debolvamos à nuestro tumor del testiculo. Si no se han podido resolver los licores extagnados, se ponen los testes muy duros, como se dixo arriba. Si la materia que produxo la obstruccion se hace acre, corroe los canales pequeños; extravasando por la circunferencia el suco nutritivo, que por ellos passa, produce aquellas excrecencias de carne, que llaman Hipersarcosis, ó Sar-

cocce-

cocele ; lo que suele aumentar considerablemente el testiculo.

Son de temer los tumores de los testes, à causa de los accidentes, que les suele acompañar ; suelen comunmente seguirseles abscessos, y esquirros, por aver usado antes de tiempo los resolutivos ; lo que no sé si se podrà encargar bastante á los Cirujanos; pues lo comun es usar al principio de ellos, ú de los remedios frios, ò repercusivos, los quales, por la mayor parte acarréan todos los mas accidentes peligrosos, que sobrevienen á estos tumores ; de lo que hablamos en los de tumores en general.

La inflamacion de los testes no se ha de menospreciar, pues terminandose en abscesso, suele parar en gangrena.

Se ha de huir en ellos del ayre frio, de los alimentos accidos, y muy salados. Beberà licores espirituosos, como *agua de Thê*, ò *Caphè*, ò muy poco vino espirituoso. Teniendo muche cuydado en observar exactamente las demàs cosas no naturales.

Como en las demás inflamaciones se usarà de los diaphoreticos, para subtilizar los licores, y circularlos, de este modo:

℞. *Theriaca* ℥ jß. *Ojos de Cangrejo* ℈ j. *Sal volatil de Succino* gr. jv. *Camphora* gr. iij. *Azeyte de Enebro* got. jv. *Agua de Cardo Santo* ℥iv. *ò de Sabuco* mç. O si no, el siguiente:

℞. *Antimonio diaphoretico* ℈ j. *Ojos de Cangrejo* gr. xij. *Sal volatil de C. C.* gr. vj. *Vino blanco* ℥ ij. *ù de las aguas arriba dichas.*

Si por lo acre de la sangre, que irrita al corazon, permanece la fiebre, y ocasiona palpitaciones, si al principio no se sangró, y aun asi parca mano, se sangrarà sin andarla repitiendo como para igualar, como dicen, y luego se le darà (aunque salgamos de la costumbre de orchatas) *Limaduras de el Antimonio diaphoretico, los polvos de Escamas de otras sales volatiles de Viboras, y de C. C. el Espititu de sal Armoniaco, el Espiritu de Ollin de Chiminea*, y en fin todos los alkalicos capazes de domar los accidos. Para cuyo fin son aproposito los diureticos. Por topico en la inflamacion se aplicarà la siguiente fomentacion:

℞. *Litargirio* ℥j. *Flores de sabuco, y Rosas amarillas* ana. pug. ij. *Flor de Manzanilla* pug. j. *se cocerà en vino* ℔j. *hasta que se merme en* ℔ß. que se aplicara à la parte si quisiessemos hazerla

mas penetrante, se le añadirà el *espiritu de vino camphorado, y el Zafràn.*

Para dissipar la inflamacion, es remedio soberano el *espiritu de Matricaria, con el Elixir vita, el azucar de Saturno, y la Camphora.*

O si no, este: ℞. *Mirra* ℥ ß. *Cerusa* ʒ j. *Camphora* ʒj. *Harina de Trigo* ℥j. *Se pulverizaràn, se calentaràn con Aguardiente à consistencia de Cataplasma*, que se aplicarà caliente, y se reiterarà muchas vezes.

Templada yà la inflamacion, para dissipar enteramente la dureza se usarà del emplastro *Diasulphuris de Rulando*. O el siguiente, que es maravilloso para ablandar el tumor de los testes.

℞. *Escorias del regulo de Antimonio Qt. St. Se pulverizan, y en ellos se echarà azeyte de Terventina lo que sea suficiente; todo se pondrà en digestion sobre cenizas calientes.* Del qual resulta un licor muy resolutivo.

La siguiente es una especial Cataplasma para resolver el tumor.

℞. *Hezes de Vino* ℥ ij. *Pan de Centeno* ℥ ijß. *Camphora* ʒß. *Sal Armoniaco* ʒ j. *Bullirà en Vino blanco* ℔. ß. *hasta que adquiera consistencia de Cataplasma.* O si no, esta otra:

℞. *Cerveza* ℥ vj. *Espiritu de Matricaria* ʒ ij. *O espiritu de Vino, ò el espiritu de sal Armoniaco* gut. xij. Se fomentarà la parte.

Tambien es muy especial, y facil de hazer el siguiente:

℞. *Mastuerzo* pug. ij. *Se freirà en Manteca fresca* ℥ j. *hasta que se seque. Se mezclarà Camphora bien pulverizada* ʒ ij. mȩ.

Es assi mismo muy buena la fomentacion con el *espiritu de Vino, y la Assafetida.*

Si el tumor aun no se disminuye, y se haze mas duro, y esquirroso, se aplicarà el emplastro de *Laudano*, ò el siguiente:

℞. *Goma de Amoniaco, y emplastro de Cicuta Qt. St. Se dissolverà con el azeyte de Tartaro* mȩ. Quando se inclina à supurarse el tumor, se usarà de los supurantes, estorvando que se haga ulcera perniciosa: para lo qual considero por muy especial mi Cataplasma.

℞. *Raizes de Malvabiscos* ℔ ß. *Se cocerán en riñonada de Carnero, y se harà Cataplasma S. A.*

Si aunque se continúe con esta no se puede traher, como dezimos,

mos, à pliego, fino que fe haze un tumor cancrofo, y defpues paffa à una ulcera cancerofa, en cuyo unico cafo pide, fegun los Francefes, la Caftracion, por mas que ponderen los Caftradores la necefsidad en otros cafos: teniendo fiempre prefente los Cirujanos la reconvencion à aquellos, que fi cae una paja en el ojo, fe ha de facar el ojo para extraher la paja: pues por qué razon, quando el homento, inteftinos, &c. caen al efcroto, fe ha de extraher el tefticulo para hazer fubir los inteftinos, ú homento?

Si degeneraffe en faracole el tumor del tefticulo, ò fe hincha disformemente, por el abufo, como fe dirà en lo de Lues Venerea, de algun geringatorio adftringente, ô por averle en fu principio defpreciado, fe ufarà de las emulfiones atemperantes, con el Xarave de Dialthea Fernelio, y otros de efte genero, hechas en aguas de malvas, antes que fe ufen de los diaphoreticos, pues la razon lo pide, y lo demueftra la practica. Ufando afsi mifmo, de las Cataplafmas de *miga de Pan, y la Leche, con el azeyte rofado.* O fi no: *Del Oxicrocio con bien vinagre, en que aya bullido el Litarge*, que encomienda Riberio, como un excelente remedio. O fi no, el que fe compone del *Oxicrocio, la miga de Pan, y la tierra femola*; cuyo continuado ufo harà conocer quan propio es para moderar el dolor, y la inflamacion en efte genero de depofitos; defpues de cuyo ufo recurrirèmos à los Emplaftros del *Diafulphuris* de Rulando, ô el de *Vigo*, del de *Crolio, y de Mucilagos*, mezclados igualmente con frequentes fomentaciones del *efpiritu de Vino camphorado.*

CAPITULO LXXI.

DE LAS ULCERAS DE LOS TESTES.

NO es muy dificil curar las ulceras, y contufion del tefticulo, fi fe ufa de mi Cataplafma de Malvabifcos, que digo arriba. El pus de ellos fuele fer mas blanco, que de otras ulceras. Tambien fe ulcèra el efcroto, que fuele penetrar hafta la membrana del tefticulo, que llaman erofion.

Defpues de la inflamacion, por lo comun fuele fuceder la ulcera, pues en ella, por la tenfion de los vafos, fe fuelen rom-

 per.

per, y se escapan las particulas del suco nutritivo, que hallandose este cerca de los vasos, fermenta, y se haze acre, punza, y dislacera las fibras vecinas; de que resulta una ulcera considerable, lo que especialmente se experimenta en la Lues Venerea, ó Escorguto; y aun de solo una escoriacion del testiculo, suele originarse alguna vez una ulcera cancerosa, que consume toda la substancia del teste.

Son muy dificiles de curar las ulceras, y escoriaciones de estas partes. En este genero de ulceras, y fistulas se usará de los Alkalikos, que tenemos dicho, para dulcificar los licores nutritivos, con el largo uso de los cocimientos de los Leños. Tambien deben ser espirituosos los topicos, se usará de este fomento:

℞. *Agua de la Reyna de Hungria, ò espiritu de Vino* ℥ ij. *Agua de flor de Sabuco* ℥ ij. *Agua de Cal* ℥ jß. *Balsamo nervino* ʒ ij. mȩ. O se usarà la siguiente Cataplasma bien caliente:

℞. *Escordio, Ruda, y Cardo Santo* ana puj. j. *Bulliràn en agua mezclandole harina de Lupinos* ℥ jß. *Sal Armoniaco* ℥ ß. *Camphora* ʒ j. mȩ.

Si la ulcera se haze sordida, se usarà del *Verdete, con la miel rosada, ò la agua de Hartamano*, ò el siguiente unguento:

℞. *Azeyte de Hypericon, y Tervintina* ℥ j. *Hiemas de huevos duras* N. ij. *Vidro de Antimonio* ʒ ij. mȩ. *Se untaràn los lechinos, y llanas, para consumir las carnes.* O si no, este:

℞. *Espiritu de Vino* ℥ ij. *Agua de Cal* ℥ ijß. *Litargirio* ʒ ijß. *Elixir de Vida* ʒ ij. *Mercurio dulce* ʒ j. mȩ.

Para la erosion del testiculo, à demás de las decocciones sudorificas, y diaphoreticos, se usarà de este unguento:

℞. *Azeyte de Amapolas* ℥ j. *Cera blanca* ℥ ij. *Cerusa de Antimonio preparado* ʒ ij. mȩ.

Assi mismo es de mucha utilidad la fomentacion siguiente:

℞. *Espiritu de Vino camphorado* ʒ jß. *Agua de flor de Sabuco* ℥ ß. *Agua de Cal* ℥ j. mȩ. En lo demàs, en todos estos afectos se deben evitar los adstringentes, como se tiene advertido, hasta fastidiar; pues estorvando estos la circulacion de los liquidos, aumentarian su acrimonia, y de inflamacion passaria à abscesso, ó ulcera. Si el teste se ha escoriado, se aplicaràn los polvos absorventes, como la *Greda, ojos de Cangrejo, el Litarge, &c.*

DE LA CONTUSION DEL TESTICULO.

SI esta fuesse considerable, y que la substancia de él sea abierto, suele acontecer hemorragia de sus vasillos, sintiendo un gran dolor, por la baxinal, que embuelve los testes, y vasos espermaticos.

Quanto sea possible se debe impedir no se supure la contusion de los testes, pues se perderia absolutamente, siendo de los dos la generacion, aunque es muy dificil prohibirla si la contusion es grande.

Si los vasos del testiculo se rompen, y se coagulan sus licores extravasados, y por la mezcla de unas partes con otras, suele acontecer un hypersarcosis, que puede ser incurable.

Por esta razon son tan peligrosas las contusiones, pues passando à tumor esquirroso, duran por toda la vida; aunque es mas de temer la mortificacion.

Riberio trahe una observacion extraordinaria: Aviendo caìdo del cavallo un hombre, se rozó, y magulló los testes. Se inflamaron mucho al principio; vino á hincharse el excroto como una grande bola de juego de bolos. Se supurô el tumor, saliò gran cantidad de pus, mundificada la ulcera, salieron pedazos de la substancia de los testes, duros como piedras de fusil. Algunos dias despues le sobrevino fiebre, con gran sed, que se aumentaba de dia, y noche. Aparecieron pustulas por todo el cuerpo, y tanto se disminuyeron las fuerzas, que acabò sus dias el paciente. Pero podia el tal Riberio poner los remedios, con que no se aliviô, y assi mismo los que podrian verosimilmente aver aprovechado. Y yo propondria, que visto que con los remedios, que se dirà abaxo, y se tienen dicho, no se pudo prohibir la supuracion, para que esta no fuesse tan tumultuosa, usar de mi Cataplasma de los malvabiscos, con riñonada de carnero, que demulciendo los dolores, no la impediria, y que no se hiziesse una tan acre supuracion: lo que me sucediò con un muy Religioso Trinitario Descalzo. Pero este no murió de la tal enfermedad, sino, despues de muchos años, de otra muy distinta.

Para desembarazar las obstrucciones en las contusiones de los testes, por lo interior se usarán los remedios volatiles, y espi-

espirituosos. A la parte se aplicará las Cataplasmas resolutivas, hechas con *flor de Sabuco*, *Meliloto*, *la Mejorana*, *y el Tomillo*, se perfumarà la parte con *Almastiga*, *el Succino*, *el Incienso*, *la Sabina*, *&c.* En fin se fomentará la parte con *espiritu de Vino camphorado*, ó la *agua de la Reyna de Hungria*, ó con el espiritu de *Matricaria*, *la Camphora*, *y agua de Cal*. Quando no se ha podido prohibir la supuracion, segun mi parecer, se esperarà á que él se abra, ò se abrirà por la parte, que menos inconvenientes aya; se usará de la Cataplasma, que digo arriba: antes, y despues de abierto, se evaquarà el pus, observando si estàn alteradas las membranas del testiculo, como tambien su substancia glandulosa, en cuyo caso de estàr del todo perdido, y sin uso, es el unico, que se debe hazer la operacion de la Castracion; ò si se puede, sin subirle á la ingle, extraherle facilmente por la misma ulcera.

No es razon defraudar à los Cirujanos de una observacion, que trahe *Kerckring*. Dice conoció un muchacho de una voz tan bella, y dulce, que cautibaba à quantos le oìan: pero sucedió un caso bien particular al muchacho, que no se le percebian testes en el escroto, y este era muy pequeño. A los diez y ocho años le sobrevino una fiebre aguda, que le duró muchos dias, sintiò en lo interior del escroto dolores muy grandes, que le fueron bien favorables, pues de eubnuco, que se tenìa, se hizo un hombre perfecto, pues le salieron al escroto dos gruessos testes bien formados, que llenaban el escroto: pero su voz, que avia sido tan sonora, y clara la perdiò enteramente; solo le quedó una voz ordinaria, gruessa, y mala, como suelen tener los mozos de esta edad por lo regular.

Nada puedo decir tocante à la mudanza de la voz, si primero no se explica, el por què quando estàban ocultos los testes èra la voz como de un hilo, que decimos; y el por qué mudó de un golpe, y tan diferente de la que tenìa; porque yo lo ignoro, dexo à los discretos, que encuentren las razones de este phenomeno. Solo me contentarè con decir lo que acontecíó en este hombre; pues dió lugar a creer, que en todos los niños, en que los testes no se manifiestan, estàn ocultos, y encerrados en el vientre, y en la tunica baxinal, que forma un bolsillo, ò buche dos dedos mas arriba del escroto; y quando por el pesso de los testes se viene

à

à dilatar esta baxina ; esta es la causa por què no se detienen mas, y caen sobre el escroto.

CAPITULO LXXII.

DE LAS ENFERMEDADES DEL MIEMBRO VIRIL.

De la Glans descubierta.

AUnque tenemos dicho, y se dirá en lo de Lues Venerea mucho de sus ulceras, no obstante, por no dexar de hazer completa esta Cirugia de los afectos, que sin Lues se experimentan, diremos brevemente de ellos.

Quando està sin cubierta, ò forro el miembro viril : esto es, quando no tiene prepucio (lo que puede acontecer por herida, ò ulcera) llaman à este afecto *Lipodermus*, conocese, que este afecto proviene de combulsion, y que esta se origina de las particulas acres, que irritan las fibras del perpucio, y del miembro ; por cuya razon son utiles los mismos remedios que en las combulsiones, como las preparaciones del *Cinabrio*, del *Castoreo*, los balsamicos oleosos, tanto internos, como externos, &c.

Para este afecto los externos son el *Balsamo nervino*, *el Balsamo artritico, el espirita de Matricaria, con el espiritu de sal Armoniaco*, *ò el espiritu de Vino campborado* : son maravillosos los baños naturales sulphureos, y betuminosos; como tambien se pueden hazer artificiales usando de los fomentos, perfumes, y cataplasmas resolutivas.

En general en todos los afectos del miembro viril se debe desde luego observar un buen regimen, que sean alimentos faziles de digerir; beberà, ò el cocimiento de *Zarza*, *China*, *Escorzonera*, *ò Guayaco*, *&c.* se eviten los excessos, especial la propension à la Venus.

Si ay alguna sospecha de Lues Veneres se recurrirá à su proprio Capitulo de la vexica cristalina. No obstante, que estas enfermedades no son por lo comun mortales, sin embargo ponen en mucho cuydado à los enfermos.

DEL

DEL PHIMOSIS, Y PAREPHMOSIS.

PHimosis se llama quando nunca se descubre la Glans; y Parephimosis, quando el prepucio està debaxo al rededor, sin poder cubrir la Glans.

En las operaciones se hablarà de sus señales, y modo de reducirlas. Aqui, solo dirèmos algunos accidentes particulares de estas enfermedades. En el Phimosis se orina alguna vez con gran pena, y dolor, siendo la causa el que la orina por su acrimonia irrita el prepucio. Otras vezes, por averse detenido en utero impuro, queda torcido, y corbo; por cuya causa passando abundantemente la sangre, y espiritus, dilatan los nervios cavernosos; y como se haze desigual este fluxo de sangre, y espiritus, y que por el prepucio se comprime el miembro, pues haze un rodeo baxo de la Glans, indispensablemente se tuerce, y encorba.

Las señales de la inflamacion, son como de las otras; siempre tiene rubor, calor, dolor con su fiebre.

Assi como del Lipodermus hemos dicho, que se origina de un movimiento convulsivo del Prepucio; assi el Paraphimosis proviene de una irritacion. Es sobrado frequente en los mozos, que usan de impudicas fricciones, en las quales, con violencia, se pone el prepucio mucho mas abaxo de la Glans; y se halla tan estrechamente cerrado, que no se puede bolver à cubrir, y suele ocasionar dolor, inflamacion, y un tumor insigne del miémbro, que amenaza gangrena.

El Phimosis, que se origina por accidente, y que las mas vezes proviene de obstruccion del prepucio, esto es: que hinchandose mucho las fibras de este pellejo, y estendiendose, cubren la Glans. Las mas vezes proviene este afecto de Ulcera Venerea, que ày à la parte abaxo del prepucio, en la Glans, y algunas vezes suele ser tan maligna, que acarrea muchos accidentes; como la mortificacion, y aun su total perdida, especial quando se desprecia el principio, que no ha mucho experimentò un sujeto de esta Ciudad, sin embargo quedò en disposicion de contraher Matrimonio, y aun prole, que yá tiene.

El corbarse el miembro suele alguna vez provenir de combulsion,

ſion ; tumor, ó por algun acre, y viſcoſo licor detenido en la urethera; ò porque es muy corto el ligamento del miembro, la glans ſe retira, y ſe pone corbo el miembro. En fin ſuele eſtàr eſtendido el miembro, y corbado, quando eſtà abaxo al rededor de la corona el prepucio ſin poderle ſubir, lo que ſucede á menudo por eſtàr irritado en ſu circunferencia. A la inflamacion del miembro viril ſuele ſeguirſe muchas vezes la gangrena, como lo enſeña la practica.

Si la inflamacion es conſiderable en el Phimoſis, ſe corregirá con los remedios generales, y por topicos, los anodinos, y temperantes; deſpues ſe darân las ſales volatiles, y alkalicas, con los cocimientos ſudorificos. La parte ſe fomentarà con el *eſpiritu de Vino camphorado*, ò con el *eſpiritu de Sal armoniaco*, *ò el eſpiritu de Lombrices de tierra*, *ò la agua de Cal*, *con la agua de flor de Sabuco, ò ſu eſpiritu, y de Ranas freſcas.* Si el dolor fueſſe grande ſe fomentará la parte con cocimiento de *Manzanilla*, *y Meliloto con leche.* Uſando con precaucion de los oleaginoſos, y encima mi cataplaſma de los malvaviſcos. Si contra toda eſperanza amenaza la mortificacion ſe harán las eſcarificaciones, é inciſiones, para deſembarazar, y libertar la parte, empleando los topicos expecificos para atraher el calor, y eſpiritus, dexando de beber vino, pues eſto ſuele ocaſionar en eſtos caſos muchos males.

Se perficionarà la curacion del Parephimoſis con los medios, que ſe uſan en las combulſiones, aſsi por lo interior, como exterior. Los internos ſon los volatiles eſpirituoſos, y oleoſos, como el *Balſamo nervino, el eſpiritu Cephalico*, *la Sal volatil oleoſa, y en fin la Sal volatil de C. C. de craneo humano*, *ò el eſperitu de Ollin de chiminea*, y otros ſemejantes. Quando el Parephimoſis proviene por fricciones impuras, y que al principio ſe manifieſtan al Cirujano habil, ſon faciles de curar, haciendoles un baño de agua en la region de el hipogaſtrio, y en las partes de la generacion, lo que de repente haze retroceder la ſangre, y eſpiritus, marchitando los organos, de modo, que ſin esfuerzo ſe reduce ſobre la Glans; bien entendido, que ha de ſer al principio, pues deſpues, que ſe aya diſtemperado con fuerzas, y medicamentos inoportunos no puede hazerſe con tanta facilidad.

Por los remedios externos ſe cura el Paraphimoſis, como los fomentos eſpirituoſos, eſto es, el *eſpiritu de Matricaria*, *la agua*

de la Reyna de Hungria, aplicandolos calientes à la parte, el *espiritu de flor de Lino*, ò *Cañamo*. Los fomentos de las yervas aromaticas, como el *Romero*, *Almorodux*, *Betonica*, *Salvia*, *el Serpòl*, *la Lavendula*, *Manzanilla*, cocidos en buen *aguardiente*, pues todas estas plantas constan de mucha sal volatil penetrante. Se haràn cataplasmas con las mismas yervas mezclandoles las harinas resolutivas. Assi mismo son buenos los perfumes de las Gomas.

Si no obstante no se corrige la inflamacion del perpucio, y se gangrena el miembro, se harán las escarificaciones necessarias, q̃ dirémos en lo de operaciones del Paraphimosis las mas precisas; pues se debe atender à no perder, si es posible, la generacion.

Sin embargo demostrarèmos aquì el modo con que se han curado muchos sin operacion solo del prepucio: luego que despues de aver esperimentado otras, llegaron à mis manos dos casos no ha mucho; se fomentaba con la agua de *esperma de Ranas*, *y la de Cal*, mezclandoles *espiritu de Vino*, con el *Mercurio dulce*, pues rara vez sin infeccion Venerea llegan estos afectos à gangrenarse siendo esta muy exaltada, y maligna, y respecto de no ser suficiente, les tocaba la parte gangrenada con la agua blanca mercurial, poniendoles sobre todo, una cataplasma bien adaptada de *Malvaviscos con riñonada de carnero*, y su ligadura suspensiba, pues aunque impropia al parecer, lo demostrarà la esperiencia ser mas util, que la cataplasma tan alabada de Galeno de *Oximiel*, *Harinas, con el escordio*, *&c.*

Quando por los movimientos combulsivos, que precedieron ay contorsion en el miembro, se fomentarà con *leche* en que aya bullido la *flor de sabuco*. O las siguientes cataplasmas, haziendo bullir en *leche*, *Manzanilla*, *Parietaria*, *y flor de Sabuco*. Si los dolores fuessen grandes se añade el *Zafrán*, *y la Campbora*. O de èste modo:

℞. *Miga de Pan* pug. j. *Hiema de huevos* n. ij. *Azeyte rosado* ℥j. *Zafrán*, *y Campbora* ana ʒß. *Bullirà en leche* ℔ß. m. ę.

Se aplicarà caliente al miembro, y con ligadura, y paños mojados en *espiritu de Vino* se adoptaràn.

Si se complica la Lues Venerea, se finaliza la curacion por el espiritu de terventina; despues, de lo que dirémos en su tratado. Quando el frenillo, ô ligamento del miembro està corto, se haze una pequeña incision para desembridarle, pero se debe tener mucho cuydado no herir la Glans.

Des-

Despues de aver corregido la inflamacion, con los remedios generales, y topicos, que hemos dicho arriba, se fomentará la parte con el espiritu de *Vino camphorado* bien caliente, ò con el *espiritu de Matricaria*. Como el siguiente, que es muy del caso:

℞. *Leche* ℥iij. *Flores de sabuco, y rosas* ana pug. ß. *Bullirán, à la qual despues de passarla por un paño se le añadirà sal de Saturno* gr. xx. m.

Assimismo es muy del caso el *espiritu de Vino con la agua de Cal, y la camphora*. O si no este:

℞. *Pampholigos* ℥ß. *Azeyte de sabuco* ℥iij. *Sal de Saturno* ʒß. *Camphora* ℈ß. m.

Si se complica la Lues Venerea se darà la confeccion de *Amee* ʒß. y luego el *Antimonio diaphoretico*, usando solo del cocimiento de los leñosos; y si fuesse necessario mas, se le harà salivar, como dirémos en su tratado.

DE LA EMPHIESMA DEL MIEMBRO VIRIL.

ESTá sujeta à todas las enfermedades esta parte, como tenemos dicho. El empiesma se conoce, que ay un tumor transparente, por lo comun sin dolor. La parte està hinchada como una bexiga desde la raîz hasta el extremo, tan gruesso, como inflamado, de modo, que no se distingue la Glans; quando esto sucede por gonorrea venerea se llama vexica cristalina.

Es ocasionado este afecto por una limpha espesa, que en vapores se rareface. La de Lues Venerea es efecto de una virulencia muy subtil, que al congresso se pone en movimiento, à cuyo tiempo penetra el conducto de la urethera, y ulcéra las postratas, y el tejido del prepucio donde coagula su limpha, y ocasiona esta inflamacion llamada Cristalina, por estàr resplandeciente. No es mal peligroso este, quando viene por sì; pues no se le complica otra enfermedad; por los diaphoreticos se cura esta entumecencia, aplicando los resolutivos, y emolientes. Alguna vez suele hazerse tan grande, que amenaza gangrena, por lo qual se deben hazer sus excarificaciones para penetrar los espirituosos, en lo demás con los resolutivos para disipar el tumor.

CAPITULO. LXXIII.

DE LAS CARNOSIDADES DE LA URETHERA.

SIn embargo, que tenemos dicho de estas escoriaciones, ò carnosidades, qúe estorvan el passo de la orina, no obstante no serà impropio tratar de ellas; pues se engendran como las demàs carnes fongosas, por la acrimonia del succo nutritivo que de los vasos se extrabasa, y de la interna membrana de la urethera. Solo dirémos, que la materia acre que percola de la gonorrhea comunmente es la causa de estas carnosidades, y que no curandolas estas con sus propios antidotos por ser una parte mole, y esponjosa, que sin cesar la riega la orina, como por la dificultad de la aplicacion de los medios, que solo han de obrar de paso, son quasi imposibles de curar. Estas excoriaciones producen estaranguria, otras disuria, y otras ischuria, y que regularmente estan complicadas de lues venerea. Añadese à esto el peligro de usar de medios acres, y corrosivos.

Tenemos dicho, que la aplicacion de los desecantes, como el *Alum quemado*, *la Tucia*, *Aristoloquia quemada*, *la Mirra*, *el Elixir de vida*, *y el Espiritu de Matricaria* curan estos afectos; pero que su aplicacion ha de ser introduciendolos hasta las carnosidades para inducir la escara, aunque las mas veces se aumenta la dificultad en introducirlos. Quando hacemos juicio que está hecha yà la escara, se geringará con los polvos de *Sabina*; pero son mucho mejores el siguiente, y otros semejantes:

℞. *Leche de Gabra* ℥ij. *Agua de Plantayna*, *y rosada* ana. ʒvj. *Cerusa* ʒiij. mȩ.

Si la urethera está casi cerrada, de modo que solo ay un pequeño orificio para orinar, es muy del caso el siguiente:

℞. *Polvos de Sepia*, *y Tucia pp.* ana. ʒj. *C. C. quemado* ʒj. *Azibar*, *y Aristoloquia rotunda* ana. ʒj. *Aceyte rosado* ℥ij. *Litarge* ʒj. mȩ. *Se cocerà hasta consistencia de unguento*, y se pondrà en una candela, y se introducirà en la urethera.

CA-

CAPITULO. LXXIV.

DE LA PROCIDENCIA, O CAIDA DEL ANO.

AUnque tenemos dicho de la procidencia del utero, y ano, sin embargo diremos para complemento de los tratados de estas partes vergonzosas, que proviene de trastornarse, ò ponerse inverso el recto que sale primero à los esfuerzos al salir de vientre, ò por otras causas.

Por la relacion del enfermo venimos en conocimiento que sale delante el ano todas las veces que sale de vientre, de manera, que con sus propias manos, ó con paños calientes estàn obligados à reponerlo; quando el recto està inflamado causa gran dolor; y quando los excrementos estàn duros.

De muchas causas puede nacer la procidencia del ano, como por las grandes fuerzas al salir de vientre, que hacen perder los resortes al esphinter, y à los musculos relebadores del ano, ó de las humedades que relajan sus fibras. Asi mismo puede caer el ano por perlesìa, ó por tener alguna piedra, ô violenta tos, ó tambien movimiento del vientre.

Mas, ô menos dificil de curar es la caìda del ano, segun las diferentes causas que la producen. Si està fuera mucho tiempo, se inflama, é incha en tumor, y alguna vez passa à gangrena.

La que se origina por perlesìa, con mucha dificultad se cura; al contrario si es en los niños, y hombres robustos, una vez reducido no buelve tan facilmente à salir.

En todos estos afectos se debe guardar buen regimen, se evite el ayre frio, los alimentos dulces, y faciles de digerir, de todos los picantes se abstendrá, pues estos le irritàrán, beba si le acostumbra buen vino, aunque de mi dictamen dexando este se escusarà de muchos afectos de orina, y vientre, tomando chocolate, y si dicen que le quemarà, responda, el vino, que se toma mas veces que este no quema nada? Indispensablemente guardarà cama. Si tuviesse almorranas se daràn fomentos de agua caliente, ó de malvas, para que el vientre sea liberal.

Para curar la salida del ano, es preciso reducir, y fortificar la

la parte por los remedios que impidan el que buelva á salir. El ano se introducirá con los dedos, ó lo mas se servirá de un cugin blando mojado en leche caliente. Reducida la parte, se echarà por algunos dias sobre el vientre, para que tenga tiempo de afirmarse.

Se fortificarà la parte con el aceyte de escarabajos, que se dirá abaxo. Si los dolores son fuertes, ò que los exerementos se han endurecido, se fomentarà con la siguiente:

℞. *Flores de Verbascos*, y *Manzanilla* ana. pug. ij. *Bullirán en leche*, y luego despues se le hará sentar sobre una tabla de encina bien pulida, en donde avrá *Polvos de Almastiga*, y *Olivano*. Si el vientre estuviesse duro, se le darán labativas de *leche* en que ayan cocido las *Flores de Manzanilla*, y *Sabuco*, *con el Xarave violado en lugar de miel: O se le darà el Aceyte de Almendras dulces sacado sin fuego* ℥j. *Cremor de Tartaro* ʒj. mę. Para fortificar las fibras del ano son muy utiles los perfumes con el *Olivano*, *Almastiga*, *y la asphaleta*.

Quando es por perlesìa la caìda del ano, se fomentarà la parte con *Flores de manzanilla*, *Estecados arabigos*, *Salvia*, *y las Blaustrias cocidas en Vino*, en el qual se apagara un pedazo de acero reciente. No olvidando los perfumes con el *Ambar*, *Almastiga*, *Inciensо*, *Mirra*, *la Asphaleta*, *Romero*, *Rosas*, *con las Flores del Estecado arabigo*.

Ultimamente si la caìda del ano fuesse por almorranas, se fomentaràn con el *Aceyte de Escarabajos*, *con las Flores del Verbasco en Aceyte de Almastiga*. En caso que por no tenerle este aceyte, por el no uso, se podrà valer del *Aceyte de Terventina*, q̃ es muy espirituoso.

El *Aceyte de escarabajos se hace tomando de los Escarabajos de femeral en la primavera*, *se infundiràn en Aceyte de Terventina al Sol*, *en donde bullirà en la redoma*. Es excelente para las mas enfermedades del ano, y aun de las partes del utero.

CAPITULO LXXV.

DE LA FISTULA DEL ANO.

AUuque tenemos dicho en el 1. Tomo, y dirèmos en lo de Operaciones, no obstante, de passo concluirèmos estos afec-

tos con este. La Fistula del ano es una ulcera sinuosa, que penetra al recto intestino, ò à sus musculos.

Las Fistulas del ano al principio dan mucho cuidado à los enfermos; siente un calòr, y dolòr, como que les quema; algunas veces sale una materia hedionda, mezclada con sangre. Es por lo comun dicha sanies acre, y corrosiva, que es la que causa los senos en la carne. Unas veces no pueden sentarse, ni andar los enfermos. Algunas veces han salido de estas Fistulas piedras pequeñas, si hemos de creer al Diario de Alemania.

Seria inutil decir aqui aviendo dicho tanto de las Fistulas, y de sus causas. Solo dire en general, que por lo comun son producidas de particulas las mas acres del suco alimenticio; el qual es causa de los senos, ó à la parte derecha, ó izquierda en las fibras de los musculos del ano.

Al enfermo, y al Cirujano ponen en cuidado las fistulas del ano, pues de una se hacen muchas. Alguna vez se forman tuberculos en el intestino, que estorban el salir de vientre.

Las fistulas, que penetran al intestino, ú dentro de la bexiga, y que permiten el exito del excremento gruesso, ô que la orina sale por la fistula, son casi incurables.

Y aunque sean simples, y no penetren al intestino, no por esso son faciles de curar. Quando son antiguas, producen macror universal, pues toda la limpha sale por la fistula.

Como las demás fistulas se han de tratar las del ano. Se dulcificarán primero los licores nutritivos con los remedios, que hemos dicho: Se dará el *Antimonio Diaphoretico*; *los Ojos de Cangrejo*, *el Antiectico de Poterio*, *la Spermacete*; *&c.*

Los externos, à demàs de los que tenemos dicho en general de toda fistula, se usaràn las fomentaciones, y linimentos del *Azeyte de Lombrices*, *y Espiritu de Terventina*, mezclandole un poco de *Camphora*. Se introducirà un clavo de hilas untado en *Grasa de Ciervo*, *ò Cabrón*, *con el Incienso*, *Tucía*, *y Precipitado*, usando con toda cautela de los Causticos, como tenemos dicho.

Si no aprovechan estos remedios, y los que tenemos dicho en la fistula en general; y de esta parte es preciso recurrir à la operacion, como se dirà en su tratado. Despues de consumida la callosidad, se usarà de este licór caliente:

℞. *Elixir Vitæ*, *ò Espiritu de Vino* ℥ij. *Sublimado* gr. vj. *Tintura de Galbano* ℥ß. *Camphora* ʒj. m.ę.

Se

Se usarà con geringuilla muchas veces de este lavatorio. No olvidando el uso de los cocimientos sudorificos.

CAPITULO LXXVI.

DE LAS ULCERAS DE LAS TIBIAS, Y PIES.

POr no passar en silencio las ulceras de las Tibias, y pies, diremos brevemente, aunque no por esso, especial en estos Paises, dexan de molestar à los enfermos, y Cirujanos; pues como partes declives caen à ellas las sales accido corrosivas, con lo excrementicio de ellas; y los sucos, que circulan por el todo, como à partes extremas se descargan en ellos, y por razon de la obstrucion, ó viscidad, fermentan, y exulceran. Aun los mas expecificos remedios suelen menospreciar, y las mas veces hacen inutil la curacion, quando no se curan pronto, tomando incremento si se menosprecian, se hacen diuturnas, y callosas, passando à incurables.

Por las señales, y causas, que arriba decimos se manifiestan sus señales, y por la brevedad entraremos luego en su curacion.

Los Galenicos en estas ulceras purgan, y repurgan el todo de los humores viciosos, dirigiendo los purgantes al higado. A la ulcera aplican el unguento *Diaphonpholigo*, que predican por especialissimo en estas ulceras. O el *Unguento de Plomo*, *de Litarge*, *Aureo*, *&c.* Ligan todo el pie con ligadura estrecha, y expulsiva, empezando de la parte inferior, hasta la rodilla si està alli la ulcera. Pero ni estas, ni las demas ulceras nunca admiten unguentos pinguedinosos; pues estos obstruyendo los poros, impiden el exito, y expulsion de las sales accido corrosivas. No aprovechando estos usan del emplastro de *Gratia Dei*, *del Diapalma*, *ò el de Griseo*, y ultimamente aconsejan la Lamina de plomo, ò el espadrapo (como para mantener la fuente) assi:

℞. *Aceyte rosado* ℔j. *Albayalde* ℥iij. *Litargirio* ℥iv. *Incienso*, *y Almastiga* ana. ʒß. *Sangre de Drago* ℥ß. *Mirra*, *y Sarcacola* ana. ʒij. m. *Se cocerà hasta ponerse algo rubro*, *se apartarà del fuego*, *y se introducirá un lienzo antiguo*, *que saldrà con la materia*, *se extenderà bien*, *y se harà espadrapo*; para las fuentes, pues, en profecia anuncian al enfermo.

La

La experiencia ha demoſtrado, que ſe acelera la curacion de las ulceras de Tibias, y pies, exiviendo dos, ò tres veces, interpoladas las pildoras mercuriales, eſcuſandolas en los excorguticos; en cuyo caſo ſe acude â ſu Tratado. Deſpues ſe uſan los cocimientos ſudorificos, ó las bebidas vulnerarias, mezclandolas los Alkalis; ultimamente los Topicos, con los quales parece à algunos, ſe podrà ſin otros concluîr la curacion; la que ſi no es que la naturaleza venza á todo lo untoſo de los unguentos, y pinguedinoſo, ſerà caſi impoſsible; no creyendo, que es ſolo ſupurante la cataplaſma de los Malvaviſcos con riñonada de Carnero, ſe uſarà al principio en las que han paſſado algun tiempo; deſpues, ò al tiempo ſe labarà dos veces al dia, guardando bien del ambiente con el coccimiento de la *Becabunga, con la Ceruſa*, ò *con la infuſion de Mirra, y Azibar en la agua de la Reyna de Ungria*, aunque dirán, que yo los quiero quemar, pero de paſſo digo, que mas queman las ſales accido corroſivas, que ſe detienen tapando los poros con los unguentos. Mas breve ſe laban con el cocimiento de *Ariſtoloquia rotunda hecho en vino blanco*, ſe tocarà como quatro, ú cinco veces al dia caliente, poniendole una laminita muy delgada de plomo, ù ſino el emplaſtro ſiguiente aſsi:

℞. *Emplaſtro de Plomo, y Griſeo* ana. ℥j. *Litargirio de Oro, y Albayalde* ana. ʒiij. *Azucar de Saturno* ʒß. *Goma elemo* ʒj. mȩ. *y ſe haga emplaſtro S. A.*

Se puede uſar del *Emplaſtro ſodicativo, del Benedicto de N. D. del de Oppoteldoch, del de Piedra calaminar. O el uſo del Unguento Cinabrio de N. D.* Bien que puede ſer la ulcera tan ſimple, que ſea ſuficiente qualquiera de eſtos topicos, y el purgar el todo ſe uſe ſolo en las rebeldes.

ADVERTENCIA.

QUalquiera hará agravio à mi recto fin, escriviendo dicterios contra mi, si piensa que llevo otro fin, que la utilidad publica, poniendo en castellano este Tratado de enfermedades de niños; por la perniciosa costumbre, que ay, especial en Lugares pequeños, de llamar antes que à los Medicos, à los Cirujanos, aun para casos de Medicina en los niños: y para que estos no se hallen tan forasteros en lo que estos padecen, y sean tratados con mucho cuydado, si no ay Medico, con alguna inteligencia; me ha parecido insertar este tratadillo de sus mas regulares afectos: bien entendido, que nadie debe exasperarse, increpandome de este assumpto; y si contra toda esperanza lo hiciessen: prevengo antes, que como remedien primero el abuso de llamar á los Cirujanos (aun en los mas pobrecitos) que sin duda alguna responderé por los mas Cirujanos, y yo el mas minimo, les dariamos muchissimas gracias; y aun nos quitarán muchissimos cargos de conciencia, si à este uso se le quitasse la gueca, de no meter la hoz en mies agena (sin embargo que no valga, ni valdrà la consequencia: que los Medicos no se introduzcan en la nuestra) pues como aqui no solicitamos aplausos, sino la salud publica, me darà poco de las hablillas, y escritos, no mirando á hacerlo mejor, sino á insultarme, que son las Armas, que yò no entieudo de Imprenta. Vale.

TRA-

TRATADO PARTICULAR DE LAS ENFERMEDADES DE los Chicos.

CAPITULO I.

DE LO QUE SUELE ACONTECER A LAS PARIDAS LOS primeros dias; de ſu dieta, y modo de governar á los Niños.

TOdo el hombre es enfermedad, y à eſtas eſtá ſujeta toda edad, y ſexo, y à eſte yugo eſtàn todos obligados. Nadie ignora las calamidades, que al nacer ſuelen afligir; y de eſta promptiſsima, aunque pernicioſa ley, apenas ſe avrà livertado alguno. Eſto es, de ulceras en la boca, vomitos, toſes, vigilias, pavores; en el ombligo inflamacion; y aſsi miſmo humedades de los oìdos. El prurîto de las encîas quando empieza à endentar, fiebres, combulſiones, movimientos de vientre; eſpecial quando los dientes cânìnos ſalen, como otras varias, eſpecial á los muchachos muy grueſſos, que padecen dureza de vientre. Quando crecen, en el occipucio, penetrando á las partes interiores, hinchandoſe los tonſiles, y vertebras, con muy cruéles ſuſpiros, que llaman aſthma, calculos, lombrices, aſcarides, ô figuras de guſanos, berrugas, y otros tuberculos, que à ſu tiempo crece eſta mies de las enfermedades.

Empezemos de los principios, còmo puede el niño padecer en la nutricion, aviendo ſalido à luz el feto humano, ſe lava, ſe liga el cordon umbilical, de eſte modo, queda ſoſegado; deſpues ſe le dá el pecho, de donde ſuge, y chupa la leche, y por los dos meſes primeros, ſolo la leche de dos en dos horas; al tercero, y quarto mes de ſeis en ſeis horas; y en adelante deben mamar los ni-

ños dos, ò tres veces al dia. Con el nectar de la leche salen de vientre, pues las mas, hasta el segundo, ó tercer dia les dán el puches; pero si no el meconio, que se oculta en los intestinos, verde, ó negro, sea arrojado, suele ocasionar enfermedades funestas. De la nutricion del feto resulta este excremento, pues si se detiene algun tiempo accedado, origina inumerables simpthomas. Por esta razon los Practicos con feliz sucesso, antes de darles la leche, ni el puches, les dàn *el Aceyte de Almendras dulces* ſt. *con el Manà*; ó el *Jarave de Chicorias de Nicolao*, *con el rabarbaro*, *compuesto con miel*, *añadiendole los Ojos de Cangrejo.*

No obstante, que en este mismo libro hemos dicho los vicios de la leche, diremos brevemente de ellos. Para alimentar los niños no ay cosa mas saludable, ni mas acomodada á su naturaleza; especial la leche de su madre, como acostumbrado yà en el utero al succo nutritivo; ù dàn por bebida ordinaria la leche bien cocida con el Azucar, sin embargo, que este lleva oculto el accido, debe ser la leche de savor dulcissimo, de suave olor, de mediocre consistencia.

EL MODO DE GOVIERNO.

Por un año, y à lo sumo dos es suficiente mamen los niños; y si por inumerables motivos no pudiessen las Madres; la Nodriza se elegirá, que goze de sanidad perfecta, è inculpable, de mediocre edad, de color florido, en costumbres honesta, sin embriaguez, ni voracidad, que aya parido lo mas dos veces, aviendolos educado bien á los suyos. De todo ayre excessivo debe precaberse, como de quietud, y desvelos immoderados, largo sueño, pero viva al despertarse, todos los movimientos de animo vehementes ha de huìr, pues se commueben mucho los espiritus animales, todo el genero nervioso, y consiguiente toda la masa de la sangre, y lo demàs del cuerpo. Debén huîr de la Venus, quando no del todo, pues en este juego, jueguen á los niños la vida.

CAPITULO II.

DE LOS INSULTOS EPILEPTICOS, COMBULSIONES, Y pabores de los Niños, y Niñas.

DE la leche corrompida en el estomago, ó inteſtinos tiene ſu origen la alferecía en los Niños.

PRONOSTICOS.

Quando en los Niños ay frequentes oſcilaciones de los ojos, y las palpebras de ellos ſe detienen levemente, en las manos movimientos, extendiendolas con pavor, y temblor, con mucho desvelo, es de temer la alferecîa, y en el miſmo paroſiſmo, y cerca de la boca, ſaliva copioſa, ò expuma, los movimientos combulſivos eſtàn proximos; pues por eſtos ſe les eſtorva la reſpiracion, ò los que arrojan ſin ſentir excrementos, y orina, los que deſpues del inſulto epileptico ſe traſmudan mucho, ſe mueren.

CURACION.

Mucho ſe ha de cuydar en la alferecía de los niños de la comida, y bebida, no dandoles alimentos, que con facilidad ſe corrompan. Su bebida ſerà *Agua de Hordio, con ſimiente de Anìs, Regaliz, y otros ſemejantes.*

Si el accido eſtá oculto, conviene un leve purgante, ô mejor, aunque no eſtá pueſto en coſtumbre, un ſuave vomitivo; y con ſuero de leche, y miel ſe le dé muchas veces cliſteres, ó ſupoſitorios de *Cera, Jabon de Venecia, Acelga colorada, raiz de Peregil, &c.* Conducen aſsi miſmo todos los que abſorven el accido, como los ſiguientes: *el Unicornio foſil, el Bezoar, el C. C. los Corales, la uña de Jabalì, el Magiſterio de la plata, &c.* Son dignos de alabanza, y llevan la palma á todos, los Cinabarinos exaltados, los Opiados, la Theriaca Celeſte, y otros anodinos maritados con los que precipitan. *La Cochinilla, la Madre de perlas, el Antimonio diaphoretico, los Ojos de Cangrejo, el C. C. los Cancros*: O los ſiguientes polvos ſon muy laudables:

℞. *Cinabrio de Antimonio* gr. ij. *Craneo humano pp. y Uña de*

Xava,

Xavali pp. ana. ℈jß. *Corazon, y Pulmones de Topo* ℈ij. *Bezoardico lunar, y Esmaragado* ana. ℈j. *Zafran* ℈ß. *Ambar* gr.ij. mç. *Las Lombrices de tierra secas al horno* ℈ß. *O las cenizas del Tope* ha demostrado la experiencia su utilidad, ó los polvos siguientes:

℞. *Polvos de secundinas humanas pp.* gr. iij. *Coral rubro, Craneo humano pp. y Succino* ana. gr. i. mç.

Se dará en vehiculo apropiado, como en caldo, ò semejante.

No debe ser menos alabado el *Espiritu de flor de Til, el de Cerezas negras, el de flor de Peonìa, los Lirios combalios, el de flor de Naranjas*, y los que se extrahen de otras semejantes. Si maman con la misma leche en una cuchara, en forma de polvos asi:

℞. *Ojos de Cangrejo pp.* gr. xij. *Cinabrio de Antimonio* gr. iv. mç. Se harán polvos, y dividirán en quatro papeles.

Para corregir el accido por lo externo, se aplica al estomago al emplastro de *Theriaca*, añadiendole el *Aceyte de Succino, Ambar, Almizcle*, ò *el emplastro de Galbano*, añadiendole los mismos. O el linimento de Aceyte de *nuez moscada*, *ù de Macias exprimido, y el aceyte de Castoreo, añadiendole el Ambar*, ò *el Almizcle*, con el qual untando el oyo del corazon, y todo el abdomen: asi mismo aprovechan aplicados à la nariz *la Theriaca*, *ò el aceyte de Succino, ù el de Ruda.*

Se haràn friegas à las partes inferiores. Se corroboran la cabeza, estomago, è intestinos con el emplastro siguiente:

℞. *Emplastro de Betonica* ℥j. *Balsamo Perubiano* ℈ß. *aceyte de Craneo humano, de C. C. y de Tartaro fetido* ana. ℈ß. *Sal volatil de C. C.* gr. xij. mç. y se haga emplastro, se majará, y se aplicará.

No se omitan los fomentos de *Incienso, Almastiga, Ambar, &c.* Para los pobres, quando ay sueños tenebricos, y terribles, se aplican los mismos; pero mas mites.

CAPITULO III.

DE PHTHIRIASIS, O ENFERMEDAD DE PIOJOS, TIña, Abas, Achores, y Costra lactea.

TAmbien son afligidos en su tierna edad los miserables niños de la enfermedad de piojos, que apenas pueden respirar, y no

solo

solo à los niños, sino á los magnates suelen acometer, como las Historias, y Monnmentos antiguos lo atestiguan, y se experimenta cada dia.

CAUSAS.

Juzgan los Galenicos, que estos insectos se engendran de las sordeces de la tercera coccion. Otros de la porcion de la limpha mas terrestre; y otros que trahen su origen de la carne; finalmente algunos culpan à la sangre corrompida.

En lo de ulcera verminosa diximos yà, que muchissimos semineos de estos insectos se ocultan, ô en la leche, ò en el succo nutritivo, los quales no se alteran rectamente en el estomago, sino que suministran el alimento viciado, de lo que éste, y lo seroso se hace mas craso, de manera, que no se puede arrojar fuera por la insensible traspiracion por mucho tiempo, y necessariamente se corrompe si no se arroja fuera, de que resulta que opresos los principios seminales, que ay en el succo nutritivo engendrados por modo oculto, como diximos en dicha ulcera, passan á ser animales vivos. Quando estas sucias postulas, y ulceras costrosas, que llaman tambien achores, y tiña, son como maculas de la leche, claramente arrojadas con la materia saniosa à las partes exteriores, ú de la evaporacion del cuerpo, originadas en la causa se diferencian poco, y con razon se pueden denominar enfermedad de piojos. Tambien somos de sentir, trahen su origen del vicio de la limpha preternaturalmente accida, salada, y nitrosa, mas, ò menos viscida.

PRONOSTICOS.

Por lo comun ès mal tedioso, y contagioso la enfermedad de piojos, y algunas veces lethal, como la sarna; pues por esta, como causa ocasional han muerto muchos. Los acores, y la tiña dicen los Galenicos, que suelen librar à los niños de muchas enfermedades (aunque mejor seria no tenerlas) no son tan peligrosos males: bien que alguna vez hemos visto corroer estos el craneo, por averse hecho corrosivo el accido, que reyna en ellos.

CURACION.

Con el bien ordenado *victus ratio* se precaben de estos animalejos

jos tediosos; con la limpha, y alguna vez purgando el cuerpo blandamente de los alimentos depravados, especial absteniendose de higos; pues por la experiencia consta, que contienen en sì estos los semineos de estos animalejos, como, y las carnes. De este modo se liverta el cuerpo de este suero, ò limpha, y del suco nutritivo viciado, para cuyo fin es conveniente en los chicos de cinco años, poco mas, ò menos, si se les puede administrar, el purgante siguiente:

℞. *Pulpa de Xalapa* gr. vij. *Mercurio dulce* gr. iij. *Antimonio diaphoretico* gr. ij. *Xarave rosado solutivo simple* qt. ſt. mẹ.

Combiene tambien administrarse algunas veces una pildora de *Azibar*. Aprovechan mucho en las lombrices los aloecticos, antimoniales, y mercuriales: como tambien dos granos de *Mercurio dulce*. El paño con que los plateros doran, y limpian; puesto à la cabeza es especial. Tambien aplicada á la cabeza la orina del buey, lavando con ella alguna vez la cabeza, arroja de raiz todo el mal. Mas prontamente se quita, lavando la cabeza con *Espiritu de vino* en que aya estado infundida la *Estafisagria, y Bayas del Laurel.* O sino con la expresion del *Tabaco, ò el zumo de Choclearia*, se unta la cabeza. Convienen varios purgantes para curar los achores, y abas, especial los idragogos, como son, el purgante de la *Xalapa, y Mercurio dulce*; pues evaquado el suero de la limpha, y al succo nutritivo, se corrige facilmente la acrimonia accido viscida, especial todos los alkalis volatiles.

Si por vicio de la nodriza se originan, à ella se le daràn las *Pildoras de Fumaria, el Suero de Leche, ò la Esensia de Fumaria.*

Si las ulceras fuessen malignas, serpiginosas, y provienen de accido acre, el siguiente linimento conviene:

℞. *Piedra calaminar, y Harina mezclada con Vinagre qt. ſt.* mẹ. y se harà linimento. O sino este:

℞. *Bufones* n. iij. *Se pondràn en olla, bulliràn con Aceyte, y frio el vaso se decantarà, y se guarde dicho Aceyte*, con el qual linimento se untaràn los achores muchas veces.

Si dichas ulcerillas arrojan sanies delgada, y acre, hecha la diligencia que diximos arriba, se lavarà con *Agua de esperma de Ranas*, pulverizado con los polvos que embeben en sî el accido, y los exicantes, y detergentes que moderadamente resuelven los viscidos, como son: *La Creta, el succino, el C. C. quemado, la Piedra*

dra calaminar, *el Albayalde*, *la Mirra*, *la Flor de azufre*, *el Zafràn de hierro.*

Algunas veces en los lugares pelosos se hallan unos animalillos de un ingente prurito, de modo, que rascando la parte arroja sangre: estos se llaman liendres, ò sirones, y otros aradores, que son tan tenues, que apenas se pueden vèr, de estos abundan los hombres, y niños, especial sucios, ó durmiendo con ellos se comunican, haciendose de uno, mil, y de muchos generos. El remedio es el *Unguento rosado con el azogue.*

Como decimos, hemos hecho la quenta sin la huespeda; aunque estos medios, y los que arriba hemos dicho son convenientes, sin embargo, las madres apoyadas de los Medicos, como lo dixe en mi 1. Tomo, les dicen, no le unte usted á esse niño essas sarnas lactuminosas con ninguna cosa; pues añadiendo el espantajo, le libra esta sarna, piojos, &c. de muchissimas enfermedades; pero no advierten, que exponiendoles al ayre se le puede introducir à dentro con mas facilidad que con qualquiera unguento: y quien dice lo contrario de que le liverta de muchos afectos, y por esso le hemos de dexar sin los expecificos que curan estas presentes; pues estas por sì pueden ser causa de la muerte, ò de innumerables males: por cuya razon comunico para todo genero de sarnas de la cabeza, como yà no sea tiña, mi Unguento Expecifico:

℞. *Unguento de Pomada* ℥j. *Polvos de precipitado blanco* ʒj. mz. Se pondrà encima una estraza gruesa bien ajada en las manos.

CAPITULO IV.

DE LA DIFICIL DENTICION EN LOS NIÑOS.

AUnque hemos dicho bastante de este afecto, sin embargo por lo mucho que los niños padecen en este afecto diremos algo: que si alguno se libra, se puede considerar por muy raro; los caninos, e incisorios suelen por lo comun empezar à salir cerca del octavo mes, lo que suelen en algunos tardar mas, como hasta el año, otras veces à los dos años, rarissima vez al tercero, ò quarto año.

La espiga, ó raiz en las mexillas de los dientes, es como la

clara del huevo, mucosa, y tenue; que está en las albeolas de los dientes, que de dia en dia se endurecen, hasta que dura ella misma rompe las encias.

PRONOSTICOS.

A los que finalizan al salir los dientes les acompaña tos, mas tarde, ó con mucha dificultad salen. Si sale breve el diente se puede pronosticar la salud; pues entonces à ninguna morbosa diathesis se exponen, ni afectos espasmodicos, y como con una hoz se cortan todos los simpthomas, ó se desvanecen expontaneamente quando se precaben. Pero si se retarda la erupcion por otras causas, assi mismo se aumentan de dia en dia los simpthomas, y se encienden nuevos, cessando los primeros, la robustez se disminuye, y se debilita la naturaleza. De este modo no pueden sobrellevar los niños, y suele terminar esta enfermedad en la muerte.

CURACION.

Todo el cuydado possible se ha de poner en que quanto antes se promueva la erupcion de los dientes, apartando los impedimentos que la retardan, y se procure mitigar los simpthomas que urgen. Y assi, se cuydarà lo primero, que esté libre el vientre, que se relajará si està cerrado, ó por clisteres, ò por el *Maná*, ò *con el Xarave de Chicor*, *con rabarbaro*, *ò los polvos de Xalapa.*

Se ablandaràn las encìas con los pinguedinosos, oleosos, y mucilaginosos, se untarà con *Manteca de Cerdo Mayal*, mezclandole *polvos de Regaliz.* Assi mismo convienen la *Engundia de Ansaron*, *de Gallina*, *Aneto*, *de Codorniz*, *de Lobo*, *Cordero*, *los aceytes de Lirios blancos*, *y almendras dulces.* Tambien el *Cremor de la leche* el zumo de los *Cangrejos vivos*, *con agua de flor de Ciano.* En algunos Payses no sin fundamento dàn a los chicos un pedazo de *lardo*, esto es: la corteza del tocino; assimismo las raìzes de malvaviscos, ò el *Trido Florentino*, dandoles a masticar por mucho tiempo, como la cerilla amarilla.

Suelen, como diximos, darles para masticar poniendoles colgando las madres el *diente del Lobo*, *el Cristal jaspeado*, *ò una especie de azero pulido al fuego en leche de cabra.* Suelen tambien pocas

cas vezes usar de el diente de algun difunto, de Caballo nacido el primero, de pellejo de Lobo, de la raîz de Coloquitidas, de Escorzonera macho: pero todos estos con poca utilidad, y aun con daño de las encîas, pues se endurecen, y se ponen callosas con ellos.

CAPITULO V.

DE LAS APHTAS, Y ULCERAS DE LA BOCA DE LOS niños.

COmunmente son las Aphtas, ciertas escaras muy leves, las quales se originan en la sumidad de ciertas pustulas de la boca, de varios colores, y simpthomas, que caen, y buelven à engendrarse.

No es infrequente en los niños, alguna vez ocupan toda la superficie de la boca, otras la lengua sola, alguna en solo las fauzes, otras en el paladar, encîas, y en el exophago, estomago, intestinos, ò en la aspera arteria, unas suelen ser blancas, otras amarillas, lividas otras, y á vezes negras, ò de otros colores. Unas blandas, otras humedas. Alguna vez producen una ulcera, como la costra, dañando la cuticula, y corrompiendola. Por las encîas suelen empezar, despues al paladar, y deambulando por toda la boca baxan à las fauzes, y exophago.

CAUSAS.

De la accedia, de la leche por lo comun se hazèn en los niños, pues este acre accido excorîa las membranas de dichas partes; otros culpan à la limpha accedada, y á los humores viciosos, que circulan; la fuente del accido pecante se ha de suponer en el estomago de la corrupcion de la leche.

PRONOSTICOS.

Son malas las Aphtas, acres, y simphomaticas, son buenas las mites, y ciriticas pues èstas ocupan menos, y salen luego: al principio si estàn esparcidas de aqui por allî, que son blandas, blancas, y humedas, que lavandolas caen, son menos malas; pero al contrario las lividas, amarillas, negras, ò secas que no se alivian luego, estas juntandose en una costra producen una grande ulcera.

CURACION

En la correccion del accido acre, consiste la curacion de las aphtas, y en estorvar no se engendre nuevo, como en mundificarlas, y consolidarlas.

El accido de las aphtas corrige maravillosamente la *Yema del huevo, con Agua Rosada, y Azucar piedra, mezclados.* Assi mismo corrige, y tempèra esta acrimomia accida el *Zumo de Nabos*, exprimido de qualquier modo, untando con èl las aphtas, al qual se le añadirà un poco de *Miel, ò Azucar.* Como el *Zumo de los Cangrejos fluviales.* Como tambien la *Agua de Veronica*, ó su cocimiento aprovecha mucho, si con un hisopito se toca dos, ó tres veces assi:

℞. *Yema de huevo* n. j. *Miel despumada* ℥ij. *Zumo de Veronica, y de Nabos* ana. ℥ß. *Zafràn* gr. vj. *Macias* ℈ß. *Con agua de Veronica, y Rosas lo que baste se laven.*

Aprovechan mucho para lavar la boca la *Cerveza reciente, el Suero de leche, y el Xarave de Iuyubas.* Alguna vez se entremezclarán el cocimiento de la *Veronica, con los Oleosos y mucilaginosos*, como son *la Zaragatona, y Membrillos, con la Miel*; ó la agua en que se ha extinguido el hierro rusiente, y la Salvia, huviesse bullido con la miel.

En este afecto no nos debemos inclinar á purgar, pues con facilidad se seguirìa diarrhea, la qual es perniciosa, pues se puede afloxar el vientre con supositorio preparado de higo, para que las heces se ablanden.

En este caso, como para la tan tierna edad se le darà un blando sudorifico assi:

℞. *Bezoar Mineral* gr. vj. *Piedra Bezoar.* gr. vj., *ò* gr. vij. *Zafran* gr. ij. mẹ. *y se hagan polvos.*

En los adultos, además de lo que tienen dicho en lo de ulceras de la boca, lo que en los tiernos niños no se usará: se dispondrà assi:

℞. *Miel despumada* ℥ß. *Espiritu Vitriolo, y Sal comun* ana. gr. x. mẹ.

En el 1. Tomo tratámos de la ranula con bastante extension.

CA-

CAPITULO VI.

DE LA ICTERICIA EN LOS NIÑOS.

NO solo despues de aver nacido, sino aun existiendo en el mismo utero, suelen padecer ictericia, y este afecto á los mas suele venir despues de nacer, y dura por algunos dias, bolviendoles despues otra vez, el qual se esparce en color flavo por todo el cutis à la manera del Zafran, el qual no solo tiene la superficie del cuerpo, y lo blanco del ojo, sino à la gordura, à las partes carnosas, y membranosas, y à las mesmas entrañas. Cuyo mal alguna vez se conoce en la orina que sale amarilla, y que tiñe los lienzos, y assi mismo por las eces, que alguna vez se ponen blancas.

CAUSAS.

Nosotros encontramos en la vilis la causa de este afecto, ò en las particulas sulphureas de que consta la sangre de la Madre, como las demàs espirituosas, y volatiles, como por beber vinos espirituosos, y semejantes, pues luego despues de nacer les acontece la ictericia. No ay duda, que en estos tiernos niños pueda ser la vilis volatil, y acre, y que produzca este afecto en ellos, assi mismo por la obstruccion del conducto viliario, causada por el meconio, y à presencia de algun humor viscido puede acontecer.

PRONOSTICOS.

En este afecto es muy dificil el pronosticar; pues por muchas causas son muy dificiles de curar los niños.

CURACION.

No es dificil la curacion con los oleosos, y sales lexiviales aplicadas interior, y exteriormente. Si el vientre està cerrado se solicitarà comodamente con el *Xarave de Chicorias*, añadiendole en polvos *las Rasuras de Marfil, ò el Xarave de Chicorias, con el Rabarbaro, ò el mismo rabarbaro, ò con polvos de Romero, se le darà* de

de pimienta gr. j. ú ij. segun la tolerancia, pues la experiencia lo ha demostrado en los ictericos.

Despues se le darán los incidentes, como la *Celidonia*, y cada dia algunas gotas de *Zafràn*; pues todos estos azafranados conducen, como asimismo los sudorificos, que se dicen en la ictericia.

Especial al quarto dia de aver nacido, suelen padecer los niños unas maculas coloradas, y todo el cuerpo con un rubor, excoriacion, y prurito del cutis. Cuya causa por lo comun suele provenir por inficionarse de la sangre excorgutica que las Madres padecen (que suele ser mas à menudo de lo que algunos piensan, sin manifestarse por ningun afecto externo) y esta efervesciendose del ayre externo en la detenida respiracion, de que resulta el ajitarse mas, por cuyo interno movimiento à aquellas sales menos volatiles, é ineptas, á mezclarse al ambito del cuerpo, son depuestas especial en las glandulas miliares del cutis, y se manifiesta con prurito.

En procurar la transpiracion consiste principalmente la curacion de este afecto, por cuya razon las obestrices lavan los cuerpos tiernecillos con vino caliente, con cuya blanda friccion se abren los poros del cutis, para que puedan ser arrojadas por ellos estas sales eterogeneas, y sus femineos morbosos, como tambien las viscosas que obstruyen los poros, y se laven las que adquiriô en el utero materno, para lo qual es muy oportuna la *Agua de Xabon*, añadiendole un poco de *Lexia*, para que estas sordeces se laven mejor. Advirtiendo, que si alguna parte del cutis estuviesse excoriada, es mejor usar del *Aceyte rosado*, ú otro mas balsamico. Pero si el afecto urge yá, se le daràn varios alkalicos sudorificos. En este caso conducen las sales volatiles, hasta gr. j. con el *Antimonio diaphoretico* gr. j. me. Para cuyo fin conducen las *Sales volatiles de Viboras*, con los Marciales, y Bezoardicos.

CAPITULO VII.

DE LOS TORMINOS DE LOS NIñOS.

CAsi inevitables son los torminos, que atormentan á los niños recien nacidos, ó muy familiares, los quales no solo acontecen por coajarse la leche, por comer las nodrizas cosas accidas, sino

ſino tambien por los flatos que producen los accidos humores; ſe conocen dichos flatos en la extenſion del abdomen, y en que los niños ſienten alivio quando ſe arrojan. Pero los indicios que ay accido en los inteſtinos, y que los mordica, ademàs del quexido, y lloro, lo que evaquan es verde, ó amarillo impregnado de accido, y corrompido que ſale de ellos, cuyos colores todos los autores dicen, tiene origen de la vilis corrompida por el accido, ſea eſte pancratico, ò limphatico.

CAUSAS.

Es familiar á los recien nacidos eſtos torminos, del depravado govierno en las comidas de las madres, paſſando à los niños, quando toman alimentos muy viſcidos, y glutinoſos, por cuya razon ſe origina eſte accido viſcido, y glutinoſo, ô por ſobrada ſal; mezclada con aromaticos, que aumentan la acrimania de la vilis, ó por otros, que no ſe ofrecen, muy aptos à producir eſtos accidos, quando abuſan las madres, ó de la paſta accida, que ſe oculta en los inteſtinos, mezclandoſe en el viſcoſo, alkalico, acror, para eſtimulo de la vilis, ſe engendra dicho gas.

PRONOSTICOS.

Es mal que ſe debe temer, pues ningun remedio aprovecha, y muchos han muerto con èl; aunque felizmente ſe vence otras veces

CURACION.

En corregir la cauſa de los flatos, en diſolverlos, y extraherlos conſiſte la curacion, y aunque ay medios bien eficazes para ello, todos ſe fruſtran, porque yá las madres, y los concurrentes en caſa de los Señores, no permiten ſe executen, y otras veces cierran la puerta los miſmos niños à todo alivio.

Entre los diſcucientes de flatos, con razon merece la alabanza la *Agua carminativa de Cedoaria*, *Anis*, *Yerva buena*, *è Inojo*, la que ſe darà á cucharadas aſsi:

℞. *Agua carminativa de Inojo*, *Yerva buena* ana. ℥j. *Eſpiritu de Nitro dulce* gut. vj. *Theriaca Celeſte* gr. iij. *Eſencia de Cidra Sacarada qt. ſt*, me.

Quan-

Quando eſtà la materia tenáz, y glutinoſa; como tambien acre, ſe uſará de cliſtères carminativos, que diſuelvan. Los dolores originados por flatos ſe ſoſiegan tambien por los opiados, como el Xarave de *Papaber ſimple*, ò el *Laudano opiado*, con la conſideracion à tan tierna edad. En eſte caſo por lo exterior convienen los azeytes, linimentos, y unguentos; como ſon el azeyte deſtilado de *Manzanilla*, *Inojo*, *Anìs*, *cortezas de Naranjas*, *y Carbo*, mezclados con los azeytes cocidos, de *Aneto*, *Lombrices y*, *caſtoreo*. Y tambien el emplaſtro *de bayas de Laurel* aplicado à todo el abdomen.

Quando no ay flatos, ſolo aquella parte viſcida, glutinoſa, y ſobrado tenaz, conviene el *xarave de mannà*, con el de *Chicorias*, *con Rabarbaro*, ó èl de flor de Perſico, ò el *Roſado ſolutivo con Sen*, y algunos *granos de Jalapa en polvos*, haciendo eleccion ſe puede perficionar la curacion. Pero ſi no los pueden ſoportar los niños por ſu debilidad, ſe adminiſtrarán por la boca por medio de una geringuilla; pero ſin impulſo, porque no ſe atragante, ò les mueba tos al dexarlos en la boca por caer algo en la trachea arteria, cuyo modo me lo ha enſeñado la experiencia, poniendole otro caño de box ſobre el que tiene, y cae ſin impulſo en la boca, eſte, y otros modos, pues de todos los artificios ſe ha de valer uno para con los niños; ó ſino ſe les dà á las nodrizas los dichos medios; pues por medio de la leche ſe les comunica á los niños la virtud purgante, y demás medios, ſino es que cierren la puerta tambien à no tomar el pecho.

Se removerà la cauſa por lo exterior, con los alimentos confeccionados con la *Yerva buena*, ò como hemos dicho dandolos à la que le cria.

Se huìra de las paſsiones de animo, eſpecial el miedo, temblor, ira, pero ſi alguna de eſtas paſsiones ha acontecido, ſe le chupe por alguna muger antes de darle al niño los pechos, con otras advertencias que aun aſsi ſe fruſtran.

Rp. Agua Flor sambuc. et.

melid. may. @ Rijj [illegible]

olei Rosaz. Ziij. canfora

Zj. misc.

Ocaños

282

CAPITULO. VIII.

DE LA TOS, Y ASMA EN LOS NIÑOS.

LOs afectos mas molestos, especial à los niños son la tos; y Asma, estos tienen su origen de la materia accida, y mucilaginosa que de la boca superior del estomago, por los nervios fluye, ô se comunica á los musculos pectorales que sirven à la expiracion, y al mismo tiempo los combele; como tambien por el mismo accido, y moco viscido se llenan los bronquios, y son probocadas, è irritadas sus fibras, de lo que proviene la tos, y estertor.

Diximos, que las mas veces es la causa la materia accida, mucilaginosa, y tenáz, que se agìta en el estomago, lo que prueba el alivio que tienen los niños quando se arroja por vomito dicha materia mucilaginosa.

Si sobrevienen vomito, y estornudo, bueno; pero al contrario, malo, si sobrevienen combulsiones, y otros peores accidentes.

Se ha de cuydar mucho de la dieta en estos afectos: El ayre sea caliente. Sin accido ninguno la comida, y bebida; pues todo accido es dañoso al pecho, especial á los que se alimentan de Leche. En estos Paìses solo el ayre frio puede ocasionar este afecto, irritando, y combeliendo las tiernecillas fibras de los pulmones, extagnandose, é incrasandose los sucos se buelven acres, y producen muchos afectos; no es decir esto, que los sufoquen de calor, como suele suceder muchas veces.

CURACION.

Esta consiste èn que se extrayga quanto antes del estomago la materia viscida, y viscosa, que en él se oculta, para cuyo fin conduce el vomitivo; pues este desde luego trahe el alivio, y descanso, si no es que se opongan à él quantos concurrentes ay.

Para resolver las otras materias accidas, y viscidas conducen otros incidentes apropiados, como la siguiente mixtura:

Ooo ℞.

℞. *Agua de Isopo*, *Yerva buena*, *è Inojo* ana. ℥j. *Tintura propia* ʒß. *Xarave de Tabaco* ℈ß. mẹ. Y se dé a cucharadas.

O este: ℞. *Oximiel Squilitico*, *y Xarave de Tusilago* ana. ℥j. *Zumo de Rabano* ℥ß. *Balsamo de Azufre anisado* gr. v. mẹ. Se dará por lamitivo.

En leche, en caldo, ó en puches se daràn los polvos siguientes, especial quando està presente el insulto asmatico:

℞. *Especie de Diajeros*, *y fecula de Aro* ana. ℥j. *Craneo humano*, *y Succino Cathart* ana. ℈j. mæ. *Y se dará à cucharadas.*

Si urge la asma, y el vientre està cerrado, se le darà el siguiente purgante:

℞. *Mechoacan blanco* ʒß. *Fecula de Brionia* ℈ij. *Succino Cathart.* ℈j. mẹ.

O se le darà el *Mannà* ʒij. Y para cuyo afecto es muy buena la *Espermacete de* ℈j. *hasta* ʒj. Por lo comun se sigue vomito; de este modo se livertan los niños de las anxiedades, y miedo de respirar; esto es, evaquada la materia viscida.

La limpha mas acre daña à la laringe, y por no corregirse el nitro del ayre cae como en el catharro ázia las partes inferiores, y excitasse una tos seca, aconsejàmos el uso de la espermacete de ℈ß. ô ℈j.

Si todos estos medios, que hemos dicho, no aprovechassen, se darà por mas especial la *Tintura del Azufre*, pues tomada algunas veces parece buelve à renacer à la manera del Phenix.

Los principales entre los externos son los siguientes, aplicandolos á la cabeza con lienzos: Los polvos de *Almastiga*, *el Olibano*, *el Succino*; ò se aplicarà el Ceroto para el cogote, compuesto de *Tacamaca* Q. S. Se malaxarà con *Aceyte de Almastiga*, y se extenderá sobre badana, y se aplicarà al cogote.

CAPI-

CAPITULO IX.

DEL FLUXO DE VIENTRE, Y DE SU ADSTRICCION en los Niños.

NO ſolo padecen los inteſtinos los torminos, ſino tambien, aſſi eſtos, como el eſtomago padecen fluxos de vientre, que muchas veces ſuele ſer lethal, como tambien por la nimia adſtriccion.

CAUSAS.

Se origina el fluxo de vientre en los niños, por viciarſe la leche, ò por corrupcion del alimento, ó por agregarſe alguna acre accedia en los inteſtinos. La adſtriccion por lo comun por la tenaz ſaborra, y auſtera, que contrahen los inteſtinos. Quando ay en los niños una gran copia de accido en la diarrea, que al paſſar por las glandulas de los inteſtinos, velîca ſus fibras, y aun las corroe, como tambien à veces à los vaſos ſanguineos, por eſſo ſe atrojan tanta variedad, y mezcla de humores; pero en todos ellos predomina el accido, como lo demueſtra el fetido olor de los excrementos; por eſta razon falta la vilis, que conſta del alkali volatil, para temperar al accido.

PRONOSTICOS.

Las mas veces eſte afecto es de dificil curacion, y ſuele durar muchas ſemanas, y les acompaña haſta el tumulo, tanto peores ſon los movimientos del vientre, quanto mas verdes. Pero la adſtriccion con mas facilidad ſe cura.

CURACION.

Quanto coman ſea ſin accido: la leche cocida con arroz, y harina, ſea facil la comida, añadiendole algo de *Mazias*, *Canela*, *ó Nuez moſcada*. Si mas adultos, combienen los caldos de carnes; como tambien los que ſe confeccionan con leche, y huevos; por bebida la leche, eſpecial con Thé.

En los estomaticos arriba dichos consiste la curacion del fluxo de vientre; al principio son utiles los adstringentes de cocimiento de *Hordio simple, con el Xarave rosado solutivo*; despues los mundificantes balsamicos; tanto por lo interior, como exteriormente se aplicaràn. En este caso combienen los carminativos, theriacales, absorbentes, bezoardicos, opiados, &c.

Para demulcir los dolores en los intestinos, prohivir sus combulsiones, sosegar el fluxo, y embotar la acrimonia, es muy especial el siguiente:

℞. *Esencia Theriacàl* ʒj. *Anodino* ℈ß. *Balsamo Perubiano* ℈j. mæ, *Se dexarà en un vidro, cuya dosis* got. iij. ô iv.

Para los torminos de los niños està comprobado con muchissimas experiencias los polvos siguientes en el fluxo de vientre:

℞. *Vnicornio foxil, Coral rubro pp., y C.C. quemado* ana. ℈j. *Extracto de Castoreo* gr. iij. *Tierra Sellada* ℈ß. *Theriaca de Andromaco* gr. iv. *Azeyte de Macias* got. ij. mæ, *La dosis desde* ℈ß. *hasta* ℈j.

Todo el abdomen se untarà con el siguiente unguento:

℞. *Azeyte de Almastiga, y de Membrillos* ana. ℥ß. *Nuez moscada exprimida* ʒj. mæ.

En el fluxo de vientre conduce mucho el clister de *Leche azerada, Miel rosada, preparada con Yemas de Hvevo* Son celebres medicamentos para estos afectos el *Magisterio de los Corales, con Zumo de Cidra, y el Marfil pp. sin fuego, la Nuez moscada, &c.* Assi mismo la *Agua de canela cidoneada, el Xarave de los corales, de rosas secas, el de Almastiga, la Theriaca de Andromaco, y la celeste.* Tambien son célebres el *Laudano, y los Opiados cidoneados*, de este modo:

℞. *Agua de Plantayna* ℥j. *Yerba buena, y Canela cidoneada* ana. ℥ß. *Xarave de los Corales* ℥j. *Xarave de Almastiga* ʒj. mę. O este:

℞. *Magisterio de los Corales con Zumo de Cidra, y Marfil pp. sin fuego* ana. ʒj. *Tierra sellada* ℈j. mę. para algunas dosis.

Por lo exterior convienen el *Aceyte de Membrillos, Almastiga, Murtones, de Nuez moscada, exprimidos. El Unguento de la Condesa*, y las cataplasmas arriba dichas, y otros emplastros.

La adstriccion de vientre acontece à los niños, ó por lo tenàz, y obtuso sentido de la pasta, por cuya razon no fluye à los intestinos la vilis, la qual debe estar estimulando, ô por la copiosa austeridad, ó sea que estè en el succo pancreatico, ó en la

vilis, esto es si se extagna en su cestilla, ó foliculo; como las eces del aceyte.

Con remedios lenitivos se cura la adstricción de vientre en los niños, los quales se aplicarán à la nodriza, ó al niño.

Se le darà á la nodriza el caldo que se ayan cocido las *Hojas de Sen, con simiente de Anis.* Al niño el clister dulce, con *Terventina*, disuelta en ella *la Yema de huevo*: Si las obstrucciones son pertinaces, se le añade un poco de la *Agua benedicta.* Despues se le darà en caldo el *Manà, ò el bodrio de passas laxativo.* En los mas adultos, si ay materia viscida, se le añaden algunos granos de *Polvos de Xalapa*, ò se les daràn las *Pildoras Angelicas*; esto es, las de *Azibar*, ô el *Xarave de Hojas de Sen, ò el de Rosas blancas, ò el de Flor de Melocoton.* Hemos dado con feliz sucesso algunas veces algunos granos de *Mercurio dulce*, pues este resuelve el moco, y resiste à que se hagan lombrices, de gr. iij. hasta iv. mezclandolos en *Leche, ò en puches, ò en Xarave de accido de Cidra.* O de este modo:

℞. *Ojas de Sen sin st.* ʒjß. *Simiente de Anis, y de Inojo* ana. ʒj. *Se infundirà por la noche en Agua de Malvas, y Mercuriales* ana. part. igual. *à la mañana se cocerà à fuego lento en la coladura* ℥iij. *Se disolverà Manà de Calabria.* ℥jß. *Otra vez à la coladura se le añadirà Xarave de Chicorias con Rabarbaro* ʒvj. *polvos de Xalapa* ℈ß. mẹ.

Se untarà el vientre, y el ombligo por lo externo con *Aceyte caliente de Manzanilla*, en el qual se ayan cocido algunas *Colocintidas*, ó se untarà con el *Unguento de Artanita.*

Conviene mucho la enjundia de la Gallina, y de Ansaron, con las cortezas de nueces verdes, ò los supositorios de *Miel*, con las *Especies de Yerapicra*, ò en el recto intestino se le introducirà, ligando con hilo un *Higo.* El siguiente es aproposito:

℞. *Unguento de Artanita* ℥ij. *Yel de Toro* ʒj. *Azibar* ʒß. *Aceyte de Coloquintidas* ʒj. mẹ. Y se unte.

CAPI-

CAPITULO. X.

DEL CALCULO, Y OBSTRUCCION DE LA ORINA, Y SU incontinencia en los niños.

NO ſolo à los adultos fatiga eſte afecto, ſino tambien à los parbulos luego que ſalen à luz.

CAUSAS.

Mas familiar es à los niños la obſtruccion de orina, y la miccion involuntaria, que à los adultos, no ſolo proviene la detencion de orina en eſtos por calculo, ó piedra, ſino las mas veces de la materia viſcoſa que obſtruye los conductos urinarios, aunque tambien pueden padecer calculos los niños, lo que ſucede muchas veces al tercer dia que nacieron; pues en los pañales ſucios de ſabulos rubros, que en los grandes ſe obſervan eſtos miſmos ſedimentos urinoſos; la cauſa ſuele ſer, porque la leche, y otras comidas craſas, capaces de cauſar el calculo, mezclandoſe con las materias viſcidas puedan coadunarſe, y concurrir el eſpiritu volatil. Tambien coincide à eſto la diſpoſicion hereditaria, y otras ſemejantes diferentes cauſas.

Es frequente à los niños la incontinencia de orina, y por la mayor parte acontece eſto por la imbecilidad, y reſolucion en la bexiga del muſculo eſphinter, por la feroſa intemperie de que conſtan los niños. Degenerado aſsi miſmo eſte mal en havitual. En eſte caſo los eſpiritus animales ſubiendo azia el cerebro al camino hecho, y à ſus reduplicaciones, ſin dañar à los muſculos dedicados à la excrecion de orina, para que ſe abra aquella. Pueden tambien añadir las cauſas remotas, como la leche viſcoſa, y el puches aſsimilarſe, como el abuſo de otros alimentos craſos, y tenaces, y la gran voracidad.

PRONOSTICOS.

Si no ay experiencia en la operacion de la lithotomia, que diremos en ſu lugar, en calculo de la bexiga de los niños, es lethal.

pues

pues la obstruccion de los renes por materia viscida, como la incontinencia en la orina, se burlan por lo comun de la Medecina.

CURACION.

Conviene mucho la dieta; sea la comida de buen zumo; se eviten del todo los accidos, y salados. Si se le puede hacer beber tomarán la agua de The, en la qual se mezclará la sal volatil oleosa. Quando orinan no se le ha de amenazar á los niños; pues si detienen la orina les causa daño.

Consiste la curacion de la obstruccion de orina en la exibicion de los medicamentos internos, y externos, mirando siempre en ellos à la mucosidad accida, que se debe resolver, y suavemente si ay calculos se han de arrojar. Con mucha utilidad solemos usar en este caso de los polvos tenuissimos de *Succino blanco* ℈j. mezclandole los *Ojos de Cangrejo*, ò *la sangre de hirco con la leche*, ò *Agua de Betula*. En los mas adultos aprovecha el cocimiento de *Raices de Apio*, *Ononides*, *Esparragos*, *Inojo*, *Rusco*, &c.

Las unturas, y baños convienen, los quales se pueden preparar artificialmente, de *Raices de Ononides*, *Flor de Malvabiscos*, *Malvas*, *Flor de Camamila*, &c. Despues del baño se untarán la region de la bexiga, y el dorso con *Aceyte de Escorpiones*, *de Lirios blancos*, y sobre el empeyne la cataplasma de *Parietaria contusa*, *y el Cerefolio con aceyte de manzanilla*, &c.

A las nodrizas se darán el cocimiento de *Ononides*, *ò el zumo de Consolida Real*, hasta got. iij. ò mas, segun la edad.

Conviene para la incontinencia de la orina el siguiente:

℞. *Testiculos tostados de Liebre* ʒj. *Garganta de Gallina quemada*, *y bexiga de Gerdo quemada* ana. ʒß. *Papada de puerco* ℈ij. *Simiente de Ruda*, *y Flor de Nephento* ana. ℈j. mæ. y se hagan polvos para el uso.

CAPITULO XI.

DE LOS GUSANOS, Y LOMBRICES.

LOs gusanos no perdonan à ningun sexo, ni edad; pero aun assi mucho mas maltratan à los niños, y muchachos, ni en el utero està libre de ellos el feto.

Las lombrices son animales vivos, largos; que se engendran en las partes de nuestro cuerpo; pues como el calculo pueden en la cabeza, fauces, nariz, mexilla, baxo de la lengua, en el Higado, utero, renes, en las heridas, ò ulceras, y en todas las demàs partes de nuestro cuerpo, aunque especialmente en el estomago, è intestinos: las mas son de tres generos; pues, ò son lombrices vulgares, redondas, largas, y grandes, ó pequeñas, y tenues, y subpingues, como en el queso reciente, ò como en las carnes corrompidas; y estas en los intestinos carasos, y mas especial en el colon se hallan.

SEñALES.

Las lombrices en los niños, y muchachos son manifiestas; pero obscuras en los grandes, de modo, que se curan mas facilmente en los niños; pues se conocen antes. Pero segun la constitucion de los cuerpos, y lugares, ocasionan admirables phenomenos. Distensiones, con retorcijones en los intestinos, y varios dolores lancinantes.

El apetito se daña de varios modos, ò tan aumentado que apenas se puede saciar, ò muy postrado, ó depravado.

Unas veces no tiene sed, ô pocas, otras mucha, y las mas veces depravada; por lo comun acompaña â las lombrices dificil respiracion, edor en la boca, ú olor subaccido: en unos una tos seca, y humeda, con vomito, alguna vez con diarrhea espumosa, y feculenta, lienteria, alguna vez con disenteria, y grande debilidad de fuerzas; y aunque el Medico conste de vista lincea, sin embargo en esta enfermedad se engaña, y es burlado. En las narices prurito, sueños con temblores, de que se siguen inquie-

quietudes; la cara palida, y livida, aplomados los ojos; debaxo de la palpebra interior, como que se caen los ojos, y rodeados de un anillo ceruleo, que se llama tabes, fiebre que se exacerba à las tardes, y si se perforan los intestinos causan gangrena, y exphacelo. Ultimamente le acometen palpitaciones del corazon, y frequentes animideliquios, movimientos combulsivos, alferecîa, y por ultimo la muerte.

CAUSAS.

Tenemos dicho suficientes razones para persuadir, que las lombrices no se originan de la putrefaccion, sino que en los intestinos se producen de las comidas, y en ellas los huevecillos, que antes fueron depuestos por las moscas, ó estaban en los mismos alimentos, los que en el debil estomago de los niños, y muchachos no son desmenuzados, y se ocultan, de lo que se hace la trituracion diminuta; por cuyas razones no creo puede aver duda, que las lombrizes son producidas de los alimentos, los quales, hallando en los intestinos nutrimento, permanecen, y absumen mucho de chilo, que faltandoles este, corroen los intestinos, belican sus fibras, y por lo comun excitan dolores tan atroces, que los perforan, y causan fiebre.

PRONOSTICOS.

No son tan peligrosas las lombrices si se conocen al principio, pues facilmente se matan, y evaquan. Este afecto las mas veces es largo; al contrario, si se menosprecian, perecen muchos; si es peligroso, ô no, por la gravedad, y frequencia de los simpthomas se juzgarà, por el estado del paciente, por las fuerzas, y por los sueños terribles. Las lombrizes, que en las fiebres se arrojan, significan mal. Las mas veces, ocultandose las lombrizes, son causa de graves males, como de epilepsia, sincope, apoplexia, &c. y no pocas veces de la muerte.

CURACION.

Se debe cuidar de matar las lombrizes; y si no muertas, se arrogen vivas.

Todos los amargos son los principales para matarlas, como la *Zedoaria*, que mezclandole el *Azufre*, se puede comer como hasta ʒß. Se pueden dar las rayzes de *Genciana*, *Chicor.ª*, *Acederas*, *Grama*, *Tanaceto*, *los Corales*, *la Angelica*, *las Sumidades del Ajenzo*, *la Centaura*, *Escordio*, *Simientes de Hipericon*, *Santonico*, *ò la mixtura siguiente assi:*

℞. *Agua de Flor de Acacia*, *Escorzonera*, *y Grama* ana. ℥iv. *Esencia de Hipericon* ʒij. *Tintura de Vitriolo de Marte tartarizada* ʒß. *Xarave de Zumo de Limones*, *y Flores de Naranjas* ana. ℥ijß. mz.

El Zumo de las cebollas comunes suelen usar los Montañeses, con el qual el moco intestinal de las lombrizes se destruye, y es bastante idoneo para alimento. Los amargos, como hemos dicho son especiales, la simple Tintura del *Santonico*, ó por bebida ordinaria se dará la *Agua de Mercurio*, *la de Grama*, *Hipericon*, *Tanaceto*, *&c.* O el *Mercurio dulce*, *ò los Calamelanos de Turqueto*, *ò el Estiope Mineral*, y todas las composiciones del *Mercurio*, como estén bien trabajadas, y por perito, son especiales en matar las lombrizes.

Para la mucosidad, que en primeras vias se oculta aprovecha mucho el siguiente:

℞. *Tintura de Mirra* ℥ij. *Espiritu de C. C. esensificado* ℥j. mz. Se dará en agua de las que hemos dicho, ô en caldo muchas veces al dia got. iv.

CAPITULO XII.

DE LOS INTERTIGINES, O AVERTURAS.

ENtre los afectos, que frequentemente afligen á los niños, no tienen el infimo lugar las quebrazas, ô intertigines; son estas unas ulceras, ó excoriaciones cutaneas entre los muslos, y partes vergonzosas, originadas por lo comun de la salina acrimonia de la orina.

CAV-

CAUSAS.

Por dicha actimonia son producidas estas averturas, como tambien por los inmundos pañales, y por la continua humectacion de la orina no se perservan las partes, y se menosprecian; de que resulta, que se ablanda tanto el tierno cutis, y se relaja, que apenas corroido poco à poco se suele separar. Si son obesos los niños, y que se exponen al ayre muy frio, que se impide la transpiracion insensible, juntandose á esto el succo nutritivo, ó algun suero acre, que comunican su qualidad.

PRONOSTICOS.

Si se menosprecia este mal puede degenerar en peximas ulceras, y aun gangrenas. De todo accido se libre en la dieta.

CURACION.

Con paños limpios, y que de ningun modo sean asperos se ha de cuidar; se laven, y desequen de las sordeces salinas los lienzos, que sean usados antes. Suelen algunas mugeres poner un saquillo con *Cerusa*, *y Piedra calaminar*; y assi le aplican à la parte afecta. Algunos alavan el *Zafrán de Marte*, *del Vitriolo precipitado*, *ò los Polvos de Creta*, *y Tierra del Japon*, *el C. C. con un poco de Alvayalde*; que se puede aplicar quitada la cuticula. Pero tanto por precaucion, como quando no es mucha cosa, se laven las partes con agua caliente dos, ò tres veces al dia; ó con la *Agua rosada*, *y de Plantayna*. Un eficàz remedio es la simiente del *Licopedio*, *ò pie de Lobo*. Pero siendo muy posible, que todos estos alguna vez no sean suficientes, se usará de nuestro unguento, ô linimento expecifico, que diximos en lo de quemaduras, que se compone de la *Agua de Cal*, *y el Azeyte rosado*; como se dixo tambien en la addiccion, que pusimos en lo de gangrena.

+ Lico=perdón, por los Albeytares

CAPITULO XIII.

DE LA ATROPHIA DE LOS NIÑOS.

SE llama Atrophia, quando ſe ponen *magros los niños*, *Tabes dorſal*, *Fiebre ectica*, y alguna vez *Pthiſis*. Difineſe: *Es una preternatural extenuacion del cuerpo, tanto en el todo, como en la parte, por la fruſtrada nutricion en los niños, y muchachos.* Originada por lo comun de una paſta, ô moco accido, y viſcoſo, que obſtruye los vaſos, y ductos lacteos, y conſiguiente, amontonandoſe ſobre las glandulas Miſeraycas, pocas veces en las viſceras muy corrompidas, por lo comun en los muy tragones. Es regular acompañar á eſte afecto tumor en el abdomen en que ſe halla entremezclado con eſte afecto aquellas glandulas del Meſenterio entumecidas, y obſtruîdas ſe abren. Denegado aſsi el tranſito del nutrimento, las partes neceſſariamente ſe priban de ſu rorido nectar; de modo, que las adipoſas, carnoſas, y deſpues las tendinoſas, ligamentos, y membranas ſe deſtituyen de ſu mador alimenticio; y concurriendo à un miſmo tiempo la acrimonia de la ſangre, ſe ſecan, coartugan, y diſminuyen. Quando el chilo ſobrado viſcido, è impregnado de eſte acror viciado, para aumento de la ſangre ſe diſtribuye, como, y el ſucco nutritivo, para nutrir las partes del cuerpo, por la vehemente diſipacion, y abſumpcion del pabulo, neceſſariamente ſe depraban tanto la maſa de la ſangre, y lo balſamico del ſucco nutritivo, como los rayos del ſol, por la interceptada comunicacion de ſus luces, no ſe comunican, y fatigan. Por eſte exemplo ſe manifieſta baſtante, que à demàs del havito preternatural, los pobres niños ſienten la poſtraccion de fuerzas.

SEÑALES.

Mas apetecen, y conſumen los que tienen eſte afecto, y mas borazmente, de lo que ſe producen los piojos en los cabellos, que hieren las membranas. De eſta manera, con el continuado lloro, y vigilias explican ſu dolor, y ultimamente empiezan á ponerſe magros, y reſulta la tabes.

CAU-

CAUSAS.

Quando la naturaleza es molestada en su dulce indole, por alguna accedia, salsedumbre, amargura, ò alguna nutricion inepta, necessariamente se vicia insignemente la masa de la sangre, y se corrompe; pues quanto mas acres, y salinas sean las particulas, tanto son mas ineptas à la nutricion, las quales con su virtud corrosiva, no pocas veces como el mestruo chimico la disuelven, funden, y destruyen las partes balsamicas del succo nutritivo, el qual es arrojado sensiblemente por los poros del cutis, ò por otros emuntorios, como lo testifican los sudores coliquativos, las orinas gruesas, oleaginosas, y los fluxos de vientre, por cuya razon indispensablemente se privan las partes de su debida nutricion; pues muchos niños se ponen tabidos, solo por vicio de la sangre, sin inficionarse los pulmones, ni otras entrañas.

PRONOSTICOS.

Apenas pueden resistir los niños por su tenuidad, por debilidad, y por imbecilidad de las partes principales, esta enfermedad de Tabes, y menos quando se extenùan repentinamente, que los que constan de mas espiritu, y paulatino modo.

CURACION.

Esta consiste en la dieta; que sea laudable la comida, de facil digestion, buena, y de succo lacteo, para que su virtud, y nutrimento se comunique al cuerpo debil, y á las membranas que padecen magror: para reintegrar con la comida, y bebida los humores que por orina, vientre, sudor, é insensible transpiracion se disipan. Si aun mama el niño, la nodriza se debe alimentar de comidas de mucha substancia (huyendo de todo accido) pero á los mas adultos es provechosa la bebida de la *Yerva Thè*, *con Leche*.

En las siguientes indicaciones se funda la curacion; las obstrucciones que niegan el passo al succo nutritivo se abriràn, lo que se logra si estàn obstruîdas por material viscido, y tenàz, por medio

dio de los volatiles, y otros aperitivos, pues estos incinden; y corrigen la viscidad de los humores, como tambien para disipar aquella amarilléz viscida, los lenientes, y blandos purgantes; pues siendo fuertes evaquan tambien el rorido licor, y aumentan el mal.

El *Rabarbaro* es alavado, *y las Damascenas*, especial los cocimientos preparados, añadiendoles los aperitivos.

A los niños que maman se les puede dar el *Xarave rosado solutivo*, quando se les ha quitado la leche; pues no pueden sobrellevar los muhosos, y se abstendràn de ellos. El *Tartaro vitriolado*, *y el Arcano duplicado*, conducen entonces. Cuya dosis en granos se medirà por los años que tenga el niño; tambien es buena la tintura de *Marte Vitriolada* gut. j. por cada año, que tenga.

Pero si aun tiempo peca el accido, y austero, este se corregirà. Aprovechan los *Ojos de Cangrejo*, y otros terreos, é insipidos, que obtunden la acrimonia de las sales eterogeneas, assi:

℞. *Agua de Primulaveris*, *de los Cancros*, *de Centaura*, *Antibectico de Escrodero* ana. ℥j. *Rosuras de Marfil*, *y de C. C. p. p.* ana. ʒß. *Coral rubro pp.* ʒß. *Tartaro vitriolado* ℈j. *Xarave rosado* ℥j. mę. dos veces al dia le daran dos cucharadas.

Otros usan del *Antibectico de Poterio*, *del Azucar de Saturno*, *de los Antimoniales*, y otros.

En la atrophia de los niños, que proviene por obstruccion de las glandulas intestinales, y del mesenterio, que no permiten el transito al chilo, originadas por el accido, con el vientre entumecido, mas que todos aprovecha la *Tintura de Marte*, continuada algunas gotas. Por razon de la edad se interpondràn los *purgantes de Xalapa*, *y el vitriolo de Marte*, y los preparados con el *Tartaro Vitriolado*. Los marciales completan la obra, y especial en forma de polvos, si se pueden dar á los niños del modo siguiente:

℞. *Magisterio de Hierro*, *y Tartaro vitriolado* ana. ʒß. mę. y se hagan polvos dividos en xij. papeles. O este:

℞. *Goma amoniaco*, *y Jabon de Venecia* ana. ʒß. mę. y se hagan pildoras xvj. Cada dia se darà una. O este:

℞. *Tintura de Antimonio Calibeada* ℈j. se darà en la bebida; ó en leche gut. vj. hasta viij.

Todos

Todos estos medios incinden, y juntamente corrigen el accido de aquel mucoso viscido, pues constan de un alkali fixo, y assi mismo de una virtud incindente. Conduce mucho quando esta inchado el vientre el siguiente emplastro, pues consta de partes oleosos-volatiles, y penetrantes.

℞. Goma de Amoniaco ℥ij. Se disolverá en espiritu de vino, y en su coladura se añadirà Cocimiento de Tabaco ℥iij. Jabon de Venecia ℥ij. Goma caraña ℥j. Sal armoniaco ℥ß. Se cocerà à consistencia de emplastro.

Especialissima es la agua del arbol *Yedra*, y tambien sus polvos, hasta ʒß. dada en su misma agua por algunas veces. El vientre se untarà con enjundia de capon.

Entre los externos para humedecer, y dulcificar la masa de la sangre, y demàs succos, aprovechan los baños, y fomentos de leche, y el cocimiento de cabeza de carnero, y cocidos en agua clara, hasta que todas las carnes se consuman, sacandole los huessos, añadiendole alguna vez las *Raices de Malvaviscos, y el cocimiento de la Yedra, Albolvas, Violas, Verdolagas, Hipericon, Buglosa, con las raices de Flor de Manzanilla. El Emplastro de Meliloto* se pone encima.

Aprovechan quando ay sudores coliquativos; assi la tintura Antiptisica, como los Saturninos, y aluminosos.

Para matar los piojos, y arrojarlos, y curar la tabes dorsal, es lo mejor el baño de agua dulce, añadiendole un poco de miel, de este modo engañados sobresalen sus cabezas por los poros, los que en este tiempo se pueden extraher con las uñas, ò con algun instrumento à proposito. O segun el dictamen de las mugeres, se untará con miel el dorso, y despues con un cuchillo se corten aquellas especies de gusanos.

Zacuto Lusitano curô á aun niño con facilidad, dandole tres veces el *Castoreo* ℈j. pues este medicamento mata con su edor la lombrices.

CAPI-

CAPITULO XIV.

DE LAS FIEBRES INTERMITENTES, Y CONTINUAS que afligen à los niños.

EN este tratado consideraremos estas fiebres, y de los mas adultos, pues los mas mueren de ellas.

CAUSAS.

Por lo comun son tambien lentas, y producidas de un accido viscido, de que abundan los niños, las fiebres continuas que padecen los tiernos niños, son muy semejantes à las catarrales, originadas de la limpha demasiado accida. No pocas veces son periodicas continuas; pues en los que maman, ó se engrumece, ó se quaja la leche, de que se originan varias especies de obstrucciones de los poros, y tubulos, de cuya obstruccion se eleva el fomes al fermento debil, y á ciertos periodos se comunica á la sangre, y turba su mixtura; de que se originan las fiebres periodicas, y alguna vez intermitentes; pero si fuesse mas intensa esta turvacion de la sangre, y su excrecion, entonces se producen las fiebres malignas, las que por los accidentes se manifiestan, otras veces sin estos; pero con calor intensissimo.

En todas estas fiebres, especial en las intermitentes, que se originan de la corrupcion de la leche, ú de la obstruccion de poros, se vicia, y estorva la digestion; y como en la segunda digestion no se puede enmendar esta, no puede menos de turvar la sangre, y la febril efervescencia dañar à los niños.

PRONOSTICOS.

En quanto al pronostico, las intermitentes no son tan peligrosas como las continuas; pues estas ultimas los ponen macilentos, magros, y en peligro por muchos dias, ó á lo menos en estado de convalecientes por largo tiempo.

CU-

CURACION.

La dieta sea tenue, sin variar de alimento, ni bebida; pues assientan mal à los niños la mudanza. Ni salada, ni accida, ni sea fria la comida. En los que maman sea leche la bebida, en los mas adultos, sea la cerveza, ò el thè.

Diversos methodos de curar piden la variedad de estas fiebres. Las intermitentes, aunque pocas veces suele acontecerles; pero se curan mas facilmente, y tambien las cotidianas, si se les dà al principio los vomitivos. Para este caso se le darà (sin decirselo si se puede à su madre) el *Xarave emetico* en agua de *Yerva buena*, *ù de Inojo*, ò algunos granos, segun la mayor, ò menor fuerza del niño de *Lirios de Florencia*, aunque mas seguro es el Xarave arriba dicho, repitiendole muchas veces; se debe proceder con gran cautela con los antimoniales en los niños; pues si està en estado de morir, el vulgo solo lo atribuye al medicamento, y no à la enfermedad; pero no aviendo otro camino se ha de passar por el aspero, sin embargo de lo que pueda padecer el Arte. Ay Autor que aconseja, se use de purgantes, en lugar de vomitivos; pero esto es, introducir al enemigo à lo interior, por no estar los Medicos todos en esta mayor utilidad, y mas pronta de los vomitivos; pues he visto casos de decir tales improperios del que los administra, quando sucede algun tumulto, sin que por ningun caso se atienda à los motivos, que justamente le obligaron al otro Medico à usar los vomitivos: lo que pedia una mayor extension; pero basta para los inteligentes. Y assi dexando à la discrecion de estos se le darà à cucharadas el purgante de *Hojas de Sen*, *de Rabarbaro*, y otros compuesto. Antes del paroxismo se daràn los clisteres, que algunas veces suelen quitar la repeticion. Despues se passa à los alterantes, para cuyo fin en los niños es especial el *Xarave de Sal armoniaco*, ò en su lugar las *Sales de Cardo Santo*, *Agenzos*, *Centaura menor*, &c. *O si no el Arcano duplicado de Mensuk* con los *Ojos de Cangrejo*, llevan à todos la palma.

En los carpos de las manos se pondrà el *Emplastro Febrifugo*, ò solo à los pies de *Rabano*.

Quando aun tiempo son continuas, y lentas, producidas de un accido viscido, entonces conducen los laxativos, y clisteres, que diximos arriba; y para finalizar el *Espiritu de Sal armoniaco*, especial en las catharrales, originadas de limpha accida: tambien aprovechan el *Espiritu de Sal armoniaco anisado*, ò *el Licor de C. C. succinado*. A todos los febrifugos lleba la palma en estas catarrales la *Tintura de Mirra*, ni por esso se deben despreciar los absorventes, como el siguiente:

℞. *Ojos de Cangrejos pulverizado* gr. xij. *Cinabrio de Antimonio* gr. iv. mẹ.

En los que yà no maman son especiales *el licor de Tartaro, con la Sal armoniaco, y los Ojos de Cangrejo mezclado.*

Pero si estas fiebres son asi mismo ardientes, y atormentan con grande calor, y sed intensa à los niños, es indispensable al principio el vomitivo, ò relaxar el vientre, para evaquar aquella saborra viciada de primeras vias, ó con purgante, lo que hecho por repetidas veces, se darà à cucharadas la siguiente mixtura:

℞ *Agua de Cardo Santo, y Escorzonera* ana. ℥j. *Antimonio dlaphoretico* ℈j. *C. C. preparado sin fuego* ʒß. *Azucar piedra qt. st.* mẹ.

En los mas adultos, es conveniente el *Nitro Antimoniado, el Arcano duplicado*, assi mismo varios Xaraves azidulados de *Gram*, assi:

℞ *Agua de Acederas, y Escorzonera* ana ℥ij. *Tintura corroborante, ò de Flores cordiales, ò de belidis* ʒj. *Xarave de Acederas qt. st.* mæ. hasta su grata accedia.

En los mas adultos, y robustos se usarà de los agrios, como el *Suero de Leche, con la Sal prunela*: Si es que los chicos por grandes que sean, se reducen á tomar los agrios, y otros medios que el Arte dispone; pues por lo comun cierran pies en pared, no han de tomar nada; de modo, que se los lleva de calles la enfermedad. Si se complica á estas fiebres la malignidad, turbando la mixtura de la sangre, á mas de los dichos convienen los bezoardicos, y theriacales, compuestos de los *granos del Diascordio, Theriaca Celeste, y el Electuario de Obo*, con otras confecciones que tratan otros Autores en las fiebres.

CA-

CAPITULO XV.

DE LAS VIRUELAS, Y SARRAMPION.

LAs viruelas se llaman, porque varìan el cutis, ó menos mal porque se assemejan á los pequeños varros. Nosotros les daremos la significacion mas acostumbrada: Por Viruelas entendemos: *Las que por modo de crisis, y regularmente con fiebre maligna acompañada de Simpthomas salen en el cutis, y se supuran.* Por Sarrampion entendemos: *aquellas maculas rubras, que no tan sobresalientes, que prorrumpen con prurito en el cutis, por lo comun con fiebre, que sin supuracion se disipa en auras.* La experiencia hace conocer, que tienen sus periodos estas enfermedades en las ocultas, é incomprensibles alteraciones, que acontecen en las mismas entrañas de la tierra, en varias edades, á duracion que ellas tienen; y assi como en otros tiempos huvo lepra, en este suele aver viruelas, y otras enfermedades.

SEÑALES.

De las viruelas, y sarrampion inminentes, ay señales generales, como de las presentes. Si huviesse precedido Invierno caliente, y humedo, ó huviessen corrido ayres austrinos, que producen en el ayre varias mutaciones; por muchos años hemos observado correr esta epidemia: pero las viruelas inmitentes en cada uno de los individuos se han de observar, las que essencialmente las acompañan. Dicen, pues, el Medico no las conociò al principio las viruelas, que yá salen. Por esta razon se debe preguntar à los enfermos, si passò antes este mal? Si conversò con los yà infectos? Si miro de ito en ito à los que estaban con este afecto, y si concibieron terror?

Que estan presentes, ó yà inminentes las viruelas, se conoceran por las señales siguientes. Lo primero, precede calor, alterandose la masa de la sangre, invertida su textura, que resiste à circular, la fiebre acre, el pulso frequente, cuyo calor igual-

mente continuó, haſta la remiſion, ó con igual exicerbacion, aviendo tenido orripilacion, doloroſa lacxitud, y langor notable, con dolor peſado en el dorſo, ó eſpalda, que ſuele aver al ſegundo, ò tercer dia fiebre acompañada de ſimpthomas; eſto es, de ſed, dolor de cabeza, nauſeas, vomitos, &c.

Por lo comun cerca de medio dia ſalen las viruelas, y ſarrampion, y ſubſeguirſe las demàs al tercero, ò quarto dia, manifeſtandoſe la muchedumbre, en cuyo caſo no ſolo ſe ha de mirar la cara, ſino ſe debe deſcubrir el cuerpo, y lo primero la eſpalda; pues aunque tarde en eſte lugar, ſuele ſer indicio en eſtas de lethales; quando corre apreſurada la fiebre deſde el aumento, haſta el eſtado. Antes que ſalgan à los niños, y aun á muchos adultos ſuelen proceder nauſeas, vomitos, temblores, ô combulſiones, y alferecia. A los que yá ſalieron atormenta la ſed mucho, con ſequedad en la boca, que ni por la larga bebida ſe templa en lo interior, en unos mas mite, el vientre como induſtrialmente ſuele cerrarſe, como haſta el quarto, ô quinto dia. Palpitaciones del corazon, y en las entrañas anſiedades, y como una ſufocacion, ſincopes, ſobreſaliente el pulſo, que ſe obſerva en las arterias de los temporales, ay dolores de cabeza, vigilias, algunas veces, y al principio ſueños con grande inquietud, terror, y delirio, movimientos combulſivos, y letargos con extridor de dientes, &c.

En la ſuperficie del cutis precede prurito, como punzar en todo el cuerpo. Los ojos rubicundos, lloran, y ſe ponen caliginoſos; ay prurito con eſtornudo en la nariz, y con la emorragia ceſan. Zumbido, y tintino en los oìdos, como aſsi miſmo ay ronquera, tos ſeca, y encorbarſe todo el cuerpo con oſcilacion cruel, lo primero en los excretos, el cutis con aſpereza, mador, y deſpues ſudor, al tercer, ò quarto dia, eſpecial en el dorſo, deſpues las maculas rubras en el vientre, y en la cara caſi continuas, que ſucceſsivamente ſe aumentan, y arrojan ſanies, haſta el undecimo dia, y cocida inſenſiblemente ſe ſeca en coſtras la materia, y ſe abren en eſcamas.

CAUSAS.

La aura ſeminal del varon es la cauſa proxima de las viruelas, por eſta penetra á la maſa de la ſangre, y en mi opinion al ſuco nutritiuo, eſta abriendo los huevos de la muger, los fecunda, y de eſte modo caen al fondo del utero.

Es ſentencia comun, que ay algun implantado principio en noſotros, por el qual apenas algunos ſe livertan de paſſar viruelas, cuya cauſa algunos la atribuyen à la leche que los nutre, deſpues que han nacido: pues eſta, como todos los lacticinoſos ſe corrompe facilmente, y paſſa à liquamen accido ſalado, ocultandoſe muchas veces baxo de una viſcidad por muchos años, y ſe eſconde en las glandulas: cuyo accido poniendole en ocaſion, ó el ayre, ó el contagio, ò comida, ó por alguna otra cauſa no natural inſpirado á la maſa de la ſangre, ô al ſuco alimenticio, por algun extrinſeco fermento, ſuele excitar pernicioſas, y efervecientes fiebres. No dudamos en creer, que las viruelas ſon de accido ſalino volatil producidas, comunicadas por contagio, pues ſi el accido fueſſe mas fixo no podrian acontecer tales phenomenos.

PRONOSTICOS.

De mayor peligro ſon las biruelas, y ſarrampion en los adultos, que en los niños; pero en aquellos no ay las dificultades en tomar lo neceſſario, como en eſtos. Mas peligroſo es en Invierno, y en Otoño, que en el Eſtîo.

Si en medio de las viruelas ſe manifieſtan manchas lividas, y negras, ò interpueſtas entre ellas, ſon de gran malignidad, que indican gran peligro, pero no ſiempre ſe ha de atemorizar en eſte mal por los ſimpthomas externos. Si no ceſſa el calor febril, deſpues del dia quarto, ò quando empiezan las ronchas, ò á lo menos no ſe remite, no carece de peligro.

El mayor mal es la dificil reſpiracion, y quaſi ſofocativa; deſpues de la erupccion de las viruelas faltar la ſed, y poſtrarſe el apetito, y tambien en el ſarrampion no carecen de peligro.

Son ſeñales pexſimas al principio los delirios, aunque pacatos,

tos, sin risa, y el sueño no disminuìdo, permaneciendo con olvido de los amigos, con temblores, combulsiones, estridor de dientes, y vigilias pertinaces.

Regularmente se juzga por lethal el fluxo de meses à la erupcion de las viruelas, sobreviniendo fuera de tiempo.

Las diarrheas, que acontecen à la erupccion se consideran por muy malas, aunque en mi dictamen, peores son à la declinacion de la supuracion de ellas, pero aun assi muchos se han curado aun siendo al principio; pero todos tienen por lethales las negras, cruentas, verdes, y malignas deyecciones.

Peor es la tos seca, que la que es con esputo, pero si este es craso, malo: No siempre es malo el cruento, ó con sangre.

La copiosa emorragia, y en la erupccion es mejor; pues segun algunos, disminuye la quantidad de las viruelas; pero la experiencia demuestra lo contrario, que ni à los que han tenido emorragias, ni aun à los que se han sangrado muchas veces antes de la erupcion de ellas, en las mas epidemias, que hemos visto; por lo comun han tenido estos excessivamente mas viruelas, que los que no se sangraron. No solo lo he observado el año passado en casa, sino en otros muchos, y en otras ocasiones; digolo esto, no para estorbar, que algunas veces no conviene la sangria, para templar el orgasmo, que al principio suele aver, sino para algunos, que si se descuidan en ella, creen infaliblemente, si se mueren, es solo por esta causa, aunque por otro lado fuessen cada viruela un carbunco.

Buenos son los sudores excretorios, pero lethales los frios, y resolutivos. Es mal peximo en las viruelas el frio de los extremos. Es peor que el rubro, ó cetrino el color livido, violaceo, ò negro; pues estos denotan mayor malignidad. Son mejores las separadas, y que salen à un tiempo, empinadas, y blandas, que las chatas. Orinar sangre, y manchas pethequias, sin separacion, y unidas, son señal lethal.

CURACION.

El ayre ſea templado, ſe huirà del anviente peregrino, y fuerte; en cuya malignidad, de comun conſentimiento, parece conſiſte la cauſa de las viruelas, y ſarrampion, ò en el accido corroſivo volatil, muy facil à comunicarſe al ayre, y no ſolo trahido de Lugares lexos, y deſiertos, ſino otra vez introducido aſsi con la inſenſible tranſpiracion, como por la inſpiracion; y de eſte modo, comunicado al ayre por la reſpiracion. Sufoca el ayre muy caliente, por lo qual es muy dañoſiſsimo el introducir braſeros en los quartos, y alcobas, que los mataban antes mas que aora à los virulentos; como tambien el demaſiado frio, pues eſte impide el movimiento de la naturaleza, cerrando los poros del cutis, para que por ellos ſalgan bien las ronchas; por cuya razon, ni aun en la declinacion no ſe expondràn de repente al ayre frio, pues ſuelen originarſe recidivas, y toſes violentas de muchas conſequencias.

En quanto à la comida, y bebida; ſon convenientes los caldos de *Abena, y Hordio, con Paſſas*: Si ſe accedan, con el *Zumo de Cidra*, que es arcano para eſte afecto, como la *Gelatina de C. C. dulce, y la accida.* La bebida ſerà el cocimiento de *Hordio*, con el *C. C. quemado, y la Eſcorzonera.* O ſe harà un nodulo, ó muñequilla con la *Simiente de Aquilegia, Tierra Sellada, y del C. C. philoſophicamente pp.* O ſi no ſe echarà en la *Cerveza*, tenue, y bien depurada la tintura de *Aquilegia, con el Eſpiritu Vitriolo, ù de Nitro accidulada*, ò la Tintura Bezoardica; no ſe debe negar, antes con larga mano ſe debe dar la bebida, para apagar la ſed. Toda carne, pezes, ſalado, acre, dulce, aromaticos, y toda fruta, excepto manzanas, y camueſas, ſe ha de apartar; como tambien del vino, del moſto, y otras coſas potables, que aun no eſtàn depuradas, ſe deben huîr, como de la culebra; pero no teniendo calor muy intenſo, ſe puede conceder algunas cucharadas de vino rubro al que lo acoſtumbra.

Sean moderados el movimiento, y quietud. Aſsi miſmo ſean moderados el ſueño, y la vigilia, y ni ſalga de la cama deſpues

de

de la erupccion, por lo menos hasta el sexto dia; por cuya razon combiene mas la quietud, que el movimiento.

Que estè quieto el vientre, antes, y despues de la erupccion es bueno, y no se debe intempestivamente mover.

Todos los movimientos de animo, especial el terror, del qual muchos incurren en esta enfermedad, por lo qual se deben evitar los cuidados, la tristeza, y terrores, y se ha de elegir la alegria, como el mejor perservativo, como en la peste.

Unos niños al principio están modorros, y quietos, entonces se dará el *Mercurio dulce, con el Cinabrio de Antimonio*, en forma de bebida, como el acre Borax le encomiendan, como insigne correctivo; por cuya razon se han de omitir en este caso los vomitivos, y clisteres, como la sangria; pero esta ultima tiene lugar en muchas ocasiones, especial al principio, pero no quando no tiene otro escape suelen pegar en este; y por que no se puede lograr se echa, como en otras muchas ocasiones, la culpa al Cirujano. Por esta misma razon se evitarán al principio los precipitantes, hasta que passada yà la ebulicion, se aya echo yá la sequestracion en la sangre, especial nada se dé, sino nuestro licor, pues si no huviesse salido para el sexto, ò septimo dia, se darán los diaphoreticos fixos, pero si passasse à bubones, entonces se sossegarà la nueva fiebre, se administrarán los blandos accidos, al ultimo se podràn dar los Antimoniados fixos con Mirra.

Por lo menos el quinto dia se echarà en cama el enfermo, en cuyo dia se le administraràun Cardiaco blando de este modo:

℞. *Electuario de Diascordio* ʒj. *Agua de Escorzonera* ℥j. *del Cordial de Hercules de Saxonja* ℥ß. *Xarave azetóso de Cidra* ʒß. mę.

O este: ℞. *Agua de Cardo Santo, y de Escordio* ana. ℥jß. *Laudano liquido* got. x. mæ. *Y se dará.*

O la siguiente Agua para expeler:

℞. *Rayz de Contra yerva, Escorzonera, è Inojo* ana. ℥ß. *Hojas de Escordio, Escabiosa, Flor de Trinidad, Aquilegia, Calendula, Bulglosa, y Violas* ana. mß. *Rosas, y C. C.* ana. ʒvj. *Goma Laca* ʒij. *Simiente de Aquilegia* ℥ß. *Se infundirà, y se destilarà con cocimiento de Lentejas lo que fuesse suficiente.*

Esta es la Agua expulsiva, de la qual de seis en seis horas se darán dos cucharadas. O si no la siguiente:

℞.

℞. *Extracto Theriacal* gr. x. *Tierra Sellada*, *y Piedra Alumbre* ana. ℈j. mę. Se harà polvos, y se dividiràn en dos partes iguales, y con agua Cardiaca se daràn.

Si por mucho tiempo estuviessen pegadas al cutis las viruelas, al septimo dia se darà el siguiente:

℞. *Bezoardico Oriental* gr. iij. *Zafràn* gr. ij. *Mirra* gr. j. mæ. *y se hagan polvos.*

O el siguiente:

℞. *Simiente de Aquilegia*, *de Nabos*, *y Cardo Santo* ana. ʒij. *Se harà emulsion con Agua de Fumaria*, *y de Escorzonera.* O el siguiente:

℞. *Antimonio diaphoretico* ℈j. *Mirra* gr. v. *Castoreo* gr. ij. mæ. Se haràn polvos, y se dividiràn en dos partes iguales, que se darà à los ultimos dias.

Porque este genero de polvos son amargos, y à los niños no les asienta bien, se engañan mejor, y no con menos fruto; ò con la *Esencia de Mirra*, ù *de Castoreo alkolizado*, pues antes de extraherla se embebe muy bien con el *Azeyte de Tartaro p. d.* Pues en las viruelas, y sarrampion la *Esencia de la Mirra*, ò su tintura la trahen muchos Autores, confirmada por muchas experiencias por muy util; como assi mismo la Esencia, tanto simple, como compuesta del *Castoreo*; *y à la Asa fetida tartarizada*, *con el Espiritu de vino*, la alavan por un gran perservativo.

El Azucar de Saturno, y su magisterio dado interiormente, maravillosamente refrena à la masa de la sangre, y accido de la limpha, de este modo: sosiega lo inquieto de los espiritus, en todas las inflamaciones internas es muy especial su virtud; por cuya razon aprovecha en las viruelas. Para este caso conducen el *Diaphoretico Regulino*, *el Antimonio diaphoretico*, *con el C. C en emulsiones*, *añadiendole la Mirra*, *hace un excelente espulsivo.*

Son muy convenientes en las viruelas los Medicamentos subaccidos; con los quales, no solo se corrige la disolucion de la sangre, sino su demasiado movimiento intestino, de que se precave la inflamacion, que se puede temer.

Se ha de reflexionar mucho quando han salido las pustulas, si son de las viruelas discretas, ù de las confluentes, lo que se puede inferir, que son del genero de las discretas, es, de la mag-

nitud, de su tarda erupcion, de su pequeñez, y de la absencia de los atrozes simpthomas.

En este caso, esto es, quando salen, se administraràn los Cardiacos, concediendole algun tanto mas caliente la dieta, los caldos preparados *con Pan*, *Cerveza*, *y Azucar*, son conducentes. Pero las confluentes son muy peligrosas; en estas tiene ocasion la Medicina para mostrar sus fuerzas, y manifestar lo que en Medicina se sabe. Despues del dia noveno de la supuracion de tantos bubones, se excita nueva fiebre, la qual al undecimo, ó decimotercio deguella à los enfermos, en este caso se deben dar con frequencia los accidos mas blandos; pero al septimo, octavo, y noveno se deben administrar los blandos bezoardicos con la *Mirra*, especial si las viruelas no quisiessen incharse, ni salir, ò retroceden, en cuyo caso, se fregaràn los extremos con un lienzo caliente, perfumado con el humo de *Succino*. Hecha yà la erupccion de las viruelas, y remitiendose el ferbor, y orgasmo del cuerpo, para el tercer dia se finaliza la maturacion, y si no se conseguirá por la exibicion muchas veces de los antimoniados terreos, añadiendoles la *Mirra* assi:

℞. *Ojos de Cangrejos* ℈j. *Tierra Sellada* ʒß. *Mirra* gr. vj. mx. *y se darà.*

Toda la principal indicacion es promover sin tumulto la supuracion lo que hacen la *Mirra*, *los Corales*, *la Madre de Perlas*, *y los Ojos de Cangrejo*, mezclandoles siempre la Mirra. Este es el modo de ayudar à la supuracion sin notable vestigio de los hoyos de las viruelas caen las costras.

Pero si la grande acrimonia, y nimia ebulcion de la sangre, que entre turba la vida, despues de su erupcion ocasionasse los simptomas de alferecìa, en los muy niños, aprovecharà el *Espiritu de C. C. succinado*, *y la sal volatil de Craneo humano*, pero en los mas adultos es conducente el *Cinabrio de Antimonio*, *assi:*

℞. *Polvos Bezoardicos* ʒj. *Succino blanco pp.* ʒß. *Cinabrio nativo* ℈j. *Laudano Opiado* gr. ij. mx.

Es de grande alavanza el siguiente:

℞. *Cinabrio nativo*, *Craneo humano*, *y Uña de Xavalì* ana. ʒß. *Bezoardico Lunar*, *y Esmeraldas pp.* ana. ℈j. *Zafràn* ℈ß. *Ambar Gris* gr. ij. mx. Y se haran polvos.

Los

Los ojos, y Fauces se deben precaver, que no padezcan viruelas; pues la ceguedad, y sufocacion se debe temer con especialidad estas partes.

Los Autores encomiendan muchas cosas de precaucion, y aun las mugeres usan de otras mas, pero el siguiente es usual: ℞. *Agua rosada*, *Plantayna*, *y Solano* ana ℥j. *Azafrán oriental* ℈j. *Muzilago de Simiente de Membrillos*, *y Simiente de Zumaque* ana. ʒß. mz. Y se untaràn los ojos.

Se debe precaver para los ojos de toda leche; y para la inflamacion de ellos es muy à proposito el *Azucar de Saturno*; con *Agua de Flor de Ciano*, ù *de Esperma de Ranas*, &c.

Para precaver las narizes, aprovecha el *Azeyte de Lirios blancos*, *con el de Almendras dulces*, impregnados con un poco de *Azeyte de Cidra*, ù *de Vinagre Rosado*, *con Camphora*, *para olerlos*.

Algunos encomiendan, para que no queden oyos en el cutis, se untarà con el azeyte de *Almendras dulces sacado sin fuego*, mezclandole la *Esperma de Ballena*, de que hemos visto buen afecto, pero como los oleaginosos, y pinguidinosos, obstruyen los poros, impiden la insensible transpiracion, no se debe usar de estos. Quando salen las Viruelas muy al principio, se untará la cara con *espiritu de Vino mirrado*, en los dos primeros dias, y repetidas veces; despues se usará del *Azucar de Saturno*, mezclado con *Agua rosada*, puestos unos lienzos a la cara muchas vezes algun tanto calientes, ó con pluma.

Nota, es muy posible, que á algunos en este País, y en otros les parezca, este genero de curacion por los sudorificos, y bezoardicos, muy impropia, como exdiametro opuesta à la que dirémos abaxo; pero no se debe dudar de la utilidad, que se ha esperimentado en su practica por todo el Norte, y que siendo anomalas las Viruelas, no aya camino mas universal que el cutis, para dulcificar los liquidos, y para su mas integra erupcion del material Virulento.

Ni menos queremos defraudar al publico de la utilidad, que se halla en las Viruelas discretas, y en las que no son tan anomalas, lo que en este Paìs se practica de la larga dilucion en la bebida de agua, y leche, con caldos muy ligeros, ò de cebada, con algu-

alguuas camueſas, ó manzanas aſadas, pues eſto ſobre ſer proporcionado à los niños, lo ſuelen admitir con mas guſto, y conſiguiente no aborrecen tanto lo neceſſario; por cuya razon no ſe debe inſiſtir con ellas en que ſea mas eſta agua, y comida, que la otra, ſino como de malos pagadores aquello que quieran; pues peor es nada; en eſta miſma practica, y en el tiempo de la ſupuracion ſe uſa el dár ſegun la edad la *agua de Berdolagas*, con el *xarave Meconio*. Pero en todo caſo ſin haderirſe à ningun ſiſtema, y eſte ſe alterarà ſegun la conſtitucion Virulenta, que corre.

O. S. C. S. R. E.